

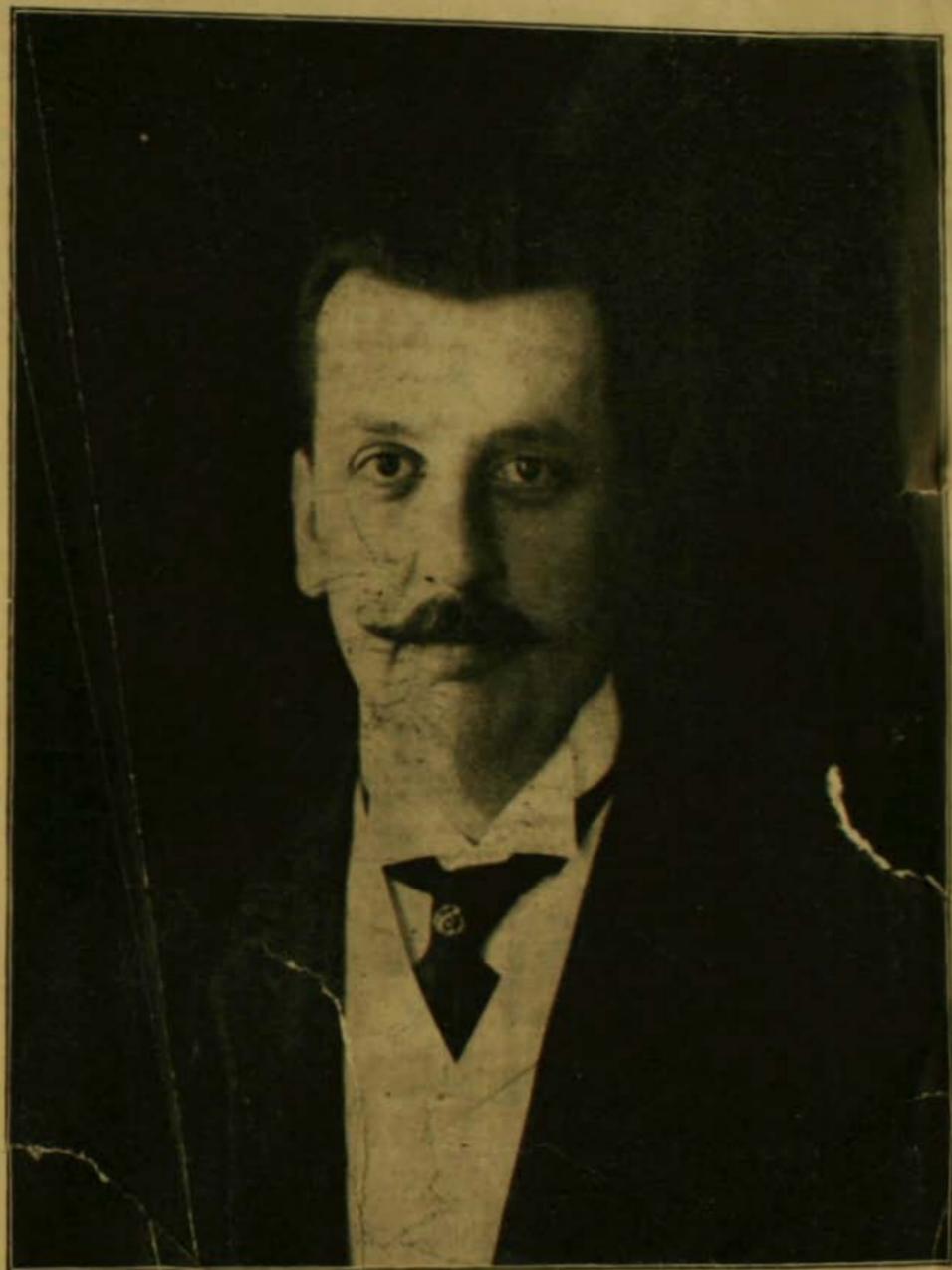




Concurso fotográfico de "El Mercurio"

EL SIGLO XVIII A LA LUZ DEL SIGLO XX

Fotografía del señor N. KRZINWAN



Don EMILIO BELLO CODECIDO

Ministro del Interior

Libreria editrice di via S. L. 20

CUATRO PALABRAS SOBRE "ZIG-ZAG"

Al presentarse hoy el primer número de Zig-Zag, abrigamos la esperanza de que nuestros lectores benévolamente escusarán algunas omisiones del programa que nosotros mismos hemos querido tratarnos de acuerdo con las necesidades del público. Día a día, el vasto y complicado engranaje de esta revista ilustrada irá suavizándose y puliéndose, hasta que en tiempo muy cercano llegue a ser nuestra publicación lo que deseamos que sea; es decir, un completo órgano de la ilustración, del arte y de la vida del país.

Felizmente hasta ahora nuestros esfuerzos escolan solo en un inesperado exceso de la futura circulación de Zig-Zag, sobre los más halagueños cálculos. Hechos por cable a Estados Unidos los

pedidos de nueva maquinaria, podremos en poco tiempo más afrontar con seguridad a la demanda del público. Creemos inofensivo decir que siempre serán bien venidas todas aquellas observaciones de nuestros lectores que envuelvan la satisfacción de un deseo general del público, al par que un mejoramiento para Zig-Zag.

Mediante un arreglo especial, ajustado con las principales empresas de actualidades fotográficas de Europa y Estados Unidos, entre las cuales se destaca la célebre Underwood & Underwood de Nueva York y la firma Paul Nadar & Co. de París, conservamos para Chile la exclusividad de la reproducción de las vistas obtenidas por dichas casas, cuyas fórmulas de patentes pueden verse al pie de cada una de ellas.



—Hombres no hal negocio como las sociedades ganaderas. Acabo de ganarme cinco mil pesos en un rato.
—Entonces la sociedad en que yo me metí debe ser sociedad p...
...deru, porque acabo de perder



A difusión del gusto artístico, que hoy es patrimonio común

de todos los hombres civilizados y el perfeccionamiento de los medios mecánicos para la reproducción de la naturaleza o de las obras de arte, han dado a las publicaciones periódicas, ilustradas, una importancia tal, que ya constituyen una verdadera necesidad para todo individuo culto, necesidad tan fuertemente sentida en los países mas adelantados, como la de los diarios y sus informaciones del mundo entero.

En Chile, donde el desenvolvimiento del gusto es reciente, pero muy visible y muy rápido, hai ya, indudablemente, un público numeroso que busca las publicaciones ilustradas y que está en aptitud de escoger entre ellas las que mejor convengan a sus tendencias y a sus ideales de cultura.

La publicación de ZIG-ZAG forma parte de este movimiento universal en que las mas ingeniosas invenciones mecánicas, las mas felices y audaces adaptaciones del dibujo, los últimos adelantos de la fotografía, del foto-grabado y del grabado en general, se ponen al servicio de la reproducción artística y de las informaciones gráficas.

Queremos probar, con esta Revista, que es posible producir en Chile, con éxito en todos sentidos, una publicación cuyos dibujos y grabados no sean en nada inferiores a los que ofrecen a públicos mas numerosos las revistas ilustradas de los Estados Unidos, Francia e Inglaterra, y cuyo texto de lectura despierte el interés y sirva de solaz al mayor número posible de lectores.

Para obtener este resultado, pondremos a contribucion tanto los elementos que debemos pedir a otros pueblos mas viejos que el nuestro en el desarrollo industrial y artístico, como aquellos medios que encontramos en la facultad de asimilacion y las bellas condiciones de nuestro país y nuestra raza. Al extranjero hemos pedido la maquinaria mas perfecta, los procedimientos mecánicos mas fáciles y exactos, las lecciones de una experiencia de que carecemos. Y en nuestra propia patria encontramos la rapidez de comprension, las maravillosas aptitudes mecánicas del obrero chileno, el desarrollo visible del gusto artístico y el interés de un público capaz de apreciar esta clase de esfuerzos.

Siguiendo la tendencia de las modernas revistas ilustradas, los grabados de todo género tendrán en nuestro semanario una importancia capital, superior aun a la de su texto de lectura. Y una y otra forma (la gráfica y la literaria) se fundirán y compenetrarán estrechamente.

Al lado de reproducciones de obras de arte, que nuestros medios mecánicos nos permitirán ofrecer, absolutamente idénticas en dibujo y color a sus orijinales, ZIG-ZAG hará en sus grabados la historia del mundo, publicando retratos, dibujos, fotografías de sucesos importantes y cuanto en este ramo pueda tener un valor artístico o un interés de cualquier otro orden para el público.

No ofrecemos precisamente seguir el gusto actual de los lectores, sino presentarles lo que en los países mas cultos se estima como lo mas bello, mas perfecto y mas interesante, seguros de que cualquier sacrificio hecho para dar al público *lo mejor*, será ampliamente recompensado.

En países nuevos en que el gusto y las tendencias jenerales se hallan, como en el nuestro, en un período de evolucion, no valdria la pena de seguir las vias rutinarias, cuando se siente a nuestro alrededor y en todos los órdenes un anhelo de perfeccionamiento que estimula y da confianza para todas las innovaciones.

La actualidad tendrá en ZIG-ZAG la parte que en esta clase de semanarios le corresponde, pero no hemos de sacrificar esclusivamente a ella nuestros esfuerzos.

Para completar el carácter eminentemente moderno y, casi diríamos, de la última hora, que deberá tener esta revista dentro de las ideas que acabamos de enunciar, los intereses comerciales e industriales encontrarán en ella una gran amplitud de medios para el desarrollo del anuncio ilustrado que es la última forma y sin disputa la mas eficaz del aviso, sin la cual no se comprende hoy día, en la formidable lucha de la competencia, el éxito en cualquier ramo del comercio o de la industria.

Se produce así en un semanario como ZIG-ZAG el mas íntimo y fecundo consorcio entre el arte puro y sus aplicaciones comerciales e industriales, de tal suerte que aquel resulta mejor remunerado y estas últimas formas de la actividad humana emplean para el aumento de sus beneficios el concurso de los artistas.

La publicación que hoy se inicia no pretende realizar desde el primer momento todo su programa. Se lo impedirían no solo la inesperienza que hai en el país para la producción de trabajos de esta naturaleza, sino aun la falta de algunas maquinarias que esperamos recibir en breve.

Pero tenemos plena confianza en que, mientras nos esforcemos por ofrecer absolutamente lo mejor que es posible producir en el estado actual del arte y de la industria de las ilustraciones, el público se sentirá interesado por este semanario y nos estimulará a mantenerlo en una forma que sea honrosa para el país y su cultura.

ALMA BLANCA



A HORA que usted garabatea sobre el papel, ¿no

ha pensado alguna vez en el azaroso destino que corre en la vida

todo lo que es blanco? Fíjese: esa carilla usted la ha inutilizado ya, la ha borroneado; sin embargo, debía esperar una suerte mejor: que una enamorada transmitiese por ella al ser amado sus más sutiles afectos; que un músico, un poeta, un artista, trazara en su impresionable superficie, notas, versos o líneas. También pudo un comerciante utilizarla para sus cálculos, o una ama de llaves para su lista de gastos; pero, ¿ni siquiera ocurrió algo de esto!

No sé por qué ello me hace recordar una aventura de mi mocedad: Había venido entonces a la capital para estudiar en la Academia de Bellas Artes; y tenía mi albergue en una casa de huéspedes, donde el arreglo de la habitación corría de mi cuenta. Como quiera que en el día no me dejaban las clases un momento libre, debía hacerlo al recogerme, muchas veces a la media noche; pero, después de diez y seis horas de emociones estéticas, ¡gracias, si queda valor para tender el lecho y, hasta mañana! Lo terrible era al levantarse, para encontrar los menesteros en aquel campo de agramante. ¡Qué mal rato de nostalgia! Si el espíritu metódico de mi madre hubiese podido contemplarme, a medio vestir, parapetado en la maleta como en una isla, perdido como un naufrago entre mis corbatas, mis cuellos y mis calcetines, de seguro que

me lleva al pueblo sin apelación. ¡Qué mal rato! Por otra parte, a la sola idea de un arreglo, bostezaba, como si lo hubiese hecho. No había que pensar en la patrona y de mi lavandera tuve lástima; en fin, que concluí por abandonarlo todo al diablo.

Pues bien ¡figúrese usted mi asombro, cuando un día, al volver, lo encuentro aquello soplado como por arte de encantamiento! Ni un grano de polvo y cada cosa en su sitio. Los dibujos clavados con tachuelas en la pared, mis botines viejos en un rincón, la maleta bajo la cama, el espejito en su respectivo clavo, los libros en monton sobre la mesa, y la cama como para una novia. ¡Qué diablo! Creí haberme equivocado de pieza y dudé de que aquella fuese la mía.

Pensé: es la patrona que así espera conseguir sus dos meses de papipaje. En esta creencia me duermo; pero, en el desayuno del día siguiente, la veo tan ajena a mis indirectas, que desecho la suposición por indigna y hasta me lastimo de haberla concebido.

Los días subsiguientes siguió



ocurriendo igual cosa y no era solo que hicieran orden en mis efectos! Lavaban mis pinceles, ponian flores en un vaso quebrado que me servia de bacia, cuando me afeitaba, y un dia encontré en su reemplazo un florerillo azul. Luego fueron cortinas de lino en la ventana; luego un par de zapatillas bordadas al pié del lecho y lo que es mas dulce que nada, cierto dia, bajo un cróquis, una pequeña inscripcion con una letra muy insegura, pero muy femenina:

—¡Bonito!

Loco de entusiasmo y, creyéndome el protegido de una hada inteligente, escribí mas abajo:

—¡Para tí, bella amiga!

Efectivamente, el cróquis desapareció; la bella amiga habia aceptado mi obsequio.

Lo que he pasado por alto son las inútiles investigaciones sobre quién podia ser ella, mi madrina milagrosa. La amaba ya y por conocerla hubiese dado

mi vida. Usted me dirá que pude ponerme en mucho ¡qué diablo! Me hubiera sido preciso no asistir a clase, porque ella, a no dudarlo, aprovechaba mi ausencia y esto, francamente, no se me ocurría.

¡Pero se me ocurrió, y va usted a saber lo que vil No quiero darle a mi relato un novelesco interes.

Una mañana, que me devuelvo desde la Academia, so pretexto de haber olvidado el estuche, me acerco en puntillas a mi pieza, atisbo y, de espaldas a la puerta, contemplando gravemente mi último dibujo, sorprendo a una pequeña mujercita, ¡oh! ¡bien pequeñal Un querubin de ocho a diez años.

¿Por qué no decirlo? Una leve decepcion se apoderó de mí. Mi "bella amiga" era talvez la hija de algun vecino; pero, dándole otro jiro a mi sentimiento, la cosa tenia tambien su encanto. No llamé, pues, su atencion; dejé los hechos como estaban y ese fin de mes, dueño de mi modesta pensión, quise devolverle aquellas delicadezas.

¡Necio de mí! ¿Sabe usted lo que se me ocurrió para esto? Comprarme una muñeca y dejarla con su respectiva dedicatoria.

Y aquí entra el problema de psicología, porque la bella amiga no hizo sino llevarse la dedicatoria, dejar el juguete y no volver, en la vida, por mi cuarto.

¡Yo lo habia querido! Habia destruido el incógnito, roto el encanto y herido una alma de mujer en lo mas vivo: la gravedad de su primer afecto.

¿Qué han hecho de esa almita, delicada página en blanco? ¿Quién ha escrito en ella? ¿Qué han escrito en ella?

RAPHAEL SANZIO





TELÉFONOS Y TELEFONISTAS

Se necesita médico? Al teléfono. ¿Se llama confesor? Al teléfono. ¿Se sienten deseos de insultar a alguien, sin pérdida de tiempo? Al teléfono. ¿Se cobra? Al teléfono. ¿No se quiere pagar? Al teléfono. ¿Se piden acciones de ganaderas? Al teléfono. ¿Se quiere evitar una conferencia de dos horas? Al teléfono. ¿Se desea organizar Ministerio? Al teléfono. ¿Se rehusa una invitación a comer? Al teléfono. ¿Se ama? Al teléfono. ¿Se odia? Al teléfono. ¿Se investiga? Al teléfono. ¿Se fallece? ¡Al teléfono!

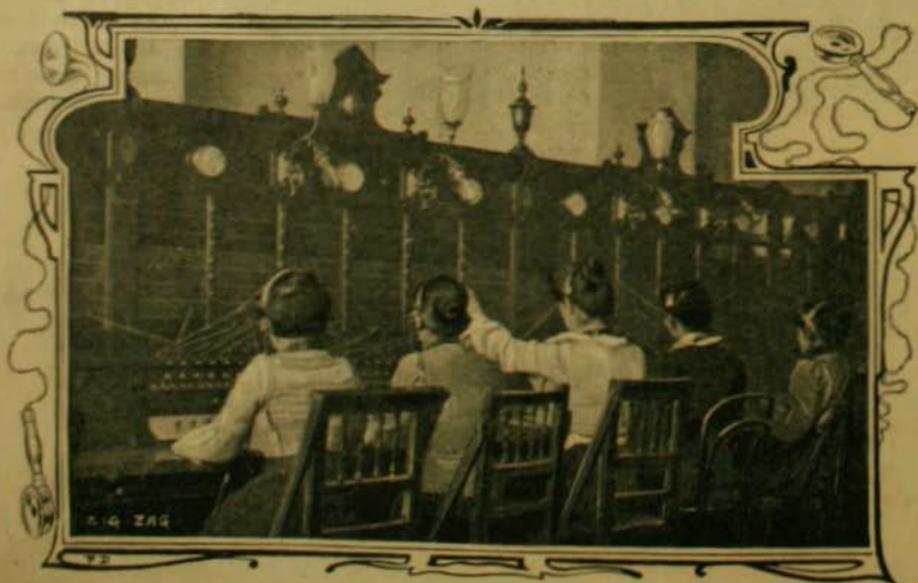
Suprimáanse repentinamente todos los aparatos de todas las casas, oficinas, bancos, fábricas y colegios, y la faz del mundo se ha alterado. Los que marchamos a razón de tantas o cuantas millas por hora nos encontraríamos súbitamente colgados del cuello. Los días, que tienen ahora cuarenta o cincuenta horas, volverían a ser esos infames días de antaño que apenas contaban doce horas hábiles

Las semanas, los meses, los años, pasarían como relámpagos, sin que ningún asunto quedara terminado. Hoy por hoy, treinta días son treinta años, y el que vive trescientos sesenta y cinco y no se entiende con Forlivesi, es un Matusalen.

Todo esto lo hemos pensado entrando a la Oficina Central de Teléfonos, en compañía de su jerente, el señor Jhonston.

—Yo celebro que ustedes muestren al público nuestro trabajo, nos dice. Los suscritores son a veces demasiado nerviosos. — ¡Ese *Mercurio!* Ustedes se han olvidado que Valparaíso está a una relativa distancia de Santiago, y exigen una comunicación tan rápida y constante como es imposible tenerla.

Una sala bastante espaciosa, rodeada de los tableros con números y a la cual entra una luz difusa al traves de grandes vidrieras empañadas, encierra treinta niñas que atienden, mas o ménos, tres mil teléfonos.



El trabajo es relativamente silencioso. Un pequeño chirrido hace caer un número. Es una voluntad que se manifiesta. ¡Al de la telefonista, si en el mismo momento no contesta el *aló* convencional! La lengüeta de bronce sigue vibrando amenazadora y turbulenta. Por el fono sale una voz seca que protesta.

—El teléfono está malo, señorita, pésimo, inservible. Usted no atiende, como es debido, mis llamados.

Otras veces la telefonista está pronta. Se trata además de un amable abonado que enduiza el acento:

—Si usted tiene, señorita, tan hermosos ojos como linda voz, no vacilaría en dedicarme a usted por entero. Entretanto, sea usted jenerosa y comuníqueme con el número tal.

Las telefonistas tienen absoluta prohibición de contestar estos piropos. Una leve sonrisa o un gesto de disgusto revela mejor que nada el lenguaje del abonado.

Durante todo el día los números caen y caen sin cesar. Todo lo que habla una ciudad entera se estrella allí en forma de campanillazos y de *alóes*.

Es necesario pensar



que por teléfono van y vienen las buenas y las malas noticias. Numerosas son las ocasiones en que la telefonista tiene que recibir las ásperas palabras que estaban destinadas a otra persona. Es necesario tolerar el distinto humor de diez mil personas que cada día despiertan con diversas condiciones físicas y morales.

Es indudable que, si en vez de damas estuviera la oficina central de teléfonos

atendida por sarjentos de caballería, las expresiones duras, los golpes y los gritos se menudearían muchísimo más que ahora.

Los que han resuelto colocar mujeres para atender las comunicaciones de la ciudad, conocen bien el corazón humano.

El servicio está inteligentemente dirigido por una distinguida señora que no quiso caer bajo el foco de *Zig-Zag*. Ella atiende incesantemente los aparatos mecánicos y humanos; los vigila sin interrupción, guarda el orden y el trabajo de ese vasto laboratorio de conexiones y enredos eléctricos. Apesar de todo, no muestra semblante malhumorado; por el contrario, una fisonomía simpática y agradable sonríe siempre con resignada cortesía.

Los abonados son de bien diversas condicio-



«esí—nos dice á quien—unos hablan siempre amenazando, otros se deshacen en galantes súplicas, aquel grita a todo lo que le dan sus pulmones, el otro pide en voz baja, con calma, en secreto casi. No falta alguno que, para pasar sus horas de ocio, toca a la central para iniciar cada noche un nuevo diálogo:—¿Usted, señorita, es la misma de anoche? Le conozco por la voz. ¡Qué voz

tiene usted! Conversemos sobre el amor, sobre el arte, sobre la música.

Un campanillazo corta tan delicados temas.

En fin, la visita a la oficina de la Chili Telephone deja la impresion de que el trabajo está bien organizado y la sociedad hábilmente dirigida. Ni en Buenos Aires, ni en Paris, ni en New York el servicio telefónico es mejor que en Santiago



EL SIGLO XVIII A LA LUZ DEL SIGLO XX

El retrato de la anciana que ha visto tres siglos fué uno de los trabajos mas admirados en la reciente Esposicion de EL MERCURIO y que, entre otros mas, valió a su autor, señor Krzinwan, un primer premio.

En ese rostro de mujer, hondamente marcado por el paso de los años, se podria leer, no solo la historia de una vida, sino de una época entera. Mujer humilde, como su vestido lo indica, le ha tocado llevar siempre una vida de lucha al traves de la Colonia, de la Independencia y de la República, desde su casita de los alrededores de Chillan.

Ella oyó primero en las altas horas de la noche, cómo atronaban la soledad de los campos las hordadas enfurecidas de araucanos lanzados en sus correrias vertiginosas e irresistibles. Luego vió pasar y repasar cien veces delante de su puerta a patriotas y realistas, ora vencedores, ora vencidos, en las innumerables alternativas de esa guerra angustiosa de ocho años. Vió escenas de sangre y lágrimas casi diarias, llamaradas de granjas incendiadas, que se levantaban al cielo en las últimas horas de la tarde. Ante sus ojos desfilaron, revueltos, heridos y prisioneros de ámbos bandos, héroes y bandidos, cuyos nombres no conoció.

Pasó luego el cinematógrafo de guerras estranjeras y revoluciones internas. Los años marchaban sobre ella, encorvándola con rapidez creciente. Y venian muchas cosas nuevas nunca soñadas por ella,

máquinas de estraña forma que labraban los campos, ferrocarriles que se le antojaban monstruos de hierro y fuego que se tragaban las distancias, hilos de alambre que tenian la propiedad de llevar muy léjos la palabra humana.

Al fin, esa mirada profunda se cansó de admirar cosas nuevas que poco entendia, y se volvió, tratando de penetrar las nieblas del pasado, en demanda de esos tiempos tan lejanos en que su rostro era terso, sus ojos aterciopelados y su risa argentina, en que oía palabras apasionadas de húsares patriotas e infantes realistas. Ya la vida empezaba a ser una fuente de cansancio, sabia que el siglo XX le traeria mas y mas cosas estrañas y esos ojos estaban cansados de ver, querian cerrarse en el reposo infinito.

Un dia vió que la ponian frente a un estraño aparato, le dijeron que en él se reproducia su rostro con la rapidez de un relámpago; ya nada podia admirarla en su larga existencia. Y ha seguido vegetando en su habitacion modesta, esperando que llegue pronto el dia en que le sea dado desprenderse de la carga de los años y salir de su aislamiento en busca de un mundo en que son desconocidos los achaques y las miserias. Talvez mañana vaya a sorprenderla su semblanza, impresa por los procedimientos mas modernos en estas pájinas, y quizas ella cierre los ojos al verse asediada en el fondo de su retiro por esta obsesion incansable de lo nuevo y de lo desconocido.

LOS HOMBRES-MINAS. (Memorias de un viejo soldado)



HACE algunos años que estoi hundido en un sillón viejo de mi cuarto, sin poder moverme con la maldita bala que me

metieron los peruanos en la pierna izquierda al terminar la batalla de Chorrillos. La gota ha concluido por completo su obra. Por esto creo muy explicable el jenio endemoniado que me domina.

Ya no quedan amigos ni

parientes que vengan a traerme el alivio de su conversacion. Devoro todos los diarios y me desespero mas aun al saber que todo el mundo se vuelve loco de entusiasmo ante esa guerra de rusos y japoneses con sus minas que vuelan rejimientos enteros, sus heroismos extraordinarios y los discursos patéticos de sus jenerales. Pues bien, nosotros hemos tenido tambien una guerra como esa, en nada inferior por heroismo y sacrificio. Las minas nos han volado mucha jente; el hambre y la sed nos han arrebatado gran cantidad de guerreros. Y ha habido batallas en que los torrentes de sangre mezclada de "rotos" y "futres" han corrido en proporcion mas copiosos que los de ahora. Solo que entonces no se conocian las guerras teatrales de gran espectáculo, no habia tanto cable y los corresponsales extranjeros eran muchos ménos. Por eso han quedado definitivamente aterrados, bajo la muralla del olvido mas absoluto, rasgos de esfuerzo humano que cualquier nacion habria grabado con orgullo imperecedero en el bronce de sus monumentos y en el oro de sus romances.

Antes de ir a reunirme con mis compañeros de

armas, que en su mayor parte tuvieron la felicidad de partir primero que yo, quiero escribir algo para devolver a esas lecciones de héroes ignorados, siquier a un chispazo de la gloria tan injustamente arrebatada.

Usted, mi amigo, que escribe en los diarios, me ayudará un poco corriéndome estos renglones. Tenga por seguro que Dios habrá de premiarle en su carrera el haber abierto una válvula de salida a los sentimientos de amargura y decepcion que están desbordando, desde hace muchos años, en el corazón de un viejo moribundo.

Quiero terminar luego estas líneas, cuya letra quizá no se me entienda. Talvez mañana mis manos ya no tendrán el poder de trazar estos caracteres rudos como mi alma de soldado.

Yo tuve un hijo único, que costó la vida a su madre, mientras yo estaba encerrado en un fortín de la Araucanía. Está demas decir que en un principio mi dolor no tuvo limites. Pero despues fué viniendo un relativo consuelo. El chiquillo tenia la voz, la mirada, los mismos movimientos; en una palabra, la semblanza absoluta de aquella santa. No me cansaba de mirarlo en mis días de licencia, porque veía revivir un mundo de recuerdos de ella, en toda su gracia y en toda su juventud.

Vino la guerra y me fuí con uno de los primeros rejimientos al norte. Al despedirme no fué poca mi sorpresa al ver que aquel chiquillo de dieciseis años me manifestaba la firme resolucion de irse a combatir a mi lado. Vi entonces cómo se habian amalgamado en él los instintos guerreros de mi familia de militares, con la tenacidad heredada de su abuelo materno, aquel célebre revolucionario liberal que usted conoce de nombre.

Supe que el director de su colejio lo hizo sacar un día en Coquimbo del trasporte en que se fugaba con un contingente de voluntarios. Despues me escribieron que estaba muy enamorado en Santiago.

Cuál no seria mi sorpresa cuando la víspera de Chorrillos se me apareció en el campamento y me dijo que la vida le era insoportable en Santiago y que queria hacer carrera en el ejército! En un principio tuve impulsos de darle de puntapiés, pero me acordé de que a la misma edad me fugué de la casa de mi abuelo para irme al sitio de la Serena en la revolucion del jeneral Cruz el año 51.

Creí que estaria ménos espuesto en zapadores y le conseguí allí el grado de sarjento distinguido.

Aquella mañana todo iba bien en el asalto de las poderosas posiciones de Chorrillos. Todo, ménos

en aquel maldito molino fortificado que nos barria por el flanco izquierdo y nos sacaba el "jugo" con sus cañones ingleses. Por todas partes las minas estallaban a su gusto, matándonos muchos soldados sobre todo de caballería. Un rotito divisó en el suelo un reloj monísimo de señora. Se agachó a recogerlo, y el reloj, conectado con una mina, lanzó por los aires, en pedazos, a todos los hombres del peloton.

Pero, ¿qué hacer con ese molino de los demonios? Nos tragaba jente, y nos tragaba mas y mas con una vo-

jecciones. Yo estaba en la primera fila de tiradores de mi batallon. Y, si salí vivo de allí, fué sin duda porque con el rifle a la cara y los correajes terciados no me diferenciaba en nada de un soldado raso.

No podíamos avanzar ni retroceder. No veíamos a nadie en el fuerte enemigo. La fila de kepies que nos habian colocado por burla en la cresta de la trinchera estaba ya en tierra. Y ellos seguian fusilándonos a su gusto detras de sus bastiones de piedra.

Miré hácia atras a las filas cada vez mas ralas de mi jente y vi a mi hijo que habia abandonado su puesto para venir a juntárseme. Era de verlo con la fiebre devoradora de los combates, mordiéndose cada cartucho antes de enviarlo con una imprecacion al enemigo invisible.

Aquella situacion no podia prolongarse. Diez minutos mas y mi batallon se deshacia como un terror de azúcar bajo la lluvia de metralla cada vez mas pesada. ¡Vamos a perecer todos!

El jeneral de la division que habia estado en Yungay cuarenta años antes, vino hácia mí, loco de desesperacion y nos lanzó un torrente de insultos para animarnos.

No habia cañones y era necesario abrir a toda costa una brecha en aquel fuerte o bien la batalla estaba perdida.

—¡Qué se vuele esa bateria! gritó el jeneral. Todos nos miramos asombrados.

Y luego,

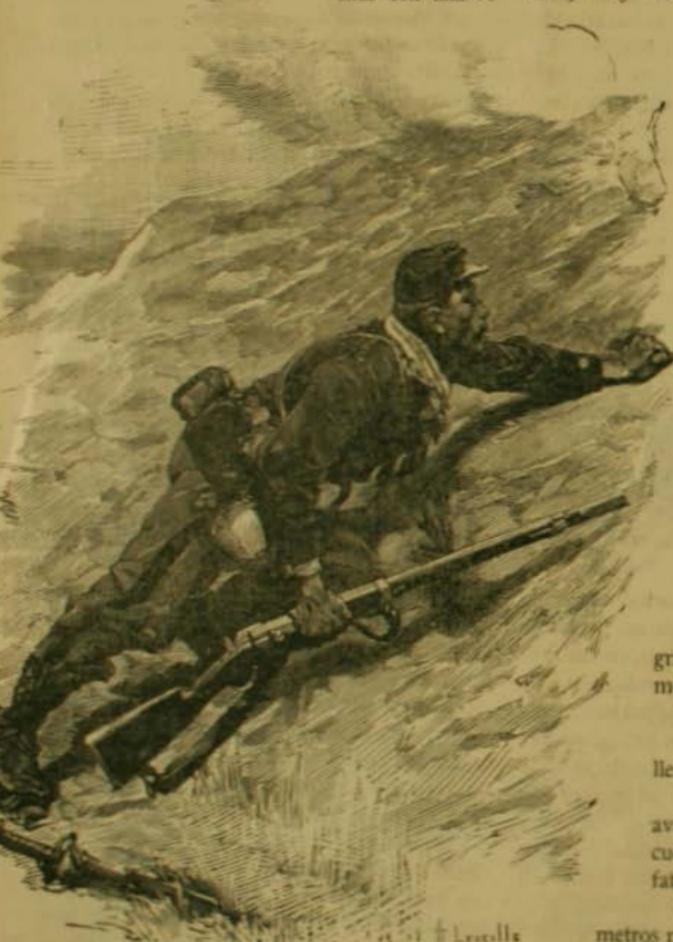
—¡Tres grados al voluntario que lleve allí un saco de dinamita!

Un soldado de la primera fila avanzó, arrastrándose como cincuenta metros en demanda del fuerte fatal y se quedó allí para siempre!

Sale un segundo héroe. Va cien metros mas allá con su carga. Un momento pensamos: ¡Este llegará! Vano intento! Lo mata una de las balas que se clavan en las faldas de la colina como en un verdadero papel de alfileres.

El tercer voluntario que se adelanta es mi hijo. El va mas léjos, sube y sube siempre...

De repente se desploma con las manos empuñadas hácia el enemigo, en ademan de suprema mal-



racidad loca! Al mismo tiempo, desde las posiciones del frente, nos abanicaban de abajo arriba con torrentes de plomo, refrescando así, mortalmente, el hornillo en que nos habíamos metido.

Todos nosotros estábamos exasperados en aquel atoladero. A las cuchufletas de los primeros momentos habia sucedido una serie de roncas inter-

dicion. ¡Todo se ha concluido! Pero, nó; luego se mueve y avanza con mas decision y rapidez. Era el saco que se le habia soltado de las manos hasta diez metros mas abajo. Y así siguió esa caza al hombre, en que mi hijo hacia prodijios de astucia y de valor. Cien veces lo creí muerto, era que se detenía para distraer a los tiradores enemigos.

Apelo ahora a los que tienen hijos para que se hagan cargo del martirio chino de un infeliz padre, obligado por su deber a presenciar impasible la agonía de su único hijo.

Miré un momento hacia atrás y vi al general con los ojos mas chicos que nunca, que presenciaba, kept en mano, sin cuidarse de las balas que rebotaban en torno suyo, el sacrificio de aquel niño héroe.

Llegaba, por fin, a muy pocos pasos de la muralla. Un chispazo de esperanza pugnaba por anidarse en mi corazón. De repente, jiró hacia la derecha y quedó bajo el gran cañon de la fortaleza!

Veinte bayonetas salieron de las troneras y se clavaron en su cuerpo. Cayó y el saco no estalló! Con un supremo esfuerzo se lo colocó sobre la cabeza.

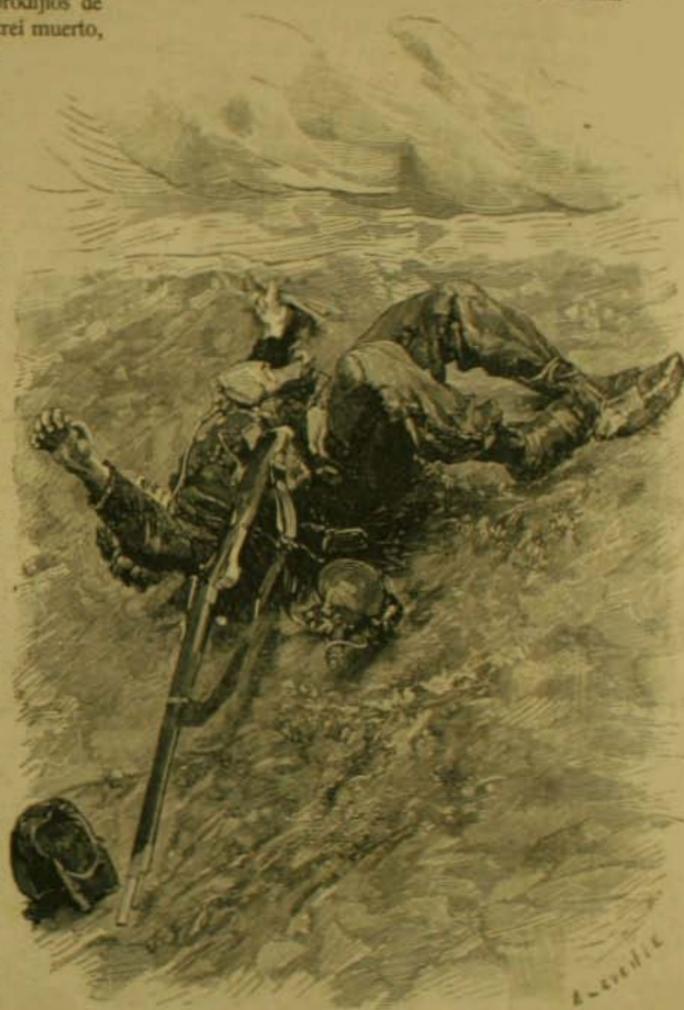
Comprendí su intento: quería que las balas enemigas lo hicieran estallar ya que no tenía mecha ni cómo encenderla. Fué cosa de un segundo, de un verdadero relámpago. Un gran diablo de pantalón lacre se asomó un poco por la tronera y le disparó a quemarropa, buscando la cabeza a través del saco.

La explosión fué espantosa. La muralla vació sobre sí y cayó, sepultando aquellos cañones tan fatales para nosotros.

La columna nuestra lanzó un hurra de supremo triunfo. Luego se quebró y salió a paso de carga. El corneta cayó a mi lado. Yo estaba loco de venganza, sediento de sangre. Tomé esa corneta y la apliqué a mis labios. Con mi aliento de padre, desgarrado hasta el alma, ese toque de cala-cuerda tenía una expresión de venganza suprema, de odio formidable como nunca tal vez se le habrá dado igual. Penetramos en el fuerte y barrimos con todo

y con todos. Así también cayeron todas las demás posiciones.

Mataría tal vez veinte, tal vez cincuenta de los victimarios de mi hijo. Yo no veía nada, ni sabía



de nada que no fuera matar. ¡Quién sabe cuántos muchachos de la edad de mi hijo fueron sacrificados de ese modo por mí!

La batalla se ganó. En las últimas horas de la tarde seguía yo en mi locura de muerte. Una bala me rompió el tendón principal de la pierna izquierda y caí sin sentido. Dicen que me encontraron sobre un montón de muertos con tres sables quebrados al lado.

No pude asistir a los solemnes funerales de los únicos restos que fué posible identificar. En mi

delirio me pareció ver que una mujer hermosísima, imájen de la Patria, venía ante las tropas formadas con sus estandartes de victoria a depositar sobre la tumba de esa mina humana los tres galones que supiera ganar con su sacrificio.

Así, Dios no ha querido que el mio fuera el consuelo de mi vejez. Pero no puedo consentir en que caiga el olvido sobre su memoria.

En estos veinticinco años de aislamiento y de abandono que he pasado, él ha estado siempre conmigo. Si cierro los ojos en la penumbra de mi cuarto, vuelvo a verlo tal cual era el día de su sacrificio, cuando subía con el saco de dinamita hacía la fortaleza peruana.

Entónces conversa conmigo y me habla de ese mundo de consuelo infinito, donde me espera con

su madre. Allá debo irme mui luego. Despues siento esas marchas militares, las mismas de Napoleón que nadie toca ya por antiguas. Ellas acarician mi oído con el mismo amoroso acento con que nos llevaban al asalto o nos hacían olvidar las semanas enteras que estábamos marchando sin comer ni beber por el desierto.

Mucho le agradecería si hiciera algo por publicar esto, ya que hasta los últimos deseos de un asesino son cumplidos en el patíbulo. ¿Cuántos no creerán nada, lo discutirán o se encojerán de hombros? Eso no me importa. ¿Acaso alguna riqueza del mundo sería suficiente para pagarme en su justo valor la vida de aquel heroico hijo de la inmortalidad que se llamó el Hombre-mina?

VICTOR NOIR





Retrato en la Galería Fotográfica de ZIG-ZAG

Señora de COVARRUBIAS

Esposa del Excmo. señor don Miguel Covarrubias, Ministro de Méjico

El Cuerpo Diplomático nos ofrecerá amenudo la ocasión de presentar a nuestros lectores los retratos de las bellas y distinguidas señoras que, como la que hoy honra nuestro número, son el mejor ornato de los salones de Santiago. La Legación de Méjico está soberbiamente ins-

talada en el palacio de la Quinta Meiggs, popularmente conocido en la capital. — Situada entre árboles y jardines, la mansión del Excmo. señor Covarrubias es un centro lleno de cultura y distinción que contribuye a mantener el prestigio y la cordialidad hácia la representación mejicana.



From Stereograph, copyright 1904, by Underwood & Underwood, N. Y.

COSTUMBRES NORTE-AMERICANAS.—UN MATRIMONIO NEYORKINO

Los señores Underwood y Underwood de Nueva York, que son nuestros corresponsales fotográficos en los Estados Unidos de Norte-América, nos en-
an el interesante cuadro de la ceremonia de un

matrimonio en una casa de Nueva York. Un elegante conjunto de flores, trajes y gasas, rodea la ceremonia del matrimonio, hasta la cual llega, indis-
creta y audaz, la cámara fotográfica del repórter.

LOCOMOCION



SOLO en la paz de los sepulcros creo" dijo un poeta, despues de convencerse de que cierta señorita Jarifa tenia las manos frias y que su cariño era una solemne mentira.

Aunque la comparacion no valga, cada vez que subo en un carruaje del servicio público, esclamo:

—Solo en el dolor de los chichones creo.

Y tal exclamacion es acaso mas profundamente escéptica que la del poeta, porque importa mas a veces recibir un deterioro corporal, que saber que tal o cual persona con sus manos frias le ha estado engañando a uno, como si se tratara de un chino ordinario.

La locomocion en esta ciudad no solo ha hecho perder a la humana especie el amor a la vida, sino que le ha convertido en una colectividad inconsciente, ajena a todos esos detalles que hacen del viandante un objeto digno de figurar entre las curiosidades movibles de este valle de lágrimas y de barbaridades parlamentarias.

Chile es el único país del mundo que ha querido sujetarse estrictamente, en la práctica, al significado de la palabra locomóvil.

Locomóvil en el idioma caldeo, del cual ha sido tomado el vocablo, significa movilidad loca, y de ahí que los fabricantes de carruajes para el tráfico de nuestras ciudades, especialmente en Santiago, hayan tenido especial cuidado de que tales vehiculos sean una verdadera locura ambulante.

Si una persona, en perfecto estado, sin tener ninguna pieza floja, sube a un coche y se echa a rodar por las calles con la sana intencion de llegar a su casa o a otra que no sea la suya, puede tener seguridad de que al término de su carrera lo sacarán completamente deteriorado o por lo ménos con una jaqueca por remocion de sesos.

Hai personas de ambos sexos que prefieren entregarse a la ferocidad puntiaguda de las piedras con que están pavimentadas las calles, ántes que trepar en esos carromotos destructores de huesos.

Un caballero, empleado en la Empresa de Agua Potable, ha tenido la desgracia de que le toque en suerte una esposa de tan mal carácter que en cien ocasiones se ha visto en la necesidad de reducirla a la calma a viva fuerza.

Son innumerables los castigos que el pobre hombre ha inventado a fin de imponer su autoridad en el seno del hogar; pero todos ellos han sido para peor.

Ultimamente ha ideado uno que parece encaminado a tener éxito.

Apénas la señora empieza a entrar en el período furioso, llama el infeliz esposo a un postino de la peor catadura posible y ordena al auriga que pasee a la dulce compañera de su existencia por algunas

calles de la ciudad. Este bárbaro castigo lo ha puesto en práctica cinco o seis veces y ya se nota en la señora cierta tendencia a

la dulzura y a la bondad. En noches pasadas, en un instante de erupcion amorosa, por decirlo así, tomó al caballero por la cabeza y le estampó un beso sonoro en la frente, diciéndole a la vez con una voz que mas parecia arrullo de paloma que súplica de mujer rabiosa:

—Asmodeo, cómprame una bicicleta!...

El marido al oír esta frase creyó que la felicidad cernia sus purpurinas alas en su aporreado hogar y desde el fondo del alma bendijo a esos suplicios rodantes que se llaman coches de servicio público.

Es indudable que en el mundo todo es útil.

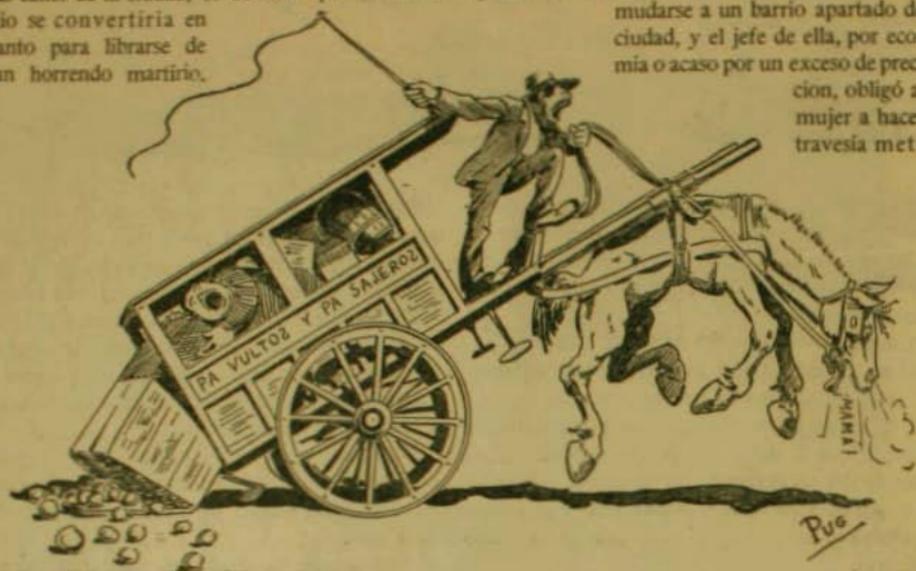
Si no existiera el mal, no podríamos conocer el bien.

La locomocion santiaguina es un importante factor para la domesticacion de malos caracteres.



Así como un santo se convertiría en demonio, si se le obligara a traficar todos los días en coche por las calles de la ciudad, es de creer que un demonio se convertiría en santo para librarse de tan horrendo martirio.

De todos los vehículos es indudable que los que ofrecen mas comodidad, son esos que llaman golondrinas. El otro día una familia tuvo que mudarse a un barrio apartado de la ciudad, y el jefe de ella, por economía o acaso por un exceso de precaucion, obligó a su mujer a hacer la travesía metida



Y si de los postinos pasamos a los demas vehículos catalogados y numerados por la ilustre edilidad, tendremos que el museo rodante de esta culta capital es mas completo que el de Louvre.

Desde el undivago automóvil, hasta el insipido *pa burtos* y *pasajeros*, tienen opcion a los favores del público y a los tumbos que producen con matemática regularidad los hoyos que, como muestra de adelanto local, se encarga de mantener en progresivo desmoronamiento la Policía de Aseo.

Atravesar la ciudad en un *pa burtos* y *pasajeros*, debe ser una delicia incomparable.

Un acreditado traficante en legumbres frescas, me decia no hace mucho:

—Lo que mas gasto yo son zapatos.

—Andará mucho de a pié.

—No, señor; yo estoi abonado a un *pa burtos* y *pasajeros*; pero en estos aparatos hai que ir haciendo posturas y es claro que el calzado se deteriora con tal ejercicio.



en un canasto ropero. La señora, cuando llegó a la nueva casa, estaba radiante de felicidad.

—He viajado, decia, como una tortolita recién escapada del nido. ¡Qué suavidad en los movimientos y que tacto tan delicado el de los conductores! No se



me ha descompuesto ni un solo miembro activo del cuerpo.

Y efectivamente, la señora demostraba una agilidad pasmosa hasta en sus menores acciones.

Es indudable que en Santiago es mucho mas cómodo viajar en golondrina y en calidad de bulto que en coche en calidad de pasajero.

Hai tambien otra clase de vehículos en los cuales se viaja bien, aunque cuesta caro el pasaje.

Son esos los carros fúnebres. Ahora están en circulacion en gran abundancia y a gusto del viajero.

Es posible que dentro de poco, cuando la competencia sea mejor entre los empresarios, se instalen en los paseos públicos o frente a los clubs o restaurants, con permiso de la autoridad.

Las jeneraciones futuras van a burlarse de no-



sotros cuando escriban la historia de la locomocion a principios del siglo XX.

Este es uno de los pocos paises del mundo, o tal vez el único, que se ha quedado atras en tan importante ramo.

La locomocion fué inventada por Tubal Cain, allá en los tiempos primitivos, cuando el hombre recién se cortaba el rabo que lo confundia con el mono.

Consistió el primer vehículo en una carretilla, exactamente igual a la que usan hoy nuestros albañiles para el acarreo de arena, piedra y otros objetos mas o menos terrestres.

Tubal Cain obtuvo privilejio esclusivo por nueve años por su invento y fabricó tantos aparatos que casi se hizo millonario, estableciendo mas tarde una tienda de instrumentos de viento; de aquí que algunos historiadores crean que es el padre de



la Música, cuando en realidad es el padre de las carretillas.

Despues vinieron otros inventores que perfeccionaron tanto los medios de locomocion que, a fines del Siglo XV de la era actual, habia una verdadera plétora en el mundo de vehículos de diversos sistemas.

El primer coche de lujo que apareció en Santiago, fué uno que se llamaba *La Calchona*, en el primer cuarto del siglo XIX.

Desde entonces a la fecha han aparecido muchos carruajes destinados al uso particular; pero, para el uso público, fuera de los carritos eléctricos, continúan en ejercicio *las calchonas* que ustedes conocen, arrastrados por unos esqueletos que llaman caballos y que en realidad no son otra cosa que conductores de moscas a travez de diez comunas autónomas.

Algunos comerciantes españoles, amantes del progreso, han inventado unos carretoncitos con música que son sumamente divertidos.

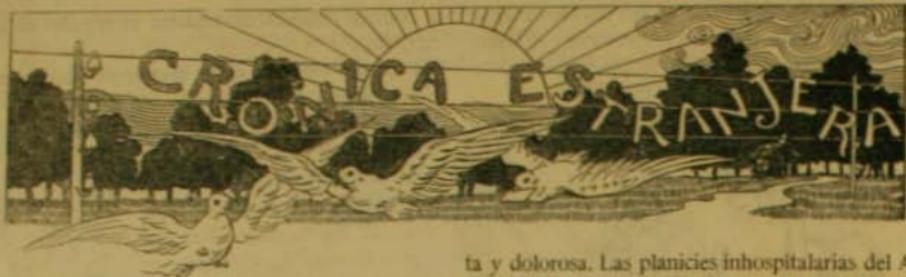
Sirven esos carretoncitos para el espendio de helados y la música que tocan sus conductores con un cuerno es tan delicada, tan tierna, que hasta los guardianes del orden público suelen experimentar una especie de arrobaamiento que les hace perder el sentido y a veces el pito.

No hace mucho un caballero chileno inventó una máquina para volar, pero como el invento era nacional, se le dejó entregado a su propia suerte.

No tenemos ni siquiera esperanza de volar en un tiempo mas o menos cercano.

NADIR





A PARTIR del 1.º de Enero el cinematógrafo del mundo ha parecido complacerse en proyectar exclusivamente las mas sangrientas y dramáticas de sus escenas.

Nunca ha tenido Rusia en su historia momentos mas dramáticos y solemnes que los presentes. El trono de Pedro el Grande se tambalea a impulsos de la revuelta y el manto real de la glo-

ta y dolorosa. Las planicies inhospitalarias del Asia se han ido tragando los mas gallardos y valerosos regimientos de la monarquía, que han marchado allí a arrostrar el hierro, el hambre y la sed por el honor de la santa Rusia. Los soberbios acorazados y cruceros, en que el Czar y sus ministros cifraban la victoria segura, se han tumbado con los costados desgarrados por las granadas enemigas, arrastrando al fondo del mar a sus gloriosos almirantes, a sus nobles y brillantes oficiales.

Ambos ejércitos siguen frente a frente destrozándose en un continuo duelo de cañon, sin otra intermitencia que los combates a la bayoneta y los asaltos nocturnos. En el interior es todavía mas



Propiedad artística de Underwood & Underwood N. Y., exclusiva para Zito-Zito.

UN CAÑON JAPONES EN YENTAY

riosa Catalina parece a punto de caer de los hombros de sus descendientes.

En el exterior la guerra es cada dia mas cruen-

desalentador este cuadro. La revolucion y la guerra civil flotan en el ambiente desde el Báltico hasta el Cáucaso. Por todo el imperio no se respiran

sino vientos de anarquía, asonadas sangrientas, complots tenebrosos de nihilistas y republicanos, matanzas de judíos y de campesinos, siniestras pre-



U. & U., N. Y., para Zio-Zao
CONDE DE TOLSTOY

dicciones de profetas ortodoxos o de espiritistas extranjeros. Son 140 millones de hombres, esclavos desde hace muchos centenares de años, que tratan de reconquistar su puesto entre los seres humanos ansiosos de borrar hasta la idea del látigo que los ha infamado desde las mas remotas jeneraciones. Por eso inician ahora el levantamiento mas colosal de que haya memoria en los anales del mundo. Predicho hace cuarenta años por Tolstoy.

Entre tanto, hace el papel de autócrata desapiadado de esa nacion oprimida un hombre bondadoso de corazon y de alma, un padre de familia que ha marchado siempre en pos del bien y de la paz y que se ve eternamente obligado a proceder en contra de sus ideales.

Con él está su esposa, la modesta y sencilla princesa de cabellos y ojos negrísimos, como una sudamericana, levantada por amor desde la pobrísima corte de un principado de Alemania hasta el trono



U. & U., N. Y., para Zio-Zao
GRAN DUQUE MIGUEL

mas soberbio y esplendoroso del mundo. Por cierto que es bien triste y afijida su condicion de esposa y de madre, en la alborada de una sacudida exactamente igual a la Revolucion Francesa, en que le toca el rol de María Antonieta, sin tener ninguna de las frivolidades que hicieron odioso a aquella reina. Durante diez años los grandes duques Miguel y Vladimiro han tenido los ojos fijos en el trono, sintiendo retozar la alegría en sus corazonces, al ver que Nicolas II solo tenia hijas inca-

paces de ceñirse la corona. Hace pocos meses esa situacion se mantenía aun. Habían nacido cuatro princesas, y el Padre Juan, el mas santo y poderoso de los prelados rusos, acababa de profetizarle que solo tendria siete hijas mujeres.

Pero, en una noche de fines de agosto, la fortaleza de San Pedro y San Pablo enloqueció a San Petersburgo con los treinta y dos cañonazos que anunciaban que el Czarevitch habia nacido. El niño trajo al pueblo una serie de libertades inapreciables y envió a los desterrados entre los hielos de



U. & U., N. Y., para Zio-Zao
NICOLAS II Y SU FAMILIA

la Siberia la esperanza bendita de verse algun día fuera de ese infierno terrestre.

Entónces los sombríos grandes duques tendieron sus redes en la oscuridad y en el silencio para sujetar aquel trono que les arrebatara un débil niño. Obra casi exclusiva de sus agentes es la reciente rebelion aparentemente sofocada.

Cabe ahora preguntar ¿cuál será la suerte de la familia real rusa, en el turbion deshecho que amenaza descargársele encima? ¿Acaso esos niños inocentes tendrán, como los de Luis XVI, que ser sacrificados en espacion de la larguísima cadena de sangre tejida por sus abuelos?

Así tambien es indudable que solo el ejemplo de la Revolucion Francesa podrá salvar a los Romanoff. Nicolas II sabe perfectamente que Luis el



U. & U., N. Y., para ZIG-ZAG
GENERAL STOESEL

Bondadoso se perdió por un instante de indecision; que, si hubiera montado a caballo para cargar al frente de sus heroicos nobles, habria salvado cabeza y trono.

Por eso el filántropo apóstol de la paz internacional se ve obligado a domar a sangre y fuego a esos mismos súbditos que le acordaran tan delirante popularidad, cuando solo era principe heredero.

Y, si el trono se salva por esta vez, gracias a la firmeza y a la fuerza, no por eso dejará de venir la libertad y la Constitucion a la Rusia. Basta tan solo recordar que, al terminarse la guerra, debe volver a sus hogares cerca de un millon de soldados veteranos, con el espíritu levantado por la conciencia de su heroismo. Ellos no podrán vivir como siervos, sino como ciudadanos libres y honrados. Entonces ellos harán triunfar las nuevas ideas, tal como pasó en Francia con los compañeros de Lafayette que venian de combatir por la independencia de Norte América.



Entretanto, ¿qué jefe militar de gran prestigio puede en un momento dado, servir de firme sosten a la monarquia rusa y arrancarla de las garras de la demagogia? Kuropatkine está mui lejos con la suerte de la guerra sobre sus hombros y no alcan-

zaria a llegar a tiempo en un instante de apuro supremo.

Solo hai uno capaz de esta noble tarea: Stoessel, "El Demonio que no duerme" como le llamaron los sitiadores de Port-Arthur, admirados ante su tremenda resistencia.

Bien puede salvar un trono y una dinastia el hombre de hierro que supo sostenerse dia y noche durante diez meses, bajo el mas tremendo huracan de metralla y dinamita que sea capaz de forjarse en un sueño fantástico de destruccion.

Durante ese tiempo fué el centinela avanzado, el faro único que mantenía luminoso el prestigio de la Rusia ante los pueblos del extremo del Asia, en medio de la tempestad horrenda que lo azotaba.

La ola mas formidable de la invasion japonesa se estrelló mil y mil veces con crecientes ímpetus contra la base de la fortaleza que defendia el infatigable jeneral ruso. Aislados en esa pequeña roca, en medio de un mar de fuego, sin esperanzas de auxilio ninguno, Stoessel y sus soldados sintieron cómo hervia en sus venas la fiebre creciente del heroismo y del sacrificio.

Cien mil japoneses cayeron crispados por la desesperacion suprema ante las murallas infranqueables de ese recinto fortificado. Fué en vano que durante muchos meses la dinamita de las minas cambiara de lugar las montañas fortificadas, que una catarata de hierro fundido cubriera dia y noche a la guarnicion rusa. Aquellos hombres parecian



U. & U., N. Y., para ZIG-ZAG
REFUERZOS PARA LOS SITIADORES DE PORT-ARTHUR,
ESPERANDO EL TREN EN DALNY

invulnerables al hambre, al escorbuto y a la metralla.

Pero el tiempo hizo su obra: cinco millones de obuses y granadas habían borrado de la faz de la tierra a la perla del Mar Amarillo, la hermosa Port-Arthur. Stoessel y sus compañeros se vieron un día bruscamente despertados por su sueño de sacrificio sublime, por la realidad en toda su atroz desnudez. Ya no tenían balas, ni minas, ni cañones. Ellos que se habían reído de la falta de víveres y habían mirado con desprecio el no dormir meses enteros ¿qué podían hacer bajo aquella lluvia incesante de balas, si no tenían con qué devolver la muerte con la muerte al enemigo?

Stoessel comprendió que había llegado el día fijado en los designios divinos para que el estandarte de los Czares de Moscou dejara de ondear en la Colina de Oro. Entonces esos fanáticos de la gloria no necesitaron rendir las armas a sus vencedores, porque todas estaban rotas y despedazadas tras un año de batallar rudo y tesonero.

Una noche el "Demonio ruso" ya no vagó por los bastiones de la fortaleza, como un mensajero de ruina y esterminio para el enemigo. Al día siguiente salió con un puñado de fantasmas hambrientos, ensangrentados y semi-desnudos, llevando la rabia más loca en el corazón contra aquella naturaleza que les negaba sus fuerzas para seguir combatiendo. Aquella legión de héroes se arrastró



M. EMILE COMBES

penosamente, con Stoessel mudo y sombrío a la cabeza, en demanda del campamento que le estaba destinado.

Esos hombres, atacados del delirio que produce la falta de sueño, marchaban descalzos sobre el suelo quemado por las granadas. ¡Los regimientos rusos se habían comido el cuero de los zapatos antes de rendirse!

Entonces, por un impulso espontáneo, la espada del general japonés bajó lentamente en señal de saludo y, obedeciendo a ella, las cajas batieron marcha triunfal en toda la línea, mientras los tercios vencedores presentaban armas a sus adversarios del día anterior. Los japoneses eran hombres ante todo y sabían que en Stoessel y sus soldados honraban no solo al ejército ruso, sino a los valientes que acababan de trazar con la última gota de su sangre la página más noble de heroísmo y de sacrificio en la historia de la humanidad.



De los acontecimientos del resto del mundo solo se destaca en puesto de preferencia la vida política de Francia. Ella es siempre chispeante y animada, apasionada e ingeniosa, como el alma misma de esa noble nación.

Hace veinte días que el austero primer ministro, M. Justin Combes, el Coligny republicano, como le han llamado por su asombroso parecido físico con



JENERAL ANDRE

el célebre almirante hugonote, se retiró del poder, desanimado ante la evidencia de que se le escapaba el ideal culminante del programa político que había perseguido durante tres años.

El campeón de la intolerancia anti-clerical ha vuelto a su modesta alcaldía de Pons el pueblo en que ejerció durante cincuenta años la medicina, cuando aun no iban a turbarlo en su retiro ni el fragor de las luchas parlamentarias, ni el aguijón de las ambiciones políticas. Queda aun vibrando en las salas del Senado el acento frío y metálico de sus palabras impregnadas de una lógica desnuda y formidable. Se va tan convencido como el primer día y su figura enigmática queda en poder del juicio desapasionado del tiempo.

Poco tiempo antes lo había precedido, a impulsos de un bofetón famoso dado en plena sesión de diputados, su colega de guerra, el general André. Creemos de interés dar la figura de un hombre que monopolizó durante tres días la atención de toda Europa con las discusiones ardientísimas a que dió origen.

Ha venido a hacerle compañía el retrato de su infortunado adversario M. Syveton. Parece que, después de la bofetada clásica con que derribó al Ministro de la Guerra, todo hubiera sido una sucesión de desgracias para él hasta que se le encontró muerto en su habitación.

Fué un notable orador y uno de los grandes profesores de literatura que ha tenido Francia. ¿Su

muerte fué debida a un crimen o a un suicidio?

Hasta ahora todo queda en suspenso. El drama del fin tris-tísimo de este hombre público ha sido utilizado como arma de discusiones políticas. Sus partidarios clamaron que había sido asesinado por sus enemigos encarnizados, temerosos de las revelaciones que tenía anunciadas.

Por su parte los inculpados se defendieron, acusándolo de una serie de crímenes y levantando un drama de nogar que lo habría llevado en línea

recta a poner fin a sus días. Con eso solo se ha conseguido hacer mayor que nunca la incógnita.

Hai en Francia una personalidad de nombra-dia incommovible, a cuyos pies van a morir blandamente las olas rujientes de las pasiones políticas. Los mas rudos huracanes del parlamentarismo pasan a su lado, derribando ministerio tras ministerio y solo él queda en pie, velando día y noche por la paz de la Europa, por el prestigio de la Francia ante el mundo entero. Es casi inútil escribir el nombre de ese estadista único en su época: Delcassé, Ministro inamovible de Relaciones Exteriores que ha alcanzado los mas bellos triunfos diplomáticos de

la República. La alianza con Rusia, el convenio que convirtió a Gran Bretaña en celosa colabora-



M. GABRIEL SYVETON



M. ETIENNE ROUVIER

dora de su enemiga secular, y su intervencion en el incidente de Hull, que salvó a Rusia de la ruina definitiva, han afianzado el pedestal de su fama ante el mundo entero.

El ministro Rouvier merece ser nombrado en los últimos acontecimientos. Consejero y amigo fidelísimo de Delcassé, él fué quien instigó a este ministro a oponerse de frente a la separacion de la Iglesia y del Estado. En las horas amargas del Gabinete Combes, fué jeneralmente Rouvier el que le llevó un contingente poderoso con su palabra convenida, el que le abrió alguna válvula salvadora para respirar por mas tiempo. El sucesor de Combes ha sido Rouvier, considerado como el mas notable de los ministros de hacienda que haya tenido la Francia desde la caída del Imperio. Como jefe de



M. THEOPHILE DELCASSE

gabinete, ese hombre austero, con la cabeza llena de cifras y de números, aplicará un criterio matemático a la política de su país y le imprimirá un jiro conciliador que ha de calmar muchas asperezas.

De este modo, despues de dominar una bancarrota financiera, entra a idear los medios que deben alejar a su país de la bancarrota política.

En el resto del mundo, los acontecimientos que acabamos de pasar en revista absorben la atención jeneral, sin que se produzca en ellos nada digno de mención. ¿Son acaso trascendentales el intercambio de embajadores entre los Estados Unidos y el Brasil o la sublevación del ejército argentino, comparable a la escena final de una opereta de gran aparato?



Puga

- Señora oveja, defrauda usted muchos cálculos con su actitud...
- ¿Cuál es ella?
- Presentarse con un solo hijo, cuando los organizadores de sociedades ganaderas exigen de usted cincuenta por año.
- ¡...!



CELEBRATA L'ARRIVA

ALLEGRETTO

p molto allato

allegro

a tempo

f marcato

dolce

con sfogato

The musical score consists of six systems of piano accompaniment. Each system has a treble and bass staff. The first system is marked 'ALLEGRETTO' and 'p molto allato'. The second system continues the piece. The third system is marked 'allegro' and 'a tempo'. The fourth system continues. The fifth system is marked 'f marcato' and 'dolce'. The sixth system is marked 'con sfogato'. The music is in 3/4 time and features various rhythmic patterns and dynamics.

Handwritten musical score for piano, consisting of eight systems of staves. The notation includes treble and bass clefs, notes, rests, and dynamic markings. The score is written in a single system with two staves per system.

Key markings and performance instructions include:

- mol. un poco* (moderato un poco)
- legg. e flu.* (leggiero e fluido)
- con.* (con)
- Andante*
- And. moderato*
- Tempo*
- rit.* (ritardando)
- molto cresc.* (molto crescendo)
- ppp una corda* (pianissimo una corda)
- And. moderato*
- 1^o ediz.* (1st edition)

The score concludes with a double bar line and a final chord.



Francia.—Qué hai mi pobre amigo: ¿Cómo se va sintiendo de su dolencia?

Rusia.—Mal, señora, muy mal. Pero lo que usted ve no es nada para lo que empiezo a sentir aoul dentro.



111-1-100

Copyright, Pack Bros., N. Y., 1902.

EL PRESIDENTE ROOSEVELT Y SU FAMILIA



Grabado en madera para ZIG-ZAG, por M. Leon Bazin.

RETRATO DE LA SRTA. SOFIA IRARRAZAVAL CONCHA

Cuadro de M. RICHON BRUNET

Botica Normal

P. PEREZ BARAHONA

DON TAL FERNÁNDEZ CÓNCHA CERCA DE LA CALLE DEL ESTADO
SANTIAGO CASILLA 2140



AGUA DE COLONIA EXTRA SUPERIOR DOS PESOS LITRO

Esta AGUA DE COLONIA tiene un precio módico a pesar de su buena calidad, porque no tiene que pagar las grandes comisiones exigidas por los revendedores y sin ninguna ventaja para el consumidor. De esta manera queda probado, que no es necesario pagar 3 pesos cincuenta centavos, para obtener un litro de **UNA BUENA AGUA DE COLONIA**, como alguien dice. Lo que manifiesta mas elocuentemente la bondad de un producto, es el favor que le dispensa el consumidor ilustrado. El señor Pérez Barahona ha vendido, durante el año 1904, **OCHO MIL LITROS** de AGUA DE COLONIA EXTRA SUPERIOR.

NOTA. El AGUA DE COLONIA DE PEREZ BARAHONA no ha sido enviada a ninguna Exposición.
OTRA. A la Exposición de Buñelo fueron enviadas varias "Aguas de Colonia" de Chile; pero ninguna obtuvo ni medalla de oro, ni de plata; sino medallas de bronce porque los Jurados las consideraron como de calidad inferior.



Z
I
G

Z
A
G



PRECIO: 20 Centavos

26 de Febrero de 1905

48

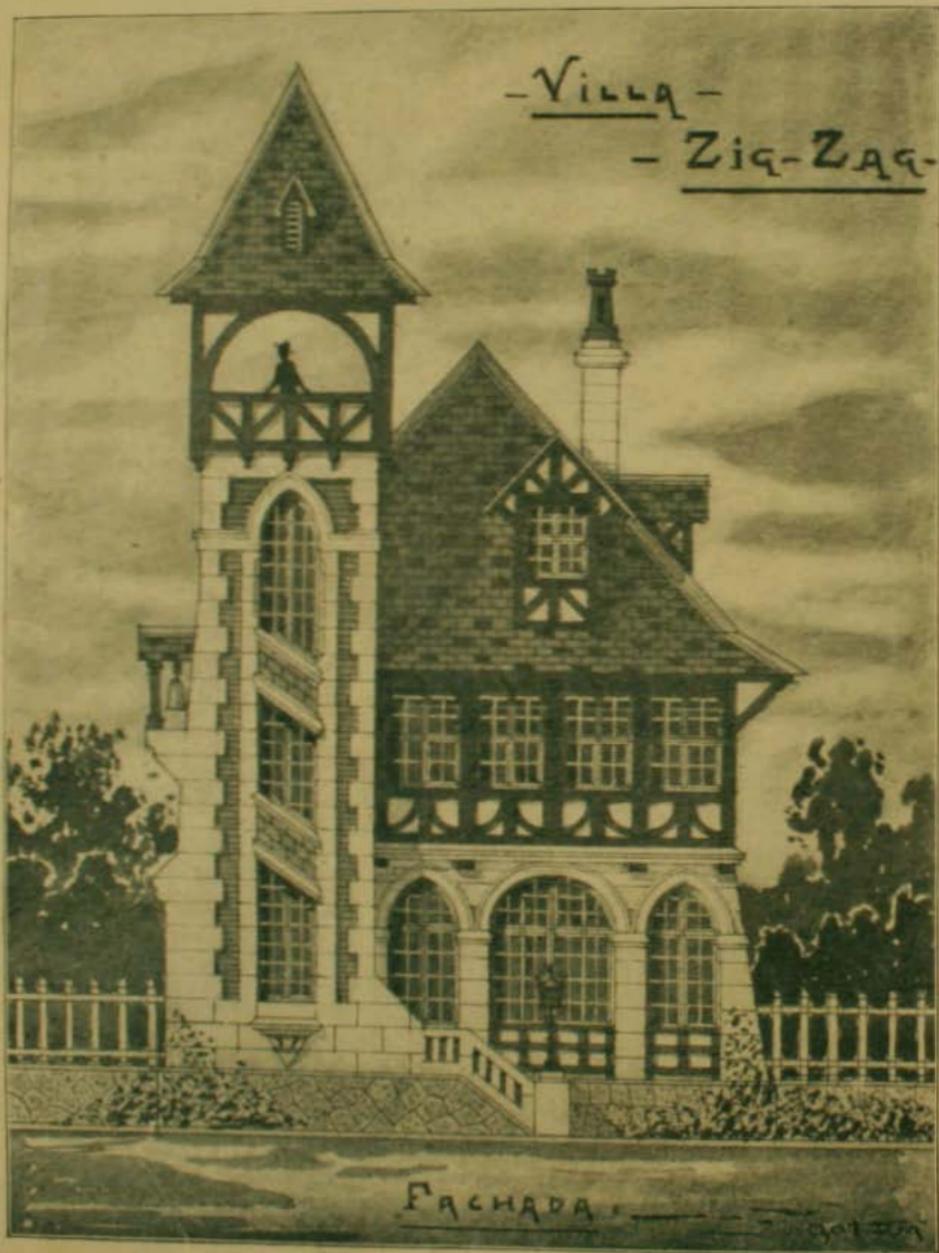
La Villa "Zig-Zag" en la Avenida Pedro de Valdivia

Los lectores y suscritores de *Zig-Zag* podrán hacerse dueños del hermoso Chalet cuyo grabado acompañamos y habitarlo en la época de verano, desde el 1.º de enero de 1906.

El Chalet de *Zig-Zag* está situado en la amplia Avenida Pedro de Valdivia, al oriente de la ciudad, con hermoso jardín, agua potable, tranvías a la puerta, etc.

Los planos han sido confeccionados por el distinguido arquitecto don *Certero Cruz Montt*. Será una construcción tan sólida como elegante.

En el próximo número daremos detalles completos sobre el sorteo. Léanse además los avisos de *El Mercurio*.



¿Vé usted este Chalet? Puede ser suyo

LOZA
de INGLATERRA

CRISTALES
de FRANCIA

PIANOS
de ALEMANIA

PORCELANA
de la CHINA



Nuestras relaciones abarcan el Mundo

MUÑECAS
del JAPON

RELOJES
"Yankee"
de ESTADOS UNIDOS

MAYOLICAS
de ITALIA

OBJETOS
de ESPAÑA

IMPORTACION CONTINUA DE NOVEDADES DE TODO EL MUNDO

CASA COSMOS

Pasaje Matte, 24

COMPANIA IMPORTADORA DE NOVEDADES

CASILLA 682 - SANTIAGO

P. & C. HABIG. - VIENA

Tienen el honor de avisar a sus favorecedores y a los que quieran saber en adelante, que en atencion al aumento constante de la venta de SUS SOMBREROS, acaban de confiar a los señores

WEGENER & Co.

«Unicos»
Depositarlos
en Santiago
y Valparaiso.

La Agencia
exclusiva
para toda
la Republica.

LOS TONGOS
"HABIG"

son "urbi et orbe" los
mas renombrados.
Se venden en San
tiago como en Tokio,
en la Habana como
en Adelaide.



CASA MALDINI

SCHLACK, GANNA & C^{ia}

SANTIAGO

Calle del Estado Núm. 242

VALPARAISO

Calle Condell Núms. 137 y 139



IMPORTADORES

DE

Loza, Porcelana, Cristalería y Artículos de fantasía.

Vidrios de toda clase para construcción de edificios.

Fábrica de Espejos lisos y biselados.

Talleres para Vidrios grabados y Vitraux.

CONCESIONARIOS

DE LA

TAPA⁸⁸ EXELSIOR⁹⁹

QUE RECOMENDAMOS A LAS FABRICAS DE CERVEZA, DE AGUAS GASEOSAS Y A LAS VINERIAS; CIERRA HERMETICAMENTE, SE ABRE SIN TIRABUZON O ABRIDOR, Y EN ATENCION A SUS VENTAJAS ES MAS BARATA QUE CUALQUIER OTRO CIERRO.

::: TIENE PRIVILEGIO EXCLUSIVO :::

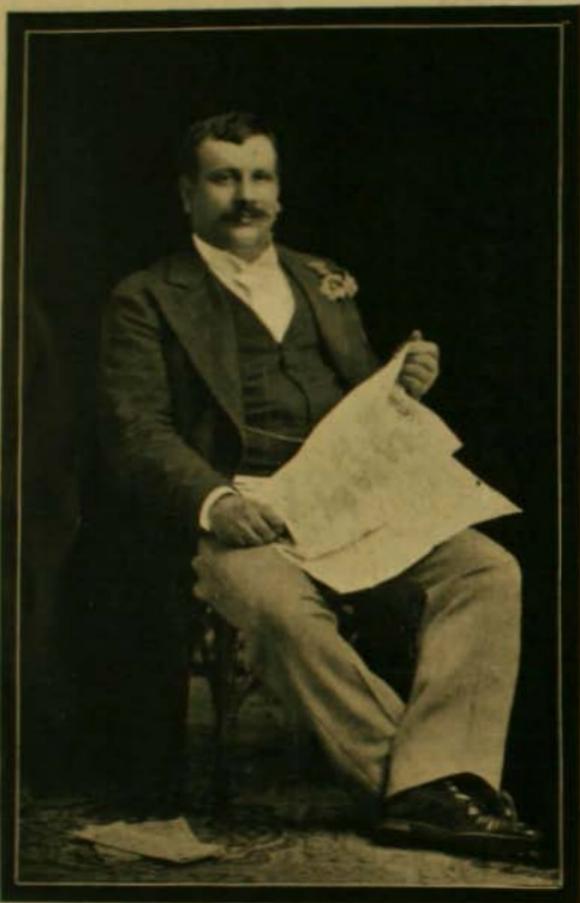
MADEIRA, PORTUGAL, 1899



SOLDADO, DE DON PEDRO SUBERCAEUX

Excmo. Sr. D. Galo Irarrázaval

Fallecido el 23 del corriente en Quito



Galo Irarrázaval, cuya repentina muerte lamenta la prensa y la diplomacia del país, era una de esas figuras nacidas para el combate, y que solamente en los ardores de la lucha despliegan los maravillosos esfuerzos de que son capaces. Franco, viril, lleno de lealtades y de afectos sinceros, tipo de lidiador de noble escuela, Irarrázaval ocupó las más nerviosas páginas de la antigua *Tarde* en multitud de campañas que arrancaron aplau-

so entusiasta a los unos, ardientes réplicas a los otros. Alejado de esas luchas que eran su temperamento y parte de su vida, ha sentido muchas veces en la diplomacia, nostalgias hondas y tristesimas de esos días pasados para no volver. La carpa del guerrero había sido envuelta, arriada la bandera que flameaba en el tope, envainado el acero esgrimido con implacable energía, y arrinconados los trofeos de algunas victorias ganadas.

En frente de esas reliquias se debilitaban las energías del diplomático, se velaba su voz, se empañaban sus ojos. Había sido periodista, continuaba siéndolo, deseaba serlo todavía.

En las mesas de redacción no se ha retirado aun la silla que él ocupara. Impetuoso, valiente, demasiado apasionado en algunas horas, era siempre caballeroso combatiente de la pluma. Lo recuerdan todos los que fueron sus compañeros; conservarán

su memoria los que han sido sus adversarios.

En esa hoja nerviosa, escrita unas veces al calor de los más altos sentimientos, encendida otras veces en la pasión de la campaña, vibró diariamente su pluma, menos brillante que otras pero más sincera y convencida. Lejos de la patria, haciendo querer y respetar el nombre de su país, Irarrázaval ha muerto cuando creíamos poderlo ver más tarde vuelto a la arena donde lidió sus primeras armas





DESPUES de un viaje de catorce meses alrededor del mundo, lleno de peripecias y de incidentes, vientos favorables han devuelto a la bahía de Valparaíso a la fragata escuela *Jeneral Baquedano*.

Estamos ya al tanto de todos los detalles de la navegación, gracias al señor "De Cabo a Cabo", que envió a los lectores de *El Mercurio* una relación movida y animada de cuanta peripecia tuvieron en el curso de la jira. Entre receta y receta, el cirujano de ese buque encontró la fórmula necesaria para enviarnos un eco simpático de ese pequeño Chile que navegaba orgulloso con su bandera al tope por los mares del Asia. Encabeza estas líneas el largo derrotero que siguió la fragata.

Es en estrecho grata para nuestro amor propio nacional la corriente de simpatía calurosa y espontánea que se formó hacia el capitán Gómez Carreño y su gallarda oficialidad en cada puerto que visitaron.

Por su parte esa generación de jóvenes marinos, que se lanzaba por vez primera a recorrer todos los océanos del mundo, supo corresponder dignamente a ese conjunto de finas y delicadas atenciones que impresionan tan gratamente el alma de todo viajero. Los oficiales chilenos, con su caballeroso porte de marinos británicos, supieron corresponder digna-

mente todos los agasajos, al par que dejaban en pos de sí una impresión caballerosa y simpática, que no se ha de borrar en muchos años de la memoria de aquellos amigos de breves días que tan lejos quedan ahora.

El viaje no ha podido ser mas feliz. Todos los que partieron vuelven sanos y alegres, con la tez un poco mas tostada por los vientos y los soles exóticos, con el corazón liviano por la cercanía de los seres queridos y con un caudal inapreciable de conocimientos en el cerebro. Han tenido la suerte

de no dejar ningún rezagado para siempre en su camino.

No fué lo mismo en uno de los anteriores viajes de la fragata. En el cementerio de Hon-Kong se muestra la tumba de un joven guardia marina que era una gran



UNA CALLE EN SEOUL

esperanza en su carrera. Obtuvo, gracias a sus méritos, que se le permitiera embarcarse en viaje de instrucción cuando aun no le correspondía, y no volvió mas.

Sus compañeros lo dejaron a dormir el sueño eterno en esa ciudad china a mil leguas de su patria y de los suyos. Pero, cada vez que fondea un buque de guerra chileno en Hong-Kong, sus oficiales van a visitar esa tumba y la cubren de flores parecidas a las que crecen en los campos de la patria que su dueño no volvió a ver. Y los restos de ese



LA BAQUEDANO

pobre desterrado deben estremecerse de alegría, al oír cómo rompen la calma del cementerio frases de cariño y de recuerdo, dichas en ese armonioso idioma patrio tan caro y tan eternamente lejano.

¡Cuántas veces algun oficial de guardia, perdido en las noches infinitas del océano, habrá pensado con un estremecimiento de hielo en la suerte de su compañero! Pero ellos han sido más felices, han vivido durante un año esa vida luminosa que pinta Pierre Loti, tan llena de impresiones nuevas y extrañas, en países que la imaginación se complacia en presentar bajo un denso velo de misterios.

A medida que el barco ha ido avanzando, sus cámaras se han convertido en un verdadero museo de objetos raros y artísticos, extravagantes y monstruosos, según la índole de los pueblos en que fueron recogidos.

En los camarotes de cada oficial ha ido quedando



EL CAPITAN DIRIJIENDO LA MANIOBRA

un sinnúmero de recuerdos, que traen melancólicamente a la memoria esos cortos instantes de flirts y devaneos relámpagos nacidos al calor de una simpatía espontánea, en un puerto que tal vez no se volverá a visitar en la vida. Esos breves momentos, tan intensamente vividos, para terminar con una despedida triste y sombría, son parte de la ruda existencia de los marinos. Todos esos jóvenes oficiales están condenados a no tener, en la primera época de su existencia otra novia que la mar, con sus veleidades y agitaciones con sus furores y caprichos, para terminar muchas veces envueltos para siempre por su manto de esmeralda en una caricia y en un abrazo supremos.

El gobierno y la opinión pública no se han mostrado rehacios para tributar un justo aplauso al talento y la pericia de estos distinguidos oficiales. Las diversas manifestaciones que les han sido ofrecidas en Valparaíso son una prueba elocuente de

ello. Queda en todos los corazones un justo sentimiento de tranquilidad y orgullo. El comandante Gómez Carreño y sus jóvenes subordinados acaban de confirmar una vez más que la madera de los héroes legendarios de nuestra historia no se ha concluido en la armada chilena y que en todos sus miembros alienta más poderosa que nunca una chispa, un átomo de aquel espíritu de bravura y sacrificio supremo con que escribieron las páginas más bellas de la historia no solo de Chile sino del Pacífico entero, esas sombras gloriosas que los mirajes de la leyenda y de la admiración general empiezan a ajigantar al través del cristal del tiempo.

Bienvenidos sean, pues, ellos que han sabido dominar los embates de las

ondas bravías del océano. Vencedores de las furias de la naturaleza, nada tienen que temer de los huracanes de fuego y metralla de las contiendas armadas. Porque es una tradición, consagrada ya por un siglo de éxitos avasalladores y de hazañas imponderables, que la escuadra chilena salga siempre con su pabellón de victoria al tope, por entre las nubes de humo de los combates.

Damos en estas páginas algunas fotografías tomadas durante el viaje de la fragata, por algunos de sus inteligentes oficiales. En los álbums que se encuentran en nuestro poder, tenemos amplio campo para seguir ofreciendo a nuestros lectores una serie variadísima de vistas. Creemos que ellas siempre serán de actualidad.

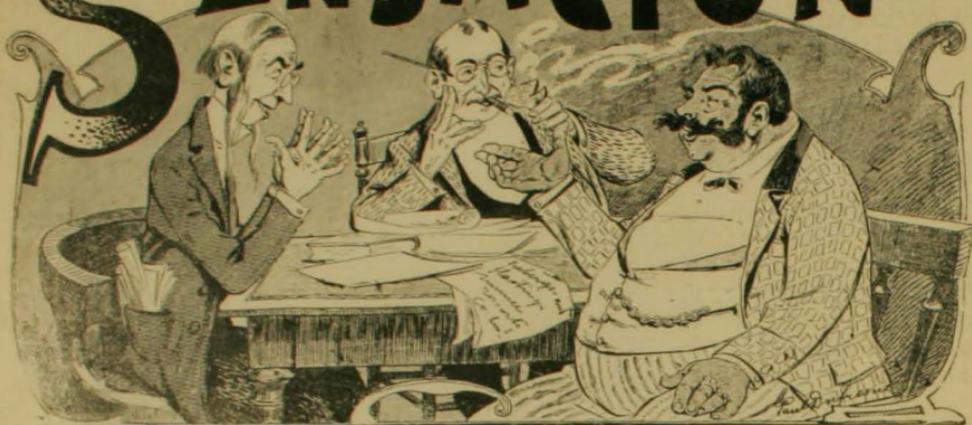


IDOLOS EN LA ISLA DE PASCUA



OFICIALIDAD DE LA BAQUEDANO

SENSACION



(Historia verídica de una gran especulación)

GL señor González y Mr. Humbug hablaban en voz baja, literalmente echados sobre la mesa del restaurant, de tal suerte que sus cabezas casi se tocaban y, de cuando en cuando, daban miradas furtivas alrededor, como si temieran ser oídos por sus vecinos.

La conversacion tenia evidentemente un carácter misterioso y confidencial.

Mr. Humbug tenia la palabra casi todo el tiempo.

—A mi juicio, decia, abriendo mucho sus ojos, enarcando las cejas, y dando a su fisonomía sajona algo del ave de rapaña que olifatea una presa; a mi juicio, se equivocan los que dicen que en el Polo Sur son ménos abundantes los témpanos flotantes que en el Polo Norte. Lo que hai es que la corriente antártica no los lleva a mares bastante frecuentados por los buques para que pudieran ser observados, pero existen en la misma abundancia que en el norte y, estando yo en la isla de Diego Ramírez, he visto pasar grandes *icebergs* de cuatrocientos piés de altura sobre el agua y de mas de dos millas de largo.

—¿De modo que debe haber allí una cantidad incalculable de hielo? preguntó el señor González.

—Yo calculo que no ménos de 250 millones de toneladas, porque es preciso tener presente que, a causa de la diferencia de densidad entre el hielo y el agua de mar, solamente sobresale de la superficie una novena parte de los témpanos, segun los cálculos hechos por Sir John Ross y el Teniente Parry, cuya obra he estado consultando en estos dias.

—Pero el hielo se irá deshaciendo a medida que se acerca al norte, observó todavía el señor Gonzá-

lez con un resto de escepticismo, próximo a transformarse en una fé ciega.

—Por supuesto, replicó su compañero, dando a las palabras una acentuación cada vez mas convencida; pero, si usted logra remolcar rápidamente uno de esos grandes témpanos o *icebergs* o montañas de hielo, y defenderlo por medio de las sustancias químicas de que ya le he hablado y en que consiste mi invento, puede usted colocar en Valparaíso, durante dos o tres meses y talvez mas, una cantidad tal de hielo a un precio tan fabulosamente barato, que no habrá fábrica que pueda competir. Además, como ya le he dicho, mi idea es que podemos fundear un *iceberg* en el puerto y explotarlo como lugar de veraneo y sitio de refresco para las familias de Santiago.

De esa interesante conversacion en que Mr. Humbug, caballero dedicado a diversos negocios nuevos, mas o ménos ingeniero y hasta cierto punto





ingles o americano, logró convencer y deslumbrar al señor González, gran flotador de sociedades ganaderas, salitreras, o de lo que sea, salió la mas estupenda y audaz negociacion que ha conmovido en los últimos dias los mercados de Santiago y Valparaiso. Durante dos o tres dias las acciones se colocaban entre los clientes y amigos de los descubridores en el mayor sijilo y sin decirles siquiera de qué se trataba.

—¿Lo llevo en un buen negocio? preguntaba el señor González a un amigo y éste respondia invariablemente:

—Con mucho gusto. ¿Otra ganadera?

—No puedo decirle por ahora, pero se trata de algo que va a producir furor. En esta otra semana podemos informarlo.

—Convenido.

Y la lista de accionistas se iba llenando rápidamente con nombres que se atraían unos a otros, como una cadena de imanes.



Cuando, por fin, se lanzó en la Bolsa la idea de la nueva sociedad que llevaria el nombre de Compañía Explotadora de Islas de Hielo y Casinos Flotantes, la excitacion llegó hasta el delirio y, aun antes de firmarse la escritura y de conocerse los detalles del negocio, se ofrecian \$ 40 por cada una de las acciones de \$ 100.

La fiebre de las nuevas sociedades no se habia encontrado jamas ante un negocio que presentara condiciones mas fantásticas, mas nuevas i mas atra-yentes.

Se hablaba de Mr. Humbug como de un jenio comparable a Marconi, y del señor González como de un nuevo Pierpon Morgan. El proyecto primitivo se habia estendido, y ahora se trataba de proveer de hielo y de sitios recreativos, perfectamente frescos, no solo a Valparaiso, sino tambien a Talcahuano, Coquimbo, Iquique y otros puertos. Los inventos quimicos del ilustre ingeniero permanecian en secreto, porque, segun informaciones que tenian los corredores, si se conocieran antes de lanzada la Sociedad y pedido el privilejio, serian fácilmente imitados, pues eran sencillos y prácticos, como todos los grandes inventos.

Los diarios apenas hablaban de otra cosa que de la gran idea de las islas de hielo, desprendidas del Polo Sur a comienzos del verano y remolcadas rápidamente hácia el norte, donde serian explotadas, no solo para la venta de aquella sustancia, sino tambien para el establecimiento de salas de patinar, baños, juego de *toboggan*, al estilo canadiense y otros entretenimientos tan nuevos como refrigerantes y maravillosos.

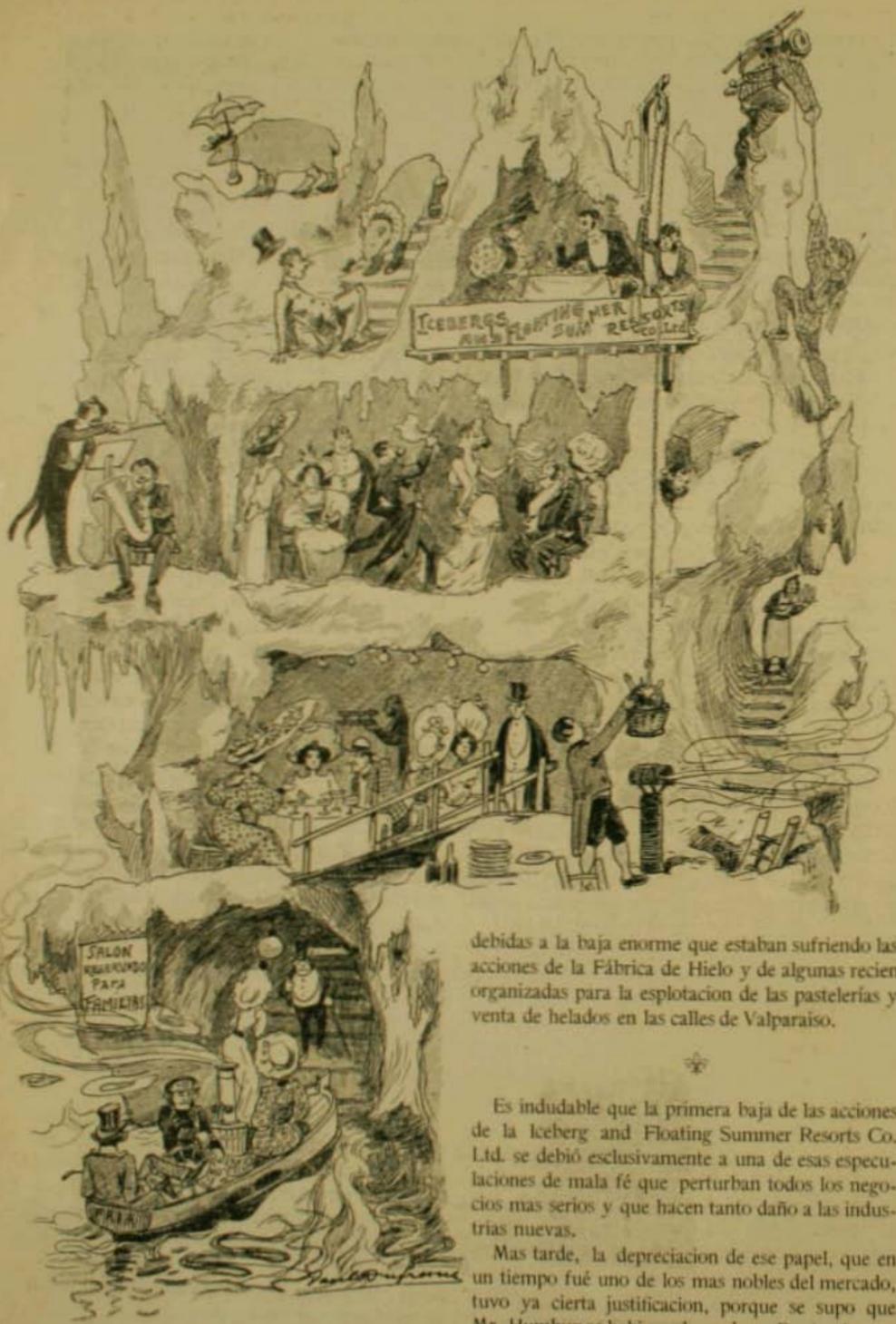
La tierra de Graham y de Alexander, de donde se desprenden esas masas de hielo que a veces llegan hasta Nueva Zelanda y todas las mas precisas informaciones acerca del Polo Sur, de sus icebergs, de los métodos para conservar el hielo, habian llegado a ser del dominio comun y eran repetidas en la calle de la Bandera y en los clubs por muchas personas que pocos dias antes ignoraban la existencia del mencionado Polo.

El dia en que comenzó a firmarse la escritura y, junto con presentarse la solicitud de privilejio para los inventos Humbug, las acciones de la Compañía Explotadora de Islas de Hielo y Casinos flotantes (Icebergs and Floating Summer Resorts Co. Ltd.) valian \$ 152 y una semana despues, al pagarse la primera cuota de 10 por ciento, se cotizaban a \$ 205 con tendencia a subir.

Era un hecho público que Mr. Humbug, acompañado de varios de los miembros del directorio de la nueva Sociedad, de diversos peritos y de algunos periodistas que habian logrado hacerse invitar, habia salido en uno de los vapores del Estrecho a iniciar los trabajos antes que avanzara la estación y a escoger, desde luego, deteniéndolo hasta que llegara el momento propicio, el iceberg de mayor magnitud y de mejores cualidades que fuera posible encontrar en las soledades polares.

La audaz empresa, segun telegramas recibidos en la misma Bolsa, habia despertado profundo interer en Europa y Estados Unidos, de donde varios financistas conocidos estaban pidiendo acciones a cualquier precio. Diversas sociedades científicas discutian la posibilidad del éxito, reconociendo que Mr. Humbug era una de las cabezas mas frías y mejor organizadas que se hubieran aplicado hasta ahora a la solucion del problema.

Entre tanto, habian ocurrido varias quiebras,



debidas a la baja enorme que estaban sufriendo las acciones de la Fábrica de Hielo y de algunas recién organizadas para la explotación de las pastelerías y venta de helados en las calles de Valparaíso.



Es indudable que la primera baja de las acciones de la Iceberg and Floating Summer Resorts Co. Ltd. se debió exclusivamente a una de esas especulaciones de mala fé que perturban todos los negocios mas serios y que hacen tanto daño a las industrias nuevas.

Mas tarde, la depreciación de ese papel, que en un tiempo fué uno de los mas nobles del mercado, tuvo ya cierta justificación, porque se supo que Mr. Humbug se habia embarcado en Punta Arenas con los peritos, en una goleta que hizo rumbo di-

recto al Polo Sur, sin que se hubiera oído noticia alguna de él en mas de un mes.

Sin embargo, no estaba enteramente justificado que las acciones llegaran a ser suprimidas en las cotizaciones de la Bolsa, ni mucho ménos que el señor González, nuestro ilustre flotador de nuevas sociedades, se viera obligado a pasar la cordillera para librarse de las quejas completamente majaderas y aun violentas de algunos accionistas, que carecían del espíritu de empresa que se necesita para esta clase de negocios. Y decimos que no estaba justificado este tono desagradable en que los especuladores colocaron las cosas, porque al Polo Sur

no se va y vuelve en un par de dias y bien pudieron esperar algunos meses mas, si hubieran sabido mantener su fé.

La circunstancia de haberse llevado Mr. Humbug todos sus planos y las especificaciones ha impedido renovar la tentativa hasta la hora en que escribimos. Con todo, hai muchas personas que no han querido desprenderse de sus acciones, porque Mr. Humbug puede volver cualquier día de éstos, trayendo un gran ténpano a remolque y entónces las acciones constituirán una riqueza fabulosa y el señor González pasará la frontera en gloria y majestad.



Propiedad artistica de U. & U., N. Y., archivos para Sio-Zato.

Lunch ofrecido por el general Nogi pocos dias ántes de la toma de Port-Arthur. El general está apoyado en el árbol. En el centro de la mesa se vé una granada rusa caída allí pocos momentos ántes.

EN EL SANTA LUCIA



El cerro está de fiesta en estas solitarias y herriosas mañanas de febrero que no goza Santiago despo-

blado. Mucho se ha hablado, mucho se ha escrito y mucho se ha poetizado sobre la obra que la Providencia y Vicuña Mackenna han erijido a siete cuadras de la Plaza de Armas y que se conoce con el nombre de Santa Lucia.

Allí han acudido todos alguna vez; pocos, muchas veces. Los estudiantes han ido a calentar sus exámenes; los niños anémicos a hacer sus ejercicios matutinos; las nodrizas a pasear los niños con tos convulsiva; la sociedad a renovar en el rincón del teatro las tardes de la Plaza; los neurasténicos a distraer el espíritu y hasta los fantasmas en las noches misteriosas de claros de luna y silenciosa poesía.

Allí va también don Marcial Martínez. Y esto hai que decirlo en párrafo aparte porque es el más constante, el más asiduo de los visitantes de ese delicioso grupo de árboles y rocas.

Al cerro se puede ir a estudiar, pero hai también una gruta que lleva el sugestivo nombre de *la cimarra encantada*; allí se puede hacer la más concentrada y piadosa meditación; pero hai también un restaurant por cuya escalera descienden cantando los incorregibles trasnocha-

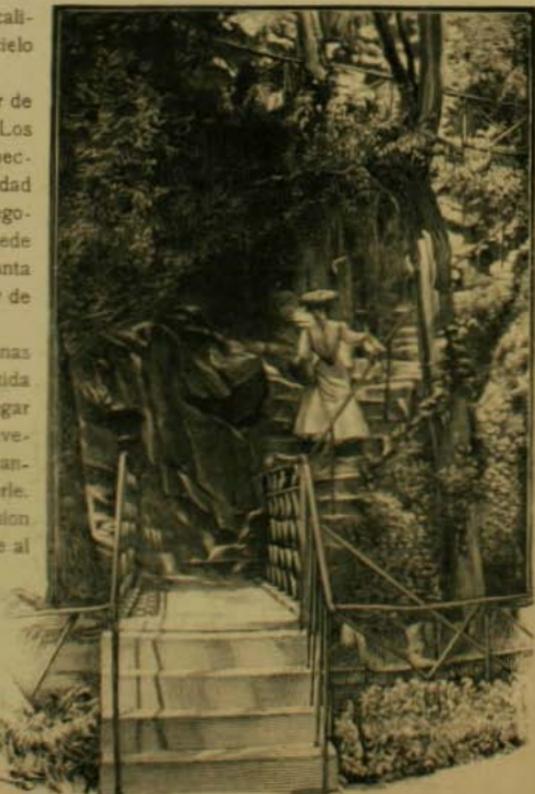


dores; allí se puede, en fin, hacerlo todo, porque hai sitio para todo: capilla y teatro, restaurant alcohólico y anti-alcohólico, jardines, miradores, un cañon, medio ciento de estatuas, una gran escalinata y hasta una lápida "a los desterrados del cielo y de la tierra".

El sitio es verdaderamente encantador apesar de este conjunto de cosas y artículos variados. Los árboles, los jardines, las escalinatas y ese espectáculo siempre visto y siempre nuevo de la ciudad que despierta, que vive, que duerme, que se regocija o que se conduele, y que a toda hora puede ser observado en su estensa área, hacen del Santa Lucia el mejor sitio de paseo, de distraccion y de solaz.

Pero es necesario ver el Cerro en las mañanas de enero y febrero. Una hermosa paseante, vestida con elegantísimo traje de mañana, ha querido llegar en su *tonneta* y deslizarse rápidamente por las avenidas solitarias, buscando entretenimientos y encantos, que la ciudad despooblada no puede ofrecerle.

El fotógrafo ha encontrado una preciosa ocasion de tomar artísticos cuadros del paseo, y persigue al ligero carruaje hasta encontrar las tres o cuatro interesantes situaciones que aquí insertamos. Al principio la paseante protesta y se niega a dar facilidades de ningun jénero. Llega a decir, nerviosamente, que se trata de una





(Instantánea de Zio-Zao)

ESCALANDO EL CERRO

impertinencia. Se le observa que su *toilette* blanca resalta deliciosamente en el fondo de follaje verde; que parecerá una especie de rayo de luz al traves de las avenidas sombrías; que ni el *Figaro Ilustrado* habrá insertado jamás situaciones mas poéticas; y al fin se consigue que la instantánea funcione, previa promesa de guardar religiosamente el silencio sobre su nombre.

—Usted no tiene idea qué complicaciones me pueden resultar. Si mi marido supiera que yo he dejado publicar cinco fotografías mías en un solo número, se pondría furioso... etc.

El carruaje se pierde en los recodos del camino, y la paseante ajita desde lejos su sombrilla de seda blanca. Mas tarde, aparece descendiendo por la escalinata en medio de árboles y rocas. Es un momento supremo. M. Bazin ha querido grabar a mano la fotografía que ha recojido esa instantánea no comun. El Santa Lucia que está en el medio de la ciudad, cerca de los colejos, de las oficinas, de las casas, de los clubs, es uno de los paseos menos frecuentados. Siempre se encuentra en él la tranquila soledad que convida al descanso.

Para Santiago es siempre el Santa Lucia un motivo de satisfacción y hasta de orgullo. Se le muestra a los extranjeros, se encuentra natural que se ocupen de él escritores y periodistas de otros países y son ya numerosas las descripciones ilustradas y no ilustradas que se han hecho sobre él.

Es un amor platónico en realidad, porque si realmente se amara el Santa Lucia, no se verian tan despobladas sus avenidas, tan silenciosas sus plazuelas, tan desiertas sus bancas.

Pero cada vez que el santiaguino llega casual o intencionadamente a su paseo favorito, reviven para él los mas simpáticos recuerdos del pasado. Y es que el Santa Lucia, como mudo testigo de la vida y desarrollo de esta ciudad, recibe los ecos y los guarda cariñosamente entre sus rocas.

Visitemos mas a menudo este centralísimo sitio de recreo y saludable ejercicio. Que vayan hasta él nuestros hijos a buscar aire, a hacer apetito, a subir y bajar escalinatas. Es difícil encontrar mas variedad de ejercicios gimnásticos en una sola excursion al Santa Lucia.



HACIA LA PLAZA
PEDRO DE VALDIVIA



JENTE SERRANA



que traía en la mano. En el corro hubo un ligero movimiento y, al luminoso reflejo, se vieron avivarse los semblantes.

—Bien haya el guaina para quien sean las gracias de esta moza! —dijo uno.

—Apróntense no más, que se quedarán con las ganas —repuso la joven con su voz fuerte, de timbre armonioso y halagueño que sonaba siempre con cierto tintín festivo.

—Caramba que pisa bien alto la niña! —contestó con algún despecho otro peon ya de edad y casado, como sintiendo no poder entrar también en competencia.

—De ahogarse, mas vale que sea en harta agua. ¿No te parece, Pedro?

—Tú lo has de ver, Marga —replicó el aludido. Era un mocetón alto, flaco, moreno, sin un pelo en la cara, de prominente nariz y voz sonora que repercutía constantemente en medio de las faenas, con sus continuas burlas y sus cantos. Hijo de Domingo, el mayordomo del Portezuelo, trabajaba en el mismo fundo como gañán.

—Eso no nos importa nada —adujo Froilan — la cosa es que traigan luego la merienda. Ya no veo de hambre.

—A causa de tus ojos, pues, hombre, y no de la cena —devolvió al punto Marga, mientras tor-

PARECIA que desde lo alto del cielo iban cayendo lentamente puñados de sombras sobre los campos. Allá en el confín, el cerrito del Perulano no era ya más que una mancha muy oscura en medio de los potreros, y los altos álamos de sus lindes semejaban una raya densa en el firmamento, donde aun no refulgia la luna ni titilaba una estrella. De la distancia llegaba el mujido lastimero de alguna vaca.

Formando un corro debajo del galpon, los peones permanecían en cuclillas, silenciosos, fatigados por la ruda tarea del día, en espera de la merienda que preparaban en las casas algunas mujeres. Al resplandor rojizo de los cigarrillos, se distinguían vagamente los rostros atezados con la vista inmóvil, perdida en la negrura uniforme que se condensaba delante de ellos.

De pronto, sobrevino Marga con el ondulante contorno de sus caderas y su cara morena y viaracha. Le fulguraban los ojos a la luz del candel

naba a entrar al gran corralon de las casas. Todos rieron con estrépito.

Los ojos de Froilan, lagrimeantes siempre y ribeteados de rojo, parecian mas bien dos úlceras en medio de su cara terrosa, de color enfermizo.

Cuando volvió el silencio, dijo el peon en tono reconcentrado y vengativo:

—Cómo no ha de pisar tan alto, si la corteja don Juanito... Por eso anda siempre tan compuesta.

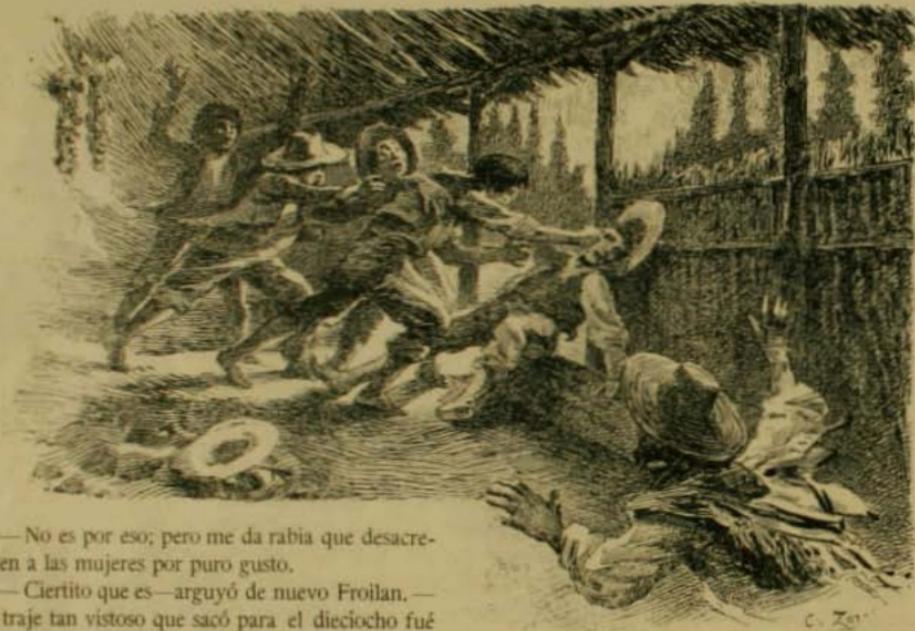
—Eso no es cierto. ¡Mentira! —saltó Pedro.

—Vaya, hombre! parece que te fuera algo en la parada — exclamó con sorna otro individuo.

Al otro día, aprovechando el descanso del meridiano, Pedro se dirigió, dando un rodeo, a la arboleda de las casas que colindaba con los potreros y, acurrucado entre los árboles, cuyas raíces ocultaba la tupida maraña de las hierbas, se puso a silbar, imitando el canto de la tenca.

Al poco rato divisó por una vereda el traje azul de Marga. Cierta que andaba siempre muy bien arregladita y muy aseada, pero de aquí a lo de don Juanito... vaya! El muchacho se irguió y, apoyado en un tronco, al rayo del sol que le mordisqueaba la piel, aguardó sonriendo.

—Aquí estoy, mujer. ¿Para qué me quieres?



—No es por eso; pero me da rabia que desacrediten a las mujeres por puro gusto.

—Ciertito que es—arguyó de nuevo Froilan.— El traje tan vistoso que sacó para el dieciocho fué regalo del patroncito y muchísimas otras cosas también...

Aun no concluía la frase, cuando Pedro, de un brinco, le saltó encima asestándole un puñetazo. Los demas se interpusieron al punto, siguiéndose gran tumulto para evitar la pelea.

Trajeron la cena en una olla enorme y poco después apareció Domingo; sentóse en cualquier sitio y, mientras engullia su ración, impartió las órdenes para continuar la trilla el día siguiente.

Alto como su hijo y bien plantado, era temido en todo el contorno por sus fuerzas hercúleas y su bravura, como que los papeles del pueblo hablaron de él cuando defendió a Celestino del salteo...

Terminada la pitanza, algunos de los peones se retiraron y los otros fuéronse a dormir a la parva cercana.

Se veló un tanto el fulgor de sus ojos aterciopelados, como concentrando adentro su brillo y repuso con seriedad:

—Manuel me contó lo de anoche y queria darte las gracias, porque me defendiste.

—Bah! eso no vale nada.

—Sí vale, porque los hombres son todos unos malas lenguas.

—Nó, Marga, y además...

Lo miró afectuosamente con un rápido destello, como animándolo.

—Y además... tú sabes que hace tanto tiempo que te quiero... desde que estábamos así de medianos.

—Yo también te quiero, Pedro, y me casara contigo, pero...

—¿Pero qué?

—Tú eres tan gastador, pues. No has juntado nunca nada y ¿cómo quieres?... Yo no he de casarme para tener que andar sin zapatos y toda rotosa.

—De manera que si yo ahorrara, ¿te casaría conmigo, Marga?

—Claro que sí.

—Entonces, trato hecho, Juntaré cuanto gane



en todo este año y para el otro verano nos casamos, ¿quieres?

—Bueno, tonto—repuso la joven con cariño.

El peon, ébrio de gozo, la besó en la boca frenéticamente. No se enfadó, pero hubo de desasirse y huyó por el sendero, remangadas las faldas.

Pedro la miró alejarse con la sonrisa bonachona y satisfecha, hasta que se perdió entre el plantío. Después, encasquetándose la chupalla derribada, se relamió los labios, echóse al hombro la horqueta y deshizo el camino por donde viniera, cantando a todo pulmón:

Me dicen que te olvide
Y no te puedo olvidar...

Reía el sol en el cenit, esparciendo su risa luminosa sobre la inmensa llanada, los rastrojos, los sembrados, sobre el dorado montón de la parva en la era; y en la gloria esplendente del medio día dilatábase su hermosa voz de barítono con todo el regocijo que le bullía adentro.

Como no saben querer
Se meten a aconsejar!...

Ya junto a la ramada donde descansaba la cuadrilla, remató su canción con ruidoso y alegre zapateo.

A ese tiempo lanzó el motoi un pitazo estridente y prolongado, marcando el fin del momentáneo reposo y la voz sonora de Domingo ordenó:

—¡Al trabajo!

Qué importaba la brega ahora, si al final de la jornada estaba la Marga con sus ojos de terciopelo y sus caderas onduladas! Bien haya el trabajo que proporciona la dicha!

Y desde entonces fueron sus cantos más nutridos y sus dicharachos más alegres. Dejó de ir a la fonda los domingos y casi todo su jornal lo dejaba adentro, sin percibir más de lo que era indispensable para el sustento.

Todo iba muy bien, solo que, después de corridos algunos meses, empezaron a ser más tardíos sus encuentros con la moza a través de las cercas o en los rincones de la arboleda. No parecía sino que ella esquivaba la ocasión de hablarle y hasta cuando iba a su misma casa no lo conseguía casi nunca.

No se desesperaba, sin embargo, y persistía en su propósito, con fiado y satisfecho. A la entrada del nuevo verano calculó que debía tener ahorrados cerca de doscientos pesos.

Se aproximaba, pues, la época de la posesión de Marga y esperiméntó como un trancazo en la cabeza cuando su padre lo llamó un día y, después de corto preámbulo, le anunció que había resuelto casarse con la hija de Cirilo.

—¿De qué Cirilo?

—De Cirilo Valenzuela, pues, hombre.

—¿Con Marga, entonces?

—Con Marga.

—Usted, padre, usted?...

—Sí, caramba! No estoy tan viejo todavía—con orgullosa complacencia se golpeó el robusto pecho—y me aburro de estar viudo tanto tiempo... Así, pues, hijo, yo te habilitaré con algo para que puedas ir a otra parte a trabajar, ya que no podrás seguir en la casa...

—Gracias, padre. Tengo ahorros. El día en que usted se case, me irá.

—Bueno. De aquí en quince días iremos a la parroquia y al civil.

Se alejó el muchacho con la cabeza pesada y las piernas endebles, como si estuviera borracho y fué a sentarse a la sombra de un espino. Se le quitaron por completo las ganas de trabajar y se apagó al punto su turbulenta alegría.

En balde acechó a Marga los días siguientes. Solo por casualidad consiguió hablarla un momento.

—¿Con que te vas a casar, Marga?

—Sí.

Hubo de hacer verdadero esfuerzo para pronun-



ciar la exigua palabrita. Tenía la cabeza gacha y las mejillas encendidas, mientras retorcia las puntas del pañuelo rojo que le cruzaba el seno alto y elástico.

—¿Y el compromiso que teníamos los dos?

Procuraba aparecer tranquilo, pero su voz grave tenía un ligero temblor y sus puños contrahidos ceñíanse con fuerza.

—Y, ¿qué había de hacer yo, Pedro? Mi padre quiere que me case con él, porque dice que es acomodado. Ya ves tú, tiene casa de teja propia y ganado...

—Sí, tiene casa propia y ganado... y yo no tengo nada, ¿no es eso?

—Miral allí viene él. Me voi. Adios, Pedro.

Y, como el muchacho no respondiera, mirándola con ojos airados, balbuceó otra vez con voz cortada, medio suplicante.

—Adios... Pedro—y se alejó sin que el otro dijera nada tampoco.

Mientras todos los peones aguardaban el pago el sábado siguiente, Manuel interrogó:

—¿De veras que se casa la Marga?

—Sí, pero queda en la familia siempre—apuntó perversamente Froilan.

Pedro lo miró con rabia, pero no le hizo juicio. Se contentó con replicar muy tranquilo en apariencia.

—Así es.

Reclamó el total de sus ahorros y se fué a Pelequen. Allí lo invirtió todo en comprarse aperos y un atavío entero de huaso. De manera que al domingo siguiente era el jinete mejor plantado de la lucida cabalgata de la boda.

Salieron temprano de la casa de Cirilo los novios, jineteando hermosos caballos, vestidos con los conchitos del baúl y escoltados por muchedumbre de amigos que servían de paraninfos.

Brillante el escuadrón, avivado por sus numerosas Amazonas, ante quienes procuraban todos los varones lucir su habilidad de jinetes en vertiginosas carreras a la orilla del muro, flameando hacia atrás el poncho vistoso para rematarlas con rápida vuelta del animal hacia el lado interior: una *tirada*. Retumbaba en el aire la explosión de los voladores y respondía la turba con aclamaciones a los novios y gritos de triunfo, deteniéndose, de tiempo en tiempo, para brindar sendos vasos de mistela a su prosperidad y bienandanza.

En cada casa de conocidos por cuyo frente pasaban, salían los moradores para detener el cortejo y empinar nuevos tragos, amenizados generalmente con alguna tonada alusiva.

Aumentaron éstos a la vuelta, después de reci-

bidas las bendiciones del cura, y la marcha se convirtió en una algazara loca de gritos, libaciones, cantos y carreras. Ya había algunos que estaban chispos. A cada instante un nuevo jinete salía disparado como una flecha, para ir a revolver el caballo media cuadra más allá, en tan rápido jiro que el estribo tocaba en el suelo—el colmo de la destreza—y de allí se venía de nuevo para repetir su hazaña al frente mismo de los novios.

Por cierto que fué Pedro el más alegre y el más atrevido caballero de la comparsa. Su voz resonaba por encima de la general turbulencia y su caballo ardoroso pisaba, cubierto de sudor, blanco de espuma.

Y en cada casa nuevos aros, nuevas tonadas. Así fué como medio día era pasado y aun no concluían las cuatro leguas escasas que los separaban del pueblo. Por fortuna, ya solo faltaba la cuesta del Algarrobo para llegar al Portezuelo, donde seguiría la fiesta del matrimonio en casa de Cirilo.

Era la cuesta una fatigosa repechada por un camino estrecho, en el cual apenas cabía una carreta, que serpenteaba a media falda de los cerros de Coingo, recortada a pico en la orilla por profundo precipicio, cuyo fondo, casi seco en esa época, servía de cauce al río Claro.

A medida que se acercaba el fin del viaje, era mayor la alegría de Pedro y, al penetrar en la cuesta la cabalgata, de puro gusto descerrajó el caballo por la orilla del hondo tajo para revolverlo más allá con las manos casi en el aire sobre la sima. Los huasos se imaginaron también que el animal quiso arretacarse un instante en el bordé y se imaginaron también que fuerte clavadura de las espuelas lo hizo dar un bote y despeñarse en el abismo con jinete y todo.

Un grito horrible hendió el aire y todo el mundo corrió desatentado hasta la orilla, donde quedaron inmóviles.

Abajo se divisaba un informe montón sangriento rebullendo en las convulsiones de la agonía. La bestia, especialmente, hacía esfuerzos desesperados por levantarse y caía de nuevo sobre sus flancos. El hombre permanecía sin moverse. De pronto, lanzó el animal un relincho agudo, lúgubre, horroroso hasta la angustia.

Arriba, las jentes, sintiendo pasar la muerte, inclinaron las cabezas sobre el pecho, en tanto que los caballos espantados, temblandoles los corvejones, amagaban las orejas.

Mucho rato permanecieron quietos y mudos. Cuando lograron reponerse un poco, volvieron la vista a los novios: ninguno de los dos se miraba. Domingo permanecía agobiado sobre su montura

y Margarita, la hermosa y festiva Marga de antes, estaba livida ahora, el cuerpo ríjido, los labios convulsos, las pupilas dilatadas, como si conservasen aun, como si estuvieran destinadas a conservar siempre la imájen espantosa del instante de la caída. Por fin, abatió los brazos a lo largo del cuerpo, prorrumpiendo en alaridos, en sollozos amargos, copiosos, desesperados.

—¡Qué casualidad tan fatal!—apuntó Cirilo a media voz.

Reía el sol en lo alto de la inmensa bóveda; espejeaban abajo las piedras blancas junto a la mancha rojiza de los cadáveres; balancéaban los árboles del cerro en airoso movimiento y un soplo fresco y alegre corría sobre el haz inmenso de la tierra ubérrima...

CARDO SANTO



Propiedad artística de U. & U. N. Y., exclusiva para Zito-Zao.

OBROS JAPONÉSES DE LA CELEBRE FABRICA DE PORCELANA DE KINKOSAN EN KIOTO

LA FIEBRE DEL FONÓGRAFO



MONOLOGO DE ACTUALIDAD.—(Distracciones de Pepe Vila)

V ENGO huyendo! ¿De qué creen ustedes?
 ¿De un corredor que me ofrece suscribir acciones? ¡Nó, señor! Tengo cara de hombre serio. ¿De un amigo que quiere pedirme cinco pesos prestados por solo dos horas? ¡Menos! Hoi día el arte de la esgrima se ha vulga-

morir si pura e bella y el amor ti vieta, ora con compas de mazorca, ora con movimiento de cake walk, segun como se mueva el tornillo; ya con acompañamiento de orquesta, ya de gansos portugueses, segun el largo de la corneta; ya con voz de bajo o de baritono o de canutos de zapallo, segun el grado de desgaste del cilindro; entonces, o me muerdo frenéticamente o grito iracundo o me fugo de la casa del amigo y vengo a este rincon de mi oficina a buscar silencio y paz contra diós, solos, marchas y coros.

Sí; aquí estoy a solas con mi conciencia, libre de invitaciones a oír cilindros trizados, gastados o tar-



rizado mucho y todos sabemos parar un sablazo... y hasta devolver otro. ¿De un Diputado? Mucho menos: no soi Ministro. ¿De un fotógrafo? No soi hombre importante. ¿De un médico? No sufro de neurastenia.

Huyo de lo que menos puede nadie figurarse. ¡Huyo de los fonógrafos! Edison me perdona esta blasfemia. Yo aprecio su invencion, la adoro, la venero. Pero cuando, desde las seis de la mañana hasta las doce de la noche, me toca oír en todas partes, sin tregua alguna, la *donna è mobile*, el



comidos. ¡Horror! (*mira espantado la máquina de escribir*). ¿Un fonógrafo? Nó; nó; es mi máquina que espera fiel y dócil la correspondencia de esta



tarde, ¡Ella no sería capaz de la pérdida de tocar de pronto un área de tenor!

¡Sí, señores! Extraordinario invento el del fonógrafo, y hermosa adquisición para todos su abaratamiento. Pero, ¡Dios Santol! ¡Qué se tenga consideración y respeto por el ser humano; qué se tomen en cuenta su oído, su alma, su sentimiento!

Salí de mi casa a las ocho de la mañana para ir donde mi cigarrero y hacer la provision de cigarreros para el día. Una bocina de latón, asomada entre cajas de puros, me hace temblar.

—Oiga usted, señor, esta maravilla. Es un lejítimo cilindro de Cachurro, (Caruso, quería decir el asno ese.) Y comenzó la máquina a gritar, desde ese obligado *anglo italian, commerce company* hasta un estruendo final que el cigarrero llamó sublime sollozo.

El cilindro había sido hermoso antes de gastarse y, en homenaje a los recuerdos, toleré la forzada audición.

Después de una breve estadia en la oficina me vi obligado a pasar a afeitarme, y, naturalmente, debí oír, junto con los demas colegas de tortura, diversas romanzas, canciones, marchas y tirolesas.

Después de salir a duras penas, me vi obligado a buscar a X, que, como ustedes saben, organiza tres o cuatro sociedades diarias (un día con otro), para conseguir ciertos datos de importancia. X, me toma de un brazo, me introduce misteriosamente en una pieza, aprieta un resorte y ¡zas! antes que yo pueda salir, *la donna è mobile*.

Sentí ganas de cojer el aparato y lanzarlo

cual piuma al vento

pero me repuse y oí:

—¿Qué le parece a usted?

—Divino.

Mas tarde tuve que hacer una lijera visita al administrador de la Quinta Normal, para proponerle la compra de unos huevos de faisán y rogafle me declarara, con toda franqueza, si los habian pasado antes por agua caliente.

Almuerzo en el restaurant. A la altura de las costillas de cordero, cierto rumor sordo me hace saltar; un fonógrafo chilla y la voz estentórea de un bajo atruena el aire con el ¡Pif! ¡Paf! de Hugonotes.

A consecuencia de este contratiempo, encuentro las costillas con gusto a benzina, el pejerrei con sabor a goma de *football*, y el panqueque con marcadas apariencias a papel secante.

Apenas salido de mi estupor trato de volverme a la oficina; pero de pronto recuerdo que mi mujer me espera para la eleccion de una alfombra y vuelo a casa. Noto en las fisonomías cierto alegre contento y hasta cierta picaresca malicia. Se me reserva seguramente una sorpresa. No será un nuevo hijo... eso no constituye nunca una sorpresa para mí.

¡Es un fonógrafo! ¡Excecracion! Mi suegra no



se contenta con disponer de su privilegiada garganta para tronar contra todo lo creado; se ha sacado, además, uno de esos encantadores aparatos en una rifa.

Me tocan la *Czarina*, un par de cancioncillas y un solo de violon, me obligan a celebrar, gozar y aplaudirlo todo, y, por último, me encargan una docena de cilindros nuevos.

El humor se me descompone por completo. Me zumba en los oídos y dentro de la cabeza un ruido que me marea y desconcierta. De paso para mi oficina oigo sucesivamente siete fonógrafos, tocando otros tantos cilindros y produciendo talvez la tortura de otros tantos pacientes.



En unas partes el suicidio de Gioconda, que mas parece la muerte de Goliat por el estruendo que produce; en otras el Himno de la Estrella, que merecia ser el himno del estrellon por los impetuosos saltos del baritono; mas allá la marcha de Aida, que parece el juicio final, y así indefinidamente.

Vengo huyendo de tanta música. En este rincón no encontraria cabida un aparato de esta clase. El jefe se pondria furioso. Y esta es mi garantia contra cualquier amigo que quisiera festejarme con alguna audicion a domicilio.

—¿Qué hai? ¡Un mensajero! Una carta (*tomándola*). La letra del jefe.

leyendo: "López: Quiero darle a usted una nueva prueba de confianza. Vengase esta tarde a comer conmigo. He adquirido un fonógrafo y queremos



oir esta noche los ciento cincuenta cilindros que lo acompañan..."

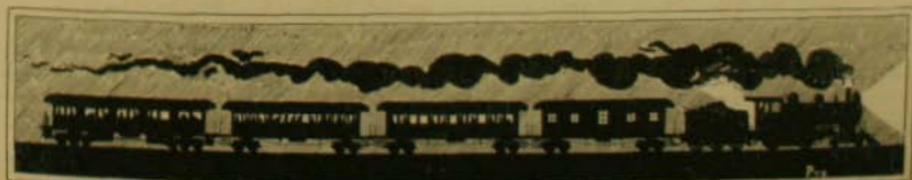
—¡Ciento cincuenta cilindros!
(*Cae desmayado.*)

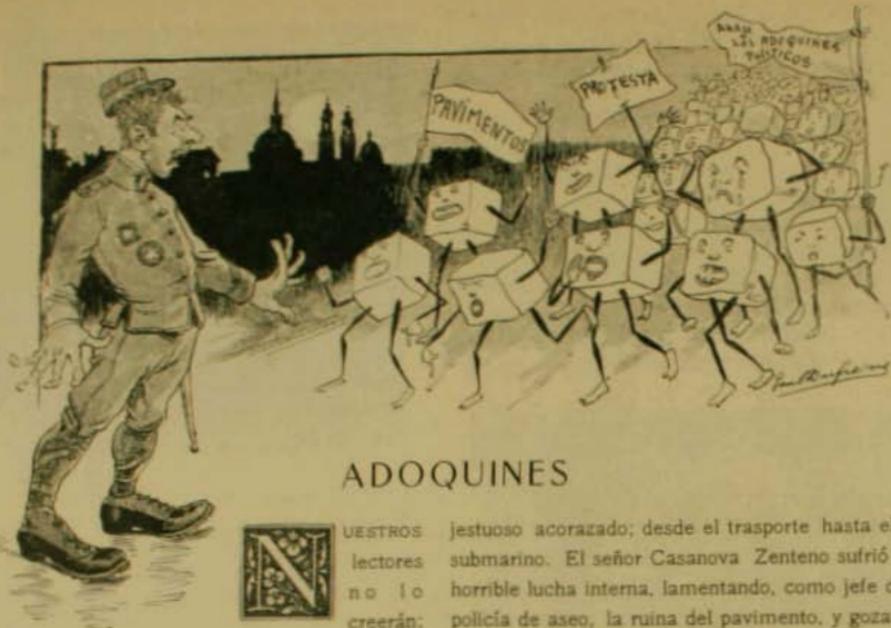


Segun la Prensa japonesa



Segun la Prensa rusa





ADOQUINES



UESTROS lectores no lo creerán:

pero es la verdad. Los adoquines no son tan... adoquines como parecen. Su habitual inercia no es falta absoluta de capacidad para obrar. No son inconscientes; son perezosos. Nada mas injusto que llamar cabezas de adoquin a la de algunos caballeros que no piensan y están inhabilitados absoluta y perpetuamente para pensar.

La prueba de que los adoquines tienen voluntad propia, es la oportunidad con que se sueltan en la calle. Todo es que haya una manifestacion politica, candente, y los manifestantes andan tropezando con adoquines sueltos.

El adoquin de madera, que seguramente tiene menos firmeza... de voluntad que el de piedra, ha dado, no obstante, pruebas inequívocas de obrar por cuenta propia. Se trata de la calle del Dieziocho. Reclamó el vecindario que se pusiera cuidado en reparar los desperfectos de la pavimentacion. Los adoquines mismos probaron que esto era justo, saliéndose de sus puestos y entreteniéndose en orijinar golpes y sobresaltos a los elegantes carruajes que iban al Parque. Todo fué inútil: la Alcaldía está siempre a prueba de adoquines...

Un día la lluvia hinchó el pavimento. Los adoquines se unieron en un comun propósito, y saltaron a la superficie. Momentos mas tarde, una poderosa escuadra de adoquines, flotando majestuosamente sobre el agua, se ponía en marcha hacia la Alameda. Había allí desde el cruceo rápido hasta el ma-

jestuoso acorazado; desde el trasporte hasta el ávil submarino. El señor Casanova Zenteno sufrió una horrible lucha interna, lamentando, como jefe de la policía de aseo, la ruina del pavimento, y gozando, como buen aficionado al mar y sus manifestaciones, de las excelentes condiciones náuticas de los adoquines.

Todo esto ha sido necesario preámbulo de lo que viene. A consecuencia de la próxima invasion del asfalto Trinidad, numerosos adoquines de influencia han organizado una tertulia política o, mejor dicho, una asamblea deliberante.

Algunos de los mas antiguos y respetables miembros de la colectividad, que deben su posicion y prestigio al hecho de haberse estrellado contra la estatua de Buenos Aires en pasados tiempos, han convocado a los mas jóvenes, que no lucen sino los insignificantes hechos de armas de la campaña presidencial de don Federico Errázuriz y de la recepcion del perito Moreno.

Lo que los transeuntes han tomado por un simple monton de adoquines, molestos para el tráfico, constituia una de las mas interesantes convenciones que se han celebrado en este país.

—Señores, gritaba uno, la historia del adoquin es la historia de la humanidad.

—El adoquin—decia otro—ha acompañado al hombre, ya sobre sus hombros, ya bajo de sus piés: sirviendo a unos de cabeza y a otros de pavimento. Recordemos a David que se sirvió de uno de nosotros para consumir el homicidio de Goliat. Recordemos los adoquinazos electorales de tan certero efecto. Y, en fin, recordemos esa enfermedad de los



adoquines al hígado, que tanto ha dado que pensar a la Ciencia Médica.

—Se trata, señores—dice un tercero—de restablecer la justicia de los pavimentos. Ese odioso tu-

telaje de la máquina aplanadora pesa sobre nosotros como una montaña.

Nosotros no necesitamos ser aplanados; bastaría que, al forjarnos a martillo, nos hicieran a todos de un mismo tamaño. Ha venido en seguida este asfalto Trinidad a desterrarnos de las principales calles, sin atención a los años de servicios prestados, a nuestra incorruptibilidad, a nuestro civismo pétreo, y al hecho de ser sobrevivientes del 79, del 91 y de 1904.

Conclusiones:

Los adoquines, reunidos en asamblea, acuerdan: Enviar una nota de adhesión al Congreso Nacional;

Protestar del asfalto Trinidad, como asfalto y como ingratitud;

Abstenerse en lo sucesivo de contribuir al ornato y suavidad de las calles.



ESPECULACIONES (1)

Señor Carvallo: ya no hai paciencia con su implacable cotización, hoy he tenido por poco un síncope al ver las *Ayses* a 22.

Entro en salitres o en ganaderas compro Boquetes o Cochamó y al ver los precios en su catálogo tienen diez puntos de depresión.

Oigo que Gomez en Bodudahue gana tal suma que anda en soneto, sé que Fernández en Río Bravo tiene ganancias que dan horror, que la victoria de Pedro López y el palacete de Juan de Dios y la levita de don Eduardo y la señora de Timoleon, vienen de Lanús y Graserías y hasta del Banco de Irrigación.

Pero entre tanto, señor Carvallo, confiando en tal especulación llevo perdidas en estas cosas hasta las chiches de mi reloj.

Señor Carvallo: ya no hai paciencia con su implacable cotización, hoy he tenido por poco un síncope al ver las *Ayses* a 22.

(1) Al señor don Rafael Carvallo, que firma la lista de precios de Acciones y Bonos en *El Mexicano*.





NOTAS TEATRALES

EL HUSAR DE LA GUARDIA, en el San Martín



Los innumerables santiaguinos que han tenido la suerte de dispersarse en to-

dos nombres vascos hizo la mas perfecta degollacion de los inocentes que se recuerda desde los tiempos del simpático y popular Herodes, los acordes de la música juguetera de los couplets han reemplazado al chasquido de cestas y pelotas, de juramentos y maldiciones.

das direcciones y por todos los sitios imaginables de la República en demanda de algunos días de vida nueva, de aire fresco y de alegría, no pueden formarse una idea cabal de lo importante que resulta para los que hemos quedado a cargo de la ciudad, convertida en un vasto cementerio, este sencillo problema: ¿En dónde pasar la primera parte de la noche?

Esta idea que de lejos parece nimia y sin importancia, va tomando proporciones cada vez mayores a medida que el día avanza en su tarea de achicharrarnos alevosamente. Después de los cuidados y sofocaciones de un día interminable plagado de árdidas labores, cuando se siente en el cuerpo una poderosa reacción de bienestar con la frescura reciente del baño y el "frisson" inesplicable de una camisa nueva, después de una buena taza de café y de un mejor cigarro puro se experimenta la imprescindible necesidad de pasar un rato de esparcimiento vivo y alegre para disipar siquiera momentáneamente las preocupaciones de la jornada.

Este año hemos tenido la suerte de encontrar una compañía de zarzuela en el San Martín. En ese ex-circo y antiguo fronton de pelotas está Vila y su troupe de fieles y meritorios artistas siempre favoritos del público de Santiago. Allí donde una colección de personajes adornados con



LA LECCION DE MINUÉ—(SRTA. IRMA DE GASPERIS)

Esa noche el público se reconcilió por completo con la música ardiente y apasionada de la obra. Y la creación de Bizet triunfó en toda la línea, quedando afianzada su gloria para siempre.

Después durante veinte años Carmen ha seguido dando la vuelta al mundo sin cansar jamás. Esa mezcla extraña de poesía y de realismo, en cuyas armonías se cree aspirar las brisas de Andalucía y sentir el calor del sol de España en cuanto tiene de radiante y generoso para esas tierras. Está allí profundamente retratada el alma de una mujer y de una raza entera con sus risas locas, sus arranques trágicos, sus gritos de pasión o de ira y su fin tristísimo. Ella arrastra en pos de sí todas las simpatías y pasa a figurar en el número de las heroínas clásicas en que cada pueblo del mundo ha encarnado el tipo dominante en sus mujeres, llámense Safo, Ofeía o Margarita.

En el mes pasado llegaba al fin el momento de la milésima representación de la ópera. Fué en el mismo prosenio en que treinta años

antes el público hiciera un despliegue aplastador de ironías y sarcasmos.

Ya no estaba allí la célebre Galli Marié, pero había encontrado la más espléndida de las sucesoras en Emma Calvé, la célebre artista que ha pasado a ser la favorita de los públicos de París y Nueva York.

El entusiasmo se fué filtrando en las venas del público desde las primeras escenas. En ella había tomado cuerpo y vida la verdadera Carmen que soñara el pobre autor muerto. Pendientes de sus más mínimos movimientos, llenos de la gracia felina y ardiente que debió tener la cigarrera de Sevilla, todos los asistentes seguían la obra, verdaderamente magnetizados por los relámpagos de diamante que se escapaban de los ojos de la Calvé.

Sublimemente bella de pasión, haciendo estremecerse el teatro en sus arranques de ira, la Calvé comprendió que era la soberana de la situación y fué arrastrando a su auditorio de grado en grado de la admi-



Milésima representación de Carmen — ACTO III — Mme. Calvé, rol de Carmen

racion, hasta obligarlo a romper en la escena final del tercer acto con la mas formidable y delirante de las ovaciones que hubiera jamas resonado en ese recinto.

Hemos reproducido en nuestros grabados esta escena que consagró la apoteosis de un genio desconocido, que murió pobre y amargado por los ataques a la hija mas preclada de su ingenio, la misma que despues debia guiarlo hasta el pedestal de un monumento.

Otro gran éxito de principios de año ha sido la premiere de Armida y Gildis en el Odeon de Paris, drama en cinco actos de Camille de Sainte Croix. Es la resurreccion vivida de una de las leyendas mas hermosas de las cruzadas. Quisieramos decir algo sobre el argumento.

Un poderoso ejército cruzado está a punto de tomar por asalto a Jerusalem. El Islamismo se balancea al borde de la ruina. Entónces los descendientes del profeta envian a Armida, la hermosísima reina de Damasco, que conoce los filtros del amor y a cuyos encantos ningún hombre resiste, para que haga desistir de sus propósitos a los cruzados.

Los encantos de Armida empiezan a producir inmediatamente sus efectos. Los valientes caballeros Artemidoro de Pembrock, Everardo de Baviera, Clotario de Paris, Gines de Rosellon y Wenceslao de Lituania se vuelven locos por ella y desertan de la Cruzada para escoltarla a su corte de Damasco.

El único que ha podido resistir a la encantadora es Reinaldo de Champaña, prometido de la princesa Gildis, que tambien forma parte de la cruzada. Pero el campamento queda desierto y todos los guerreros prefieren la muerte a la ausencia de Armida. Por eso salen en pequeños grupos por el camino de Damasco, donde los musulmanes asesinan a la mayor parte.

El esfuerzo de la Europa entera, la gran cruzada de diez naciones, va a fracasar ante los encantos de una sola mujer. En esos momentos entra en el campo Odoardo, caballero errante y solitario, que canta contra el amor, proclamando que él solo ama "al pobre, al desvalido, al siervo y a todo el que por haber mal nacido queda por siempre desgraciado". Todo eso en estrofas llenas de honda ternura y melancolia. Odoardo a su vez fué engañado por Armida y confia a Reinaldo el secreto de los filtros de que dispone la reina de Damasco. Reinaldo parte entónces a salvar a sus compañeros del encanto que los domina.

Penetra en los rejos palacios de Armida en Damasco y exige la libertad de sus compañeros.

Armida consiente con tal que Reinaldo le bese la mano. El cruzado, en un arranque de galantería, se inclina y roza con sus labios los dedos de la reina. El encanto ha hecho inmediatamente su efecto y Reinaldo se siente poseído de una loca pasión hacia su enemiga. Armida a su vez cae en sus propias redes y pone en libertad al prisionero, del cual deberá responder ante el sultan supremo del Islamismo.

Reinaldo vuelve mas valiente y mas poderoso que nunca al campamento y continúa la campaña. Esta vez Jerusalem va a caer. Armida, desesperada por los celos, hace secuestrar a Gildis y a Odoardo y para probar a su amante se los presenta amarrados a una hoguera en su palacio de Damasco. Reinaldo la maldice y se precipita hacia la pira salvando a su prometida y a su amigo.

Jerusalem cae al fin y Armida hecha prisionera es encerrada en la basílica de El Aika. Reinaldo corre en su busca dominado nuevamente por su fatal amor y jura dejarlo todo por seguirla. Hai allí una escena brillantísima, en que el poeta pone en boca del cruzado una tirada de versos sublimes en que reniega de la gloria y de su bandera para volver a ser hombre y desaparecer en el desierto con su reina.

Gildis lo sorprende a los pies de la damasquina y lo colma de invectivas. En un arranque verdaderamente grandioso, Armida, poderosamente interpretada por Mile. Sergine, cuyo retrato damos, prueba a Reinaldo que Gildis solo ama en él al héroe al rudo guerrero y no al hombre. Reinaldo jura seguirla. Se irá con ella a los desiertos de la Persia, dejando su Cruzada, sus vasallos y sus hermanos de armas en demanda de la verdadera felicidad. Por ella renuncia a su antigua prometida y al trono que lo espera. Antes de partir, Armida reprocha a Gildis la dureza de su corazón, el fanatismo que la domina y hace la defensa del amor en estrofas llenas de armonía, que ruedan halagando el oído y arrebatando los entusiasmos del auditorio. M. Camille de Sainte Croix, ventajosamente conocido anteriormente en el campo de las letras, se ha colocado, de un golpe, en primera fila ante la admiración del público parisiense. Hasta ahora nadie se había atrevido a presentar un drama de la época de los cruzados. Con la resurrección de la leyenda de Armida vuelve a la escena moderna una de las páginas mas bellas de los antiguos Libros de la Caballería Errante.



Armida (Mile. Sergine)

BAINOIRE.





S P O R T

ALCAZAR EN EL PREMIO DEL COMERCIO



RAN día clásico del sport nacional ha sido el domingo último. Los habitantes de Vifia del Mar han podido sentirse orgullosos al experimentar la sensación de que se encontraban a la altura de Trouville, Dieppe y

demás grandes playas de moda en el día de una clásica gran reunión de carreras.

Desde el sábado, espeso tras espeso, especial tras especial, entraron haciendo estremecerse la estación de ese simpático sitio de veraneo, bufando como rendidos ante el enorme cargamento humano que traían. En ellos venía todo el Santiago y el Valparaíso distinguido y "fashionable". Nadie se habría perdonado el no encontrarse presente en el Premio El Comercio, la carrera más gloriosa e importante que se ha corrido desde que Chile es Chile a todo este lado del Pacífico.

¿Sería posible describir el cúmulo inmenso, infinito, por decirlo así, de comentarios e ilusiones, datos o profecías que abrigaba cada aficionado en el cerebro? Jamás criterio sportivo alguno se había aguzado tanto entre nosotros por descubrir el soñado ganador, la gran incógnita de ese enigma cuya solución se premiaba con doce mil pesos. ¿Y qué competidor no parecía prenda segura del éxito entre aquellas doce máquinas de velocidad escogidas entre los cracks más formidables de Chile y Argentina?

Allí estaban Alcázar, el vencedor mimado del público de Buenos Aires, verdadero alcázar por su mus-

culatura espléndida de hierro; Oran, ya veterano fogueado en mil victorias; la rapidísima Somo-sierra, cuyas líneas de combate no fueran jamás amagadas en distancias cortas; Bezigue, el luchador incansable y tesonero de todos los clásicos argentinos; Pscht, nunca batida en Chile; Almendro y L'Aiglon, lo más noble y glorioso que haya nacido en criaderos nacionales. De todos se refería trabajos formidables y cotejos que les auguraban un record fabuloso.

Decir que en las tribunas y en el Paddock se produjo fielmente una de las reuniones aristocráticas de los 20 de Setiembre en Santiago, es inoficioso. Estaban allí casi todas nuestras damas, reforzadas inapreciablemente por las de Valparaíso. Ese enorme derroche de colores, desde el blanco al rosado pálido, daba a las diversas secciones del Club el aspecto de la más deliciosa corbeille de flores delicadas y preciosas que soñara pintor alguno.

Antes de iniciar la reseña brevísima de la reunión, creemos un deber de estricta justicia hacer llegar nuestras felicitaciones al handicapper Mr. Mathews, que obtuvo el domingo el más esplén-



FASEANTES EN EL PADDOCK

dido de los éxitos con los resultados emocionantes de cada prueba. Seríamos injustos si no reuniéramos a estas felicitaciones el eco de los aplausos entusiastas tributados al juez de partida, señor Zamudio, que con sus largadas brillantes, en cada carrera, confirmó su reputación de ser el primer starter de Chile.

Damos también el retrato del jockey Rebolledo, que pilotó al gran estilo a Alcázar en el Premio Comercio. Es indudablemente el jinete que se destaca entre los profesionales chilenos y el que ha ganado el mayor número de grandes premios en los últimos años. |



JINETES PESANDOSE ANTES DEL PREMIO EL COMERCIO

El paseo de los diez competidores del clásico día contribuyó a aumentar más las incertidumbres generales sobre el ganador. La cátedra abandonó a última hora a Alcázar que había sido batido vergonzosamente en el cotejo del viernes por Sobiezyk y unió gran favorito a Oran que se decía invencible con el célebre jockey argentino Vicente Fernández, venido especialmente a pilotarlo. La postura sobresaliente de Almendro llevó al ánimo de todos la convicción de que tendría que ser muy cruenta la lucha para poder arrebatárle la victoria. Somosierra, hermosa como pocas veces ha pisado potrancia alguna la cancha, reunió también mucha opinión. Bezigue y Pscht se llevaron casi todo el resto de las apuestas.

En la partida arrancó llevada de bríos incontenibles Somosierra. Su jinete era nuestro antiguo conocido Rutledge, venido especialmente del Brasil

a conducirla. Sentimos decir que no es el magnífico jockey de hace tres años; la manera como condujo a Somosierra es simplemente ridícula. La dejó tomar tres cuerpos de ventaja seguida de Manchuria, Pscht y L'Aiglon, para contenerla luego y gastarla torpemente al freno en una encarnizada lucha por mantenerla última.

En la primera curva el público vió con sentimiento que Almendro quedaba fuera de combate por un estrellón contra las vallas. Alcázar y Bezigue se mantenían prudentemente en el fondo esperando el último momento. Frente a las tribunas Navy arrojó a su jinete, hiriéndolo malamente, en medio de la triste impresión consiguiente.

A los ochocientos metros Somosierra es obligada a rendirse por su jinete en los momentos en que podía fácilmente distanciarse del grupo. Manchuria toma la punta perseguida brevemente por Escocia y el tren de carreras se hace un poco más lento. A los mil ochocientos metros corridos, la chaqueta blanca de Alcázar empieza a avanzar poco a poco, buscando el sitio propicio para tomar posiciones de combate. Bezigue que lo observa de cerca imita este movimiento y el grupo se estrecha visiblemente. Somosierra vuelve al ataque pésimamente colocada y Nutmeg hace una intentona inútil, retrogradando en compañía de Pscht.

Faltan quinientos metros para la meta. Manchuria hace un desesperado esfuerzo para distanciarse. Es este el momento elegido por Alcázar para romper el fuego. Rebolledo, su jinete, lo lanza al frente con el coraje supremo de la victoria. El noble animal responde cumplidamente a sus órdenes y toma el mando del pelotón. Pero Gray con Bezigue y Rutledge con Somosierra lo han visto e imitan su movimiento, mientras que Manchuria se bate con las energías de la última desesperación.

El grupo se estrecha, la emoción del público se hace más intensa y el vocerío de los que aclaman a sus favoritos ensordece el espacio. En todos los corazones se siente un dolorcillo inquietante, en su



LA ENTRADA A LAS TRIBUNAS DESPUES DE UN TREN



1. Nutmeg saliendo a la cancha. — 2. El Jockey Rebolledo que pilotó a Alcázar en el Premio del Comercio.
3. Iniciando una apuesta antes del Gran Premio



PRESENCIANDO EL PASEO REGLAMENTARIO

ansiedad los nervios han llegado al máximo de su tensión.

La lucha por el puesto de honor no se decide aun en el estrecho peloton de nobles campeones. Las



OFIR MONTADO POR DON FRANCISCO VALDES SALIENDO A LA CANCHA

huascas silban, crujen y se encojen cortando el aire en giros caprichosos para caer sobre los flancos humeantes de los corceles.

Encorvados sobre las sillas, la rabia en el corazón, las lágrimas en los ojos, los jinetes ponen el alma, la vida toda entera en el movimiento con que empujan a sus animales. De sus gargantas se escapa un rujido sordo y sus brazos tiem-



MANCHURIA, 2a. DEL PREMIO COMERCIO



ALCAZAR DESPUES DE GANAR LA GRAN CARRERA

blan endemoniadamente, queriendo infundir todo su aliento en el alma del caballo. En la meta están doce mil pesos, que se adjudicarán tal vez por un escaso hocico de ventaja. Está allí un año



SO AND SO ESPERANDO EL TURNO PARA PESARSE

de gloria, de felicidad, de vida próspera. Es preciso vencer a toda costa!

Manchuria no se rinde, Alcázar come poco terreno sobre sus flancos, Bezigue y Somosierra se esfuerzan en seguirlo. Mas atrás se siente resonar la tierra con el golpear de los cascos de un nuevo combatiente que entra en batalla. Es L'Aiglon, el gran hermano de Key West, que viene en ausili-



ALMENDRO ANTES DE LA CARRERA



R. NUNES

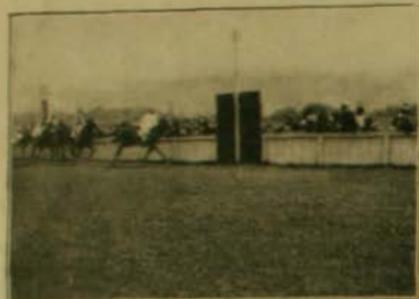
1 y 3. Familias en el interior del Paddock. — 2. Alcázar entrando al patio de peso después de ganar la carrera, llevado por el señor don Fernando Subercaseaux. — 4. Somosierra, una de las favoritas, montada por Rutledge. — 5. Rowhurst montado por don Héctor Beeche antes de la prueba de jinetes caballeros. — 6. Un grupo de distinguidos sportsmen leyendo a Zio-Zao en la mañana de las carreras.

de su compañera de corral. Entra hasta las líneas avanzadas tendido, noble y elegante en su formidable rush acostumbrado.

Pero ya faltan doscientos metros y Rebolledo que hasta este instante ha jugado con las fuerzas de sus adversarios, suelta finalmente a Alcázar. El espléndido hijo de Achéron pasa al frente con bríos

la ausencia de la gran Silueta que en la "Internacional" afianza el record con dos minutos treinta y cinco segundos. Cuarta entró Somosierra por una cabeza, quinta Pscht y sexto L'Aiglon.

De las demás carreras del día, hai que mencionar el golpe de Otir en los jinetes caballeros, pilotado por Francisco Valdes como el mas eminente



SOBIESKY GANANDO LOS 1000 METROS.—2.º SAINT BLAIR.—3.º ATENTA



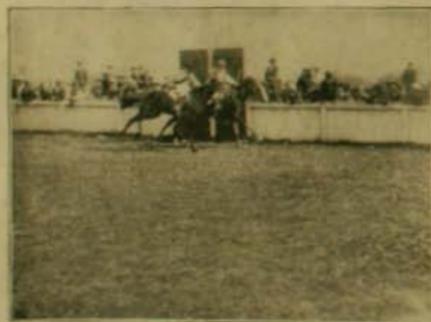
BEZIGUE 1.º DEL CLASICO COMERCIO

incontenibles y toma resueltamente el mando del rendido peloton.

Con tan valiosa escolta, la chaqueta blanca del corral Subercaseaux pasa al frente de las tribunas bañada por el sol de los grandes triunfos, sujeta al gran estilo con todas las nobles consideraciones de tan espléndido vencedor para tan gloriosos vencidos. Las tribunas crujen bajo el peso de tanta

profesional. Segundo a una cabeza, Amor, manejado por el señor Carlian y tercero Crowhurst del señor Beeche. Los tres jinetes nombrados, con su llegada altamente impresionante, merecieron una sincera y espontánea ovacion de parte del público.

Gray tuvo el mas hermoso de sus rushes finales con Chantilly, venciendo por media nariz sobre la raya a No Miguel, que se permitió el lujo de obli-



FINAL DE LA 2ª CARRERA: 1.º MAUSER. 2.º SO AND SO



SOBIESKY REGRESANDO VICTORIOSO AL PADDOK

jente. Una aclamacion formidable, parecida al rodar de un trueno, al estampido lejano de una gran bateria de grueso calibre, hace estremecerse el Club. Es el público que, loco de entusiasmo, aclama al vencedor. Los sombreros vuelan al aire, todas las bandas tocan al mismo tiempo y todos corren y se abrazan, gananciosos o perdidosos, enloquecidos por el justísimo y avasallador entusiasmo del momento.

Nunca se vió mas espléndida carrera para mas notable concurrencia. Segunda de Alcázar fué Munchuria, tercero Bezigue por una cabeza. El tiempo, dos minutos treinta y seis segundos para dos mil cuatrocientos metros, hizo lamentar justamente

gario a marcar el record de Chile en mil seiscientos metros, un minuto cuarenta y uno tres quintos de segundo.

Sobiesky Mauser y Codorniz fueron los vencedores desahogados de las otras carreras de la reunion.

Despues el público se dispersó agotando cuanto medio de locomocion habia disponible. El verdadero y mas grande dia clásico de Viña del Mar quedaba para siempre instituido con el Premio del Comercio.

SPORTSMAN

AGENCIA DE ARTICULOS

GRAN AGENCIA DE CIGARROS PUROS

DE
ADOLFO TORNOQUIST SANTIAGO

ESTADO, N.º 146
Entre Manatí y Aguas

CASILLA DEL CORREO
N.º 753

Importación Directa
ESTABLECIDO EL AÑO 1892

Importación Directa
ESTABLECIDO EL AÑO 1892

Cigarros puros, Cigarrillos y Tabacos Habanos — Cigarrillos, Tabacos y Rapé Franceses
Cigarrillos y Tabacos Ingleses — Cigarrillos y Tabacos Turcos, Egipcios y Argelinos
Cigarros puros Hamburgueses especiales y Rapé Alemán
Se garantiza la procedencia y legitimidad de todas las marcas, como igualmente
que corresponden íntegramente
es PESO Y CALIDAD AL CATALOGO DE LA HABANA

Ventas al por Mayor y Menor a Precios sin Competencia y estrictamente Fijos

te de ejes, sacos, ...

... LINE, ROBLES, EARES, S
... ENCERADOS, HEBILLA

AGENCIA DE CONSTRUCCIONES Y REPARACIONES



CARPINTERIA
MUEBLERIA

Calle de la ...

Santo Domingo 176, pasado Vigüeta
CALLE 176 - TELEFONO 104

Construcciones y reparaciones de edificios y departamentos interiores
Escritas órdenes para ejecutar en las casas trabajos de CARPINTERIA NATURAL
Trabajos de carpintería en general, instalación y traslado de Oficinas y Casas Comerciales
Hace muebles corrientes y de fantasía
COMPONE, TRINFORMA, BARNIZA, PINTA y TAPIA toda clase de muebles.



Internado particular

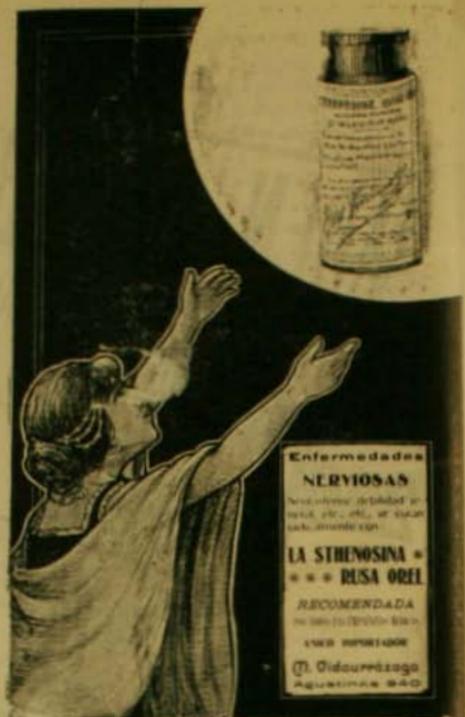
para los alumnos del Liceo
"MIGUEL LUIS AMUNATEGUI"
LICEO DEL ESTADO
con curso completo de humanidades
Pidanse Prospectos
CALLE SANTO DOMINGO 2726
CARLOS E. BÖSCHE

UNICOS AJENTES
de los renombrados RELOJES
MARCA
"LONGINES"
de Oro, Plata y Acero

CAMBIO DE MONEDA

WEIL & BECKER

SANTIAGO
VALPARAISO



Enfermedades
NERVIOSAS
Nerviosismo, debilidad, etc.
LA STHENOSINA
* * * RUSA OREL
RECOMENDADA
M. Vidaurrazaga
AGUINER 840



**BOTERIA
MODERNA**

CALLE AHUMADA, 355
A. Pépay

Recomienda su calzado de
fabricacion especial a
la distinguida sociedad
en jeneral.





PESADILLA DE ACTUALIDAD



— A la comisaría!
— Contra ná pítean, yo no me vol de a piá. Nosotros los curaos tenimos un coche especial pa que los lleven.



ZIGZAG



RECIO: 20 Centavos

Stanz von Seidel
5 de Marzo de 1907



“UNDERWOOD” La única máquina de escribir completa que

GRAN PREMIO en la Exposición de San Luis existe, es hoy la favorita del público. ❁ ❁

Solicitamos comparación con cualquiera de los otros sistemas

ENRIQUE DAVIS, AJENTE

SANTIAGO.—San Antonio, 439

EL VIAJE PRESIDENCIAL

CHA nota alegre y bulliciosa vino a turbar el martes último la habitual y tranquila monotonía de la bahía de Valparaíso. Era S. E. el que desembarcaba con su brillante comitiva entre el estampido de los cañones de la Escuadra, los acordes de las músicas militares y el eco de las aclamaciones populares. Nuestro primer mandatario venía de las provincias del norte, de ese Chile tan rico y tan dejado de mano por el Gobierno. Había ido allí a llevarles una palabra de aliento en sus necesidades, una predicción simpática de los grandes progresos y mejoras que se proyectan para esas rejiones.

Por eso la figura imponente del señor Riesco y su palabra halagueñamente llena de promesas y bienestar, supieron despertar en alto grado el entusiasmo de las poblaciones, que convirtieron su viaje en un verdadero paseo triunfal, cuyo recuerdo no ha de borrarse tan fácilmente.

Al bajar la comitiva pudo verze que sus miembros no habían sufrido nada con el huracan de fiestas y banquetes que los envolvió en el norte. Al contrario, las brisas del mar habían dejado en sus rostros un sello de brillantez y de vida fácilmente reconocible.

S. E. y los suyos fueron víctimas de un atentado al poner el pie en tierra. Varios fotógrafos dispararon sobre ellos sus instantáneas con variado éxito. El señor Hubner, Ministro de Hacienda, no había querido separarse de un ramo de enormes y hermosísimos claveles que traía desde la Serena. A los acordes de la Cancion Nacional los pétalos de esas lindas flores, que reunían los colores de nuestro pabellon, temblaban y parecían agrandarse como movidos por los impulsos magnéticos de esa música.

En esos momentos una buena madre dijo a un niñito que llevaba de la mano:

—Mira, hijito, Ahí va el Ministro del Ramo.

En seguida un mozo diablo atronó los aires con el grito de:

—Al fin tenemos un verdadero Ministro del Ramo.

¡Viva el Ramo del Ministro!

Tal ha sido el epilogo del viaje presidencial. El no ha podido ménos de encontrar un eco simpático en toda la República. En breves dias mas no quedarán sino las esperanzas alimentadas por las provincias del norte al calor de la palabra presidencial y las instantáneas tomadas por los fotógrafos.

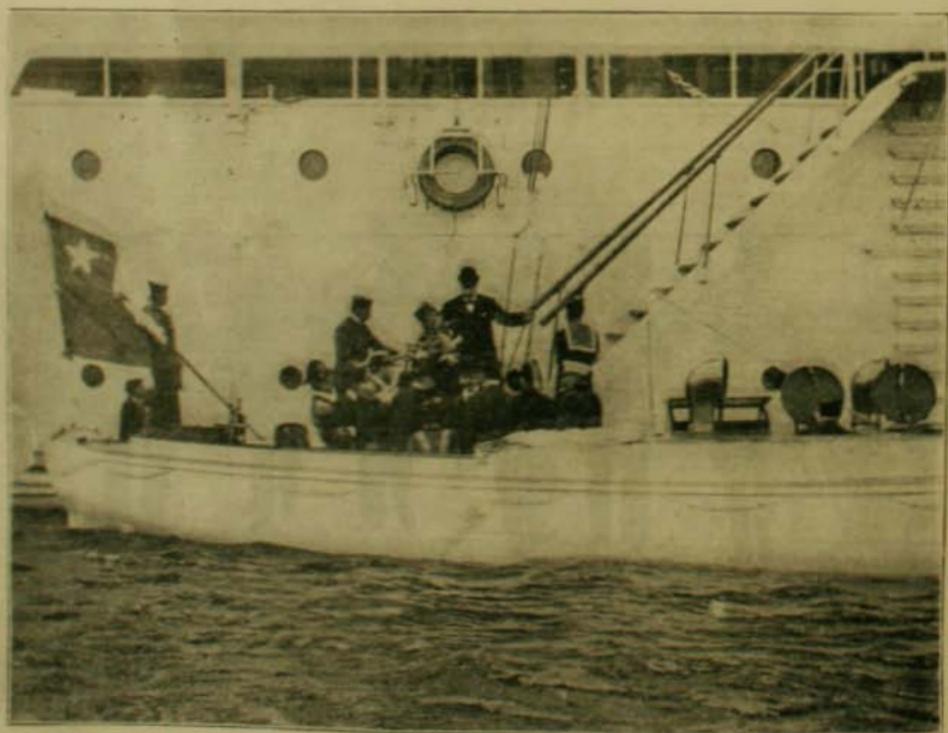
EN EL MUELLE — EL SALUDO DE LA GUARNICION



Mayor Chacarro — Señor Charme — Señor Hubner — S. E. — Señor Bello — Señor Bascuñan Santa María



EL SENADOR DE VALPARAISO ALMIRANTE LATORRE DANDO LA BIENVENIDA A SU S. E.



EL PRESIDENTE PREPARANDOSE A DESEMBARCAR EN LA LANCHA DE HONOR DEL O'HIGGINS

EL EPILOGO DE PORT-ARTHUR.—Los Lugartenientes de Nogi

PRESENTAMOS EN NUESTRO número actual una serie de fotografías que forman, por decirlo así, el epílogo del gigantesco y terrible drama que será conocido en la historia de los choques de la humanidad por el sitio de Port Arthur.

Parecería lógico que dicho tema estuviera ya agotado con el sinnúmero de anécdotas e impresiones fotográficas que han inundado la prensa del mundo entero. Y sin embargo, queremos probar que no es así, que queda todavía una faz interesantísima de esa popeya que el público no conoce bien. La casa Underwood y Underwood, nuestra corresponsal en Nueva York, es una de las que han emprendido esa tarea, ayudada por una serie de inteligentísimos empleados que sirven a ámbos ejércitos, compartiendo todos

sus peligros y penalidades a trueque de alimento fotográfico para la curiosidad insaciable de sus favorecedores. Así es como ha quedado incorporado en la vida práctica un gran factor de informaciones: el corresponsal fotográfico. Con la serie de documentos irrefutables que proporcionan a sus cámaras, la historia habrá llegado en breve al máximo de la veracidad.

Hasta ahora todas las glorias de ese sitio sin precedentes en el mundo, se habían dividido entre dos hombres y dos ejércitos: Stoessel con sus rusos, Nogi con sus japoneses. A los primeros se ha tributado ya un anticipo del homenaje que deberá rendirles la historia. Aunque no pudieron salvarse de la rendición, el mundo entero ha mirado con la más absoluta admiración a esos hombres que pelearon una batalla perdida de antemano con la más soberbia resolución y tenacidad.

Han salvado el honor militar de la Rusia y han probado nuevamente lo que dos siglos de guerras habían demostrado ya: que no hai ejército en el mundo que los sobrepuje en sus desesperadas resistencias. Matándole ochenta mil hombres al enemigo, Stoessel y los suyos salvaron al ejército de Kuropatkine y ganaron un renombre inmortal con su agonía de fuego.

Al lado de esos caudillos han pasado ignorados muchos cooperadores fieles e intrépidos, sin los cuales el talento y el ingenio de los jeneralísimos no habria pasado de ser un derroche vano e infructuoso. Nos ocuparemos hoy de los principales cooperadores de Nogi.

No tiene nada de extraño que se haya sabido tan poco hasta ahora de esos gloriosos guerreros. La vida en el ejército japonés es de una labor tan esencialmente ruda como



U.S.A., N.Y., core 210-240

Jeneral Oshima, jefe de la novena división de ejército de Nogi. Tiene al lado dos granadas rusas que no estallaron al caer. A su derecha hai en el suelo la cartuchera de un soldado que recibió 53 balazos en el asalto. En la cartuchera hai 20 agujeros de bala.

eminente oscura. Sus modestos y esforzados oficiales ascienden con una lentitud desesperante. Necesitan trabajar veinte horas diarias para llegar a ser un Kuroki o un Oyama. Los mismos diarios japoneses casi no dan detalle alguno personal de estos jefes.

¿Quién sabía antes del 1.º de enero que existía un general Ichichi, que era jefe de estado mayor de los sitiadores de Port Arthur? Cuando fué designado para arreglar las bases de la capitulación, vino a conocerse su nombre. Y sin embargo había sido durante once meses el brazo derecho de Nogi.

Nació en la belicosa provincia de Satsuma, que ha dado al Japon sus mas brillantes soldados. En 1868 entró, a los doce años, como soldado, a los viejos tercios de los Samurais. Era en aquellos tiempos en que la Edad Media predominaba sin contrapeso en todo el Japon, con sus guerras entre señores feudales, sus lanzas y sus hondas, sus arcos y sus flechas.

Vino la reforma y fué uno de los primeros alumnos que tuvo el Colejio Militar de Tokio. De él salió con el cerebro rejuvenecido en quinientos años en materia de ciencias militares. Fué luego uno de los mas heróicos sostenedores del Mikado en la guerra civil que emprendió en pro de la civilización.

En seguida figuró como uno de los fundadores del formidable organismo militar que ha dado invariablemente la victoria al Japon.

Viajó mucho por Europa. Estuvo algunos años en Francia como attaché militar. Allí se le conoció por el brillante coronel Iditti. Goza de la fama de ser el primer poliglota japonés. Se refiere de él una anécdota que no puede menos de encontrar eco simpático en nuestro orgullo nacional. En 1896, durante unas grandes maniobras del ejército francés fué al encuentro del malogrado co-



General Ichinoke, segundo jefe de la division Oshima, conocido durante el sitio por el héroe de Banrinzam

U. & U., N. Y., para Zio-Zac

ronel don César Montt, agregado chileno, y lo felicitó calurosamente con algunas frases en nuestro idioma, cuya síntesis era que su patria y Chile merecían ser hermanos, ya que el Jenio de la Derrota jamás se había atravesado en el camino de sus banderas.

Esta facultad de linguista fué la que le valió su nombramiento para gestionar la capitulación del Jibraltar ruso. A mas de todos los idiomas de Occidente, domina el ruso con tal fluidez, que maravilló a Stoessel en la entrevista final que ámbos celebraron antes de firmar la rendición.

Viene luego otro curioso tipo del guerrero antiguo japonés: el general Ichinoke. Es un veterano de la vieja escuela samurai. No oculta su horror a todas las reformas e innovaciones y jamás ha querido desprenderse del terrible sable de dos filos que llevaron sus remotos abuelos en las campañas contra los sucesores de Tamerlan.

No es inteligente, y por ese motivo, a pesar

de sus años de servicios, no se le ha confiado nunca el mando superior de una division. Sus soldados lo llaman Come-Fuegos, por la audacia sin límites que despliega en todos los asaltos. Fué él quien llevó los mas tremendos y desesperados ataques a los principales fuertes rusos.

Como segundo de Oshima le tocó guiar los cuatro asaltos a las baterías de Banrin-zam que duraron dia y noche, desde el 25 hasta el 29 de octubre y costaron doce mil hombres a los japoneses. Ichinoke estuvo siempre a la cabeza de sus tropas e hizo una terrible carnicería entre los soldados rusos armados del gran sable que ha sido su mas fiel compañero en medio siglo de campañas.

Es el hombre mas forzado de todo el ejército japonés, y desempeña en él un papel análogo al del Porthos de los Mosqueteros. Con un valor y unos ímpetus de Hércules, carece de inteligencia y no podrá ser jamás la cabeza que disponga la accion, sino que siempre se verá reducido a ser el mas fuerte de los brazos inconscientes del Mikado. El sabe perfectamente eso, y declara que su puesto está en las líneas de combate y no en los gabinetes de los consejos.

El general Oshima mandaba la novena division en el sitio de la plaza. Se le habia puesto allí paravijilar al impetuoso Ichinoke. Fué de esa division de donde salieron los famosos cuerpos de saqueadores aniquilados completamente por las minas en los asaltos librados en los primeros dias de octubre. La division Oshima-Ichinoke, que sostuvo la parte mas ruda del sitio, se encontró al entrar a Port Arthur con que su personal habia sido renovado dos veces por la metralla y las enfermedades.

Hizo toda la campaña contra la China en 1894, y le tocó en suerte el apodearse por asalto de Kinchow contra fuerzas diez veces superiores. En la fotografia que presentamos, tiene al lado el cinturón de un héroe de su brigada que recibió cincuenta y tres balazos cuando se ocupaban en cortar las líneas de alambrados que defendian el acceso a las baterías rusas. Esa cartuchera tiene no menos de veinte agujeros a

bala. El teniente general Tsuchiya, jefe de la artillería de Nogi, fué el primero en pasar el Yalú a la cabeza de su division en la primera batalla de la presente guerra. Estuvo en Estados Unidos, donde siguió los cursos de la Academia Naval de Annapolis. A su regreso, fué nombrado para levantar las primeras fortificaciones de la costa del imperio, y de allí pasó a instalarse largos años en la fábrica de Krupp, en Alemania, vijilando la construcción de la artillería adquirida.

Su éxito mas brillante durante el sitio, fué el emplazamiento de los cañones de cincuenta toneladas en la cima de las colinas que dominan la bahía. Fué necesario subir a brazos esas enormes piezas, cuya ascension se demoraba quince dias. Las granadas rusas llovían allí, y obligaban a renovarse a cada instante a los abnegados cargadores. Finalmente, las piezas llegaron arriba y destruyeron en breves dias las formidables naves de



U. A. U., N. Y., por Zic-Zac

Teniente general Tsuchiya, acompañado de su intérprete y estado mayor esperando a los parlamentarios rusos para resolver un armisticio durante el sitio.



CONDE DE LAMSDORFF

Ministro de Relaciones Exteriores de Rusia

guerra y las soberbias fortalezas del último baluarte del Czar en el Pacífico.

Tales son los jefes modestos y meritorios



BARON DE WITTE

Presidente del Consejo de Gabinete. Es uno de los ministros liberales de Czar

que han llevado a feliz término un sitio gigantesco que solo tiene precedentes en la antigüedad con las hecatombes de Jerusalem y Siracusa.

Ellos tienen horror a la publicidad para sus nombres y sus hechos esforzados. En ese país de la abnegación y del talento, todos mueren felices en la oscuridad con la conciencia de que toda su gloria ha de refulgir más brillante que nunca en la frente del soberano, que para ellos encarna la idea de la patria y de la religión.

Gracias a ellos ha caído la gran fortaleza. Son tal vez ochenta, tal vez cien mil los héroes desconocidos que partieron al asalto



GRAN DUQUE ALEXIS

Gran Almirante de las flotas de Rusia

con el grito de Banzay quemándose los labios, para volver al campamento en hombros de sus compañeros segados por las minas y las balas rusas. Pero el triunfo del Japon ha sido aquí el triunfo de la inteligencia contra la fuerza material. Y con el formidable golpe que se ha dado en el corazón al colosal despotismo que tiene hincadas sus garras en ámbos continentes, la sombra de Némesis, la divinidad de la tiranía y de la venganza, se ha eclipsado una vez más del escenario de la humana actividad.

LE PASSANT



LA MUÑECA DUERME

PRESENTAMOS hoy otra de las artísticas composiciones que valieron a su autor señor Krziwan un premio en la última esposicion fotografica de *El Mercurio*.

Hai en ella un episodio intensamente vívido de la edad en que se ve todo al traves de un cristal empañado por la fantasia y la inocencia. La niña ha entreabierto la puerta reteniendo la respiracion, con el corazon palpitante por el temor de que el mas mínimo ruido venga a turbar el reposo de su muñeca que acaba de dormirse arrullada por el monótono canto sin palabras de la chicuela.

Ella escudriña con la vista los alrededores de la habitacion implorando con el dedo en los labios un poco de compasion y de silencio. En ese momento se refleja en su rostro juvenil el mas absoluto olvido de si misma, el amor profundo que siente hácia esa armazon de trapos y de estopa, burdamente pintarrajeada, pero que en su candor ha sabido animar y adornar con todos los atributos de un ser querido, de



un verdadero pedazo del alma.

Se ve aqui mas que el espiritu de imitacion, tan poderoso en esa edad en que los seres humanos se acercan estrechamente a los monos, un instinto de cariño ciego y sin rumbos que busca un algo a que allegarse, un ser en que desahogar las expansiones del alma.

Ese cariño por las muñecas, es un sueño que despues será realidad una vision profética de su porvenir de mujer y d madre, sentida con el empeño inconsciente de la infancia. Mas tarde el muñeco frio e inanimado tendrá vida y movimiento y buscará con ánsias el calor de su regazo. Entonces ella habrá encontrado por fin el pequeño sér que presentia desde los mas remotos dias de su vida, como el premio

mas caro de sus ensueños e ilusiones. Por eso esta primera manifestacion de un cúmulo de sentimientos sublimes que se habia escapado a todos los pintores, honra al arte fotografico y al artista que ha sabido sorprenderla en un momento de feliz inspiracion.



ALMIRANTE TCHICHATKOFF

Presidente de la seccion de Comercio e Industrias Maritimas en el Consejo del Imperio



JENERAL LOBKO

Comandante General del Imperio

SUCESOS DE RUSIA



LA TRAJEDIA DEL KREMLIM

Damos el retrato del gran duque Serjio de Rusia, que los revolucionarios hicieron volar con dinamita el 16 de febrero último.

Su esposa la gran duquesa ha desplegado en estas circunstancias el temple y el carácter de una heroína. Fué a visitar en su prision al asesino y lo obligó a declarar cuáles eran los móviles que lo habian impulsado en tan horrendo crimen. En seguida ha pedido a Nicolas II el perdon del victimario de su marido.



JENERAL GLAZOFF

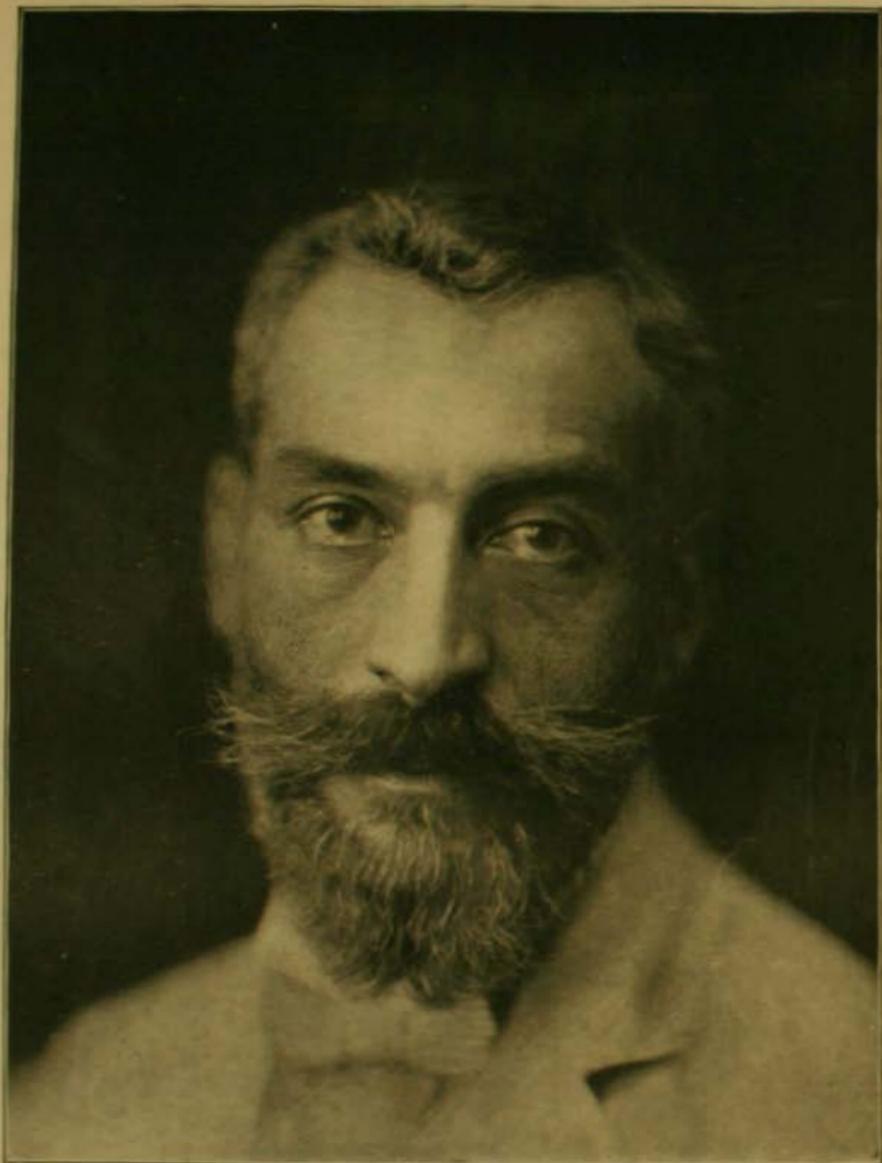
Ministro de Instrucción Pública de Rusia



GRAN DUQUE ALEJANDRO MIKAILOVITCH
CUÑADO DEL CZAR

Pauline Dupre





MR. PERCY F. MARTIN

CORRESPONSAL DEL FINANCIAL NEWS DE LONDRES, ACTUALMENTE EN CHILE

Mr. Martin, demasiado joven todavía, figura en primera línea entre los grandes periodistas británicos. Siguiendo las severas tradiciones del *Times* y de Blowitz, raramente firma sus artículos, pero el público europeo sabe encontrarlo al través del sinnúmero de sus colegas para apreciar debidamente su cuantiosa y profunda versación en materias financieras. Hace pocos días estuvo entre nosotros, siguiendo al sur de Chile el viaje de

estudio que le ha encargado el *Financial News* de Londres, con el objeto de dar a los capitalistas de su patria una idea completa y fidedigna de la capacidad económica de las repúblicas Sud-Americanas y de los inmensos recursos de su suelo. Ha sabido formarse en los pocos días de permanencia entre nosotros, con sus brillantes cualidades de escritor y de gentleman, un merecido ambiente de simpatía y de cordialidad.

EL ÚLTIMO MARINO DE 1839 (Recuerdos de Casma)



IG-ZAG presenta hoy el retrato del decano de los marinos de Sud-América, teniente don Domingo Prieto, como un homenaje a esas jeneraciones de hierro formadas con el ejemplo vivo de los grandes héroes de la independencia. El señor Prieto es el único sobreviviente del combate de Casma, en que una fragata y dos bergantines chilenos destruyeron, tras cuatro horas de rudo combate, a la escuadra Perú-boliviana, equipada por el dictador Santa Cruz.

Son ya mui pocos los que se acuerdan o tienen idea clara de lo que fué esa batalla naval tan gloriosa en el mar como la de Yungai en tierra. Cierto

gastados de la escuadra chilena, habia fondeado al mando del capitán don Roberto Simpson en la bahía de Casma. La componian la fragata "Confederacion" y los bricks armados en guerra "Valparaiso" y "Santa Cruz".

Las tripulaciones, estenuadas por las penalidades de un largo crucero sobre aquellas costas inhospitalarias, habian bajado a tierra en busca de agua y leña. Por un resto de precaucion se dejó en la cima de un cerro un vijia. A las doce del día ese centinela divisó a la escuadra peruana del comodoro Blanchet, que se aproximaba, compuesta de cuatro fragatas de cincuenta cañones cada una. Eran la "Edmond", la "Perú", "Mejicana" y "Ataquepeña"



EL SR. PRIETO EN PLENO VIGOR INTELECTUAL

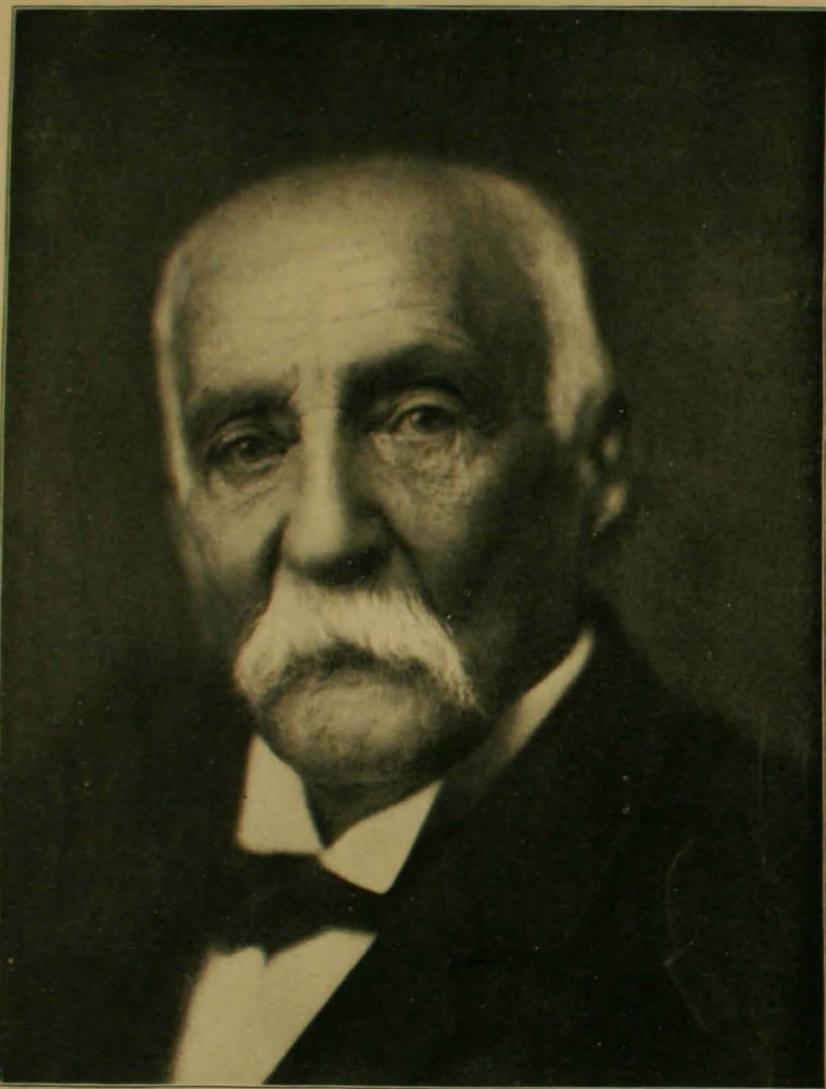
tambien que ha trascurrido ya la friolera de sesenta y siete años. Y, sin embargo, aquella batalla, tan olvidada ya, fué la mas gloriosa de esa época de transición entre la independencia y la república organizada. Ella fué la primera en la serie de hazañas locamente audaces de nuestros marinos.

Sin embargo, ese combate empezó con instantes de ruda prueba para nuestros marinos y el viento de la derrota amenazó en un principio con arrancar el pabellon, clavado al tope de los mástiles de los viejos barcos chilenos.

Aquella mañana de enero d: 1839, la segunda division, compuesta de los navios mas débiles y

Las tripulaciones chilenas tuvieron escaso tiempo para reembarcarse y se aprestaron a resistir el abordaje que resonaba a bordo de las naves confederadas que entraban en combate con la seguridad de un triunfo completo.

El capitán Simpson, que mandaba la escuadrilla chilena, pasó por un momento de bien amarga alternativa al verse rodeado por tan formidable enemigo. La fragata "Confederacion", la única servible de la flotilla, debió sostener todo el peso del combate. La "Edmond" y la "Arequipa" se le fueron encima, desbarbolándola en parte con el choque y abor-dándola una por cada lado.



DON DOMINGO PRIETO, ULTIMO SOBREVIVIENTE DE CASMA

Durante dos horas, centenares de marineros confederados, de chaquetas rojas, se descolgaron al asalto sobre la fragata chilena, barriendo sus cubiertas, hacha en mano. Pero el capitán Simpson se mantuvo firme, y el certero fuego de fusilería de su jente, distribuida en las cofas y en los castillos del barco, hizo inútiles todos los asaltos.

Ninguno de los que componían las partidas de abordaje debía regresar vivo. Los que quedaban sobre cubierta fueron derribados todos en un formidable combate final al arma blanca.

Eran las dos de la tarde y las fragatas peruanas, con su tripulación cruelmente diezmada, empeza-

ron a maniobrar para zafarse de la "Confederación" en demanda de la retirada. En aquel momento una certera andanada de la fragata chilena desarboló por completo a la "Arequipeña", cuyo velamen íntegro cayó al agua, dejándola a merced del capitán Simpson y matando al jefe enemigo, comodoro Blanchet.

Mientras la "Arequipeña" arriaba su pabellón y se entregaba, los otros buques peruanos huían a toda vela, acribillados a cañonazos, sin que los chilenos pudieran perseguirlos por el mal estado en que se encontraban.

Ha sido ésta una de las páginas más gloriosas de

nuestra naciente escuadra. Las naves chilenas no pudieron moverse de su fondeadero y solo tuvieron noventa cañones que oponer a ciento setenta, con tripulaciones inferiores en número a las escogidas tropas de abordaje embarcadas por la escuadra de Santa Cruz. Por uno y otro lado se hizo un derroche espléndido de valor y de audacia.

Al caer la tarde, se barrieron los torrentes de sangre que corrían por la cubierta de los buques chilenos y las tripulaciones formaron en los puentes para oír la palabra de los jefes que hacían el elogio de los muertos y felicitaban por su bravura a los sobrevivientes.

Aquella escena nunca fué olvidada por los que la presenciaron. A lo lejos, en la superficie del mar, se destacaban netamente, sobre las sombras de la noche que se venía encima, las llamaradas de los buques peruanos que huían ardiendo, con los palos tronchados y las cubiertas atestadas de muertos y heridos.

El capitán Simpson llamó entonces a un muchacho de 18 años, que había hecho prodigios de valor durante todo el abordaje. El guardia-marina Prieto avanzó resbalándose sobre las tablas húmedas de sangre y fué ascendido a teniente segundo ante aquel puñado de héroes que presentaba armas y al lado de la bandera de la rendida fragata enemiga.

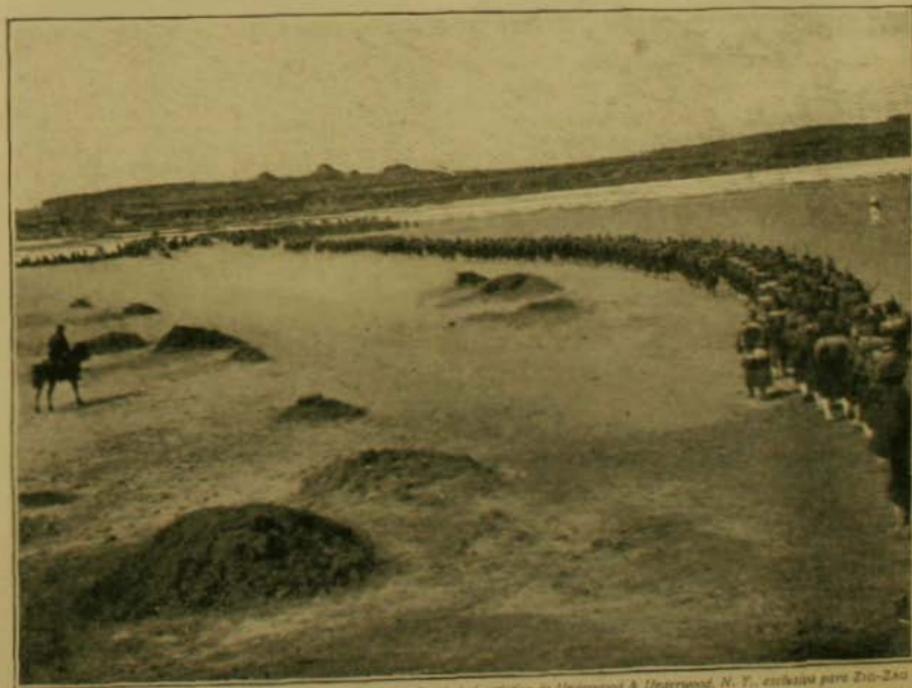
Después el Congreso Nacional declaró beneméritos de la Patria a los marinos que tomaron parte en ese combate y les confirió una medalla que decía: "El gobierno de Chile a los vencedores de Casma" — "12 de enero de 1819".

Por un curioso designio del destino, el valeroso niño de Casma ha sobrevivido a todos sus compañeros; su nombre es el único que falta a la lista de los héroes de su época, grabada en el bronce de los monumentos. Rezagado venerable de la muerte, vive erguido y alegre, como si Dios hubiera querido mostrarnos lo que fueron aquellos hombres de hierro, invulnerables a la metralla y al temor.

En la marina inglesa, espejo de las armadas de guerra del mundo entero, el oficial más anciano es llamado el Padre de la Flota. Para él tienen las tripulaciones jóvenes sus marchas de victoria más hermosas, sus hurras más entusiastas y sus miradas de más intensa admiración. Y eso no puede ser más justo, ya que en esos ancianos se saluda a los que cimentaron con su sangre la gloria de su patria, la paz de sus hogares.

Por eso creemos que toda veneración y simpatía es poca, cuando se dirige al heroico sobreviviente de Casma, al Padre de esta flota tan joven y, sin embargo, tan vieja en laureles de victoria.

VICTOR NOIR



Propiedad artística de Underwood & Underwood, N. Y., estabas para Zoo-Zoo

INFANTERIA DE LA GUARDIA IMPERIAL JAPONESA PREPARANDOSE A VADEAR EL TAITSE

LOS MONJES BLANCOS



de escalofrío y disgusto. Agréguese esto a un mezquino alumbrado de parafina, que muchas veces el viento apagaba los faroles, dejando anchos espacios sombríos, envueltos en las tinieblas, recintos que los murciélagos y las lechuzas elegían para celebrar sus congresos y discutir sus proyectos bucolicos.

Y era en estos sectores oscuros, donde mas se solían oír esos ruidos extraños, que llevaban el pavor a los incultos espíritus de los soldados, llenando su imaginación de mil consejas extravagantes y ridículas.

Se decía que a media noche grupos de monjes blancos, en formación regular, con cirios de luz violada, leían en misales negros y se paseaban canturreando plañideras salmódias y de profunda lastimeros; que esa extraña columna recorria el cuartel en la extensión de los corredores, subía por las escaleras, a través de las amplias y oscuras galerías; apagaba los faroles, se detenía en las habitaciones, para declamar frente a las ventanas sus fúnebres respuestas con una voz de ultratumba que crispaba. Y se dió el caso de haber encontrado algunos centinelas de espaldas en el suelo, lívidos y crispados, haciendo cruces con los dedos y la boca llena de espuma. Y, concretando aun mas estas extraordinarias fantasías, citaban el nombre de un comandante que se volvió loco, muriendo en la Casa de Orates por haberse permitido el extraño capricho de esperar, al frente de un pelotón de tropa armada, hasta los dientes, al químicó grupo de monjes cantores. Muchos de esos soldados desertaron, algunos se metieron de mochos en un convento cercano; y el jefe, loco perdido, dió en la manía de cantar misereres y respuestas, hasta que murió un día, aniversario del suceso.

Y así las consejas y las historias hacían del cuartel del 8 de Infantería un lugar terrible y siniestro.

11

Era yo un individuo nervioso y aprensivo y, aun cuando estaba desprovisto de toda preocupación supersticiosa, no dejé de inmutarme y le sentí hondamente contrariado, cuando de *stis* pude constatar la soledad del cuartel y su aspecto de claustro en ruina.

Me impresionaron de una manera extraña los amplios corredores de arquitectura colonial; los frescos místicos que aun se conservan en las paredes, desagrados e incoloros, con esa patina que da el tiempo a las casas muy viejas; los altos y sombríos cipreses; los pinos regulares y

AQUELLA noche los oficiales formaron su tertulia en el cuarto de Bandera y, fumando y bebiendo bok, abreviaron esas horas de monótona lluvia, que les impedía salir y correr sus aventuras. La charla era amena e interesante, salpimentada con graciosos chistes y cuentos, casi todos basados en la evocación de algun recuerdo de aventura personal, o de chasco esperimentado en ajena o en propia cabeza.

El teniente Albornoz era un buen *cotejar* y, cuando tomó la palabra, se hizo silencio en el grupo de los alegres oficiales, para no perder ningun detalle de lo que relataba nuestro amigo.

Empezó así:

Era el cuartel del 8 de Infantería un edificio ruinoso y vasto. Fué construido en Santiago, allí en los gloriosos tiempos de nuestra Independencia, para morada de un colegio de jesuitas, y que mas tarde, no sé por qué motivo, dió hospedaje a la primera Escuela Militar, plantel de donde salieron despues muchos bizarros militares, honra y prez de nuestra historia guerrera.

La fantasía de los frailes se esmeró en dar un aspecto lúgubre a esa construcción, distribuyéndola en vastos corredores oscuros, que se cortaban en pasadizos lóbregos, amurallados a la usanza de la época, es decir, con paredes muy anchas y bajas, que imprimían a la dilatada soledad de los patios una acústica extraña, llena de sordos rumores macabros, que el viento, moviendo las hojas de los cipreses, alteraba y combinaba a su capricho, al pasear esos ruidos por los solitarios y abandonados pasadizos.

Los patios eran muy estensos tambien, y estaban plantados de cipreses y pinos, como las terrazas de los cementerios. En las noches de luna, los juegos de luz y sombra imprimían a esos patios un aspecto fantástico que los espíritus mas serenos siempre vieron con una sensación

jeométricos, e al cielo sus copas; los eucaliptus ramosos y altos que de arbustos incultos, que enmarafaban 'a t De todos modos, muy poco agradable fué la inspección que recojí de la morada militar que iba a tener en bre.

Y todavía, por un capricho de algunos oficiales viejos, de una era que ya no existe, hubo de imponerme de cosas desagradables, acerca de algunos militares que habían muerto en las habitaciones de los altos de resultas de las heridas recibidas en las batallas de la Revolución. Sope la conmovedora historia del teniente Ferreira, que murió llamando a su madre, con las piernas destrozadas por una bomba, devorado por la fiebre. Aquel chiquillo imberbe que conocí en el colejo, único sosten de su familia, un muchacho de un carácter de bondad ideal. Parece que encontraban un goce especial en recordar eso: sus gestos de dolor, sus contracciones, el eco de sus gritos: ¡aí! su desesperación, en aquel delirio desolado que le producía la fiebre; los mortificantes detalles de su agonía y de su muerte; el cinismo con que lo negaron a su madre, que fué a preguntar por él, a la llegada de los restos del batallón deshecho, después de Concon, precisamente cuando el pobre muchacho la llamaba sollozando, para morir

en sus brazos, las patañas con que alentaban las esperanzas de aquella pobre mujer, traspasada por los siete puñales, en su angustiosa zocobra.

El muchacho se había batido como un bravo, siendo, al fin, tomado prisionero por un amigo que venía en los tercios revolucionarios. Estaba sano y salvo a bordo de un buque, ansioso de abrazar a su mamácita, después que pasara la borrasca. Si, la esperaba allí en la mansión de los justos y de los desgraciados, allí donde fué a buscar y encontró a su hijo la pobre madre, cuando él engañó se des hizo y supo la magnitud de su desgracia.

111

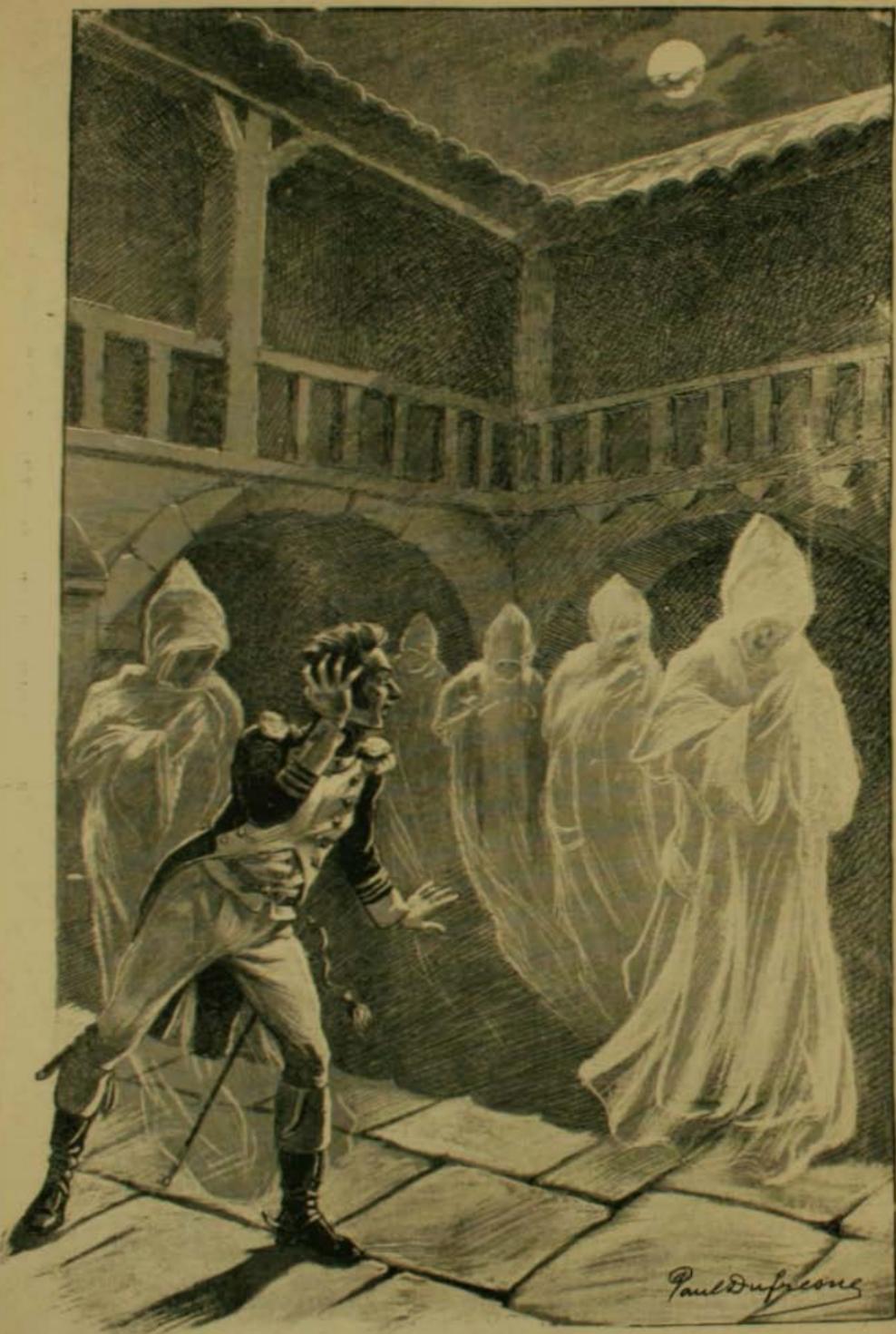
Y era mi primera guardia: hecho solemne de mi vida militar. Sentía gravitar sobre mí una responsabilidad enorme. Era el jefe de un servicio del que dependían la tranquilidad y seguridad del Regimiento. Y esa responsabilidad se ajiataba en esos tiempos de revuelta, en que los cuarteles eran asaltados a mano armada. La guardia, municionada, dormía sobre sus fusiles; el servicio se hacía con una estrictez poco común. Frente a las cuadras los pabellones quedaban formados, listos para acudir a ellos. Había en la compañía retenes que se turnaban en la vigilancia, siempre listos para acudir a la defensa y a la lucha. El oficial de guardia debía atender a todos estos detalles, fiscalizar y controlar la vigilancia; ver que todo el mundo estuviera en su puesto. Llegó la noche, y las sombras, como un velo de luto, cayeron sobre el cuartel; se encendieron los faroles, que apenas iluminaban con su luz macilenta y amarilla aquella vasta soledad. Se apostaron las centinelas, y empezó el mecanismo de un servicio pesado y odioso.

Después de retreta se cerraron las herradas puertas, afianzando su seguridad con un cerrojo de cadenas, tan pesado, que yo apenas podía levantar. Luego empezó un crexerido de gritos que todavía oigo: de tal modo me impresionaron entónces.

Eran las centinelas que se pasaban el número, ahuyentando con la energía de sus voces el sueño o el miedo que talvez se les acercaría. Las lechuzas, en los cipreses entonaron sus *allegros* de chillidos, y los murciélagos revoloteaban atontados, en torno de los desmedrados faroles, como irritados con esa luz amarilla y mezquina que los perturbaba; y para completar ese cuadro de desolación y de tristeza, un chuncho, el ave de los cementerios, el explorador de muerte, entre las ramas de un pino, empezó su cántica monótona, triste y metálica...

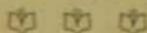
A las 12 de la noche, el capitán de cuartel, que era un buen charliador y un espíritu muy cultivado, me dejó para irse a dormir, después de aconsejarme lo que debería hacer en el caso de un suceso, provocado por la ajitacion





La pobre cintura, al menos en lo que corresponde a los vestidos para la noche, parece definitivamente abandonada. Se vuelve francamente a los trajes estilo "princesse" y sobre todo a los corpiños en punta. Esta última es la graciosa transición que ha de llevarnos a las verdaderas puntas, tan bonitas y tan chic, sobre todo para las mujeres delgadas, a las cuales viene a maravilla.

La resurrección de la época Luis XV se halla representada por los sombreros de fieltro a la Fontenoy o los tricornos Watteau que dan a las que los llevan, en armonía con los nuevos trajes, el aire tan hermoso de aquellas heroínas de novela, la gracia fina de esas frágiles estatuillas de Sajonia. En nuestro próximo número daremos algunas hermosas reproducciones sobre estos temas.



propiedad artística de Underwood & Underwood, N. Y., estudio para Ziu-Zao.

Estado Mayor de Nogi ante Port-Arthur. Ocupa el centro del grupo el General Ijichi que firmó la capitulación. Los oficiales sentados a su lado son el Mayor Oba, Capitan Hirai, Mayor Yamaoka y Capitan Yasahara



Propiedad artística de Underwood & Underwood, N. Y., exclusiva para Ziv-Zag.

La Vida en Nueva York — Grupo de señoritas pasando en automóvil por Madison Square durante una excursión dominical

El visitante estuvo dos días en la *ruca* y bebió en compañía de Nahuelpan hasta que ámbos se embriagaron y rujieron y se revolcaron y les pegaron a las mujeres y durmieron bajo la ramada, cuando el cansancio los rendía. La niña fué obligada a sentarse al lado del indio visitante, y éste la acariciaba con su mano sarnosa y le decía en su lengua palabras lúbricas. Maria se escapaba cada vez que la ola del alcohol ahogaba a su amante en un sopor estúpido e inerte.

A los dos días el trato estaba terminado. Maria sería la mujer del visitante y éste pagaría a Nahuelpan dos yuntas de bueyes, un precio loco, una cotización tan alta, que, apesar de la belleza y de las gracias de Maria y de las muchas cosas que sabia hacer, los vecinos de la reduccion estimaron que el comprador habia sido poco ménos que estafado.

Y, como la niña cristiana se resistiera a entregarse a su esposo araucano y a irse con él sentada en las ancas de su caballo, su padre tomó del monton cercano una gran raja de leña y el



Paul Durieux

dió con ella tales golpes, que logró aturdirla, y así se la llevaron a la otra *ruca* que estaba lejos de allí.

¡La horrible vida en la otra *ruca* del marido! Este tenía dos mujeres, nada mas que dos, aunque las leyes por una monstruosidad incomprensible les dejan el camino para tener una media docena, y ambas eran astutas, malvadas, entendidas en brujerías, y sentían gran desprecio por la niña que habia renegado de los mapuches y se habia vestido

e traje de los huincas y no dejaba de llorar, porque la traían a vivir en su grata compañía.

Después, cuando el indio le dió a María el mejor sitio en la ruca oscura, hedionda y ahumada, donde todos los parásitos de la especie humana tenían sus colonias y se desarrollaban en plena libertad, las dos indias le cobraron odio, la maltrataron en ausencia de su marido, le dejaron todo el peso de la casa, le robaron sus medallas, escapularios y santitos que conservaba como amuletos, y la acusaron de ser culpable con sus hechicerías del moquillo que les había entrado a las gallinas y del polvillo colorado que aquel año invadió el trigo.

La vida se hizo intolerable para María, y una noche, cuando el indio y sus mujeres cansados de ahullar su embriaguez delirante, cansados de maltratar a la niña, rendidos de alcohol y de ignominia, se quedaron profundamente dormidos, María se escapó y hechó a correr por los campos en medio de la noche.

Pasó las lomas y las lomas interminables, cruzó sembrados, descendió a las vegas pantanosas, donde las luciérnagas le parecían ojos de luz que la miraban desde las sombras, se rompió los pies desnudos en los guijarros, desgarró el chamal en las zarzas, y llegó, perseguida de los perros, ensangrentada, a través de siete leguas, y al clarear el día, a la puerta del colejo de las monjas.

Hubo mucha alarma en el colejo, cuando la hermana portera fué a avisar que María Nahuelpan estaba allí en la portería en el más miserable estado.

Contó su historia María. Lloraron las monjas y ajitaron mucho sus anchas mangas, accionando indignadas, y dieron a María un lecho limpio, café caliente y un remedio para curar sus pies ensangrentados.

Pero las horas de paz duraron poco. Algunos días después se detenía a la puerta una comitiva que la hermana portera reconoció al punto. Venía el indio macho montado sobre sus lamas vistosas y su gran pellon negro de hebras flotantes. Le seguían sus mujeres a horcajadas sobre unos caballos mui flacos. Y con ellos un receptor y un tinterillo, conocido agente de esta clase de negocios.

El juez le enviaba una carta a la madre superiora: él comprendía lo ocurrido, sabía demasiado la verdad, pero no tenía medios legales para sustraer a la india educada a los derechos de su marido. La poligamia, permitida entre los mapuches,



le daba derecho para hacer volver a María al hogar en la selva.

Y la comitiva partió con la niña que sollozaba amargamente y repetía a gritos en la puerta, abrazándose a las monjas, la palabra triste con que los araucanos espresan la negativa:

—¡Nielay, Nielay!...

Después se perdió en el camino polvoroso y por largo rato las monjas oyeron, desde la puerta de su santa casa, el llanto de la niña y las voces irritadas de las mujeres que parecían insultarla.

El esposo, restablecido en sus derechos, sonreía con la misma cara, según contaron después algunos vecinos que frecuentan el colejo, que tenía cuando le robaron el caballo rosillo moro y él lo encontró en la ruca de un compadre y sin decir palabra se lo robó a su vez.

No se ha sabido más de la niña. El marido se mudó. Se fueron al otro lado del Allipen.

Y la monja, al contarme la historia, quería que estas cosas las supieran en el Gobierno para que hagan algo, a fin de abolir la poligamia entre los indios y para que alguien defienda a la mujer araucana, esclava, envilecida, maltratada, sometida a todos los trabajos, verdadera bestia de labor y de padecimientos.



Ejercicio Jeneral de Bombas en Valparaiso

Se llevó a cabo en Valparaiso, el último Domingo, en la Avenida Brasil, el hermoso torneo anual con que el Cuerpo de Bomberos

luce resaltar el creciente pie de disciplina e instrucción en que se encuentran las diversas compañías que lo forman.

El ejercicio empezó mas o menos a las dos de la tarde, ante una enorme concurrencia, formando los gallardos defensores de la propiedad, en dos líneas.

A la hora indicada, el comandante del cuerpo, don Círculo Armstrong, presentó en revista a sus compañías ante el señor Intendente de la Provincia, el señor Superintendente, don Juan S. Nay-

lor, el directorio, algunos jefes de las compañías santiaguinas y los ayudantes de la Comandancia de Armas.

Con el material pulido y brillante, los uni-



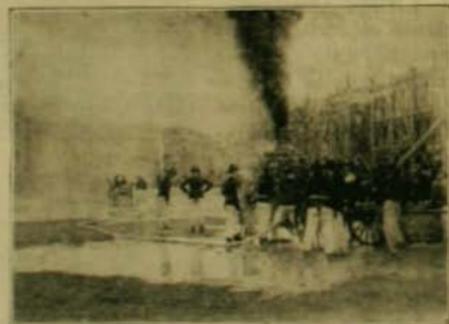
formes vistosísimos y el repiqueteo alegre de las campanas de las bombas y furgones, la concurrencia experimentó una alegre i entusiasta impresión, siendo bastante pródiga en aplausos a los abnegados voluntarios. La banda de músicos de la artillería animó la fiesta con sus alegres tocatas.

Después del desfile de honor, las bombas tomaron rápidamente posiciones de "combate," mientras el Directorio buscaba colocación en los balcones del edificio de la Junta de Beneficencia



para presenciar el ejercicio. Mientras la 10.^a compañía hizo ejercicios de hacha, escaleras y salvamento, según los métodos más modernos implantados en Europa, las demás desa-

compañía armaron en 37 segundos. Después las compañías volvieron a desfilar en columnas frente al Directorio y se retiraron a sus cuarteles en medio de las felicitaciones jenen-



rollaron por orden numérico y a toques de corneta todos los números del programa que les estaba encomendado.

En los ejercicios de armar y desarmar, obtuvo el triunfo la 3.^a Compañía, que se demoró 55 segundos y 1 minuto en las respectivas operaciones. La siguió la 6.^a, que armó en 55 segundos y desarmó en 1 minuto 5 segundos. En la segunda serie, la 12.^a y la 7.^a

rales. La rapidez y corrección del ejercicio llamó justamente la atención de todo el mundo.

Queda pues la impresión de que el Cuerpo de Bomberos de Valparaíso se encuentra en el más espléndido estado de disciplina y pericia y que con su brillante despliegue constituye un halagüeño honor para la ciudad de Valparaíso.





CON entusiasmo sigue despertando las reuniones del Hipódromo de Viña del Mar.

Un día nublado y tibio favoreció cumplidamente las carreras del último domingo. Cierta que la concurrencia femenina era muy inferior en número a la del día en que se corrió el Premio "El Comercio", pero en todo caso la sociedad de Valparaíso y Viña del Mar estaba espléndidamente representada.

Cada carrera del programa se vio llena de incidentes emocionantes que excitaron en alto grado el entusiasmo del público.

En los cuatro mil metros del gran Steeple chase de febrero partió Pierrette con un favoritismo enorme y abrumador a pesar de sus setenta y seis kilos. En la primera vuelta, esta espléndida luchadora de obstáculos, demostró hallarse en óptimas condiciones. Tomó la punta con diez cuerpos de luz e impuso un tren severísimo que no dejaba lugar a duda sobre la derrota de sus competidores. Sin embargo, la mala suerte, que tiene a Pierrette de predilecta, se encargó esta vez de dar al traste con todos sus planes. En efecto, frente al salto en que debían cambiar de cancha, su jinete se equivocó y anduvo como doscientos metros por otra pista que la reglamentaria para la carrera. Cuando volvió, ya sus competidores le llevaban una gran distancia. Entónces la valiente hija de Doncaster

rehusó salvar el obstáculo y el jinete debió devolverla al Paddock con la rabia del que queda fuera de competencia para un premio que solo habría importado un gran palope. Aumale rodó también en la primera vuelta, apesar de lo cual su jinete, Nicolas Toro, volvió a montar y siguió a gran distancia, por si acaso... en medio de grandes aplausos por su arrojo y sangre fría. De este modo el Frégoli, que nadie tomaba en cuenta para nada, ganó la



EL PRESIDENTE DEL V. S. C. SEÑOR JACKSON EN EL PADDOCK

prueba fuertemente contenido contra Pissenlit. Ambos pagaron un formidable dividendo a sus favorecedores.

El "Handicap de Febrero" resultó la más interesante prueba del día. Cerraron como favoritos Pscht y Chantilly. Desde la partida Pscht, fuertemente animada por Michaels, se desprendió en un tren violentísimo seguida de Ronga y Amor. En las tierras derechas atacó Ronga con una velocidad



PIERRETTE SALIENDO A LA CANCHA



NUTMEG SALIENDO A LA CARRERA

que hizo que por un instante fuera aclamada como vencedora. Ambos animales parecieron disputarse estrechamente el triunfo frente a las tribunas, hasta

carril y figuró como una honorable tercera a un cuerpo de Ronga.

Bien poco por cierto vale la pena nombrar el



DESDE EL PARTERRE



SOMBRILLA I GANADORA DEL HANDICAP DE 1.600 M.

que cincuenta metros antes de la meta Pscht se desprendió ligeramente requerida por su jockey y venció a Ronga en el gran tiempo de dos minutos nueve segundos para los dos mil metros, es

rácil galope, en que Sobiesky, con sesenta y dos kilos, se adjudicó el "Premio Baron" contra el lote de chuzos mas desgraciados que se hubieran visto reunidos desde hace mucho tiempo, So and So



ZIZARA GANADORA DE LOS 800 METROS



PSCHT GANADORA DEL HANDICAP DE FERRERO

decir, el record mas espléndido de la temporada. Nutmeg, que estuvo a los mil metros corridos como veinte cuerpos a retaguardia del grupo, entró con gran fuerza desde la altura de la puerta del ferro-

entró segunda con cuarenta kilos en un minuto diecisiete segundos para mil doscientos metros.

Pocas veces se ha visto en un hipódromo de Chile carrera mas majistralmente terminada que la



RO MIGUEL ANTES DE CORRER LOS 1.600 METROS



QUIDORA IMPORTADA DE LA ARGENTINA POR LA ECURIE ARMY & NAVY



ESPERANDO LA CARRERA

de Gray con Sombrilla en los mil seiscientos metros. No Miguel, con una oblea de sesenta kilos en el lomo, se sintió mas descansado que nunca con Michaels encima y tomó punta con la mas formidable de sus velocidades. Hipoteca que pretendía dar un gran golpe se colocó a un cuerpo mas atras y lo obligó a imprimir el total de sus energías a la carrera hasta agotarlo completamente en la tierra derecha.

El público vió a Sombrilla distanciada durante toda la carrera y no se preocupó mas de ella al hacerse cargo de que al entrar a la tierra derecha era dejada mas de quince cuerpos a retaguardia. Hipoteca, en medio de la sorpresa del público, tomaba la punta y parecía batir con desahogo al Tip-Top. Ya nadie podía abrigar la mas leve duda respecto del golpe del corral "Limited", cuando se vió aparecer en medio de la jeneral estupefacción a la olvidada Sombrilla, tendida en el mas formidable de los ataques de que haya memoria, como impulsada por un soplo magnético por su jinete Gray. Fué cosa de un segundo, de un verdadero relámpago. Hipoteca sintió en las orejas el aliento de fuego de Sombrilla, su jinete la requirió desesperadamente, pero mui tarde. La avalancha habia pasado incontinente y avasalladora; caracoleando por en medio del grupo, pegado a los palos, Gray se habia movido sijilosamente al ataque, sin ser visto hasta el momento preciso en que ganaba fácilmente.

El entusiasmo jeneral no conoció limites, las aclamaciones hicieron temblar las tribunas y la muchedumbre abrió paso al jockey vencedor, vivándolo calurosamente y ajitando los sombreros al aire. Nunca se vió en Chile carrera mas espléndidamente corrida ni ovacion mas entusiasta a un jinete.

En los ochocientos metros Zizaña, montada por el mismo Gray, ganó jugando a un lote de especialistas en la distancia, que debían estar mui malos a juzgar por el tiempo de cuarenta y nueve dos quintos de segundo. Segunda fué Bella Gamba y tercero Hostetter, que entraron al último como una bala.

Los mil doscientos metros fueron ganados en buen estilo por Gamine contra Omega, a la cual dió caza y obligó a rendirse cincuenta metros antes

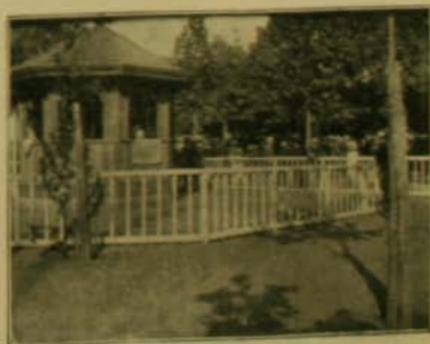
de la meta. En esta prueba hubo varias partidas falsas, motivadas por la nerviosidad de Saint Blair que a salir en el grupo delantero habria dado el gran golpe del día.

El inteligente jockey Charles Gray, el mejor de cuantos se han presentado en las pistas chilenas, no permanecerá mucho tiempo mas entre nosotros. Ha resuelto dirijirse a la Argentina en cuanto termine su contrato con la ecurie Nava que le debe todas sus brillantes victorias de la temporada. Es verdaderamente sensible que los propietarios de corrales dejen salir de Chile a un jinete que ha escrito las pájinas mas honrosas de esta época del turf nacional. El jinete de Sombrilla y de Gioconda tiene en Buenos Aires el mas vasto porvenir: allí ha dejado gratos recuerdos con los dos golpes que pegó el mismo día de su llegada con Jeneral Plummer y Orvilina.

Las carreras de hoy ofrecen un gran premio, equivalente en importancia y superior en cuanto a competidores a la Internacional del último año en Santiago. Es la verdadera revancha del Premio "El Comercio". Veremos batirse nuevamente a Oran, Bezigue, Manchuria y Somosierra, que probablemente tendrá mejor suerte esta vez. Los campeones chilenos llevan un contingente poderosísimo en Pscht, Manchuria y Ronga que se demostró brillantemente el domingo último. Con Almendro se hace ya casi imposible contar, por admirable que sea su estado de postura. Sabido es que este valiente y poderoso producto jamás puede correr sin que sufra algun accidente.

Oran es asimismo mui temible si quiere correr. No hai que olvidar que ha figurado como segundo de Old Man en el "Premio de Honor" corrido en la Argentina el año último. Somosierra se ve tambien mui favorecida por el tiro, y puede hacer una gran carrera si la pilota Michaels.

SPORSTMAN



PATIO DEL PESO

AL PASAR

ESTE fin del verano es triste, irremediablemente triste.

Terminan las vacaciones y abren los colejos sus puertas para tragarse a esa leñon que vuelve del campo y de la playa, perczosa, desmoralizada, echando de menos el caballo, la libertad, el ócio, la prenda. . . .

Se abren los tribunales y los jueces se sientan de nuevo bajo sus doseles polvorosos con sus reumatismos y dispepsias mal curadas en unos pocos días de Cauquenes y Chillan, de Constitucion y Viña del Mar.

Sacuden las cuidadoras las casas de las calles centrales, donde flota un olor de nalfalina, pensando en que se acabó su reinado absoluto sobre aquellos dominios.

Se interrumpen en Valparaiso las ganancias de las casas de pension y comienza la triste jornada de cobrar a los huéspedes poco puntuales.

En la playa de Viña quedan flotando sobre la arena, como espumas del mar, diálogos no terminados, preguntas que no alcanzaron a tener respuesta, deseos que no se realizaron.

Todo en este tiempo parece sonar a despedida: el movimiento de viajeros, los días que se acortan, las hojas tostadas al sol que presajian el otoño.



Hasta el Presidente de la República, que ha pasado una quincena sin cámaras, ni crisis, ni peleas de ministros, ha visto llegar el fin de sus vacaciones y el comienzo de su *via-crucis* en busca del Ministro que falta.

Su excursion al norte ha sido señalada por un acto que por lo menos servirá para hacer entender en Europa que somos un país civilizado: el diálogo telefónico con el Presidente de Bolivia.

No faltará un sesudo periodista inglés que escriba: "Grandes progresos en América: el general Riesco y el general Montes, en vez de batirse a cuchillo, hacen las paces y hablan por teléfono en las selvas primitivas."



Digan lo que quieran los mal intencionados, la peste bubónica de Pisagua no tiene

ninguna relacion con el viaje de S. E., puesto que esa epidemia viene del norte, que es de donde nos están viniendo ahora los disgustos.

Por cierto que esos disgustos, tales como los ataques al tratado chileno-boliviano, el embarque de los jóvenes hijos de peruanos que se fueron a Lima a servir en el ejército, según ellos, o huyendo de la peste, según versiones malévolas, y aun la protesta diplomática del Perú, nada de eso nos quita el sueño, ni logra siquiera despertar las afecciones bélicas dormidas desde algun tiempo.

Hai una sola persona en Chile que siente bullir en sus venas la sangre y zumban en sus oídos la Cancion Nacional al leer las provocaciones peruanas.

Es un viejo amigo nuestro que pasa la mayor parte de su vida sentado bajo los olmos en la plaza de un pueblo del sur, vestido con su uniforme anterior a la guerra del Perú.

Es capitán de ejército y fué de soldado el año 39 a pelear con Búlnes. Mas tarde volvió a ir al Perú en 1879 y peleó en todas las batallas, que no le parecieron muchas. En una y otra ocasion el Congreso declaró que aquellos veteranos eran beneméritos de la Patria.

El capitán se cree destinado por la Providencia, por el Dios de los Ejércitos, a pelear con los peruanos. Cuando se hablaba de peligro de guerra con la Argentina, él decia sentenciosamente.

—No crean ustedes. Es al Perú al que hai que pegarle. . . .

—Pero si es a la Argentina. . . .

—Lo mismo dijeron la vez pasada y despues se metieron ellos en el bochinche y tuvieron que ir otra vez a Lima.

Y él sigue esperando la hora en que lo vuelvan a llamar "para ir otra vez al norte."

Y en el pueblo se saben los aniversarios de Yungai y de Puente de Buin, porque el capitán vestido de gran parada, con su pantalon bombacho y rojo, charreteras y kepí francés con morrion, se exhibe a las generaciones presentes como benemérito de la Patria y se sienta bajo los olmos a recibir el saludo de sus compatriotas agradecidos.

TRANSEUNTE



B IEN puede decirse que el verano que ya toca a su fin, ha traído para Viña del Mar su consagración de rei de los balnearios del Pacífico. Aunque aun faltan en esa pintoresca poblacion, mezcla curiosa de rincon de campo y de costa marítima, muchos de los lujos y refinamientos de aquellas grandes colonias a que afluye a pasar el verano todo el mundo elegante y distinguido de la Europa, no por eso ha de ser menor nuestro derecho a llamarla, con justo amor propio, la Costa Azul, la Riviera de Sud América.

De la mañana a la noche, se topa uno en sus calles con cuanta mujer hermosa, cuanta personalidad de pública resonancia y cuanto jóven "fashionable" hemos visto en Santiago durante el resto del año. Es todo el mundo brillante de las tardes del Parque y de las veladas del Municipal, que se ha trasladado allí mas fresco, mas tranquilo y mas espiritual que nunca.

Es ese el mas eficaz sanatorio para las dolencias que minan el cerebro y el corazon, brotadas durante la vida de agitaciones y fatigas llevada sin tregua durante diez meses en la capital vecina.

Bajo su cielo de un azul purísimo y soberano, entre las arboledas tupidas de sus calles larguísimas de quintas o en la arena blanca y fina de la playa, bocanadas de aire vivificante se precipitan y se absorben hasta lo mas íntimo del sér, mientras oleada tras oleada de una sangre nueva y poderosa afluyen torrentosamente al corazon, haciéndolo latir mas intensamente que nunca en un ánsia infinita de felicidad en un amor loco por la vida y sus placeres.

Esa voluptuosidad de la vida por la vida, se siente con mas fuerza que nunca por las mañanas, cuando se regresa del baño con el cuerpo dominado por una estraña sensacion, mezcla de reaccion y de enervamiento, de vigor y de languidez producida por el choque eléctrico de la ola y el influjo misterioso de los átomos de sal, filtrados hasta la sangre, con todas sus poderosas enerjias aun no reveladas a la ciencia. Por las tardes, cuando el carruaje regresa medio envuelto entre las brumas nacientes, corriendo a lo largo de aquella estrecha lonja enarenada, mil veces mas suave que las calles de Santiago las fragosidades del elevado cerro cercano toman el aspecto de mil y mil fantasmas de formas caprichosas, mientras que por la izquierda se siente, casi bajo los piés, la queja que murmuran las olas contra las rocas ántes de adormecerse en la calma majestuosa de la noche.

A tal hora el mar ha cambiado su vastísima sábana de esmeralda con bordes de encajes, por un gran manto color acero bruñido, sobre cuya rijidez solo se destaca a lo léjos la lucisilla del faro de Valparaíso, montando la guardia para los que van a entregarse en brazos del mar y de las tinieblas. Entónces viene a sentirse, con ímpetus irresistibles, una curiosa sensacion de cariño y benevolencia a todo lo que nos rodea, hasta al landeau o la victoria que nos conduce. Por cierto que tales carruajes lo merecen. Han emigrado allí despues de ser el orgullo de las pasadas generaciones en Santiago y siguen conduciendo a los hijos de sus antiguos dueños, con sus mismas esperanzas, sus mismos amores y sus mismas ambiciones.

En la noche se va a la estacion en espera de los trenes que descargan jadeantes su enorme contingente de los que vienen a unírseles en los placeres del veraneo. Tambien se organiza el paseo bajo los corredores de amplísimo aspecto colonial del Gran Hotel. En la penumbra que los domina, grupos y parejas se forman rápidamente. Las risas estallan, con ecos de cristal, en cada asiento, en cada rincon, y el flirt estiende su cetro de soberano sobre aquellos paseantes en la primavera de la existencia.

Despues los hombres pasarán largas horas mas en el Club, comentando con vivacidad los incidentes del día, pidiendo a la espuma del champagne nuevas ideas y nuevos proyectos para el mañana que se viene encima.

En uno o dos años mas Viña del Mar habrá llegado a su apojeio de belleza y confort moderno. Si la idea de un grupo de entusiastas caballeros alcanza, como es seguro, a realizarse, tendremos entónces un gran hotel y un gran casino. Entónces en sus vastas terrazas enarenadas, podranse aspirar las brisas de la noche, mientras las orquestas de músicos exóticos tocan las piezas que mas boga han tenido en Niza y Monte Carlo. Por los jardines iluminados circularán todos los veraneantes en grandes conciertos y representaciones al aire libre, mientras que el resplandor de las luminarias y el tiroteo de los fuegos artificiales del Casino acabarán por trasportar a todos los afortunados concurrentes, a los días inolvidables de sus escursiones por Europa. Vendrá luego con el trasandino otro mundo cosmopolita y refinado, y entónces habrá llegado el momento de que tengamos el primer balneario de Sud-América, la tierra de la Vida Intensa, encerrada en los pintorescos contornos de la Niza chilena.

GENTLEMAN





EN VIÑA DEL MAR

CASA LUMSDEN

IMPORTACION DIRECTA

SANTIAGO . . Estado, N.º 170

VALPARAISO Esmeralda, N.º 14

TALCA Comercio, N.º 601

CHILLAN . . . Compañía Gas

ESPECIALIDADES DE LA CASA

Lámparas, Quemadores, Globos y todo Artículo de Alumbrado

LUGARES, BAÑOS, LAVATORIOS

y muchos otros artículos sanitarios



Esta Casa mantiene siempre el mas variado
y abundante surtido de los
últimos sistemas de todos estos artículos

Instalaciones completas de toda clase
de Aparatos Higiénicos

ALUMBRADO, CALEFACCION y VENTILACION

La Villa "Zig-Zag" en la Avenida Pedro de Valdivia

Los lectores y suscritores de ZIG-ZAG podrán hacerse dueños del hermoso Chalet cuyo grabado acompañamos y habitarlo en la época de verano, desde el 1.º de enero de 1906.

El Chalet de ZIG-ZAG está situado en la amplia Avenida Pedro de Valdivia, al oriente de la ciudad, con hermoso jardín, agua potable, tranvías a la puerta, etc.

Los planos han sido confeccionados por el distinguido arquitecto don Alberto Cruz Monti. Será una construcción tan sólida como elegante.

LEASE EL AVISO DE "EL MERCURIO"



¿VE USTED ESTE CHALET? PUEDE SER SUYO

ZIG-ZAG



PREZIO: 20 Centavos

EL "POPE" GAPON

No puede haber ninguna duda a nuestros lectores de que la persona más culminante de la actual agitación rusa es el padre Gapon, al cual se refieren con tan imponderable persistencia los telegramas venidos del terreno de los acontecimientos. Es él quien fomentó esas primeras iniciativas populares que tuvieron tan tremenda represión en la jornada terrible del 22 de Enero último. Es él el que ha continuado la prédica tenaz contra las autoridades, después de haber dirigido al pueblo proclamas revolucionarias, airadas y amenazantes contra el Czar.

Herido y caído en medio de las masas populares, arrojándose dolorosamente por entre las patas

de los caballos, consiguió encontrar un refugio y huir luego de la Rusia.

Desapareció el jefe del movimiento, el incitador, pero quedaba en pie su espíritu indomable, su resolución inquebrantable de concluir con el actual estado de cosas en la Rusia. Desde lejos, desde la libre Suiza, el padre Gapon envía voces de aliento a las

multitudes rusas y les manifiesta su fe inalterable en la victoria.

Cuando se estudia un instante la personalidad rebelde y enérgica del pope Gapon, se llega al convencimiento de que él es un producto natural de su época.

Nacido en las esferas más humildes del pueblo, él fué pastor en su juventud. Durante sus horas libres asistía a la escuela de una aldea de Poltava, su provincia natal. Sus maestros advirtieron en él desde el principio brillantes aptitudes. Ellos mismos indujeron al padre de George Gapon a colocarlo en el seminario de Poltava.

Conseguido este propósito, el alumno manifestó acaloradamente en las aulas del establecimiento religioso, un vivo amor por el pue-



RETRATO DEL AJITADOR RUSO, GAPON
(Dibujó sobre documentos diversos)

Paul Dufrene

blo y una extraordinaria preocupación por el bienestar de los obreros. Fué espulsado con tal motivo del colegio y admitido después, hasta la conclusión de sus estudios.

Habría deseado llegar a la Universi-

dad, mas no lo consiguió. Erró por los pueblos y los campos enamorado de las teorías de Leon Tolstoi. Parece que por entónces su corazón se sintió profundamente conmovido ante el espectáculo de una jovencilla de raro talento que habia puesto sus aptitudes al servicio del pueblo. Se dirigió a San Petersburgo, en donde consiguió al fin de algunos años hacerse ordenar sacerdote.

Vivió allí en íntimo contacto con los obreros y escribió un libro sobre su vida, sus costumbres, sus miserias y sus anhelos. Es un libro empapado en evangélico amor al pueblo y a sus tristezas. En él invita a la Iglesia a unirse estrechamente a los obreros, y a protegerles de las injusticias del capital y del poder. Esto le valió fuertes reprimendas de parte de la autoridad. Pero Gapon estaba ya asociado al pueblo y predicaba entre ellos fecundas ideas de libertad y de progreso.

Es en esta situación que le encontró la

guerra ruso-japonesa y los primeros conatos de huelga de los meses finales del año que acaba de pasar.

Ahora un breve retrato de él tomado de un despacho ruso.

El padre Gapon tiene apenas treinta y cinco años. Es de talla media, de tipo meridional. Su rostro acusa un extremo agotamiento, debido a las fatigas del trabajo y a las continuas vijilias.

Sus ideas se manifiestan exaltadas cuando habla con los obreros, entre los cuales vive y trabaja. Pero en sus relaciones con los demas, es de una sangre fria extraordinaria y dá pruebas de una enerjia de fierro, refleja vivamente en sus ojos.

Tal es el célebre revolucionario ruso. Su personalidad está de pié ante uno de los tronos mas poderosos de la tierra.

MONT-CALM



CARNAVAL

A Edición: Eduardo S. de Almo Julio

Pasaron ya los días
de Carnaval,
en que hace tonterías
todo mortal,
y en que, como jirones
de un alma en pena
incita Challones
a la Verbena.

Mas, como de lo antiguo
no todo ha muerto,
y hai fiestas de otros años
que son, por cierto,
mejores que otras muchas
reinas del orbe:
el Carnaval aun vive,
gusta y absorbe.

Si por ser fiesta de ántes
se la condena
y el que le rinde culto
tiene una pena:
si al que nos larga un balde
de agua potable
a la cárcel lo llevan
a puño o sable,
haga, señor Alcalde,
que de otros modos
por amor a la hijiene
se laven todos.

Si al que, luciendo un traje
que no es de ahora,
de príncipe o rei mago,
de reina o mora,

va feliz por la calle
puesto el embozo,
sin que nadie adivine
si es viejo o mozo,
el guardian de la esquina,
rei de esos reyes,
se lo lleva a la cárcel,
segun las leyes:
¿por qué la policia
no hace lo mismo
con los que, disfrazados
por el cinismo,
lucen cara de buenos
y son farsantes,
pasta de sinvergüenzas
o de tunantes?

Y si a una fulanita,
que es mui honesta,
un fulanito, amigo
de toda fiesta,
le larga un puñadito
vamos, de harina
(que no en el pan tan solo
por hoy domina)
y tambien se lo llevan
a la copa
por haber *harinado*
a esa muchacha,
¿por qué no hacen lo mismo
con otras muchas
que en ar.a de ser blancas
pasan por duchas,
que van por esas calles
de Dios, pagadas

de andar, aunque morenas,
todas blanqueadas?

Así, señor Alcalde,
larga es la cuenta
que, para mal de todos,
nadie comenta
y que, como he venido
de un pueblo chico
donde la chaya reina,
yo no me esplico

Allá, desde diciembre,
cantando amores,
se vive en una dulce
lluvia de flores:
Allá, todos se mojan
de noche y día,
como no tiene idea
Su Señoría:
y solo usa en la Chay
cualquier vecina
desde los polvos fino:
hasta la harina

Aquí, pasan los días
de Carnaval
haciendo tonterías
todo mortal,
aquí, como jirones
de un alma en pena,
incita Challones
a la Verbena.

JULIO

Santiago, 11 de marzo de 1905



RECORRIENDO LA CIUDAD



1.—Ño Peiro, ña Maria y su prole en viaje a Santiago.



2.—Ígame ñor ¿quién lizo esa estuátua tan bien relinda?

—Íeen que la lizo un italiano.

—No es de ererlo, Maria ¿no es cierto? Parece que la hubieran compraó hecha!

Señor don EFRAIN VASQUEZ GUARDA

† el 8 de Marzo de 1905

A través de la distancia, el telégrafo ha transmitido desde el confin del territorio la sensible nueva, del fallecimiento de este servidor público, ocurrió el miércoles en Osorno.

Una ráfaga de sorpresa, no exenta de sentimiento, ha cojido al público ante la desaparición de este hombre sencillo que por su solo esfuerzo había logrado destacarse de la turba.

Como periodista, el señor Vasquez Guarda supo labrarse un nombre que inspiraba respeto y consideración. Sus amigos le aplaudían con justicia y sus adversarios no guardan ninguna cicatriz causada por su ena, rejida siempre or innata afabilidad.

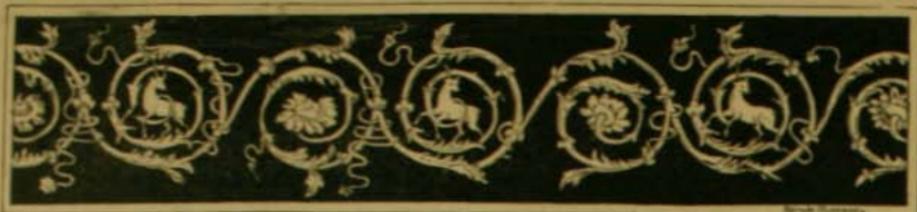
Literato, aun se recuerdan sus artículos de la *Revista Cómica*, sus excelentes traducciones de Heine de todos conocidas, y diversos trabajos de crítica literaria, donde campeaba su buen criterio y la finura de su espíritu, servidos por un estilo fácil y galano dentro un sobrio humorismo.

En este país recalitrante a todas las manifestaciones de la intelectualidad literaria que solo se juzgan como cosas baladías, impropias de hombres serios, tuvo la rara entereza de publicar versos, mientras desempeñaba una cartera de Ministro de Estado, obtenida en premio a una constante consagración a su credo político y a su acertada y brillante actuación.



Aquejado de larga dolencia, que en nada disminuyó la bondad de su trato, había partido al sur en busca de salud. Los bosques nativos que inspiraran su estro juvenil, imprimiendo en su carácter la calma y la paz de las majestuosas selvas, han querido esta vez conservar entre ellos para siempre al bardo de mejores días. Joven aun, sus correligionarios, la literatura y el país confiaban en recibir de él mayores servicios. Su muerte prematura ocasiona general y sentida condolencia.





LOS SUCESOS DE RUSIA

CONTINUAMOS publicando en el número actual algunas fotografías de miembros de la familia real de Rusia y de sus principales servidores. Todo lo que se relacione con las convulsiones internas de ese país está ahora en la más palpitante actualidad.

Es difícil saber adónde se detendrá la corriente revolucionaria, hasta qué límite alcanzará la resistencia de los súbditos fieles a la monarquía contra el pueblo exasperado por los desastres en el exterior, por las matanzas de sus hermanos en el interior.

La más colosal autocracia del mundo se bambolea ahora como un edificio que pierde su base. Esa autocracia según ha dicho Gorky, no tenía sino una razón de ser: la fuerza. La rendición de Port Arthur, las derrotas en tierra, la pérdida de la flota;

han demostrado que esta fuerza está a punto de agotarse. Las derrotas se deben únicamente a la incuria de los hombres de gobierno. Si el general Kuropatkin es ahora completamente batido en Mukden, puede repetirse una fecha análoga al 4 de setiembre que se siguió en Francia a la caída de Sedan, marcando el fin del segundo imperio napoleónico.

Todo hace creer que el drama pavoroso y terrible, sangriento y desapiadado que se prevé para la Rusia no está todavía sino en su prólogo, en sus primeras escenas.

Solo nos queda desear que al desenlace no tengamos que publicar de nuevo las presentes fotografías con una orla de luto o entre las ilustraciones de una tragedia de sangre.



U. & U., N. Y., para Xio-Zao
S. M. LA EMPERATRIZ DE RUSIA



GRAN DUQUESA MARIA PAVLOVNA



PRINCIPE PEDRO DE OLDEBURGO
Cuñado de Nicolás II



PRINCESA PEDRO DE OLDEBURGO



GRAN DUQUE DIMITRI
Primo del Czar



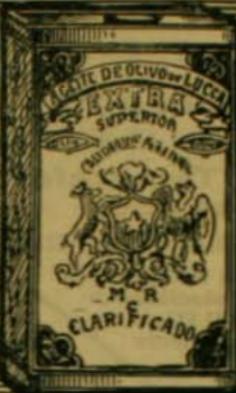
GRAN DUQUE JORJE MIKHAILOVITCH
Yerno del Rey de Grecia





LAS HUELGAS DE SAN PETERSBURGO. — La tropa fusilando al pueblo al pié del Arco de Alejandro I. — Dibujado sobre documentos diversos

ACEITE ESCUDO CHILENO



AGENTE JACINTO PICASSO PUENTE 570

TELÉGRAFO AMERICANO

BARATO

RÁPIDO

RESERVADO

SERVICIO INMEDIATO Y DIRECTO CON TODAS SUS OFICINAS

Jira dinero por Telégrafo
y se paga en el acto

HAI 37 OFICINAS ENTRE VALPARAISO Y SANTIAGO

Los pasajeros encontrarán oficinas a su
alcance dentro de las Estaciones de
VIÑA DEL MAR, TILTIL,
SANTIAGO y próximamente
en RANCAGUA

SE DA TODA CLASE

DE

FACILIDADES



CARNAVAL

DONIENDO atento el oído, se alcanza a escuchar todavía el cascabeleo triston del Carnaval que se aleja. Pierrot se va con su traje ajado, al hombro el flácido saco donde trajera los *confetti*, los pomos de esencia, las flores destinadas al galante adversario de las alegres justas; debajo del blanco betun, su rostro se contrae en una mueca de resignacion dolorosa.

Por un instante el mundo se ha despojado de su aire grave y de sus múltiples preocupaciones, y oculto por el disfraz abigarrado, cubierto el rostro con la máscara de horripilante o ridícula mueca, ha dejado salir a la superficie ese sedimento infantil que todos conservamos dentro de nosotros mismos, comprimido furiosamente por el pesado manto de una gravedad ficticia, que no desea otra cosa que un pretexto para desvanecerse.

Una gran carcajada rodó por encima de las muchedumbres; el satírico retruécano ha volado seguramente por los aires como enjambre de avispas punzadoras y una ola de loca turbulencia, simoun cuyo soplo potente proviene de la lejana tradicion, condujo tras de sí a las multitudes.

Un estremecimiento semejante a las últimas convulsiones de la risa, ajita todavía el orbe y los guerreros de todas las naciones, de Calcuta a Paris, de Lóndres a Buenos Aires, cuelgan sus armas de la campaña carnavalesca.

Pasada la racha, Pierrot se va mustio y desconsolado. La humanidad se torna grave y yano le acojen con los trasportes de otra edad. Con infinita tristeza evocará en su memoria el recuerdo clásico de la bacanal helénica, la alegre saturnal de Roma, la fiesta de los inocentes de la Edad Media, y el cantar veneciano de las góndolas adriáticas. Todo eso está mui léjos; hoi son otros tiempos. La misma Colombina ya no desea la farsa plebeya donde se aniega el alma en el mar de la alegría sana y fuerte que surge de las masas. Colombina se ha convertido en una señorita anémica: los perfumes un poco intensos la marean; los ruidos excitan sus nervios delicados. Solo apetece la luz artificial que preste a sus mejillas los tintes que le faltan; para su curvo piesecillo, hostile al duro suelo, la mullida alfombra; y las cuadrillas ceremoniosas en reemplazo de la danza popular llena de bullicio y animacion.

Pierrot se afana en balde por inocular a

los hombres su eterno regocijo. En su carcajada se advierte ya un dejo amargo y, relegado por la fiebre del negocio, apenas sí se atreve a mostrar su faz en algun sitio, intimidado por la frialdad de la acojida. Desfallece, su movible sangre del Lacio pierde por instantes su animacion; se torna exangüe, va a morir! . . .

Entre nosotros ha muerto ya.

Somos ferozmente serios. La dejadez taciturna del araucano y el ceremonioso carácter del hidalgo ibero, reviven en nosotros agravados por el tiempo, sumándose a ello la febril complejidad de la existencia actual que no deja tiempo para reir.

Time is money se ha convertido en el undécimo mandamiento del Eucólogo. La actividad británica nos inunda, pero nos convierte al mismo tiempo en serviles contajados de su spleen.

La chaya ruidosa y jovial de antaño solo es para nosotros un recuerdo adherido a la figura placentera de las abuelitas en quienes encontramos un aire juvenil que, por desgracia, no fulgura tanto como quisiéramos en los semblantes primaverales.

Se fueron los dias de carnaval repletos de animacion, de risas argentinas, de paseos animadísimos, de juegos alegres. Ya no mas las invitaciones a *jugar a la chaya* en las viejas casas de aspecto colonial, donde en apiñado grupo se divierte la mocedad. La chaya actual parece el armazon calcinado de una pieza de fuegos artificiales, consumida ha mucho tiempo.

Aquí y allá, como esas chispas solitarias que quedan pendientes del maderámen, vuela un mísero puñadito de papeles picados que provoca la amarga réplica de alguna señorita de barrio distante.

A esto y al inevitable parrafin de crónica que anuncia el arribo de charilones, se reduce nuestro escuálido carnaval.

En el apático público chileno causa honda estrañeza y trae a los labios una sonrisa desdeñosa, el telegrama extranjero que da cuenta de los espléndidos corsos de flores, de las animadas batallas callejeras entre las nutridas comparsas. Antójansele producciones de la fantasía, los relatos de una ciudad entera entregada a la efervescencia bullanguera, a la animacion desbordante de pintoresca mascarada.

Se diria que nuestra juventud nace anciana; cada cual se afana en ocultar su natura-



EL CARNAVAL CON CARETA

leza alegre, como si ello fuera un delito, y en adoptar circunspecto y grave continente. Los labios se han habituado ya al rictus de una blanda sonrisa de ceremonia y nadie sería osado a reír con franca y sonora carcajada en una reunión. Sería inconveniente en alto grado.

Y, sin embargo, casi ninguna lei natural es inconveniente; ésta ménos que muchas otras. La risa es como el perfume de la flor humana; complace, alegra el ánimo; el espíritu se reanima y a sus ojos aparecen las fases agradables de las cosas que permanecían sombreadas. La risa es un teclado del alma que produce siempre notas armoniosas. Suprimir el sonido es perjudicar el instrumento.

¡Es tan bueno reír!

Y bueno fuera igualmente que nuestra raza diera expansion al regocijo; que pres-

tase al carnaval el debido acatamiento, de manera que salpicaran las calles las manchas festivas y chillonas de truhanescas máscaras; que el ruidoso tintineo del gorro de la Locura, en magnífico crescendo, apagara por un instante siquiera el fibroso rumorero mercantil, cambiando el rumbo hácia la fuente perenne de la alegría, de la avalancha que se precipita tras del vellocino.

Sería delicioso abrir un paréntesis en nuestra existencia afanosa para consagrar fastos los días de carnaval, resucitando la animación y alegría de antaño, esa alegría fresca y retozona que ha impreso en el rostro de las abuelitas el sello de una tierna jovialidad...

Pero es el hecho, por desgracia, que Pirot se vá; se aleja maltrecho y jimoteando... Ojalá vuelva!

G. L. H.



UNA cuestion judicial, pleito de compadres, ha puesto en evidencia a las personas que en Valparaiso se dedican a los estudios y prácticas psicológicas, a la filosofía india, al budismo moderno, al ocultismo, al teosofismo y a otras cosas mas o ménos misteriosas, y mas o ménos relacionadas con el Thibet y con el gran Lama.

Algunos han recordado a aquel Conde de Das, que en realidad no daba nada y a quien en Chile le tomaron el pelo cuando quiso hacer crecer en unos cuantos minutos una planta de loto a la manera de los fakires de la India.

En realidad, hace ya bastante tiempo que hai en Chile, es decir, en Santiago y Valparaiso, un verdadero movimiento de estudios de este jénero, y no faltan damas de la alta sociedad que se han dado a los estudios de la teosofía y están sintiéndose fakiras o bramanas.

Tuvimos no ha mucho oportunidad de hacer una rápida incursion en el campo, hasta cierto punto secreto, de estas señoras teosóficas. Son excelentes personas. Hai hasta madres de familia honradas y cariñosas. Conocimos una jóven que para acercarse a los

conjéneres de la India y subir pronto al plano astral, se alimentaba solo de escasos vegetales, y se puso tan desmedrada y flácida, que su familia tuvo que arrancarla al teosofismo casándola a escape con un jóven sano y de buena cabeza.

Lo primero que se debe aprender para ser buen teosófico son las palabras *dharma*, *kharma*, *elementales*, *artificiales*, y otras que hemos olvidado. En seguida, hai que disminuir algo el uso del agua y vestir ropa pasada de moda, porque no vale la pena de acomodarse mucho en esta encarnacion deleznable y fea en que nos hallamos. La ropita decente se debe guardar para cuando lleguemos al plano astral. A las señoras se les recomienda ir despeinadas como señal de que aspiran a descansar dentro de poco.



Han comenzado a echar en la Alameda de Santiago las primeras carretadas del Asfalto Trinidad. Los transeuntes nos detenemos y estudiamos el trabajo. Este consiste en volcar sobre el suelo unas piedrecillas finas mui embetunadas y pasarles un rodillito a vapor mui mono, que anda en todas direcciones y echa humo con cierta coquetería.

sus mas claros resplandores a las que tuvieron ocasion de llevarlos en las ceremoniosas recepciones de Versalles, o en los grandes garden partys de Windsor.

Verdaderamente, es preciso reconocer que tal evolucion, que tiende a realzar la esplendidez de nuestras mujeres hermosas, es digna del favor que ha encontrado en todas las esferas del gran mundo europeo.

En la confeccion de los modernos trajes interviene mas que nunca el dibujo y el colorido de los artistas. La acuarela traza de antemano esas telas de matices suavísimos, que

son despues febrilmente acojidos por las modistas de todo el mundo. Ha sido necesaria la intervencion del pastel y de los colores al agua, para idear las coloraciones que ántes no descubrió la pintura al aceite. A los rojos, azules y verdes de intenso y rico color, han sucedido el *champagne*, tilo, crema, y los que se conocen bajo el sugestivo nombre de Watteau.

El agregado de gasas, muselinas, rasos livianos, y otros jéneros de reciente data, sustituidos a las antiguas sedas, terciopelo-etc., marca con elocuencia esta evolucion

lo pesado a lo ideal,
lo intenso a lo lijero.

Probablemente son las viejas telas de los muebles Luis XV y XVI, a los cuales el tiempo ha dado riquezas de color que nadie habria soñado, los que inspiran los elegantísimos jéneros de hoy.

En fin, dejemos a un lado las introducciones y vamos a los modelos.

M. Nadar, de Paris remite algunas hermosas fotografías representando otros tantos modelos de las mas famosas firmas Redfern, Worth, Berr, Callo Leurs y Raudniz.

Número 1, *Toilette de Chateau* mui sencilla, de muselina cristal.—Pollera de pliegues anchos, adornada abajo con tres vueltos chicos bullonados. Chaqueta de muselina; bolero de bordado ingles. Cinturon de *liberty orange*.

El número 2, que refleja sobre el modelo la luz de una ventana mediata, representa un lindo traje de terciopelo, de raso y color champagne, con incrustaciones de dados sobre tul. Este el color de moda. En las mangas y collares van encajes de alfileron. Ramos de rosas



El número 3, parece un modelo de Redfern. Elegante traje de paño húar; pollera de mucho ruelo abajo, formando dos pliegues adelante. Chaqueta de faldones largos, ajustada y cruzada. Cuello de cabritilla bordada *ton sur ton*.

Se trata de tres trajes tan livianos como elegantes. Hé aquí dos condiciones que es conveniente adoptar en la moda del día.

Queremos también dar algunos detalles sobre las toilettes usadas en la alta sociedad parisien durante las reuniones de entrada de invierno. La archimillonaria vizcondesa de Trevern dió una gran comida en su histórico palacio construido por el célebre Ministro Fouquet en tiempo de Luis XIV. En esa comida se usó la célebre gajilla de oro de la familia.

La vizcondesa llevaba un vestido escotado de seda broché, dibujos Pompadour sobre fondo negro, delantera de pana rosada guarnecida de punto de alençon, muselina de seda rosa y alençon en las mangas y en el corpiño. Las mangas eran cortas y no ocultaban sino la mitad del brazo, abiertas por su parte inferior. En el peinado llevaba un "pouf" de plumas de color rosa y un penacho. Una

capa de polvos sobre sus cabellos la habria transformado en la mas deliciosa de las mariposas de la corte de Luis XV.

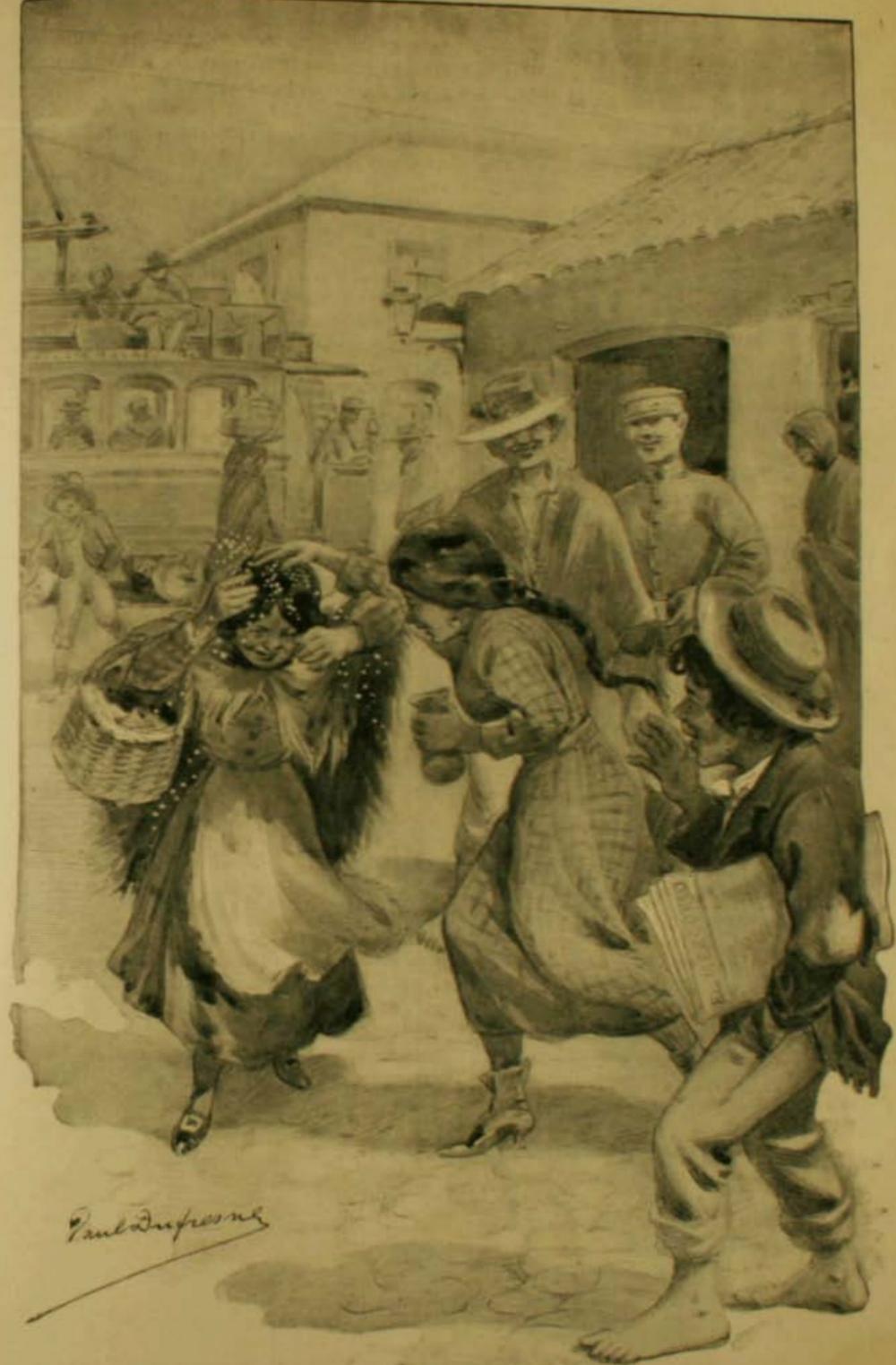
La condesa G. de Sommaisons, hija de la dueña de casa, llevaba un traje forma princesa, de raso "souple" de fondo blanco con ramilletes Luis XVI y listas color celeste cielo, corselete guarnecido de encajes. En el pelo, broches y ramilletes Luis XVI.

En esa comida, Worth obtuvo un gran triunfo con el traje de satin blanco con reflejos de nácar que llevaba la condesa de Oamyévre. Sobre el fondo blanco de la po-



Núm. 3 — REDFERN

llera una gran "ruche" de tul diamante formando grandes pliegues de trecho en trecho, de modo que daba gran amplitud a la parte inferior de la pollera. Pequeños pliegues aplastados en la cintura. El corpiño, en puntas, uno de cuyos lados era de satin blanco y el otro de tul diamante, cruzándose ámbos al mas puro estilo Luis XV sobre el pecho. Las mangas eran formadas de dos bullones, uno de satin y el otro de tul diamante, terminándose en un volante de tul del mismo color adornado con encajes. Broche de diamantes en los cabellos negros.



Paul Dupresne

EL CARNAVAL SIN CARETA... Y CON HARINA

Al rededor del trabajo se oyen las opiniones del Alcalde y sus invitados que estudian las obras. Nadie ha visto ántes esta labor, nadie sabe cómo la van a dejar en definitiva, pero todo el mundo opina: uno quiere que le pongan madera debajo; otros sostienen que en Holanda el asfalto se hace con mezcla de caramelo; algunos dudan de que resista el peso de ciertas personas, y tiene razon para dudar; otros sacan la cuenta de que, a 14 pesos el metro, mas habria convenido alfombrar las calles con tripe rizado imitacion Bruselas.

Entre tanto, el trabajo sigue y las calles van quedando negras y los hoyos desaparecen para siempre. ¡Que el asfalto les sea lijero!



El Alcalde de Santiago ha iniciado algunas jestioniones para proteger a los animales, porque ha llegado a su conocimiento el hecho sorprendente, aunque verosímil, de que en otros paises no se ven caballos ni bueyes con mataduras sangrientas, ni existen hombres que para probar su inferioridad respecto de las bestias, las azotan y las pinchan y las cargan hasta hacerlas caer de fatiga.

Si se logra algo en esta materia, habremos avanzado un paso considerable en favor de la cultura. No faltan para ello ordenanzas ni leyes. Allá por los tiempos de Vicuña Mackenna, que andaba un poco adelante de sus tiempos, se intentó la cosa. Pero las tentativas han tropezado con la falta de interes del público y de la policia para poner en vijencia las ordenanzas.

El público no quiere molestarse. Este es el pais en que el público lo aguanta todo, las peores impertinencias y los atropellos mas injustos, pero nadie se toma el trabajo de reclamar.

El guardian que vé maltratar un animal, se encoje de hombros y dice con la filosofia popular semi-bárbara: "Pa qué nació caballo, pus." A lo que los caballos deben responder en su fuero o forro interno: "¡Qué brutos son algunos de estos reyes de la creacion!"



En la ciudad de Pisagua habia a principios de este año 3,000 habitantes, sobre poco mas o ménos. Desde hace algunas semanas se mueren unos diez por dia, como término medio. Y muy cerca de dos mil personas han salido de la poblacion huyendo de la peste bubónica.

A este paso se puede calcular que entre el 15 y el 20 de Abril próximo, el médico de la localidad podrá telegrafiar al Gobierno: "Pongo en conocimiento de V. S. con la mayor complacencia, que ha terminado la epidemia que ha estado asolando a esta ciudad, por haber fallecido ayer el último habitante. Por primer vapor regreso al sur, dejando el archivo de la oficina y algunos cultivos de microbios a cargo de dos cadáveres de buena voluntad que se han prestado a hacer este servicio, por falta de seres vivos."

Y como es natural, esa noticia, tan dolorosa como irreparable, servirá de base para reorganizar, o mejor dicho, organizar los servicios sanitarios en este pais.

Hasta ahora, gobernantes y gobernados, estamos aquí en materia de hijiene, en la condicion de aquella buena señora que, durante la epidemia del cólera, ponía en la llave del agua potable una rejilla de alambre para que no pasaran los mentados microbios.

TRANSEUNTE

EL PRESIDENTE EN IQUIQUE



1. E. SALUDANDO AL PUEBLO DESDE EL MUELLE DE PASAJEROS



2. E. EL MINISTRO DE HACIENDA Y EL INTENDENTE DE TARAPOCA FRENTE AL HOTEL PERU

LA CALLE DE BUERAS

Co de los últimos vestigios españoles de la ciudad de Santiago es la calle de Bueras. Conserva esa apariencia tortuosa y sombría de las callejuelas de España, un poco enristricadas por la patina melancólica del tiempo y por la sombra de mil recuerdos viejos y misteriosos, poblados de aventuras.

Las calles pobres y abandonadas tienen una penetrante poesía. En medio de sus enrejadas, en sus rincones y penumbras, la mente parece encontrar un eco vago del pasado. En su rudo zig-zag, se evocan visiones de otra edad, escenas, romances de amor que se fueron con su pasión y sus luchas a espada y a puñal.

Cuando se atraviesa ese rincón santiaguino, se piensa en todo eso. ¿Quién puede contar la vida entera de esa callejuela que sería



en un tiempo la más esbelta y aristocrática de Santiago? ¿Qué novelescas aventuras, qué tenebrosos encuentros tuvieron allí los don Juanes del pasado, aquellos que iban de reja en reja murmurando sus amores a doncellas recatadas y románticas? ¿Qué escenas y tumultos, qué crímenes y dolores han visto los muros ruinosos de esa calle que se desliza como una serpiente dormida por entre las reformas y las elegancias de una ciudad moderna?

Cuando el curioso transeunte llega a esa calle, después de cruzar por barrios bulliciosos y poblados, experimenta la sensación de un silencio penoso. Nada turba la quietud de aquel recinto encajonado, si no es de cuando en cuando el grito de un granuja o la aturrida risa de una muchacha cortejada.

Por las puertas de las casas se ven hacia el interior cuadros pintorescos que tienen un

penetrante carácter nacional. Allí están el poblado conventillo con sus cordeles estira-



dos a lo largo y la blanca ropa tendida al sol. Allí se sorprende la escena del muchacho perseguido a surriagazos por la madre y coreada por los ladridos del perro o las risotadas de las vecinas. Allí está el guardian cuidadoso que lustra sus botas o pega por sí mismo los botones de su ropa. No faltan ni el sastre remendon que cose al sol las ropas de sus clientes, ni la muchacha que riega en un rincón sus tuestos de pensamientos y claveles.

Para creerse en el pleno pasado, solo faltan la vieja mulata o el zambo regañón que trabaja como un asno al rayo ardiente de la siesta. Faltan también la reja florida y los ojos ardientes de una morena mirando al través de dos cortinas. Acaso para completar el cuadro, haría falta un cholo viejo con grasiento pez sobre los crespos canosos...

No hai, probablemente en todo Santiago, un resto más legítimo del pasado que esa tortuosa y angosta calle de Bueras. Parece un



trozo de vida vieja dormida durante cien años y despertada de pronto al bullicio y al aturdimiento de la moderna existencia.

De nuestro pasado van quedando ya muy pocas cosas. Por eso en el alma contemporánea va surgiendo ese melancólico amor a las cosas viejas, a las perspectivas antiguas, a las escenas de antaño.

Del anciano Santiago quedan uno que otro vestigio. Por eso el lente afanado del fotógrafo, va por doquiera sorprendiendo y enfocando lo que queda, temeroso de que el tiempo, que todo lo destruye y lo reforma, le arrebatase su carácter.

De esa vieja callejuela algo quedará para el futuro: unas cuantas vistas. ¡Si de las perspectivas del pasado se hubiera guardado

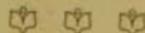
igual recuerdo, con qué elocuencia hablaría la historia a los hombres!

A tan humilde rincón hemos ido a buscar un eco para estas crónicas. Al entrar por su angosta acera nos hemos hecho la ilusión de que íbamos a remover un poco de esa poesía vieja y tristonera de lo que fué, o de lo que va camino del no ser.

Y era la verdad. Allí quedaban del pasado su candor, su abandono y su sueño bañado en sol. Quedaban injénunos retazos de patina, trozos y muros viejos cubiertos de patina.

Todo eso, visto y contemplado al suave y fresco olor de los claveles que riega una muchacha en un rincón de conventillo, tiene un sabor, un encanto, una rara y penetrante delicia.

M.-C.



EL JENERAL NOGI



L jefe que ha llevado a cabo la hazaña más grandiosa de la actual guerra de Asia ha sido fotografiado en medio de todo su estado mayor a fines de diciembre por el corresponsal de ZIG-ZAG. La figura de ese jefe es, en jeneral, muy poco conocida en el resto del mundo. Ha sido el héroe que haya pagado más caro su gloria en los tiempos modernos. Sus tres hijos perecieron durante el sitio, sin que ninguno de estos tremendos golpes fuera capaz de alterar por un instante su sólida y estoica resolución; sin que el entierro de los jóvenes héroes de su sangre lo privara de seguir dirigiendo el sitio. Pues, según cuenta un corresponsal, mientras se sepultaba a su segundo hijo, muerto en el asalto de la Colina del Lobo, él estudiaba detenidamente un plano de las posiciones que era preciso ocupar aquel mismo día.

Ha sido toda su vida un soldado científico, de altísima ilustración y conocimientos. Era mayor jeneral cuando estalló la guerra con la China en 1895. Fué él quien tomó por primera vez, al asalto, en una noche, esas mismas fortalezas de Port-Arthur, que tan caro le ha costado recuperar. Ya en ese entonces Port-Arthur era reputado inexpugnable. Las tropas chinas tuvieron varias horas de heroica resistencia detrás de las fortalezas construidas por el jeneral alemán von Hanneken. Pero no había allí nada que se pareciera a Stoessel y sus gloriosos soldados. Así es que la toma de la plaza no pudo retardarse.

Después de la primera caída de Port-Arthur, una división de cinco mil hombres de línea chinos, con quinientos jinetes y diez cañones, se estableció en Kaiping molestando seriamente las comunicaciones del ejército japonés. Fué entonces cuando Nogi hizo una de las más bellas marchas forzadas de que haya memoria en el ejército del Mikado. Con un destacamento de setecientos hombres, en medio del más crudo invierno y bajo una tempestad formidable de nieve, Nogi se demoró nueve días en llegar al punto en que estaba acampada esa división diez veces superior en número. Los chinos

sorprendidos fueron al fin completamente derrotados por el pequeño destacamento y la captura importantísima de Kaiping quedó consumada.

Nogi fué el encargado de formar un gran plan de fortificaciones de Port-Arthur cuando el Japon creía quedarse definitivamente con la plaza. De este modo pudo imponerse detenidamente de todos sus puntos vulnerables antes de que los rusos se apoderaran de ella. Por tal causa, apenas estalló la guerra, fué designado por el Mikado para sitiar a Port-Arthur como el único jefe japonés capaz de apoderarse del Jibraltar ruso.

Ha sabido conducir el sitio más memorable de la historia con la más admirable habilidad, con el máximo de la ingeniosidad e inventiva que hacían necesarias la defensa sin rival que presentaba Stoessel. Esas cualidades, junto con el absoluto desprecio de las vidas humanas que demostró, no podrán ser justamente apreciadas, hasta que no se haga la historia completa del sitio.

En el Japon no existe opinión pública, pero en todos los demás países del mundo esa entidad no habría aprobado jamás la forma en que, brigada tras brigada, rejimiento tras rejimiento eran lanzados con indomable tenacidad a la muerte fatal e inevitable, con tal de asegurarse de una roca, de un peñasco cualquiera que pudiera servir de base. Nogi tenía la conciencia de que podrían morir ochenta a cien mil de sus soldados, pero al fin la plaza sería suya. El había recibido la consigna de tomar a Port-Arthur a toda costa y el precio de sangre nada le importaba. Así se explica, que solo el Japon haya podido apoderarse de esa fortaleza. El sentimiento público de toda otra nación, habría retrocedido aterrado ante tan colosal y desapiadado sacrificio de vidas.

Y sin embargo este gran sacrificador de hombres, no tiene el aspecto áspero y duro de un Bismarck o de un Moltke, como lo cree la mayoría del público universal. Todos los corresponsales extranjeros están de acuerdo en describirlo como el más bondadoso y humanitario de los hombres.

Su exuberante bigote y patillas blancas; hacen

creer que corren por sus venas algunas gotas de la sangre de nuestra raza. El rudo comandante tiene mas bien, el aspecto de un profesor alemán o de un pacífico filósofo y en todo tiempo ha desplegado los mas solícitos cuidados porque nada falte al confort de sus soldados, y de las personas que lo rodean.

Ha pasado los mas bellos años de su vida dedicado al estudio, y es considerado en el Japon, como el mas científico de los jefes de un ejército, cuyos oficiales pasan su vida persiguiendo tenazmente un

solo objeto: el máximo del perfeccionamiento en la ciencia militar. Pero todas sus cualidades de pensador y de hombre bondadoso y amable no le han impedido siempre que se presenta la ocasion, el desenvainar su sable y subir a la cabeza de sus soldados, en aquellos terribles asaltos de los fuertes rusos, cuyos detalles de atroz carnicería, han circulado por el mundo, dejando en todos los ánimos un estremecimiento de horror, comparable tan solo al que produce una terrible pesadilla de fuego y de sangre...

V. N.



LOS VENCEDORES DE PORT-ARTHUR

U. & U., N. Y., para Zin-Zao

General Baron Nogi, rodeado del Estado Mayor del tercer ejército japonés. Vista tomada el 21 de diciembre de 1904, días antes de la caída de la plaza.

JOSÉ ANTONIO SOFFIA



El recuerdo de Soffia vive en nuestra sociedad y en la memoria de su generacion en una atmósfera fresca, cariñosa y simpática.

El tiempo se ha llevado hácia el olvido mucho de lo que escribió, ni podía ser otra la suerte de la obra de un hombre que escribió

del retrato de Soffia podría leerse que, todo el día con la pluma en la mano, en la noche descansaba escribiendo bajo el dictado de las Musas."

Por estos mismos días, hacen ya algunos años, Soffia murió en un país que él no podía llamar extraño, en Colombia, donde representaba a Chile y donde todos le amaban.

En este aniversario de la muerte del delicado poeta, queremos coronar su memoria con algunas de sus *Hojas de Otoño*, frescas inspiraciones de sus días juveniles.

LO UNICO FIEL

(A una niña en sus quince años)

¡Cómo en la edad que hoy alcanzas
Mis días eran risueños!
Cómo encantaban mis sueños
Esperanzas... esperanzas
Que el porvenir me juró
Vivi dos veces tus años
Y no conquisté mas gloria
Que agrupar en mi memoria
Desengaños... desengaños
Que el duro tiempo me dió...

Victima de mis pasiones
Seguí sendas malhadadas.
Sin ver nunca realizadas
Ilusiones... ilusiones
Que solo corona el bien...
Tú que entre rosas caminas
No fies en sus primores:
¡Yo también hallé entre flores
Las espinas... las espinas
Que laceraron mi sien!

¡Busca el bien! busca en su esencia
La paz que el dolor mitiga;
Sea tu juez y tu amiga
La conciencia... la conciencia
Que no traiciona jamás!
No creas las falsedades
Del mundo ni sus historias,
Pues son sus mentidas glorias
Vanidades... vanidades.
Humo... viento... nada más!

LLUVIA

Las lágrimas que a implorar
Van a la altura un consuelo
Son cual las aguas del mar:
¡Amargas suben al cielo
Y son dulces al bajar!

BLANCA

De blanco estaba vestida
Cuando en el baile la ví,
Blanca como una azucena,
Rindiendo a galanes mil...

De blanco estaba vestida
Cuando en sus bodas la ví
Su blanca mano de esposa
Dar al hombre mas feliz...

De blanco estaba vestida
Cuando ya muerta la ví...
¡Pobre Blanca, que a los ciegos
Sus veinte años fué a cumplir!



tanto, y siempre a escape, en una perpétua improvisación, abusando de su ingenio y de su estupenda facilidad.

Peró quedan y quedarán siempre flotando como una aureola al rededor de su nombre, algunas de sus poesías, producciones espontáneas y fáciles de un alma delicada, sana, que solo sentía lo bueno, lo limpio, lo natural.

Y queda en el recuerdo de muchos y en la tradición social, su personalidad de hombre de mundo, de charlador, de ingenioso improvisador, de humorista de los salones.

Sus frases se repiten aun. Sus sátiras las saben de memoria los jóvenes de entonces. Y todavía en las veladas a la luz de la luna, en medio de los campos, sobre las espigas amontonadas en las eras, se levanta una canción de Soffia, sencilla y delicada como una flor silvestre, que entona en la guitarra una muchacha de ojos negros.

José Antonio Soffia fué escritor, periodista, un poco político, otro poco funcionario público, diplomático, ... pero hoy, ya solo sabemos que fué poeta y que hubiera hablado en verso, si se lo hubieran permitido las prácticas sociales.

Hermógenes de Irisarri decía de él: "al pié



ALGO SOBRE ADIESTRAMIENTO DE CABALLOS

El difícil arte de la equitación tiene entre nosotros apasionados cultivadores, sin embargo, no todos se dedican al adiestramiento de caballos a

mal de silla, su trote suave, su galope largo y acompasado y su seguridad para el salto lo hacen el preferido de los aficionados a los paperchases, a las zorreaduras y demás grandes reuniones de caza.

Los ingleses, grandes aficionados a esta clase de caballos, han hecho grandes sacrificios y costosos ensayos por llegar a fijar definitivamente los caracteres de tan hermosa raza. Los cruzamientos mas aventajados han sido obtenidos con la mezcla del tipo Cleveland con ejemplares de pura sangre inglesa o árabe. Entre nosotros la mezcla de inglesa con la sangre chilena ha dado magníficos caballos meztizos. La admirable resistencia, el carácter dócil y valiente del caballo chileno queda compensado con la lijereza de los animales de sangre.

Las fotografías que reproducimos representan a un antiguo campeón de las carreras de saltos, que ha resuelto retirarse de las batallas del Turf y soportar con paciencia el rudo adiestramiento a que lo ha condenado su dueño.

Yanquecito, que así se llama este caballo, es el animal mas seguro para saltos en Chile, aunque



la alta escuela, que no solo requiere paciencia, sino vastos conocimientos sobre el caballo y una larga práctica.

Atendiendo a esas razones, la mayoría de nues-



tros sportsman prefieren el tipo de caballos que ellos conocen con el nombre de "Hunters". El "Hunter" o caballo de caza es el tipo ideal del ani-

almente no es un Hunter, desempeña perfectamente su papel como lo demuestran las instantáneas que insertamos.





EL REI DEL AUTOMOVIL

TOURBILLON! ¿Quién no recuerda a ese automovilista célebre en los anales del sport mundial, que fué el primero en pasar la cordillera a una velocidad de ochenta kilómetros por hora en su máquina famosa con que había ganado varias grandes carreras en Francia?

Ese frances largo y huesudo, flaco y nervioso, con aspecto de jirafa, pasó por este país, poco acostumbrado para esa especie de máquinas, como un verdadero meteoro, impresionándonos a todos con su brillante despliegue de audacia y de elegancia para desaparecer trágicamente cuando se proponía hacer la ascension del Aconcagua sin bajarse de su máquina.

Aquel hombre hacia honor a la traduccion de su apellido, "torbellino". Los que lo conocieron de cerca han quedado creyendo que se trataba de un loco, poseído de la manía de lo sublime y de lo imposible. Sin embargo, dominaba en todo su sér el entusiasmo mas indomable, el nervio de acero, el atrevimiento mas temerario de que haya recuerdo para salvar los obstáculos innumerables que le presentaba este país, en que no hai nocion de lo que es un camino.

Vino como gran atraccion de un circo famoso y, a los tres o cuatro días de representaciones, su rostro escueto, rigurosamente afeitado, de una palidez cadavérica y animado por una mirada fosforescente, llamó la atencion en todas las vidrieras, en

todos los grandes carteles de espectáculos. Sin embargo, se decia entre sus admiradores que venia por el sport de viajar, simplemente, porque era muy rico. Que ningun circo tendria jamas cómo pagarle la peligrosa hazaña de pasearse, en un automóvil, sobre dos cordeles estendidos a cincuenta piés de altura.

Y cuando todas las noches ejecutaba su peligroso ejercicio, se adivinaba, en la intensa palidez de su rostro, que había puesto la vida y la muerte en la rueda con que manejaba el aparato. Luego, al llegar al término de su peligrosa travesía, entre los aplausos frenéticos de la concurrencia se destacaba, clara y vibrante, su voz poderosa que gritaba: ¡Vive la France! ¡Vive Tourbillon!

Los detalles de sus maravillosas proezas pueden verse en las crónicas teatrales de *La Libertad*, publicadas a fines de 1897.

Cuando el circo terminó su temporada, el hombre se quedó entre nosotros, embarcado en una serie de empresas peligrosas. Se recordará su desafío a veinte notables jinetes a una carrera entre Valparaíso y Santiago, dándoles de ventaja la mitad de la distancia. Allí se vió cómo Tourbillon sabia aproximarse hasta la misma línea misteriosa que separa la vida de la muerte.

Precipicios, curvas, gradientes, fosos, todo lo salvó al máximo de velocidad, con una buena suerte verdaderamente diabólica. Estuvo veinte veces al borde de la muerte mas horrible y siempre

se escapó de ella por el grueso de un cabello de mujer. Era lo natural que semejante hombre venciera en tan memorable prueba.

El héroe de la juventud, el prócer eminente de una ciencia traída por la última ecuación del progreso, era, sin embargo, un individuo bastante infeliz. El éxito no le había proporcionado el bien que ambicionaba por encima de todas las cosas. Porque apesar de sus nervios de acero y de sus músculos de máquina, Tourbillon tenía un gran corazón; un corazón humanísimo, capaz como todos de experimentar un poco de felicidad y un mundo de pesares.

Amaba con todo su corazón a una deliciosa joven que constituía para él cuanto había de adorable en la tierra. Durante muchos años le había tributado, secretamente, un culto sublime en el fondo de su corazón altivo.

Cuando la gloria lo hubo acariciado con sus manos de hada y los tiempos de la abundancia se cernieron en torno suyo, creyó llegado el momento de poner a los pies de aquella hermosa mujer, su vida y su fortuna.

Pero había puesto demasiado alto sus punterías: esa mujer de aristocrática cuna no podía, ni por un momento, fijarse en un advenedizo que había llegado al país contratado por un circo. El rechazo, rotundo y desdeñoso, hirió en mitad del alma a Tourbillon.

Para colmo de sus desgracias, el infortunado héroe supo días después que su adorada enemiga se casaba muy pronto. Hizo varias intentonas suplicas para afianzar su causa, pero en vano. El casamiento se efectuó y la nueva pareja emprendió viaje a Europa por la vía de la cordillera. Tourbillon desapareció el mismo día de Santiago.

11

En una de las tardes siguientes un carruaje, algo rezagado del resto del convoi de la Combinación atravesaba los Andes. El camino serpenteaba apretado contra la roca maciza, mientras la naturaleza presentaba un aspecto espléndido e inolvidable, adornada con sus mas bellas y salvajes galas, para presenciar la muerte del día.

En el carruaje iban la mujer adorada por Tourbillon, y su esposo. Ellos se acordaban muy poco de fijarse en lo que les rodeaba. Solo turbaba la quietud de esos parajes, el ruido sordo del torrente que corría a unos mil metros mas abajo.

En la parte de atras del coche se veía amarrada una serie de maletas que constituían el equipaje de los recién casados. Como la noche se venía encima muy ligero y el alojamiento estaba muy lejos, el joven apuró la marcha para reunirse al resto de la caravana. Llegaban ya a la parte mas alta del camino.

De repente un extraño ruido llegó a sus oídos. Era un sonido completamente inusitado en esos sitios, parecido tan solo al de un motor en pleno movimiento que parecía acercarse mas y mas desde el valle que dejaban a la espalda.

Para un oído esperto no había duda de que se trataba de un automóvil que se venía encima con el máximo de la rapidez, aventurándose en esos caminos como si corriera por la pista suave de un hipódromo. Evidentemente su conductor estaba muy de prisa, porque el sonido se hacia cada vez mas intenso. De repente un gran automóvil apareció en un recodo del camino acercándose con una velocidad endemoniada en dirección al sitio en que se encontraban los turistas.

La joven comprendió inmediatamente que solo Tourbillon podía ser capaz de semejante hazaña. El carro que se aproximaba era un automóvil de carrera y parecía venir directamente a estrellarse contra el vetusto coche que los conducía.

Iba a desarrollarse un drama relámpago!

El joven azotó los caballos que partieron con un galope desenfrenado con peligro de despeñarse, enloquecidos por el ruido de la máquina que se acercaba. Delante de ellos el camino se estendía como una cinta blanca y se iba estrechando de una manera angustiosa.

Pero llegaron de repente a una parte en que un recodo de la montaña permitía la pasada libre al misterioso automóvil. Este se detuvo inmediatamente como esperando que los viajeros salieran de tal parte.

Ya no había duda de sus intenciones. ¿Qué podía hacer ese miserable coche de madera contra el gran automóvil de acero? Si no eran aplastados al primer choque, la otra forma de muerte no podía ser mas cruel: el precipicio asomaba su boca honda y negrísima a mil metros de profundidad, listo a tragarnos en un segundo mas. Era indudable que los perseguía un terrible loco, determinado a sepultarse con ellos en el abismo.

Era imposible mantener esa rapidez en los frecuentes y violentos zig-zags que hacia el camino al traves de las faldas de la montaña. Esto significaba una muerte segura. Acortar el paso era tambien acercarse al momento supremo del choque con el automóvil. De repente se vió que una espesa humareda rodeaba la máquina perseguidora. Talvez acababa de descomponerse algun muelle; y los fugitivos estaban salvados.

¡Pero esta esperanza duró muy poco! Cinco minutos mas tarde el automóvil se ponía nuevamente en movimiento.

¡No había escapatoria posible!

Era en verdad un extraño y terrible drama el de ese par de jóvenes perseguidos al borde de un precipicio espantoso por un automóvil lanzado a toda la velocidad que permitía el terreno. Veían que la muerte avanzaba a zancadas gigantescas para ani-

quilarlos, arrebatándolos a la vida en su época mas feliz. Ya no quedaban ni cincuenta metros de intervalo entre ambos coches. Se podia distinguir perfectamente a Tourbillon encorvado sobre la palanca. En su rostro irradiaba una sonrisa horrible de victoria. Habia sed de sangre en su mirada saltona y estraviada como la de todos los locos.

En esos momentos tan supremos hai muchas mujeres que tienen una inspiración salvadora, mas rápida y violenta que la de los hombres. Con un esfuerzo desesperado, ella sacó medio cuerpo fuera de la portezuela y empezó a cortar trabajosamente en medio de un mundo de angustias todos los cordeles que sujetaban las maletas al coche.

Cuántas y cuántas veces se le resbalaron los dedos tiñendo de sangre la rugosa superficie de los cordeles! Parecia que esos nudos fueran eternos! Llegaban ya a diez metros de un recodo marcadísimo del camino.

¡Qué enorme valor tenia allí un quinto de segundo, una fracción de tiempo locamente mínima! ¡No podia pasar medio segundo mas sin que la tragedia se produjera. Tourbillon habia forzado la máquina y estaba ya encima como una vision de pesadilla infernal!

Pero la niña habia logrado al fin cortar las amarras. Dos grandes maletas cayeron sobre el estrecho camino, formando la única barricada que podia salvarles la vida. Quedaron allí formando una mancha negra sobre el camino. Tourbillon las vió y alcanzó a hacer un desesperado esfuerzo para detenerse!

Era mui tarde. El automóvil, lanzado a toda fuerza, se estrelló contra las maletas y saltó por completo a tres metros de altura con la fuerza de la colision. Luego cayó sobre el camino y apesar de la enjerja salvaje y suprema con que Tourbillon

hacia jirar la palanca, dió otro bote y se despeñó en el abismo inmediato.

La pareja perseguida, aun no repuesta de la tremenda impresion que le producía el álito cercano de la muerte, alcanzó a divisar en el aire un gran carro que arrojaba torrentes de humo y cuyas ruedas jiraban en el vacío con un chirrido estridente, mientras el "chauffeur" permanecia asido a su palanca, inconsciente aun de lo que pasaba, por la tremenda rapidez con que se desarrolló la tragedia.

¡Luego cayó con la rapidez de un rayo!

¡Estaban salvados!

De abajo vino despues a estremecerlos de horror una sorda explosion que repercutió con ecos extraños en la soledad de la noche que envolvia ya por completo aquellas agrestes serranias.

.....
Durante siete u ocho dias la terrible muerte de Tourbillon estuvo en plena actualidad. La prensa de todo el mundo gastó rios de tinta en conjeturas y declamaciones sobre los terribles accidentes del automovilismo. Luego vino un ruidoso desfalco en Chile y la fuga de una princesa reinante en Europa con lo cual nadie volvió a acordarse de la muerte del héroe popular; de ese pobre Tourbillon que se volvió loco por una mujer, él que habia nacido únicamente para amar las piezas de acero de sus automóviles.

Los novios tan milagrosamente salvados conservaron mucho tiempo candente en la memoria el recuerdo de esos horribles instantes y la fisonomía manchada de tierra y aceite del diabólico perseguidor que tratara de sepultarse con ellos en los ventisqueros de los Andes. Pero por muchas razones plausibles se guardaron mui bien de decir una palabra sobre las trájicas circunstancias que rodearon la muerte del Rei del Automóvil.



Fal De Reyes

A. B. G. 18



... Se podía distinguir perfectamente a Tourbillon encorvado sobre la palanca



LE DEPART por Mme. F. Vallet-Bisson

LA MODA



Ex la estacion que se inicia, los grandes maestros de la moda han acenado a Londres y Paris. La revolucion iniciada hace tiempo hacia el elegante traje femenino que presentara tan pronto como te hermosas a las grandes cortesanas de las grandes cortesanas antiguas monarquias eternizadas en los cuadros de Watteau y Gainsborough.

Todo es fresco y puro, ligero y lijero, como el alma de las bellas poseedoras de estos atavios. Se vuelven marcadamente al antiguo, a la espuñilla, a la muselina. Esas perlas preciosas por su valor material y el de sus recuerdos, transmitidas entre tesoros de cada familia vuelven mas radiantes nunca a la plenitud de los salones. Traen consigo con ellas, el efluvio vapatico de aquellos con sus mas recuerdos y co-

algo mas, como el espiritual de Thebes: la iluminó con





SEÑORITA
ENRIQUETA DE RIBEIRO LISBOA.

política y exaltación de los espíritus que rufia en las calles a esa hora. Quedé solo, y para ocupar mi atención en algo, procedí a limpiar mi revólver, para estar seguro de la precisión de esa arma en cualquier momento.

Las horas iban lentas, con una lentitud desesperante. Afuera, las lechuzas seguían en su sinfonia de chillidos, alternando sus gritos con los de las centinelas que a cada instante subían mas el diapason de sus voces.

Una de dos, pensé: o el miedo aumenta en ellos con lo avanzado de la hora, o el sueño los hace batirse en sus últimos reductos... Y, sin poder evitarlo, como cediendo a la suggestion de mi pensamiento, di un largo bostezo, preludio de otros que siguieron, hasta que el sueño empezó a pesar sobre mis párpados con un peso invencible.

Me ceñí el sable, disponiéndome a recorrer el cuartel, despues de guardar mi revólver en su funda.

Y fué ruda la batalla de mi espíritu en esos momentos: avancé entre las sombras con el temor y la zozobra con que hubiera ido por un campo enemigo, donde, a cada instante, me aguardara una sorpresa. Las luces de los faroles se alargaban y disminuían, a impulso del venticillo de la noche; los pinos y los cipreses agitaban sus copas a un compas rítmico, alargando o acortando tambien sus sombras; los murciélagos cruzaban por los vestustos aleros, azorados y lijeros, como temerosos de no alcanzar al banquete de zancudos y mosquitos que se prometían.

En mi cerebro surgieron, como por encanto, mil sombríos recuerdos. Los muertos de Cocon y Placilla, los monjes cancores, mi abuelo recién fallecido a la sazón. En fin, fué un cementerio el que pobló mi cerebro de individuos nerviosos y tímidos.

De regreso ya por los corredores de los altos, donde estaban las habitaciones de los oficiales, pensé en ir a mi pieza por un libro, para amenizar mi guardia tan triste. Abrí la puerta con zozobra, apresurándome a encender luz. Raspé un fósforo nerviosamente, que apenas brilló un minuto y se apagó. La oscuridad me rodeó otra vez,

sin que yo, no sé por qué extraño fenómeno, me atreviera a avanzar entre las sombras, y ¡oh! pavor infernal que crispó mis nervios, poniendo mis cabellos de punta: ¡mese que contenta mis libros empezó a crujir; era un crujimiento raro, pertinaz, como si un gran peso la abrumara; y seguía el crujimiento intenso, como si las tablas fueran a romperse, y yo, paralizado en el centro de la alcoba, sin avanzar, sin retroceder, petrificado, lleno de horror, esperaba el estallido diabólico, la aparición macabra de los Monjes Blancos, con sus brevarios negros y sus letanías de ultratumba.

Agonizaba. Y, al fin, vino eso con un estrépito infernal, que echó al suelo mis libros, sintiéndolos rodar mis pies, y, al mismo tiempo que una ráfaga glacial rozaba mi frente como un hálito de muerte, me arrojó un grito estentóreo que resonó en los ámbitos del edificio, como una voz de alarma.

¡Cabo de guardia!—grité con toda la fuerza de mis mones.

Y con linternas y faroles registramos.

Los libros estaban en su puesto; la mesa intacta; la ventana se había abierto, y jugaba en su quicio, da por el helado puelche que soplabá, intensamente a esa hora.

Los soldados que acudieron a mi llamado se miraban consternados, haciendo tácitos comentarios de mi asunto. Y yo, pálido aun por la emoción, bajo el peso de un gran sobresalto nervioso, volví al cuarto de Bandera, haciendo mil encontradas y extravagantes conjeturas.....

Al día siguiente, mi vecino de pieza, el capitán Carles, dió cuenta a la mayoría de que su asistente Abarzúa se había dormido, borracho, debajo de su escritorio, vaciándole los libros y rompiendo el mueble.....

El pobre Abarzúa pagó con un mes de calabozo su lacerada y el susto mas formidable que me he vivido en mi vida.

SIC

Santiago de Chile, año de 1904.



Concurso Fotográfico de "El Mercurio"

UN CASO GRAVE (Fotografía del señor H. Kristman)

CONTINUAMOS NUESTROS apuntes sobre modas, inexorablemente interrumpidos en el número anterior de Zic-Zac.

El modelo número 1, de Worth, es un rico traje de baile, espumilla blanca bordada con paillettes de nácar y perlas. Guirnalda y nudos Luis XV de cheville coloris. Mangas de muselina de seda y punto de alençon. Corset de terciopelo souple color rosa oscuro.

El modelo número 2, de Callot Seurs, representa un hermoso deshabillé de muselina de seda blanca, adornada con encajes y *entredeux* alençon. Bonito bordado formando capuchon.

Una gran casa de Paris mandó últimamente a tres altas damas de la nobleza que pasan una temporada en sus villas de Niza, otras tantas toilettes, que por lo soberbias merecen ser descritas.

La primera es en velo Ninon, especie de muselina de seda rosada, un poco menos lijera



Núm. 1—WORTH

que la generalidad. Pollera adornada con volantes de Alençon colocados sobre volantes de velo Ninon. Por debajo de los volantes anchas cintas de terciopelo y de muselina rosa entrecruzadas. En todas las partes en que se cruzan ambas cintas, van gruesos nudos terminados en puntas por abajo y en ramilletes de pequeñas rosas por la parte superior. Corpiño de paño rosa. Cintas de terciopelo entrecruzadas por encima del corselete abullonado de velo Ninon. En la punta de cada cinta va un ramillete de rosas muy chicas. Las mangas cortas y muy levantadas, son de velo Ninon con gruesos nudos de terciopelo en las espaldas, junto con terminar en alto por una guirnalda de rosas del mismo tamaño que todas las usadas en los adornos del vestido.

Igualmente muy Luis XVI, es la segunda toilette de paño "soufre." Pollera unida y amplia que se abre sobre un delantal de muselina guarnecido de volantes de encajes de Venecia y sobrepuestos con un abullonado de terciopelo azul turquesa. Sobre el paño "soufre" de cada lado del delantal, tres coronas de rosas azules y rosadas, bordadas en seda y realizadas de oro o plata. Corpiño de paño "soufre," con corselete, coronas de rosas bordadas y vueltas de encaje de Venecia sujetas por alguna artística alhaja. Las mangas de paño terminadas por un bullonado de terciopelo azul turquesa colocado sobre aplicaciones de encajes. Grueso lazo de terciopelo azul.

Sobre estas dos hermosísimas toilettes, desuellas a mi gusto la tercera siguiente: Es una



Núm. 2 — CALLOT SOEURS

nube muy vaporosa de muselina de seda blanca, circundada de volantes de aplicación colocados a su vez sobre volantes de doble muselina de seda blanca. Una aplicación de encajes más baja aun, forma la cabeza de cada volante y entre los dos encajes corre una guirnalda doble de rosas muy estrechadas entre sí. Corpiño de paño blanco terminado en puntas. Toda la parte alta del corpiño es en encajes de aplicación con guirnaldas de rosas

en torno del escote. Mangas de paño abriéndose por abajo, guarnecidas de encajes de aplicacion y de una guirnalda de rosas.

Junto con el vestido ha debido evolucionar lógicamente el sombrero, pero, en dos tendencias, cuyos modelos presentamos conjuntamente. Es ahora cuando el sombrero empieza a recuperar su papel lójico, su rol normal de coquetería y de elegancia. Vuelve ahora en París la costumbre de comer con sombrero sacada de la mo-

za modernísima entre el traje de baile y el sombrero.

Sin embargo, esta reforma cuenta con enérgicos impugnadores que proclaman tal vez, con mucha razón, que nada hai comparable a la armonía del traje de corte, la línea de hermosas espaldas continuadas en un cuello delgado y esbelto para terminar con una cabeza aristocráticamente llevada con un peinado de ondas sedosas, con algunas alhajas de precio y sin que



SOMBRERO FONTENOY

da inglesa, del almuerzo tardío y del lunch después del paseo de las mañanas.

La nueva costumbre no se ha establecido sin grandes resistencias. Hace poco la esposa de un embajador extranjero en París, se presentó con una pequeña toca en una recepción de gran gala y estuvo a punto de producirse un serio incidente de etiqueta diplomática. Las comidas de gala en los grandes restaurantes de lujo, las recepciones de otoño y algunas reuniones en aristocráticos castillos en que todas las damas asistieron de sombrero y en traje de corte, de riguroso escote y con sombrero, han llegado a producir una alian-

ningun penacho ni ningún pouf de plumas venga a alterar el conjunto general.

Por otro lado, se afirma que una de las razones más poderosas del sombrero pequeño, es la de presentar la cabellera en toda su rēja hermosa, sin que ningún adorno extraño venga a robar algo de su belleza a los admiradores de su dueña. Los sombreros de fieltro a la Fontenoy o los tricornos Watteau son los más hermosos y caracterizados representantes de las nuevas tendencias.

En breve tiempo más vamos a ver cuáles encuentran mejor acogida entre sus bellas favorecedoras.

pesar de su fragilidad, dan márjen a hermosos movimientos llenos de gracia.

Al mismo tiempo se emplean en "echartes" de gasa adornados con guirnalda de rosa Sa'mia. Los colores preferidos son el azu.

Es inútil agregar que las que poseen esas "echartes de verdaderos encajes antiguos velos de desposadas o esas inapreciables y viejas blondas españolas, tienen al presente la mas espléndida ocasion para realzar brillantemente su belleza frágil y preciosa.

Núm. 4 — DOUCET



Agregamos dos nuevos modelos:

Número 3.—*Paquin*. Lindo traje en paño *mastic*. Pollera amplia guarnecida con tres vuelos de *broderie anglaise* en seda *defloché*. Chaqueta con cuellos del mismo estilo. Corbata de liberty azulado y picada. Cinturon de *taffetas* del mismo color.

Número 4.—*Doucet*. Vestido de *Soirée* en muselina de seda blanca. Pollera *plissé soleil* con cinco vuelos liberty que van progresivamente aumentando. Chaqueta guarnecida de pompones de la misma muselina, recojidos por pequeños vuelos. Cintura mui alta en satin liberty.



Las pieles han obtenido en esta estacion el máximun de su aceptacion

Se usa de preferencia el armiño y la marta zibeline, en angostas pelerinas para preservar del frio a millares de hermosas espaldas en las soirées de teatros o a la salida de las grandes comidas. Ligeras y suficientemente protectoras a



El pequeño sombrero de soirée que reproducimos en esta página, ha sido adoptado por las damas de París como una transacción con el severo reglamento de los teatros que ordenaba que las señoras se presentasen en las salas de espectáculos con el peinado descubierto.

No sin grandes resistencias de los directores de los teatros, esta innovación se ha abierto camino poco a poco.

Es la misma forma de toilette que usó la embajadora de Gran Bretaña en la última recepción del Eliseo. Como hemos dicho en otra ocasión, esta infracción estuvo a punto de causar un incidente diplomático; pues, el inflexible jefe del protocolo, M. Mollard, reclamó enérgicamente ante la Embajada británica.

COMTESSE BLANCHE



AL KINDERGARTEN



LA COSECHA DE TRIGO EN 1904



SOMBRERO DE SOIREE



U. & U. N. Y., para Sto-Zao

Presentamos aquí la fotografía del gran campeón de la lucha romana en el Japon, vencedor en todos los concursos del año 1904. Pesa 330 libras.

La original composición fotográfica que damos en esta página, es debida a tres distinguidas y entusiastas amigas de *El Mercurio*. Son las señoritas Ana Puelma N. y Dora Puelma F., de Valparaíso. La tercera que no aparece en el grabado, es la autora, señorita Ines Puelma N. una de las más inteligentes aficionadas a la fotografía con que cuenta la sociedad porteña.



EN EL PARQUE MUNICIPAL DE VALPARAISO



ESTUDIOS SUPERIORES



PROBABLE RESULTADO DE LA DE 1905



LA fisonomía de Beethoven es brusca. Hai en su rostro imponente un reflejo vivo de su carácter y de su odiosinercia musical. Sus rasgos armonizan bruscamente; tienen la impetuosidad augusta de su temperamento artístico. Su enorme cabellera se elevaba todo revuelta sobre la frente. Un poeta dijo de ella que parecia una tempestad sobre las nubes.

Cierto día escuchaba Cherubini el admirable "septimino" de Beethoven. Absolutamente fascinado por aquella inspiración insolente, extrahumana, exclamó únicamente: "Siempre es brusco." Esa frase es todo Beethoven. El gran compositor es eternamente brusco, ya se le contemple en su vida real, ya en aquella vida superior que él vivió allá en las alturas misteriosas de su genio.

Nació en Bonn, en el año 1770. Su padre era tenor de la capilla del elector de Colonia. Allí creció en medio de las amarguras de su pobreza y al rumor vago y dulce de la música, en cuyo vuelo mágico, bajo las altas bóvedas del templo, elevaba su espíritu poblado de armonías en jérmen.

Desde los comienzos de su aprendizaje, mostró tal vigor y origina-

lidad en sus ardientes ejecuciones sobre el piano, que un día exclamó Mozart, oyéndole: "Fijaos en ese muchacho; dará mucho que hablar con el tiempo."

No sigamos sus pasos por la accidentada carrera de la vida que llevó. Hai en ella tristezas y miserias que enternecen y hacen a veces llorar, como sus diálogos de amor de su



Las granadas de once pulgadas que llevaron el saludo de Nogi a Stoessel en la mañana de Pascua.

“Principio masculino y principio femenino,” desarrollado en la sonata número 14, o en su mágico “Clair de lune” inspirado en su pasión por la adorable Giulietta Guicciardi. Hai en ellos una voz que ruega y otra que rehúsa. Es talvez el misterio de su vida. Él rogó siempre a la felicidad, ella le rehuyó siempre todo, hasta el placer de oír su misma música.

Porque, siendo joven aun, Beethoven quedó sordo. ¿Comprendeis todo el dolor de aquel creador de armonías, de aquel soberano del pentágono, de aquel mago del teclado y de las cuerdas del violín? Su sordera le amargó todos los actos de su existencia. Murieron para él sus más caras ilusiones. Volvióse irascible, violento. Odiaba por instantes al mundo, a los hombres, al arte, a la naturaleza.

Cruzar por la existencia como un cadá-

ver, sin escuchar las armonías de que su mente estaba llena y que su inspiración hacía brotar en enormes raudales del seno de las cosas, como Moisés hiciera brotar el agua en el seno áspero y rudo de un peñón del desierto; ver el sol, aspirar la brisa que pasa, ver agitarse las alas del ave de paso, acariciar la rubia cabellera de un ser amado, sin escuchar el rumor cristalino de su voz, vivir en un mundo silencioso, vacío de cantos y lenguajes, profundo de soledad y de tristeza: todo eso para Beethoven era un dolor, una montaña de dolor bajo cuyo peso vivía como un titán agobiado.

Estrañas ideas de suicidio cruzaron muchas veces por su mente. Mas, el amor a la música contúvole siempre. La amaba de tal modo, que, adonde quiera que iba, marchaba construyendo, allá en el fondo de su mente, armonías y canciones. Un día camina al azar, distraído. Encuentra de pronto a su paso un restaurant. Entra, se sienta, coje la lista y escribe sobre ella una partitura. Pide luego la cuenta de lo que debe y el mozo le observa que nada ha comido. Irritado pide de comer, come, y sigue su marcha de nuevo, al azar, mirando en vano por el camino cómo los pajariños aleteaban en las copas de los árboles, sin que él oyera uno solo de sus trinos, de sus alegres y misteriosas canciones...

De Beethoven se cuenta que, cuando tocaba el violín ante alguna de sus partituras, descendía del techo de la habitación una araña. El pequeño insecto permanecía adormecido y lloraban y reían, que mecido ante las cuerdas elevaban al cielo sus notas, y que descendían a las profundidades oscuras del dolor y la melancolía... Era esa una araña prima hermana de aquella que oía declamar sus poesías a Silvio Pellico en el calabozo de su tétrica prisión. Favorecieron a Beethoven desde



U. S. U. N. Y., para Zio-Zao

Ecos de Port-Arthur.—Soldados japoneses ocupados en llenar de pólvora las formidables granadas de once pulgadas que destruyeron la escuadra rusa. Talleres situados en la misma línea de sitio.



U. & U., N. Y., para Geo-Zao

LOS MAS FIRMES SOSTENEDORES DE NICOLAS II.—LA GUARDIA IMPERIAL RUSA EN SERVICIO
EN EL PALACIO DE TSARKOE-SELO

su juventud el príncipe Lichnowski y la princesa Cristina, condesa de Thun. Uno de sus biógrafos, Félix Clement, a quien pertenecen muchos de estos rasgos, nos lo presenta como un músico amado y respetado de la nobleza de Viena. El gran compositor está siempre ante los mas altos nobles de la tierra a donde vá. Todos desean estrechar su mano y todos le perdonan sus brusquedades. Le favorecen,

le estimulan, le invitan al trabajo, al arte. Beethoven responde siempre. Un dia organiza un concierto. Toda la corte asiste a él. El programa consta de una "Gran obertura" de tres himnos, de una gran sinfonia sobre la "Oda a la alegría," de Schiller, y de varios solos cantados por celebridades de la voz. Al lado del director, Beethoven marca el compas. Tras de



él, el público aplaude, ovaciona. El músico no oye nada. Está entre las sombras de su sordera implacable. Un orquestante el tira un faldon de la levita y le señala al público que le aplaude. Beethoven se vuelve y da las gracias, mudo, frío, pálido como un cadáver.

Son obras célebres de él sus trios en *mi*, en *sol* mayor, en *do* menor, sus tres primeros cuartetos, sus sonatas, entre las que sobresale "Adelaida." Clement halla en ellas claridad, luminosidad, nitidez.

Pero Beethoven no es claro ni fácil. Es difícil comprenderle. Interpreta las ideas mas abstractas, trata de darle cuerpo a lo inefable. Sus esfuerzos van a donde solo llega el genio. Sus sinfonías son un cerebro poblado de visiones y de luces. Se siente en ella gritos de dolor, de pasión, de alegría, lamentos desgarradores, suspiros, grandezas y soplos a que el comun de los hombres no estamos acostumbrados. Un crítico decía de él que "su jénio era profundo, rico en contrastes, complejo, babilónico."

Nada da mejor idea de Beethoven que un célebre cuadro del pintor Balestrier. En el fondo de un cuadro de artista, se vé, a la vaga luz de un atardecer, la silueta de un anciano que interpreta a Beethoven en el violín.

Las armonías brotan llenas de poder y de misterio. Un soplo de grandeza pasa por la triste habitacion, vuela las hojas de partituras desparramadas al azar, y hace bambolear una mascarilla de yeso sobre el muro.

Algunos personajes escuchan. Son estudiantes. Uno de ellos ha llevado las manos a su cabeza. Parece próximo a la locura.

Está lejos del mundo, sobre las nubes. Cerca de él un joven aferra con sus brazos sus piernas y mira hácia el frente, fascinado, fuera de sí, aplastado por la inmensidad beethoveniana. Junto a él la rubia cabellera



Una de las baterías de grandes piezas de sitio que destruyeron la escuadra y las fortalezas de Port-Arthur

de una niña que cae en amplia profusion. Esta se acerca al sér que tiene asu lado y parece pedirle una proteccion, un apoyo, un sosten, porque el mundo falta bajo sus pies. Una semi-sombra rueda por el cuarto. Y allá en el fondo implacable, el anciano se inclina sobre la partitura y arranca al violín suspiros, lamentos, gritos de amor, de dolor o de tristeza, enormes dulzuras que abren las alas al ensueño, poderosas visiones que se atornentan y se revuelven cruelmente en las delicias casi amargas del arte puro, tan elevado, que está fuera de nuestra comprension mental y humana.

Tal es Beethoven.

Sus biógrafos, al hablar de sus ideas, le creen republicano en política. Lo era. Amaba las democracias y la libertad. Arrebatado de admiracion por la grandeza estupenda de Napoleon, primer cónsul y victorioso en la Francia republicana, compuso su loa la célebre "Sinfonia Heróica."

Austerlitz y Marengo pasaron por la Europa, como grandes águilas impulsadas por la fuerza enorme de Napoleón. Se veía al héroe siempre en medio de una "lluvia de metralla" como lo presenta Carlyle. Había surtido del pueblo contra los tiranos, era el soldado de fortuna que subía a los jardines de la monarquía a derribar, como Tarquino, las mas altas y erguidas amapolas. Beethoven fué fascinado. Bernadotte, embajador en Viena, le impulsaba. La "Sinfonía heroica" brotó, estalló con su imperio inconcebible y su grandeza extrahumana, en medio de las cortes y los públicos.

Es ella el retrato de Napoleón, el ideal del hombre, quizás, que Beethoven se había forjado. Sir Jorje Grove dice que el primer movimiento de los cuatro, que componen la sinfonia, es el retrato del primer cónsul. Los temas son, dice, simples y melodiosos, claros y fluidos; un niño podría tocarlos. Pero "¿qué modo de espararlos y unirlos, agrega, qué luz y qué oscuridad, qué contrastes de furor y de ternura, qué nobleza, qué obstinación, qué carácter tan natural y tan humano!"

Wagner dice en su lenguaje de broce: "El primer movimiento encierra, como en un horno ardiente, todas las emociones de una naturaleza exuberante en el capricho de la fogosa juventud. La alegría y el pesar, la dul-

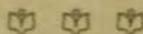
zura y la tristeza, la vida y el deseo, el desfrenado y los placeres, la osadía, el desafío, el ingobernable egoísmo, se siguen el uno al otro tan de cerca y se mezclan tanto, que, por mas que tratemos de seguir estos sentimientos con los nuestros, nos es imposible separarlos; nuestro interés se concentra en este ser humano que se muestra lleno de sentimientos. Sin embargo, todos ellos nacen de una sola facultad, y ésta es la fuerza."

El segundo movimiento es la célebre marcha fúnebre. Es el héroe en todo su sufrimiento y su amargura, en su grandeza contrariada y peligrosa. El tercer motivo es un "scherzo." El héroe está purificado por el dolor.

El cuarto es una explosión, una proclamación gloriosa en que Beethoven muestra al hombre completo, dirigiendo su mirada al Creador y siendo su propia imagen. Se ha llegado a la virilidad completa y perfecta del héroe. Entonces Beethoven se aleja. ¿Qué queda tras de él? La augusta visión de un hombre, de un héroe, camino de la gloria y la eternidad. A su paso brotan mil ruidos, mil clarinadas y estruendos que se elevan y que descienden convertidos en inefables ternuras, en brisas que ajitan el ala musicalmente, bajo el sol, en el pleno azul...

Tal es Beethoven.

MONT-CALM.



Mrs. MARY ROBINSON WRIGHT

LOR segunda vez acaba de arribar a nuestro país la distinguida escritora norteamericana de este nombre, cuya imagen reproduce el presente grabado.

Léjos de ser una desconocida para los chilenos, Mrs. Robinson Wright se ha hecho acreedora a nuestro reconocimiento con la reciente publicación de su libro *The Republic of Chili*, lujosamente editado por la casa Barrie de Filadelfia, que dará a conocer a Chile en Estados Unidos y Europa, con su verdadero carácter, sus costumbres, sus industrias y su inmensa riqueza inexplorada.

Mrs. Robinson Wright, es una yankee de pura raza: activísima, esforzada, emprendedora, sin que ningún obstáculo le arredre en la consecución de sus propósitos. Para la confección de *The Republic of Chili* recorrió el país, acompañada de su inteligente secretaria Miss Hartman, de punta a punta en cortísimo tiempo—algunas de cuyas jornadas, como la de Temuco a Valdivia, hubo de hacerlas a caballo—observando y penetrándolo todo con el rápido y certero golpe de vista, afinado en las bregas periodísticas de la ajitada prensa neoyorkina.

Efectivamente, la estimable autora hizo sus primeras armas en la redacción del *World* de Nueva York, siguiendo la corriente que desenvuelve en todos sentidos la energía de la mujer norteameri-

cana y que le ha deparado ya la redacción de casi todas las empresas noticiosas: magazines, revistas, periódicos, etc.

Con posterioridad ha visitado diversos países americanos, con espíritu de estudio—tales como Méjico y Brasil—relatando despues sus impresiones en un estilo ameno, pintoresco y fácil, que refleja con propiedad el país descrito.

Hace un año que con el mismo fin vino a este suelo, el cual estudió concienzudamente en sus diversas fases y, producto de tal visita, es el libro que, profusamente ilustrado y de lujosísima estampa, forma hoy su bagaje y que ella ha tenido la jentileza de dedicar "a la mujer chilena en homenaje a su inteligencia y a su corazón".

Sabemos que hace poco el Presidente Roosevelt y el Ministro Hay la felicitaron, en una audiencia especial, por su meritoria labor que tiende a difundir, en la patria de Washington, exacta idea de los restantes países americanos.

Socialmente, Mrs. Robinson Wright es una dama distinguidísima, muy elegante, de trato amable y fino, que lleva con envidiable donaire la presión de sus años, endulzados por el afecto de sus nietos.

Nos inclinamos galantemente en presencia de nuestra huésped.



Mrs. MARY ROBINSON WRIGHT

DISTINGUIDA ESCRITORA NORTE-AMERICANA

LA VUELTA AL COLEJIO

LA marcha inexorable de los días acaba de traer para los colejiales un acontecimiento que ejerce solemne y trascendental influencia en su vida: la vuelta al colejio y el final de las vacaciones.

Bien puede mirarse tan importante suceso en ese mundo de ilusiones y de esperanzas, considerándolo en dos diversas épocas.

El fin de las vacaciones se le viene encima con rapidez aterradora al chicuelo de diez años a doce. Va a ser preciso regresar a la capital y volverse a sepultar en el colejio, renunciando a todas las risueñas entretenciones del verano. Van a comprarse los montones de libros nuevos que en el año anterior se pedían prestados a los compañeros para leerlos a hurtadillas en los estudios.

Se entrará con un calofrío de terror en los grandes patios enarenados, en los interminables corredores de asfalto que van a servir de cár-

cel por diez meses. Hai que saludar a la entrada al inspector mengano, al profesor zutano, que tan estrictos se mostraron el año anterior. Y habrá que someterse a la revisión de la ropa, a la armadura del catre y a una multitud de pequeños incidentes que toman proporciones aterradoras en la mente del niño.

Desde una semana ántes de la fecha fatal, el colejial ha tratado de convencer a sus padres de que ningún niño decente se recoje antes de fines de marzo, de que no hai clases ni nada que sea útil en medio de los preparativos de los primeros días. Toda su elocuencia se ha agotado en vano y el que soñaba con ser un gran orador, ha visto estrellarse sus argumentos contra la órden irrevocable de prepararse a partir.

Llega por fin el último día con su cortejo de despedidas tristes y despiadadas. El pe-

queño proscrito del hogar recorre con el alma transida de melancolía, esos potreros y esas frondosas alamedas que fueron testigos de sus dos meses de retozos locos y encantadores. Va despidiéndose uno por uno, de todos esos sitios tan caros a su inocente imaginación y recorre todas las casas de sus compañeros de correrías, todos los ranchos de los rústicos campesinos que tanto lo mimaron en esos tiempos.

Trata de grabar intensamente en la memoria todos esos árboles, riachuelos y valles, a fin de poder cerrar los ojos en las soledades y amarguras del colejio, y verlos de nuevo haciéndose la ilusión de que aquellos días apacibles aun no han terminado.



EL OBSEQUIO DE UN POLLO...

Por la noche, al acostarse, siente los ojos invadidos por un torrente de lágrimas. Piensa entonces con ansias en un descarrilamiento del tren, en una fiebre cilla o un dolor de garganta, en cualquier accidente que venga a

tardar la partida. Al amanecer, cuando hace muy pocas horas que lo ha vencido el sueño, siente la voz maternal que lo llama apresuradamente. El coche espera a la puerta y la estación del ferrocarril se encuentra a bastante distancia. Después de tentar el recurso supremo de hacerse el profundamente dormido, es preciso rendirse al fin ante la fuerza de las cosas.

Tiritando de frío y de pena, toma a medias el último desayuno del campo y oye las recomendaciones solícitas de su madre, cuya voz empieza a temblar. Baja luego al gran patio donde el coche espera. Trata de abarcar por última vez con la mirada los campos donde fuera tan feliz, pero en vano porque las primeras nieblas de la mañana los ocultan aun bajo su capa gris y oro.

Junto con él va un hermanito más pequeño que se recoje por primera vez a un cole-

jo. No acostumbrado a estas separaciones llora desesperadamente pasando de brazo en brazo.

Finalmente, un último abrazo a la familia, la despedida a los sirvientes mas fieles, una última caricia al perro favorito, y el cochero hace chasquear el látigo..

Los caballos se quiebran al gran galope y se pierden piafando por en medio de los húmedos campos ya segados, por entre las calles de viñas cuyos frutos empiezan a tomar una tentadora madurez. Las promesas de premios y vacaciones mas largas, los proyectos de grandes y rui-



LA DESPEDIA DEL CAMPO

Esta vez las vacaciones de los últimos años de colejio las pasa en los puertos de moda, en los pueblecillos concurridos durante el veraneo. Las amigas coquetas y simpáticas no le faltan nunca en un numeroso grupo.

Una de ellas es la prenda, la señora de todos los afectos de su alma, a la cual jura eterno cariño, fuera del cual no puede haber otra que se le parezca en el mundo.

En la playa, en el muelle o en la estacion, se les vé siempre juntos con un material inagotable de conversacion íntima y animada. Nunca mujer alguna tiene un mas asiduo y abnegado caballero que en esta época.

También los dias finales se vienen rápidamente encima. Casi todos los muchachos de ahora tienen año por año un exámen "en capilla." Es preciso rendirlo en marzo y lo po-



PUERTA DE SAN IGNACIO

dosos triunfos en el colejio, se apoderan poco a poco de su corazon a medida que el coche corre. Y va borrándose la melancolia con esa rapidez de impresiones que hace un verdadero cinematógrafo humano de la imaginacion infantil...



Los años han pasado; el pequeño colejial se ha convertido en un jóven de diez y seis a diez y siete años que tiene prenda y smoking, usa corbata a la última moda y juega al cacho o apuesta en las carreras.



PATIO DE SAN IGNACIO

co que se sabía se ha olvidado. Los apuros y las aficciones son dobles. Él agota al lado de ella todas las maldiciones escogidas con-

alguna luz en la ventana, algun indicio de su persona tan dulce y tan cara.

Vuelven entónces a la imaginacion con



PUERTA DE LOS PADRES FRANCESES



PATIO DE LOS PADRES FRANCESES

tra la inestabilidad de las cosas humanas y la fragilidad de la ventura, que ha coleccionado en las novelas y poesías románticas de los tres últimos siglos.

El último día hai una conversacion mas triste y conmovedora que nunca. Es entónces cuando los juramentos brotan incontenibles de todos los labios, cuando se cambian retratos y recuerdos y se hacen proyectos para el año que se inicia en la capital.

El último momento tiene una ternura y una melancolia que se filtran en el alma y la hacen vibrar de dolor. La partida se ha demorado hasta su máximum: ahora no queda sino separarse en espera de mejores días. Las palabras acuden con menos fluidez a los labios, la voz tiembla, los ojos empañados por un velo inequívoco, hablan ahora con mas elocuencia que nunca. Y todo termina al fin...

En la noche el colejial tampoco puede dormir. Cose estrechamente en el chaleco el retrato querido para evitar sorpresas indiscretas. Luego abre la ventana y se apoya de codos en ella con un dolor punzante que le destroza el corazon. En medio de la noche, radiante de majestad y de paz, la vista se vuelve con toda la concentracion del cariño, hácia la lejana casa de ella, tratando de descubrir

mas viveza e intensidad que nunca, con toda la exactitud del fotógrafo que desarrollara una plancha grabada en la retina del alma, todos los incidentes del veraneo pasado en tan feliz compañía, todas sus frases, su voz melodiosa, sus movimientos llenos de gracia y de elegancia. Y entónces, por una curiosa asociacion de ideas, vuelven tambien a la memoria aquellos lejanos y remotos días de la primera infancia en que terminaban las vacaciones en el campo y en la casa paterna.

Entónces el que va a partir, a dejar talvez para siempre el objeto de sus mas preciadas ilusiones, piensa con tristeza en esos días, considerándolos mil veces mas felices que los presentes, apesar de su cúmulo de pequeñas e infantiles preocupaciones.

Día llegará despues en que habrán corrido los años con mas rapidez que nunca, en que se habrá dicho adios a muchos veraneos y a muchos amores. Habrá entónces alguna noche de tribulacion en que volverá la vista a esas dos épocas diferentes de las edades tempranas. Entónces, perdido en la vorájine formidable de la vida, el ex-colejial hechará de menos sucesivamente ámbas amarguras.

Por fin, deberá tambien



PUERTA DEL INSTITUTO



DEL SABADO AL LUNES

llegarle su última noche, la que preceda a la entrada en otra vida que no conoce ni infancias ni vejezes, ni amarguras ni separaciones. Entónces con todas sus tribulaciones de antiguo colejial, se preparará a dar cuenta de su tiempo en la tierra, a responder al examen de la eternidad.

Y atisbando al traves de su ventana los

primeros albores de un día que sus ojos no verán nacer, habrá de pensar sin duda con la mas suprema de las intensidades en aquellas mismas despedidas, en aquellos amores y aquellas penas lejanas que le aparecerán tan pequeñas ante la grandiosidad del misterio en cuyos sudarios infinitos va a envolverse para siempre.

LE PASSANT

EL PRESIDENTE EN TAGNA



S. E. EL INTENDENTE SENOR LIRA Y EL MINISTRO DE HACIENDA CRUZANDO LA PLAZA



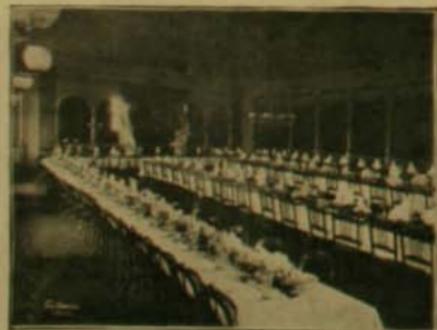
EN LA CALLE DE SAN MARTIN, LLEGANDO A LA CASA DEL INTENDENTE



LA LLEGADA



S. E. SALIENDO DE LA CONFERENCIA TELEFONICA CON EL PRESIDENTE DE BOLIVIA



LA SALA DEL "ORFEON" EN TAGNA, DONDE SE VERIFICÓ EL BANQUETE DEL ALTO COMERCIO A S. E.



EL ALMIRANTE MONTT Y EL INGENIERO HARDING, DEL FERROCARRIL DE ARICA A LA PAZ



• LAS • Novedades parisienses

Estacion de Invierno de 1905

Selectos surtidos en JENEROS DE LANA y LANA Y SEDA, de Alta Novedad

CAPAS, CONFECCIONES, FALETOES, CARRICKS, últimos modelos de Paris y muchos otros artículos de la estacion que estarán a la vista.

OJO! Llegó el surtido de

"GUANTES SUBLIME"

Se reembolsa el valor de todo par que no resulte perfectamente bueno.

JORJE ZAMULO

Estado, esquina Pasaje Matte

DEPOSITARIO DEL AFAMADO

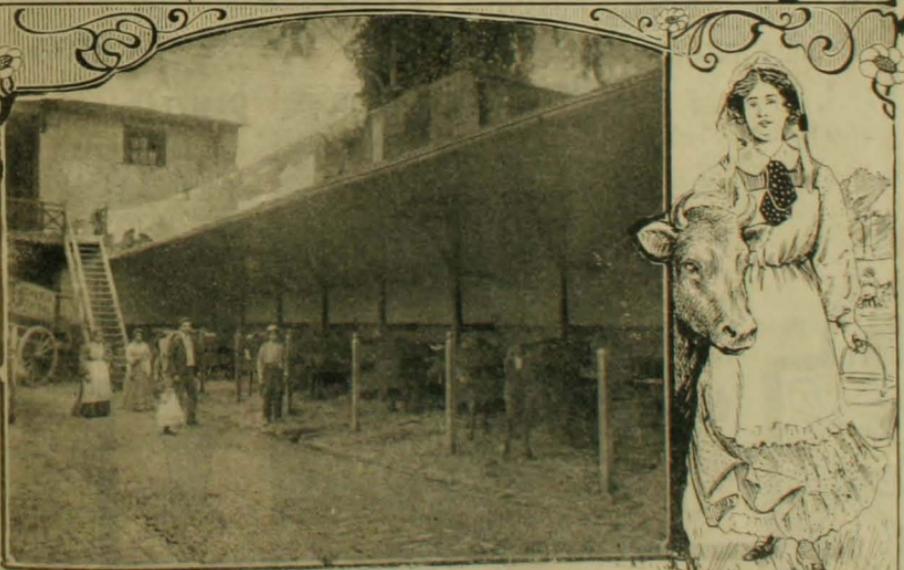
TÉ ELEFANTE

Y DEL ESQUISITO

CAFÉ EXCELSIOR

REGALOS por cada diez o veinte libras compradas.

LA "LECHERÍA CENTRAL"



Establecida muchos años há, es el establecimiento mejor y mas acreditado del país. Mantiene a su pastería constantemente, vacas de muy buena calidad y reconocidamente raras: a las cuales se da una alimentación especial: lo que hace que la leche resulte superior a todas, por sus cualidades nutritivas y la gran cantidad de crema que contiene. Por esta razon ha sido recomendada por los médicos en especial para los niños y las personas débiles o enfermas. Se observa el aseo mas estricto, y la leche es absolutamente pura. Reparte a domicilio, desde un litro, en tarros especiales para cada cliente, y vende leche al pie de la vaca a toda hora del día y de la noche. — MATURANA, 656. — Teléfono 484.

Gran Muebleria Bresciani

47, Estado, 47

Es la Casa mejor surtida y que vende mas barato

Selecto surtido de toda clase de **MUEBLES,**
ALFOMBRAS, CORTINAS, CATRES y todo
Articulo de **TAPICERIA.**

Santiago



Selecto Surtido

EN

JOYAS

con Brillantes y Perlas
y de fantasia

RELOJES

de las mejores marcas

ORO, PLATA,

ACERO y NIKEL

El invariable

Reloj **CELTIC**



Articulos

DE

Plateria Inglesa

PARA REGALOS

Transformacion de
JOYAS

COMPOSTURAS DE RELOJES

PRECIOS

SIN COMPETENCIA



JOYERIA Y RELOJERIA

JOSE GARAYALDE Y 134 - AHUMADA - 134



LM. 5

de Marzo de 1905

Paul Dupré
PRECIO: 20 Centavos

EGOS DE CARNAVAL

Las Danzas Infantiles de Carnaval, en el Parque Municipal de Valparaíso—Algunas de sus escenas principales

La única nota que valga la pena recordar del carnaval en Valparaíso es el baile infantil en las noches del lunes y del martes. Se efectuó en el jardín de la Victoria bajo la dirección paciente e inteligente del maestro don David César.

Lo que en esos días no supieron hacer los grandes lo hicieron los chicos: divertirse. Mientras aquellos recorrían las calles en busca de algo en que entretener las largas horas de ocio, legal y frívolo, éstos vivían preocupados intensamente de sus trajes pintorescos y de las emociones de una noche de fiestas. Esa fué, repetimos, la única nota alegre del pasado carnaval, pero lo fué deliciosa y brillante.

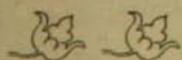
Sentimos no poder reproducir en estas páginas, todas las interesantes mascaritas que figuraron en el concurso del parque. Damos con todo algunas de las mejores, y entre ellas las que obtuvieron el premio de honor, el esquisito grupo de la y hana en su palanquin con sus dos bayaderas y sus cuatro esclavos negros, que en la noche del martes se pasearon en triunfo en medio del aplauso de todos.

Ojalá que fiestas como la del lunes y martes de carnaval se repitieran todos los años!

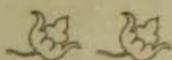
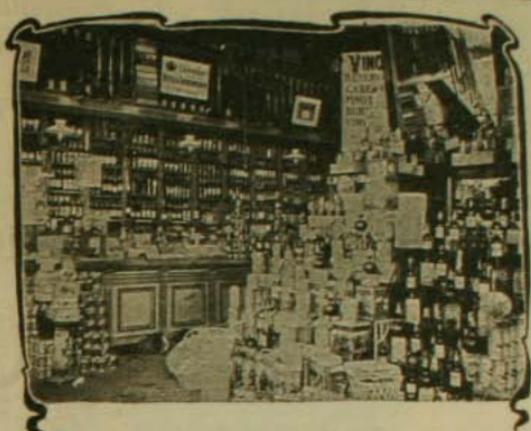
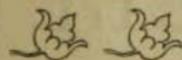


(Pasa a la penúltima página)

ALMACEN SIMPSON

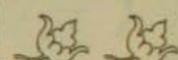


EL
ALMACEN
PREDILECTO
DE LA
ALTA
SOCIEDAD



PROVISIONES
DE
TODAS CLASES

IMPORTACION
DIRECTA



Estado, esquina Agustinas

CASILLA N.º 6

Teléfono Ingles N.º 302 - Teléfono Nacional N.º 140



CARRUAJES LIVIANOS | ARTICULOS DE NOVEDAD.




ROURKE Y CIA
DOVEDADES NORSE-AMERICADAS.

ESTADO 78
SANTIAGO

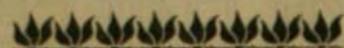
T. ELLIOTT
CASA IMPORTADORA

CASA POR MAYOR
San Antonio 252

ENCARGOS A ESTADOS UNIDOS
Y
VENTAS POR MAYOR

Calzado fino de la alameda Fabbrica
HANAN & SON
MUEBLES DE FANTASIA
SILLAS DE
TODAS CLASES, etc.



CALLE

DE

ESTADO

N.º 35



G. RUSSO y Cía.

SUCESORES
DE LA

Antigua Sastrería

FALABELLA Hnos.

Avisan a su distinguida clientela que acaban de recibir un
Gran Surtido de Casimires para Invierno
Ternos de veston desde \$ 40
La única mas económica en Chile



CALLE

DE

ESTADO

N.º 35





TIPOS CALLEJEROS



COSETTE

M. Paul Dufresne ha interpretado con sentimiento la dolorosa creacion de Victor Hugo. La pequeña, ya desgraciada en los primeros dias de su vida, no ha conocido ni las caricias ni los juegos que alegran las horas

de la infancia. Inclinada bajo el mas duro trabajo, sufre muda los horrores de esa noche profunda y misteriosa, en que debe cruzar el bosque solitario llevando el agua como bestia de carga.

EL SEÑOR DE LA TIERRA



(TRADICION RELIGIOSA)



UNA legua de la villa de Chalinga, situada en el valle que fecundiza el Choapa, puede contemplarse, sobre loma suavemente tendida, una diminuta Iglesia que tiene por nombre: "El Señor de la tierra".

Aislada en ese campo, semi-escondida entre árboles frondosos, por cuyos troncos vaga un arroyo; pintada de color blanquísimo, parece, a la distancia, una paloma que hubiere descendido de lo alto a guarecerse bajo aquella umbría y a beber en el raudal.

Los gruesos adobones de sus muros, la trabazon del techo, las formas de la puerta y de la verja de hierro, y el ambiente de vetustez que por entero la envuelve, hacen creer que mas de un siglo ha pasado por aquella ermita.

Los mineros de los contornos son sus dueños y también sus fieles.

Allí acuden desde los cerros, en cuyas entrañas sufren una vida de rudo trabajo.

Allí, durante las solemnes fiestas de Corpus, envueltos en pintorescos atavíos, ejecutan airosamente sus danzas tradicionales, al acompasado són de flautas y de pífanos, de triángulos y tamboriles.

Algo singular es la historia de esta ermita, perdida en aquel valle solitario de Choapa, famoso desde antiguo por las hechicerías y milagros.

Hela aquí, en su verdad injénua, sencillamente contada:

El hidalgo español don Gracian de Rojas fué dueño de la mina de oro mas rica que hubo en el partido de Cuz-Cuz o Ilapel. (*nulla pol.* cuello de oro)

Todavía pueden verse las labores de ese poderoso venero, cuyo nombre ha caído en el olvido, soterradas las unas, inundadas las otras por el agua.

Don Gracian vivia solitario en Chalinga para estar próximo a la mina, único amor que se le conociera.

Ufano de su orijen español y de su riqueza, gastaba inmensa crueldad con los indios mineros y no poca altanería con los criollos que moraban en el pueblo.

Aquel hombre no inspiraba una sola afeccion. Tampoco las sentia.

Era de creer que su alma helada y dura hubiese tomado como divisa las palabras aplicadas por el poeta a Luzbel: "*mal, sé mi bien*".

Fuera del oro, que con ansia incansante atesoraba, nada existia en el mundo para don Gracian.

En cierta ocasion supo, por un esclavo, que los indios de la mina estaban poseidos del mas grande alborozo, con motivo de un hallazgo singular.

Dentro de una recóndita labor del cerro, habia aparecido una pequeña piedra negra, vetada de blanco, pero de modo tan maravilloso que las líneas blancas figuraban con claridad perfecta el cuerpo de Cristo, clavado en el leño de su martirio.

Aquellos indios, sencillos y ardorosos en su fe, estuvieron pasmados de admiracion por lo que cretan un hecho providencial.

En su lenguaje pintoresco, llamaron "El Señor de la tierra", a esa imájen de Jesus, declarándolo patrono de la mina.

Con vivo anhelo quedaron esperando el dia de Corpus para bajar a Chalinga y hacer bendecir, en medio de magníficos festejos, la cruz encontrada en las entrañas del cerro.

Intertanto, encariñados mas y mas de ella, ofrecíanle las pobres flores del paraje, decíanle plegarias y cantábanle *kos*.

En una de sus escurtiones a la mina, don Gracian ordenó que le trajeran ese objeto, que causaba a los indios tanta admiración.

Soltando una risa burlona, dijo:

—¡Basta de ociosidades! ¡Qué se ocupen de su trabajo! ¡Por Dios, que no volverán a ver esta morrondanga!

Y con gran fuerza lanzó la piedra, desde la cancha de los chancadores, hacia la inmensidad del espacio.

Inaudita fué la consternación en los mineros de la faena por ese acto de don Gracian, que estimaron como horrendo sacrilegio.

A solas en sus racus, se comprometieron a buscar sin descanso, hasta encontrarla, esa imágen de Aquel que amó con delicada ternura a los pequeños y desvalidos; imágen que, sin duda alguna, les había obsequiado de modo tan portentoso para consuelo de sus miserias y tribulaciones.

No hubo palmo de terreno en todo el contorno que se librara de la minuciosa inspección de los indios; pero en vano.

No hubo cauce de arroyo, tronco de árbol, quebrada, hondonada; pero siempre en vano.

Aquella imágen, al ser lanzada por don Gracian, en vez de caer a la tierra, debió seguir camino hacia los cielos.

¿Cómo dudarlo, después de tan prolijos afanes en su busca?

En la mina, desde que de ella estuvieron privados, no hubo un instante de tranquilidad.

¡Qué de prodigios, que infundían espanto, vinieron unos en pos de otros!

En medio de ruidos horripilantes, se estremecieron las entrañas del cerro; por las crestas accidentadas vagaron, durante la noche, luces de colores extraños; secóse la vertiente que proporcionaba el agua; dos mineros fallecieron de improviso por enfermedad nunca conocida...

Terror invencible fué apoderándose de la faena entera.

La mina estaba maldita. Imposible vivir en su recinto pavoroso. Y los mineros, abandonando las herramientas de trabajo, se prepararon para el éxodo.

Avizado don Gracian de aquel hecho verdaderamente insólito, montó en su brioso corcel y partió a escape de su casa de Chalinga hacia la mina.

Su alma tenebrosa iba meditando en crueles castigos para los indios, mientras recorría esos campos, zahumados por un aire lleno de olor de flores y alumbrados por un cielo lleno de luz de estrellas.

Don Gracian, ciego de ira, salvaba las distancias con rapidez vertiginosa, espoleando al corcel. Lijero, mas lijero.

Al doblar un recodo del camino, llegó a sus oídos el ruido agudo de un león, que salía de espesos arbolados.

Poseído de espanto, detúvose bruscamente el caballo. Quiso sofrenarlo don Gracian, pero, en un violento salto, lo arrojó a tierra, siguiendo en su desatentada carrera.

Mas cercano escuchóse nuevamente el ruido de la fiera, ruido famélico, que inspiraba pavor en aquella soledad.

Desatentado por la caída, don Gracian sacó maquinalmente el puñal que llevaba al cinto, en el ansia por defender la existencia.

Trató de erguirse para la lucha. Inútiles sus esfuerzos, vanas sus energías. Un dolor extraño, inexplicable, lo mantuvo como enclavado sobre el suelo.

Entre los árboles creyó distinguir entonces las formas hirsutas de la fiera, el ruido de los pasos, hasta su aliento.

Iba a morir. Arriba, las estrellas; a su lado ningún sér humano.

En aquel instante de absoluta impotencia, sintió helarse la sangre de sus venas y sus ideas confundirse. Con voz lastimosa clamó auxilio. Escapósele el puñal de la mano...

Intentó recogerlo. Y, escarbando con desesperado arranque en el polvo del camino, solo logró oprimir un objeto extraño... no supo más.

Con el fresco de la mañana naciente volvió en sí. Estaba sano, estaba vivo.

En un solo instante cruzó por su espíritu toda aquella terrible escena: el caballo... el león... el puñal!

Con ojos espantados miró a su alrededor. Patentes estaban allí las huellas de la fiera.

Elevó en el aire su mano, aun comprimida.

Y al abrirla, una pequeña piedra negra, sorprendiéndose, rodó al suelo.

Con ansiedad febril la recogió, fijando en ella su mirada vacilante.

¡Era la misma! ¡La que él había arrojado a los vientos! ¡El religioso amor de los mineros, la causa del trastorno en la faena! aquel objeto que había encontrado, en vez del puñal, cuando iba perdiendo los sentidos!

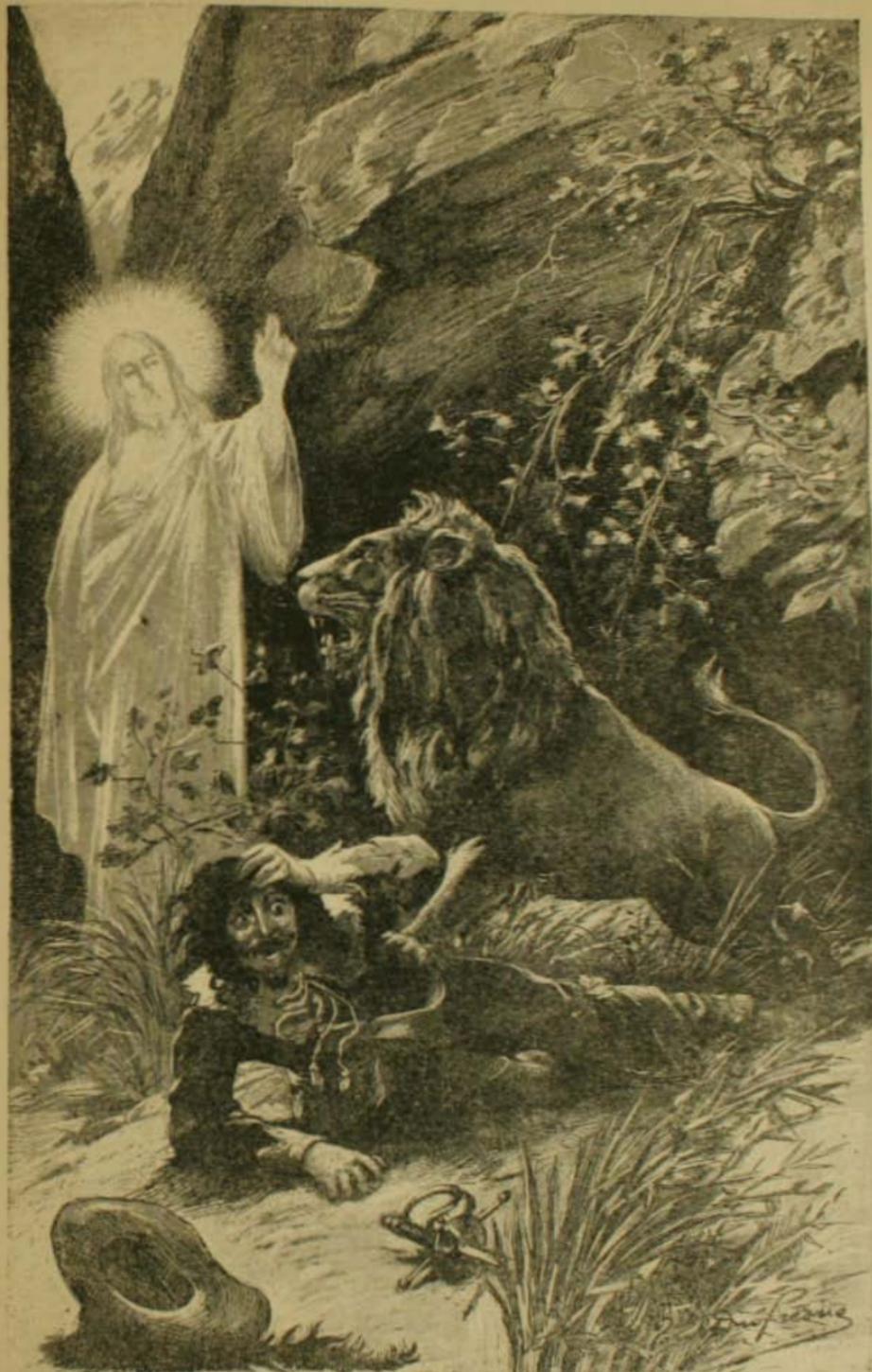
Como de árida roca brota un manantial, así de sus ojos corrieron las lágrimas.

Sintió que el corazón se le ensanchaba y que una luz nueva se hacía en su espíritu.

—Gracias, Dios mío! exclamó. ¡Tú me has salvado la existencia!

Absorto en éxtasis delicioso, quedó contemplando las vetas blancas de esa piedra, que representaban la figura dulcísima de Aquel que solo vivió para amar y perdonar.

Las serranías del oriente se tifieron de rojo; el sol asomó su faz, circuida de áureos rayos; se ajitaron los árboles con sus hojas; cantaron las pintadas aves; rumoreó el arroyo cercano: la naturaleza saludaba a su Creador.



Iba a morir. Arriba, las estrellas; a su lado ningun sér humano

Don Gracian, sin apartar los ojos de esa piedra maravillosa, meditaba en los hechos de su pasada vida, en su egoísta aislamiento, en su desenfrenado afán por riquezas, que habían sido inútiles; en lo

efímero de todo lo humano, y sentía dentro del alma una voz misteriosa que le decía: ama y perdona, como yo te he amado y perdonado.

Sacáronlo de esta meditacion las cuadrillas de los indios, que en su busca habían partido, cuando vieron llegar el caballo sin jinete a las canchas de la mina.

—¡Hijos míos! exclamó don Gracian con un acento que nunca le habían escuchado esos infelices.

Mirándolos con rostro sonriente, añadió:

—Acercaos. Desde hoy quedarán suspendidos los trabajos de la mina, hasta que suene en este mismo sitio la campana de una Iglesia, que vais a construir con vuestras propias manos.

Esta Iglesia será de vosotros; porque la dedico... ¿lo conocéis?...

Y con respeto elevó hácia lo alto la pequeña *pedra negra*.

—¡El Señor de la tierra! exclamaron unísonos los indios en una explosión infinita de asombro y de contento.

Movidos por impulso irresistible, cayeron de hinojos ante la imagen milagrosa.

Desde la cumbre de las serranías del oriente, el sol les enviaba en ese instante un ancho reguero de luz...

FRA PAOLO



CRONJE

Cse nombre cuya gloria llenó en un tiempo el mundo entero, ha figurado

hace cuatromeses en todos los carteles de espectáculos que ideara la réclame yankee como la "great attraction" de la gran Esposicion de San Luis. Se trataba de una reproduccion vivida e intensa de la gran batalla de Paardeberg, en que ese heroico jeneral boer, se mantuvo durante diez días bajo el fuego incesante de los sesenta mil hombres y de los 125 cañones del ejército de Lord Roberts.

Los tres grabados que adornan estas pájinas, bien pueden lójicamente ser considerados como la representacion gráfica del capítulo final y mas tristemente curioso de la odisea al traves del mundo, de Krujer y sus vencidos jenerales. En efecto, Cronjé, a fin de pagar sus deudas y redimir sus granjas de Sud Africa, aceptó el ofrecimiento de un gran empresario yankee para venir a Saint Louis con un numeroso grupo de sus antiguos soldados, y recibir el dinero que tan fatalmente necesitaba de un público siempre ávido de emociones extrañas a cambio de sus dollars.

En las tierras que el jeneral posee en Sud Africa, viven cuarenta familias. Los horrores de la guerra cayeron de lleno sobre las posesiones de Cronjé, todas las granjas y habitaciones fueron quemadas, el ganado secuestrado o muerto a balazos, y los campos arrasados a la palma de la mano. Para dar de comer a aquellas jentes, reconstruir sus habitaciones y repoblar de ganado los campos, fué preciso hipotecar aquellas tierras en manos de los odiados vencedores. Pero luego el plazo se cumplió, las praderas esterilizadas por la guerra y los ánimos agotados para el trabajo, no producian nada, y era preciso pagar toda esa suma bajo pena de ser espulsados desapiadadamente y volver a peregrinar por el mundo entero en demanda de un pan, ellos que habian sido dueños del oro mas puro, de los diamantes mas esplén-



U. & U., N. Y., para "Zig-Zag"

CRONJE y su ESPOSA, en la tienda que ocuparon durante la Esposicion de Saint Louis

didos de la tierra. Casi todas esas jentes que vivian allegadas al jeneral, eran huérfanos o viudas de sus antiguos y fieles soldados. Cronjé tenia que ser consecuente con la memoria de aquellos héroes de nombres ignorados.

Por eso, una vez allegada con creces la cantidad necesaria para redimir sus tierras, el jeneral se embarca para Sud África llevando el rangoso premio que el pueblo yankee ha dado a sus nobles sentimientos.

Es verdaderamente único en la historia el caso de aquel anciano ex-jeneral en jefe en una guerra célebre, que a los sesenta y nueve años cruza los mares para ir a representar, en una gran fèria universal, las principales escenas de la contienda cuya suerte tuvo en sus manos. Y mas todavia, ese jeneral se encuentra en el viaje con una dama de su misma nacionalidad que emigra a Estados Unidos, en busca de paz y de bienestar. El jeneral, viudo hace ya tiempo, con su familia casi destruida por la guerra, pues en ella han perecido veintidos de sus hijos o nietos,

busca también la calma perdida del hogar. En aquella pareja que desciende por la pendiente final de la vida, el amor se enciende con la misma luz radiante de los primeros años de la adolescencia, y el romance del viaje se termina por un matrimonio en toda formalidad apenas ponen el pie en un puerto americano.

Allí están los dos, delante de la tienda que ocupan en la exposición. Se les exhibe ni más



U. & U., N. Y., para "Zig-Zag"

Los últimos disparos del ejército de Cronjé en Paardeberg.
Según la reproducción hecha en Saint Louis

ni menos que a la tribu de antropófagos que está a una cuadra de distancia y que los elefantes amaestrados del rajah de Selangor. Estaban cuando fueron retratados, en uno de los ratos de descanso que les dejaba el cumplimiento de su contrato para representar a lo vivo los principales acontecimientos de la guerra anglo boer.

El general Cronjé tiene, como lo hemos dicho, 69 años, pues nació en Colesberg, Colonia del Cabo, en 1836. Durante toda su niñez vio las continuas peregrinaciones de su pueblo, siempre espulsado por los agentes ingleses de todos los territorios en que establecía su patria. Al fin llegaron a un país situado

bastante al interior, en que era preciso es-terminar a las fieras y a los salvajes mil veces mas temibles todavía que aquellas. Entonces el joven figuró con especial distincion en todas las guerras contra las tribus negras y contra los tradicionales enemigos de su nacionalidad, los ingleses. Ya en 1865 era jefe de las tropas de su provincia. En 1880 mandó como general las tropas que derrotaron a los ingleses en Pocherstroom. En la

última guerra de Sud África, fué el que tendió a las tropas británicas la formidable celada de Maggerfontein. Las columnas inglesas, perdidas en la oscuridad, enredadas en los alambrados, que los rusos volvieron a usar con tanto éxito en Port Arthur, fueron abrasadas durante tres horas por los fuegos de todo el ejército boer y dejaron varios miles de muertos, heridos y prisioneros sobre aquel campo de la Noche Triste del ejército británico en Sud África.

Es un hombre de gran corpulencia, cabeza maciza, gran nariz, mandíbulas muy acentuadas, ojos bondadosos de un color gris oscuro, barba blanca, anchos hombros y poderosas manos. Según los frenólogos, la anchura de su cráneo sobre sus grandes orejas es señal del espíritu de destrucción y combatividad que le domina, la espléndida coronación de la frente denota benevolencia y bondad, y la ancha base

de su cerebro, cubierta todavía con un pelo negro y rebelde a toda escobilla o peine, revela una gran enerjía ejecutiva.

Un gran periodista yankee tuvo ocasion de conversar largamente con él durante la Exposicion. El Leon del Transvaal refiere melancólicamente que se le mantuvo durante dos años y medio en Santa Elena, en la misma prision que se diera a Napoleon. "Acostumbraba pasearme todos los días en el mismo camino que seguia Napoleon, pero, me causaba una honda impresion de tristeza el pensar que aquel héroe se rompió el corazon por no haber logrado realizar sus ideas de gigante."

Declara que aunque su persona fué el eje

sobre el cual giró la suerte de la victoria, abandonando a los boers para coronar a lord Roberts con sus mas brillantes destellos, cree que hai mucha diferencia entre su destino y el de Napoleon. Este último combatia por ambicion de glorias para sí y para su patria, él ha luchado únicamente por la libertad.

En nuestro grabado se vé reproducida la escena de la guerra que mas aplausos ha recibido de los concurrentes a la Exposicion.

Representa el último momento de la resistencia de los 3,500 hombres de Cronjé rodeados en Paardeberg por 60,000 soldados de Gran Bretaña. Es el momento en que ya no les quedan sino unos cuantos cartuchos para sus rifles. Los víveres se han agotado por completo en diez dias de resistencia. Toda escapatoria es imposible: ademas de estar estrechamente cercados, solo les queda vivo un caballo. El agua del rio, contra cuyas orillas van siendo empujados, poco a poco, es absolutamente intomable. Flotan en ella millares de cadáveres de soldados ingleses y de caballos en plena descomposicion; el hedor de muerte que se desprende de aquel líquido nauseabundo, hace mil veces preferibles todos los horrores de la sed.

Durante diez dias y diez noches aquel infierno de fuego y de balas, solo ha dejado 500 hombres en pié. Faltos de sueño y de alimentos, en un terreno que las balas van picando como si fueran un arado jigantesco, todos ellos están teñidos de un color amarillento por las llamaradas de la lydita que estalla incesantemente sobre sus cabezas.

Un oficial enviado por Dewet pasa arrastrándose por entre los soldados británicos y le entrega un plan de escapatoria. Es ya muy tarde, ninguno de aquellos hombres se encuentra en estado de hacer una caminata larga. Ademas, los pocos comandantes que aun quedan en pié rehusan terminantemente seguir una resistencia que implica ya una estéril locura.

La escena se representa en una gran extension de terreno, rodeado de tribunas cuya entrada cuesta un dollar. Los boers se batan detras de un estanque contra un destacamento de aquellos famosos highlanders que se inmortalizaron por su heroismo durante la guerra de 1900. Todos ellos han sido contratados en la misma forma que Cronjé, para hacer el papel de vencedores. Al final, los boers salen con una bandera blanca, lord



U. & U., N. Y., para "Zig-Zag"

Grupo de los famosos highlanders escoceses que tomaron parte en la parolita de la Exposicion de Saint Louis

Roberts va al encuentro de Cronjé y le pregunta, saludándolo militarmente, si su esposa está ilesa. En seguida lo felicita calurosamente, mientras las barracas parecen derrumbarse estremecidas por los aplausos y aclamaciones del público entusiasmado.

Cronjé dice que todo es exactamente igual a lo que sucedió en aquellos dias memorables. Solo que lord Roberts no le felicitó por su esforzada resistencia.

El viejo guerrero ha tenido una conferencia bastante larga con el periodista a quien nos hemos referido mas arriba. Por todas sus palabras corre una vena de religiosidad

mezclada con fatalismo. Dice que en toda la guerra jamás tuvo la mas mínima esperanza de éxito definitivo. Tanto él como el general Joubert, su primo, combatian únicamente por cumplir los designios de Dios, que ordenaban que hubiera guerra. Habla siempre con entonacion infantil, golpeándose las rodillas con ambas manos y sonriendo bondadosamente.

No cree que jamas vuelvan a flotar libres y soberanas las banderas del Transvaal y del Oranje, pero espera que algun dia todos los pueblos del África del Sud formarán una gran Confederacion de la misma raza y del mismo idioma, bastante poderosa para derribar la dominacion británica.

"Soy enemigo de la guerra, pues la considero un monstruoso asesinato de hombres y naciones. Pero, parece que es la voluntad de Dios que ella se produzca. Los grandes profetas de la Biblia han predicho que habrá guerras y plagas hasta los tiempos de la Salvacion. El Todopoderoso quiere que ellas existan para que el hombre conozca su maldad y busque consuelo en Él. Al principio me producía la mas horrible desesperacion el verme reproduciendo una guerra que fué la muerte de mi patria y la ruina de mi raza, pero al fin he llegado a conformarme pensando que hacia una tarea humanitaria demostrando los terribles horrores que acrecentan las contiendas armadas y lo poco que vale una vida humana en la contabilidad de un jefe de ejército. Un diario de Moscow me ha ofrecido una enorme suma porque desde Norte América me dirija al Asia e informe a sus lectores y al mundo entero sobre la estrategia de los generales en campaña y sobre las disposiciones que deben tomarse. Pero he rehusado. Lo que termine mi contrato, ya no necesitaré mas dinero, y ademas, ¿cómo puedo criticar yo, que soy un simple soldado,

un jefe de milicias indisciplinadas, la estrategia de esos grandes jefes?"

Al terminar hace una advertencia sacada de su experiencia personal, de cincuenta años de combate. "A pesar de toda su enorme odiosidad, la guerra es inevitable. Desgraciado del pais que no haga de cada ciudadano un tirador eximio. Todos vuestros jóvenes de veinte años deben pasar bajo las banderas y recibir instruccion militar. Si no les enseñais a obedecer órdenes en campaña, os vereis perdidos. Tal es lo que nos sucedió a nosotros que solo teniamos artilleros de línea. El ejército deliberó despues de cada combate y las órdenes esenciales fueron rechazadas por mayoría de votos. Dios no queria que fuéramos libres!"

Y el general se despide del visitante para ir a tomar su puesto en la centésima representacion de su derrota. Este caso es sencillamente único e indudablemente debe haber causado profundo dolor al heroico vencido de Paardeberg el verse perseguido a toda hora por la imájen de su desgracia. Antes, los guerreros de la antigüedad iban de pueblo en pueblo repitiendo en sus canciones las proezas de sus héroes y jenerales. Ahora, los yankees, con su espíritu de innovacion, han cambiado esta costumbre. En adelante, los vencidos y los vencedores, se ganarán la prosperidad y el bienestar repitiendo en público sus acciones mas gloriosas y de palpitante interes. Quizás mañana veamos así a Kuropatkin y Oyama, a Nogi y a Stoessel repitiendo el sitio de Port Arthur y la batalla de Mukden, pagados a precios fabulosamente locos por la avidez de ese pueblo que necesita siempre algo nuevo e impresionante, sin fijarse en los millones que les sea necesario pagar para ver la ilusion satisfecha...

VICTOR NOIR



El Matrimonio Garcia de la Huerta-Balmaceda Perez

El enlace del señor Carlos Garcia de la Huerta Izquierdo con la señorita Adriana Balmaceda Perez, ha sido la primera nota social de la estación que se inicia. Siguiendo la innovacion de buen tono que últimamente se abrió camino en Europa, los contrayentes quisieron que la ceremonia se celebrara en el pintoresco San Bernardo.

Sirvieron de padrinos en la ceremonia religiosa los señores don Jorge Balmaceda Perez y don Manuel Garcia de la Huerta, y de madrinas las señoras Ade-

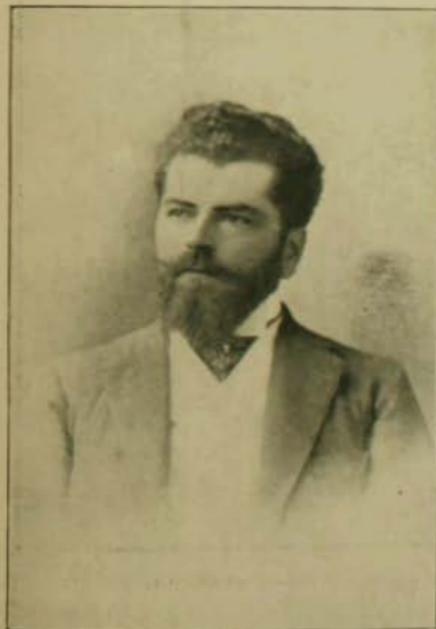


SEÑORA
ADRIANA BALMACEADA DE GARCIA DE LA HUERTA.

la Perez de Balmaceda y Ceferina Izquierdo de Garcia de la Huerta.

Como testigos actuaron los señores Elias Balmaceda, don Santiago Perez Eastman, don Pedro Garcia de la Huerta L. y don Federico Garcia de la Huerta Ossa.

A las tres de la tarde se verificó en el hermoso parque de la quinta que la familia Balmaceda Perez posee en ese pueblo, una matinee a que asistieron los miembros de la sociedad que pasa allí los últimos días del verano y numerosos invitados de esta capital. Bajo los frondosos ár-



SEÑOR CARLOS GARCIA DE LA HUERTA I.



LOS NOVIOS EN EL PARQUE DE LA QUINTA BALMACEADA



EL SEÑOR DON SANTOS PEREZ RODEADO DE SUS NIETOS

boles del parque y de su gran parron, a los acordes de una buena orquesta, la mañanée revistió un tinte de aristocrático buen gus-

to y animacion. A las 6 de la tarde el tren especial que habia llevado a los concurrentes de la capital, emprendió su viaje de regreso.



LOS NOVIOS Y PARTE DE LA CONCURRENCIA EN EL PARQUE DE LA QUINTA



LA DESPOSADA A SU REGRESO DE LA CEREMONIA

POLO

Hoy abre la temporada el Santiago Polo Club; con este motivo los aficionados al mas elegante y noble de los sport, deben estar de plácemes. En la semana próxima se llevará a cabo en Talca un match con el Club de Polo de aquella localidad. Tomarán parte los teams siguientes:

TALCA POLO CLUB

Primer team: Back, señor G. Millie; núm. 3, señor G. Holmann; núm. 2, señor O. Silva; núm. 1, señor H. Barros.

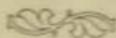
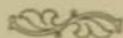
Segundo team: Back, señor G. Kuschell; núm. 3, señor F. Novion; núm. 2, señor A. Avaria; núm. 1, señor M. Puenzalida.

SANTIAGO POLO CLUB

Primer team: Back, señor E. Dávila; núm. 3, señor O. Saxton; núm. 2, señor J. Besa; núm. 1, señor H. Correa.

Segundo team: Back, señor W. R. Peters; núm. 3, señor E. Errázuriz L.; núm. 2, señor L. Besa D.; núm. 1, señor E. Walker D.

Estos últimos teams practicarán hoy en la mañana en su cancha del Club Hípico.



UN TENEDOR
DE LIBROS



Panz



F. de N. Kretlow p. Z. Z.

EL PODER DE LA MUSICA

SPORT

El Premio Buenos Aires — L'Aiglon — Dia de Batatazos

CON el último domingo ha terminado la mas brillante temporada de carreras que hayan visto las espléndidas pistas que el Valparaiso Sporting Club posee mas de veinte años en Viña del Mar. El último dia, con el Premio Buenos Aires y con su serie de llegadas empenadísimas y de golpes inesperados y violentos, no ha tenido en nada que envidiar a la clásica reunion en que se decidió el gran Premio El Comercio.

La revancha de esa noble prueba lo ha sido completa, porque en ella se ha alcanzado el mas ruidoso triunfo que obtuvieran jamas los criaderos nacionales. Los orgullosos importados cargados de victorias y de renombre en las canchas de Buenos Aires, han sido completamente derrotados por un producto nacido en Chile: L'Aiglon, el hijo de Lanceiro y el hermano del gran Key West. Tras una lucha tenaz y encarnizada, to-

peones en quienes se fundaban justas esperanzas de triunfo. Fue casi junto con la partida. En la primera curva todos se precipitaron en demanda de los palos, y Somosierra lanzó a Oran sobre Codorniz: ésta se estrelló violentamente contra las barandas haciendo-

las saltar en pedazos y fatalizándose para siempre. Bezigue, que galopaba a retaguardia, rodó encima de ella, sin que Gray, su jinete, recibiera lesiones de importancia. Por curioso contraste de la suerte, el jinete de Codorniz, Rebollo, vencedor del Premio El Comercio con Alcázar, se revolcaba en el polvo en la repetición de esa misma prueba.

Somosierra batió las primeras tierras al mando del peloton escoltada muy de cerca por Almendro y por Pscht.

L'Aiglon, contenido en el fondo, dejó pasar a sus competidores esperando el momento de la batalla final. Ronga galopaba muy atras



Codorniz



Pscht y Somosierra 2 o 3.o del B.A.

dos esos valientes campeones debieron aspirar a plenos pulmones la polvareda de la derrota, en el mas formidable de los records que las malas condiciones de nuestras pistas pueden permitir: 2'08 para los 2,000 metros.

En esa prueba debió lamentarse el tremendo estrellon que hizo rodar por tierra a Codorniz y Bezigue, dos cam-



Decatino

tratando de mejorar la colocación perdida en el accidente anterior. En cuanto a Oran, se vió que desde el primer momento quedaba fuera de combate y que no podría seguir el tren de sus rivales. La rapidísima Somosierra dió cuanto impulso pudo a la carrera hasta la curva final. Allí no pudo evitar que L'Aiglon se colocara a su lado, esperando todavía el momento decisivo, y la

obligara a capitular honrosamente en cien metros. En la tierra derecha, L'Aiglon supo asumir todas las responsabilidades del momento y se lanzó al frente en un formida-

dados triunfos de las temporadas anteriores. L'Aiglon pagó \$ 91 por su ganador.

Durante todo el día una guigne feroz persiguió con tenacidad a los jockeys norte ame-



Bella Gamba



Crowhurst



Navy

ble rush, tratando de interponer todo el claro posible entre su grupa y los adversarios que lo atacaban. Fue ese el momento en que Pscht se le vino encima como una avalancha y lo obligó a batirse en todas sus reservas de energía, peligrando a cada metro todo el éxito que se prometía. El público, dominado por las velocidades de las carreras, no supo a cual aclamar.

Luego, en la ansiedad de los últimos cien metros, Somosierra recuperó algo de su aliento perdido y avanzó nuevamente. Almendro atacó reventándose por los palos, y Ronga, mal colocada en toda la carrera, rompió sus fuegos y amenazó las líneas delanteras. La lucha de Pscht con L'Aiglon se decidió en la misma raya; el noble animal chileno, venció al fin por un pescuezo, y Somosierra a una cabeza de Pscht, debió a su vez el tercer placé a una miseria: media cabeza sobre Ron-

ricanos, Gray y Michaels, que han obtenido las mas ruidosas victorias de la temporada. No ganaron ninguna de las carreras por una serie de accidentes inesperados que los dejaron fuera de combate.

En la primera carrera el gran favorito Saint Blair, partido en punta, recibió un feroz estrellón de Hostteter que lo hizo perder veinte metros. Hostteter y Dieciocho debieron rendirse en tierra derecha y Pisquito, al primer golpe del día, pasó a duras penas la meta con Saint Blair que comía a grandes zancadas el terreno sobre sus flancos. Llegado al paddock el jockey de Saint Blair, Michaels, castigó merecidamente al jinete de Hostteter por el mal intencionado estrellón que puso fuera de combate al favorito, defraudando así las expectativas de seguro triunfo que el público había fijado en él. Creemos que toda severidad debe ser poca para



Almendro



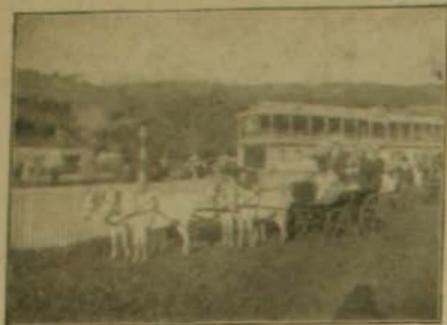
Hipoteca



Gray

ga. Así, del primero al cuarto, no hubo un cuerpo de ventaja. El público aplaudió lleno de orgullo nacional al vencedor y a su jockey, Ramon Cerda, que volvía por sus casi olvi-

castigar estas venganzas, ya muy repetidas, que perjudican únicamente al público. Los comisarios deben velar por la seguridad de los jinetes en las carreras. El accidente análogo



Coche del señor Miguel Zañartu Iñiguez

ocurrido a Codorniz y Bezigue, puede también evitarse con alguna disposición del Directorio. De otro modo, en poco tiempo más, no habrá ningún caballo que pueda ser confiado a los jinetes extranjeros sin que se trate a toda costa de inutilizarlo por sus rivales. Pisquito pagó un ganador con \$ 178.

Nutmeg venció brillantemente a un compacto lote de rivales en el handicap de milla. Entró segundo a una cabeza Valiente y a



Mesalina después de ganar los 1000 metros

una cabeza más atrás empataron por el tercer puesto, Gamine y la gran favorita Hipoteca.

En los 1,200 metros, el gran favorito Crowhurst, considerado como el más fijo del día, fué batido fácilmente por un *outsider*, Desatino, en 1'16 1/5". Desatino pagó su ganador a \$ 51.80.

Mesalina, la hermosa importada, gran favorita en la prueba para animales de dos años, salió en punta y se negó caprichosamente a seguir corriendo a los cuatrocientos metros. Requerida duramente por su jockey, volvió a entrar y en las últimas distancias venció al galope a Karnak y So and So, los

inevitables placés de la generación nueva. Si Mesalina sigue con esos caprichos, que vienen muy bien con su nombre, la cátedra puede experimentar un descabro formidable cualquier día.

El handicap de 1,000 metros que cerraba la reunión, fué testigo de uno de los más formidables descabros que haya sufrido alguna vez la cátedra. Ño Miguel, Zizaña y Martinique, cerraron con un enorme favoritismo. Muy pocos fueron los entendidos que, habiéndose fijado en los numerosos accidentes que



Coche de las señoritas Vives Rámila

habían arrebatado el primer puesto a Saint Blair en las carreras anteriores, se encargaron de apostarle. En la partida, Hostteter, que fué a todas luces "guardado" en la primera carrera, tomó la punta con grandes bríos distanciándose del grupo por varios cuerpos. En la entrada de la tierra derecha los grandes favoritos venían perdidos a retaguardia y se veían definitivamente batidos. El gran batatazo de Hostteter parecía fijo cuando surgió del fondo Saint Blair que, en cincuenta metros, desalojó al puntero con una velocidad de locomotora y se adjudicó fácilmente el premio con el mismo pe-



Nutmeg vencedora de los 1600 metros

queño jockey que habia vencido a Pisquito, hijo del preparador don Fructuoso Ramirez. Ha sido este el batatazo mas fuerte de la temporada. Una exclamacion de asombro colosal brotó de todos los labios al ver fijados en la pizarra de las apuestas mútuas los si-



A caza del gran batatazo

guientes dividendos: Saint Blair, ganador, \$ 355.90; id. placé, \$ 152.50; Hostteter, placé, \$ 211. La temporada habia concluido con una espantosa débacle de los favoritos.

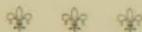


L'Aiglon en el paseo de reglamento

Es de lamentar que la temporada de Santiago no se inicie antes de Abril. Las carreras de Concepcion no ofrecen interes notable, de modo que en Santiago habria podido iniciarse, desde el primer momento, el mas interesante de los programas.

Algunas de las presentes fotografias de caballos son debidas a la amabilidad del distinguido sportman porteño, don Enrique Villarino G.

SPORTMAN



PAPER-CHASE DE BOTES EN VALPARAISO



OMO señor poderoso, el sport impera no solo en el suelo, sino tambien en la líquida inmensidad y los sportmen, complacidos, sienten distenderse los músculos y regocijarse el ánimo cuando se les depara la ocasion de sentir el viento enemigo zumbando en las orejas, miéntras cabalgan sobre los anchos lomos de veloz corcel o cuando hienden raudamente la honda azul, al vigoroso empuje de los remos.

Debe ser delicioso—y este placer lo han experimentado recientemente los socios de los diversos Clubs de Regatas del vecino puerto—salir a la mar los domingos por la mañana, libre de los afanes cotidianos, para sentir el aura salina del océano, refrescar los miembros caldeados por el ejercicio y entregarse con ardor a las peripecias de la persecucion, sobresaltado el ánimo con el temor de la derrota o la esperanza de la victoria.

En efecto, a las 8 A. M. del domingo último zarpaba el guigue *Europa*, del Club Ibérico, a quien se le habia encomendado el papel de *zorro*, tripulado por Nobriga, Dufrey, Calé, Paulsen y Laulié—todos del Club Valparaiso—y tres minutos despues soltábase en su persecucion la trahilla, compuesta del guigue *Lautaro*, del Varuna Boating Club, maneado por consocios de los anteriores; el *Colon*, del Club Ibérico, el *Tucapel*, del Valparaiso, el esquife *Urano*, del Neptuno y el *Hansa*, del Varuna.

Dada la señal, las inquietas tripulaciones se inclinan sobre el remo en una contraccion vigorosa de los biceps, que el esfuerzo realiza bajo la blanca camiseta, y las embarcaciones vuelan sobre la superficie, a lo ancho de la bahía, mostrando a los espectadores de la ribera el rítmico compas de sus ejercitados bogadores y la movediza nota blanca de su vestuario, destacándose en el verdoso fondo de las aguas.

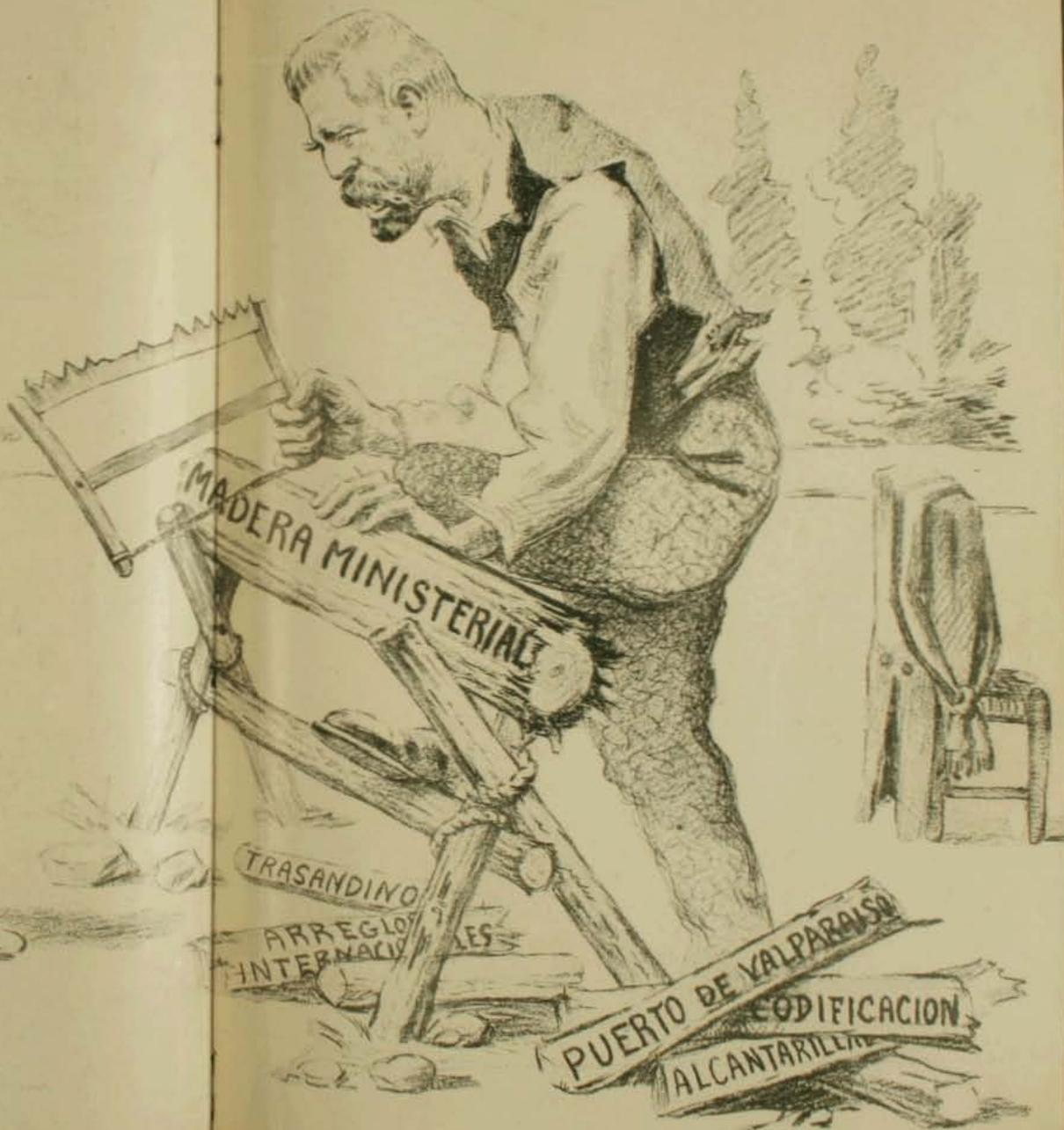
Divisase el *zorro* que va huyendo, y azuzados por el grito animador de su timonel, los *perros* redoblan su lijereza tratando de alcanzarlo, pero todo esfuerzo es inútil y un hurra de victoria se escapa del guigue *Europa* que llega triunfante a la meta.

Los *perros* traban entónces entre sí desesperada lucha de competencia para salvar en parte el honor de la jornada, y tras de las últimas braceadas que hacen curvar los remos, se les discierne el siguiente orden de llegada: *Tucapel*, *Colon*, *Lautaro*, *Hansa* y *Urano*, cuya derrota se hace mas afrentosa todavía con la descalificación jeneral de todos ellos, por no haber seguido con fidelidad el rastro del *zorro*, segun lo estatuye el juez.

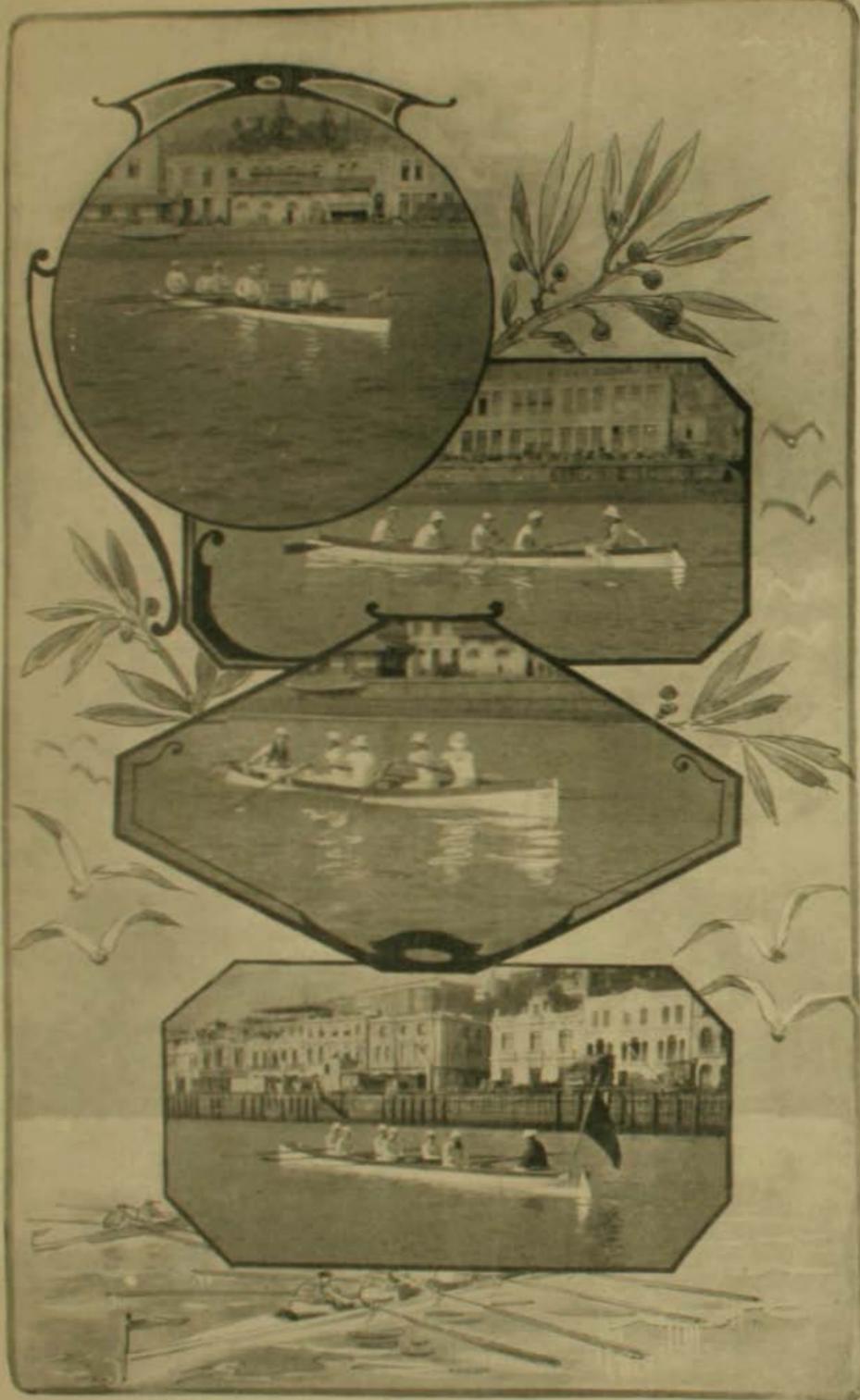
Lo que no fué márjen a la alegría desbordante de los remeros que, mezclados victoriosos y vencidos, empinaron despues fraternalmente el espumoso "bock" brindando por la brillantez de las futuras lides.



C. Zozzi



... O la madera es dura, o el serrucho malo. Los demas palos los he cortado sin pensar... pero este... ya lo vé usted. Llevo cuatro años mi señor don Emilio y no avanzo nada...



BOTES QUE TOMARON PARTE EN EL PAPERCHASE



AL PASAR



Nos dicen que el gobierno ruso ha resuelto exonerar del mando de su ejército al príncipe Kuropatkin. Según parece, el mariscal Oyama se habría adelantado graciosamente al cumplimiento de estas órdenes.



La escuadra de Rojenstwsky apresura su viaje al Extremo Oriente. Esta medida obedece al deseo del Czar de corresponder con un valioso presente al buen tratamiento dado por los japoneses a los vencidos de Port Arthur.



Los accionistas de compañías ganaderas empiezan a felicitarse del espléndido resultado que el último remate de terrenos ha tenido... para el fisco.



El gobierno peruano ha dispuesto la construcción de dos grandes cruceros. La justa ansiedad de sus vecinos no puede cesar antes de que dichos buques se encuentren en aguas de Sud América.



Próximamente se pondrán en uso los vagones restaurants. Dada la rapidez de los espresos entre Santiago y Valparaiso, empieza a hacerse sentir la necesidad de dotarlos además con vagones dormitorios.



La policía desatentada con la falta de pista en el crimen de la calle de Huérfanos, apresra a todo individuo cuya fisonomía no le es familiar. Se nos dice que numerosos estancieros de Magallanes que han permanecido estos días en Santiago, han debido comparecer ante el señor Castro.



Se dice que algunos terrenos de *Última Esperanza*, se van a llamar ahora de la *Única Ilusion*.



Se nos ha acercado un numeroso grupo de dueños de cantinas a preguntarnos por qué la lei dispone que deban cerrar sus puertas los establecimientos que espended alcoholos a ménos de 200 metros de una iglesia, colejio y cuartel y no se clausura a éstos cuando estan a 200 metros de una cantina.



El señor Martin vuelve a hacer un remate de gatos persas. El remate se verificará en pleno día, porque sigue siendo cierto el proverbio de que "de noche todos los gatos son pardos."



Una de las dificultades para la organización del Ministerio estriba en que los radicales quieren Ministros bien *teñidos*. Se cree que con esto se hace un positivo réclame a la *Casa Azul*.



Tomamos de una estadística sobre el movimiento de pasajeros del último mes:

SALIDAS

Jóvenes tacneños que van a hacer su servicio militar a Lima..... 10

ENTRADAS

Jóvenes bolivianos que vienen a estudiar a nuestros colejios..... 10

Como se vé, la población del país permanece estacionaria.



Sabemos de buena fuente que el gobierno peruano protestará ante la idea de establecer la oficina del jereñte del ferrocarril de Arica a La Paz, en la punta del Morro.



El Consejo de Hijiene estudia activamente la clase de enfermedad que deberá producirse en el vecindario de Santiago por el violento tránsito del actual pavimento de adoquines al de Asfalto Trinidad.

TRANSEUNTE

EL CAMPEON PEDESTRE



ALLA por el año de 1902 trabóse acalorada polémica entre los periodistas mejicanos, sobre la posibilidad de que se presentase un campeón a ganar el premio ofrecido por el comité directivo de la Exposición de San Luis, a quien realizara el viaje a pie desde Buenos Aires al sitio del mundial torneo de la industria.

Se dijo entonces que los latinos eran incapaces de semejante hazaña, y ménos que nadie, los españoles.

Asegura Daudet, y es muy cierto, que cada cual llevamos dentro de nosotros un Quijote y un Sancho.

El ilustre hidalgo manchego residente en el interior del señor Enrique M. Crouffort, aquí presente—súbdito ibero consagrado al tráfico mercantil en la capital del antiguo virreinato—se irguió al punto ante semejante impugnación, pronto a demostrar al cronista malandrín y al mundo entero que la raza de los conquistadores no ha perdido su antiguo vigor ni su indomable constancia.

Calzó sus piés con fuertes abarcas, vistió un resistente traje de paño, colgó del cinto un revólver, un puñal y un machete, echóse al hombre un rifle que completaba su arsenal, se puso en marcha el 6 de agosto de 1902 y ¡hala! ¡hala! caminito de Buenos Aires, dispuesto a tragarse las cuatro mil doscientas leguas del trayecto.

Otros seis jóvenes y un perro partieron con él, pero todos desertaron antes de traspasar la frontera y el señor Crouffort hubo de continuar su expedición en compañía de *Leon* únicamente.

Mil peripecias acechábanlo en el camino: la inhospitalidad de los campesinos centro-americanos, bandas de forajidos que infestaban los campos, una larga errancia de veintidos días a través de un bosque virgen, cuajado de insectos y reptiles venenosos, la saña de un tigre que embistió con él y del cual dieron buena cuenta los dientes de *Leon* y la bala de su fusil, pusieron a prueba el tesón del español que supo salir airoso de todos estos trances.

Las colonias españolas del tránsito le acogieron con efusivos halagos y manifestaciones, a fin de

que pudiera restaurar sus fuerzas, proporcionándole, además, los recursos necesarios para el logro de su valerosa empresa. En su libro de apuntes donde se consignan los certificados de las diversas autoridades del camino, se conservan hasta versos inspirados por su hazaña a algún lírico paisano de la travesía.

De Colombia al sur, el carácter hospitalario de las jentes del pueblo facilitó su marcha y, salvo las dificultades naturales y un ataque de los indios de Bolivia, repellido por la enérgica actitud de este veterano de la guerra de Cuba, el señor Crouffort no tuvo mas tropiezos hasta su arribo a Buenos Aires en julio de 1904, seis días ántes de la fecha preñada.

Dispensáronle aquí sus conacionales espléndida recepción, celebrando en su honor diversas fiestas a las cuales correspondió el viajero con una conferencia anecdótica, en que narraba su expedición.

Leon mismo no fué olvidado en los agasajos, y una sociedad bonaerense protectora de animales, le discernió una medalla de oro y un diploma en reconocimiento de la fidelidad a su amo a quien salvó varias veces la vida.

De aquí partió el señor Crouffort a España y la firma del monarca estampada al final de su libro de memorias, fué el digno coronamiento de su arriesgado viaje a través del continente americano.

En verdad que tamaña empresa corrobora fehacientemente el acerto del súbdito ibero que lo indujo a realizar su viaje: la raza de los conquistadores no ha perdido nada de su antigua energía ni de su indomable constancia.

Antes de regresar entregó a las prensas barcelonesas el manuscrito de un libro que contendrá el relato detallado de su expedición y el juicio que le merecieron los distintos países que atravesó.

De regreso ahora al punto de su partida, el señor Crouffort ha querido visitarnos, detiriendo a una invitación del Excmo. señor Llaberia, para conocer así el único país de las costas del Mar del Sur que no halló en su ruta.

Desde ahora, pues, las botas de siete leguas han dejado de ser un mito!



DON ENRIQUE M. CROUFFORT



EN VALPARAISO.—El regreso del tío



El niño envidioso—Hi-Hi-Si no juegan conmigo los vot a acusar al tío Sam-uel.
 Los otros dos—No jugamos contigo porque no sirves sino para estorbar. El tío sabe que tenemos el ferrocarril
 porque salimos bien en el exámen... y tu eres un porro.

FUNERALES DEL CAPITAN VARGAS SALCEDO



FDORNAN esta página de nuestra revista diferentes fotografías tomadas en el sepelio del malogrado capitán de fragata don Alberto Vargas Salcedo, tan justamente sentido por sus amigos

y por la marina nacional que esperaba mucho todavía de sus condiciones de talento y laboriosidad.

Atacado de una violenta peritonitis al finalizar la semana anterior, dejó de existir en la noche del domingo último rodeado del cariño y respeto de sus jefes y camaradas, a quienes infundía aliento hasta sus últimos instantes, para que sobrellevasen la desgracia que todos los recursos de la ciencia médica no pudieron impedir.

El capitán Vargas Salcedo había consagrado su vida a la carrera que se granjeara todas sus simpatías, y cuando los sucesos del 91 lo mantuvieron algún tiempo alejado del servicio activo, desde su retiro seguía atentamente la marcha de la escuadra con ojos cariñosos, preocupándose siempre de los estudios pertenecientes a su profesión, de manera que cuando fué reincorporado poco tiempo más tarde, pudo entregarse a sus tareas predilectas en igualdad de condiciones a todos sus antiguos compañeros, que lo acogieron como lo merecía su caballerosidad a toda prueba, su cultura y afable trato que sabía armonizar perfectamente con la rectitud y energía de carácter que requiere la disciplina de las instituciones armadas.

Ha fallecido a bordo del acorazado O'Higgins, del cual era segundo jefe, puesto de responsabilidad y confianza donde hacía méritos para su próximo ascenso.

Muere joven aun, a los 34 años, cuando muchas esperanzas se cifraban todavía en él.

Sus funerales se efectuaron en la mañana del martes con la pompa prescrita por la ordenanza. De la capilla ardiente, arreglada en la cámara del almirante del acorazado, sus restos fueron trasportados al Círculo Naval y de allí a la iglesia del



Espíritu Santo donde se celebró una solemne misa de requiem.

Su ataúd, cubierto por numerosas coronas de deudos y amigos, fué escoltado hasta el Cementerio núm. 2 por tropa de marinería y de la Artillería de Costa, a las órdenes del capitán don Humberto Vallejos, y por numeroso cortejo de particulares.

Al descender el cajón a la sepultura, hizo uso

de la palabra, a nombre de los jefes y oficiales del
Círculo Naval, el capitán Mery.

Agregamos nuestra condolencia al justo pesar
de su familia.



TROPAS DE MARINERIA PRECEDENDO EL CORTEJO



LLEGADA DEL CORTEJO AL CEMENTERIO



ENTRANDO AL CEMENTERIO



EL CAPITAN MERY LEYENDO SU DISCURSO



GRUPO DE SEÑORITAS: HIJAS DEL INTENDENTE FERNANDEZ BLANCO Y DEL SEÑOR ANTONIO VARAS.
TOMADO EN VIÑA DEL MAR.



El Hick-Nick alemán en Valparaiso

Un numeroso grupo de entusiastas miembros de la colonia alemana se reunió el domingo último en una quinta de las cercanías de Viña del Mar. La fiesta terminó a las cuatro de la tarde.

Dan o una serie de vistas tomadas en los momentos de mayor animación del poseo. Ellas servirán para perpetuar el recuerdo de los gratos instantes pasados por los concurrentes.



EN CAMINO



ANTES DEL LUNCH



EL PRIMER VALSE



LOS EXTRAS



EL LUNCH



TUG OF WAR

CARTA A MI HERMANO



juntos por estos sitios nos traerá un recuerdo —alegre o triste ¡qué importa! siempre será un recuerdo. — Así, nos tenderemos bajo el emparrado para compadecernos y reimos de aquel Collipo que lo podaba y en quien personificamos al ogro de Pulgarcillo. ¿Recuerdas cómo el pobre viejo nos brindaba apetitosas racimas que jamás le aceptamos de miedo que nos atrapase? Con poco que hagamos, lo-graremos representarnos su desconsuelo aque-lla vez que venia hácia nosotros con los brazos abiertos y que yo le disparé un guijarro.

¿Y tu escondrijo? ... ¿Y la sepultura del canario? ¿Crearás que, en días pasados, me encontré su cruz, medio podrida entre la maleza? Piadosamente volví a dejarla donde estaba y allí podras verla.

Ven, hermano; marcharemos de la mano y también reñiremos nuestro poco, lo mismo que cuando éramos niños, cuando teniendo viva a nuestra madre podíamos reñir cuanto quisiésemos, seguros de reconciliarnos. Por la noche, sentados en el corredor delantero, mientras ruedan las estrellas y, como vibración de su centelleo se escucha el canto de las ranas, pensaremos sobre todo en Ella que con tanta fe te decía: "Cuando seas un grande hombre" ... Lo serás ¿verdad, Cristian? lo serás para no defraudar a la pobre mujer y si no trata a lo ménos de ser un hombre bueno, que eso la dará alegría en el otro mundo.

¡Pobre! No realizó su anhelo de morir en esta finca, que nos había arrebatado la bancarota! Demasiado tarde he podido rehacer la fortuna y disputarle a los extraños una tierra que nos pertenece de derecho. ¿Acaso no fué mi padre quien plantó el bosquecillo de naranjos que hai detras de la casa? ¿Y la alameda de maitenes? ¿Acaso no fuimos tú y yo los que abrimos con nuestras manos la zanja donde, todavía hoy, se bañan los patos? Lena y Tela cuidaban del jardín que ahora, abandonado a sí mismo, tiene un aspecto casi vírjen y la pieza de abuelita conserva aun, algo desteñido por el tiempo, el mismo papel a ramos celestes que le hizo poner para una navidad... Allí la velaron ¿te acuerdas?

¡Pero si tú te acuerdas de todo, tan bien como

... ¿Consientes, Cristian? Abandona por un día esa maldita sala de redacción donde te estas volviendo viejo y vente, ingrato, a la vieja finca que nos vió nacer y que ha tanto tiempo no visitas. Mira, cada hombre tiene sus santos lugares, a los cuales, para restaurar fuerzas, debe acudir como en peregrinación devota. Un rústico te lo dice cuando tan bien debieras saberlo. ¡La vieja finca! Como tu deseo puede ser ganarle así, durante mucho tiempo el mio fué recuperarla. Me parecía que hasta tanto no la tuviese, algo me faltaría de mí mismo. Y así hubiera sido porque nos guardaba intacto el sagrado tesoro de nuestra infancia, aquellos años en que todavía teníamos madre. Religiosamente me ha pagado los intereses en recuerdos y ahora quiero que vuelvas por la parte que te toca.

Mira: volveremos a bañarnos canal arriba, bajo la higuera y solo las piedras de esa orilla podrán no escandalizarse de nuestras lamentables desnu-deces; apalcaremos los cielos, pondremos una jaula de torno en la copa de aquel álamo y colgaremos una hamaca en el gancho, donde antaño teníamos nuestro columpio. Como ántes me leías la "María" de Jorje Isaacs, allí me leerás los graves libros que te han disecado el corazón; pero nó, mejor releeremos la "María" y la reconstrucción del cuadro será perfecta.

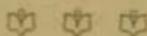
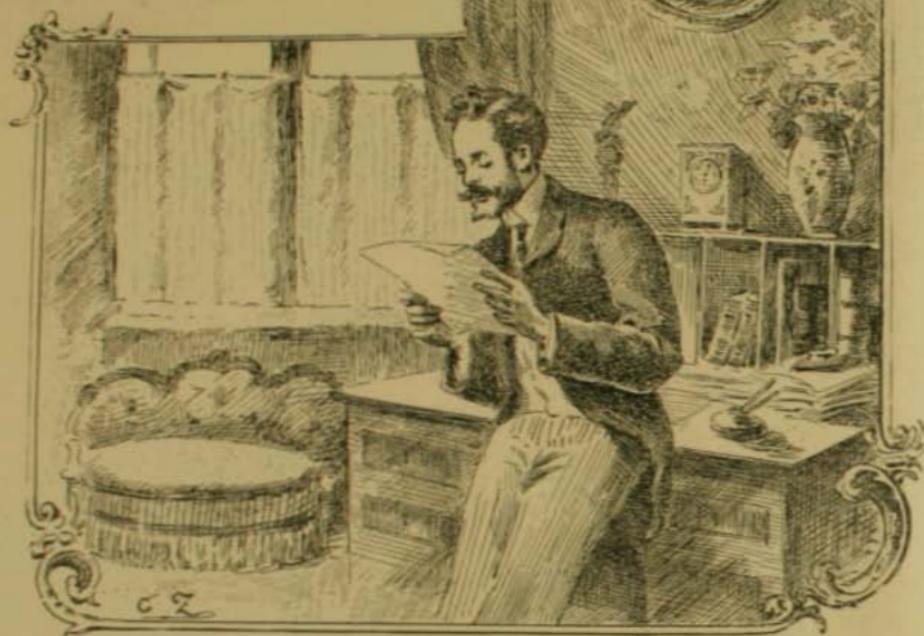
¿Qué otra cosa? ¡Bah! Cada paso que demos

yol Bastará que te des una vuelta por aquí para que tu memoria se refresque.

¡Ah! ¿sabes? Demolieron la antigua cocina para darle mas amplitud al comedor. Ya no podremos figurarnos a mamá Dotea y su prole imaginaria. Por cierto que podrias aprovechar como argumento para tus cuentos, estas y otras aventuras de nuestra peregrina infancia.

¿Vendrás, no es cierto?

.....
AUGUSTO THOMSON



EGOS DEL VIAJE PRESIDENCIAL



Las señoras de Riseco y de Fernandez Blanco, dirigiéndose a tomar el tren



S. E. y acompañantes en la Estacion del Puerto

TEATRO

En el último mes los teatros de París han iniciado la verdadera temporada de invierno

con un recrudescimiento de arte y de belleza, de nuevos triunfos y de viejas reprises, de locas ovaciones y de grandes resultados

pecuniarios, que deja, por cierto, bastante lejos al año anterior.

El triunfo de varios jóvenes autores se ha afianzado con sus más halagüeños privilegios al par que la apoteosis de los viejos, de los maestros que empiezan a reclinar la cabeza en la almohada del eterno descanso, ha sido acogida por el público del cerebro del mundo con la más preferente atención.

El arte teatral en Francia llega ahora a su apojeo de belleza y de esplendor. La estación recién se inicia y los autores de las grandes obras que se estrenarán en la temporada, permanecen aun en silencio aguardando el momento más propicio para lanzarse de lleno al temible juicio del soberano público. Entre tanto los ensayos secretos siguen con ahínco, las decoraciones que juegan una parte tan principal en las piezas modernas, se preparan sibilosamen-

te y todo el mundo cuchichea, todo el mundo habla del gran drama que lanzará Sardou, de la nueva resurrección histórica que presentará Rostand, cuyos nombres nadie conoce, sobre cuyos temas se hacen las más variadísimas conjeturas.

Henry Bernstein acaba de obtener su tercer triunfo en el Gymnase con su comedia de costumbres *Le Bercail*. No tiene treinta años todavía y ya ha dado al teatro tres grandes creaciones: *Le Marché*, *Le Detour* y *Le Bercail*. Mme. Simone Le Bargy, la actriz más elegante de París, que comparte con su marido el cetro de la moda, ha caracterizado el papel de Evelina Landry, emocionando al público con una serie de aventuras tristes y llenas de desgarradora realidad.

Bernstein tiene un título que lo hace por sí solo acreedor a todas las simpatías. Se arruinó a los veintidos años por su loca afición al sport. Entonces se dedicó a escribir para el teatro; ha recuperado su fortuna y se ha hecho célebre con sus dramas.

Acaba también de repetirse con el mismo éxito que en su estreno, el drama que hace cuarenta años sacara a Francois Coppée de la miseria y del olvido: *Le Passant*. El anciano poeta ha sido durante varios días el héroe de moda del "tout Paris." Se han recordado con cariño sus producciones, llenas siempre de indulgencia y de ternura para sus semejantes, y se le ha coronado como la personificación del genio, de la bondad y del amor en la



VICTORIANO SARDOU

poesia francesa de los últimos cincuenta años.

Le Passant decidió en dos horas de la carrera literaria del humilde y desconocido Francois Coppée. En un momento el joven escritor, aun no repuesto de las angustias y zozobras del estreno, se vió empujado cuatro, cinco y seis veces a las tablas. Allí, deslumbrado por las luces y por las *toilettes* de las damas, vió cómo aquella muchedumbre de aristocráticos señores, de hermosas mujeres, lo saludaban, batian palmas y aclamaban con frenesí su nombre que media hora ántes no conocian en absoluto y que en cualquier otra ocasion los habria hecho enco-

jerse de hombros con indiferencia.

Luego, entre bastidores, fué aquello una avalancha de abrazos, de apretones de mano, de felicitaciones. Eran los directores, los artistas que habian interpretado su obra, sus colegas que poco ántes lo miraban con desprecio, y los grandes abonados que no querian perder aquella glorificacion de un nuevo ídolo. Y en seguida, mas mareado que nunca por los aplausos y el champagne, Coppée se dejó pasivamente llevar en triunfo a su humilde casa de huéspedes. Segun él mismo lo cuenta, no tenia hasta ese momento sino una vaga idea de que habia triun-



MONSIEUR
DE LA PALISSE
Don Diego (M. Claudio)



MONSIEUR DE LA PALISSE
Dorette (Mlle. Lanthénay)



DON JUAN
Zerlina (Mlle. Beattie-Abbott.)—Don Juan
(M. Renaud)

fado su obra. Al día siguiente, por los periódicos, pudo cerciorarse de ello.

Cuarenta años mas tarde, con mui diversos intérpretes, muy diversos escenarios y públicos, este romántico poema dialogado, con sus escenas rebosantes de ternura, de melancolía y de fatalidad, ha vuelto a conmover los corazones de los auditores contemporáneos y de su sensibilidad vibrante se ha escapado un nuevo y colosal aplauso que ha rejuvenecido al viejo y noble Coppée, trasportándolo a la noche en que hace cerca de medio siglo ganara tan espléndidamente su batalla por la vida y por la gloria.

El anciano poeta, ya en la pendiente final de la vida, en una época en que se sabe que todo es efímero, incluso el renombre literario, conserva un sentimiento hondo de ternura por su querido Le Passant. Porque le debe un favor que la gloria no acuerda sino a muy pocos de sus elejidos, la completa felicidad en plena juventud.

Esa vuelta a todas las bellezas incomparables que atesora el teatro antiguo, se vé mas y mas acentuada en todos los jéneros que abarca la escena a medida que la estacion avanza. Fueron los ingleses los que dieron la señal de la "reprise." En la temporada pasada volvieron a la escena en el Covent Garden, el Barbero de Rosini, la Flauta Encantada de Mozart, el Don Juan del mismo autor, la Norma, Lucia y Muta di Portici. Se ha sacudido el polvo de la nefalínea que cubria las viejas decoraciones, arrinconadas como inútiles en los almacenes de los grandes teatros europeos y las creaciones que hicieron las delicias de nuestros abuelos, han reaparecido mas radiantes, resistiendo victoriosamente todo conato de crítica, ante auditorios para los cua-

les esta reproduccion del pasado tiene la misma atraccion y novedad que un estreno.

De este modo, en el terreno de las óperas se ha combatido la decadencia del jénero que parecia fatalmente provocada por la esterilidad o la insignificancia que parecen aquejar a todos los autores modernos. El Don Juan de Mozart, ha sido recibido como un glorioso triunfador por los hábitos del Teatro Nacional de la Ópera Cómica de Paris. Bessie Abbott, la actriz favorita de los parisienses y el tenor Renaud, han doblado, con esta

obra, la mas bella página de su carrera artística. La direccion del mismo teatro prepara ahora la representacion del célebre Mazeppa, otra joya antigua.

La ópera mas complicada de los últimos tiempos, Monsieur de la Palisse, se ha estrenado tambien en el mes que acaba de terminar. El Theatre des Varietés ha tenido con ella uno de los mas enormes llenos de los últimos años. Es una pieza que recuerda las producciones de Audrau, llenas de embrollos picarescos, siempre ligeras sin ser inmorales. Todo en Monsieur de La Palisse hace recordar las situaciones de la Poupée o de la Mascotta.

El argumento es el siguiente, trazado a grandes líneas: El baron Plácido de la Palisse, biznietto del célebre sabio francés, vive feliz y tranquilo encerrado en su castillo de campo, detestando las mujeres y las locuras de la Corte. Es el tipo del hidalgo piadoso y pacato, que no sabe nada del mundo, sino por los anatemas que se han pronunciado contra sus vicios y desórdenes. Ha resuelto casarse, pero estima que ninguna jóven soltera e inesperta puede ser el tipo de la verdadera esposa. Al fin se decide por su prima Eloisa de la Verdure, mayor



Julia (Mlle. Gill)
Rose (Mlle. Naurey)



Mathurine (Mlle. Marsick)
Zéphirine (Mlle. Hyriette)



MONSIEUR DE LA PALISSE

Blacottine (Mlle. Leacave)
Dentae (Mlle. Debrives)
Mathurine (Mlle. Marsick)

que él y bastante fea, cualidades que a su modo de ver son las que mas le convienen.

La calma campestre y feliz de los dias que preceden a su matrimonio, es turbada por la llegada de su primo Bertrand de la Palisse, un gran señor y un gran calavera de la Corte, que ha recibido del rei Luis XV la mision de representar a Francia en el Congreso sobre la "Verdadera Esbeltez de la Mujer Hermosa," que debe reunirse en Sevilla. Con gran escándalo del piadoso Plácido, su primo viaja acompañado de su amiga Mlle. Dorette, bailarina de la Ópera y de una multitud de hermosas actrices que personifican todos los tipos de la belleza francesa.

El castillo de la Palisse se encuentra revolucionado por esta embajada. Las ojeadas insinuantes de Dorette causan profundos estragos en el corazon del baron Plácido. El castillo resuena a toda hora con los *couplets* picarescos y las danzas de la Corte. Se canta, se baila y se bebe sin cesar. El baron se olvida rápidamente de sus oraciones y de sus añejas preocupaciones.

Por estraña coincidencia llega en esos momentos, desde su lejano castillo de Normandia, la condesa Eloisa, prometida de Monsieur de la Palisse. No es ni vieja ni fea. Todos estos datos han sido dados al baron Plácido para cerciorarse de que no persigue únicamente la fortuna de su desconocida pariente.

Ademas es viuda solo legalmente, porque estuvo casada por poder durante seis meses con un marques que murió en la guerra con el rei de Prusia.

Eloisa llega precisamente en un momento en que el baron Plácido, dando al demonio todas sus preocupaciones, está en amorosa conversacion con la bella Dorette. Cree entónces la recién venida que su prometido es el Conde Bertrand y se enamora de él desde el primer momento. El jóven conde se quiebra la cabeza ideando un medio de deshacerse del novio y quitarle su prometida, que a mas de ser bellísima es inmensamente rica.

Entónces, en los momentos en que todos los presentes bailan un ceremonioso minuet, el conde Bertrand da un paso en falso y se tuerce una pierna. Su médico declara en medio de la mayor consternacion de la concurrencia, que le será imposible moverse por sus propios pies ántes de un año.

Bertrand llama a su primo y le manifiesta que su situacion es tremenda. El rei Luis XV quiere que sus teorías triunfen en el Congreso de Sevilla; si la embajada no llega, por su culpa, pues se ha detenido sin permiso en el Castillo por el placer de abrazar a su querido

primo, la deshonra y la ignominia caerán sobre la familia. A él no le importa la Bastilla ni el cadalso, pero la honra y el gran nombre de los de la Palisse, eso es mui distinto!

El baron Plácido es el único que puede salvar la situacion. El no debe vacilar en dirigirse a Sevilla tomando el lugar de su primo. Dorette irá con él y será presentada al gobernador de Sevilla, persona altamente escrupulosa en materias de moral y pública conveniencia, como su lejitima esposa la baronesa de la Palisse. Entretanto, el conde Bertrand atenderá a la novia, la condesa Eloisa. El baron Plácido se resiste al principio, pero las consideraciones trascendentales que hace valer Bertrand y las miradas irresistibles de Dorette y Eloisa, lo obligan finalmente a ceder. Y todos parten a Sevilla.

Llegan a la clásica ciudad española, y el austero y temible gobernador don Diego, resulta ser un hidalgo calavera que desde el primer momento se dedica a cortejar a Dorette que representa con toda dignidad su papel de baronesa de la Palisse... mientras Plácido está presente. A su vez, el buen baron se encuentra con Inesita, una bellísima sobrina del gobernador, recién salida del colejio, que busca un buen marido. El milagroso san Antonio le ha prometido cumplir sus deseos. La llegada del baron Plácido no puede obedecer a otra causa que al deseo del santo, de hacer honor a su palabra. Por consiguiente, Inesita se enamora de él.

Para hacerse amar, el baron toma ante la jóven el aire de uno de los grandes señores de moda en la Corte de Luis XV, que jamas ha visitado. Cuenta a Inesita una série de inverosímiles aventuras amorosas recordando lo poco que ha leído y las historias que le refiriera el calavera de su primo.

El Congreso se celebra en medio de toda esta intriga, con la concurrencia de una enorme cantidad de mujeres hermosas, entre las cuales se encuentran todas las del Sultan de Marruecos, venidas en embajada especial a disputar el gran premio ofrecido.

Finalmente, el baron Plácido se roba a Inesita y el gobernador don Diego hace lo mismo con la supuesta baronesa de la Palisse. El gobernador, temiendo la cólera del formidable baron a quien se le ha pintado como una fiera en paz y en guerra, se disfraza de cocinero en una gran posada a donde el destino ha reunido a todos los fujitivos.

En el tercer acto todo se encamina a una explicacion. Todos se reconocen, la habilidad de Dorette calma por el momento los ánimos y la juerga continúa como en Sevilla.

El gobernador don Diego está completamente arruinado y hace varios años que el mal estado de las arcas fiscales lo tiene sin sueldo. En vísperas del Congreso ha recurrido a todos los expedientes para allegar el dinero necesario a fin de que su representación sea todo lo fastuosa y brillante posible. Con tal motivo el embajador de Marruecos, que es usurero, le ha prestado dinero a un crecido interés, recibiendo en prenda el casco del navio de Cristóbal Colon y las canillas de Isabel la Católica. El gobernador no puede pagar esas cantidades. Solo Monsieur de la Palisse puede salvar esta situación, y a él se dirige en demanda de dinero. Iguales peticiones le han hecho ya Dorette, Inesita y todas las personas que conoce o que lo rodean.

—Pero, se pregunta el baron, ¿por qué se dirijen siempre a mí todas esas jentes cuando necesitan dinero? Ah! ya me lo esplicó. Debe ser porque yo represento aquí a la Francia. . . . Es mui justo. . . .

Al fin el baron recibe una carta de su primo pidiéndole perdón por haber contraído

matrimonio con su prometida, Eloisa de la Verdure. Ha confesado todo al rei, que satisfecho de su triunfo en el Congreso, llama a Plácido a la Corte para premiarlo. A su vez este no quiere volver solo a su patria, confiesa a Inesita que nunca ha estado en la Corte y que jamas ha sido el brillante calavera que le pintara en sus historias. La jóven lo perdona y se casa con él. La pieza termina con el hermosísimo valse "Ce sont des Chateaux en Espagne," cantado por Mlle. de Lanthenay que hace el papel de Dorette.

Los autores M. M. Armand de Caillavet y Robert de Flers, el libretista, el célebre Claude Terrasse, han obtenido un soberbio triunfo con esta espiritual y chispeante historietta puesta en la música. La música acompaña admirablemente al libreto, es tan atrayente como variada y sigue paso a paso las situaciones de sus personajes, siendo con ellos sucesivamente tierna, irónica y picaresca. A cada instante esa música rejuvenece los temas deliciosos de las viejas canciones populares de Francia y España. Hai allí acumulados mi-



PEPE VILA. EN SU CREACION DE "LUIS EL TUMBON"

llares de chistes de buen tono, rondas ruidosas y cadenciadas de segadores, máximas irónicas e injénuas de los señores de la Palisse, couplets vivarachos de Dorette y de Eloisa de la Verdure que suenan como abanicazos, ritmos de minuets ralentados, languidecidos e impregnados de una dulzura suprema y nostálgica, ritmos de seguidillas endiabladas y picarescas, alternadas con los crujidos secos de las castañuelas, pizicatos de guitarras y

mandolinas; en fin, mil encantos musicales en que se ha sabido reunir cuanto hai digno de ser aplaudido en el alma de la música francesa y en las alegres y brillantes melodías españolas. Ese es el secreto del movimiento de admiracion profunda y de aplausos sin reservas que ha arrancado Monsieur de la Palisse al público mas exigente del mundo, colocándose a la cabeza de las modernas operetas cómicas.

BAIGNOIRE



EL TEATRO EN CHILE

BIEN pocas novedades puede ofrecer el movimiento teatral de Chile, reducido escasamente a Santiago y Valparaiso. Son siempre las mismas piezas y los mismos artistas que ayer y que anteayer.

Las grandes compañías europeas llegan hasta Buenos Aires y allí se quedan mirando con respeto a los Andes, y considerándolos como la barrera infranqueable que defiende un país convertido en un asilo tibio y seguro para los pequeños y los humildes en el reino del proscenio, en el país de los bastidores.

Por eso no se puede ménos que aplaudir la fundacion de una sociedad de teatros, siempre que pueda cumplir exactamente su peliagudo rol de empresario y consiga disipar las prevenciones de los grandes artistas, para traerlos a la admiracion y los aplausos de un público que, hoy por hoy, está perfectamente en situacion de pagar la jira de esas estrellas de las tablas.

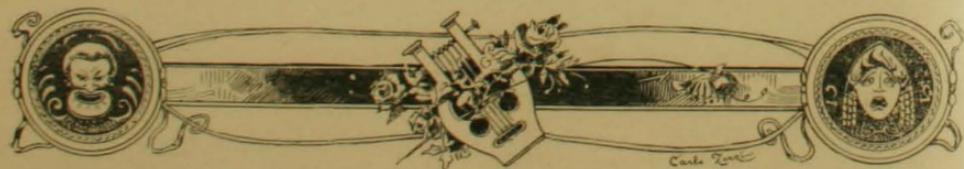
Hace pocos dias, hemos tenido en el San

Martin la funcion de gracia deu un actor popularísimo, dei único que en diez años ha tenido el raro tino de mantenerse siempre a la vanguardia entre los favoritos del público. Es Pepe Vila.

A él corresponde el honor de sostener aun en alto la bandera de un jénero, casi cadáver, fruto de una jeneracion literaria en plena decadencia.

Sin aceptar las críticas de los refinados y de los neuróticos en el arte, preferimos atenernos a la opinion del gran público, del que forma los llenos envidiables de las salas y de las boleterias.

Ese gran público quiere a Vila, lo mima y lo aplaude con entusiasmo en su mas mínimo retruécano, en la mas lijera contorsion de su rostro. Esa jente tiene razon en quererlo, pues le debe el haber reido hasta el saltar de las lágrimas. Durante tanto tiempo, ademas, él ha disipado en muchas noches el dejo amargo de los contratiempos o de las fatigas del diario trabajo.



EL ALMIRANTE GANEVARO

En el transcurso de la semana ha arribado a la capital el almirante de la escuadra italiana don Napoleon Canevaro, duque de Castelvari, para seguir desde

aquí a Buenos Aires, atravesando la cordillera, en viaje de regreso.

El distinguido marino es de nacionalidad peruana, conservando aun en ese país numerosas vinculaciones de familia. De edad de ocho años se trasladó a la península, cuna de sus antepasados, ingresando a la marina real donde ha ido conquistando uno a uno sus galones hasta llegar a la más alta jerarquía del escalafón y actuando con brillo en diversas circunstancias.

Así, por ejemplo, tuvo el mando supremo de la escuadra internacional cuando la intervención de las potencias europeas en Creta; más tarde desempeñó el Ministerio de Relaciones Exteriores en Italia y posteriormente la presidencia del Consejo de Marina. Hoy es senador vitalicio del reino.

No es esta la primera vez que el señor Canevaro nos honra con su visita; tres veces había pisado antes nuestro suelo; la primera en 1865 como oficial subalterno del "Príncipe Humberto", que abandonó la rada de Valparaíso para no autorizar con su presencia el bombardeo de este puerto por los españoles, tocándole también en esta época presenciar el combate de Papudo y la toma de la "Covadonga". Hace ya veintiseis años, sin embargo, que se efectuó su última estadía entre nosotros embarcado en calidad de comandante en el navío "Cristóforo Colombo".

Puesto, hace poco, en la necesidad de retirarse del servicio activo, por haber llegado al límite de

la edad que prescriben las ordenanzas, emprendió viaje al Perú con el fin de liquidar algunos asuntos relacionados con la herencia paterna, y sobre todo, para visitar a un hijo suyo—oficial de reserva del



ejército italiano—que se halla detenido allí por los mismos asuntos.

El almirante Canevaro regresa ahora a su patria, vía Cordillera, aprovechando esta parte de su viaje para estudiar la condición de los emigrantes italianos y cuanto se relacione con ellos, tópico de sumo interés para el honorable senador, por haber sido él el autor de las leyes que hoy rijan en Italia en materia de inmigración.

Junto con desearle entre nosotros grata permanencia, ZIG-ZAG le presenta sus saludos.



LLEGADA
DEL
ALMIRANTE
CANEVARO





EL ANTIGUO ALMACEN DE PAÑOS Y CASIMIRES INGLESES Y FRANCESES DE FEDERICO LÄNGER

Se trasladó de la calle Ahumada 168
a Moneda 867, entre Estado y San Antonio

RECIBIÓ UN INMENSO SURTIDO
DE
JENEROS PARA INVIERNO



PALANQUETAS

DE

SANDOW

Para Niños, Niñas,
Señoras, Jóvenes y
Caballe-
ros.



ÚNICOS AJENTES

DIENER & Co.

LA CASA

“SPORT”

ESTADO, 299

Esquina Huérfanos

SANTIAGO



(De la segunda página)



EL GRUPO DE LOS PUEBLOS EXOTICOS



LA COMPARSA DE PIERROTS Y COLOMBINAS

BAU

FRANCIA

PUREZA

INSUPERABLES



ÚNICOS IMPORTADORES

Gonzalez Soffia

y C^{ca}

Valparaiso

Chile



BAU

AÑO I.—NUM. 6

26 de Marzo de 1905.

ZIG-ZAG



MAÑANA DE OTOÑO DE P. DUFRESNE



PRECIO: 20 Centavos



GRUPO DE LOS QUE TOMARON PARTE EN LA DANZA DE CARNAVAL EN VALPARAISO

Casa Francesca

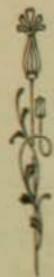
Calle del Estado
y
Pasaje Matte

COLEJIALES

Está en venta todo el Surtido
para INVIERNO



Ternos
Sobretodos
Pelerinas



UNIFORMES

TODO

lo necesario para ALUMNOS
INTERNOS

Sombreros — Camisas — Ropa interior
Sábanas — Colchas — Servilletas — Pañuelos
Paños de manos y demas artículos

Luego saldrá el nuevo Catálogo

NEURASTENIA



— Señor doctor. ¡Señor doctor!
— ¿Señora mía?
— Me dicen que usted es un sabio.
— Favor que me hacen.
— Que tiene usted curaciones milagrosas.
— ¡Tanto como eso!
— Que sabe usted el secreto de toda enfermedad, y el remedio de todo dolor.
— Esto es lisonja, señora; pero estoy a sus órdenes sin saber tanto.
— Es que mi enfermedad es rara.
— ¿Sí?
— ¡Tan rara! Nadie puede saber en lo que consiste. Ni yo misma.
— Eso no es extraño.
— Sufro de neurastenia.
— Lo veía venir...
— ¿Qué dice usted?
— Que lo veía venir. Desde hace dos años nadie viene aquí sin que pronuncie esa palabra.
— Y usted ¿qué hace?
— Cacodilato.
— ¿Cómo? Doce cacodilato a todo el mundo... Pero ahora he reaccionado y estudio la enfermedad. Veamos.
— Sufro de insomnio.
— Malo.
— Lengua sucia.
— Es necesario moderarse en el lenguaje.
— Doctor, no es broma. Lengua blanca quise decir.
— Bien.

— No tengo apetito para comer.
— Anoto.
— Ni para almorzar.
— Agregó.
— Siento una pesadez permanente.
— ¿Dónde?
— En todas partes. . . ¿Qué cree usted que tengo?
— Vamos a ver: antes de almorzar ¿cómo usted algo?
— Pasteles.
— En el día ¿duerme usted algo?
— Tres a cuatro horas.
— ¿Se levanta tarde?
— A las once.
— Antes de comer ¿cómo usted?
— Hago onces abundantes a las cinco.
— Señora, he aquí la neurastenia: usted no tiene apetito para almorzar, por los pasteles, ni para comer, por las onces. Usted no duerme en la noche, porque duerme en el día y en la mañana. En cuanto a la pesadez, espere usted algún tiempo y creo que ella ha de cesar.
— ¿Y qué remedios, doctor?
— Ya lo oye señora. No comer fuera de horas, ni dormir en la misma forma.
— ¿Pero usted no me da ningún remedio? Yo estoy débil, yo me siento mal, yo sufro.
— Cacodilato, señora.
— Gracias doctor. Yo le deberé a usted mucho.
— Nada más que la cuenta señora.
El doctor, solo.— Está de Dios que no puedo dejar el cacodilato de la mano.

CIGARRITOS

ZIG-ZAG

El cigarrillo preferido por el fumador elegante
Y DE BUEN GUSTO

ELABORADO CON TABACO HABANO

PRECIO 20 CENTAVOS LA CAJETILLA

La persona que presente 200 boletos de los contenidos en estos paquetes de cigarrillos (Cigarreta Special) tendrán derecho a un abono semestral de la Revista Ilustrada ZIG-ZAG.

CIGARRILLOS ZIG-ZAG

El Cigarrillo de mejor aceptación por su precio y excelente calidad

PRECIO 10 CENTAVOS CAJETILLA

Nota.—Cada paquete de estos cigarrillos contiene un boleto con opción a cada uno de los 38 premios siguientes: 1 premio de \$ 100, 2 premios de \$ 50, 5 premios de \$ 20, 10 premios de \$ 10 y 20 premios de \$ 5.

EL PRIMER SORTEO TENDRÁ LUGAR EL 2 DE ABRIL
PROXIMO

LA VASCONGADA

Juan B. Echeverría, Rosas 2789, Teléfono 961, Santiago-Chile



TIMBRES de GOMA

Especialidad en fechadores y monogramas

Tarjetas de Bautizo, Visita y Comerciales

SE ATIENDE PEDIDOS DE PROVINCIA

S. SOTOAGUILAR, SANTIAGO, Galería San Carlos

Bodega de Pedro Leniz

COMPRA Y VENTA DE FRUTOS DEL PAIS

BODEGAJES Y CONSIGNACIONES

DELICIAS, 3019 — Teléfono 635

TALLER DE CONSTRUCCIONES Y CARPINTERIA

Calle Teatinos N.º 428. — PEDRO N. ALIAGA

Especialidad en Muebles, Papeles, Construcciones y reparaciones de edificios. — PRECIOS MODICOS

CAMISERIA BARCELONA

PUENTE, ESQUINA DE SANTO DOMINGO

Realización de la existencia de verano

PRECIOS SIN COMPETENCIA

LA NUEVA ESPAÑA

COMPARIA NACIONAL DE SEGUROS

OFICINA: Huérfanos, 1072 — Teléfonos: Inglés 1853, Nacional 440

Castilla 467. — VALPARAISO: PRAY, 20

REPRESENTANTE EN SANTIAGO: PEDRO MOLINS

ENCUADERNACION EUROPEA

SAN ANTONIO N.º 85

Encuadernación de todas clases, dorados a fuego.—Precios módicos.

COMPRA Y VENTA DE PROPIEDADES

MANUEL ALDUNATE BASCURIAN

Bandera N.º 202.—Castilla N.º 942.—Teléfono N.º 254.

OFICINA SALITRERA Y MINERA, por Cuenta Ajena

Compra-venta de acciones y toda operación en el ramo.

CARLOS ALDUNATE BASCURIAN

Huérfaños, 882.—Castilla, 778.—Teléfono 1398.

Dra. ERNESTINA PEREZ

ESTUDIOS EN EUROPA

Catedral número 1161, frente al Congreso.

FREUDENBURG y CARRASCO

Castilla número 2169.—Santiago.—Huérfaños número 1243

Se encargan de la organización y colocación de

NEGOCIOS SALITREROS, MINEROS e INDUSTRIALES

PAPEL para máquina de escribir

PAPEL carton para copias

CINTAS para máquina de escribir

TINTA lacre fina, goma arábica

LAPICES negro y de color, Faber

GOMAS de borrar, plumas

PAPEL secante, tiza blanca y de colores

PAPEL para carta y de oficio

JABON para escritorios, etc., etc.

PRECIOS SIN COMPETENCIA.—VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Columbano Recabárrén L.

CALLE SAN MARTIN, N.º 529.—CASILLA N.º 1400

DE VIÑA DEL MAR



AGENCIA DE CONSTRUCCIONES
REPARACIONES

CARPINTERIA
MUEBLERIA

Chaque Libre y Compañía
 Calle Donagoitia 1311, pasaje Figueroa
 CÁMERA 1120 - RESPONDE UN
 10-2017

Construcciones y reparaciones de
 edificios y departamentos interiores
 Recibe ordenes para ejecutar en las casas
 Urbanización de CALLE DONAGOITIA 1311, 1312, 1313, 1314, 1315, 1316, 1317, 1318, 1319, 1320, 1321, 1322, 1323, 1324, 1325, 1326, 1327, 1328, 1329, 1330, 1331, 1332, 1333, 1334, 1335, 1336, 1337, 1338, 1339, 1340, 1341, 1342, 1343, 1344, 1345, 1346, 1347, 1348, 1349, 1350, 1351, 1352, 1353, 1354, 1355, 1356, 1357, 1358, 1359, 1360, 1361, 1362, 1363, 1364, 1365, 1366, 1367, 1368, 1369, 1370, 1371, 1372, 1373, 1374, 1375, 1376, 1377, 1378, 1379, 1380, 1381, 1382, 1383, 1384, 1385, 1386, 1387, 1388, 1389, 1390, 1391, 1392, 1393, 1394, 1395, 1396, 1397, 1398, 1399, 1400, 1401, 1402, 1403, 1404, 1405, 1406, 1407, 1408, 1409, 1410, 1411, 1412, 1413, 1414, 1415, 1416, 1417, 1418, 1419, 1420, 1421, 1422, 1423, 1424, 1425, 1426, 1427, 1428, 1429, 1430, 1431, 1432, 1433, 1434, 1435, 1436, 1437, 1438, 1439, 1440, 1441, 1442, 1443, 1444, 1445, 1446, 1447, 1448, 1449, 1450, 1451, 1452, 1453, 1454, 1455, 1456, 1457, 1458, 1459, 1460, 1461, 1462, 1463, 1464, 1465, 1466, 1467, 1468, 1469, 1470, 1471, 1472, 1473, 1474, 1475, 1476, 1477, 1478, 1479, 1480, 1481, 1482, 1483, 1484, 1485, 1486, 1487, 1488, 1489, 1490, 1491, 1492, 1493, 1494, 1495, 1496, 1497, 1498, 1499, 1500

Trabajo de carpintería en general
 Instalación y traslado de Oficinas y Casas
 Comerciales

Hace muebles cortinas y de teatro
CONDONE, TRANSFORMA, BARNIZA, PINTA y TAMIZA
 todo clase de muebles.

PIDASE
VINO
Subercaseaux
AJENTE:
LECAROS H^{nos}
Pasaje Balmaceda, 7

TODO EL MUNDO PIBE



LA BEBIDA GASEOSA MAS ESQUISITA

El Presidente de la República de Chile

"Por cuanto don Simon Gswolt ha solicitado privilegio esclusivo para una bebida que denomina TISANA ZIG-ZAG; Viendo informado por la Direccion de Obras Públicas, y cumplidos los requisitos que prescribe la Ley de 9 de setiembre de 1840 y de 1.º de setiembre de 1874, vengo en espedir a favor de dicho señor, patente de privilegio esclusivo para usar en el pais, por el termino de siete años, tal como se describe en el pliego de esplicaciones depositado en el Museo Nacional, el invento de que se hace referencia. Los siete años contaran a contarse despues de transcurrido seis meses que se otorgan al solicitante para poner en ejercicio su invento. Dado en Santiago de Chile, a tres de marzo de mil novecientos cinco.—(Firmado) JUAN ANTONIO RIESCO.—(Firmado) E. CHIRRE."

La mejor presentacion de la TISANA ZIG-ZAG que podemos hacer es el reproducir aqui el justiciero informe pasado a la Direccion de Obras Públicas por el prestigioso caballero y distinguido Injeniero agrónomo señor Maximiliano del Campo acerca de ella, y en su parte sustancial dice así:

"República de Chile.—Ministerio de Industria y Obras Públicas.—Inspeccion de Enseñanza y de Fomento Agrícola.—Santiago, 13 de febrero de 1905.—Señor Director: Remitido por mí para informar sobre la solicitud de privilegio del señor Simon Gswolt, que pide patente para una bebida llamada TISANA ZIG-ZAG, paso a dar cuenta a usted del desempeño de mi cometido.

Abierto el pliego de esplicaciones que se me entrego cerrado, pude comprobar que se trata de una bebida absolutamente espesa, fabricada con sustancias azucaradas, azúcares, de propiedades físicas y químicas, de uso corriente en la economia domestica y que por su naturaleza no pueden ocasionar perturbaciones, aun cuando se inhalen en el organismo fuertes dosis por excesos en su bebida.

Los analisis practicados han demostrado que el líquido contiene el siguiente elemento colorante soluble.—(Firmado) MAXIMILIANO DEL CAMPO H."

El privilegio precedente, otorgado al inventor señor Simon Gswolt, hábil especialista contratado en Estados Unidos por la Compañia Cervecerías Unidas Limache-Cousiño para la direccion de su Gran Fábrica de Bebidas Gaseosas, Higiénicas y Medicinales, ha sido cedido a esta Sociedad para que ella lo explote con los valiosos elementos de que dispone.

El precio de la TISANA "ZIG-ZAG" es \$ 2.60 las 24 botellitas

A venta en todos los clubs, cantinas, restaurants, almacenes, etc.— Los pedidos por docena serán atendidos con toda rapidez por la

Compañia Cervecerías Unidas LIMACHE-COUSIÑO

SANTIAGO.—Huérfanos, 2951, esquina Esperanza

Teléfonos: Ingles 846, Nacional 600.—Casilla 1977

DIENER & Co.

LA CASA "SPORT"

ESTADO 299

Esq. Huérfanos

SANTIAGO



DIENER & Co.

The Leading
Sporting & Athletic
Ware-House in Chile

CASILLA 1818

SANTIAGO



CONOCIDO ES

que los principales Clubs

***** de *****

CHILE y GRAN BRETAÑA

usan de PREFERENCIA

las AFAMADAS



Pelotas de Foot-Ball

Marcadas DIENER & Co. - LA CASA "SPORT" - SANTIAGO



El mejor surtido en
Pelotas, Gomas de Re-
puesto, Inflamadores,
Canilleras, Medias,
Cinturones, Zapatos,
Camisetas, Maletas,
etc.



A cada comprador de una pelota de foot-ball se le regalará un libro con las "Últimas Reglas del Juego de Foot-Ball", en español.

Cada Pelota debe tener lo siguiente: DIENER & Co. - LA CASA "SPORT" - SANTIAGO



EL IDEAL

No, no es porque condene el matrimonio que he permanecido soltero sino mas bien porque tengo de él un concepto exagerado. Tomé a lo serio la teoria de que cada sustantivo cuenta con su adjetivo y en el empeño de hallar el mio, se me ha pasado la vida; ¡qué quiere usted! no me contentaba con uno mas o ménos aproximado, sino que queria que mi frase resultara completa y a lo que se vé, esto no puede ser. En mi pais no habia encontrado lo que buscaba porque todas las mujeres me aparecieron amaneradas y aunque lo achaqué en principio a nuestra decantada educacion inglesa, hube de persuadirme, visitando mas tarde Alemania y Francia, de que la causa era que en este continente demasiado viejo, ya las jentes no pueden conservar un solo sentimiento natural, ni uno solo. ¡Lástima de europeas, y tan hermosas como hai algunas!

Entónces fué cuando se me presentó una coyuntura de conocer la América. Nuestra casa queria abrir sucursal en Valparaiso y mi padre me confió la instalacion.

Si se hubiese tratado de la América del Norte, no me habria hecho ilusiones, pero tratándose de la del Sur acepté con regocijo, esperando realizar mi ideal. Ya sabe usted lo que pensamos de ella en Europa, nos la hemos imaginado como una tierra virgen poblada de seres si no salvajes, primitivos, en la mejor acepcion de la palabra por cuanto conservan íntegras sus facultades orijinales.

No pensaba del mismo modo seis meses mas tarde. Antes de haber adquirido una sola de nuestras cualidades, aquella sociedad advenediza ha importado todos nuestros defectos y si los autores de folletin tuvieron que renunciar a traer de las Indias sus personajes fabulosos, nosotros debemos



de ir cejando en nuestro empeño de concentrar en el nuevo mundo los restos dispersos de la libertad.

La nueva sucursal quedaba establecida y empecé mi regreso con la triste presunción de que el tipo femenino, tal como yo lo concebía, sencillo y natural, podía haber fenecido con el megateris y el ave fénix.

El barco que me devolvía a la patria se llamaba "Orita": ya ve usted, un nombre como de mujer criolla y fuera de mí no llevaba otros pasajeros que una familia compuesta de tres personas: una joven casadera, una madre para exhibirla, como se exhibe un oso, y otra niña de doce años de quien no se cuidaban poco ni mucho como quiera que no había llegado a la edad de la domesticidad en que se las ajusta un bozal y se les echa al cuello una cadena invisible. Esta fué mi compañera.

Por cinco días nada más. Hablaba un inglés aprendí de una intitutriz yankee y ya me había propuesto yo corregir su pronunciación cuando tocamos en el primer puerto, donde debían quedarse. Solo entonces, al imaginarme lo grande que sería el "Orita" para mí solo, comprendí cuánto me había seducido aquella criatura con su viveza y su injenuidad y me regocijé de haber penetrado en tan corto tiempo a la intimidad de su corazoncito. La veo, de pié en el bote que la llevaba a tierra, haciéndome prometer con los ojos llenos de lágrimas que amenudo cambiaríamos tarjetas de nuestros respectivos países.

¡Ah, esos ojos que aun no habían mirado la vida y conservaban toda su pureza! Sintiendo pesar su mirada sobre mi existencia, durante mucho tiempo procuré mantenerme digno.

Durante mucho, ya que después de mi regreso como antes de mi partida, las misas inglesas eran exactamente lo mismo: (Sonrisas sujetas en los extremos de la boca, párpados que se entornan cuando el alma quiere asomar a los ojos, pequeñas carcajadas sin razón ni ganas y diálogos ajustados a cierto catecismo en que preguntas y respuestas están rigurosamente previstas). Cada vez que me presentaban una nueva señorita casadera acompañada de su respectiva domadora, yo la comparaba interiormente con mi amiguita del vapor y me parecía prostituir su recuerdo nada más que con ponerme delante de tanta mentira y fraude.

Porque ahora veía claro que como ella no había otra y que esa niña de la cual recibía cada trimes-

tre una tarjeta con vistas de su Chile y a la cual retribuía de la misma manera, realizaba mi ideal en todas sus partes: Candor, Discreción y Gracia...

Así trascurrió el tiempo.

Hasta que un día me dije: ¿Por qué obstinarte en malograr tu vida si sabes dónde encontrar lo que há tanto tiempo buscas? ¡Apresúrate! Han pasado cinco años desde tu viaje a la América y si tienes treinta y seis, ella debe haber cumplido la mitad de tu edad. Vuelve en busca suya como los príncipes de los cuentos azules y ¡vaya! instaurad alguna vez sobre este mundo el reino de la sinceridad.

Como lo pensé lo hice, sin otro preparativo que preveniría de mi viaje por una de esas postales de "Picadilly Street" que nada dejan decir.

Un mes después fué a llamar a la dirección que se les escribía al dorso. Me acogió la madre, sin sorpresa y, mientras ella aparecía, se entretuvo dándome noticias de su suerte. La niña mayor estaba casada en Alemania con un rico negociante hamburgues y la buena señora se deleitaba refiriéndome que "aquello" se había hecho en menos de una semana, porque el novio tenía prisa. La conoció un sábado en el teatro, el lunes visitó la casa para pedirla y el viernes ya se fueron a pasar la luna de miel a Europa, de donde talvez no volverían nunca ¡y crie usted hijas!

Cala la tarde y el salón se iba quedando a oscuras; siempre la hora del crepúsculo ha influido en mis nervios de una manera tan estraña que pierdo la noción de la realidad y me parece entrar en el dominio del ensueño, pero esta vez la sujestión era mas fuerte y cuando ella se presentó en el marco iluminado de la puerta fué como en un sueño que avancé a su encuentro.

Y en un sueño la ví sonreír, pero ¡Dios mío! nó como en mis recuerdos, sino del modo que lo hacen todas las mujeres, todas las señoritas *aispombles*.

¡Dios mío! ¡Dios mío! ¿luego aquella injenuidad no era de ella, sino de la edad en que yo la había conocido?... Verdaderamente hubiese valido mas quedarme con mi ilusión y no tocar el fondo de la verdad. (Conclusion).—El fondo de la verdad, amigo sería que la raza de la mujer verdadera se ha estinguído en la tierra: ¿Reaparecerá algun día?... Diga usted que si, si sabe que me he casado.

AUGUSTO THOMSON

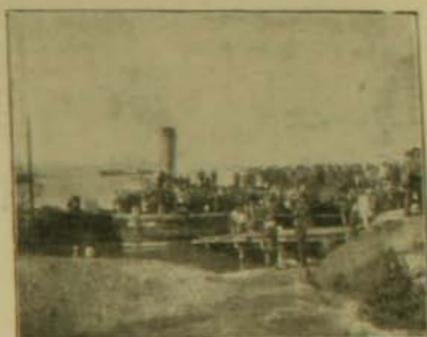


LA LLEGADA DE LOS COLONOS ITALIANOS

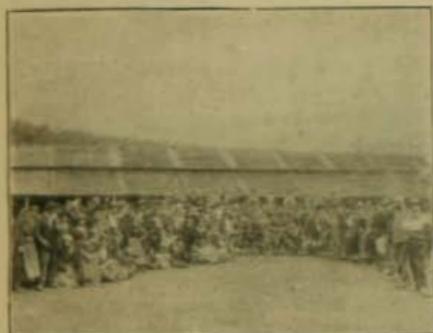
El viaje de 150 familias desde Talcahuano a Nueva Italia



A BORDO, ANTES DEL DESEMBARQUE



EL DESEMBARQUE DE LOS COLONOS EN TALCAHUANO



GRUPO JENERAL DE LOS COLONOS



LA CARAVANA EN MARCHA A LA COLONIA



PASANDO EL RÍO LUMACO



EL GRUESO DEL CONVOI DE CARRETAS EN UN PASO DIFÍCIL





GRUPO DE COLONOS SALIENDO A DAR LA BIENVENIDA A LA CARAVANA



UNA NUMEROSA FAMILIA DE COLONOS.



HABITANTES DE UNA POSESION EN NUEVA ITALIA



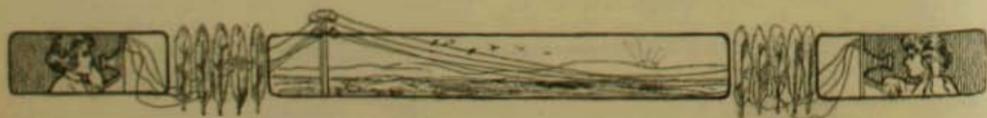
UNA JOVEN AMAZONA DE NUEVA ITALIA



CASA DE COLONOS



UNA NUEVA FAMILIA DE COLONOS RECIENTE INSTALADA



DON ISIDORO ERRAZURIZ

(En el aniversario de su muerte) (1)



A impetuosa personalidad de Isidoro Errázuriz fué comparada por un célebre pensador chileno con una hoguera ajitada por la tempestad. La vida de ese tribuno estaba lejos de ser la antorcha que esparce la luz serena de las horas de calma.

Domingo Arteaga Alemparte veía siempre un reflejo del carácter de Errázuriz, en estos versos escritos por él mismo en su juventud:

El viento de la tarde hincha las velas
Como un corcel ardiente.
Entre la blanca espuma hunde la frente
Y corre el barco por la inmensa mar.

Y las olas se encrespan y, bramando,
Azotan nuestra nave.
Pero lijera aquélla como el ave
Sacude el ala y sigue sin pavor.

Amo esta vida, eterno movimiento.
Ajitación constante,
Imájen poderosa y palpitante
De las olas del mar del corazón.

Todo Isidoro Errázuriz está en esos versos. Amaba los ardores de la tribuna, los entusiasmos de la polémica, las agitaciones del debate acalorado e irónico. Cuando se le escuchaba o se le leía arrastraba, seducía, vencía sin perdón. No ha tenido nuestro país, ni probablemente la América, un orador mas triunfante en la tribuna.

Cuando los debates se calmaban, cuando se alejaban las horas de la guerra o de las zozobras, cuando el mar de la vida nacional recobraba su habitual quietud, Errázuriz volvía a su retiro, a su vida casi misteriosa, por todos envidiada y por nadie, quizás, conocida. De allí lo sacaban nuevas zozobras de la barca nacional. En sus horas de retiro debe haber sentido mas que nadie la verdad de esta frase de un humorista francés: "los políticos son como los limones, una vez estrujados se les arroja".

Isidoro Errázuriz nació el año 1835 y se educó primeramente en Estados Unidos. Partió despues a Alemania en donde estudió leyes en la Universidad de Gottinge. Allí se enamoró de una encantadora y rubia alemana que fué despues su esposa.

A su vuelta a Chile, Errázuriz comienza una larga y brillante carrera de éxitos periodísticos y oratorios. Su naturaleza ardiente le arrastró a la revolución de 1858. A raíz de ella salió desterrado a Mendoza. Allí fué juez y periodista para ganarse la vida. Una vez acordada la amnistia volvió a su país. Su naturaleza juvenil había probado ya las amarguras de la derrota, del ostracismo, de la pobreza. La vida hizo mas pensador a aquel hombre de fantasía acalorada y expansiva.

A poco de volver redactó en Valparaiso *El Mer-*

curio, cuyas columnas editoriales dejó para colaborar en compañía de una brillante pléyade de literatos y periodistas en *La Voz de Chile*.

Siguiendo un accidentado rumbo político, fundó en 1863 el diario *La Patria de Valparaiso*. Cuatro años despues fué llevado a la Cámara de Diputados por el departamento de Linares. Comienza



entónces para Errázuriz su vida de orador. Desde ese instante su nombre está unido en elocuentes discursos a todos los progresos liberales y a todas las reformas constitucionales de nuestro país. El sports a los debates, a las discusiones, a las polémicas una viva luz. Su voz es escuchada con raro encanto en la Cámara, y su pluma llena de flores las columnas de la prensa.

Entretanto, escribe. En 1875 publicó la gigantesca "Historia de la Administración Errázuriz", una de esas joyas raras, de esos libros de oro que se encuentran perdidos en las olas literarias de un pueblo de escritores. Se cuenta que la lectura de esas páginas es de tal modo deslumbradora que hai instantes en que no se puede continuar. Tal es la invasion, la sofocación, la impetuosa ardorosa de las ideas en marcha.

Durante los dias de la guerra con el Perú, él fué uno de esos hombres que van encendiendo por doquiera los sagrados entusiasmos de la patria.

(1) Falleció en Rio Janeiro el 12 de mayo de 1898.

Peleó en Chorrillos y en Miraflores, y en el seno mismo del pueblo enemigo, en Lima, fundó *La Actualidad*.

En las horas de la revolución se le vió ajitarse iracundo. Su palabra vibraba como brillante avanzada de los rayos de su acción. En Iquique, ante ocho mil almas, en la plaza Prat, pronunció una de sus más célebres arengas, al saberse allí el fusilamiento de Ricardo Cumming. La multitud se estremeció como un mar, en un imponente vaiven, semejante a aquel que imprimía Demóstenes al pueblo de Atenas, durante sus estupendas jornadas oratorias.

De vuelta de esa terrible lucha entre hermanos desempeñó la cartera de Relaciones Exteriores. Retirado poco después a la vida privada, tuvo en Iquique una árdua polémica en la cual hubo cambios de ofensas. El gallardo anciano fué al terreno del honor y cruzó una bala con su contendidor. La bala como su palabra iba siempre al blanco. Solo que en esta ocasión un buen viento la desvió un milímetro de la muerte.

Errázuriz murió en Rio Janeiro, el 11 de marzo de 1898, desempeñando el puesto de Ministro Plenipotenciario chileno. El Brasil entero se estremeció a la muerte de ese huésped, una de las primeras personalidades de la América. Y Chile,

por su parte, levantó una enorme oleada de alabanzas a aquel que había llevado por tantos años, con tanto brillo, el cetro de la elocuencia.

Isidoro Errázuriz dejó al morir los más caros y gratos recuerdos de su personalidad íntima. Era un charliador tumultuoso, ingenioso, irónico. Se le oía como se oye cantar. Su palabra ejercía en el círculo en que hablaba una agradable presión.

Gustaba verle porque alrededor de su persona corrían tantas historietas alegres ó mundanas; porque su figura tenía en el rostro una gallarda seducción; porque se le conocía como hombre enamorado del "comfort", de los placeres, de las dichas holgadas y fastuosas.

Completó con raro brillo una de las existencias más hermosas que pueda desear un tribuno, un hombre de mundo, un periodista, un intelectual. Nada faltó a su vida tan llena de acción, de triunfos y de entusiasmos desbordantes.

Iba siempre del descanso deleitoso a la tarea fecunda y ardiente. Por eso un célebre escritor chileno le comparó al mariscal de Luxemburgo, que solo bajaba de su coche en las batallas cuando el fuego arreciaba y era preciso decidir la acción.

M.-C.



POLO

A cancha que el "Santiago Polo Club" posee en el Club Hípico, se vió el domingo último, favorecida con la asistencia de nuestros mejores aficionados, que acudían presurosos a inaugurar la temporada.

Y en verdad tenían razón, era preciso practicar un poco antes de que se llevara a cabo el match con el "Talca Polo Club", que a estas horas debe estar disputando acaloradamente en el hermoso y pintoresco ground de Cancha Rayada en los alrededores de Talca, sitio de una de nuestras mejores hazañas guerreras.

Los teams que tomarán parte en el torneo de hoy están compuestos como sigue:

TALCA'S TEAMS

Primer team: Back, señor G. Millie; núm. 3, señor G. Holman; núm. 2, señor O. Silva; núm. 1, señor H. Barros.

Segundo team: Back, señor G. Kuschell; núm. 3, señor F. Novion; núm. 2, señor A. Avaria; núm. 1, M. Fuenzalida.

SANTIAGO'S TEAMS

Primer team: Back, señor E. Dávila; núm. 3, señor

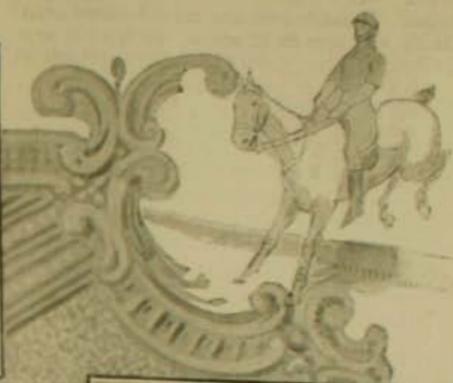
O. Saxton; núm. 2, señor Jerman Besa; núm. 1, señor H. Correa.

Segundo team: Back, señor W. R. Peters; núm. 3, señor, E. Errázuriz L.; núm. 2, señor L. Besa D.; núm. 1, señor E. Walker D.

Insertamos una serie de instantáneas tomadas en el practice del domingo, las que completamos con el retrato del distinguido sportsman señor don Fernando Subercaseaux Browne, presidente del "Santiago Polo Club". El señor Subercaseaux viste en la fotografía adjunta el uniforme de ciclista del "Racing Club de France", sociedad a la que pertenece desde hace mucho tiempo y en la que ganó varios premios no solo en las carreras de bicicleta, sino también en las carreras a pié, en las de motocicletas en los concursos de patinaje, etc., denotando en todos esos sports una competencia poco común, que lo caracterizan como un brillante "all around sportsman". El activo presidente del Polo atiendo en la actualidad su "Ecurie Sportsman", que aunque jóven ha obtenido ya no pocos triunfos en los hipódromos chilenos.

SPORTING BOY

EL POLO EN SANTIAGO



PREPARANDO EL DESAFIO CONTRA TALCA

Paseo en San Bernardo

UNTO con esta página presentamos una *série* de vistas del último paseo en San Bernardo.

Aunque no tan concurrido como los anteriores veranos, este pueblo ha sido uno de los puntos en que mas agradablemente se ha deslizado la estación. Los paseos a los pintorescos fundos y quintas que rodean con profusion tan hermoso pueblo, han sido parte de una *série* ininterrumpida. La sociedad distinguida que ha tomado parte en ellos, deberá conservar los mas gratos recuerdos de la entrada del año actual.

La temporada se ha prolongado bajo tan agradables auspicios hasta las postrimerias del mes en curso. El domingo pasado, las familias, deseosas de retribuir la galanteria de los jóvenes que allí se encuentran, organizaron un paseo final en la quinta del señor don Carlos Riesco, situada en los alrededores.

Asistió mas o ménos un centenar de personas, entre las cuales se contaban muchos jóvenes venidos especialmente de Santiago.

Parece inútil decir que la animacion fué creciendo a medida que se acercaban las últimas horas de la tarde y que la hora de regreso causó una sorpresa bastante justificada al presentarse cuando todos la creían mui lejana todavía.

No hubo mas remedio que hacer proyectos para la próxima temporada y dejar que la máquina fotográfica del hábil "amateur" señor Oscar Kaltwasser Diaz, recojiera una impresion para ZIG-ZAG de las principales escenas del paseo. Despues la concurrencia regresó a San Bernardo con el corazon lijero por la hermosa forma en que se habia enterrado el veraneo.



EN EL TALLER

de la

Señora Rebeca Matte de Iñiguez



Una mujer se dedique a la escultura parece ya extraño. Esa forma del arte es especialmente ruda, lucha con materiales como el mármol, la greda y el bronce, parece mas propia de las enerjías masculinas.

Sin embargo, el caso de nuestra ilustre compatriota, la señora Rebeca Matte de Iñiguez, no es único ni raro. En Francia, en Inglaterra, en los Estados Unidos, hai mujeres eminentes en el arte escultórico, aun cuando podemos decirlo sin que nos ciegue la parcialidad nacional, pocas veces una mano femenina ha creado obras de un vigor tan potente como la señora Matte de Iñiguez.

Hai vigor en la idea y en la ejecucion, vigor casi brutal en su realismo, en el viejo Horacio, que con un jesto trájico e implacable, pronuncia el *Qu'il moust* de la tragedia de Corneille.

El sentimiento de lo patético vuelve a animar el cincel de la ilustre escultora cuando nos dá la *Militza*, la heroína de Francois Coppee, que, segun la expresion del poeta "es



GRECIA

la hija de Bohemia, sin Patria y sin Dios, que sufre de ver sufrir al desgraciado que ama."

L'Enchantement, acaso la mas perfecta de sus obras, sin dejar de mostrar esa misma enérgica audacia, ese mismo atrevimiento en el cuerpo inclinado sobre el abismo, tiene un perfume femenino, una delicadeza apasionada esquisita. Esa es realmente la muchacha que "indecisa entre la alegría y el miedo, se sienta al caer la tarde al borde de los farellos y cree oír las voces de la mar... cuando es su corazón el que habla."

Durante su permanencia en Chile, la señora Matte de Iñiguez ha ejecutado una obra jennialmente bella, que podríamos titular *El secreto de la Esfinje*. La jóven se acerca al mónstruo que tiene el enigma de los humanos destinos. Va a interrogarlo, y cuando la pétreo imájen de la fatalidad, de lo irreparable



MILITZA

va a hablar, ella tiene miedo y le pide que calle con un gesto de infinito dolor, y de dulzura inenarrable.

Este trabajo, el primero que la discípula de Puech hace en su patria, es una obra impregnada de un sentimiento profundo y a la cual da vida a una idea melancólica, humana, amarga, que hace pensar.

Acaso es esta la primera vez que la fotografía reproduce esta obra, todavía inconclusa, que hemos podido tomar

en el taller de la señora Matte de Iñiguez. Y tuvimos que retirarnos de aquel taller, la-



L'ENCHANTEMENT

mentando no haber podido fotografiar también la estatua de su hija, de la linda Lili, una señorita de tres años, que llena de luz aquel hogar. La estatua de Lili estaba ya cuidadosamente encajonada para ser fundida en bronce en Europa.

Ahora vuelve la distinguida escultora a París, al medio ambiente en que recibió su educación artística, en que hallará d nuevo a sus maestros, a sus condiscípulas, a los amigos que

la vieron laureada en el Salon del Campo de Marte.



RINCON DE TALLER



EL SECRETO DE LA ESPINJE



L'ENCHANTEMENT



HORACIO

Hai el derecho de confiar en que estas nobles cualidades de artista cobrarán nuevos impetus para subir aun mas alto.

Hai seguridad de que la joven escultora al llegar de nuevo a la fuente en que bebió sus primeras inspiraciones, sentirá retemplado el espíritu para sus nuevas luchas.

Su *Horacio*, su *Militza*, nos hablarán de la aristocrática niña compatriota nuestra que supo vencer con su jenio como otras han vencido con su belleza, con su piedad, con su amor.

Ella llegará a Paris en pleno apojeeo de la evolucion artística que se desarrolla ahora bajo su cielo con energias incontenibles. Es indudable que entónces sentirá vibrar con mas fuerza que nunca su cerebro admirablemente organizado para dar vida a todo lo que es hermoso y sublime. Y así no tendrá mas que dejarse llevar por la corriente impetuosa de sus ideas creadoras, para que la brillante nombradía que los artistas chilenos han sabido conquistarse tan noblemente, se vea aun mas realizada ante la admiracion europea.

EL LEJANO CHILE Y SUS RIQUEZAS



COMPAÑIA ESPLOTADORA DE TIERRA DEL FUEGO
Vista del aserradero y de los demas edificios en conjunto



A quincena que acaba de terminar ha traído, por decirlo así, la consagración del poderoso movimiento de colonización nacional que veníamos descando todos los chilenos desde que la patria comenzó a dar sus primeros pasos en la vida libre.

Con el remate de terrenos en los territorios cuya posesión nos confirmara el fallo definitivo del litigio de límites, con la llegada de las ciento cincuenta familias de colonos italianos a Nueva Italia, se vé que esa inmigración tan soñada viene sola, libre y espontánea, siguiendo el movimiento lógico de la prosperidad nacional.

Durante cerca de un siglo se han hecho los mas injentes sacrificios por traer hombres robustos y útiles, familias numerosas y trabajadoras, que sacaran de su letargo esas enormes extensiones de campos, convertidos en desiertos por falta de brazos. Y no se conseguía absolutamente nada en tal sentido. Unos atribuyen este largo y cruel fracaso a un mal sistema de inmigración, otros a que aun no era llegado el momento favorable para que la gran corriente humana hiciera rumbo decidido a las extensiones vastísimas de Última Esperanza y Magallanes, a las selvas vírjenes y los valles de la cordillera. Pero lo cierto es que el objeto anhelado vuelve ahora mas halagüeño que nunca.

Hemos tenido la suerte de poder reunir en el presente número una série de vistas del viaje de los colonos, otra colección de fotografías tomadas en las estancias, en pleno movimiento y explotación a muchos centenares de leguas de nosotros, y muy cerca ya de la línea infranqueable que separa el mundo habitado por el hombre del país misterioso de los hielos eternos.

Esas ciento cincuenta carretas que se estienden en fila interminable, caracolcando al traves de los campos como enormes serpientes, no son, por decirlo así, mas que una pequeña avanzada de la gran avalancha de jente ávida de bienestar y libertad que se prepara ya a venir a establecerse entre nosotros, atraída por las relaciones y cartas de sus parientes o compatriotas que viven felices bajo el azul inalterable de nuestro cielo.

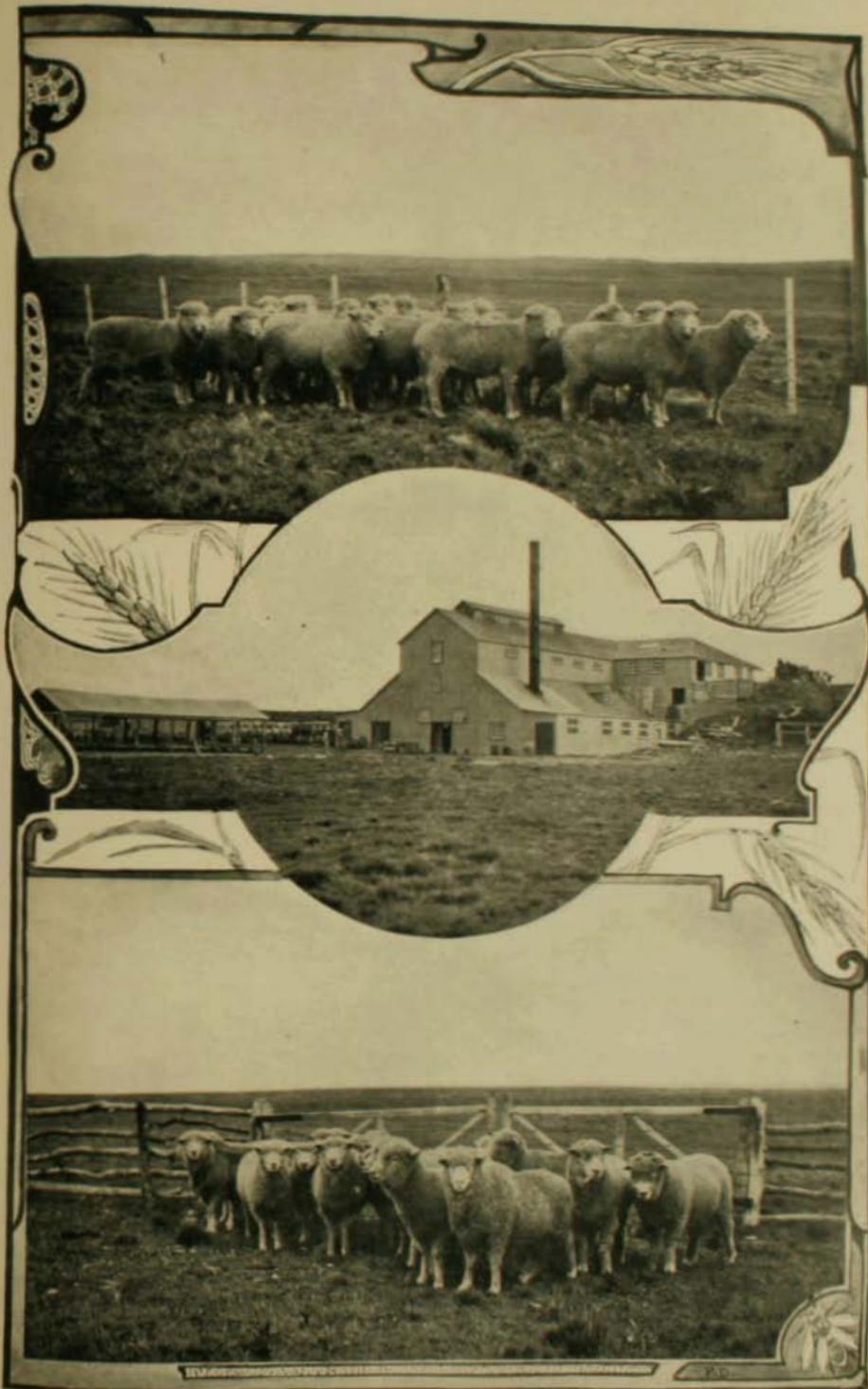
Estas fotografías recuerdan los episodios de la colonización de esas célebres praderas, inmensas como el océano, que ocupaban una gran parte de los Estados Unidos. Fenimore Cooper nos ha hecho sentir intensamente la vida del "pioneer," del cazador y del colono infatigable que van buscando la fortuna y la holgura, siempre adelante, a medida que la ola

de la civilización avanza hácia el corazón del desierto. Y es indudable que esos convoyes de carretas avanzando medio perdidos entre los árboles y la vegetación de las praderas y lomajes chilenos, no hacen sino repetir punto por punto aquel éxodo que en cincuenta años hizo surgir un millar de ciudades en plena pampa y triplicó la población de los Estados Unidos. Aquí como allá, la caravana se sucederá a la caravana, la carreta sola y aislada al cazador sin mas fortuna que su caballo y sus armas. Las ciudades brotarán y se levantarán como por encanto donde quiera que el movimiento jeneral lo haga necesario.

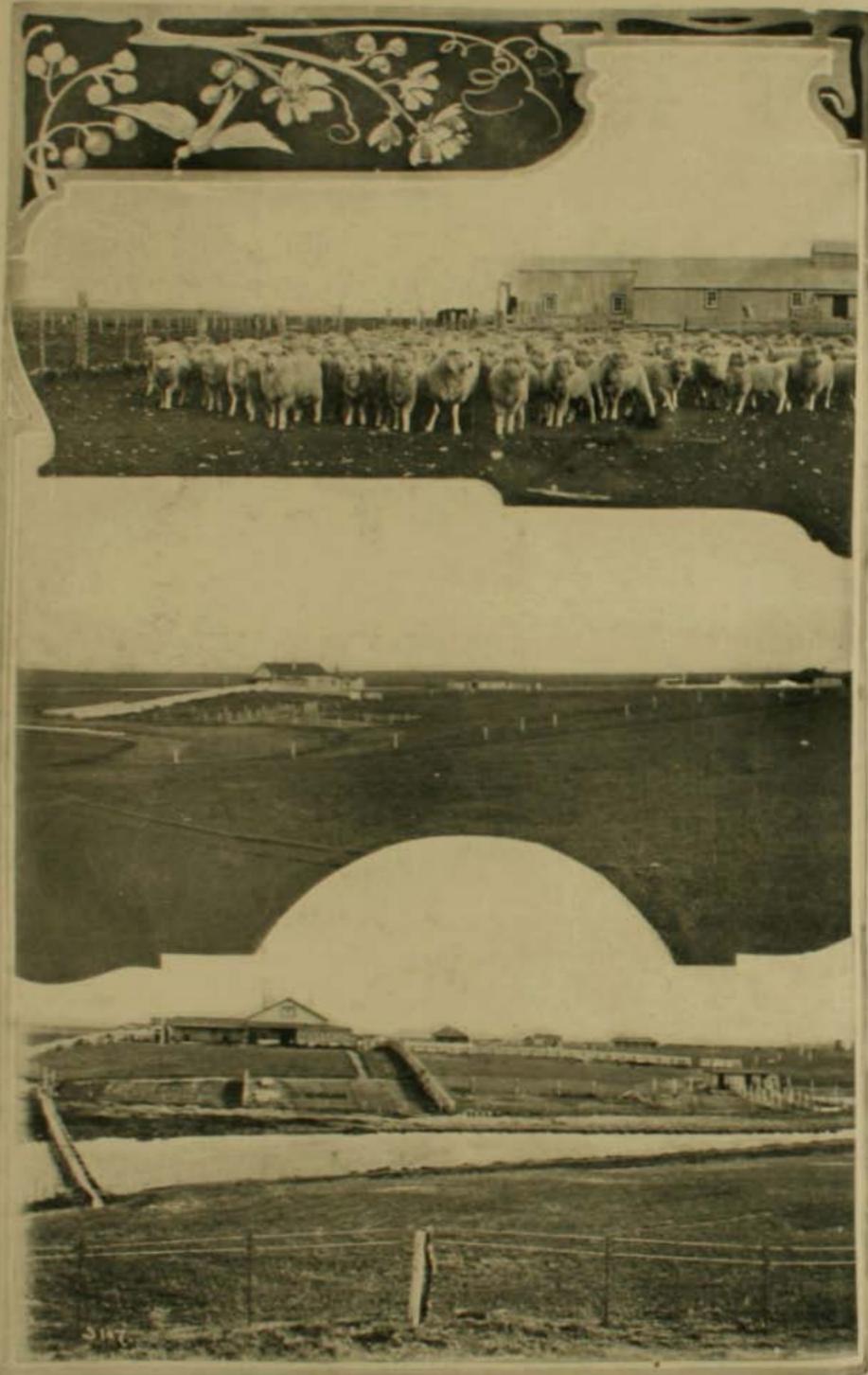
Vendrán luego los ferrocarriles a estremer la quietud de esos campos marchándose atestados de productos y de riquezas, devolviendo allí, en cambio, el brazo que falta para la faena, el cerebro intelijente encargado de dar aun mas impulso al movimiento. Flotillas de vapores surcarán los innumerables rios y lagos de este país, único que puede convertirse en la Suiza de Sud América, siguiendo el desarrollo natural de la civilización.

No son estas visiones hijas de un exajerado optimismo. No con cerrar los ojos acuden a la mente. Basta tan solo mirar lo que ha sucedido en otros países del mundo que disponian de territorios análogos para la colonización: allí están la Australia y los Estados Unidos, y, mas recientemente, la Arjentina con sus pampas holladas en todas direcciones por enormes rebaños de ganados. Ha sido solo necesario el impulso decisivo dado en el gran momento y se han lanzado a colonizarlos, eficazmente, millones de hombres resueltos para quienes la vida de las grandes capitales y los antiguos países, no ofrecía ya expectativa ninguna. Ni mas ni ménos que la emigración a América en los años que se siguieron a su descubrimiento.

Las vistas de las estancias de Magallanes respiran un ambiente de paz, limpieza y prosperidad que hace amar la vida que allí debe llevarse. Se vé que eso marcha, que va muy arriba. Numerosos rebaños de ovejas finas y abundantes de lana, prueban que esos terrenos son altamente propicios a la ganadería y a las industrias que de ella se derivan. Al lado de los criaderos están las vastas instalaciones de aserrar maderas, las fábricas de carnes en conserva, los establecimientos industriales diversos a que esas rejiones dan creciente vida. Ahí está revelado poderosamente aquel lejano Chile tan abundante en riquezas, que habíamos olvidado y menospreciado durante tanto tiempo.



REBAÑOS EN LOS CORRALES.—Edificio de la Grasería



VISTA JENERAL DE LOS PRINCIPALES EDIFICIOS

LA ELECCION DE SOMBREROS

(Monólogo de entrada de estación, ilustrado por la señorita Olga Sankzen)

¡He llegado! Sí; he llegado por fin... pero seguida de esos cuatro... ¿cómo llamarlos? ¿demonios? ¿seductores? ¿bandidos? No sé; pero aquí están. (Entra unas capas de sombreros) ¡Son ellos! Pero Dios mío ¿para qué los he pedido yo? ¿a qué los traigo a turbar mi tranquilidad?

Las cosas han pasado así: Entré yo donde madame Buscaglia, como todos los años, para pedirle... un arreglo ¿ah? un económico arreglo de una horma vieja con una pluma id. y una cinta de la misma chase. ¿Cuánto valdrá todo? ¡Una tontería! Esos arreglos que suelen suplir tan bien un sombrero nuevo, no desequilibraban nunca el bolsillo del marido. Son modestos, sencillos y baratos... Mi mamá se lo dijo a Ramon cuando él, dando vueltas al sombrero entre las manos, no se atrevía a confesar que estaba desidido a pedirme.

—¡Atrévase hombre! Adelina es una perla, un encanto. Y por otra parte, no encontrará usted hormiguita como ella. ¡Qué jenio para transformar una capa vieja en un vestido nuevo! Un día se hizo de la carpeta del piano un traje de baile, y de la funda de la escopeta un figaro con aplicaciones.

Pero su arte está en los sombreros: con una pluma y dos cintas está pasando todos los cambios de estación. ¡Es un tesoro!

Ramon se decidió. Y aquí me tienen ustedes ejerciendo de hormiga doméstica hace ya un par



de años! Pero la hormiga se ha cansado y, lo que es peor, la pluma aquella y las cintas esas están lícías, ajadas, marchitas!

Hoy he llegado donde la Buscaglia, como de costumbre, para decirle: tome usted esta pluma madame, o mejor dicho la pluma, y póngala en una horma. Ella mira con simpatía mi pobreza. Hai pobrezas poéticas, suaves, casi tiernas. Yo creo que es así la mía. Pero, verán ustedes lo que pasó:

Entraba en ese momento la Sarita, una verdadera fragata acorazada. ¡Qué majestuosa iba, Dios Santo! Muy echada atrás... conjestionada como un pavo sería, enojada casi.

—¿Cómo te va, Adelina?

—Bien, gracias, Sarita.

—Comprando sombreros, ¿ah?

—Aquí me tienes.

—Como tú sabes yo los encargo todos a Europa.

—¡Por supuesto!



—Los sombreros de Chile no sirven para nada.

—Así es.

—Pero tú te conformaras con ellos.

—¡Claro!

—Cuando se es pobre como tú, no hai mas que resignarse.

—¡Ya lo creo!

—Como este año se me ha atrasado el envío de Paris me veo obligada a venir aquí... Madamé! mándeme usted a casa los cuatro mejores sombreros que tenga para probármelos.

Yo estaba quemada. Me ardía la sangre. ¡Porque miren ustedes que es de buen gusto eso de decirle a una: "como tú eres pobre!" Perdí la cabeza y le dije a madame en el mismo tono:

—Entiendo que esos cuatro son los que yo tenia elejidos. . .

La Buscaglia me miró estupefacta. Ella es mujer y comprendió en el acto. . .

—Exacto, señora. Estos son los suyos. *(Se sienta en una silla y contempla los sombreros tristemente.)*

Y aquí están ellos. No quiero verlos. ¿Para qué? No he de decirle yo a mi marido que me compre uno. Seria un crimen. Aquí están, oscuros unos, claros los otros. ¡Qué lindas cintas, blancas, crema y verde nilo!

(soñando). Pasarán despues, colocadas en cabezas livianas, rubias o negras, como grandes orquídeas criadas en tibio invernáculo.





—Como tu sabes... yo los encargo todos a Europa.



Pero, entretanto, dejémonos de poesías, yo no me pondré ninguno de estos sombreros tan elegantes y nuevos. En cambio se los pondrán la Elena, la Josefina, la Lucha!

Yo me figuro ya a la Elena, mirando a todo el mundo por encima del hombro, con los ojos muy abiertos para hacer creer que son mas grandes, con la boca muy fruncida para pasarla por muy chica.

Enseguida la Josefina. ¡Cómo miente esa mujer! Cualquiera la creería suave como un ángel... ¡Pero nó! ¡Qué ha de ser! Yo la he visto como una tiera ¡dijendo sombreros.

—Perdone, señora: este es mio.

—Pero si viene saliendo de la caja!

—Pero ya es mio!

—Pero si yo lo tengo en mis manos!

—Pero ántesera mio. Usted no se dá cuenta de esto!

—¡Es claro! Una no puede darse cuenta de tal cosa.

Para ella todo sombrero es de su propiedad; y éstos tambien serán... ¡Qué pena!

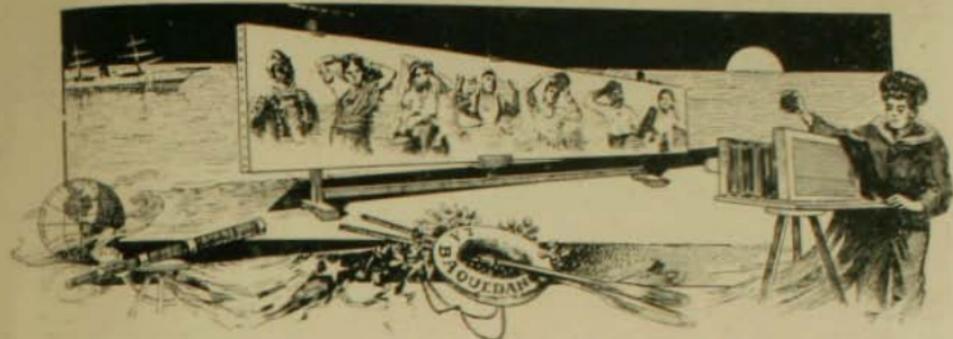
¿Y la Laurita? Aquí está su sombrero ideal. Una cinta roja color sangre, dos plumas disparadas y una gran hebilla.

“¿Deveras, hija, que me creen artista del Municipal?” Este es su gusto: que la crean artista. Y nó, nó, nó! De Renca te crearán; pero nó de teatro!

Pero estoy faltando a la caridad. Nada avanzo con ello. Estos sombreros no serán míos. Volverán a la tienda. Y es necesario seguir los consejos de la Sarita:

—¡Cuando se es pobre como tú, es necesario resignarse!





MUJERES EXÓTICAS


 AN en este número los retratos de cinco bellezas de países exóticos y razas diversas a la nuestra. Han sido tomados por oficiales de nuestra Armada que recorrian los lejanos mares del Oriente, a bordo de la Baquedano. Parece que en estos años estuvieran dedicados preferentemente al resurgimiento, a la vuelta

es que el triunfo en la actual guerra, traiga la regeneración de los chinos. Después, siguiendo el orden lógico de la nueva evolución, judíos y árabes podrían precipitarse en primera línea en el camino de la revancha.

De entre estos cinco ejemplares de diversas bellezas, solo permanecen todavía desconocidas a la curiosidad general, las dos malayas. Ellas son hijas de un numeroso pueblo viril, inteligente y esforzado, que habita una parte de las islas de Oceanía y las regiones del Asia más avanzadas en el Océano Indico. Los malayos han gozado siempre de la fama de ser valientes y avezados militares, conocedores de todos los recursos y artiluges de la guerra. Fueron esos los



a la actualidad universal una serie de pueblos y razas, de los cuales apenas se tenía una idea escasa y menospreciativa en el resto del mundo.

Han sido los japoneses los que han tenido el honor de volver primero que todos sus conyénos, por la gloria y por un puesto eminente entre sus hermanos de las demás sangres que pueblan el globo terrestre. Probable





reinos orgullosos e indómitos que en la noche de la historia de la Edad Media, ofrecieron la mas tenaz de las resistencias a aquellos grandes Sultanes tártaros que amenazaban con arrasar, en una avalancha irresistible, todas las naciones de Occidente y que hicieron que durante cerca de medio siglo las Iglesias de la Europa entera se estremecieran a impulsos de esta letania lastimera: "De los tártaros y del cólera, protéjenos Señor."

Ni Gengis Khan, ni Tamerlan, ni los poderosos Sultanes de la India pudieron jamas imponer su lei entre los habitantes de los estrechos de Málaca. Ellos desempeñaron siempre en Asia un papel análogo, aunque mejorado, al de los araucanos de la América Austral. Sus soberanos los convirtieron al mahometismo en 1276 y desde entónces han seguido celosos partidarios

de las doctrinas del Profeta. Son unos sesenta millones de personas esparcidas principalmente en las islas de Sunda y Nueva Guinea, y en los Establecimientos de los Estrechos, como los llaman ahora los ingleses.

Es esa una de las razas mas industriosas del Asia, capaz por todos conceptos de llegar a competir con la japonesa. Los piratas malayos han sido en la historia siempre renombrados por su crueldad sin limite, por su valor que raya en la locura. Cuando los ingleses trataron de establecerse sólidamente en sus territorios, a fines del siglo XVIII, pudo verse cómo los barcos malayos, casi desprovistos de artilleria, asaltaban las poderosas fragatas británicas erizadas de cañones y barrían sus cubiertas con torrentes de guerreros semi-desnudos, armados con sus terribles "kriks," que





inutilizaban para siempre un hombre con cada golpe. Últimamente, no hará mas de diez años, la insurreccion de las posesiones holandesas dió el mas colosal de los golpes a ese reino, que tuvo que retroceder veinte años en materias financieras y hacer enormes sacrificios de sangre, antes de poder imponerse definitivamente a los rebeldes.

Tales son los hombres de esas naciones. Hablemos algo de esas mujeres, la mirada profunda y melancólica de cuyos grandes ojos ha sido fijada para siempre por la fotografia de nuestro compatriota. Vienen de una mezcla curiosa de la raza caucásica con la mongólica. Una de ellas fué la heroina de la leyenda de Vasco de Gama, que despues tomó vida y alma al traves de los tiempos, en La Africana. En la mas remota antigüedad, aquel pais ha sido el maravilloso Quersoneso a donde las galeras griegas y romanas iban en busca de oro y mujeres hermosas.

Durante dos siglos, las mujeres de Tahiti y de las islas cercanas gozaron de una reputacion de hermosura incomparable entre los navegantes franceses e ingleses, entre los piratas de todas las nacionalidades, en cuyas historias de exploraciones y relatos de aventuras, han dejado una huella indeleble los relámpagos magnéticos de sus ojos tan grandes y tan dulces.

Ellas hicieron una acojida franca y simpática a los marineros chilenos, los rodearon de cuidados y atenciones, y, para suavizar las asperezas de la despedida inevitable, consintieron en dejar que el lente rapidísimo de sus instantáneas tomara una impresion duradera de sus bellezas y de su gracias, para lle-



varla al través de los mares a la curiosidad y a la admiracion de sus lejanos compatriotas, cuya existencia ellas apenas conocian.

L. e PASSANT



RELIQUIAS DEL ANTIGUO PERÚ



LIMA—INTERIOR DEL PALACIO DE TORRE-TAGLE



LIMA—IGLESIA DE LA MERCED



LIMA—EL HISTORICO PALACIO DE LOS MARQUESSES DE TORRE-TAGLE

SAN FRANCISCO



SANTIAGO pertenecen los más elocuentes recuerdos del pasado. Hai en nuestra ciudad un viejo convento dentro de cuyos muros duermen en tranquilo silencio muchos años de religión, de vigiliias y de oraciones a Dios por el bien de los hombres.

Ese convento está poblado de mudos, recuerdos de otra edad. Mas de trescientos años han pasado al través de sus largos corredores, bajo las grandes y plácidas arcadas, sobre los muros macizos y eternos.

Una alta torre preside los destinos de esa casa de Dios y parece velar como un centinela por su existencia y su quietud. Desde lo alto de ella un reloj va marcando lentamente las horas, midiendo el tiempo y recordando a los hombres que él va pasando por las almas y arrebatándoles un pedazo de la vida.

Todos conocemos ese convento. Fué fundado por la orden de San Francisco, esa colmena desbandada por todos los ámbitos del mundo, cuya única mision es llevar al labio de los humanos la miel — arrancada afanosamente de la flor de la virtud — de la religión, de la piedad y del amor a Dios.

Allí viven los franciscanos de Asís, cultivando flores para el altar de Maria, sustentándose de lo que arrancan a la tierra, y elevando a Dios, en el recojimiento del oratorio y las meditaciones de las celdas, oraciones por la salvacion de la humanidad. A sus puertas acuden diariamente centenares de pobres en busca del "rancho" jeneroso del convento.

En compañía de un religioso hemos recorrido el otro día el templo y las distribuciones de la casa. Una paz infinita reinaba bajo las bóvedas, al pié de las estampas, y en los patios y largos corredores. El sol de la tarde caía como una gloria sobre los árboles. Una vieja palmera batía arriba, levemente, sus hojas elegantes. A la sombra de las arcadas sentíase una grata frescura.

Enamorado de su casa, el religioso nos contó, en esa hora melancólica de la siesta, sentados bajo los corredores, la historia de

su templo, de su convento, de su orden. Nos mostró luego sus antigüedades, sus puertas labradas a mano hacia mas de tres siglos y conservadas con amor por la congregacion. Hai en esos documentos del pasado una poesía romántica que pasa por el espíritu como un soplo blando, fresco, perfumado por las flores de una vieja edad.

De vez en cuando veíamos cruzar a lo lejos la silueta de un religioso. Se adivinaba su paz en su andar lento, en su paso severo de peregrino del amor a Dios.

En la sala de espera del convento hai colgada del muro una imájen de la Virgen. Es un valioso cuadro al óleo. El rostro de Maria Dolorosa eleva sus ojos al cielo dulcemente. La plegaria de sus labios es intensa y parece lanzar sobre la tela sombría una vaga ola de luz. Un sentimiento de amor a lo misterioso, a lo ignorado, a la Majestad única y soberana, brota en el corazón a la vista de ese rostro tierno y dolorido que reza y llora por el hijo...

Recorriendo el templo se siente el olor fresco, balsámico, de las flores que adornan el altar de Maria. Todo es puro, alegre, sencillo, en esa iglesia que guarda tantos recuerdos. Es un nido hecho para la oracion y las meditaciones religiosas. El alma no se siente allí oprimida por el peso del Dios ven-



PUERTA ANTIGUA EN EL CONVENTO DE SAN FRANCISCO

gador y secular. Se siente al contrario amigo del buen Dios y de los ángeles...

En el oratorio de vieja sillería hai un poco de esa encantadora lejanía del arte. Nuestro "cicerone" se sienta en uno de los bancos y su actitud adquiere al punto cierta tierna severidad.

Deseosos de conocer las entrañas misteriosas de la torre del templo, subimos sus largas y sombrías escaleras. Son interminables y peligrosas. Al pie de las campanas, suspendidas por fuertes cables de hierro, hai dos tabloncillos cruzados. Sobre ellos se paran los religiosos para repicar. Debajo está el vacío, el abismo.

Cierta tarde tocaba las campanas un religioso que hoy está en Roma. En un instante de distracción sus pies abandonaron la estrecha base y quedaron en el vacío. En el colmo del terror, dió un salto y alcanzó a posarse en las tablas que rodean el muro de la torre. Salvado, allí mismo oró a Dios largas horas...

—Fue la Santísima Virgen, un milagro de Nuestra Señora... esclama nuestro acompañante.

Habríamos deseado ver la maquinaria del gran reloj de la torre, pero no nos fué posible.

Antes de descender nos asomamos, en la cumbre, un instante, para ver la ciudad.

¡El bello espectáculo! El sol estival reia con risa de oro sobre la gran capital. Vagos rumores llegaban a lo alto, brotado de esas mil pequeñas hormigas — los coches y los



CLAUSTRO DEL CONVENTO DE SAN FRANCISCO

tranvías — que rodaban allá abajo, vivamente. El Cerro Santa Lucia, al frente, nos mostraba sus perspectivas alegres, sus torrecillas ligeras y pegadas como por milagro a la dura roca. A lo lejos, la Alameda se alargaba sombreada por sus encinas viejas y canosas.

Al descender, el monje nos mostró una curiosidad del convento. Es una reproducción en miniatura del templo, de la torre y de la casa, hecha por uno que fué religioso de la orden. Ningun detalle falta allí. Levantando los minúsculos techos, se ven debajo las mas pequeñas distribuciones. La torre es exacta, con sus campanas, su reloj y sus escalas. El templo es idéntico con sus luces veladas y sus colores suaves. Los patios, los corredores, las arcadas, tienen tambien su sello melancólico.

—El hermano que hizo esta obra, murió hace muchos años, nos dijo el religioso. Murió loco, orando a Dios...

Parecía una leyenda de las viejas edades religiosas.

Abandonamos luego el templo. Aquella arca de antigüedades, es digna de ser admirada. Todo está saturado en ella del olor fresco, puro, de las flores de Maria.



OTRA RELIQUIA DE LAS VIEJAS CONSTRUCCIONES DEL CONVENTO

La Señorita OLGA SÖNKSEN

PRESENTAMOS hoy el retrato de esta distinguida profesora ex-alumna del Conservatorio Nacional de Música, que figura en primera fila entre una talentosa jeneracion artistica.

La señorita Sonksen, entró al Conservatorio, cuando solo tenia cuatro años de edad. Desde entonces obtuvo constantemente todos premios de las asignaturas a que se dedicó. En todas las fiestas y conciertos de ese plantel de enseñanza ella tuvo una nota dominante y simpática que le conquistó muchos aplausos de los concurrentes.

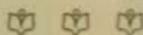
Ha tenido después el honor de desempeñar con suma discrecion, algunos papeles de mé-



rito en las representaciones de la *Walqyria* y de *Hansely Gretel* dadas en los dos últimos años por la Compañía Lírica que actúa en el Municipal.

Se dedica ahora con un éxito alhagüeno a la enseñanza del canto sin descuidar por eso ni un solo instante el estudio rudo y tesonero de su arte que inició cuando apenas daba sus primeros pasos. Demasiado joven todavía, sus talentos artísticos actuales hacen prever que llegará al más en-

vidiable grado de perfeccion en tiempos no lejanos. Para ese entonces le están reservados sus más bellos triunfos altamente halagadores para nuestro orgullo nacional...



ECOS DE LOS FUNERALES DEL SEÑOR EFRAIM VÁSQUEZ GUARDA



Entrando al Cementerio



El señor Bustamante pronunciando su elexto



ECOS DE LOS ACONTECIMIENTOS DE RUSIA



Catedral de la Anunciación en que Nicolás II fué bautizado y casado. Al lado se ve el techo del palacio imperial que los Czares ya no ocupan, sino raras veces. Todos estos edificios están dentro del recinto amurallado que constituye la ciudadela del Kremlin.



U. & U., N. Y., para "Zig-Zag"

Espléndida basílica de nuestro señor en Moscú.—Fue construida en common-rack, del fracaso de la invasión de Napoleón en 1812. Siete mil pergamino caben cómodamente bajo el cupula cubierta con láminas de oro puro, que cuestan cinco millones de francos. Se ve en la fotografía un niño de niñas saliendo de un servicio religioso.



La famosa gran campana de la servidumbre en Moscú. Esta en una de las plazas del Kremlin. Fue construida por el Czar Boris que estableció la servidumbre. Tiene 26 pies de altura por 6 1/2 de circunferencia y pesa 200 toneladas. A la izquierda se ve el viejo monasterio que las tropas del mariscal francés, Davout, convirtieron en cuartel.



Casa en que nació Miguel, el primer Czar de la actual dinastía de los Romanoff, hace trescientos años. El edificio fué prácticamente destruido por los franceses en 1812 y debió reconstruirse casi totalmente. Miguel Romanoff es el protagonista de la ópera popular rusa del célebre Glinka: "La vida por el Czar".



- ¿A cómo pagai los latones?
- A diez centavos.
- Bueno, yo te los entiego pero me los devolvís asados!



Un mendigo Agradecido

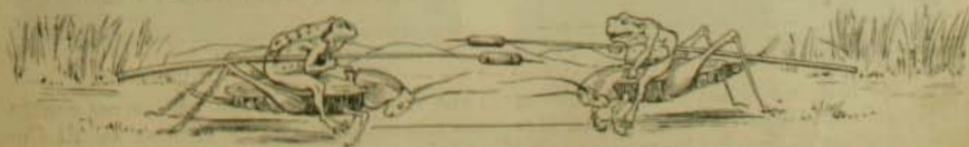


— Señor, una limosna por amor de Dios para este pobre viejo!

— Bueno, ahí va un peso y no me molestes más.



— Gracias, señor. Dios se lo pagará. ¿Quiere que pasemos aquí donde Camino a tomar un trago?





En los anales del "turf" nacional se recuerda año caracterizado por mayor furia que el actual en la importación de animales finos de carrera, desde Europa y principalmente desde la

Argentina. Por ellos se han pagado precios fabulosos.

Han venido este año como setenta produc-

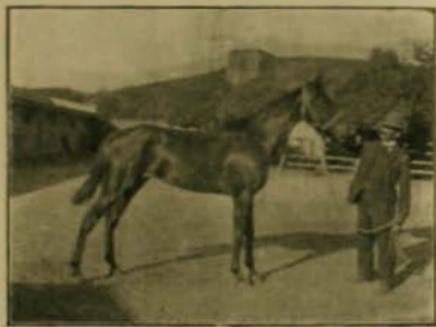
lotes de estos invasores. Y ha sucedido que algunos campeones formidables del otro lado de los Andes han llegado hasta aquí persiguiendo a sus vencidos de las pistas bonaerenses, haciéndoles inútiles sus doradas esperanzas que cifraban en su inmigración y derrotándolos en las mismas condiciones que en su patria. Tal ha sido la ruidosa victoria de Alcázar en el Premio El Comercio.

Las ecuries nacionales han obtenido también una estruendosa revancha con el gran



BORGUEUR

tos de diversas edades y los fáciles triunfos que los animales baratos obtenían el año



ESCOCIA

triunfo de L'Aiglon en el Premio Buenos Aires, donde este glorioso potrillo criollo



GABRIEL AVILA Y SU FAVORITO

último, se han convertido en una ruinosa competencia. En las carreras de Viña del Mar hemos visto batirse entre sí los mas escogidos



PASANDO EN EL INTERIOR DEL CORRAL

batió el record de los dos mil metros contra los mismos enemigos de Alcázar en El Comercio.

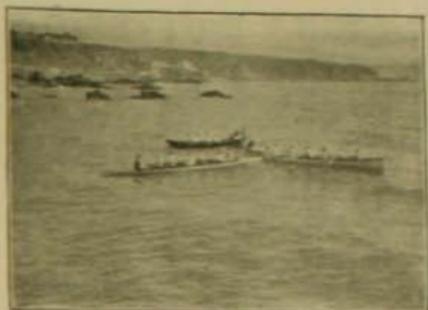
Bautismo de Botes en Valparaíso

Los miembros del "Varuna Boating Club," una de las más entusiastas y brillantes asociaciones de sport del vecino puerto, se reunieron el domingo último para cumplir con la clásica ceremonia del bautismo de las nuevas embarcaciones que han de llevar en triun-

fo los colores del Club en todas las regatas del año. Después de una serie de lucidas evoluciones en la bahía, los miembros del Varuna pasaron a una bien servida mesa de almuerzo donde se hicieron nulas todas las fatigas de la mañana.



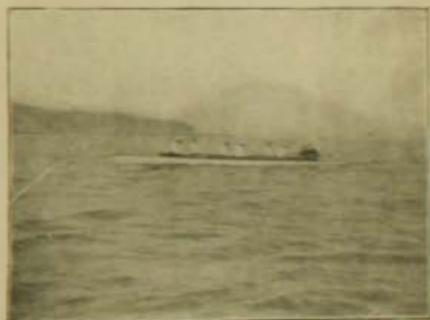
MIEMBROS DEL VARUNA BOATING CLUB



LOS BOTES QUE TOMARON PARTE EN LA FIESTA



EL ALMUERZO DESPUÉS DEL BAUTISMO DE BOTES



UNO DE LOS BOTES QUE SE BAUTIZARON



MANIOBRANDO EN LA BAHÍA



DESPUÉS DEL BAUTISMO



ALGUNOS miembros del Congreso han manifestado terminantemente que no permitirán al señor Juan José Julio Elizalde dar una conferencia en su sala de sesiones, por no haberse aprobado aun partida alguna en el presupuesto para la reconstrucción de las galerías en caso de que estas no quedaran en su sitio actual.

Aviso municipal:
 "Se le ha de pagar un real
 Al que presente una rata.
 Paréntesis: (Animal
 Que nuestra vida arrebatara.)"

Desde la tarde siguiente
 Que pusieron el letrero,
 Se supo por qué actualmente
 Hai aquí tanto *retro*...

Ha estrañado la parcialidad del alcalde que pone a precio la cabeza de las ratas y deja en pié a los coches de posta. Tan vehículos *resultan* aquellos como éstos tratándose de contajos.

Empieza a notarse cierto desasosiego por el hecho de que en las últimas veinticuatro horas, la policia no ha capturado ningun otro: "Verdadero asesino del señor Lafontaine."

La declaración recientemente hecha por un distinguido médico de que la falta de trabajo intelectual y físico atrae la peste bubónica, ha causado un verdadero pánico en algunas oficinas de ministerios y municipalidades.

El gobierno ruso estima que son injustos los cargos que se le hacen por no cesar la guerra. Declara que son realmente los japoneses los que la continúan con entusiasmo.

Después de la toma de Port Arthur el almirante Alexieff, virrei del Estremo Oriente, recibió, en cambio, el título de virrei de Man-

churia. Después de la pérdida de Mukden no sería raro que quedara con el título de Virrei a secas para evitar compromisos.

El mesonero que atiende la cantina del Congreso Nacional, ha consultado si está comprendido en la prohibición de la lei de alcoholes y deberá cerrar su establecimiento. En realidad la Sala de Sesiones no puede considerarse ni como *cárcel*, ni como *escuela*,... pero cómo lo llaman el *Templo de las leyes!*

El señor alcalde Edwards ha dicho en su nota de 20 de Marzo que la Alcaldía no tuvo aviso prévio sobre la catástrofe que iba a ocurrir en el Teatro Lírico.

Una de las víctimas nos ha declarado que los asistentes de esa noche tampoco tuvieron noticia alguna al respecto.

El gobernador de Tocopilla pide instrucciones al gobierno ante la peste bubónica. Se nos dice que por telégrafo le ha llegado una contestación espartana:
 ¡La fuga!

Se ha comunicado de Pisagua que a consecuencia de la desolación producida por la peste bubónica, la ciudad se edificará en otro lugar no lejano a la planta del actual.

Jedeón ha aprovechado la ocasión para repetir de nuevo su célebre frase:
 ¡Es necesario edificar las ciudades en los campos!

En una reunión que ha tenido lugar en una de las comunas de Santiago con el objeto de tomar enérgicas medidas contra la peste bubónica, se llegó al siguiente acuerdo:

"Reunirse todos los jueves a la 1 P. M."
 Resuelto este punto, nada queda ya que hacer a la ciencia médica.

TRANSEUNTE



El señor Canevaro departiendo con el Excmo. señor Ministro de Italia, en las oficinas de nuestra revista.

La Suiza de Sud-América

No muchos días atrás dimos cuenta de la presencia entre nosotros del distinguido caballero don Carlos Foresti, corresponsal artístico de *Zig-Zag*, de *Caras y Caretas* de Buenos Aires y de algunas de las principales revistas ilustradas de Gran Bretaña y Estados Unidos.

ros internado en el riñon de los valles de la cordillera austral sin bajar ni un solo día a la rejion de los pueblos civilizados.

Perdido entre los soberbios tesoros de panoramas espléndidos y perspectivas nunca soñadas por jénio alguno, el señor Foresti no ha tenido tiempo de echar de ménos la

esa agreste rejion de lagos y de rios, de bosques y de cascadas, que merece justamente el renombre de la Suiza Sud Americana.

Tendremos el placer de dar a conocer a nuestros lectores, gracias a la colaboracion del señor Foresti, una de las comarcas mas hermosas del mundo, un pais virjen que el



ENTRADA A PUERTO BLEST. — (Lago de Nahuelhuapi). — ESTUDIO DE PAISAJE

Nuestro inteligente corresponsal nos ha facilitado varios centenares de fotografías, de cuya bondad hacemos único y acertado juez, al reconocido buen gusto artístico de los lectores de *Zig-Zag*.

El señor Foresti ha estado tres años ente-

monotonía del mundo que dejaba a su espalda.

Tiene el orgullo de ser el poseedor de las mejores máquinas fotográficas de este continente. Artista de corazón y de raza, no ha dejado escapar una sola de las bellezas de

fallo arbitral y el movimiento colonizador han lanzado de lleno a la espectacion y al interes jeneral. Quizás en dos o tres años, esas rejiones desconocidas pasen a ser el asiento de ciudades grandes y poderosas, la fuente de una de las riquezas mas colosales del mundo.

MAQUINA REGISTRADORA "NATIONAL"

UN CAJERO QUE NO GANA SUELDO

El mas grande aborrador de dinero en el mundo
GANANCIA DE CIENTO POR CIENTO AL AÑO

Una "NATIONAL" da una relacion impresa de cada operacion y el nombre del dependiente que hizo la operacion. Ud. puede salir de su tienda en cualquier tiempo y volver cuando quiera, seguro de que ella le dara inmediatamente.

Cuantas ventas al contado se hicieron. Cuanto se ha pagado. Que pagos se recibieron a cuenta. Que ventas hechas fueron cargadas. Si se cambi6 algun dinero y EL DEPENDIENTE QUE TOM6 PARTE EN CADA UNA DE ESTAS OPERACIONES.

TENGO EN _____ UNA TIENDA

Sirvanse explicar que clase de Contador de Dinero de Tienda se adapta mejor a mis negocios. Esto no me obliga a comprar.

NOMBRE _____

DIRECCION _____

Núm. de dependientes _____



ROYAL BAR-LOCK



Escritura toda visible. Alineacion recta y permanente. Mecanismo reducido, casi sin resortes, accion natural y directa, resistente y durable; la mejor para copias, para mime6grafos, etc., la mas f6cil para aprender.

"HAMMOND"

1.ª Medalla de oro en la Exposicion de Saint Louis

"WELLINGTON"

Escritura visible, accion r6pida y liviana,
raya vertical y horizontal

Departamento especial de Repuestos y Mec6nica para las mas dificiles composturas.

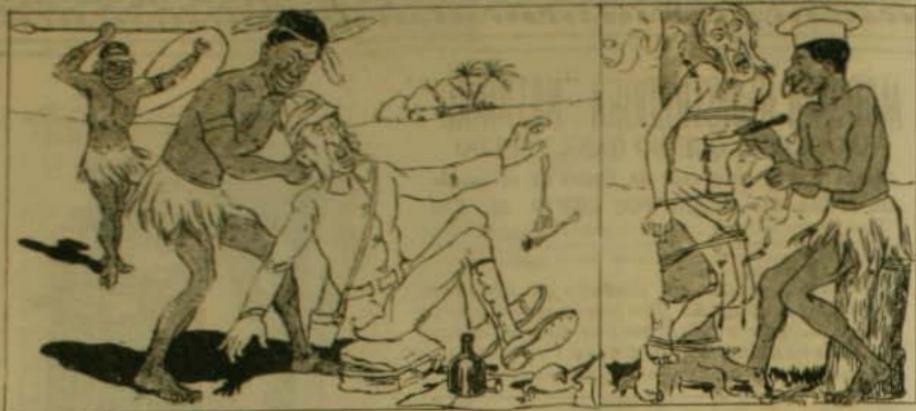
M. R. S. CURPHEY

Importador de M6quinas de Escribir y Cajas Registradoras y todos sus accesorios
VALPARAISO: Esmeralda, 39

SANTIAGO: San Antonio, 262 - Tel6fono 116

LA CASA TIENE TODOS LOS ACCESORIOS Y MECANICOS PARA COMPOSTURAS

UN COCINERO AFRICANO, RIVAL DE GAGE



Era habilísimo en la caza de exploradores ingleses, que son las reses más estimadas en Africa Central.

El gringo mechado, plato exquisito lo preparaba introduciendo mechas de lámpara encendidas, en el cuerpo de la víctima.



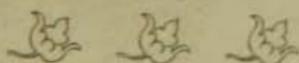
Para guisar los riñones saltados no necesitaba fuego: le bastaba colgarlos a cierta altura y en seguida hacia que todos los clientes saltaran por encima de ellos.



Pero la especialidad de la casa, el plato que le había dado más fama, era sin disputa el pastor evangélico al canapé. Se preparaba de la manera que lo indica el grabado,



Adelanto
Industrial



FABRICA
DE
CAMISAS

DE
Antonio Alvarez
y Cia.



Ofrecenasu
numerosa y dis-
tinguida clien-
tela su nueva
instalacion, en
la que encon-
trarán toda cla-
se de articulos
correspondien-
tes al ramo de
Camiseria con
grandes venta-
jas en los pre-
cios. Especiali-
dad CAMISAS
Sobre Medida y
ROPA BLANCA
para señora.



AHUMADA 142, Entre Moneda y Agustinas





BOTICA NORMAL

P. Perez Barahona

SANTIAGO

Castilla 2146. - Portal Fernandez Concha, número 918

Agua de Colonia

EXTRA SUPERIOR

DOS PESOS LITRO

Esta AGUA DE COLONIA tiene un precio módico a pesar de su buena calidad, porque no tiene que pagar las grandes comisiones exigidas por los revendedores y sin ninguna ventaja para el consumidor.

Notas.—Esta Agua de Colonia no ha sido enviada a ninguna Exposición. A la Exposición de Buffalo fueron enviadas varias Aguas de Colonia de Chile; pero no obtuvieron sino medallas de bronce, porque los Jurados las consideraron de calidad inferior.

LIBRERÍA "CHILE"

COMPANIA, 1015-1019

CASILLA 1278

INMENSO SURTIDO

Artículos de
Escritorio

LOS ARTISTAS Y DIBUJANTES

COMPRA SUS LIBROS Y

MODELOS DE LA

LIBRERÍA "CHILE"



LAS Novedades Parisienses

Estacion de Invierno de 1905

SELECTOS SURTIDOS EN JENEROS DE TODAS CLASES
PARA VESTIDOS

SOMBROS ADORNADOS

PARA SEÑORAS, NIÑAS Y NIÑITAS

CONFEGIONES:

Macfarlanes, Carriks, Paletoes, capas, Maletones
y franelas de lana y de algodón,

COLCHAS, FRAZADAS

y muchos otros artículos que estarán a la vista

JORJE ZAMULO

Estado, esquina Pasaje Matte

DEPOSITARIO DEL AFAMADO

TÉ ELEFANTE

Y DEL ESQUISITO

CAFÉ EXCELSIOR

REGALOS por cada diez o veinte
libras compradas.

CASA MALDINI SCHLACK, GANNA & C^{ia}

SANTIAGO

Calle del Estado Núm. 242

VALPARAISO

Calle Condell Núms. 137 y 139



IMPORTADORES

DE

Loza, Porcelana, Cristalería y artículos de fantasía.

Vidrios de toda clase para construcción de edificios.

Fábrica de Espejos lisos y biselados

Talleres para Vidrios grabados y Vitraux

CONCESIONARIOS

DE LA

TAPA⁸⁸ EXELSIOR⁸⁹

QUE RECOMENDAMOS A LAS FABRICAS DE CERVEZA, DE AGUAS GASEOSAS Y A LAS VINERIAS; CERRA HERMETICAMENTE, SE ABRE SIN TIRADUZO O ABRIDOR, Y EN ATENCION A SUS VENTAJAS ES MAS BARATA QUE CUALQUIER OTRO CIERRO.

::: TIENE PRIVILEGIO EXCLUSIVO :::



Paul Dupresne

La Villa "Zig-Zag" en la Avenida Pedro de Valdivia

Los lectores y suscritores de ZIG-ZAG podrán hacerse dueños del hermoso Chalet cuyo grabado acompañamos y habitarlo en la época de verano, desde el 1.º de enero de 1906.

El Chalet de ZIG-ZAG está situado en la amplia Avenida Pedro de Valdivia, al oriente de la ciudad, con hermoso jardín, agua potable, tranvías a la puerta, etc.

Los planos han sido confeccionados por el distinguido arquitecto don Alberto Cruz Montt. Será una construcción tan sólida como elegante

LEASE EL AVISO DE "EL MERCURIO"



¿VE USTED ESTE CHALET? PUEDE SER SUYO

ACEITE

ESCUDO CHILENO



Ferro Sanguinetti y Ca.

JÉNOVA VALPARAISO SANTIAGO

Z
&
G
,
Z
A
G



PRECIO: 20 Centavos

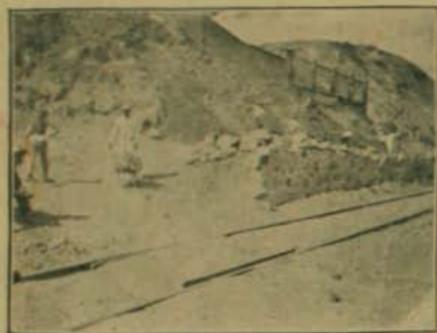
CAMINO PLANO DE VALPARAISO A VIÑA DEL MAR



GRUPO DE TRABAJADORES



TRABAJANDO EN EL DESMONTE



CONSTRUCCION DE UN VESTIB



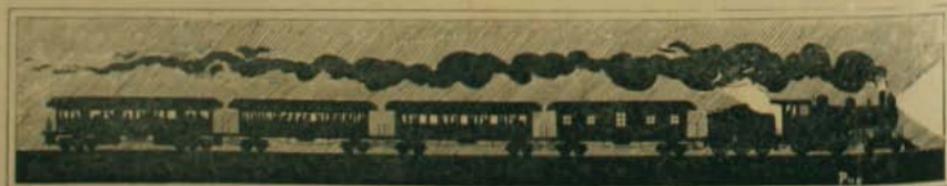
EL FREICANTE PASA LA CONSTRUCCION DEL VESTIB



PUNTE LEVANTADO PARA EL DESMONTE DEL CERRO



COMIENDO LOS PLANCOS DEL CERRO



EL FONOGRAFO ⁶⁶ PATHE ²⁹

Es el único aparato fonográfico que reproduce con toda perfección. Proporciona la música mas artística, mas variada y mejor ejecutada. Para poder juzgar, es preciso haberlo oído. No confundir con aparatos anticuados, chillones y abominables!

INMENSO SURTIDO EN CILINDROS MODELADOS PATHE. NO SE GASTAN!

Clubs con cuota \$ 3
semanal de \$ 3

dan facilidad para las adquisiciones mas ventajosas!

fonografía Pathé

PASAJE MATTE 25

DE NOCHE ABIERTO HASTA LAS 10

NOTA: Dirigir correspondencia y jiros a

CASILLA 682



IMPRESA Y ENCUADERNACION

LA UNION

INMENSO SURTIDO
DE
Utiles de Escritorio
Precios Módicos
Trabajos Litográficos
DE TODAS CLASES

Arturo Calvo M.

251. BANDERA. 251
Teléfono local 597

LIBRERÍA CHILE

COMPANIA, 1015-1018
CASILLA 1278

INMENSO SURTIDO
de Utiles de
Escritorio

DIENER & Co.

LA CASA "SPORT"

ESTADO 299

Esq. Huérfanos

SANTIAGO



DIENER & Co.

The Leading
Sporting & Athletic
Ware-House in Chile

CASILLA 1818

SANTIAGO



CONOCIDO ES

que los principales Clubs

***** de *****

CHILE y GRAN BRETAÑA

usan de **PREFERENCIA**

las **AFAMADAS**



Pelotas de Foot-Ball

de DIENER & Co. - LA CASA "SPORT" - SANTIAGO



El mejor surtido en
Pelotas, Gomas de Re-
puesto, Infladores, Ca-
nilleras, Medias, Cin-
turones, Zapatos,
Camisetas, Maletas,
etc.



A cada comprador de una pelota de foot-ball se le regalará un libro con las "Ultimas Reglas del Juego de Foot-Ball", en español.

LOS FUNERALES DE LA SEMANA

SEMANA ha sido esta para Santiago, de muertos ilustres y de suntuosos funerales, en que nuestra sociedad ha dado un elocuente testimonio del profundo dolor causado por la

Galo Irrarrázaval Zañartu y don Ismael Pérez Montt.

Ya muy poco puede decirse de nuevo res-



La cámara mortuoria a bordo del vapor que trajo los restos del malogrado ministro



La falda fúnebre atracando al muelle Prat

pecto de Galo Irrarrázaval, está latente en todos los ánimos la impresión simpática e imborrable de sus grandes campañas de la prensa en que supo siempre hacer vibrar la

desaparición verdaderamente prematura de un gran periodista y diplomático y de un notable político.

Las páginas del presente número de Zig-



Desembarcando el féretro en el muelle de Valparaíso

cuerda noble y caballerosa de todas las almas. Después en su gran situación de representante de Chile en el Ecuador fué como



El Intendente Fernández Blanco y acompañantes tomando la lancha que los condujo a bordo del "Los"



El almirante Montt y comitiva esperando el desembarque de los restos

Zig tienen el honor de reproducir hoy los más importantes de los últimos deberes que la sociedad ha cumplido para con los señores don

han dicho los ingleses "the right man in the right place" y llevó el prestigio de nuestro país hasta el límite de su apojeo.

Sus funerales revistieron, en esa brillante



El cortejo en el muelle

República hermana, el carácter de un duelo nacional, comprometiéndolo, de una manera



Las tropas abriendo calle a los restos del ministro

irresistible, todos los sentimientos de la mas delicada gratitud del pueblo chileno.

Su desaparicion prematuro no será



El comandante Chaparro jefe de las fuerzas que hicieron los honores en Valparaiso dando sus órdenes

nevera bien lamentado y será siempre difícil para nosotros resignarnos a creer que su pluma chispeante y caballeresca ha dejado

de trazar sobre el papel los arranques luminosos de su imaginacion briosa y batalladora.

La muerte de Perez Montt cayó como un



La marinería formada frente a la gobernación marítima en Valparaiso

rayo en todos los hogares políticos. Nunca jefe de partido fué mas sentido en todos



El intendente de Valparaiso señor Fernandez Blanco leyendo su discurso antes de depositar el féretro en el tren

ellos. Ha sido uno de los escasísimos ciudadanos que en medio del fragor de esas luchas en que casi siempre se despiertan ren-



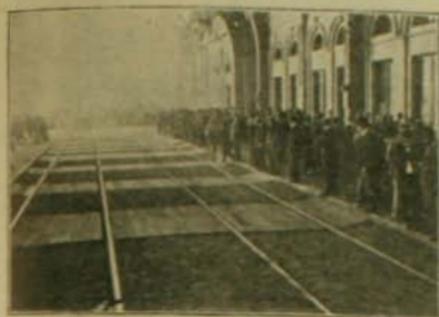
La marinería presenta armas y rinde los últimos honores al colocarse el ataúd en el wagon

cores eternos, haya sabido conservarse en el justo medio, inquebrantable en sus ideales y convicciones, adversario infatigable de las

ideas contrarias y amigo querido y respetado de los que las profesaban.

Nunca en los momentos mas ardientes de esas disensiones se oyó el mas leve ataque, la mas leve alusion injuriosa a su persona, tampoco brotó de sus labios nada que equivaliera a algo parecido. Por eso se recuerdan pocas

manifestaciones mas sinceras de pesar por la muerte de ese austero político de la antigua escuela, el mas fiel y consecuente de los amigos del Presidente Balmaceda, el mas leal de los enemigos para los impugnadores de su causa.



Esperando en la estación al tren mortuario



Llegada del tren a Santiago



En la plazuela de la estación ántes de la salida del cortejo



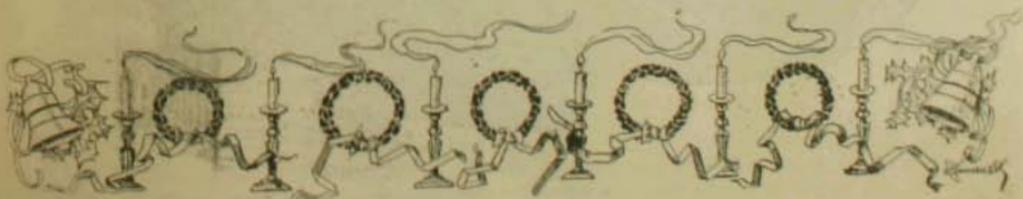
La salida de la Estación Central

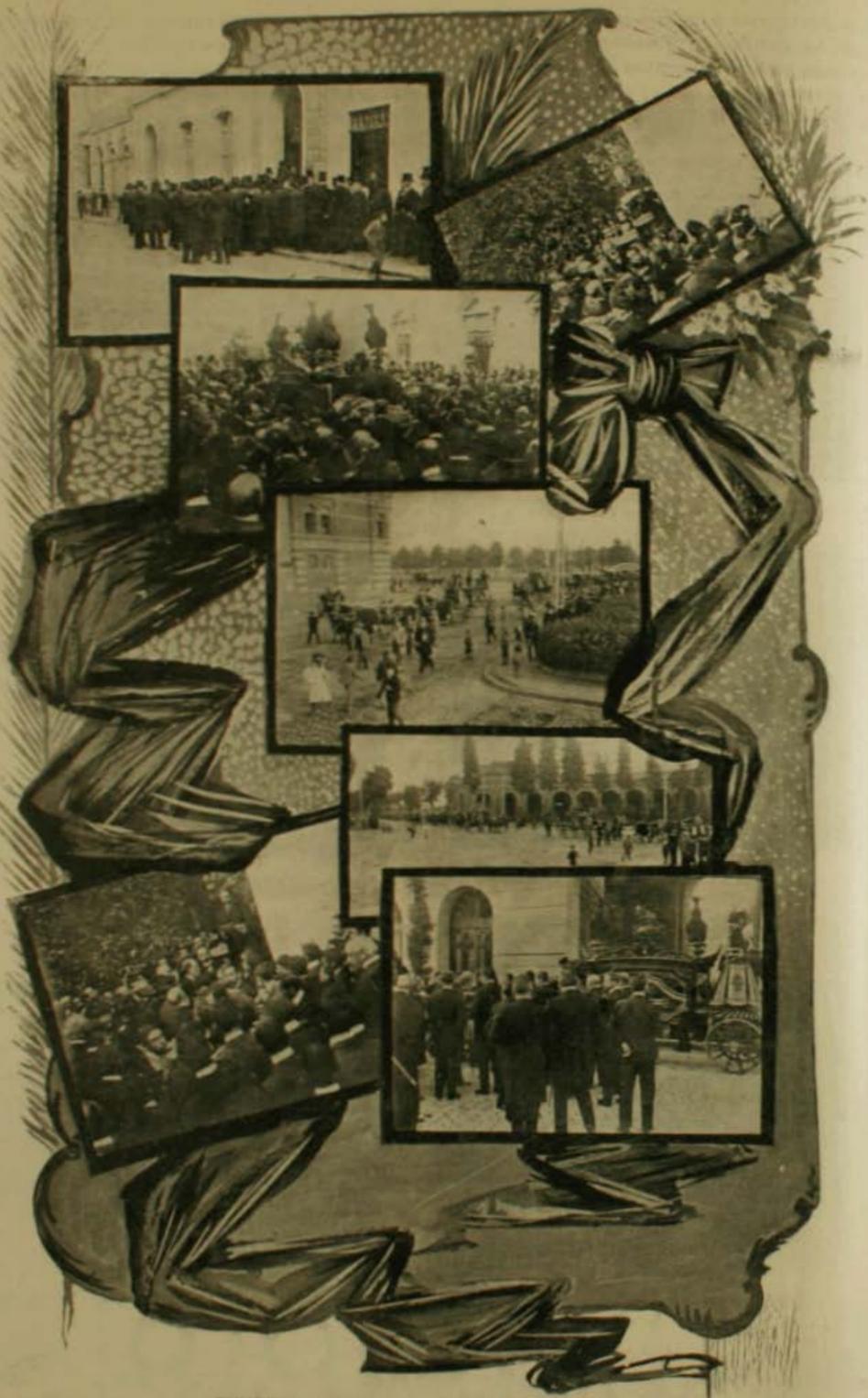


Jefes de la brigada que hian los honores militares



El carro mortuario después de cruzar el Mapocho





FUNERALES DE DON ISMAEL PEREZ MONTT
Trayecto de la casa al cementerio.—La concurrencia.—Los discursos



Moustache

- Doctor, tengo un grano y temo que sea la bubónica ¿Sabe Ud. en qué parte principia esta enfermedad?
 —Sí, señora, en Pisagua.
 —Gracias, doctor, me quita Ud. un peso de encima: no es ahí donde a mí me duele.



LA CARIDAD EN SANTIAGO

GRANDE es la obra de la caridad en Santiago, pero la mayor parte de sus hazañas permanecen secretas. Las Hermanitas de los Pobres: el nombre es simpático, habla al corazón, estiende un verdadero programa de piedad y de consuelo ante los ojos...

Hai una edad en que el hombre vuelve a la infancia; pero sin los encantos y alegrías de esas primeras horas de la existencia. El viejo llega a ser un niño, pero decrepito, dolorido, miserable. Es inútil, no porque principie a vivir, sino porque agoniza.

En este momento de la vida en que aun los agraciados de la suerte, sufren a veces el desden y el abandono de los suyos, los pobres quedan entregados como despojos náufragos a las mas duras miserias y a la mas cruel necesidad.

Las Hermanitas de los pobres los recojen con la mas infinita piedad de que hai ejemplo; los albergan, los visten, los alimentan, los consuelan.

En los amplios corredores, los viejos de mirada

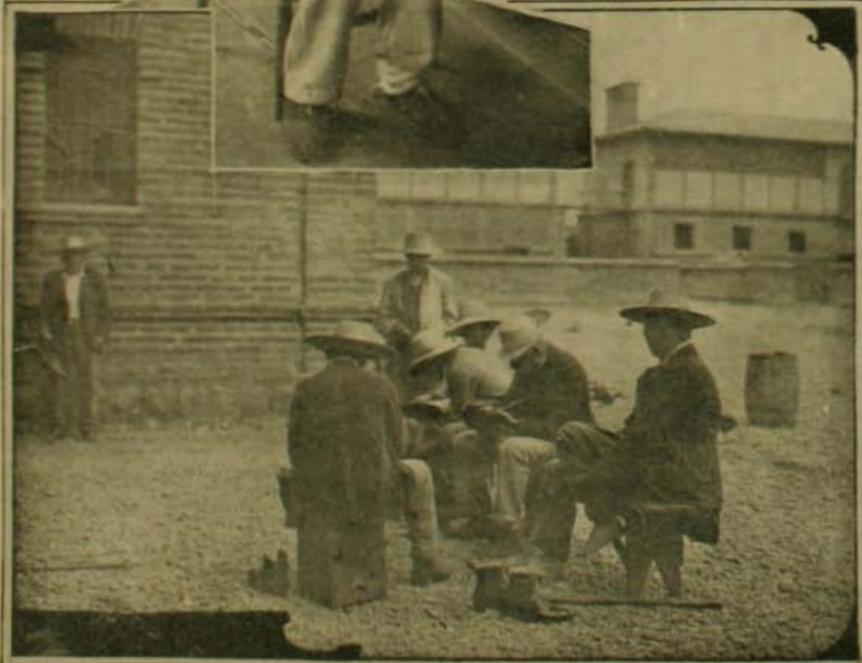
dulce y apacible se sientan al sol y sonrien con beatitud ante esa felicidad de la hora postrera que viene a ser como el último destello de un largo crepúsculo.

En algunas de las fotografías que presentamos se destaca el retrato de un viejo soldado, don José Rodríguez, veterano de 1839 y 1879, para el cual la patria no ha tenido sino lamentables olvidos, pero que ha encontrado para morir, el regazo de estas heroínas de blanca toca y negro sayal.

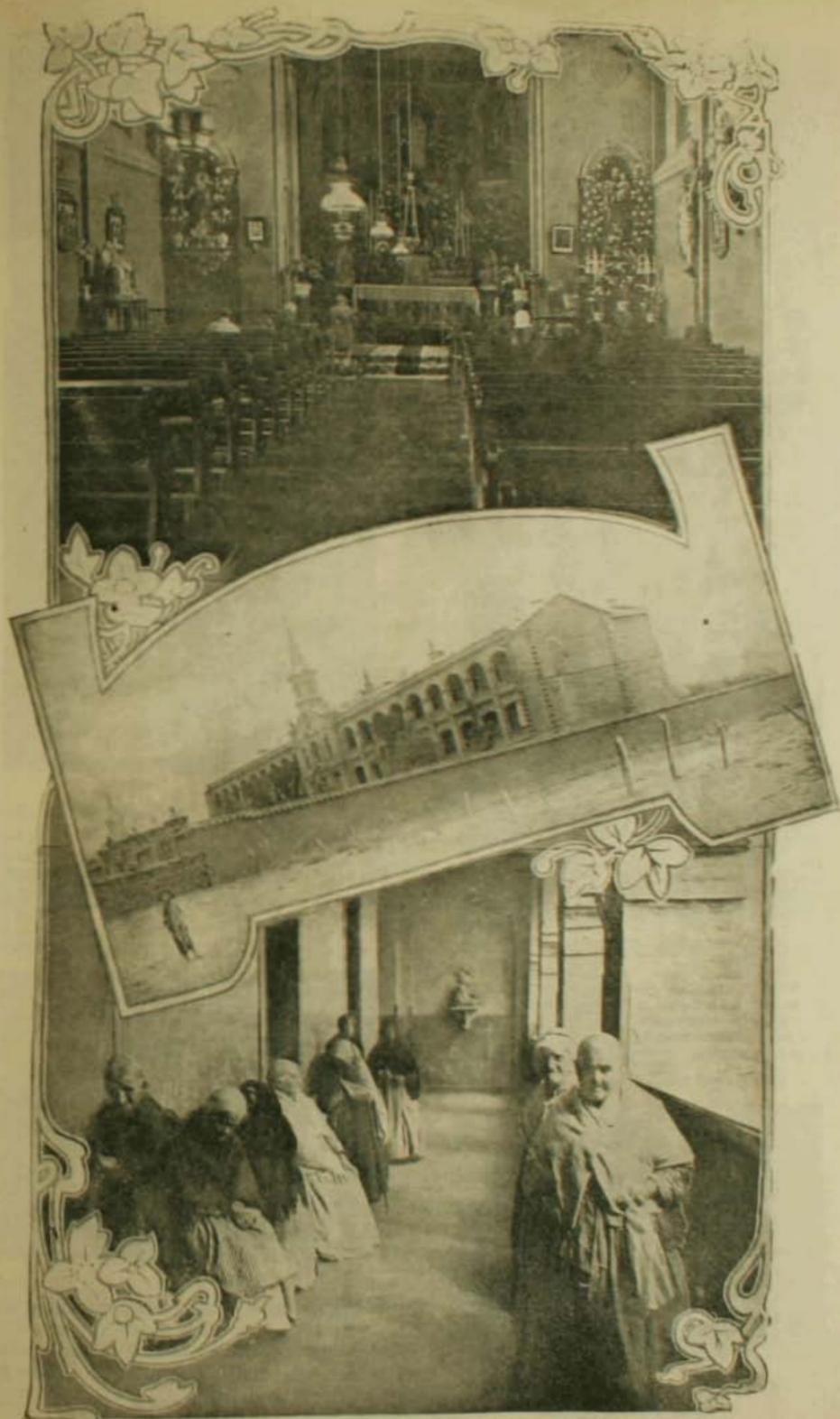
Las Hermanas de los Pobres golpean día a día todas las puertas, y todas las puertas se abren. No hai comerciantes, hombres de negocios, empleados y obreros, por modestos que sean, que no se hayan fijado un óbolo para sostener esta obra cien veces santa.

En Gran Bretaña las Hermanitas de los Pobres asilan y dan de comer a 109,000 desvalidos, en 170 casas y con una lección de 2,380 hermanas y auxiliares.

Uno de los últimos números del gran magazine *London* dedica a las hermanas varias páginas de honor y rinde respetuoso homenaje a la obra estupenda de estas mujeres movidas tan poderosamente por su fé y su amor.



EN EL ASILO DE ANCIANOS.—Un grupo de los más antiguos asilados.—El viejo soldado Rodríguez.
—Remenando zapatos para el día de fiesta



EN EL ASILO DE ANCIANOS.—Interior de la capilla.—Vista jeneral del edificio.—
Una colección de centenarios



LA HIJENE JAPONESA EN CAMPAÑA.—La proverbial pulcritud de los japoneses, que según es fama se bañan tres veces por día, no podía verse estorbada por las privaciones de la guerra. En las orillas del río Shaho antes de la última gran batalla existía un curioso establecimiento de baños calientes. En el grabado se ve a un oficial que espera impaciente su turno para introducirse en la tinaja.



DE PARIS A LONDRES EN GLOBO.—M. M. Faure y Hubert Latham distinguidos aeronautas franceses acaban de dar la nota del día cruzando el canal de la Mancha y haciendo la travesía de París a Londres en el breve espacio de seis horas contra vientos constantemente desfavorables.



La Guardia Real esperando a llegada del embajador británico, frente al palacio.



S. M. CATOLICA EN MADRID.—A mediados de febrero fué solemnemente recibido por el Rei Alfonso, el Embajador de Gran Bretaña, sir Arthur Nicolson. La fiesta revistió grandes proporciones. Damos varias vistas de los regimientos de la guardia en su clásicos uniformes de parada.



LOS GUANTES DE AMALIA

CARLOS Vallez era un joven ingeniero de talento y bien encaminado para hacer fortuna. Tenia una hermosa figura, una educacion brillante y un temperamento ardoroso. Lo habian nombrado jereñte de una explotacion minera, ubicada en la rejion de Catemu no lejós de la arbolada y patriarcal ciudad de Quillota.

Enrique Almeida era hijo y nieto de soldados. Sus abuelos fueron heroes de la independencia y su padre guerrillero en las revoluciones liberales. Fiel a sus orijenes, el mismo era soldado, apuesto capitan de infanteria de un rejimiento acantonado en Quillota.

Carlos Vallez y Enrique Almeida eran amigos.

Amalia era una niña de belleza arrobadora. Tenia veinticuatro años. Era alta, delgada, flexible, y eran tentadoras las formas de su cuerpo juvenil. Sobre sus hombros admirables, en un cuello gracioso y perfecto, veñase su rostro de gacela. Porque sus ojos alargados y lánguidos se parecian

a los de ese precioso animalito. Eran verdes esos ojos, de un verde mar profundo, trasparente, como si hubiese luz dentro de ellos. Sobre su tez morena, bajo sus cabellos oscuros, esos ojos verdes contrastaban deliciosamente: eran como esas grandes estrellas que aparecen sobre el crepúsculo.

A su belleza peregrina, Amalia agregaba los dones de su gracia natural, de su talento vivo, de su educacion cumplida. Todo contribuia a hacer de ella una criatura adorable. Tenia ciertas rarezas de espíritu que, rodeándola de misterio, hacian que los hombres se enamoraran de ella con mayor pasion. Así, por ejemplo, se dejaba hacer la corte: aún correspondia dulcemente a la afeccion que le manifestaban. Pero de ahí no pasaba. Con ella era imposible llegar a un amor declarado. Sabia defenderse, sabia permanecer libre, impenetrable. Por esto, mucho se hablaba de ella. Algunos decian que los noviazgos de Amalia fracasaban, aún tratándose de buenos partidos; por lo cual era evidente

que la niña tenía algún defecto. La jente no podía comprenderlo de otro modo. Otros declaraban que era "estúpida" y que por eso no llegaba a entenderse con sus novios. La idea de la estupidez se avenía difícilmente con la gracia espiritual de esa niña bonita. Fuera lo que fuera, el hecho es que cada hombre que la veía se enamoraba de ella y hacia los mayores esfuerzos por conquistarla. Mientras mas inútiles resultaban esos esfuerzos, mas ardientes eran los deseos de apoderarse de ese corazón extraño. Esta es una lei humana: "el hombre se pica"—dice el refrán. Con lo cual Amalia seguía siempre coqueta, siempre bonita, siempre impenetrable.

Sus padres tenían en Quillota una hermosa propiedad, una de esas antiguas haciendas que, por el crecimiento de los pueblos, llegan a quedar metidas dentro de las ciudades. Así era como las casas de esa hacienda daban a la calle central de Quillota y los prados y las viñas se estendian por las manzanas interiores. Son esas ciudades de las provincias agrícolas de Chile que realizan el axioma inglés: "construyamos ciudades en el campo." La familia de Amalia venía a pasar el verano en su propiedad de Quillota; lo cual resultaba muy agradable, pues, junto con hacer vida de campo, se hacía vida de ciudad.

Durante las vacaciones, Quillota,—como Limache, Quilpué y Viña del Mar,—se llena de jente que anima agradablemente esa patriarcal ciudad de agricultores. Por las calles y las alamedas se encuentran partidas de placer en grandes breaks o ruidosas cabalgatas. En la estación del ferrocarril, a la hora del tren "espreso" o del tren de "Arratia," se agolpan verdaderos enjambres de muchachas bonitas, vestidas de ese modo pintoresco que se usa en el verano. Grandes grupos de jóvenes elegantes, en traje de jugar tennis o de montar a caballo, rondan en torno de las niñas bonitas. Y luego, en la plaza principal de la ciudad,—en esa histórica plaza, en la cual se inició el motin cuyo trágico resultado fué la muerte de Portales,—hombres y mujeres se juntan y hablan de amor; pues ¿de qué otra cosa pueden hablar los jóvenes, cuando es el verano y cuando se vive en una ciudad de aire oriental, en la cual todo habla de amor: las flores con su esplendor magnífico, los árboles con su elevación soberbia?

Todos los años, entre los veraneantes de Quillota, la llegada de Amalia era tenida por acontecimiento. Los hombres la esperaban llenos de ilusiones impacientes. Cada uno de ellos tenía la vaga idea de llegar a ser el preferido, el hábil y feliz conquistador de esa

enigmática criatura. Las mujeres la esperaban con frases halagadoras, hechas para encubrir un sentimiento de curiosidad y de envidia: "¿Cuándo llegará Amalia, decía cada una, tan bonita que es... Es mi mejor amiga..." Al reunirse entre ellas, las mujeres hacían suposiciones sobre los vestidos que traía Amalia; y, cuando se quedaban solas, recordaban con íntimo rencor el éxito mundano de esa niña. En verdad, de todas las solteras que veraneaban en Quillota, Amalia era la única de la cual se podía decir que "no se casaba, porque no quería casarse."

Era justo el despecho de esas criaturas. Amalia, sin quererlo ni pensarlo, gracias al espíritu adulo de los jóvenes, tenía sobre ellas una superioridad insultante. Siendo de una familia mas rica y prestigiosa, "santiaguina" por añadidura, y bonita como un sol, era la "niña de moda." Todo joven amigo de dárseles de elegante, tenía que conocerla y festejarla, como si ese hubiese sido un requisito indispensable de su situación mundana. Por esto, en los paseos públicos, en las partidas de campo, en las tertulias, Amalia se veía rodeada de un grupo compacto de adoradores, solicitantes y aduleses, mientras las otras niñas se quedaban casi solas. Esto pasa siempre que una mujer descuella sobre las demas por cualquier motivo. Porque el espíritu de los hombres es oportunista, amigo del éxito, sensual y metalizado.

Pero en el verano en que sucedió el caso que vamos a referir, las niñas, en jeneral, se vieron mas atendidas, no porque los atractivos de Amalia hubiesen dejenado, al contrario, sino por un hecho especial, como se verá en seguida.

Desde su llegada a Quillota, Amalia fué presentada a los jóvenes Carlos Vallez y Enrique Almeida. En ese punto, entre los veraneantes, ámbos eran los mas representativos: hombres completamente formados, de situación propia y holgada. No necesitó agregar que ámbos se enamoraron perdidamente de ella. Por lo que el lector ya sabe del carácter de la niña, supondrá que para ámbos tuvo cabida en sus hermosos ojos y en sus discretas palabras de afección. De tal modo, Vallez y Almeida quedaron convertidos en pretendientes oficiales de Amalia. Todos los demas, pololos, aduleses y cortejantes, se dispararon como bandada de tiqués a la llegada de dos gavilanes. Por eso las niñas, en jeneral, se vieron mas atendidas en ese verano.

El tema de los comentarios sí que no cambió ese verano. Todos siguieron haciéndose al rededor de Amalia. Cuando ésta pasaba por la plaza o la estacion con Vallez o con Almeida, seguida de cerca por sus padres, hombres y mujeres se daban vuelta para mirarla. Sobre ella los comentarios tomaban vuelo. Unos decían que estaba de novia con Almeida; otros aseguraban que el afortunado era Vallez. Estas opiniones cambiaban sin cesar, segun la actitud de la niña con cada uno de sus pretendientes. Hoi la han visto en el jardin de la plaza, sola con Vallez, charlando durante media hora: luego, el novio es Vallez. Pero ayer la han visto con Almeida en la misma situacion y en el mismo sitio. El hecho es que la coqueteria de Amalia andaba trayendo a todo el mundo curioso y desorientado. Nadie sabia lo que pasaba. Los que mas sabian eran, sin duda, aquellos que, con espíritu filosófico, presumian que la niña estaba de novia con ámbos o no lo estaba con ninguno.

Eso era, sin duda. De otro modo, si Amalia se hubiese resuelto por uno, el otro se habría ido. Porque esos dos muchachos eran muy hombres, capaces de luchar entre sí, y capaces tambien de cederse el lugar, segun el designio de la fortuna, luchando en contra de su propio dolor. Si Almeida y Vallez seguian, al mismo tiempo, cortejando a una sola mujer, era porque esa mujer

los sujetaba a ámbos con iguales expectativas. Esos dos amigos, colocados en ese terreno, se encontraban en el mas peligroso estado de irritacion. Una fuerza poderosa los atraia a hacerse confidencias, a ver modo de descifrar ese enigma martirizante. Pero, al mismo tiempo, por celos y orgullos masculinos, se retraian el uno del otro. Sus relaciones de antigua amistad se habian interrumpido. Se saludaban, cuando se veian al lado de Amalia, o en la calle o en el club, nada mas que para salvar las apariencias. Ambos eran muy caballeros y sabian hasta qué punto el choque de dos hombres puede comprometer el honor de una niña. Sin eso se habrian ido a las manos. Porque los dos, igualmente apasionados, igualmente envueltos en redes de coqueteria, estaban furiosos, como dos seres que se roban mutuamente el aire que respiran, como dos seres de los cuales uno está demás sobre la tierra. Esta era la atmósfera dolorosa y dramática que habia creado en torno suyo la enigmática duplicidad de esa adorable criatura.

Así estaban las cosas, tirantes, próximas a estallar de un modo desagradable, cuando Carlos Vallez obtuvo de Amalia un privilegio suficiente para establecer su superioridad y





pedirle a Enrique Almeida que se retirara.

Fue en la noche del año nuevo. La plaza estaba encantadora, llena de jente rumorosa y feliz, con los árboles cargados de faroles chinoscos, como frutas luminosas. La banda de músicos del rejimiento a que pertenecía Almeida tocaba las piezas predilectas de Amalia. Ese detalle todo el público lo conocía, lo cual daba orgullo a la niña coqueta, placer al capitán y rencor al ingeniero. En el fondo, sobre el cielo oscuro y cálido de las noches quillotanas, se proyectaba la decoración fantástica de los fuegos artificiales; y abajo, el clamoreo del pueblo alborozado formaba coro. En uno de los costados de la plaza, se veía, abierta de par en par, la iglesia con todos los cirios encendidos, llena de nubes de incienso, con los altares listos, esperando las doce de la noche para saludar el año nuevo con acciones de gracias.

Carlos Vallez llegó tarde al paseo, pues había tenido dificultades para trasladarse de Catemu. Se acercó a Amalia, temblando de emoción. Comprendía que esa fecha era solemne, sentía en esa atmósfera de año nuevo,

cargada de abrazos y de promesas, no se qué penetrante soplo de pasión y de esperanza. Amalia lo recibió con una sonrisa que acentuó en el espíritu de Carlos la idea de que

algo decisivo iba a pasar entre ellos. "Enrique Almeida estuvo conmigo,—le dijo la niña,—pero ya se fué..." Esas últimas palabras de tal manera las pronunció la jóven, que Vallez comprendió que su rival estaba eliminado. En seguida le dijo, dulcemente, profundamente: "Por qué llega tan tarde?..." Y siguieron conver-

sando, sentados en un banco, envueltos en los acordes de la música, ante las miradas curiosas de la ronda de paseantes que jiraban por la plaza. Carlos hablaba con esa dolorosa elocuencia que el amor imprime. Ella lo escuchaba en silencio, mirándolo a veces con los ojos brillantados por un velo de emoción. Nerviosa y maquinalmente, mientras su amigo le hablaba en esos términos, Amalia se había sacado un guante, uno de los guantes blancos que cubrían sus manos mas blancas todavía. De pronto, interunipiendo las declaraciones del jóven, le pasó el guante, el de la mano derecha y le dijo: "Guárdelo, es el emblema de mi mano derecha. Se lo doí a usted, porque lo quiero... Quédese tranquilo..." Loco de placer y de gratitud, Carlos se lo guardó, despues de haberlo besado y aspirado con la uncion con que se besan y se aspiran los lirios y las flores sagradas.

En seguida se produjo un movimiento en el paseo y ya las parejas no pudieron seguir hablando de amor. Se acercaban las doce de la noche. "El año nuevo se viene, el año viejo se vá..." Y todos se buscaban para entrar juntos a la nueva jornada, al año que comienza. Amalia esperaba el nuevo año al lado de sus padres y junto a Carlos Vallez. Faltaban diez minutos para la salva tradi-

cional, cuando llegó Enrique Almeida con aire muy satisfecho y se puso al lado de Amalia. Vallez lo miró, al principio, con esa benevolencia amistosa del hombre feliz que está seguro del terreno que pisa. A su turno, Almeida lo miraba del mismo modo. Y la niña les sonreía a ámbos con la misma gracia discreta y conmovedora. Pronto ámbos enamorados entraron en sospechas y, secretamente, se retorcieron de rabia. Los dos se atribuían procedimientos indignos e impertinentes. Vallez, creyéndose preferido, se imaginaba que Almeida, despechado, lo quería provocar. Almeida, a su turno, creía la misma cosa. Se necesitó de toda la fuerza de la buena educación de esos hombres para que no chocaran violentamente ahí mismo. Lo cierto era que, en esa inmensa multitud de jente amistosa que esperaba el año nuevo, había dos seres que se odiaban a muerte.

Los dos rivales acompañaron a Amalia hasta la puerta de su casa. Ninguno de los dos quería marcharse antes, pues ninguno quería ceder. Al amor que sentían la cólera se agregaba. Era evidente que esos hombres iban a batirse. Sus puños estaban crispados y sus labios mudos. Amalia notó la fatal disposición en que había colocado a sus amigos. Al despedirse de ellos, en el fondo de su alma de mujer coqueta y vanidosa, la idea de que por ella se batieran, la hizo sonreír igualmente a Carlos y a Enrique. Esa sonrisa fué una incitación a la pelea. Hai mujeres así.

Cuando los rivales se encontraron solos, directamente, enérgicamente, se provocaron una explicación. Vallez, cambiando el tono familiar de su vieja amistad, le dijo a Almeida: "Ha usted cometido conmigo una impertinencia, de la cual tendrá que darme cuenta." En seguida le precisó los detalles de lo que consideraba una "impertinencia." Almeida, con la calma que le daban su fuerza y valor, le respondió: "No creo que usted tenga derecho a exigir que se le deje solo con la señorita Amalia... Por lo tanto, le ruego que cambie de palabras y de tono." Vallez, dominado por la exaltación, le replicó: "Sí, tengo derecho, porque me ama, porque es mi novia, porque me ha dado el emblema de su mano derecha." Y sacó el guante que

Amalia le diera en señal de cariño y compromiso. Almeida sintió una impresión mortal, atravesándole el cuerpo. Instintivamente, como el hombre que baraja un golpe, sacó del bolsillo de su dolman otro guante, el de la mano izquierda de Amalia y dijo: "A mí me ha dado éste como emblema de su corazón."

En esa escena hubo mucha tirantez y noble sufrimiento. Había también una dosis enorme de bufonada. Los rivales quisieron irse a las manos a ver modo de estrangularse. Pero, en ese mismo instante, se miraron de frente, soltaron la risa y se tendieron las manos con toda la lealtad de buenos amigos. Esa acción les reveló hasta el fondo el temperamento de Amalia. La admirable belleza de la niña fué débil coraza. La escena de los guantes, la infinita duplicidad manifestada, puso de relieve cuánto había en ella de falso y de pueril. Vieron en Amalia a la mujer sin corazón y sin talento, en la cual las palabras de amor no enjendran compromiso alguno, para la cual todo consiste en tener cortejantes que la alaben y pretendientes que la hagan envidiar de las otras mujeres. Por eso, a todos les aceptaba declaraciones y a todos les contestaba que "sí," porque el amor, como no lo sentía, para ella no tenía ninguna importancia. No era maldad, era mediocridad moral. Ya estaba resuelto el enigma de por qué Amalia no se casaba.

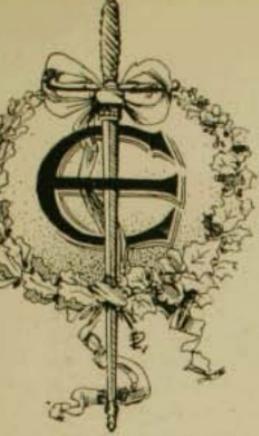
¿Valía la pena matarse por una mujer así? Evidentemente que no. Mas valía la pena ir a la cena de año nuevo que el Club de Quillota había preparado. Así lo hicieron los rivales, vueltos a la antigua amistad; se sentaron juntos en la cena, y sin volver a tocar el punto de Amalia, charlaron y bebieron alegremente.

Al otro día, cuando el sirviente abrió la puerta de la casa de Amalia, encontró un par de guantes colgados en la perilla. Se los llevó a la niña, diciéndole: "Anoche se le perdieron los guantes, señorita... Es malo perder en año nuevo; se sigue perdiendo todo el año..." Con lo cual la joven se sintió terriblemente humillada y, por primera vez en su vida, pensó que la palabra "amor" debía tener algún significado.

B. V. S.



EL PADRE DEL EJÉRCITO



x esta página va el retrato del último oficial de 1839, del capitán de la compañía de granaderos del célebre batallón Portales, don Antonio Barrera. Parece verdaderamente increíble como en tan pocas letras en tan reducido espacio de papel y tinta, se puede en-

cerrar palabras que expresen tan gran caudal de glorias.

Este nombre nos recuerda una de las páginas más bellas de la historia nacional, nos recuerda lo que el ejército chileno ha hecho por la emancipación de Sud América en aquellas épocas en que el desinterés y el platonismo de las grandes ideas aun reinaban como lei suprema de las potencias del universo.

Ya son raras, muy raras las ocasiones en que se recuerda aquella generación que tenía el alma de hierro y de pólvora, que entraba riéndose en las batallas, que fumaba bajo los torrentes de balas y que hacía frases a dos dedos de la muerte como desafiándola a que viniera a romper las nobles paredes de su corazón esforzado.

Solo muy de tiempo en tiempo viene a resonar como una batería de clarines, como un redoble de los tambores de la gloria, alguna reminiscencia o alguna anécdota de esos hombres y de aquellos tiempos.

Ellos han ido entrando modestamente como a un templo en las tinieblas pasajeras del supremo trance, casi todos oscuros, casi todos pobres, casi todos olvidados por la lei eterna que hace pagar las grandes glorias con grandes amarguras.

Hace días el último oficial de Búlnes y Blanco Encalada, el héroe de tres años de campaña, ha llegado modestamente hasta nuestras oficinas andando trabajosamente bajo el peso de 86 años. Traía el pecho cubierto de condecoraciones de dos repúblicas, con sus formas extrañas y olvidadas para todos, por cuanto ya ningún ser viviente las ostenta. El fue primero en la expedición infortunada de Blanco Encalada, la tercera parte de sus compañeros murió durante el viaje.

Iban esas tropas en el fondo de tres viejos navios, en los cuales por no haberse entablado la parte inferior, debían hacer prodijios

de equilibrio para mantenerse en pie mientras los balances de tan débiles embarcaciones los hacían rodar mil veces en el día y en la noche por todos los rincones de aquellas infectas calas que parecían más propias para conducir negros esclavos de Guinea, que soldados del noble y valiente ejército de Chile.

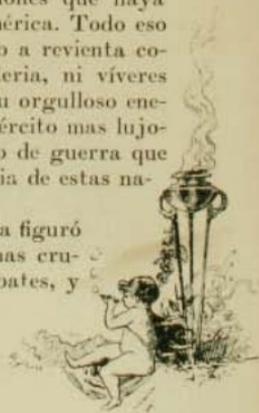
En la segunda parte de la navegación se acabó de consumir la harina plagada de hormigas e insectos, el agua no fué ya sino motivo de una escasisima ración de un líquido nauseabundo y corrompido, y todos empezaron a comerse los correajes de rifles y monturas para prolongar su mísera existencia.

Y, sin embargo, era tan ruda la disciplina que en Arica un soldado convicto de haber robado dos varas de jénero, fué fusilado en la plaza pública. Igual suerte hicieron correr esos austeros jenerales al capitán y al teniente de la compañía del culpable por no haberse apercibido a tiempo y castigar su falta.

Después marchó y contramarchó dos años por los desiertos. Primero diezmados por el hambre, la sed y las enfermedades, emprendieron el sitio del Callao, cometiendo el más sublime de los absurdos al querer apoderarse, sin disponer de un solo cañón, de la plaza que había sido el último baluarte de la dominación española, y contra la cual se había estrellado durante tantos años dejando sus mejores soldados al pie de los bastiones erizados de artillería, la elite de los ejércitos de Chacabuco y Maipú, de Pichincha y Ayacucho.

Al fin la suerte volvió a sus banderas. Vencieron por un milagro de heroísmo y desesperación en Yungai y Puente de Guías, y dieron en tierra con la más formidable de las confederaciones que haya visto jamás la América. Todo eso lo habían realizado a revienta corazones, sin artillería, ni víveres ni dinero contra su orgulloso enemigo, contra el ejército más lujosamente abastecido de guerra que menciona la historia de estas naciones.

El señor Barrera figuró con gloria en lo más cruento de estos combates, y al caer la tarde de Yungai, el jeneral Búlnes lo ascendió a capitán de la compañía de gra-





EL DECANO DEL EJERCITO CHILENO

DON ANTONIO BARRENA CAPITAN DE GRANADEROS DE PORTALES, CON SUS CONDECORACIONES DE LA GUERRA DE 1837-39

naderos, que marchaba siempre a la vanguardia del célebre regimiento Portales. Después vinieron los parches y escudos de honor conferidos por ambas naciones, el soberbio millón que el gobierno peruano obsequió a ese ejército, solo que este último quedó sepultado para siempre en arcas fiscales, al menos en su mayor parte.

En esas fiestas tocó un día estar de guardia en el banquete con que se celebró la victoria. Allí estaba presidiendo O'Higgins, siempre sereno y tranquilo en medio de su destierro. Había sido preciso que sus antiguos oficiales y discípulos emprendieran una guerra extranjera para poder ir a rendirle el postre homenaje en vísperas de su muerte. Nuestro amigo conserva imborrable en su memoria el recuerdo del rostro de aquel gran guerrero. En ese mismo banquete estaban el mariscal Castilla y los jenerales peruanos. No había ningún oficial de graduación interior a coronel, excepción hecha al señor Barrena que asistía en su carácter de comandante de la guardia del palacio.

Después regresó con sus compañeros de triunfo y dejó al poco tiempo su carrera para buscar el bienestar en el comercio. Y siguió entonces la vida aventurada que tanto

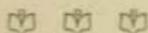
place a la índole de nuestra raza. Por eso apareció en 1848 en California sirviendo de proveedor a todo el ejército norte americano que, a las órdenes del futuro presidente Scott, invadía a Méjico.

Mas tarde en las minas de la tierra del Oro o como armador de buques fué el que fomentó el comercio entre Valparaiso y esas rejiones y uno de los que cooperaron a levantar a San Francisco a la colosal prosperidad que hoy reviste.

Y por fin, agobiado pero no rendido bajo el peso de los años y las glorias de la vida, ha venido a sentarse a la sombra de su modesto hogar a esperar el día en que Dios lo llame a completar la lista de ese ejército de héroes.

Por eso creemos un deber inclinarnos respetuosamente ante la noble ancianidad de ese férreo guerrero que nos trae la historia de toda una edad de luchas y de triunfos, que representa para todos los espíritus patriotas al ejército, ese hijo predilecto del corazón de Chile, en una de sus mas bellas épocas, ante el único oficial que aun esgrime el acero de esos libertadores del Perú que dieron origen con su heroísmo a la Marsellesa de la gloria chilena: la Cancion de Yungai.

V. N.



F. de H. Rezuán — (Chilán)

¿ESTE SERÁ NUESTRO PRIMO?



por los campos Un entierro

EN mangas de camisa dormito sobre la cama. La puerta que cae al corral está abierta y también la que da a la calle. Es en un pueblo veraniego donde malgasto las vacaciones consumiéndome de fastidio y de calor. Una gallina con su pollada ha penetrado a mi pieza y picotea nerviosamente las ramas de la escoba que yace en un rincón. Fuera, el cielo azul envía su luz cegadora sobre el camino que el viento barre, formando remolinos con la tierra suelta. Debilitada por el tabique que nos separa, llega hasta mí la lectura de una vecina; lee tartamudeando la relación que hace un diario santiaguino de los funerales de no sé qué plenipontenciario y su voz parece tomar las monótonas vibraciones de aquella atmósfera bullidora.

Un sordo pataleo me hace abrir los ojos. Por frente a mi puerta pasa una muchedumbre levantando la polvareda que podría hacer un piño de borregos; la componen algunos peones con mantas sucias, mujeres vestidas de colores chillones y muchachos andrajosos y descalzos. Una gran cruz los precede, y por encima de aquel mar de cabezas, algo como un negro esquife fluctúa a merced de los vientos. Es un ataúd que llevan sobre angarillas. Las comadres rezan en voz alta, chasquean las ojotas y un nimbo de átomos de polvo y de centelleantes moléculas envuelven la avalancha.

Me incorporo de un salto, echo mano de la blusa y el sombrero y salgo. Entonces diviso diez pasos más arriba a una niña que llora sin consuelo. Tras de ella se ven por la puer-

ta entreabierta las paredes ahumadas del albergue y los ladrillos rojizos. Un perrito con las orejas tiesas permanece indeciso entre quedarse y seguir al cortejo que se aleja.

Aprieto el paso para incorporarme a él y las lagartijas huyen por entre mis pies. Ya diviso la cruz como una arboladura descuajada; de uno de sus brazos pende un escapulario. Aleanzo a los rezagados y sigo por el centro de la calle, bajo el mediodía inclemente. En los arbustos requemados y entre el musgo de las tapias, cantan las chicharras. Al ras de la maleza que obstruye las veredas, brillan como telarañas enjambres de mosquitos zumbadores y la escasa corriente de las acéguas se arrastra perezosa, como enervada también por aquella hora de siesta.

Entorno mío y a la desbandada trota aquella abigarrada comitiva. Los niños llevan coronitas de flores místicas, cargan las madres sus crias y una pequeña mujercita de no más de siete años se dobla al peso de una criatura casi tan grande como ella.

Nota que algunos acompañantes van ebrios. Discuten a voz en cuello y acalorándose, sobre los caballos que tienen más probabilidades de ganar las carreras de esa tarde, porque es día Domingo. En otra comparisa se recuerda a los muertos recientes y se cuenta con indiferencia de aquel gordo que dejó a la mujer con nueve chiquitines. ¡Ese sí que pesaba!

El difunto de ahora pesa apenas y solo cada cinco cuadradas se adelanta atropellándose una cuadrilla para remudar a la que carga las parichuelas. Se trata de una viuda

con tres hijos, de los cuales dos vienen con nosotros, habiéndose quedado la mayorcita al cuidado del hogar.

Las mujeres rien; una vieja sobre todo se las vale barajando las insinuaciones groseras; los mismos hombres son mas recatados que ella. Y allá, a la cabeza de todos el anciano con cascaca militar que lleva al hombro la cruz, hace signos de reprobacion y masculla oraciones interminables.

Ahora enfrentamos a un chalet en cuya galeria varias señoritas toman el té sentadas en derredor de una mesa. Cuando pasamos bajo sus balcones, una de ellas se levanta con presteza y corre las cortinas... Acaso sea para evitar la resolana.

¿No se llegará nunca al término?

El sol cae a plomo, el polvo atosiga y todavía nos queda media legua por recorrer. Los rezos han cesado. Las jentes se asoman para vernos pasar, y saludan con festivo semblante a sus conocidos y averiguan quien es el finado:—¿Una vieja? ¡Siga su camino entónces! Un extranjero se descubre, es el primer transeunte que lo ha hecho. En algunas ramadas tocan la guitarra. De la fonda sale uno que nos cierra el paso y grita ¡aro! a los que llevan en hombros las angarillas. Se

las deposita en tierra, un gran vaso de licor pasa de mano en mano y la marcha de nuevo se reanuda.

Solo que algunos han desertado para quedarse en la fonda. Nos alcanzan sin embargo, mucho mas adelante. Otro que se nos reúne es el pérrillo; ha llegado con la lengua afuera y le hace fiestas a los dos huerfanitos que juegan con él.

Vamos a pasar la via férrea, y como viene un tren, se aprovecha para hacer otro alto. El convoi cruza como una exalacion y por las ventanillas de los vagones se vé a los viajeros sacar la cabeza, interesadas con aquel encuentro que debe resultarles pintoresco.

¡Vaya! ¡por fin entramos en la avenida del cementerio. Es ancha y fácil como si por cualquier parte se pudiese llegar a ella. De paso se destaca una avanzada para ir a prevenir al cuidador que a esta hora debe merendar tranquilamente en su rancho. Es un viejo muy dulce que vive retirado y solitario. No tarda en salirnos al encuentro y brillan en su mano las llaves del campo santo.

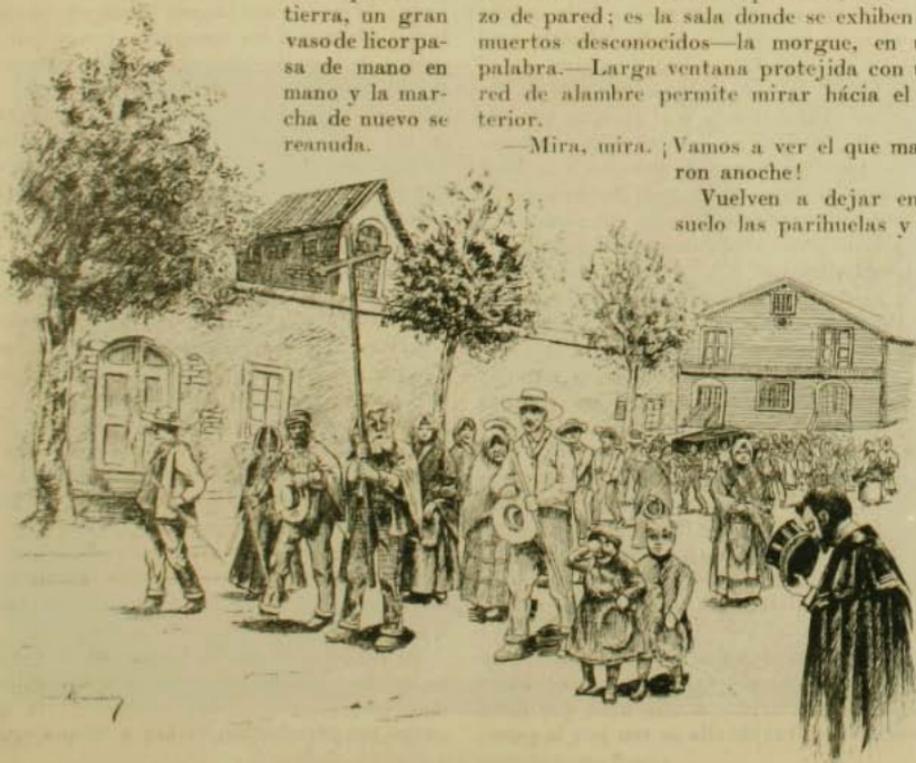
—¿Quién trae el pase?

—¡Eh, abuelo, abrírnos lijero para poner esto a la sombra, mire que el sol pica!—arguye uno de los cargadores.

La ancha puerta pintada de negro está al fondo de un callejon al que se llega por otro que parece no tener salida. Una mancha blanca se destaca sobre aquel monótono lienzo de pared; es la sala donde se exhiben los muertos desconocidos—la morgue, en una palabra.—Larga ventana protegida con una red de alambre permite mirar hácia el interior.

—Mira, mira. ¡Vamos a ver el que mataron anoche!

Vuelven a dejar en el suelo las parihuelas y co-



rren mientras el panteonero forcejea para abrir el portalon con una llave mohosa. Yo los veo cambiarse sus impresiones, agrupados frente al enrejado; en sus semblantes no se demuestra sino una bestial curiosidad. El viejito de la cruz los califica con una sola frase.

—¡Perros!
¿No querian cuchillo para sacarle una piltrafa?

Pero la puerta ya se ha abierto con un chirrido áspero y todos vuelven haciendo animados comentarios

¡Adentro con el difunto!
Unos se apoderan de palas, otros de

las azadones, y en un dos por tres queda cavada la fosa en un ángulo de aquel potrero donde libremente prospera la hierba disimulando lápidas y cruces.

Despues se conduce la caja de pino hasta el borde, desarman los cordeles y la bajan sirviéndose de ellos mismos. Ya está en el fondo de su eterno lecho, todavia una frase

chusca y las paletadas de tierra rebotan en su cubierta como un copioso granizo sobre una techumbre de madera.

No hai que esperar que nadie despida el duelo como en el sepelio del señor plenipotenciario. Cumplido su deber, la concurrencia se dispersa alegremente, y yo pienso: Tanto preocuparnos nosotros de la muerte y para estas jentes cuán poco significa!

Regresan delante de mi por donde vinieron, y como todos están sedientos, se convidan a beber unos a otros; bien ganado se lo tienen! Levantando nubes de polvo con sus

pies desnudos, van tambien los niños, entre ellos los dos huerfanitos y en todos, grandes y chicos, se advierte la misma apatia.

Solo el portador de la cruz se ha quedado sentado al borde del camino, descansando o meditando.

Augusto THOMSON

SETENTA LEGUAS A PIE

El *Balopodio de Santiago* ha efectuado una interesante escursion de setenta leguas

tillo, capitanes; Luis Riveros, tesorero; Arturo Wilt, Agustin Toros y Eduardo Farias.



EN EL LAO "VICUÑA MACKENNA"



VISTA JENERAL DE LA LAGUNA "VICUÑA MACKENNA"

a pié al Cajon de Maipo, rematando en la laguna Vicuña Mackenna.

Los escursionistas eran los señores: Jorge Westman, presidente del Club; Luis Castillo, secretario; Marcos A. Puelma y Manuel Cas-

Habian sido invitados los señores Carlos Fiquelitts, Carlos Silva, Aurelio Castaño y Alvaro Medina. Los dos últimos marcharon a caballo. El guia de la expedicion fué don Benito Astorga.

EN LOS ARSENALES DE MARINA

CON sumo placer acojemos en nuestro número actual una impresion fotográfica de la visita que recientemente hicieron nuestros corresponsales de Valparaíso a las vastas instalaciones de los Arsenales de Marina.

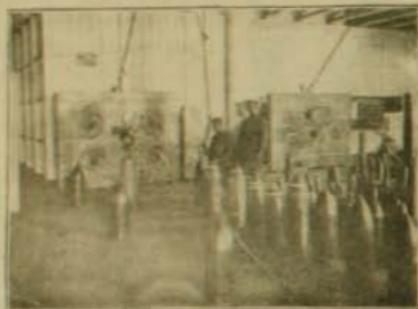
Es este uno de los establecimientos menos conocidos de nuestro público. Y sin embargo, está encerrada dentro de sus murallas la base más efectiva de nuestra preparación para una guerra internacional. Allí pueden verse

can a defender la coraza en su encarnizada lucha contra las armas ofensivas.

Con mal reprimido orgullo presentamos también dos aparatos de precisión en la guerra marítima, que son justo timbre de honor para nuestra armada, por haber sido inventados por dos jóvenes oficiales de gran talento y porvenir. El capitán de fragata, señor Stüven, es el autor de un alza automática que reduce el mínimo de los errores que puedan cometerse en la puntería de una pieza, convirtiéndola en el aparato de más absoluta y fatal exactitud. El capitán de corbeta, señor Langlois, tiene en su abono el sencillo mecanismo con que hace estallar a la distancia cualquier mina submarina.

Ambos aparatos han sido motivo de entusiastas elogios por los peritos que los han examinado. Según entendemos, el alza del capitán Stüven, sería ya aprovechada en la marina británica, modelo fidelísimo de nuestra análoga institución.

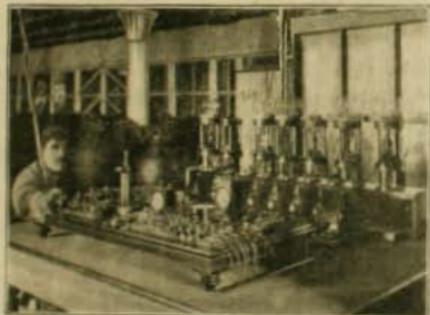
Así como esos oficiales, son todos sus com-



PLANCHAS DE PRUEBA DE LOS ACORAZADOS CONSTITUCION Y LIBERTAD

las enormes salas llenas de esas minas submarinas que tan terrible y destructor efecto han tenido en la reciente guerra del Extremo Oriente. Están también los enormes polvorines repletos de granadas y explosivos. Todos los presentes se ven allí tan tranquilos como en el más inofensivo de los sitios, y sin embargo, está a un centímetro de ellos la más horrible y aplastadora de las destrucciones, una chispa cualquiera, una brusca alteración de la temperatura en un día de verano y los miles de toneladas de pólvora y dinamita los lanzarían en pedazos a los cuatro vientos del espacio.

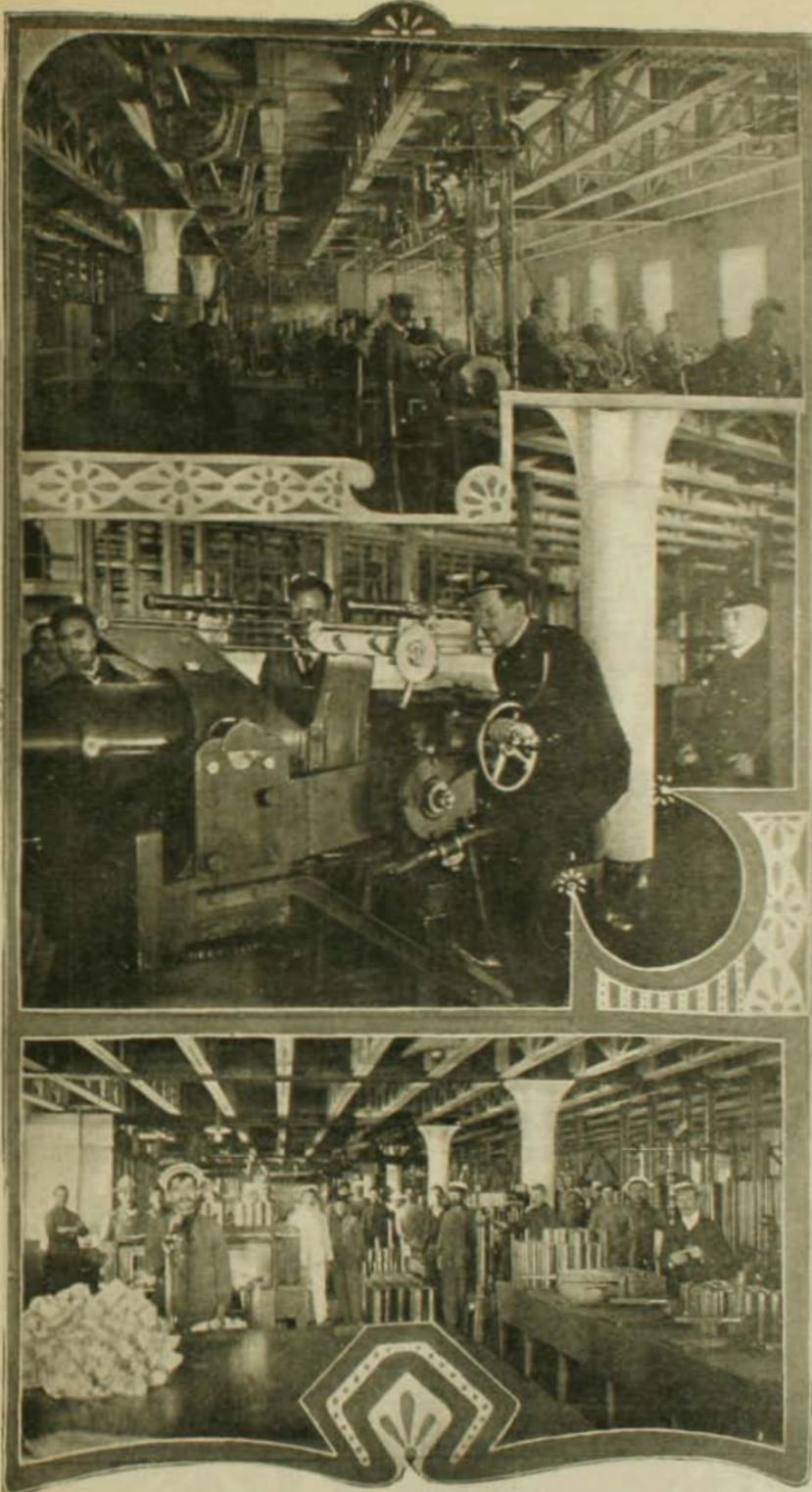
La sección de artillería infunde verdadero respeto. Están allí esas poderosas máquinas de guerra que perforan en menos de un minuto las más fuertes y espesas corazas, llevando por doquiera la desolación y la ruina. Los torpedos tendidos como enormes monstruos marinos, esperan un cañonazo o un toque de corneta que los saque de su sueño forzado y poco glorioso para llevarlos a destrozar los vientres de acero de los más fuertes acorazados, para frustrar en un abrir y cerrar de ojos los más cruentos sacrificios de la ciencia, los cálculos que han costado tantos años de vida a los sabios que se dedi-



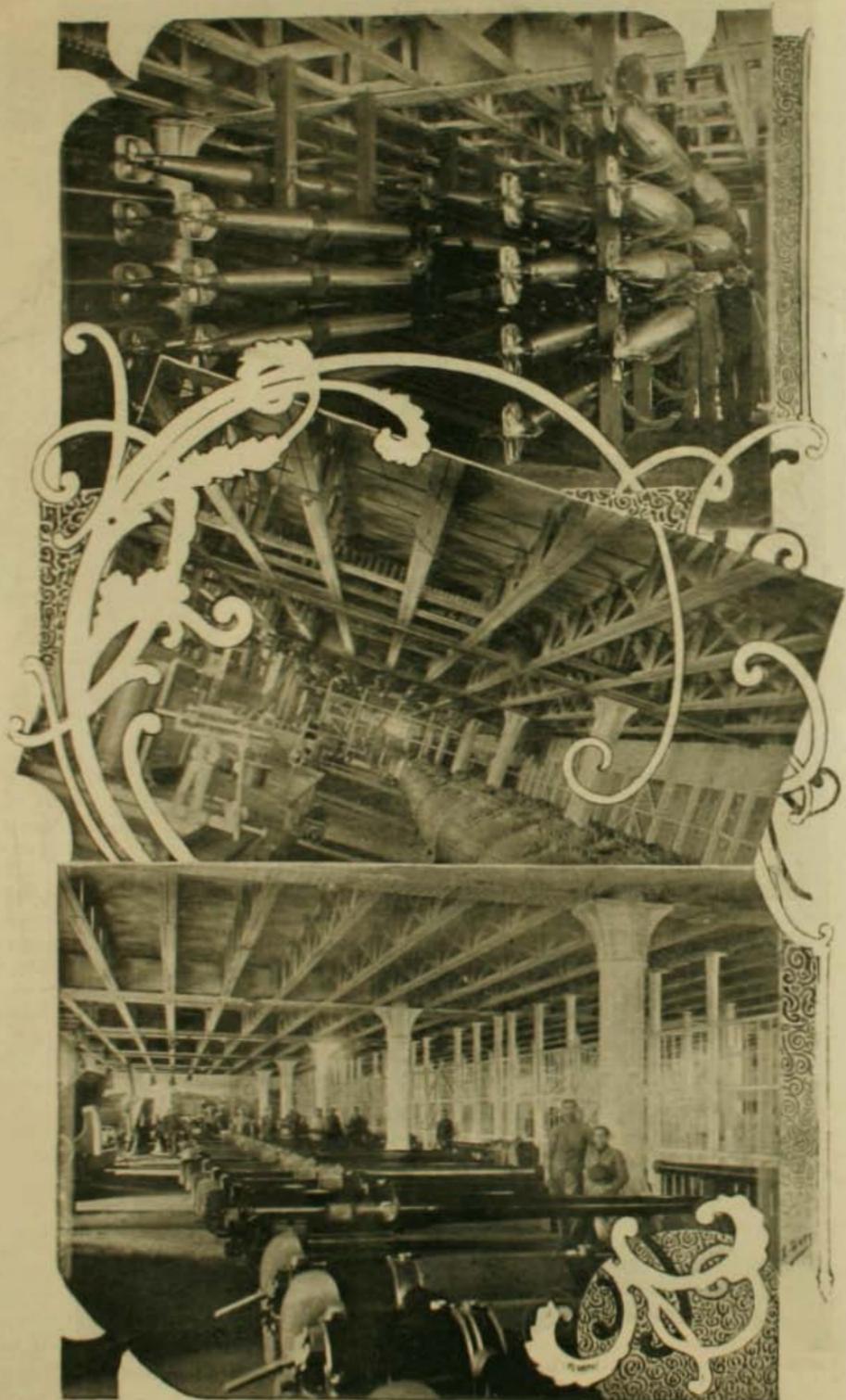
ENSAYANDO UN APARATO DEL CAPITAN LANGLOIS PARA HACER ESTALLAR MINAS SUBMARINAS

pañeros, con excepciones absolutamente raras. Todos trabajan modestamente, años de años, estudiando y perfeccionándose en su dura carrera con la misma constancia que ha conducido a los oficiales japoneses a la admiración del mundo entero. Su mejor elogio está en el entusiasmo con que los marinos británicos, siempre los primeros del mundo, se refieren a sus colegas de la armada chilena.

Véanse también a la entrada del establecimiento las planchas de prueba de los acorazados Constitución y Libertad, que enarbolan la bandera de combate de su Su Majestad Británica. Mas que como una curiosidad, esas planchas están allí como una reliquia. Se



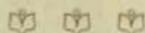
ARSENALES DE MARINA.—Sección de Máquinas.—El capitán Stuyven ensayando el alsa automática de su invención.—
La sección de pólvora y municiones



ARSENALES DE MARINA.—El depósito de torpedos.—La sección de minas submarinas.—El departamento de calones

ve cuán formidables habrían sido en la guerra y al par que como una orgullosa muestra de lo que nuestros marinos saben idear, están en ese puesto en recuerdo de ser los únicos navios de guerra chilenos que hayan arriado jamás el pabellón. Ciertamente que esa bandera cayó por los flancos escuetos de sus mástiles de honor, para quedar en la armada inglesa como un verdadero y noble homenaje al valor y al talento de los marinos de la estrella del Espléndido Aislamiento en el Pacífico.

VICTOR NOIR



LA PAVIMENTACION EN SANTIAGO



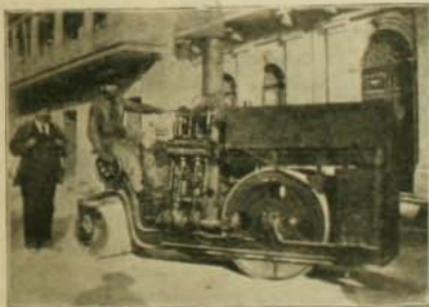
MINAS USADAS POR LOS PORTADORES EN LA GUERRA DEL 79



DESCARGANDO EL ASFALTO DE LOS CARRITOS



REPARTIENDO EL ASFALTO CON PALAS



EL RODILLO A VAPOR



CALENTANDO LAS PALAS PARA DISTRIBUIR LA MATERIA TRIFA



EXTENDIENDO EL ASFALTO CON BASTILLO



EL RODILLO EN PLENA ACTIVIDAD

LA FUENTE DE NEPTUNO



Piano a seis patas y canto a tres voces dirigido por el maestro Neptuno



A VACACIONES



DE VACACIONES



LA AGONIA DE UNA RAZA



VECES el santiaguino que marcha rápidamente a su oficina con el cerebro caldeado por la obsesión del negocio, se cruza en la acera con grupos de araucanos a quienes concede apenas una mirada indiferente: ni siquiera se preocupa de averiguar el móvil que los obliga a dejar sus comarcas australes para venir a la capital. Ya lo sabe: es el eterno reclamo sobre despojos de terrenos artemáticamente arebatados por una cohorte de tinterillos o de propietarios poderosos que no trepidan en emplear la fuerza para arrojar a los indios al desamparo del camino real, a trueque de aumentar su pertenencia con otras cuantas hectáreas.

Tan a menudo se repite esta vergonzosa escena, que el vocabulario ha tenido que consagrarle una palabra especial: *el lanzamiento*, que alguna vez ha servido de epígrafe a una hermosa poesía.

Durante la semana hemos recibido la visita de una misión semejante, encabezada por el cacique centenario de Río Bueno, Juan Queimpun, cuyo retrato se inserta en esta página.

¿Qué de quejas, qué de tropelías, hasta qué extremo habrán llegado las infamias para que los cinco mil súbditos indíjenas hayan inducido a su anciano jefe a emprender el pesado viaje a través de la república, a fin de esponer a las autoridades superiores el clamor angustioso de tantos oprimidos!

Un tiempo hubo en que los dominios de sus antepasados abarcaban grandes extensiones, amplios valles y bosques no afrontados todavía por la huella de los hombres blancos. La raza autóctona vivía en paz entregada al cultivo del suelo y a los viejos hábitos de la tribu. Palmo a palmo han ido retrocediendo ante la ola invasora que depositó entre ellos los maléficos sedimentos de la vida civilizada—el alcohol y las enfermedades contagiosas que han hecho en su núcleo mayor estrago que las guerras mismas—viéndose hoy relegados a los últimos confines del territorio, donde aun los acosa la jauría, obligando a los restos postrimeros de la antigua Arauco, a arrastrar misérrima existencia sirviendo de inofensiva presa al tinte-rillaje que allí pulula.

Con vehementes palabras nos espuso su

aflictiva situación y al pasar por sus labios flácidos, el habla gutural de los héroes de don Alonso de Ercilla, tenía inflexiones sollozantes.

—Somos hijos del Gobierno y por eso venimos a pedirle merced, señor. Nos quitan las tierras y nos echan a garrotazos de nuestras casas. A palos le rompieron a éste un brazo los sirvientes de un alemán, y así, herido y sangrando, lo echaron al camino con todo lo que tenía. Y las tierras son nuestras, pues, señor; allí vivió el padre y el abuelo que guerró con los españoles.

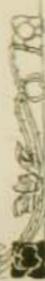
Una llamarada de coraje y de desesperación fulguró en los ojos vivaces de Juan Queimpun, cuya cabeza ha blanqueado la escarcha de 117 inviernos.

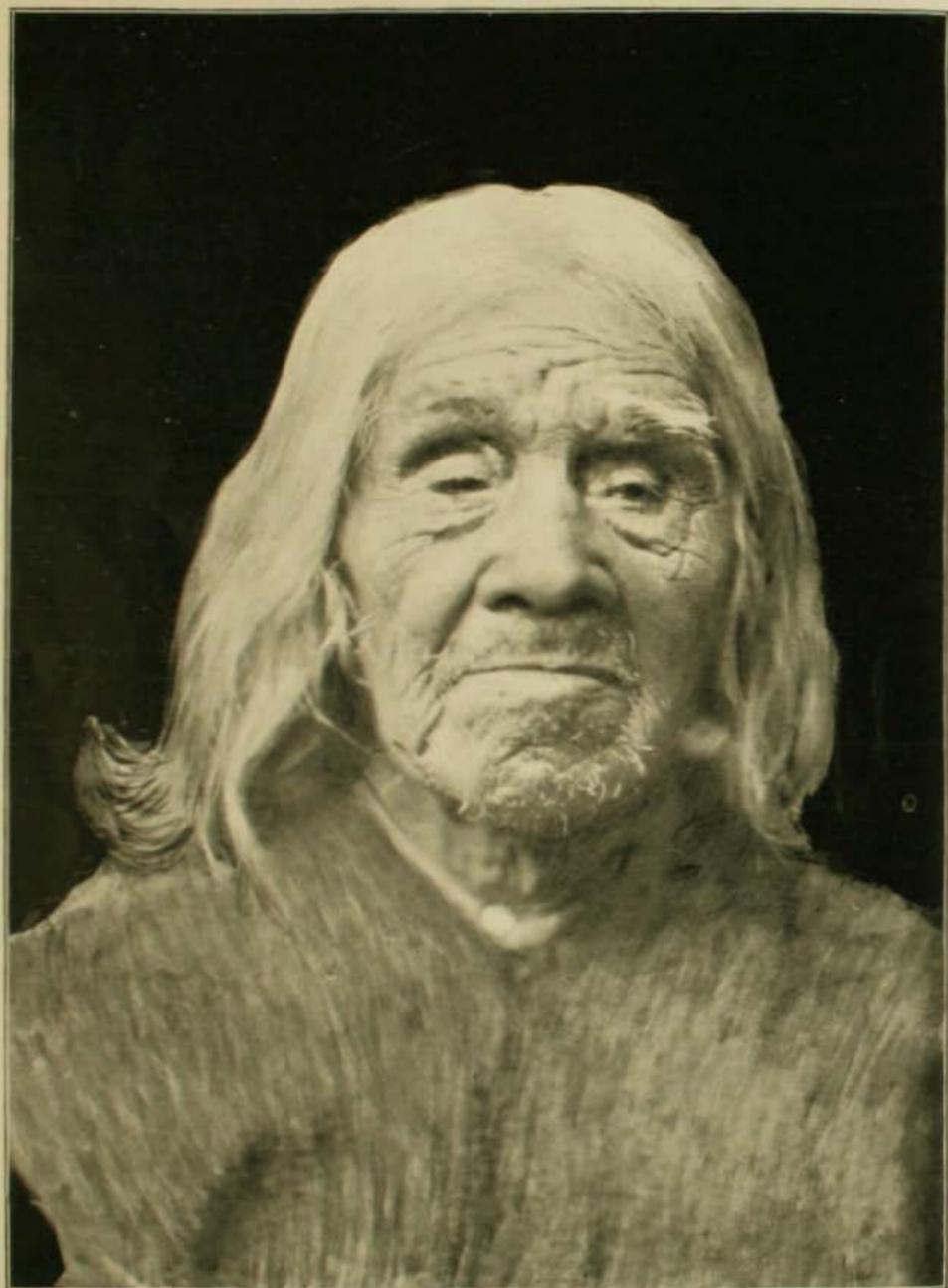
La alusión del indio centenario trajo a nuestra memoria las páginas del gran poema que canta el ciclo heroico de la heroica raza. Entre los troncos nudosos de vetusto roble, imaginábase la tribu tatuada con los colores de la guerra, el arco tendido o alzada la masa, en acecho de las huestes españolas compuestas de los primeros soldados del mundo y que eran incapaces sin embargo, de resistir el rudo choque. Y al considerar el inmenso contraste de su situación de entonces y de la actual, envilecidos, dejenerados por inmundas pócimas de ávidos traficantes, faltos de la debida protección de las autoridades; al escuchar su voz que un día impusiera con arrogante tono de vencedores al monarca mas poderoso de la cristiandad, mendigar ahora de puerta en puerta un poco de caridad—¿qué digo caridad!—un poco de justicia, sentimos vergüenza, vergüenza por ellos y nosotros.

La voz del cacique es un eco mas que viene a agregarse al clamor universal que desde tanto tiempo se alza en las columnas de la prensa y en todas partes, produciendo la amarga sensación de que el manto de la justicia es demasiado exiguo para amparar la mísera condición de estos indíjenas que condensan la memoria de tantos siglos de glorioso batallar.

Y es profundamente conmovedor y doloroso ver a la raza de Caupolicán y de Lautaro agonizando bajo el yugo ignominioso de los jureros y espoliadores. Y costaría tan poco mejorar la triste condición de nuestros antecesores...!

HUELEN





Fotografía tomada en la galería de Zio-Zao.

EL CACIQUE JUAN QUEIMPUN

Tiene 117 años de edad



EL TEATRO



AS últimas representaciones de los teatros de París no han logrado todo el brillo de la novedad que se prometía y se hacia esperar dados los grandes preparativos de los autores mas célebres.

En el Teatro Nacional de la Opera Cómica ha

tarios para obtener fuertes sumas, hasta que finalmente es sorprendido por el autor de sus dias en plena juerga en medio de la gran capital.

En el Varietés la *premiere* de la *Petite Bohème*, de un joven compositor M. Paul Hirschman ha tenido un éxito en extremo lisonjero. Los criticos la consideran como una de las mejores partituras francesas en el género bufo. El libreto de Paul Ferrier es una burla ingeniosísima contra la obra de Henry Murger, que ha servido de base a la célebre ópera de Puccini. Son los mismos personajes y los mismos tipos, Mimi, Musetta, Marcelo y Schaunard. Todos ellos se convierten en verdaderas caricaturas y mueren y resucitan con una facilidad de vaudevilles.

Los parisienses han acogido con entusiasmo la reaparicion de esos tipos de bohemios ya completamente desaparecidos. Desde 1849, fecha en que Murger y Barriere estrenaron en la Comédie Française su *Vida de Bohemia* hasta hoy, han ido desapareciendo las calles en que esos seres vivieron y las costumbres estrañas y orijinales que presidian todos sus actos.

Puede ser de algun interes la historia del orijen de esta genial creacion del teatro frances. Murger y Theodore Barriere vivian en la última miseria meditando algun medio de llegar de un golpe al bienestar y a la gloria. Muchas veces habian hablado de su pieza, pero sin ponerse de acuerdo para empezar el trabajo.

Un dia Barriere entró a las once de la mañana



Mme. KOLB, en *Amphytrion*

venido con gran éxito la reprise del *Navío Fantasma* de Wagner. El triunfo de este compositor, tan largo tiempo rechazado por el público parisien, ha recibido su consagracion con las últimas representaciones.

La clásica leyenda del Buque Fantasma ha vuelto a impresionar hondamente con sus escenas llenas de ternura, de misticismo y de fatalidad. M. Renaud en su papel del holandés ha excedido aun su triunfo del don Juan. Nuestro grabado lo representa aqui en el papel del rudo guerrero y navegante envuelto de lleno en las mas crueles angustias, con el rostro alzado al cielo en demanda de un rayo de esperanza. *El Navío Fantasma* ha traído así a París los mas bellos dias del Wagnerismo.

En el Ambigu se ha estrenado la *Conquete de Tair*, de Camille Audigier y Paul Gery. Es una historia de globos demasiado indijesta para el público ya muy acostumbrado a ellas.

En los Bouffes Parisiens se ha dado con éxito una comedia con ribetes de vaudeville por Georges Berr, *Les Merleveau*. Es tambien la repetición trillada del padre que envía a su hijo a estudiar en París. El hijo derrocha los dineros del padre, le finje falsos títulos universi-



Mlle. MARTHE REGNIER del Theatre des Varietés

a la habitacion de Murger, situada en el sexto piso de una casa de la calle de Gregoire-de-Tours. El poeta estaba todavia en cama.



—¿Está usted enfermo o soy yo un indiscreto? preguntó tímidamente Barriere.

—Me siento con mui buena salud al contrario, dijo Murger. Pero, como Epaminondas que no tenía sino una túnica, yo no tengo mas que un par de pantalones. Por eso los he entregado para que los remiende al portero que desempeña el noble papel de sastre. En esta situacion me es imposible salir. Usted comprende que la policia es mui poco indulgente con estas fantasias en la indumentaria.

—Almorzó usted ya?

—Sí... ayer.

—Almorcemos juntos entónces y hablaremos de la pieza. ¿Qué opina usted? continuó mostrándole una tentadora pieza de cinco francos, de unas costilla de chancho i de una botella de vino.

—Que seria sublime!

Y despues de almuerzo empezaron con ahinco para concluir la en breves dias la obra que debía inmortalizarlos y darles muchos pares de pantalones para el resto de su vida.

Keroul y Barre hacen representar en el Palais Royal una pieza en tres actos cuyo protagonista es Chopin, pero un Chopin mucho mas libre que el que conocemos en la Opera.

En el Vaudeville *Petite Peste* ha sido un hermosísimo triunfo para Marthe Regnier una de las mas simpáticas y espirituales artistas francesas que dominan actualmente en el favor del público. Romain Coolus ha tratado maestramente una de las enfermedades mas comunes en el organismo social, en escenas llenas de ironía, de sentimentalismo y ternura. Es en suma una variacion mas, del profundo estudio que millares de hombres practican actualmente en el laberinto de las pasiones humanas.

Jules Chancel acaba de hacer representar en las



Mme. L'Ordonnance Pepita de Olivares.—Mme A. Leriché

Folies-Dramatiques el mas hermoso Vaudeville del año, *Madame L'Ordonnance*. En él pasan y repasan manteniendo al publico en hilaridad constante y fina, españolas toreros, aldeanos, coroneles enamorados a pesar de sus años, oficiales jóvenes metidos en curiosísimas intrigas, curas y soldados en plena estravagancia de situaciones.

El argumento es el siguiente a breves rasgos. Pepita de Olivares, viuda española joven y hermosa, viaja por Francia acompañada de su hija que es el fiel retrato de su mas esplendorosa juventud. Ella es nieta de un torero y como tal no pierde corrida. En una de estas emocionantes escenas, un toro furioso se escapa de la plaza de Tarascon y carga sobre los espectadores. Un soldado mata a la bestia de un sablazo y Pepita Olivares se enamora de él, considerándolo un héroe.

El teniente de Chantenay se casa poco despues con la hija de Pepita. Esta, al verse sola resuelve tambien, casarse secretamente con el soldado Victorino, poniéndole por única obligacion que se vista de torero con el traje de su célebre abuelo.

Apenas regresa Chantenay con su mujer, el coronel de su rejimiento le hace saber que está perdidamente enamorado de Pepita y que está decidido a pedir su mano. Naturalmente el oficial se vuel-



El Navio Fantasma de Wagner.—El Holandés Volante. (M. Renaul)

ve loco de alegría al pensar en el ascenso que seguramente le va llegar por este entroncamiento. Pero con profunda sorpresa suya, la viuda rechaza categóricamente las pretensiones del coronel.

Ambos esposos abruman a preguntas a Pepita que al fin concluye por confesar la verdad. El teniente cae horrorizado, en vez de ser yerno de la coronela Craquelet, se ha convertido en yerno de la mujer de su ordenanza, de Madame l'Ordonnance.

No terminan aquí las tribulaciones del desgraciado oficial. El ordenanza Victorino se instala en su casa, le consume los mejores cigarrillos, le rompe los muebles y acaba por meterle en su domicilio a toda su familia, compuesta de una serie de campesinos tan groseros como ridículos. Chantenay se ve obligado a soportarlo todo con paciencia para evitar que se sepa en todo Tarascon que es el yerno de su propio ordenanza. Pero una sirvienta



Mme. L'Ordonnance.—Victorin.—(M. Bouchard)—El tentante de Chantenay (M. Rouvier)

despedida, pone al corriente de lo que pasa, a las mujeres de todos los oficiales de la guarnición.

El escándalo va ser terrible. Chantenay piensa en el suicidio como en el único modo de salvarse. En esos momentos el coronel Craquelet que no desespera de la conquista de la hermosa viuda, aparece con un ridículo traje de torero que ha adquirido sabiendo que la debilidad de ella es el culto de su abuelo. El coronel resulta así, la semblanza perfecta del recordado héroe. En esos momentos se descubre e' *Deus ex Machina* de la obra. Una vaca rabiosa persigue encarnizadamente a la hermana del coronel, una vieja sorda que no sabe absolutamente lo que le pasa.

La viuda recuerda el acto heroico de Victorino en la corrida de toros y le pide que mate a la vaca.



Mme. L'Ordonnance.—Pepita.—Victorin.—Mercedes (Mlle. Guiville)—Chantenay

Pero Victorino ha cambiado ya de sentimientos y rehusa hacer frente al peligro. Entonces el coronel Craquelet se lanza al frente y con la espada del abuelo de Pepita de Olivares mata a la fiera de un solo golpe.

Pepita desprecia entonces a su marido y se enamora del valiente coronel. Ordena que se inicien las gestiones del divorcio y el coronel Craquelet



Mme. L'Ordonnance.—Pepita.—Mercedes.—Chantenay

sorprendido por las autoridades del pueblo y por todos sus oficiales, en traje de torero, da el brazo a Pepita y anuncia su próximo matrimonio. Victorino recibe un puntapie y es mandado a lustrar las botas de su teniente. Chantenay queda tranquilo, el ascenso no puede demorar más.

Esta alegre locura ha levantado verdaderas tempestades de risas incontenibles que amenazaban convertirse en convulsiones histéricas para muchos. La obra no será escrita para la repartición de premios de un colegio de señoritas, pero en todo caso no hai spleen ni tristeza que resista a su hilaridad contagiosa. El espíritu bufon y chispeante de los franceses se ha excedido allí a sí mismo. Y sus autores han gozado de horas de la mas dulce y envidiable de las prosperidades.

Se anuncia ahora en el Vaudeville como el *clou*

de la temporada, el estreno del drama mas célebre de la moderna escuela alemana: *La Retirada*, de Franz Beyerlein. Esta obra estrenada en 29 de octubre de 1903, en el Lessing Theater de Berlin, ha sido representada en Alemania 1,490 veces en diez meses. Ha triunfado en Austria, Estados Unidos y Rusia, con proporciones de loco entusiasmo por parte de los espectadores.

Es el primer gran drama jermánico que se presenta en un escenario frances, pero se dice que su mérito ya juzgado por el mundo entero lo pone a cubierto del mas leve alfilerazo de la crítica. La obra de Franz Beyerlein debe llegar segun todos los entendidos como un César vencedor y adjudicarse el mas bello triunfo de que haya memoria en los escenarios del cerebro del mundo.

BAIGNOIRE



CUERPO DIPLOMATICO EN VENEZUELA EN 1904



Señora FANNY LIRA de AMUNÁTEGUI

La señora Lira de Amunátegui, esposa de nuestro secretario en la Legación de Colombia y Venezuela, don Manuel Amunátegui, actualmente entre nosotros, ha contribuido eficazmente a ganar la simpatía que rodea la legación chilena en esas repúblicas hermanas.

La señora Lira de Amunátegui con esa noble y agradable llaneza de las damas chilenas, ha sido, junto con la señora Sanfuentes de Herbozo, el centro de las reuniones sociales y diplomáticas de Caracas y Bogotá. Reproducimos en otra página una fotografía del Cuerpo Diplomático residente en Caracas.



U. & U., N. Y., para "Zig-Zag"

EL PRESIDENTE PALMA Y SU GABINETE

Secretarios: Zaldo, Tamayo, Terry, Montes, Diaz y Yero (En el palacio de Gobierno en Habana)



CONFIDENCIA

—Yo señor también fui al remate de tierras en la Última Esperanza. Quería gastar un par de chauchas en comprar unos cuatro metros cuairaos para poner un salon de luztrar calçado. Pero me encontré con que el remate era solo pa los ricos, porque no se podían comprar sino por lotes.



El Palacio de Tsarkoe Selo, residencia actual de Nicolás II y su Corte.



LOS MOTINES DE SAN PETERSBURGO.—La policía mantiene el control de la calle despejada en la Petrasievna, Newsky espina con la Borschaya Moiakala. La calle que se prolonga más allá del arco, lleva hacia el Palacio de Invierno. Fue allí donde las tropas de la guardia imperial dieron las más sangrientas de sus cargas en Enero pasado.

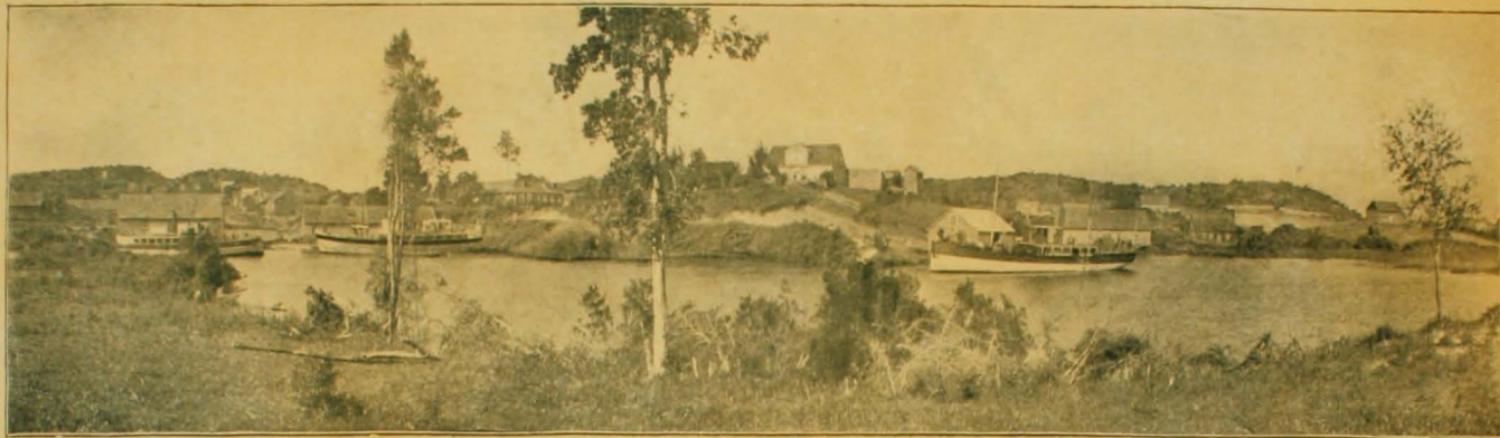
EN EL LAGO LLANQUIHUE

Cumpliendo nuestra promesa, damos hoy la segunda de las artísticas fotografías del país que se ha dado en llamar la Suiza Sud Americana, tomada por nuestro corresponsal fotográfico, señor Foresti. Es el puerto de Octay, en el lago Llanquihue.

pestres. Las casas y el puerto parecen hallarse en un momento de tranquilo y apacible reposo. Los árboles se destacan con una elegancia verdaderamente marcial, cual si fueran los centinelas mudos e inmóviles de aquel bienestar y aquel descanso.

Los vaporcitos que se balancean débilmente aguantándose en sus anclas contra el escaso oleaje del lago, dan una idea clara del gran movimiento de actividad de que son testigos aquellas rejiones.

Como se sabe, el lago Llanquihue ha figu-



ENTRADA A PUERTO OCTAY

La pintoresca caleta se presenta de lleno en toda su belleza al amparo de un cielo exento de los tonos afiebrantes del sol, de los rigores nebulosos de un día de invierno. Es en suma uno de aquellos días que convidan a los paseos por la tersa estension del lago, a los gratos esparecimientos y a los placeres cam-

Medio perdidas entre la vejetacion las casitas del pueblecillo, parecen atraer a todos los espíritus poéticos hácia la vida muelle y sosegada que allí debe llegarse. Hai en todo este cuadro los elementos principales que habrán constituido mas de un sueño de ventura, mas de una fantasia de felicidad.

rado hasta hace poco como el mas grande de Chile. Al ménos merece esta consideracion si se toma en cuenta que es el mas poderosamente aprovechado por las expansiones comerciales de las comarcas bañadas por sus aguas.





NOTAS LIJERAS



HACE pocos meses el gran sabio Edison en un día de vacaciones visitó con numerosa comitiva las célebres cavernas del Kentucky. El guía que lo acompañaba era un charlatan en extremo ansioso de explicarlo todo y comprenderlo todo.

Cuando llegaron a la sala de las "petrificaciones" el guía exclamó:

—Esa roca que ustedes ven colgando en el aire iba a caerse, pero se petrificó antes y quedó para siempre suspendida en el espacio.

—Sí, pero... empezó Edison.

—Y usted ve ese pájaro allá arriba Mr. Edison? Entró aquí un día revoloteando y se quedó de repente suspendido en el aire "petrificado!"

—Pero, amigo mío, no sea usted ignorante, exclamó Edison, sin poder contenerse más. No vé usted que esa piedra y ese pájaro debían caer al suelo obedeciendo a todas las leyes de la pesantéz y la mecánica?

—Vaya, Mr. Edison! Esperaba yo que con su clara inteligencia usted se habría hecho cargo ya de que las leyes de la pesantéz y de la mecánica están aquí también "petrificadas" como todo lo que las rodea.



El padre de Nicasito lo encontró hace días con un conejo suspendido por una oreja en el aire. Al acercarse oyó que el muchacho interpelaba vivamente al pobre animalejo.

—Qué hubo.—¿Cuánto es siete veces siete?

—Bah! Entónces cuánto es seis por seis?

Ya sabía yo que no podrias decirmelo!

—Nicasio por Dios, ¿que estás haciendo? le grita el caballero.

El niño bota lejos al pobre conejo con un gesto de disgusto y dice: "Ya sabía yo que el profesor de aritmética nos estaba engañando."



—Como así?

—Por que dijo que los conejos eran los animales mas multiplicadores del mundo!



Hace algunos días tres empleados de ferrocarriles conversaban en el andén de la estación central, quejándose de la mala fe de los diarios que acusan de lentitud a los trenes. Uno era de Valparaiso, el otro de Santiago y el tercero de Valdivia.

Los dos de provincias contaron cosas verdaderamente maravillosas sobre la rapidez de sus respectivos trenes. El de Santiago estaba avergonzado

"En fin, dijo él, nosotros en Santiago no solo hacemos andar los trenes como relámpagos, sino

que los hacemos partir mas ligero todavia. Recuerdo el caso de que un amigo mio debía partir para Talcahuano. Cuando el tren iba ya a salir, dió el último abrazo a su mujer desde la pisadera y se inclinó un poco para despedirse mejor.

Pues bien, el tren salió en ese momento y ¿creerán ustedes que mi amigo se encontró abrazado con una señora estraña en la estación de San Bernardo?



Un distinguido jóven recién casado llegó con su mujer a un baile, bastante en retardo sobre la hora fijada. Al bajarse precipitadamente del coche se resbaló y se rompió los flamantes pantalones del frac mas abajo de la rodilla.

Los cuartos de tocador estaban desiertos y en ese apuro su mujer tuvo una idea salvadora. "Ven conmigo, le dijo, al tocador de señoras y en un momento te remiendo a la perfeccion los pantalones."

La sirvienta quedó de guardia en la puerta para que nadie entrara y nuestro hombre despojándose de la prenda rota esperó impaciente que terminara el remiendo.

En ese momento se sintió un tumulto en la puerta del departamento. Varias personas

hablaban al mismo tiempo y pugnaban por entrar.

—Abran ustedes! gritaban. Hai una señora que ha sufrido un grave ataque!



En ese momento nuestro hombre desesperado abre la puerta de un pequeño retrete y se esconde en él. Su esposa cierra y ya tranquilizada apresura la terminacion de la costura. Pero apenas ha

trascurrido un minuto se siente una lluvia horrosa de golpes en el retrete.

—Abre, Alicia! grita el marido, abre pronto por todos los diablos...!

—Pero hijo, si no puedo. Si estas señoras todavia no se han ido!

—Mal rayo parta a todas esas brujas! Abre pronto que estoy en el salon de baile!



Un empleado mui de uniforme estaba de pie en la plataforma del último carro dormitorio del tren que iba a partir a Valparaiso. De repente llegó a todo escape un caballero de regular edad y bastante mal humor.

Se detuvo en la portezuela y dirijiéndose al empleado gritó:

—Conductor. Voi a las carretas de Viña del Mar. Necesito que me atiendan bien. Para eso pago lo que sea necesario. Me entiendes bruto?

—Sí, señor, pero...

—Déjate de peros! Y óyeme bien. Que no se me acerque ningun empleado ni cobrador de boletos. Si acaso hai alguien en la cama de encima, échalo de ahí a cualquier otra. Necesito que...



—Pero, permítame decirle señor...

—No me interrumpa hombre. Cuando yo doi mis instrucciones es necesario oirlas sin pestañear. Aquí tienes un billete de diez pesos por tus servicios. Ademas necesito otra almohada extra y alguna novela inglesa. Trae una botella de Bilz! Y sobre todo no me contestes palabra...

En esos momentos el tren se puso en marcha a toda velocidad. El empleado se bajó de un salto y gritó guardándose el billete:

—Señor, lo que tenia que decirle era que yo no soi de este tren. Otra vez lo podré atender como desea...



El Conductor.—Espero señora que no tendré que pedirle cuatro veces el boleto de este niño.

La señora.—Así me parece a mí tambien.

—Es ya demasiado grande para viajar grá-tis. Ocupa un asiento entero y viene jente de pié en el carro.

—Yo no puedo hacer nada para que esa jente se siente.

—No tengo tiempo para discutir, señora. Usted paga el pasaje de este niño!

—Nunca he tenido que pagarlo.

—Pero esta vez será la primera!

—Me inclino a creer en este viaje no.

—Bueno señora. O usted paga el pasaje de este niño o yo lo hago bajarse en la primera estacion!

—Haga usted lo que le parezca.

—Parece que usted no conoce los reglamentos señora mia. ¿Qué edad tiene este niño?

—No podria decirle a punto fijo porque no lo he visto en mi vida.



PUNCH



JULIO VERNE

† EL 25 DE MARZO DE 1905.

Los niños de todo el mundo han perdido uno de sus mas viejos amigos. Julio Verne despues de haber cegado durante largos años ha muerto. Nadie que haya hojeado en su infan-

cia esas entregas de un pálido color violeta en las tapas, que llevan los títulos *De la Tierra a la Luna*, *Veinte mil leguas de Viaje Submarino*, *La Vuelta al Mundo*, *La Isla Misteriosa*, *La Casa de Vapor* y tantas otras, ha dejado rendir un tierno recuerdo al ameno escritor de tantas sanas fantasias y tan encantadoras leyendas.

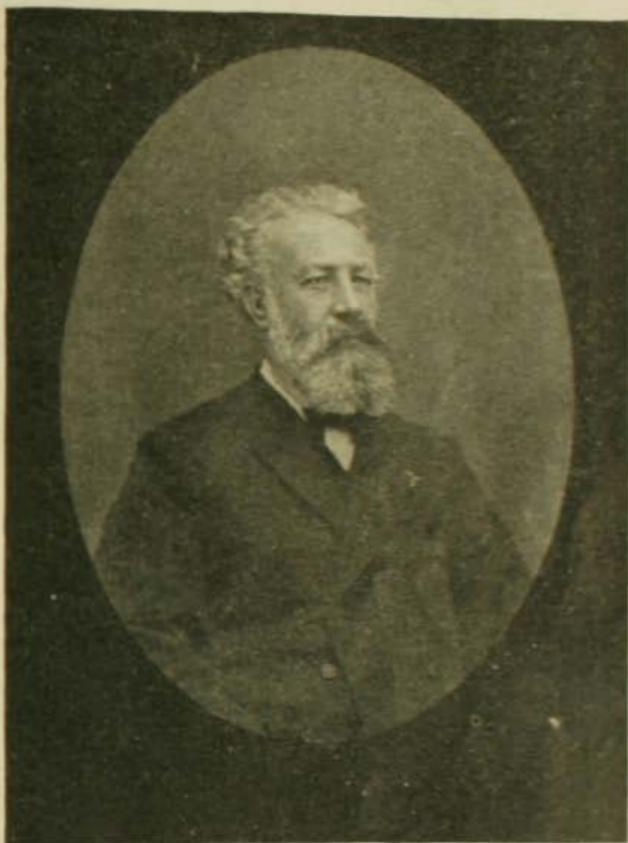
Hemos recorrido guiados por ese hombre bueno y sabio, una larga y maravillosa galeria de personajes exóticos, máquinas extravagantes y espectáculos siempre nuevos. En esa galeria nunca hemos hallado ni la imájen del vicio ni la sombra de lo vedado.

La imaginacion del niño ha sido sábiamente conducida a las fantasias de la naturaleza, de lo inesperado, de lo maravilloso. Los que mas tarde han encontrado la fuente de la riqueza o del renombre, en las exploraciones, en los viajes, en la mecánica, en las invenciones, reconocen injénuamente que fué la májica varilla de este escritor, la que despertó las dormidas y embrionarias tendencias de su espíritu.

Su *Nautilus* y su globo que surcaron primero en el mar de sus fantasias, han salido despues reales y patentes a navegar sobre

las olas o en el aire. El se ha dirigido a los niños, y los hombres han obrado sobre sus lecciones.

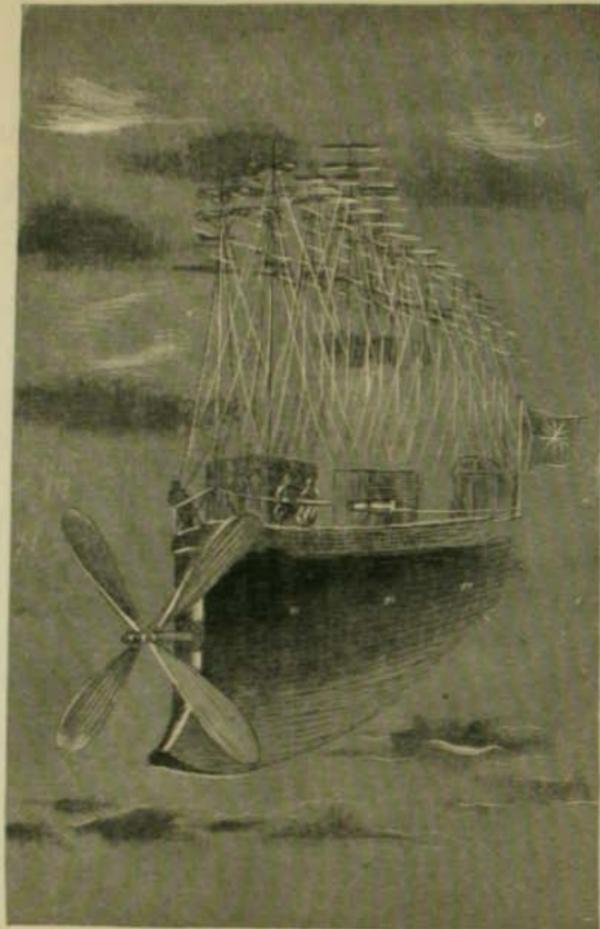
Julio Verne ha muerto. Probablemente no rodeará su féretro la pompa oficial que acom-



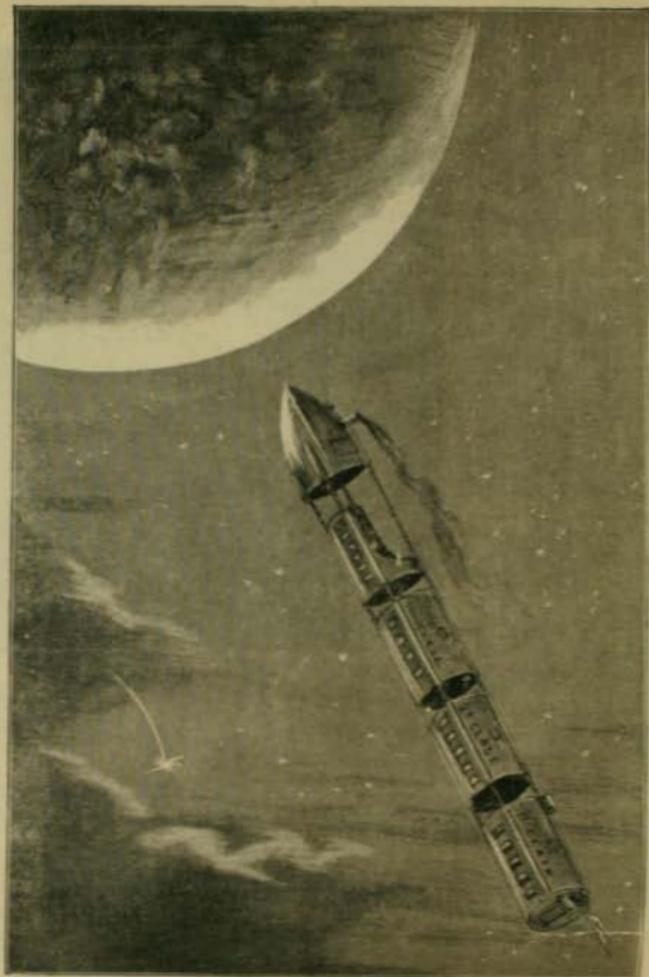
pañá a los políticos o a los académicos. Pero diez millones de niños han levantado al cielo su plegaria y han arrojado sobre su tumba los pétalos blancos del candor.

Publicamos en seguida dos de las mas famosas ilustraciones de su libro.

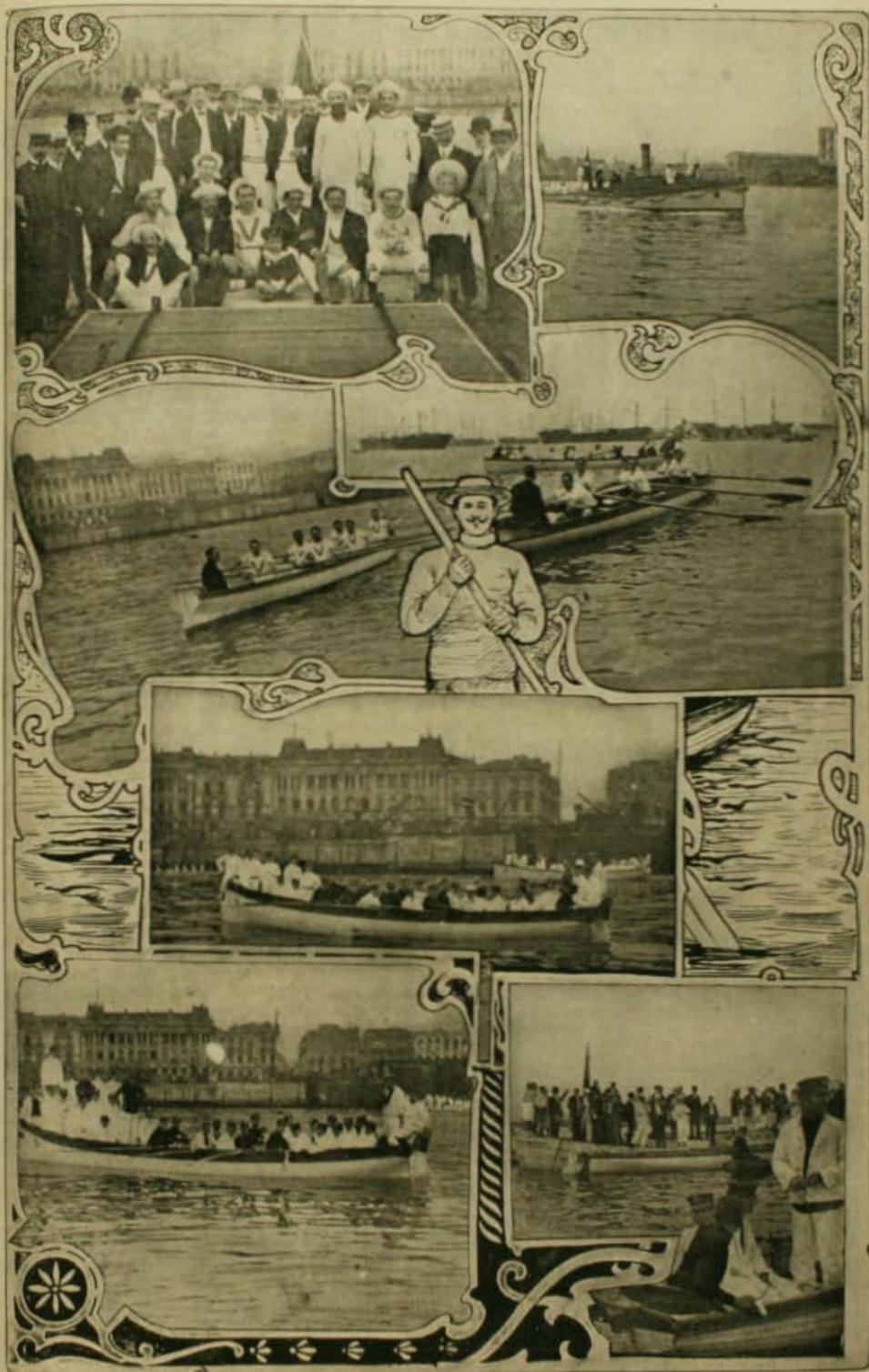




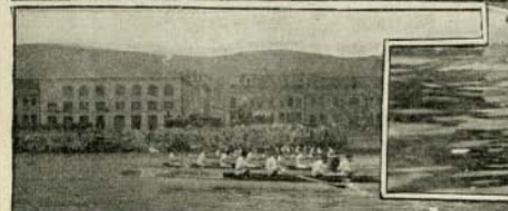
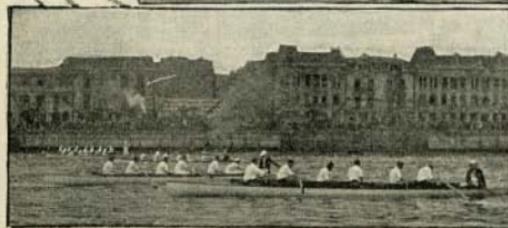
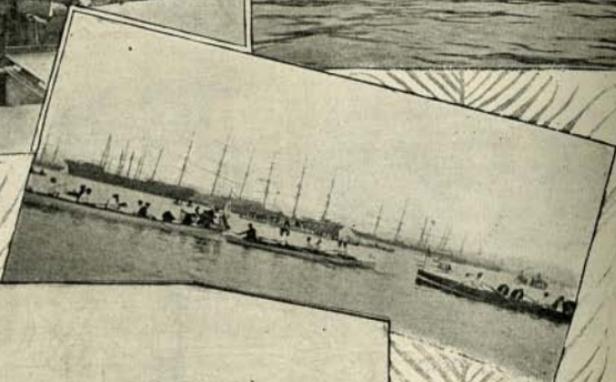
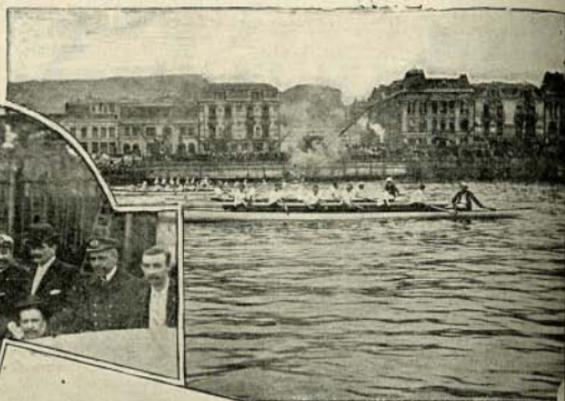
● BOBIN EL CONQUISTADOR.—EL NAVIGABREO DE TREINTA Y SIETE MASTILES



DE LA TIERRA A LA LUNA



LAS ÚLTIMAS REGATAS EN VALPARAISO.—Grupo de invitados a la fiesta.—Remolcando a uno de los ganadores.—Preparándose para la partida en una serie.—Botes tripulados por alumnos de la Escuela de Aspirantes a Ingenieros



AS ULTIMAS REGATAS EN VALPARAISO.—Algunos invitados a las regatas.—Botes descansando de la lucha.—Al centro va el "Britania" ganador de la segunda regata.—Partida de la regata.—Bote de Aspirantes a Ingenieros.—Final de la segunda regata.

EN LAS PRISIONES DE SIBERIA



miles de leguas del hogar y perdida toda esperanza los prisioneros de Siberia trabajan resignadamente en las rudas faenas que el Gobierno les impone para costear su alimentacion.

Nuestros grandes fueron tomados en la isla de Saghalien,

el mas riguroso de los presidios rusos, donde van todos los asesinos y los condenados políticos mas peligrosos.

Allí puede verse una muestra de lo que sufren esos desterrados de la vida y de la felicidad. Todos son obligados a remolcar los pesados wagones que sirven a las autoridades para la conduccion de la carga que viene desde el próximo ramal del Transiberiano o para acarrear los materiales de construccion para los diversos edificios del presidio.

Están perpétuamente encadenados y cuando salen a trabajar, jamas se aparta de ellos una doble fila de centinelas. Todos están siempre sujetos por cadenas a los carros que remolcan y aunque a los de mejor con-

les permite abandonar los grillos que llevan suspendidos por una cadena de la cintura.

Hai entre ellos muchas mujeres, algunas por crímenes sangrientos, las mas de buen nacimiento y educacion, acusadas de propaganda revolucionaria. Se las encierra a todas en grandes dormitorios



Despojos náufragos de la humanidad, arrastrando sus últimos días de destierro en la colonia penal rusa de la isla siberiana de Saghalien.

de los cuales no pueden salir sino raras veces a la semana.

Entre esas mujeres está la famosa Sofía Blons-

tein que cooperó al asesinato del Czar Alejandro III y su esposa, en 1883. Todos la conocen por el sobrenombre de "mano de oro". Jamas ha dejado los grillos de los pies ni las cadenas en los brazos y estará toda su vida confinada.

Tal es un rincon de la vida de esos desgraciados cuyos tratamientos horrorizan al mundo. Allí están esperando el día de la libertad que se retarda siempre pero

que al fin debe llegar dentro de la marcha fatal e inevitable del tiempo.



Condenados rusos arrastrando carretones de carga del Gobierno en la colonia penal de Saghalien. El tercer hombre a la izquierda tiene al rededor de los hombros un cordel atado al eje del carro. El individuo barbudo que está a su derecha, con una mano sobre la rueda del carro, tiene las piernas encadenadas. Nótese las bayonetas caladas de los soldados.

ducta se acuerda una habitacion separada y cierta libertad para moverse dentro del pueblo, jamas se



Un ruso peligroso en prisión solitaria en su celda en Saghalien. Llama la atención los dobles grillos en las piernas y la cadena que los une al cinturón. El estado de cosas en esa prisión es actualmente mucho mejor que el que había en la Siberia occidental hacen pocos años. El hecho de hacer circular en Rusia un ejemplar de la Constitución de Estados Unidos de Norte América, puede hacer a un hombre merecedor de esta misma celda y cadenas.



Mujer rusa que cumple una sentencia de reclusión perpétua en la prisión siberiana de la isla Saghalien. Muchos de los condenados son verdaderos criminales, pero el mismo tratamiento se da en estos sitios a mujeres refinadas y de elevada educación, cuyo único delito consistió en haber trabajado por la educación y mejoramiento de los pobres.



Uno de los grandes dormitorios en que los condenados permanecen casi todo el invierno.



Herreros en la colonia penal de Saghalien, arreglando las espaldas de una célebre teo, Sofia Blonstein.



Selecto Surtido

EN
JOYAS
con Brillantes y Perlas
y de fantasía

RELOJES
de las mejores marcas

ORO, PLATA,
ACERO y NIKEL

El invariable
Reloj CELTIC



Articulos
DE
Plateria Inglesa

PARA REGALOS

Transformacion de
JOYAS

COMPOSTURAS DE RELOJES

PRECIOS
SIN COMPETENCIA



JOYERIA Y RELOJERIA

JOSE GARAYALDE V 134 - AHUMADA - 134

Gran Muebleria Bresciani

47, Estado. 47

Es la Casa mejor surtida y que vende mas barato

Selecto surtido de toda clase de MUEBLES,
ALFOMBRAS, CORTINAS, CATRES y todo
Articulo de TAPICERIA.

Santiago



MAQUINA REGISTRADORA "NATIONAL"

UN CAJERO QUE NO GANA SUELDO

El mas grande ahorrador de dinero en el mundo
GANANCIA DE CIENTO POR CIENTO AL AÑO

Una "NATIONAL" da una relacion impresa de cada operacion y el nombre del dependiente que hizo la operacion. Ud. puede salir de su tienda en cualquier tiempo y volver cuando quiera, seguro de que ella le dirá inmediatamente:

*Cuantas ventas al contado se hicieron.
Cuanto se ha pagado. Que pagos se recibieron
a cuenta. Que ventas hechas fueron carga-
das. Si se cambió algun dinero* Y EL DEPENDIENTE
QUE TOMÓ PARTE EN CADA UNA DE ESTAS OPERACIONES.



TENGO EN _____ UNA TIENDA

Sírvanse explicar que clase de Contador de Dinero de
Tienda se adapta mejor a mis negocios. Esto no me obliga
a comprar.

NOMBRE _____

DIRECCION _____

Núm. de dependientes _____

88 ROYAL BAR-LOCK 89



Escritura toda visible. Alineacion recta y permanente.
Mecanismo reducido, casi sin resortes, accion natural y di-
recta, resistente y durable; la mejor para copias, para mi-
meógrafos, etc., la mas fácil para aprender.

"HAMMOND"

1.º Medalla de oro en la Esposicion de Saint Louis

"WELLINGTON"

Escritura visible, accion rápida y liviana,
raya vertical y horizontal

Departamento especial de Repuestos y Mecá-
nica para las mas difíciles composturas.

M. R. S. CURPHEY

Importador de Máquinas de Escribir y Cajas Registradoras y todos sus accesorios

VALPARAISO: Esmeralda, 39

SANTIAGO: San Antonio, 262 — Teléfono 116

LA CASA TIENE TODOS LOS ACCESORIOS Y MECANICOS PARA COMPOSTURAS



ZIG-ZAG

0 L.—NUM. 8

9 de Abril



PRECIO: 20 Centavos

GRAN SASTRERIA SALVADOR FALABELLA

ECONOMICA ITALIANA

CASA IMPORTADORA de las mejores
Fabricas Europeas de Gasimires, Paños,
Gheviotts, Sederias y Articulos para
sastros.

SANTIAGO

Calle Ahumada
N.º 78 a 82

VALPARAISO

Calle Condell
Número 122



LA MAS ACREDITADA, ESTENSA Y CONVENIENTE EN CHILE

Leña lejitimamente adquirido por su elegante corte, trabajos finos, por sus telas siempre nuevas y de la mas alta novedad, y por sus precios fuera de toda competencia.

Unicas Sastrerías "FALABELLA" en Chile
SANTIAGO: Ahumada, 78 a 82 * VALPARAISO: Condell, 122

El Prebendado Don MIGUEL R. PRADO

† EN SANTIAGO EL 2 DEL PRESENTE



ACE una semana que se ha estinguído lenta y apaciblemente en el mas sereno crepúsculo de su vida uno de los barones virtuosos y sábios con que mas lejitimamente se enorgullecian el clero y la sociedad chilena.

El Prebendado don Miguel Rafael Prado, cuya última semblanza y mas exacta damos entre nuestros grabados, traía consigo las mas preclaras tradiciones de una época que puede llamarse la Edad de Oro de la Iglesia chilena. Era de aquellos tiempos en que Vi-

cuña, Valdivieso, Casanova, Larrain Gandarillas y tantos otros atraían las ovejas descarriadas hácia el camino del bien y de la felicidad eternas, dominándolas con la fuerza irresistible de su palabra májicamente combinada, con el ejemplo luminoso de sus virtudes y de su inagotable caridad.

Tuvo el honor de inspirarse en esa escuela incomparable de prelados prudentes y pastores modelos y de llevar, como ellos, siempre en alto la bandera de la paz y de la tolerancia para los y para todas las ideas. Fué

uno de los primeros sacerdotes que viajó por la Europa recojiendo las mas útiles enseñanzas de la civilizacion oyendo los consejos de los cardenales de la Corte de Pio IX para ponerlos a su regreso a Chile, al servicio de sus ideales grandiosos de fe y de amor.

Tal era a grandes rasgos ese modesto sacerdote, dotado de una constancia inagotable para el trabajo, de una benevolencia sin límites para todo lo que encontraba a su paso. Era de aquellos escasos que juzgando por sí mismos no creen que la maldad y la malicia puedan existir sobre la tierra.



En las épocas aciagas en que calamidades políticas o grandes epidemias, pusieron a prueba la resistencia del pueblo chileno, pudo vérselo siempre listo en el punto en que habia alguna prueba de abnegacion que dar, algun sufrimiento que hacer mas liviano.

A una edad avanzada ya, ha sabido marcharse como se marchan los grandes soldados de Cristo, rodeado de la veneracion y de la gratitud de cuantos lo conocieron, con los labios gastados al vibrar de tanta oracion, con las manos rendidas bajo el peso de las

millares de bendiciones que repartiera en su camino.

Sobre la tumba de estos admirables ancianos consagrados a la misericordia y a la abnegacion, se borran todos los prejuicios y todas las pasiones religiosas porque hai en el alma humana una tendencia irresistible de gratitud hácia todos aquellos seres que se dedican a disipar sus tribulaciones, a derramar un bálsamo de consuelo sobre sus heridas.

V. N.



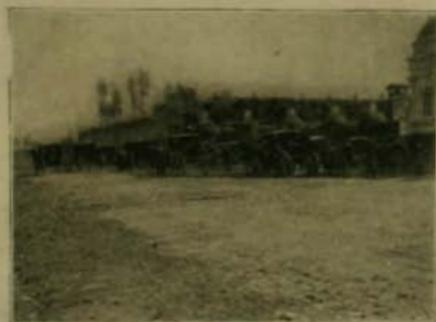
EL CORTEJO SALIENDO DE LA CATEDRAL



GRUPO DE 'QUIOSOS EN LA PUERTA DE LA CATEDRAL



EL CARRO FUNEBRE PASANDO EL MAPCCHO



BAJANDO EN EL CEMENTERIO



NIÑOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS EN EL CORTEJO



FRENTE A LA CATEDRAL

M. RICHON-BRUNET

DAMOS en otra seccion el retrato del distinguido artista frances que en romancescas incidencias de su vida llegó a nuestra tierra y ha encontrado en ella hospitalaria y sincera acogida. Demasiado conocidos son talvez de nuestro público los antecedentes que hicieron que M. Richon-Brunet, cediendo a los impulsos de su corazon, dejara la posicion envidiable y la personalidad propia de que gozaba entre los círculos sociales y artisticos de Francia.

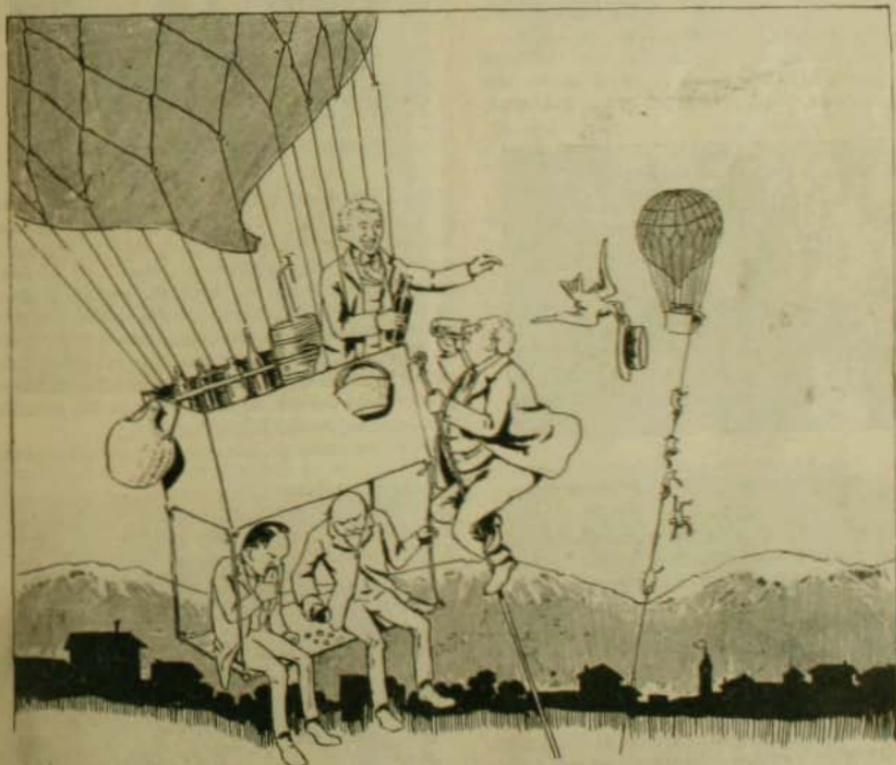
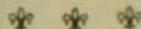
Nada hai mas simpático que el rasgo caballeresco del hijo del heroico jeneral Brunet, que abandona su gloria naciente en la capital del mundo por seguir hasta un remoto rincon del universo los ojos grandes y luminosos de una chilena.

Entre nosotros el señor Richon-Brunet ha

triunfado como debía triunfar un hombre que al talento reúne la finura y cortesania siempre amable, siempre sonriente, que caracteriza al caballero frances.

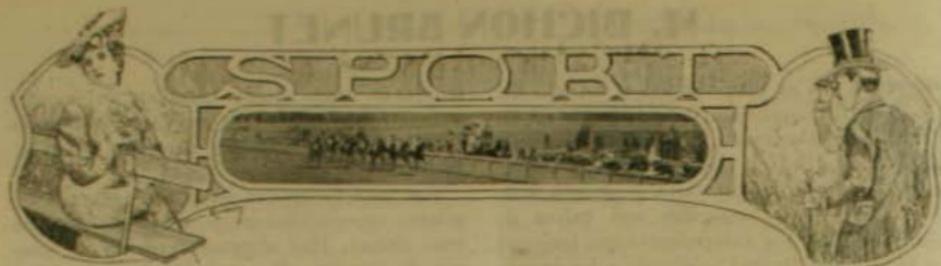
En poco tiempo se ha hecho notar su velante especialidad como retratista de nuestras damas. Hai algunos retratos de señoras de nuestra alta sociedad tan esquisitamente ideados y trazados, que nos recuerdan las piezas de batalla de los grandes maestros de las escuelas francesas británicas. El sabe reflejar en su tela de coloridos siempre nuevos y orijinales, toda la espléndida belleza de esas damas, sin que perdone jamas detalle alguno capaz de realzarlas.

Por eso Zig-Zag da su retrato como una prueba de simpatia y del afecto que el gentil hombre ha sabido conquistarse ante nuestra sociedad.



BURLANDO LA LEI DE ALCOHOLES

Cantinas a ménos de doscientos metros de altura sobre iglesias, cuarteles y colejos



DIA excesivamente caluroso acogió la reunión de apertura de la temporada de carreras en el Club Hípico del último domingo. Los aficionados estaban ya impacientes porque terminara el descanso forzado para las luchas hípicas que reinaba desde la clausura de la temporada de Viña del Mar.

En la prueba de dos mil cuatrocientos metros, sobre vallas, para animales que jamás hubieran corrido en carreras de obstáculos, el interés general no podía ser más justificado. Se iba, sin duda alguna, a resolver allí cuál era el campeón de saltos de la temporada ahora que los animales de este género se han hecho tan escasos.

A la gran mayoría se presentaba, como indicado para un triunfo fácil y seguro, Amor, el valiente hijo de Cambronne, cuya actuación, con el máximo

La carrera confirmó las expectativas de los que pensaban esto último. Daffodil, jineteado maestra-mente por Daniel López, se apoderó de la purta durante seiscientos metros más o menos. A esta altura Ofir que, para hacerse acreedor a un descargo de tres kilos, llevaba un jinete que corría por



CONCURRENTES A LAS TRIBUNAS

primera vez, tomó resueltamente el mando e imprimiendo un tren casi igual al de una carrera plana. Todos salvaron las vallas con la mayor limpieza y seguridad. El viejo y glorioso Tinterillo se vió relegado al fondo desde el principio. Amor, a unos quince cuerpos del puntero, no dió señales de vida hasta la última curva. Allí atacó con la rapidez de un ferrocarril, pero demasiado tarde ya, pues Ofir pasó la meta con dos cuerpos de ventaja, dando el primer golpe del día. El tiempo fué de dos minutos cincuenta segundos. Espléndido.

Se ve, sin embargo, que Amor conservará el pue-



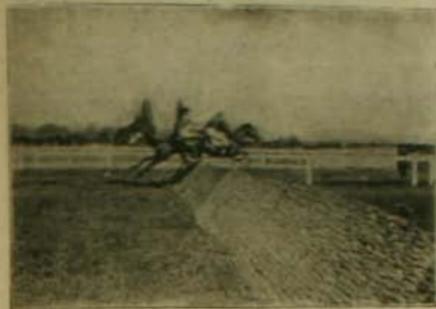
El propietario de Longchamps y don Fernando Sotomayor esperando al vencedor de la Pista de Potrillo

de peso en las carreras de jinetes caballeros, había causado verdadero asombro en la "season" anterior. Ofir, batido dos veces por Amor y vencedor a su vez en una de dichas pruebas, era poco tomado en cuenta. Se hacía notar que había ganado al Amor recibiendo doce kilos de ventaja, por una escasa cabeza. Ahora, a siete kilos de diferencia, era innegable el triunfo de éste. Pocos muy pocos tomaban en cuenta que el hijo de Rodilar, además de poseer la mejor sangre para carreras de obstáculos, se había visto siempre progresando en sus performances, además de estar en el apogeo de su edad y de su fuerza.



EL TRAINER SILVERS EN UN TRABAJO

to de leader en todos los steeplechases en que tome parte durante la temporada actual, pero es seguro



OFIR Y DAFFODIL SALTANDO FRENTE A LAS TRIBUNAS

que siempre que se encuentre con su joven rival volverá a ser vencido, ya que jamás se ha presentado en Chile a disputar carreras de saltos un animal de mas nobles antepasados que Ofir.

Del premio Roseleaf sobre mil doscientos metros desertaron Sombrilla y Destello. Los favoritos fueron Hipoteca y Valiente. En la partida se adelantaron Martinique y Crucero que se aprovechaba de sus cincuenta y un kilos, Valiente quedó fuera de carrera por una pésima partida apesar de que entró

Mauser, el potrillo invencible de la jeneracion de dos años y Longchamps, un rival que con solo quince días de preparacion y las manos enfermas habia entrado tercero en El Estreno de Viña del Mar. Poco antes de la carrera, su espléndido estado lo hizo emparejar al favorito en las cotizaciones.

En la partida tomó tres cuerpos de ventaja Mausser, y Presto, un importado mampato se quedó parado. En la tierra derecha se veia a Longchamps batiéndose sobre los flancos de Mausser, pero sin poder pasarlo. El triunfo del hijo de Genoves se descontó por seguro frente a las tribunas. Se veia que Longchamps no podia pasar, pero ámbos azotaban furiosamente.

Cincuenta metros ántes de la meta, Longchamps



DIRECTORES Y PROPIETARIOS EN EL PATIO DEL PESO

cohró fuerzas y en un "rush" formidable como los de Key West su hermano mayor, atacó al mestizo de Quo Vadis, batiéndolo por un cuerpo sobre la raya, en medio de grandes aclamaciones del público. El tiempo marcado fué de un minuto uno un quinto de segundo, casi el record de la distancia.

Los 2000 pesos del Champion Stakes fueron disputados por cuatro animales: tres importados, y Nutmeg, la brillante vencedora de todos los grandes premios de su jeneracion.



OFIR PESANDOSE

despues como un rayo borrando la luz de treinta metros que lo separaba del grupo.

A la entrada de la tierra derecha, Ronga tenia el mando en jefe del peloton y se mantenía en él frente a las tribunas. Cincuenta metros ántes de la meta Hipoteca pilotada por Gray, entró por el medio del grupo y se adjudicó el premio por mas de un cuerpo, en fácil estilo. Tiempo un minuto catorce cuatro quintos de segundo. En los mil metros se median nuevamente



CHANTELLY VENCE A NUTMEG EN EL CHAMPION STAKES

El enorme favoritismo del público se concentró desde el primer momento en la famosa Somosierra de la cual se aseguraba que en ménos de trescientos



LAS ONCES EN EL Paddock



COMENTANDO EL CHAMPION STAKES

tos metros dejaría rendidos a sus rivales, Escocia se veía muy triste y parecía no tener gran opción. Nutmeg y Chantilly estaban en cambio deslumbradores de postura.

Dada la partida Nutmeg se enredó desgraciadamente en las huinchas, como puede verse en nuestro grabado, y partió veinte o más metros a reta-

Frente a las tribunas Nutmeg de quien nadie se acordaba debido al accidente que la ponía fuera de carrera surgió del fondo como un rayo y entabló una emocionante lucha con Chantilly sobre cuyos flancos empezó a comer terreno desapiadadamente. Las siluetas de ámbos animales se confundieron rápidamente y la lucha llegó a su grado más emocio-



BAÑANDO A QFIR ANTES DEL PRIMER SALTO



OFIR GANANDO EL PRIMER SALTO

guardia, Chantilly montado por Gray, se desprendió desde el primer momento y tomó diez cuerpos de ventaja corriendo a un tren de loca rapidez. Somo-sierra lo persiguió en vano hasta la tierra derecha y Escocia siguió perdida en el fondo sin esperanza ninguna de triunfo.

nante en los últimos treinta metros. Sobre la raya y a rigor de látigo Chantilly pudo destacarse por media cabeza escasa, y el más formidable batatazo del día quedó frustrado en el record de Chile para los mil seiscientos metros: un minuto cuarenta y uno dos quintos de segundo.



HIPOTECA DESPUES DE GANAR LOS 1200 METROS



GRAY BAJANDOSE DE CHANTILLY DESPUES DE GANAR EL CHAMPION STAKES

Del Premio Volcan sobre ochocientos metros desató No Miguel y dadas las condiciones en que se presentaron todos los competidores se vió que la prueba quedaba entregada a Doubtful y Fiscal, de preferencia a este último que reaparecía tras un largo descanso.

Dada la partida se adelantó Doubtful haciendo honor a su cotización de favorito y llegó a la meta después de sostener en los últimos metros una reñi-



LONGCHAMPS Y MAUSER, en los 100 metros

carrera. Tiempo: cuarenta y ocho tres quintos de segundo.

En los mil setecientos metros que cerraban el programa, todo el mundo desconfiaba de antemano el triunfo de Sombrilla que tenía que jugar con un lote de animales de tercera categoría o en pésimas condiciones de salud. Vision montada por Michaels estuvimos muy adelante en

las primeras distancias pero en la tierra derecha Sombrilla le dió caza y la batió fácilmente. Al final de la carrera, cuando nadie se lo esperaba, Quidora



PARTIDA DE LOS 1.600 METROS

dísima lucha con Fiscal que quedó corto a una cabeza del primer premio. Tercera fué Rusia que había punteado en las primeras distancias pero demostrando que sus propietarios aun no tienen gran empeño por presentarla en condiciones de ganar la



SALIENDO A DISPUTAR LOS 1200 METROS

se deslizó sigilosamente sobre los flancos de Sombrilla y la sorprendió casi en la meta haciéndola pasar un serio susto de perder la carrera. En veinte metros más, la favorita habría sido indudablemente batida. Tiempo: un minuto cincuenta segundos.

SPORTSMAN]



Banquete en Viña del Mar al Contralmirante Muñoz Hurtado, con motivo de su viaje a Europa

EL FOOT-BALL



El juego de Foot-ball es seguramente uno de los Sports que contribuyen mas poderosamente al desarrollo fisico de los jóvenes. Es difícil que la mas ingeniosa combinacion de los juegos gimnásticos reuna con mas enerjia el vigoroso movimiento

de todo el cuerpo. la sana pasion que domina el organismo y la salida al aire libre, que de este sport tan infiltrado hoi dia en nuestro pueblo

La elipse del parque en Santiago, y la hermosa esplanada de Playa Ancha, de Valparaiso, son los centros principales en que los centenares de Clubs de cada ciudad, ocupan el Domingo en los mas agueridos desafios de que hai idea.

Los muchachos de todas clases sociales se forman robustos, sanos, vigorosos de cuerpo y espíritu, en este torneo de la fuerza y de la alegría.

En buena hora ha llegado a Chile la semilla de todos estos Sport que crecen ahora como plantas nacionales y contribuyen a formar jeneraciones mas fuertes que las actuales.

Hé aquí las líneas con que nuestro corresponsal de Valparaiso, nos acompaña las fotografías de los desafios

llevados entre los mas notables clubs de foot-ball de ese puerto el Domingo último:

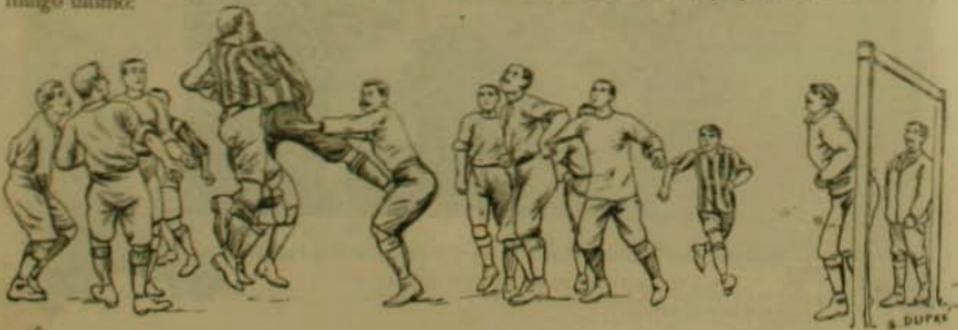


Playa Ancha ofrece los domingos un espectáculo lleno de vida y animacion.

Sobre la estensa y pintoresca llanura, cerrada de una parte por el amplio mar que de ningun punto se ve mas hermoso, y de otra parte por los limites de la ciudad, que allí concluye en sucesion de casas bajas y pobres, mezcladas con algunos chalets y casas-quintas que dan al barrio un aspecto de poblacion naciente que demuestra ya indicios claros de lo que será en el porvenir; sobre aquella llanura, en que los árboles crecen lozanos y el aire es purísimo y la tranquilidad perfecta, se derrama con ansia de reposo un mundo abigarrado de personas de todas las condiciones, de todos los grados de la fortuna: el empleado, el industrial, el comerciante, el obrero, llenando las suntuosas avenidas con el rumor de la charla lijera o grave de jente satisfecha o pacífica.

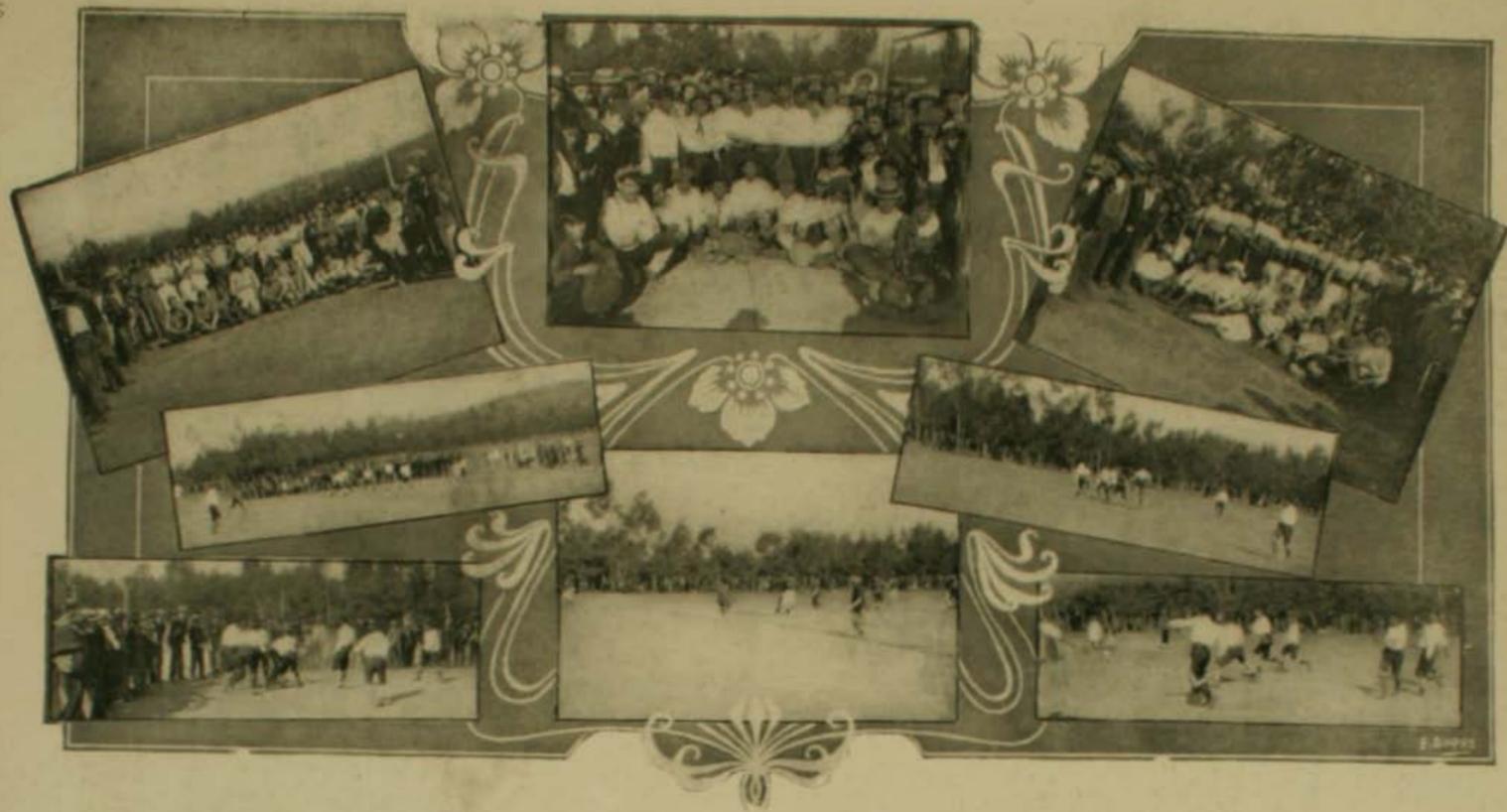
Solo en un punto del parque se echa de ver movimiento y bullicio exajerado. En la desnuda elipse central juegan foot-ball cuatro o seis teams a un tiempo, entremezclando confusamente sus colores, distintivos, sus gritos, sus carreras. Un público inmenso sigue desde la barrera las peripecias de la lucha con interes y curiosidad incansable. El foot-ball ha llegado a ser en Valparaiso un juego nacional. Rotulados con pomposos nombres estranjeros, usando una jerga semi-inglesa, los clubs de foot-ball están casi todos compuestos de chilenos. Véanse las fotografías; no aparece en ella un solo tipo exótico. Todos llevan la estampa de nuestra raza, acentuada y vigorizada con el esfuerzo violento y sabio al aire libre.

Un corazón patriota no puede menos de mirar con íntima simpatía la implantación en nuestras costumbres de un ejercicio, que tiende a producir hombres fuertes de cuerpo y de carácter.





EL FOOTBALL EN VALPARAISO.—Diferentes fases del match entre el Blue Star y el Arturo Prat F. C.



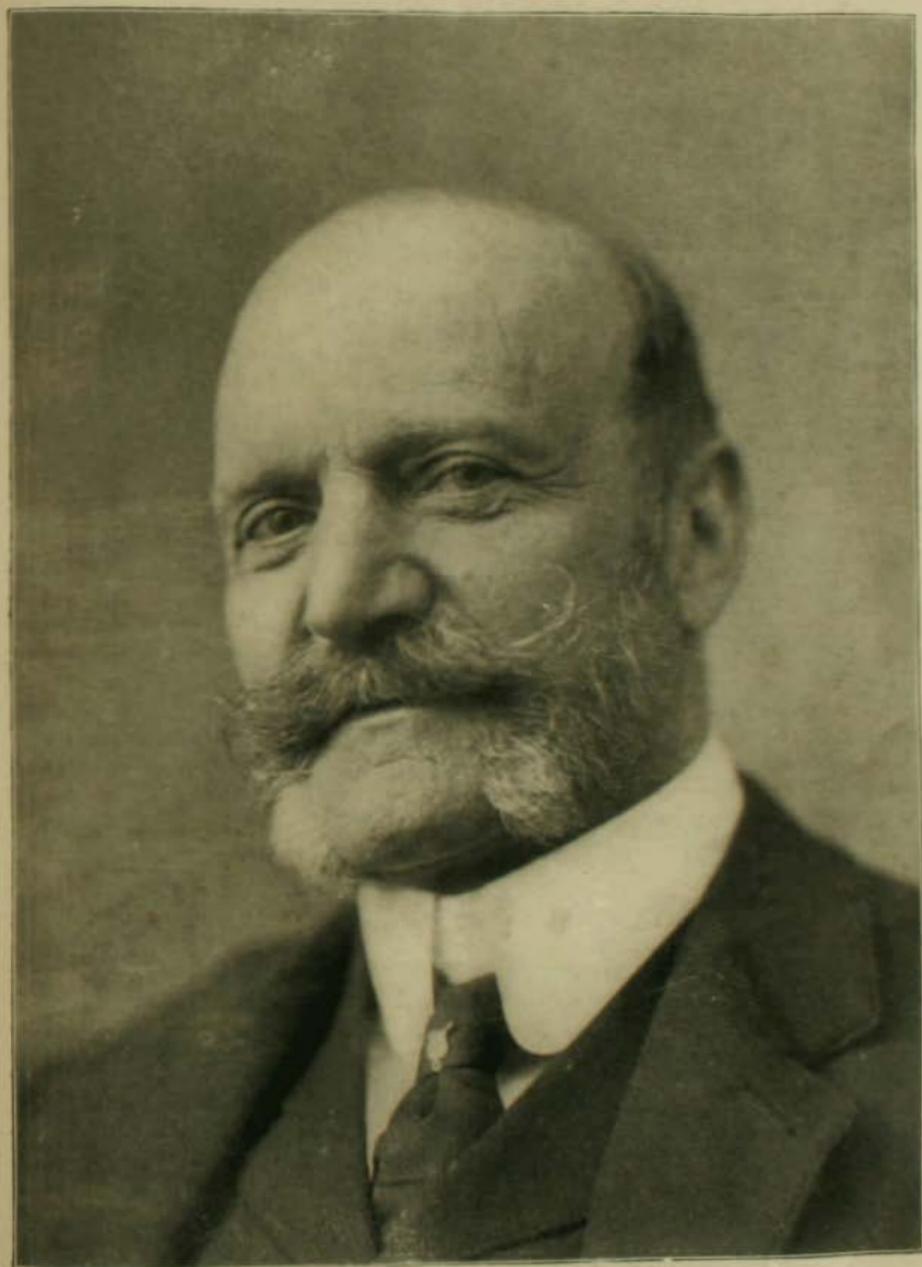
1. El Ecuador-Chile y el América Union.—2. El Blue Star y el Gutenberg.—3. El Capitan Prat y Sarjento Aldea.—El resto son grupos de socios del Blue Star y del Gutenberg F.C.

EL BARON VON EISENSTEIN

La América del Sur comienza a atraer en gran número a los turistas europeos. Se despierta un interés cada vez más vivo por conocer estos países, exóticos todavía para

muchas jentes, y alrededor de cuyo nombre flota una leyenda de revoluciones, de terremotos, de fiebres y de víboras.

Y no tenemos sino que felicitarnos por



EL BARON VON EISENSTEIN EN TRAJE CIVIL

esta corriente de viajeros y desear que crezca. Lo que mas necesitan las naciones como Chile y la República Argentina es ser conocidas con sus méritos y defectos, con sus luces y sus sombras.

Entre esos viajeros eminentes que pueden llevar a Europa una idea justa de nuestro país, se halla hoy el mariscal del Ejército Austriaco, señor baron de Eisenstein, alta personalidad militar y científica de su país y de la Europa.

El baron de Eisenstein, vino por la vía de Panamá y visitó el Perú. Recorrió despues nuestra rejion salitrera, estudiándola atentamente.

El mariscal von Eisenstein, cuyo retrato damos en traje civil y en uniforme militar, ha prestado largos y constantes servicios en el Ejército en el arma de caballeria, no solo en el trabajo arduo de las filas, al mando de cuerpos y divisiones, sino tambien con notables estudios profesionales, que gozan de reputacion universal.

Moralmente, el mariscal Eisenstein es un hombre observador, estudioso, de prodijiosa memoria, con facultades admirablemente equilibradas, franco, alegre y jovial como un muchacho.

Fisicamente, es fuerte, sano, buen sportman, gran cazador, jinete diestrisimo, viajero infatigable. Apénas llegado a Chile, se informaba acerca de la caza que podria encontrar en el país.

El Feldmarschall-Lieutenant Richard Freiherr von und zu Eisenstein, pertenece a la alta nobleza de su país y conserva, cosa ya no mui comun despues de los trastornos del siglo, la propiedad de las tierras de Eisenstein, cuyo titulo lleva. Esto indica la particula *und zu* que precede a este nombre.

La inclinacion de su espíritu lo ha llevado al cultivo de las ciencias naturales. Pertenece a diversas sociedades y academias en las cuales sus comunicaciones sobre jeografia, biología, zoología, etc., llaman poderosamente la atencion.

Una de las primeras visitas del mariscal von Eisenstein en Santiago fué para nuestra Escuela Militar.

Su alma de viejo soldado se estremeció de alegría al ver a los bizarras cadetes que evolucionaron y desfilaron en su presencia.

Erguido, en toda la *allure* marcial del que ha pasado muchos años sometido a la disciplina, el mariscal miraba sonriente a los futuros oficiales chilenos, saludando a los jefes con el movimiento nervioso del que echa de ménos la gorra o el casco.

"Con esta materia prima, exclamó, no es de admirarse que se haga un grande ejército. Trabajar con estos jóvenes debe ser un placer."

Mui pronto el mariscal Eisenstein y nuestro jeneral Korner parecian viejos amigos. Juntos recorrian la Escuela, el cuartel del



EL BARON VON EISENSTEIN EN SU UNIFORME DE MARISCAL DE AUSTRIA

Tacna, el Parque de Artilleria. Y las horas pasaban insensibles para los dos ilustres jefes en una plática animadísima sobre los elementos de defensa de nuestro país. Los cañones de montaña fueron objeto de especial estudio para el señor mariscal, en cuya presencia se hizo desmontar y armar de nuevo una de esas piezas, que no conocen los ejércitos europeos.

Ahora partirá el mariscal para el sur de Chile en compañía del jeneral Korner, aprovechando un viaje que sus deberes imponen al Inspector Jeneral del Ejército. Llegarán hasta el maravilloso lago de Villarrica, poblado de historias que parecen leyendas.

En todas partes dejará el mariscal von Eisenstein el recuerdo de su carácter franco, caballeresco, chapado a la antigua, tipo de soldado y de gentil hombre.

Nuestro deseo es que las impresiones que recoje para su próximo libro sean tan gratas como las que su paso dejará entre nosotros.



EL ANIVERSARIO DE MAIPU — LA CARGA DEL CORONEL BUERAS.
(Cuadro de don Pedro Leon Carmona)

5 DE ABRIL

El heroico coronel Bueras, el Bayardo de la caballería chilena, murió, como puede verse en el cuadro que reproducimos, al frente de su caballería en plena carga. Es este el único retrato que se conserva del coronel de los Dragones de la Patria.

Con su larga cabellera y su barba, negrísimas, incultas y descuidadas, por sus interminables días de campaña, el coronel cargaba al frente de sus terribles jinetes segando lo más granado de los viejos tercios de Fernando VII, los mismos que fueron los primeros en ver las espaldas a los gigantes de Napoleón. Parecía así, más que un militar, la personificación de algún genio terrible, de algún demonio de la venganza.

Esa vez cargaba con dos sables a la cintura. Fresca estaba en su ánimo la impresión de profunda y desesperada cólera que le causó la rotura de su único sable cuando partió cabezas un año antes de la batalla de Chacabuco. Esta vez no había querido ir desprevenido y fué la muerte la que le impidió usar su segundo sable.

Fuó el que más contribuyó a ganar esa victoria y el único que no alcanzó a respirar ni una sola brisa del aire de la patria libre. Una bala enemiga le despedazó el corazón cuando él acababa de despedazar el último baluarte de hierro que conservaba la dominación ibera en Chile.

Tuvo la rara desventura de ser el único jefe patriota que muriera en Maipo. Pero el nombre de aquel pacífico padre de familia, que en amor a la libertad se convirtió en el más tremendo sableador de batallas, ha pasado de boca en boca en todas las batallas que han librado nuestros hombres.

Y en lo más reñido de las innumerables batallas que hemos debido librar, el fantasma de ese jefe temerario ha pasado por la mente de nuestra caballería, con sus largos cabellos flotantes al viento como una visión profética de triunfo y esterminio y ellos han seguido cargando lo mismo que el mártir que no vio su triunfo, llevando en su recuerdo el talismán seguro de una victoria que jamás se mostró esquivo a nuestras banderas.



EN LOS CAÑALES.—(Obsequio del capitán de fragata don Luis Stuenkel)



PAUL DUFRESNE

CARNAVAL ROJO

(AVENTURAS DEL CORONEL VICTOIRE)

CABALLEROS: ustedes son chilenos! Es inútil a mis ojos de viejo lobo de mar y tierra el empeño con que tratan de hacerse pasar por ingleses. Encuentro, por lo demás, muy laudable su intención de evitar que se les confunda con los innumerables presidentes exóticos o jenerales de opereta que la ola de las revoluciones tropicales bota con pasmosa regularidad a las playas europeas y a la explotación de estos pueblos maliciosos y refinados.

"Pero si alguna duda podía quedarme, ayer la he visto disparar. Cuando regresaron ustedes por la tarde de su paseo en carruaje por las villas de la costa, el mas gordo del grupo, que por todas las señales debe ser un hacendado del sur, increpó, en el mas neto castellano al cochero, por no sé qué falta. Como es natural, el buen hombre no comprendió una palabra de lo que le decía aquel chileno puro, purísimo...

"Son tan pocos los chilenos que aciertan a venir por estas playas de Niza, que experimento una sensación de alegría indecible cuando ven mis ojos a algún hijo de ese país tan querido y tan ingrato para conmigo. Porque yo soy un resagado de épocas que fueron anteriores a vuestros padres, caballeros. Quizas mas de uno de vuestros abuelos peleó a mi lado por la libertad y conpartió los peligros y las penurias de mis expediciones.

"Ya me quedan muy pocos dias que pasar en la superficie de esta tierra que no ha tenido rincón ignorado para mí. Soy el último de los aventureros que fueron en de-

manda de gloria y de bienestar a esas lejanas comarcas. Todas las tardes voy a sentarme largas horas con la pipa oprimida entre los labios a la galería de mi humilde quinta y me quedo largas horas contemplando estas costas que son el orgullo de la Europa y que me recuerdan tan poderosamente las de mi patria adoptiva.

"Como todos los viejos que han tenido una vida larga y azarosa y vivo del pasado. En mis horas de forzada inacción pláceme sentarme al borde de la tumba y refrescar mi alma con el perfume de esos tiempos idos para siempre, con sus remembranzas de combates y peligros de amores y de desengaños. Despues, cuando las sombras de la noche se han apoderado de estos mares y de estas montañas y cuando mi pipa, con el tabaco enteramente consumido, ha cesado de evocarme con sus espirales de humo los bellos tiempos pasados, me encierro en mi cuarto solitario y me entrego a la tarea, a la vez amarga y dulce, de confiar al papel todas esas escenas de suprema gloria en que hué de tomar parte y que como de costumbre se han escapado a los historiadores.

"Sin parientes ni amigos, ya que mis apañaciones y aventuras, o mejor dicho, mi adversa suerte no me dejaron tiempo de formar un hogar, he hecho de mi casa un verdadero museo de reliquias de aquellos hombres sobrenaturales que sin duda eran destinados al ejército de Napoleon y que por un error de última hora cayeron a liberar esas naciones. Aquí cerca tengo, junto a una taja de mi malogrado amigo Carrera, una espada de San Martín, la misma que llevaba cuando lo zagué de debajo de su

caballero en la acción de San Lorenzo, cuando los realistas iban a exterminarlo, y las cartas de O'Higgins a su novia tan prematuramente muerta, y un centenar de objetos que fueron caros y familiares a todos esos grandes hombres en cuya vida me tocara desempeñar tan importante parte.

Mis compañeros de victoria o se han muerto o no están ya en estado de leer historias de asaltos y combates librados en tierra extraña hace medio siglo. La veintena de soldados de Bonaparte que están tras las rejas de los Invalides momificándose ante la admiración del mundo entero, no sospecharán nunca cómo el humilde tamborcillo de Napoleón en España llegó a ser coronel en un país cuyos guerreros eran tan galardos, tan fieros y tan galantes como esos viejos veteranos de coleta empolvada y grandes moctachos que se me aparecían como mis padres adoptivos de los primeros días de la infancia, arrullándome en los vivacs con sus historias maravillosas de Valmy y de Jemmapes.

Cuando cumplí los sesenta años, hace ya de ello veinte dejó todo trabajo activo y me propuse terminar mis días escribiendo lo que había visto. Así lo he hecho en los ratos que mis achaques me dejaban libres. Últimamente este espléndido carnaval de Niza, que ustedes han venido a presenciar, me recordó el más emocionante carnaval de mi juventud pasado allá en Chile, en que el amor a una mujer y un rapto de desesperación francesa me ayudaron a dar un terrible golpe a los sanguinarios guerrilleros que mantenían en alto los últimos jirones del estandarte de España.

Si alguno de ustedes es pariente de uno de esos guerreros históricos, o si por casualidad hai un escritor entre los viajeros, que se tome la molestia de leer una de mis últimas aventuras. Si ella le interesa, venga a verme y le entregaré un rollo de papeles amarillentos y desiguales. Ellos le contarán cómo llegué a ese país, cómo gané el renombre que tanto me enorgulleción en esas guerras y cómo debí volverme, con el corazón curado de ilusiones, con muchas medallas y condecoraciones, pero con el cuerpo y el alma acribillado de heridas y enfermedades.

La vista de ustedes será un bálsamo de inapreciable

valor para mis amarguras de solitario desterrado. He delirado siempre con la idea de que fuera un chileno el que me cerrara los ojos. Dios sabe si ella se verá cumplida. En todo caso háganme esa visita que les pido. Les molestaré quién sabe con mil preguntas odiosas sobre esa tierra y esos hombres. Pero ¿no es una obra noble y grandiosa el venir a iluminar las sombras que invaden el cerebro y el alma de este moribundo que derramó su sangre por ustedes?—*Cornel Victor.*"

11

En aquel pueblecillo que ya no debe existir, como que su único objeto era servir de fortín avanzado contra las depredaciones de los indios y de los montoneros, la vida de guarnición no podía ser más aburrida para el resto de los oficiales de mi escuadrón. Fuera de las salidas semanales que hacíamos en busca de montoneras que casi siempre se nos escapaban, dada la pésima calidad de nuestros caballos, no les quedaba sino beber o jugar a las cartas en la única tienda del pueblo.

Yo, como única autoridad militar y en respeto a mi calidad de oficial del ejército de Bonaparte, estaba alojado en casa del cura del lugar. Era éste un buen hombre a quien se había hecho sufrir demasiado cruelmente por sospecharse que fuera un espía secreto de los realistas. Tenía en su misma casa su nieta Teresa a que no alcanzaría a contar veinte años, esbelta y delicada, de voz armoniosa, que me conmovía hasta las últimas y más desconocidas fibras del corazón.

Aquella niña era hija de uno de los lugar-tenientes de Benavides, fusilado en compañía de casi todos sus colegas, por orden del general Prieto, hacia ya como dos años.

Siempre que volvía yo de alguna expedición a través de la comarca sembrada de pueblos incendiados y de haciendas devastadas, estaba ella en la reja de la casa esperándome con su eterna risa de locuela, acribillándome a preguntas sobre lo que había visto, sobre el resultado de los encargos que me había hecho para los pueblos vecinos.





Al mes de haber llegado empecé a confesarme que estaba enamorado de aquella chiquilla que me mimaba estrechamente, haciendo de mí el mas feliz de los huéspedes. En las tardes ella tocaba un viejo clavecín que sin duda alguna habria sido traído a Chile en los primeros años de la colonia y que sonaba trabajosamente bajo sus dedos poco espertos. Sin embargo, cuando acompañaba con aquellas notas añejas sus canciones criollas, con su voz picante y delgada de principiante, creíame yo trasportado a aquel paraíso de que me hablaban con intensa fruición y fanatismo los árabes de los desiertos que recorrimos en nuestra campaña de Egipto. Así se fué desarrollando en mi corazón una pasión fuertemente comprimida que en mis momentos de reflexión se me representaba como un crimen, como una falta a la lealtad debida a ese anciano que me habia recibido en su casa como a un hijo, en vez de tratarme como a un enemigo jurado de los suyos y de su causa.

Por eso el respeto selló mis labios en mas de una ocasion en que sus ojos parecían decirme claramente que mis pensamientos estaban adivinados y posiblemente correspondidos.

Entretanto el tiempo pasaba y nuestra situacion se hacia mas y mas crítica. El gobierno de la capital se habia olvidado por completo de nosotros. La pólvora, las municiones y el vestuario emperaban a disminuir de una manera alarmante y las montoneras engrosaban su número en proporciones que les permitian recorrer impunemente el país asesinando y robando a su gusto. En ménos de veinte dias las tropas de los Plocheiras, esos hermanos sanguinarios que no dejaban piedra sobre piedra en las poblaciones patriotas, incendiaron casi todas las aldeas, villorios y haciendas comprendidas entre el Bio-Bio y el Itata, cometiendo toda clase de iniquidades y esterminando todas las pequeñas partidas de caballería patriota que sorprendieron en esas guarniciones.

Eran montoneras volantes de una estremada movilidad, compuestas de guerrilleros escogidos, sin Dios ni lei, conocedores del mas recóndito verticuto de los bosques y montañas, que pasaban los rios a nado y cargaban como verdaderos cosacos, arrasando cuanto se ponía por delante de sus lanzas. Con ellos iban casi todas las tribus indias a quienes se habia prometido el saqueo de Santiago. Sus guerreros estaban ebrios de sangre y de vino y habian jurado no descansar hasta esterminar a todos los blancos que no fueran de su partido. Era la invasion de los vándalos renovada en otro continente y a mil años de distancia con la circunstancia agravante de ser dirigida por individuos de nuestra raza, conocedores de todas nuestras tácticas y recursos de combate.

Con mis ciento cincuenta granaderos era incapaz de salir a batir a campo raso a ese ejército de bandidos. Mi fama de mano de hierro, de jefe justiciero y terrible con los montoneros, habia hecho que todos ellos juraran no descansar hasta descuartizarme en la plaza del pueblo. No quedaba, pues, lugar a duda, que muy pronto iba a ser atacado.

Redoblé la vigilancia nocturna, llené de espías los campos cercanos y envié un propio al jeneral Prieto, en Chillán, pidiéndole refuerzos. Mi pueblo era la llave de la comarca que se extendia hasta la capital y despues de él ya nada podia detener a los rebeldes.

Dos dias despues llegó al fuerte un joven de veintiseis años, pálido, de facciones casi femeniles que vestía un extraño uniforme de mayor. Pidió ser admitido a mi

presencia y me entregó una nota en que el jeneral me decia que era imposible mandarme refuerzos, pues estaba a punto de ser sitiado en Chillán por el grueso de los rebeldes. Me ordenaba resistir hasta el último, aprovechándome de las sólidas murallas del curato hasta que estuviera en situacion de socorrerme.

Terminaba el jeneral diciéndome que el portador era un mayor del ejército del gobernador de Mendoza, recién llegado a sus filas con una importante comision de la cual dependia que las tropas mendocinas atravesaran la cordillera y atacaran por la espalda, en sus mismas guaridas, a los montoneros. En consecuencia debia dar yo toda clase de facilidades al joven militar para que recorriera los campos y montañas del Este en busca de un camino expedito por el cual hacer pasar su ejército.

Era verdaderamente un simpático compañero aquel joven oficial.

Noté que desde el primer momento se dedicaba a hacer la corte a la hermosa nieta de mi huésped, la que no pudo reprimir un gran sobresalto al verlo. Para creciente desesperacion mia, el recién llegado poseia una voz que cautivaba irresistiblemente. Ambos conjugaron musicalmente desde luego y todas las noches el alarfa de los centinelas era apagado por el eco de sus dúos de amor. El habia estado en Europa largos años, segun me dijo, y se habla de memoria los mas bellos trocos de las óperas de la época, los que su joven discípulo aprendió pronto a la perfeccion.

Con la sonrisa en los labios y la desesperacion mas loca en el corazón, debia asistir impasible a la labor de aquel odiado individuo que me robaba alevosamente lo que mas amaba en el mundo. Mil veces entonces maldije mi infernal quijotería que me sellara los labios en el tiempo que tuve libre de rivales y competidores.

Aquel oficial debia ser muy valiente o muy despreocupado, porque jamás quiso aceptarme la escolta que le ofrecia para recorrer las montañas en el desempeño de su comision. Partía siempre solo y pasaba hasta dos dias ausente. Y muchas veces, cuando yo apelaba a todos los sentimientos nobles de mi alma para ahogar el retoño de una complacencia vil que me hacia creerlo asesinado por los rebeldes, regresaba él siempre apuesto, siempre elegante, sin una mancha de tierra ni de barro, como si hubiera llevado en su maleta un gabinete completo de tocador.

Un dia hice poner en el cepo a mi fiel y viejo sarjento Montero, porque tuvo la insolencia de decirme que a él no le engañaba nadie, que el coronel debia ser un espía de los montoneros que preparaba el camino para degollarnos a todos cualquier noche. Solo a un viejo tan bruto como ese Montero podia ocurrírsele que el amigo del jeneral Prieto y el enviado del gobierno de Mendoza pudiera ser un capitán de bandidos...

Sin embargo, quedó en mi mente un vago sentimiento de recelo y desconfianza y empecé a vigilar de cerca los pasos de mi rival.

Una mañana mi asistente me llamó la atención al hecho de que despues de la ronda final, como a las once de la noche, el mayor salía en puntillas de su pieza, atravesaba el corredor emborzado en su capa y se internaba en el jardín. Varias noches lo habia visto pasar desde el camarastro en que dormía en un rincón del vestibulo.

Aquella noche noté que mi amigo no cantaba sus dúos como de costumbre sino que se dedicaba a la conversa-



ción sobre la guerra. En el día habían llegado noticias muy desconsoladoras. Chillan estaba a punto de caer en manos del enemigo y mis avanzadas se retiraban hacia el pueblo, notando la presencia de gruesos destacamentos de guerrilleros en los bosques cercanos.

El mendocino se manifestó entonces bastante conocedor de la topografía y de la historia de la comarca. Aun me sorprendió dándome algunos detalles que yo ignoraba en absoluto sobre el pueblo en que me encontraba.

La iglesia y el curato habían sido fortificados por el célebre Benavides, que hizo de ellos su cuartel general durante dos años. En los subterráneos, ahora tapados casi por completo, habían espirado centenares de prisioneros en medio de los más atroces tormentos. Después de ahorrado Benavides, aquello había sido lo que era actualmente, un fortín patriota.

El primer oficial que fué destacado allí, pereció asesinado una noche por las hordas de Zapata que sorprendieron y pasaron a cuchillo a toda la guarnición. Su sucesor en el mando fué también tomado por sorpresa a pesar de todas las precauciones que adoptara y sus hombres corrieron la misma suerte.

La joven había salido de la pieza creyendo que su presencia importunaba nuestra conversacion. En el pueblo no se oía el más leve ruido. El mayor parecía compla-

erse en la relación de las matanzas y asesinatos, como si quisiera infundirme terror. Las describió con tanta animación, que principié a pensar que un testigo ocular habría sido ménos abundante en detalles que mi interlocutor.

Me explicó también que si el cura y su nieta y los habitantes del pueblo habían sido dejados con vida era porque a mas de ser el primero un militar fiel al Rey ántes de retirarse del mundo, su hijo fué el brazo derecho de Benavides. En cuanto a los habitantes eran realistas probados y casi todos sus mejores mozos estaban enrolados entre los rebeldes.

Había un fulgor extraño en los ojos del mendocino y su mano oprimía mi brazo con tanta fuerza, que no pude ménos de dar un paso atrás y decirle:

—Soy en usted sería partidario de que nos suicáramos?

—No digo yo eso de buenas a primeras, me respondió. Pero, en todo caso, ántes de sacrificios inútiles...

—Mayor, sus palabras son propias de un pacífico comerciante y no de un militar, le dije con voz cortante y fría.

Se enrojeció ligeramente y me contestó con su sonrisa desdeñosa.

—Llegada la ocasión sé lo suficiente para probar mis dotes de comerciante vendiendo la vida a un precio razonablemente caro.

Aquella noche hice doblar los centinelas y ántes de retirarme subí a la terraza del curato. Deadé allí, extendiendo la vista hacia lo que me rodeaba en medio de la oscuridad impenetrable de la noche, empecé a hacer un resumen de la situación en que me encontraba. A unas mil varas de distancia habían dos o tres colinas cubiertas de una espesa verdura. El pueblcillo estaba en medio de un estrecho valle lleno de bosques casi impenetrables que servían de seguro asilo a los montoneros. Ellos no podían tardar.

En la terraza habia a mi lado un par de viejos cañones españoles y cuatro o cinco cañoncillos de madera tomados a los indios. Probablemente habria preferido rendirme a los montoneros ántes que disparar una de estas últimas piezas. En el piso bajo, la única entrada era una gran puerta de roble ferrada con una gruesa lámina de hierro. A ambos lados de la entrada habia dos piezas de guardia donde se alojaba la mitad de mi tropa. Despues venia un gran vestíbulo, que ocupaba casi todo ese piso. Tenia en el centro del vestíbulo un mortero que era el que mas eficaz ayuda podia prestarnos.

En esos momentos me acordé del subterráneo cuyas ramificaciones me habia explorado detalladamente, contentándome con detenerme ante una puerta solidamente tapiada. Allí tenia yo casi todas mis provisiones de pólvora. Resolví poner en ese punto una regular guarnición. Sin duda era por allí por donde los montoneros habian entrado a sorprender a mis antecesores en el mando.

Las murallas del edificio eran de sólida piedra; pero si los caudillos traian artillería no me sería fácil resistir mas de veinticuatro horas.

Me vista, cayó en esos momentos hacia el jardín. Me levanté de un salto. Una sombra negra se deslizaba por entre los árboles como temiendo ser vista. El aviso del asistente volvió de súbito a mi memoria. ¿Qué podia hacer el oficial a esa hora en el jardín? La sospecha de una traición cruzó como un relámpago por mi cerebro.

Bajé en cuatro saltos al jardín y me desalicé





cautelosamente, agazapado entre los arbustos, siguiendo el camino que había llevado el extraño huésped. Y hé aquí que de repente vine a distinguirlo al pie de la ventana de Teresa. El mal pijo esperaba sin duda que la joven saliera a la reja para entablar su acostumbrada conversación, o bien ella se había ocultado ya al divisarme.

Con una rabia loca me dirigí en línea recta hacia el mayor que en la oscuridad se veía más alto que nunca y le dije burlescamente:

—Lo felicito, amigo mío! El gobierno de Mendoza no podía elegir mejor persona para tan delicada comision. Según parece, es usted más valiente para las mujeres que para los montoneros!

—Hay ocasiones en que se también olvidar mi comision para cortarles una que otra oreja a los impertinentes que se atraviesan en mi camino!—me contestó desvainando la espada y sin abandonar su odiosa sangre fría.

Imité su movimiento y, en pleno jardín, nuestros sabres se cruzaron con ansias de muerte. Vi desde el primer momento que estaba enfrente de un sólido esgrimista. Era indudable que ese hombre había estado largo tiempo en Europa. Los cortes favritas que me habían dado el triunfo en los duelos que tuve en el ejército imperial, quedaban inútiles ante la firmeza de su muñeca de hierro.

En esos momentos, varios de mis soldados invadieron el jardín gritando: ¡Mi comandante! ¡mi comandante! El enemigo viene!

Di un salto, y me volví hacia atrás, sin acordarme del acero que tenía que evitar. Mi enemigo que en esos momentos me dirigía un corte formidable, pudo haberme ultimado sin defensas ninguna. Pero dió un salto de costado para evitarme y levantó su arma con un ademán lleno de nobleza y de hidalguía.

—Es un prisionero que se ha escapado y acaba de llegar, mi comandante, exclamó uno de mis sarjentos.

No podíamos dar a la tropa el espectáculo de ese duelo. Envainamos nuestros sabres, y yo me incliné cortésmente ante el mendocino, diciéndole:

—Gracias, por la lección de sable que usted se ha dignado darme, mi estimado amigo.

—Podremos continuarla aquí mismo en tres días más, si estamos vivos, Victore.

Volví apresuradamente y me hice traer al prisionero. Era un infeliz, que solo por milagro había podido arrastrarse hasta nuestras líneas. Había sido de mi regimiento y estaba en poder de los indios, desde la toma de Cafiate. Tenía el cuerpo acorillado de heridas y contusiones. Me refirió con voz entrecortada que el grueso de los guerrilleros de Pincheira, estaba a dos leguas de la plaza, preparándose a atacarnos. Venía con ellos el tristemente célebre cacique argentino Relbun, la fierza más sanguinaria de ámbos lados de la cordillera.

Habían jurado celebrar el carnaval lanzando dos mil jinetes armados de lanzas sobre el pueblo. Debían dejarse caer en la noche del línea por todos lados, arrojando materias inflamables sobre las casas, para convertir todo en una inmensa hoguera, mientras la guarnicion sería lanzada íntegra por Relbun, cuyo hermano había sido muerto por mí, en la Tablada. El cacique estaba en guerra únicamente por vengarlo con mi sangre.

Luego el prisionero pasó en torno suyo una mirada recelosa y pidió que le dejaran solo conmigo para hacerme una gravísima revelacion.

—Señor, me dijo. El propio que usted envió a Chillan, fué asesinado en el camino. Ha venido aquí don José Antonio, el más joven de los Pincheiras. El es quien ha prometido entregar la plaza; pero se opone a todo saqueo y asesinato. Varias veces se ha escapado de aquí y ha llegado al campamento con un curioso uniforme

argentino para tomar parte en los consejos. El se opone a toda matanza, pero Zapata y el "machetado" Rodríguez" han prometido a los indios todo el botín posible.

Don José Antonio ha jurado matar al primero que inicié el saqueo, pero sus esfuerzos serán inútiles. Se cree que la plaza se rendirá antes del miércoles o será arrasada por su artillería, porque el fraile renegado que dirigí a los indios, no quiere batirse en Cuarema y ha anunciado su intencion de volver a cuarteles el mismo día miércoles."

La situacion era, pues, de una gravedad alarmante. Diez minutos más, y el ataque empezaba. La traicion no podía ser mas clara. Tenía hacia un mes a mi lado al más temible y caballeresco jefe rebelde y no lo había conocido. Mi deber me obligaba ahora a prender y fusilar inmediatamente al hombre amado por Teresa, al mismo que acababa de ahorrarme la vida.

Pero en tan duro trance, el destino quiso evitarme ese paso. Sentí de pronto, bajo la ventana, el galope de un caballo; luego un nutrido fuego del cuerpo de guardia.

Un segundo después, el teniente Valdivieso se presentó en la habitacion.

—Mi comandante, el mayor ha salido a mata caballo del pueblo. Como no dió el santo y seña, se le ha hecho fuego; pero, parece que sin herirlo.

—Está bien, respondi—que toquen zafarrancho y que se presenten aquí los otros dos oficiales.

En medio de la noche, los ecos de las cornetas de mi tropa me parecían sonar por última vez, con acentos de muerte y despedida. En mi interior no adivinaba la menor duda, de que íbamos a perecer todos.

III

Tapamos las ventanas del piso bajo, con pirámides de grandes piedras, dejando tan solo pequeñas troneras para contestar el fuego del enemigo. A unas tres varas de distancia de la puerta principal levantamos una fuerte barricada de sacos de tierra. En ella colocamos un mortero y el menos peligroso de los cañones antiguos. Los artilleros quedaron allí con las mechas encendidas. Comprendí desde el primer momento, que debía abandonar la casa que servía de cuartel, situada pared por medio con el improvisado fuerte. Delante de cada ventana puse cuatro hombres y en la terraza quedaron quince más en calidad de reserva, atendiendo al mismo tiempo los viejos cañones. Pólvora teníamos muy poca, pero en cambio, cargamos las piezas con cuanto trozo de hierro encontramos a mano.

A las cuatro de la mañana el teniente Valdivieso, enviado a la descubierta, regresó contando cómo había escapado a duras penas de ser preso y fusilado. Las fuerzas enemigas alcanzaban mas o menos a dos mil hombres. Traían consigo diez cañones y procedían con todas las reglas que la táctica moderna de sitios aconsejaba.

El cura y las mujeres se habían refugiado en la torre de la iglesia, donde nada tenían que temer.

Desde la terraza podía ver yo cómo se movían de un lado a otro en los alrededores del pueblo multitud de antorchas. Los preparativos del ataque estaban ya a punto de ser completados. El día línea que se venía encima, debía, según todas las probabilidades, ser el último. Porque ¿qué podríamos hacer cuando se hubieran agotado los cincuenta tiros que teníamos disponibles por cada hombre?

A las cuatro y media de la mañana el valle se iluminó de súbito. Una espantosa detonacion nos hizo estremecernos y un huracan de hierro, vino silbando a estrellarse contra las murallas del edificio. Como era de esperarse, dada nuestra carencia de municiones, el fuerte permaneció en silencio.

COMPOSITORES DE HOI DIA

JUZGADOS POR UN ESCRITOR YANKE



UNQUE parezca extraño a primera vista desde que Handel y Bach, astros majestuosos de real esplendor, brillaban juntos en el firmamento de la música, no ha habido un periodo tan oscuro como el actual en el mundo de la composición. Antes que Handel y Bach declinaran en el horizonte, Haydn llenaba la Europa con la luz genial de sus agradables melodías; y entre el principio y el final de su carrera, Mozart vino y desapareció, enriqueciendo el mundo con los frutos del genio mas vivo que existe en la historia de la música.

Antes que Haydn se extinguiera, ya Beethoven se había dado a conocer como un maestro y cuando aun éste vivía, Weber y Schubert izaron el estandarte del romanticismo avanzado en el baluarte del arte musical.

Mendelssohn, Chopin y Schumann, condujeron la marcha de la música creadora, hasta 1856, época en que Wagner había dado al mundo su *Tannhauser* y *Lohengrin*. En el mismo año en que nació Wagner, llegó al mundo Verdi, el mas grande de los maestros italianos; y mientras estos dos trabajan simultáneamente en campos separados, hombres como Brahms, Tschaiikowsky y Dvorak mantienen la gloria del arte instrumental.

Hace muy poco tiempo que Dvorak, la última de estas lumbreras bajó a la oscuridad del sepulcro y con su desaparicion el mundo de la música quedó en apariencia sin un solo gran maestro. Dvorak no puede, talvez, calificarse como un gran maestro, antes de conocer su nacionalidad.

Fué sin duda gran compositor bohemio y probablemente con el tiempo se encontrará

algo mas que admirar entre su cuantioso legado de hermosas melodías y la manera tan interesante de tratarlas, pues hoy dia el mundo está perdido de admiracion y contemplacion ante la música intrincada y embrollada de los metafísicos tonales.

EN LA TIERRA DE LOS GRANDES MUSICOS

Alemania, la morada de los grandes compositores, no tiene ahora sino hombres de segundo orden o talvez de menos categoría. Goldmark es un anciano; su obra está indudablemente concluida. Dejará tras de sí varias óperas de las que solo *La reina de Sheba* es conocida fuera de su tierra y algunas oberturas de las que dos por lo menos son obras de gran mérito.

Max-Bruch, que tiene sesenta años, dejará el "record" de las ejecuciones admirables en el dominio de la *cantata* épica, y tres conciertos de violín de los cuales dos son espléndidos y uno muy popular, pero es poco probable que produzca alguna otra obra de importancia.

— Engelbert Humperdinck, —cuyo *Hansel y Gretel* es conocido en el mundo entero, como una hermosa idealizacion de un cuento de hadas, — tiene cincuenta años y por consiguiente puede todavía dar al mundo algunas obras notables. Pero ya se ha medido su alcance y es ciertamente un hombre de talento, pero no un genio. Su bien definida sumision a los principios y ejecucion de Ricardo Wagner, prueban que no es un maestro sino un discípulo. La sombra del wagnerismo es la tumba de la fama para los hombres de un genio inferior al suyo.

Ricardo Strauss es el único en Alemania que está en situacion de ser discutido. Puede por lo menos de él que ha susci-



BERLIOZ



RUBINSTEIN

tado una controversia como no se habia visto otra desde que Wagner dió a conocer su nueva concepcion del drama lirico. Sobre un punto si que casi todos los criticos están de acuerdo, y este es el



ARRIGO BOITO

talento desplegado por Strauss en la parte técnica de la composicion. Pero todavia no hai acuerdo sobre si demuestra en sus ideas y en su jenio originalidad maestra o solamente e xentricidad. Que es la fuerza mas agresiva en la música alemana de hoi dia no puede discutirse; pero nadie podrá decir en que rango será colocado por el juicio mas imparcial o mas claro de otras generaciones.

Los investigadores mas industriicos en busca de novedades musicales, no han podido desenterrar en Alemania nada que valga la pena, fuera de las estrañas concepciones de Strauss.

Wilhem Gericke, director de la orquesta sinfónica de Boston; Walter Damrosch, director de la organizacion del mismo nombre en New York, y

el finado Theodore Thomas, director de la orquesta de Chicago, han sido los principales creadores de novedades orquestrales en América. Sus respectivos programas de estos últimos cinco años darán a conocer varios nombres, pero casi todos son ahora puros recuerdos. Solo tres de ellos son dignos de mencion.

Max Schillings, jóven músico nacido en 1868, fué dado a conocer en New York por la Sociedad Filarmónica que ejecutó su prólogo sinfónico del Edipo de Sófoles, en 1901. Esta composicion, de indole intensamente moderna, demostró tanta fuerza de ejecucion y tanta individualidad de estilo que fué cosa fácil conceder al escritor un lugar entre los interesantes talentos de su pais. Seria mui difícil juz-

gar si acaso será capaz de producir alguna obra de mas capacidad.

George Schuman, nacido en 1866, se ha dado a conocer en América por diversas obras, incluyendo

su obertura "Lieberfruling" y sus variaciones sinfónicas en un coro. Su música es alegre y demuestra tener mucha escuela.

Los escritos de este compositor revelan gracia, sentimiento y viveza, pero sus ejecuciones no pueden calificarse de importantes.

Algunas de estas mismas cualidades se encuentran en las obras de Félix Neingartner. Dos de cuyos poemas sinfónicos fueron dados a conocer en New York el año pasado por la filarmónica de esa ciudad.



GRIEG

LA MUSICA FRANCESA DE HOI DIA

Saint Saens, Reyer y Massenet, tres compositores franceses que han producido obras admirables están ancianos ya. Despues de ellos parecé que no hai casi ninguno. Alfred Bruneau, es mas jóven, pero solamente su ópera "L'Attaque du Moulin" ha producido alguna sensacion. Despues del fracaso de su "Messidor" parece haber quedado descorazonado.

Charpentier metió mucha bulla en Paris con su "Louise", que tambien fué bien recibida en Berlin; pero su posicion como compositor de alto rango no ha sido reconocida. Su esperimento de ponerle música a un texto puramente coloquial atrajo mas la atencion sobre su "Louise" que la que merecia la obra.

El mas interesante de todos los escritores franceses, en realidad el único



SAINT SAËNS

que ha revelado una verdadera personalidad es Claude Debussy, nacido en 1862. Su ópera "Pelleas et Melisande" puesta en escena en 1903, desplegó mucha originalidad e independencia y fué muy apreciada por los críticos. En América se han sacado algunas piezas de orquesta de Debussy, que han sido muy aplaudidas. No hai, sin embargo, nada que denote en el compositor un maestro de primera clase, ni talvez de segunda.

Gabriel Fauré no ha sido nunca considerado de muy alta posición. Chausson, que prometia mucho, murió antes de su madurez artística. La Francia delira por Wagner, hace revivir a Berlioz, *picotea*

tipos mas elevados y se aproximan mas a la idealización poética.

Después de todo los italianos tienen sobrada razón para dar a Puccini el primer lugar entre sus competidores actuales. Se alza muy por encima de sus contemporáneos, pero no a límite de comparación con sus predecesores.

La actual *season* musical de New York ha sido de gran actividad en el dominio de la ópera italiana, y la ejecución de las obras de Verdi-Donizetti y Rossini han demostrado que esos grandes maestros mantienen la supremacía sobre los escritores de hoy día. Hasta la resurrección de la "Gioconda"



LEONCAVALLO



PUCCHINI



MASCAGNI

la superficie de Brahms y se entretiene con los juguetes de Chaminade. No es la época de su apojeo en el arte musical.

LA ESCUELA DE ÓPERA ITALIANA

Fuera del teatro, Francia está produciendo poca música e Italia nada. No hai compositores prominentes en Italia, fuera de Puccini, Leoncavallo y Mascagni. Boito vive todavía y todos los años se anuncia que su maravillosa ópera "Nerón", en la que ha estado trabajando hace algunos años, está concluida y luego va a salir a luz; pero ya nadie hace caso de estos anuncios; ha gritado demasiadas veces "¡el lobo!" para que la jente se conmueva.

Sgambati trabaja poco ahora y ese poco es tratado por Italia con la respetuosa tolerancia debida a un italiano que se ha inclinado ante el altar de Wagner.

Parece que Mascagni ha producido su obra maestra con la "Cavalleria Rusticana", obra que, a medida que pasan los años, ha ido gradualmente saliendo del segundo rango en que se la había colocado al principio.

"Pagliacci" de Leoncavallo ha mantenido mejor su puesto, porque en ejecución es mas hermosa y la fantasía mas de icada. *Turridu* y *Aljo* son personajes bajos y vulgares; *Tonio* y *Cauio* son

de Ponchielli ha venido a aplacar el orgullo de Puccini, pues ha dado a conocer el origen de muchas de las indoles melódicas de este compositor, lo mismo que de algunos métodos de construcción sirviendo también para demostrar que el mismo Ponchielli no pasó por ser un respetuoso imitador de Verdi.

Ninguno de los contemporáneos italianos puede medirse por sus fracasos a no ser que los fracasos sean la costumbre y el éxito un capricho. Con Mascagni los fracasos han llegado a ser un hábito. El estreno reciente en Berlin del "Rolando de Berlin" de Leoncavallo fué desastroso, Puccini sufrió una gran caída con su "Madame Butterfly". Pero su "Tosca," "La Bohème" y "Manon" claman para él un lugar preferente. Es incuestionablemente un hombre de gran talento; como melodista apasionado merece simpatía mientras que la mucha escuela y la opulencia de su partitura son dignas de admiración.

Todavía es capaz de dar al mundo una ópera que devuelva a la Italia una parte de la gloria que ha perdido con Verdi.

EL LUGAR DE LA RUSIA EN LA MUSICA

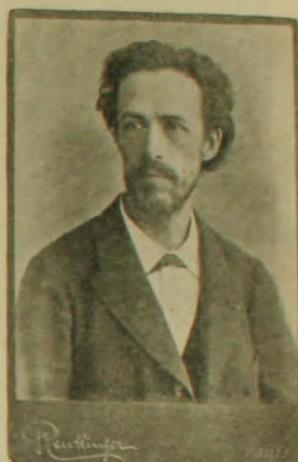
Rusia que no hace muchos años desafió la supremacía musical de Alemania es por el momento



WALDTEUFEL



STRAUSS



GODAR

tan poco afortunada como las demas naciones. Hace veinte años un crítico neoyorkino aconsejaba a todos precaverse de los moscovitas como una potencia peligrosa en la música y en política. Y hoy día la muerte ha arrancado de sus manos el cetro musical y los japoneses han humillado su prestigio político.

El mas interesante de los ancianos en la escuela Rusia contemporánea es el jeneral César Cui, profesor de fortificación en la Academia de ingenieros militares de San Petersburgo. Siendo ingeniero militar de profesion es mas conocido fuera de su país por su defensa de las tendencias modernas Alemanas en la música. Como crítico produjo gran ajitacion en Paris, y como autor de "La musique en Russie" ha instruido al mundo entero. Su música que incluye cinco operas, es buena, pero no es probable que la posteridad lo coloque en un rango mui alto. Cui nació en 1835, y escusado es decir que ya se ha medido su alcance. Glinka y Tscharkowsky han creado el modelo de la música rusa, y este último ha sido aceptado como uno de los grandes maestros simbólicos de los tiempos modernos. A la luz de su esplendor Cui brilla mui poco.

Rimsky-Korsakow (nacido en 1844), Balakireff (1836), Glouzounow (1865) y Arensky (1862) son los que llevan ahora todo el peso de la fama nacional en Rusia. Seia mui valiente el que se atreviera a calificar a alguno de ellos como maestro de primera clase. Todos han escrito música interesante y han demostrado tener buena escuela; pero ninguno ha alcanzado las alturas del jenio.

Arensky ha escrito algunas óperas en que mezcla con mucho talento los estilos declamatorio y melódico, pero su arte en jeneral denota una pesada sujecion a los métodos de Tchaikonosky. Una de sus mejores obras es su trio de piano en *d* menor.

El que tiene talvez mas talento de todos los rusos es Balakireff, pero, tiene cerca de sesenta años

y es indudable que ya ha compuesto su obra maestra. Sus producciones han sido pequeñas, pero valiosas.

Sus poemas sinfónicos "Tamara" y "Russia" y su obertura en tres temas rusos, son obras de importancia que respiran el espíritu de nacionalismo en música.

En América este compositor es conocido por composiciones mas pequeñas y sobre todo por su fantasia en el piano "Islamey", que es mas sonora que caprichosa.

Dejando a la Rusia y volviéndonos hacia el oeste, vemos la figura solitaria de Eduardo Grieg, dominando la música en Cristiania. Tiene ahora sesenta y un años y está produciendo poco y el encanto y el valor musical de lo que ya ha compuesto nos hace desear que haya encontrado la fuente de la eterna juventud.

Mirando mas hacia el sur, la tumba recientemente abierta de Antonio Dvorak, hace llenarse nuestros ojos de lágrimas, porque, eso si, que era un verdadero cantor, cuyo corazon estaba repleto de melodias. Joseph Suk, su discípulo, ha dado algunas promesas, pero no puede juzgarse todavia. En realidad, todavia no ha hecho nada que pueda llamarse grande.

COMPOSITORES AMERICANOS

Talvez el patriotismo debería hacerme buscar entre los americanos el gran maestro de hoy día; pero la verdad es poderosa y debe prevalecer. Templeton, Strong y Arthur Bird, dos compositores americanos que viven en el extranjero, tienen obras bastantes respetables, pero nada que sea capaz de sobrevivirles. Horatio Parker ha escrito buenos trabajos corales y es admirado al otro lado del océano. Tiene todavia tiempo para trabajar, porque es mui jóven.

Parece que Chadwick y Foote, nos han dado a



conocer todo lo que saben y por ellos también hai mucho respeto. Estos hombres se comparan favorablemente con la presente generación de escritores europeos.

El único de los maestros americanos, cuyo lugar no se ha determinado todavía, es Mc. Dowell. Algunos críticos y aficionados a la música creen que es un jenio; otros lo consideran como un gran talento que posee mucha escuela. No ha obtenido por cierto la fama de sus contemporáneos europeos y con este juicio no muy definido lo dejaremos a un lado.

UNA ESTRELLA QUE SE LEVANTA EN INGLATERRA

Solo en Inglaterra parece tener un compositor de alto rango que todavía no ha alcanzado su plenitud. El "Dream of Gerontius" y los "Apóstoles", de Sir Edward Elgar, han sido muy aplaudidos por los críticos de ambos lados del Atlántico. Elgar ha escrito otras obras fuera de estos oratorios pero en ninguna manifiesta poseer de esta manera la ejecución de los únicos contemporáneos en materia musical. Si esas obras no tuvieron nada fuera de su talento técnico, no tendrían sino un interés pasajero, cierto es que demuestran gran poder dramático y la habilidad para concebir cuadros fantásticos en gran escala y para personificarlos en tonos de una elocuencia poco común.

Elgar, escribe coros con la notable armonía del estilo de los grandes maestros y con la ejecución de hoy día. Su variedad en los sonidos es intensamente moderna, pero está basada en los principios de Bach y Hansel. La orquestación es original y su adaptación para oratorio del *leit motif* de Wagner, ha sido hecha con una correcta penetración dentro de la naturaleza psicológica y musical de las concepciones del gran maestro alemán.

Elgar es talvez el que promete mas de todos los

compositores actuales. Puede probarse que su inspiración ha llegado al zenit en el "Dream of Gerontius", pero es un estudiante tan serio de su arte, es tan celoso y concienzudo para buscar las cosas grandes y elevadas, que probablemente hará muchos progresos. Ha dignificado la música inglesa y le ha devuelto el lugar honroso que ocupaba antiguamente entre las naciones.

Esta breve reseña sobre el presente estado de la composición musical, no ha sido hecho con predisposición al pesimismo. El escritor está convencido

de la gran probabilidad de que si tuvieramos a un Beethoven o un Schumann entre nosotros pasaríamos a su lado sin percibirlo para deponer nuestros laureles a los pies de algun Gyrowetz contemporáneo.

Pero contemplando la situación con toda la calma posible uno se encuentra incapaz de señalar mas de dos compositores; que todavía levantan la cuestión sobre si se les puede colocar entre los maestros de segundo orden.

Lo que es tan cierto como todo lo que depende del juicio contemporáneo es que no hai hoy

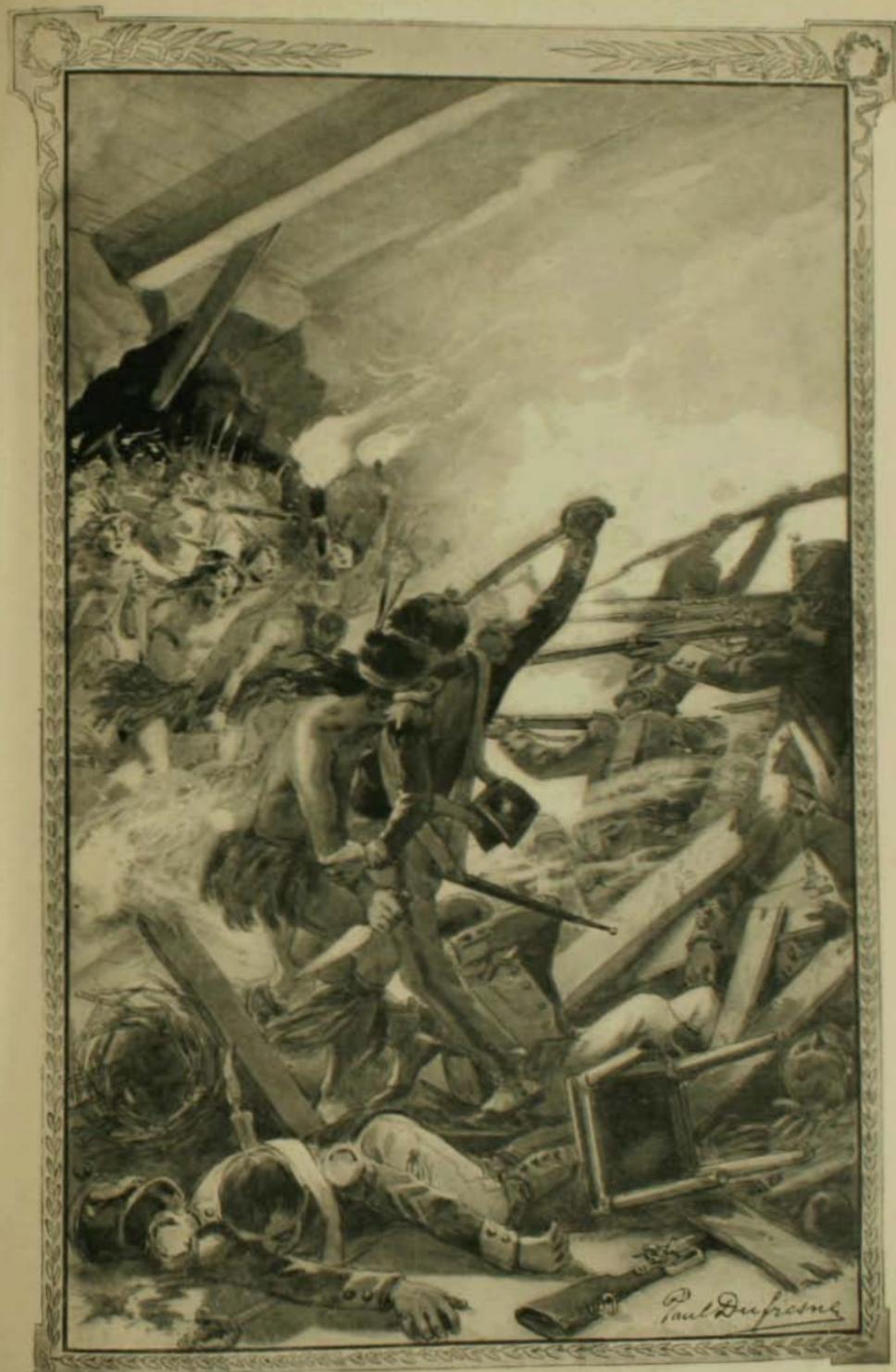
día un solo rejugador del arte tonal, ni hai tampoco un solo resplandor en los nuevos senderos del bosque musical. El futuro puede echar por tierra todas nuestras decisiones, pues en materia de arte el tiempo es la corte de última instancia. Probablemente alguno de los humildes trabajadores, cuyo nombre se nos escapa, irá a ser el Wagner del futuro. ¿Quién puede decirlo?

W. J. HENDERSON



MASSENET





No me quedaba duda de que los diferentes cuerpos de ataque eran dirigidos por caudillos experimentados en el arte de la guerra. Varios de esos jefes habían sido compañeros míos antes de desertar. Era seguro que cada una de las antorchas que seguían moviéndose, señalaban el puesto de los comandantes de columnas.

Al amanecer, unos doscientos fusileros estacionados en los techos de las casas que rodeaban la plaza, empezaron a causar gran daño a los soldados de la trinchera. Subí entonces a la terraza e hice disparar los viejos cañones. En pocos minutos los techos quedaban barridos y las casas empezaban a arder.

A cubierto de las tapias, el enemigo había podido acercarse a unas cien yardas de distancia. De repente entró en juego su artillería. Las balas esféricas de una libra de peso que nos lanzaban sus diez bocas de fuego, aniquilaban en poco rato a los veinte hombres de la trinchera principal. Había llegado el momento de atrancar la puerta y de encerrarse en el edificio. Hasta ese momento, ningún soldado enemigo se había mostrado a nuestros ojos. Semejante táctica no podía menos de darnos la victoria.

Los cañones enemigos empezaron a batir lentamente las murallas de nuestro fuerte. El fuego ciertamente dirigido contra mis ventanas, me derribó muchos valerosos soldados más.

De repente, la gran puerta se estremeció al impulso de grandes golpes dados desde afuera. Minutos después jiró sobre sí misma y cayó destrozada por mil y mil hachazos. Tuve apenas tiempo de reunir una veintena de hombres en el gran vestíbulo y esperé resuelto a morir allí de una vez.

Jamas en mi vida se ha presentado a mis ojos visión de mas horrible pesadilla. Un gran tropel de guerreros indios y de bandidos semi-desnudos, ebrios de vino, de pólvora y de sangre, se precipitaron con un horrible chivateo por la entrada, blandiendo sus armas y gritando: Mata!... Mata!... Mata!...

Casi instantáneamente el gran cañon nuestro, derramó el mas curioso torrente de metrallas que hubiera jamas cargado pieza alguna, pues llevaba hasta trocos de las estatuas de mármol, sacados de la iglesia.

Ante el huracán de muerte que se le venia encima, aquella multitud estrechada contra la puerta, se dobló como sepada por una cortante cuchilla y huyó, dejando en pos de sí un centenar de hombres horriblemente mutilados.

Sin pérdida de tiempo hice levantar la puerta y la sujetamos como mejor nos fué posible, con ayuda de sacos de arena y de cuanto mueble grande habia a mano.

Durante algunos momentos todo quedó en silencio, el día aun no venia. Al resplandor de un disparo de mi cañon, pude ver a unos cien indios descalzos que se acercaban silbosamente llevando grandes escaleras. El ataque venia ahora contra el piso superior. Iba a ser asaltado en toda regla: por arriba y por abajo. Se sintieron a poco, recios golpes de sables contra los cañones de nuestros rifles que sobresalan un poco por las troneras y el cañon volvió a comenzar.

Dejé entonces los heridos que aun podian valerse de sus brazos a cargo de la defensa del piso bajo y reuní mis pocos hombres útiles para atender al combate cuerpo a cuerpo que iba a desarrollarse en los altos.

Las escalas ajustaban perfectamente al marco de las rotas ventanas. Era indudable que el coronel mendocino habia tomado bien sus medidas. Derribamos a muchos de los que subian, pero al fin mi jente empezó a retraerse de las ventanas, rechazada por el mortífero fuego que se le hacia desde todas las casas cercanas.

El cacique indio trepaba a la cabeza de todas sus fuerzas. Era indudable que los guerrilleros querian agotarnos

bajo el peso de la indiana para luego poder apoderarse de nosotros con toda facilidad.

Fué ese el momento en que se concluyeron los últimos cartuchos del destacamento. El gigantesco caudillo indio, trepó el primero sable en mano. Era verdaderamente un terrible guerrero. Un pistolazo de mi ordenanza le rompió el arma cerca de la mano, pero él torpó de su cintura un enorme trabuco de dos cañones y disparó sobre nosotros.

A la luz de las antorchas, aquel gigante de ojos fulgurantes como los de un tigre, cubierto de sangre y de pié sobre un monton de cadáveres, se destacaba contra el marco de la ventana como una aparicion infernal, como la estatura de alguno de esos demonios que presiden la destruccion y la ruina.

Empezé entonces en la oscuridad el mas terro de los



combates cuerpo a cuerpo que hubiera visto en mis largas campañas. Cada asaltante que caia era reemplazado en las escaleras por una docena de sus compañeros. La serpiente humana seguia subiendo y subiendo para mezclarse en aquel maremagnum de sables y lanzazos.

Los juramentos de mis hombres, las maldiciones de los indios, dichas en su rudo idioma, alternaban con los quejidos de los moribundos que formaban una verdadera barricada en cada ventana, un piso movible sobre el cual se estrechaban los combatientes con ansias de muerte.

Así se vino encima el día. Mientras una parte de los asaltantes seguia pugnando por llegar al ataque, el resto se embriagaba en la plaza y celebraba el carnaval, pidiendo nuestras cabezas para completario. Muchos de los enemigos llevaban máscaras con cabezas de fieras, de monstruos repugnantes o inverosímiles que hacian aun mas pavorosa la escena.

Viendo la enorme carnicería que el cacique hacia entre mi desalentada jente, me fui para él blandiendo mi sable, resuelto a terminar de una vez esta parte de la contienda. El me reconoció y antes que pudiera avanzar veinte pasos, dos balas de su trabuco vinieron: la una a desgarrarme el brazo desde el hombro al codo, la otra a rasarme la cabeza, desvaneciéndome casi de dolor. Pero en aquel momento mi viejo y fiel Montero, pagó el castigo injusto que yo le infligiera, clavándole su bayoneta en el estómago. El caudillo se tambaleó y cayó hacia atrás por la escalera, mientras se oia un tremendo alullido de los indios. El sartenjo habia ganado las mil onzas prometidas al que diera muerte al mas terrible de los bandidos de la época.

Mis hombres cobraron aliento y el ataque cesó por un momento. Luego se repitieron cada hora, cada dos horas, con creciente furia. Siempre tuvimos la suerte de rechazarlos.

Abandonando las tapias del jardin me quedaban al anochecer veintidos hombres útiles sobre ciento cincuen-

ta. Todos los demas habian muerto o estaban peligrosamente heridos.

La artillería habia hundido el techo de la parte delantera del edificio. La defensa de la terraza estaba abandonada. Naturalmente los guerrilleros esperarían que cerrara la noche para dar la última mano a su obra de destrucción.

Así continuamos durante horas interminables, aislados del cielo y de la tierra, sin esperanza ninguna de auxilio en esa resistencia que era ya una locura, un delirio por la muerte. La bandera estaba siempre clavada al tope del edificio, medio quemada por las llamas de los incendios que habian estallado varias veces. Frente a nosotros, en lo mas reñido del fuego, permanecía descubierto mi exhuésped, siempre con el uniforme de que se sirviera para engañarnos, descubriéndose cada vez que alguno de mis hombres caía para no levantarse. Parecía tener un pacto especial con la muerte, pues ninguno de mis mejores tiradores pudo derribarlo.

A las siete de la tarde, despues del octavo asalto a las ventanas, me encontré con que no tenia sino catorce soldados y veinte heridos que permanecían siempre firmes.

Hacia mucho rato que del cuartel abandonado a mi lado venia un rumor extraño. Los enemigos lo ocupaban en gran número desde por la mañana. Allí estaba el cuartel general de los Pincheiras y de Zapata, con su jente mas granada. Como quedaban pared de por medio, nada les hubiéramos podido hacer ni aun cuando nos hubieran quedado municiones.

Resignado a esperar la muerte me habia sentado en el piso bajo, cuando senti grandes golpes contra la pared divisoria. Era de allí de a donde iba a venir el asalto y el esterminio final.

Apenas tuve tiempo de colocar a mis hombres apoyados contra la pared opuesta, cuando dos llamaradas verdosas brotaron del muro y una onda de metralla, mal apuntada, pasó por encima de nuestras cabezas. Ya no podían quedarnos mas de diez a quince minutos. El tiempo suficiente para que se ensanchara la brecha!

Eu cumplimiento de mis instrucciones era llegado el momento en que estaba facultado para elegir entre rendirme y volar el fuerte. Mis hombres, convencidos de que los mas horribles martirios los esperarían en manos de aquella jente, que ni siquiera les habia intimado rendición, contestaron a una voz que preferían hacerse saltar combatiendo.

Recomendé al único sarjento que quedaba en pié que se mantuviera firme y bajé al subterráneo en busca de un barril de pólvora.

Una vez abajo apoyé la antorcha contra la pared e hice mover uno de los barriles. La antorcha reverberó sus luces en la piedra bruñida de la tapia que obstruía el corredor.

Una inspiracion de la Providencia vino entónces a encender un último chispazo de esperanza en mi corazon. Ese corredor pasaba por debajo del cuartel enemigo. Si conseguia llevar allí un par de barriles de pólvora y los hacia estallar, era indudable que el enemigo recibiria un golpe del que le sería muy difícil reponerse.

Con la respiracion entrecortada por la emocion suprema del momento, levanté la antorcha con el único brazo que me quedaba libre, mientras que mis dos fieles hombres, contaminados con mi entusiasmo, batían con sus barretas el muro. Felizmente la entrada de piedra no era muy resistente. Fué cuestion de diez minutos, en que interrumpimos varias veces la tarea creyendo que nuestros golpes podían ser sentidos de arriba. La muralla cayó i el pasadizo se presentó amplio i salvador a nuestros ojos.

En un segundo hicimos rodar los barriles hasta el punto que calculamos ser el centro del edificio vecino. Encendimos una corta mecha de cañon i volvimos a todo escape al vestibulo.

Allí la lucha tocaba a su fin. Los primeros monto-

neros pasaban ya por la brecha i se batían con los últimos de mis soldados.

Esperé un minuto, luego dos y tres. La mecha debía haberse apagado porque la pólvora no estallaba!

De repente el edificio se estremeció como si fuera un buque columpiado por las olas de una gran tempestad. Creí que todo se me venia encima, al mismo tiempo que la detonacion horripanda de la pólvora húmeda arrancaba torrentes de sangre de nuestros oídos.

Luego se sintieron carreras y alaridos en la oscuridad. Hicimos un último disparo del cañon que nos quedaba y nadie respondió. A la llamarada del cañonazo pude ver un hacimiento negro de ruinas en el sitio del antiguo cuartel.

Conté mi jente. Me quedaban diez hombres. De nuestro fuerte solo quedaba intacta la parte de atras que daba al jardin. Si el resto del enemigo nos atacaba en ese momento estábamos perdidos.

Precisamente, en aquel instante, me pareció que venia el momento final. Resonó el sordo rumor de una numerosa caballería que se acercaba al gran galope por las desiertas calles del pueblo.

Era sin duda un refuerzo que recibían a última hora los bandidos. Juntamos la puerta y esperamos. La sangre que se escapaba de mi brazo me hacia perder mas rápidamente que nunca las fuerzas.

Al ménos pasaria sin sentido a una vida mejor.

La caballería estaba ya encima. En ese momento una sensacion de alegría loca me hizo desvanecerme mas luego que nunca. Un eco alegre de cornetas se paseaba por el campo de la carnicería. Ese toque lo habíamos conocido en cien vicarias.

Era Chile! Era la patria que llegaba! Los Granaderos de Búlnes, despues de galopar dos dias y dos noches, advertidos por un prisionero del peligro que nos amenazaba, venían desesperados creyendo que ya todos habíamos perecido. Y en los brazos del heroico coronel Búlnes no ví mas porque una nube de sangre cegó mis ojos!

Desperté una noche en mi habitacion. Con un dolor agudísimo en la cabeza empecé lentamente a reconstituír lo que habia pasado a mi alrededor. Era indudable que la montonera enemiga habia sido aniquilada para siempre. Una figura querida velaba no lejos de mí. Era Teresa que me miraba con profunda ansiedad. Hasta creí descubrir un destello de amor en los ojos de aquella mujer incomprendible. Me recomendó silencio, diciéndome que habia estado casi dos dias desvanecido y que me habian ascendido a coronel por mi defensa. Luego me dió las buenas noches con un jesto gracioso, que envolvia una promesa, un juramento, quién sabe qué mundo de ilusiones y esperanzas.

La felicidad me habia sanado de un golpe. Ya no sentía mis heridas. Tenía ansia de estar en pié. Busqué con el brazo derecho que me quedaba libre el uniforme y me vestí en pocos instantes.

Me apoyé en la ventana. Empezaba a salir la luna y yo sentía un amor infinito a la vida. Ya no quedaba obstáculo ninguno a mi pasion. Al dia siguiente pediria la mano de Teresa al cura y conseguiria mi traslado a alguna guarnicion mas tranquila. Ella no rechazaria al héroe que acababa de llegar de un salto a la cúspide de la gloria.

Mi caballeroso rival debía indudablemente haber volado con todos sus compañeros en la explosion final.

Diriji la vista hacia la reja de su ventana pensando, con infinita ternura, en los sustos y tribulaciones que ella habria pasado en esos dos dias terribles. Pero, o mis ojos me habian engañado, o era un fantasma el que volvia. La misma sombra de hacia tres noches se desizaba calladamente entre los árboles tronchados por las balas y los montones de cadáveres aun no sepultados.

Bajé haciéndome seguir de mi fiel sarjento i me encontré cara a cara con José Antonio. El orgulloso guerril-





Paul Dupreux

héro no trató de huir. Cuando estuve a diez pasos se acercó diciéndome:

—Caballero, los tres días han pasado y vengo a reanudar nuestra lección de esgrima.

—¿Y cree usted que yo no lo haré fusilar sin compasión antes de concederle un duelo a que no tiene derecho?

—Creo que siempre he tratado con un caballero y con un valiente militar. Además ya no me importa la muerte. Usted ha destruido nuestra división y tarde o temprano tendré que caer. He venido aquí a despedirme de la vida y de lo único que me hacía amarla.

Sin decir una palabra hice una señal al sargento para que me sirviera de testigo y crucó mi espada con la suya.

El dolor en el brazo izquierdo hacia de mí un pésimo adversario por cierto, pero la suerte no lo acompañaba. Al segundo golpe se enredó en unas raíces y cayó boca abajo con los brazos extendidos.

No tenía sino dar un paso y clavarlo contra el suelo como un insecto dañino. El sargento se relamía los bigotes ante esa perspectiva.

Pero una sombra blanca salió en esos momentos de la oscuridad. Era Teresa.

—Le ruego a usted, coronel, que me mate a mi también, me dijo, porque éste es mi prometido y sin él no tendré felicidad ninguna en la vida.

Quedé aterrado ante la firme resolución que había en su acento. El castillo de mi felicidad se venía abajo. Y precisamente en ese momento en que ella me rodeaba con sus brazos, más hermosa que nunca, tratando de servir de escudo al más odiado de mis enemigos.

Con un brusco movimiento me desasí de ese abrazo por el cual hubiera dado mi vida y ordené al sargento que ayudara a levantarse a don José Antonio.

—Siganme ustedes, les ordené con voz imperiosa. Ella me dió las gracias con una mirada llena de dulzura.

En el camino hice despertar a mi asistente y ordené a la jóven, con voz seca, que subiera en busca de su manto y volviera pronto a reunirseos.

Pregunté al cabecilla cómo había podido hacerse amar tan locamente en el espacio de un mes. Entonces solucionó el enigma con dos palabras. Hacía tres años que estaban comprometidos, desde que aquello era el cuartel general realista.

Había venido mas que por espiarnos, por pasar un momento a su lado, aun cuando pudiera costarle la vida. Jamas su mano había firmado la sentencia de muerte de ningún prisionero, según me juró.

Cuando ella volvió tuve un momento de última crueldad. —Voi a fusilar a ustedes juntos, tal como me lo han pedido, les dije.

—Gracias, dijo ella, por única contestacion.

—Despertemos entonces al cura.

Hice levantarse sobresaltado al buen anciano y le ordené encender las luces de la iglesia. Una vez allí lo amenacé con fusilarlo inmediatamente si no obedecía punto por punto mis órdenes.

En el fondo de la iglesia los cadáveres de los oficiales caídos en el combate esperaban el resque del día siguiente para ser sepultados. Las luces caían con extraños cambiantes sobre las banderas que los envolvían, como supremas mortajas de gloria.

Cuando todos estuvimos reunidos me dirigí a los condenados a muerte.

—Señorita, dije. He resuelto conmutar su fusilamiento en la pena de matrimonio inmediato con mi prisionero. Soy yo su padrino. Excusen ustedes lo intempestivo de la hora y lo humilde de los testigos.

Y me inclinó con la misma elegante reverencia que cuando la emperatriz Josefina recibió de mis manos un broche de brillantes que se le había caído en uno de los bailes de la Malmaison.

La ceremonia se verificó rápidamente. Era tan recto el golpe que recibía, que aun no me daba cuenta cabal de su atterrador alcance.

Los guié luego por las calles del desierto y empujé el pueblo. Los muertos aun no habían sido recogidos. Cierta tambien que pasaban de cuatrocientos. Las avanzadas y centinelas me presentaron armas, mirándome con sorpresa. Yo para despiatarlos les hice algunas preguntas con aire de mal humor. Pasamos así la última centinela. Mas allí estaba el campo raso y la libertad.

Les entregué los dos caballos que traía mi asistente de la diestra y me despedí de ellos con la muerte en el alma.

Parece que en el último momento ella comprendió la magnitud de mi sacrificio. En un arranque de agradecimiento levantó su manto y me presentó su frente purísima como una hija a su padre. Yo estampé en ella un beso de hermano, el primero y el último.

José Antonio con la voz anudada por la emoción, se echó a mis brazos y luego partieron.

Mientras ellos se perdían bajo la inmensidad de la noche estrellada, yo permanecí descubierta en medio del camino, viendo cómo se alejaban para siempre mis locas quimeras y esperanzas. Al fin el jóven guerrillero y su valiente esposa se perdieron de vista y el galopar de sus caballos cesó de oírse. Jamas he vuelto a verlos.

¡ Volví lentamente al pueblo. El día rompía nublado y enfermizo, como manifestando su repugnancia hácia ese cuadro de muerte y desolacion.

Cuando entré a la plaz sentí que las campanas de la iglesia llamaban quejumbrosamente a orar por los muertos.

Penetré al templo movido por un extraño impulso y cai de rodillas. Yo no sabia rezar; el hijo de los campamentos solo había oído hablar vagamente de un algo que llamaban Dios. En la penumbra pálida de la iglesia, el viejo cura iba y venia, con los ojos arrasados de lágrimas, uniendo las frentes de los fieles y murmurando palabras que yo no entendía. Comprendí entonces que estábamos en miércoles de Ceniza.

De pronto vino hácia mí.

—Pobre hijo mio, exclamó. ¡Que Dios te consuele!

Entonces con un arranque inexplicable que venía del fondo de mi sér, inclinó la cabeza, mientras que los dedos temblorosos del anciano trazaban sobre mi frente por vez primera un signo bendito hecho con cenizas. Eran ellas la verdadera imagen de las cenizas de felicidad y bienestar que llenaban para siempre mi alma.

El Carnaval Rojo había pasado!

VICTOR NOIR





EL ARPONERO

Cual fieras en abecho, cautelosos
 Se acercaron los barcos
 Movidos por remeros vigorosos:
 I poco a poco fueron estrechando
 El cerco i avanzó primero
 La barca que llevaba el Arponero.

Iba el mozo de pié sobre la proa,
 En la diestra un arpon, i en la cintura,
 Un hacha brilladora;
 Un semidiós de bronce parecia
 Su cuerpo de viril musculatura
 Forjado al yunque de combates cruentes
 Con los monstruos, las olas i los vientos,
 Las bandas de las rápidas toninas
 Que atraviesan, rodando
 Como discos de plata, las marinas
 Ondas, i los fornidos cachalotes
 Que apartan de su rumbo las neblinas,
 Conocian su arrojé i su pujanza,
 Los formidables botes
 De su arpon i su lanza.

Inmóvil, la ballena entre la bruma
 Semejaba un peñón de negra cima

Que el mar bañaba con su blanca espuma,
 De pronto, resoplando,
 Arrojó dos violentos surtidores,
 Dos caños espumosos que subieron
 Para caer, despues de breve instante,
 Trocados en dos arcos de colores,
 Sobre el enorme torso del gigante.

I la barca atrevida
 Se acercó lentamente,
 Quietos, quedaron todos, aguardando
 La recia acometida.
 Un pié puso en la borda el Arponero
 I echándose hácia atrás, con la cabeza
 Erguida i con los ojos
 De halcón de mar clavados en su presa,
 Como si fuera un medioeval guerrero
 Que arrojara un venablo,
 Su brazo poderoso
 Lanzó el hierro fatal contra el coloso,

Fué el golpe tan seguro
 Que se clavó el arpon sobre el costado
 Como queda la estaca sobre el muro,
 Al sentirse tocado,

Dió el bruto en la explosión de su coraje.
Un salto formidable de repente,
Como el potro salvaje.
Que al acicate en los ijares siente.
Jiró sobre sí mismo.
Buscando al enemigo que lo hería.
Se detuvo, ¡de súbito.
Preso de un espantoso paroxismo.
Replegó sus aletas temblorosas
¡se hundió resoplando en el abismo.

La cuerda del arpon se desenvuelve,
Siguiéndolo en su marcha hacia la hondura.
¡el Arponero con el hacha en alto,
Serenó, pero pálido el semblante,
Fija la vista abajo.
Aguarda por segundos el instante
En que la cuerda dé su última vuelta
Para cortarla al fin de un solo tajo.

¡Qué suspiro de alivio
Dejaron escapar los pescadores
Cuando vieron que el monstruo ya subía.
Arrojando los blancos sustidores
Que brillaban al sol del medio día!

La cuerda púsose otra vez tirante
¡arrastrando con él al barquichuelo.
El cetáceo lanzóse hacia adelante.
Empezó entonces una veloz carrera
Tan fantástica ¡rara.
Que el barco, resbalando, parecía
Sobre el mar agitado.
El carro de Neptuno que arrastrara
Un caballo marino desbocado.

Recojidos los remos, los remeros
Apoyados en ellos, contemplaban
La carrera sin fin de la ballena.
Luchando entre esperanzas ¡temores,
Como un grupo de rócios gladiadores
Que fueran conducidos a la arena.

Así pasaron una ¡ otra hora
Sin que el monstruo cesara ni un momento;
En tanto que allá atrás las otras barcas
Quedábanse perdidas
Con su velámen desplegado al viento.

De improviso, el cetáceo se detuvo
Al fin en su larguísima carrera.
¡, arrollando la cuerda, lentamente,
En silencio avanzó la ballenera.
El hombre del timón ¡ solamente
Dos fornidos remeros se quedaron
Para evitar los saltos del coloso.
Iba a empezar la épica tarea.
El arponero ¡ los demás tomaron
Las afiladas lanzas de pelea.

Al primer golpe del agudo acero,
Ajitóse la bestia enfurecida.
Batiendo el mar en torno
Al sentir el dolor de la honda herida.
A cada choque de su enhiesta cola

Alzábase una ola
Que en montañas de espuma se rompía.
Hirvientes torbellinos
Reventaban en torno de la barca.
Parecía un combate sobrehumano
De dos monstruos marinos
Que subían del fondo del océano.

Cuatro dardos clavados
Lleva el cetáceo ¡ cuatro rojas fuentes
Bajan por sus costados,
Enrojeciendo el mar con sus corrientes.

Resuelto el arponero
A dar fin a la lid, se precipita
Al vértice rujiente en que ya ciega
La bestia de ira ¡ de dolor se ajita.
¡, maniobrando osadamente, llega
Casi a tocar con la barquilla el lomo
Que, a intervalos, se pierde en el sudario
De espuma que lo baña.
¡ en el sitio buscado, hunde con saña
Su lanza el arponero temerario.

A la voz del piloto,
Como nave que evita una rompiente,
La barca retrocede de repente.
Dóblanse sobre el remo los remeros
¡ el vigor de sus brazos
Casi libres los lleva.
Mas luego un colizaro formidable,
Como un débil cristal, rota en pedazos
A la chalupa por el aire eleva.

Entre tanto el cetáceo moribundo,
Destrozados sus órganos vitales,
En las ansias mortales
Que acusan los postreos estertores,
Como una tremba, lanza hacia lo alto
Gruesa columna roja,
¡ los pálidos rostros de los naufragos
Con el diluvio de su sangre moja.

Al arribar los barcos resagados,
Recojieron los naufragos cansados
De la lucha: faltaba el arponero.
Su cuerpo como incógnito viajero
Bajaba por la hondura
¡ su adusta figura
Ya muda, inofensiva.
Cruzaba en paz entre las mismas bandas
Que él persiguiera con su arpon arriba.

El sol ya descendía
En medio de un incendio llameante,
¡ sobre el mar la sangre se extendía
Como un manto de púrpura flotante,
¡ en la azul tonananza.
El coloso tumbado
Con las negras aletas hacia lo alto,
Aparecía inmóvil, sin aliento,
Como el casco de un barco abandonado
A merced de las olas ¡ del viento.

SAMUEL A. LILLO





MEDALLA DE DANIEL DUPUIS

L'ALLIANCE FRANCAISE

CXISTE en Santiago una asociación simpática entre todas, cuyo único objeto es fomentar en Chile, como lo hace en el mundo entero, “le doux parler de France” y dar a conocer las obras maestras de una lengua que tiene tantos puntos de contacto con la de Cervantes.

L'Alliance Française, tal es su nombre, es una sociedad abierta para todos los amigos de la Francia y de su idioma, sin distinción de nacionalidad ni de credo político o religioso, mediante una cuota mínima de cuatro pesos por año.

Ha instituido en la capital cursos gratuitos de francés que funcionan todas las noches en su local especial, Rosas 957 (altos), cursos que siguen distribuidos en tres secciones: elemental, media y superior. Numerosas señoritas y jóvenes pertenecientes a todas las clases de la sociedad: empleados de comercio, abogados, médicos, oficiales, profesores, etc.

La enseñanza es facilitada por cuadros murales—lecciones objetivas—y por una biblioteca puesta a disposición de los alumnos, como también de los miembros de la sociedad. Es dirigida por M. Gorichon, director del “College Français” y M. Capaccini, cuya abnegación ha reconocido el Comité Central de París, acordándoles la medalla de la Asociación, cuyo fac-simile damos aquí.

L'Alliance Française, alienta, en la me-

didia de sus recursos, el estudio del francés en los establecimientos públicos de Santiago; distribuye todos los años a los mejores alumnos de sus clases de francés, hermosas recompensas (medallas de plata con cinta tricolor y libros de premio) puestas a su disposición por la administración central.

Las recompensas merecidas en 1904 han sido entregadas el 20 de Marzo último, en sesión pública, después de la reapertura de los cursos especiales del Comité de Santiago, por M. Paul Duprez, Ministro de Francia: veintidos laureados de ambos sexos, propuestos tanto por los profesores de los cursos de la Sociedad como por los Directores del Instituto Nacional y del Instituto Comercial de Chile y por los jefes de los pensionados franceses de la capital, los han recibido de manos del representante de la República francesa, después de un elocuente discurso en que ha hecho resaltar los beneficios de la asociación cuyo presidente honorario es en Santiago.

He aquí la composición del Comité local:

Presidente de honor.—M. le Ministre de France.
Presidente.—M. Gaston Lavergne.
Vice-Presidentes.—MM. P. Lemétayer y A. Obrecht.
Secretario.—M. Vivre.
Tesorero.—M. J. Prost.
Miembro de Honor.—M. O. de Castillon St. Victor.
Miembros.—MM. A. Broquard, Ducher, Paul Dufresne, docteur Laffite, F. Leblanc, A. Magnère, Max Mengin, Mettais, J. Naudon, Perzon, docteur Petit, J. Praet Zamulo.

UN CURIOSO DOCUMENTO HISTORICO

Acabamos de ganar completamente la
accion una puñeta resto huye presipi-
tadam^{te} Novia cavall^a le perrique hasta
conclurlo La Patna e libre

Dios que a N. S. M. a.
Genl. Gral. en el Campo de Batalla en
la de Epoca 5. de Abril de 1818
M. MARTIN

PARTE OFICIAL

ESCRITO POR SAN MARTIN EN MAIPU

Este documento absolutamente inédito es
publicado por primera vez en un siglo.

(Reproduccion en los talleres de Zio-Zio)

¡Viva! M. S.

MONVOISIN

De Monvoisin puede decirse que es el que trajo las gallinas en materia de pintura. Antes de él, no se sabe que existiera ningún pintor en nuestra tierra. Remontando el curso del arte en Chile, encontramos a Monvoisin (Raimundo Augusto Quinsac) allá en lo mas lejano y encumbrado. Fué su talento y la vision de sus obras, la que jeneró entre nosotros el gusto por la belleza artística. De él, como de una alta vertiente, arranca el fecundo caudal de nuestro arte.

¿Qué circunstancias movieron a este notable maestro a abandonar su tierra de Francia, sus conquistados lauros y su glorioso renombre, para venir a enterrarse aquí con su faena y sus honores?

Las crónicas no están de acuerdo al fijar esas circunstancias.

Mientras por una parte se dice que tomó tan estraña y violenta determinacion obligado a ello por algunas dificultades con tales y cuales personalidades del arte frances, cuéntase por otros que el motivo principal de su voluntario destierro fué una prometida condecoracion, que nunca vió llegar...

Hai, en cambio, otra version, mui admitida, y que peca, en realidad, de maliciosa. Refieren, quienes aseguran saberlo bien, que el distinguido pintor tuvo ciertas rivalidades con el alegre y mas que alegre, temible escritor Paul de Kock. Dícese que este formidable ingenio no perdió oportunidad de ridiculizar a su contrario, llegando al estremo de publicar una novela que lleva por título *Mon voisin Raymond* y cuyo protagonista no es otro que el mismo Monvoisin. Se comprende que el notable pintor atravesara el charco, escapando de esta manera a las aguzadas burlas de aquel pícaro Monsieur Paul...

Monvoisin nació en Burdeos en 1790. Dirigió sus comienzos artísticos un distinguido pintor bordeles, M. Lacour. Luego se fué a Paris. al eterno Paris, y allí entró al taller de Pierre Guérin, del cual heredó, sin duda, la afición a los temas mitológicos. Se estrenó en el Salon de 1819 y obtuvo el gran premio de la Escuela de Bellas Artes en el concurso de 1822, con la composicion de *Orestes y Pí-lades*. Continuó exhibiendo en los Salones siguientes, y algunas de las obras que allí espuso fueron adquiridas por el Museo del Luxemburgo. Entre ellas, la *Exaltacion de Sirto Quinto*, reputada como una de las mejores telas, y *Doña Juana la Loca*. El prime-

ro de estos cuadros le valió una primera medalla en el Salon de 1831.

En 1835 Monvoisin llegó a Chile. Vino contratado por don Francisco Javier Rosales, nuestro Ministro a la sazón en Paris, con el objeto de que dirigiera el Museo y la Escuela de Pintura que se proyectaba fundar en Santiago.

En efecto, alcanzó a dirigir nuestra primera Escuela de Bellas Artes y formó algunos discípulos, de entre los cuales distinguéronse el chileno Francisco Mandiola y los argentinos don Gregorio Torres y doña Procesa Sarmiento.

En 1845 embarcóse nuevamente Monvoisin con rumbo a Francia, en donde continuó concurriendo a los Salones. Sus biógrafos dicen que trabajó hasta su muerte (1870). En el taller de Boulogne sur Seine dejó algunos cuadros, de los cuales se citan: *La Creacion del Hombre*, *Jean Huss*, *Juana de Arco en la Fuente* y un *Grupo de Espiritistas recibiendo las comunicaciones de los espíritus*. A la manera de muchos pintores mas modernos, Monvoisin era un creyente y un practicante de aquella peligrosa y discutida religion.

En la mayor parte de la produccion de Monvoisin adviértese el soplo romántico que por aquella época agitaba las frondas del arte. Los títulos de sus obras bastan por sí solos para dar una idea de lo que eran sus cuadros: *Alí Pachá y Vasiliki*, *Heloisa con las cartas de Abelardo*, *El niño Pescador*—cuya reproduccion acompaña a este artículo,— *El Nacimiento de la Virgen*, etc.

Pero en medio de esa tendencia al idealismo, su talento no fué refractario a la nota realista, cojida en plena vida. Una prueba, y bastante elocuente, de lo que digo, es aquel magnífico retrato del *Obispo Elizondo*, que actualmente posee nuestro Museo. Creo difícil que en Chile se haya pintado otro retrato como ese. El podria vencer holgadamente en una comparacion con los mejores ejecutados por nuestros pintores modernos. Monvoisin supo obrar el prodigio de fijar en el lienzo el carácter de un hombre. Y no hai muchos que puedan vanagloriarse de este milagro artístico.

La labor de Monvoisin durante su permanencia en Chile, fué bastísima. Casi no existe salon de nuestra sociedad, o galeria de cuadros, que no posea algunas obras del notable artista.

M. MAGALLANES MOURE

PASEO EN LIMACHE

Por los grabados que acompañamos puede verse que los numerosos veraneantes que todavía quedaban en Limache, han sabido darle una digna despedida a esta época de holgura y de descanso que talvez muchos temen no volver a disfrutar. El fin ha sido digno de esos dos meses de alegrías ininterrumpidas y de placeres campestres.

Las fotografías que presentamos, dan una idea real y exacta de la animación inagotable y siempre creciente que reinó en toda la fiesta.

Se bailó, se cantó, se reconfortó el cuerpo de los remozones del largo viaje en carreta, y todos vieron con íntima melancolía, cómo llegaba la hora del regreso y de la partida definitiva a la labor diaria y fatigosa del vecino puerto.

Quién sabe cuántos proyectos de bienestar, cuántas promesas de ventura y de felicidad interminables no se hicieron a la sombra de los frondosos árboles que sirvieron de plácido toldo a los excursionistas. Todo ello quedará dormido y silencioso durante la estación invernal para resucitar quizás mas vivo y ar-

diente que nunca con las primeras flores y los primeros rayos luminosos del verano y sus placeres. Entretanto, a la vista de los asistentes solo quedarán estas fotografías encargadas



de refrescar recuerdos caros y agradables en medio del asedio constante y tesonero de las preocupaciones de cada día.





UN PASEO EN LIMACHE.—El viaje en carreta.—Grupo general de los concurrentes.
Diversas escenas de la fiesta

LOS BANQUETES DE LA ULTIMA SEMANA



Banquete ofrecido en el Club Valparaíso al señor Raul Edwards M. para despedirlo de su vida de soltero



Concurrentes al banquete que se ofreció en el Club Valparaíso a don Guillermo Luis Plummer con motivo de su próximo matrimonio.





Coronel Von Tecilla. — ¿Dónde estaba usted hace un momento?
 Centinela Von Seka. — En el puesto, mi coronel.



APUNTES DE VIAJE

EN RANCAGUA. — ¡Hombre! ¿Por qué no va alguien a socorrer a ese pobre cabalero que está en peligro? ¡Parece que esas mujeres se lo quieren comer!
 — ¿Qué no vé ñor que están vendiéndole espárragos no mas?

TODOS ME NECESITAN!

Sol del pobre compañera,
De la rica amiga fiel;
Por mí vive la primera,
Hago a la fea hechicera
Y apuesto a todo doncel.

Conmigo no hai sinsabores
No hai pesares ni amarguras,
No hai pobreza, no hai dolores;
Siembro el camino de flores
De todas las criaturas.

Por mí suspira constante
La huérfana desgraciada,
Y la niña vergonzante
Que se encuentra a cada instante
Por la pobreza apremiada.

La casada, la soltera,
La viuda, la entretenida,
La modista, la partera
Y la mas humilde obrera
Por el hambre enflaquecida.

La esposa que ha perdido
En la lucha por la vida
A su amante fiel marido,
Su compañero querido
Que la dejó desvalida.

Todos de mí necesitan,
Siempre me quieren tener,
Y todos me solicitan:
Muchas desgracias evitan
Las máquinas de coser!

El que siempre esté conmigo
Gotando de mi presencia,
Hasta lujo gastará,
¡Si no me lleva a la agencia,
Misericordia pasará!

Yo he vencido a la miseria
En mil luchas que he tenido
Cuando "Singer" me formó:
¡Siempre holgura he conseguido!
Al que a amarme se entregó!

Yo he salvado del abismo
A la incauta abandonada
Por infame seductor,
¡Cuánta pobre desgraciada
Salvé yo del deshonor!

Acudid, pues, elegantes,
Viudas, casadas, solteras;
Ricos, pobres, estudiantes,
Industriales, navegantes,
Y hastas las viejas tecedoras.

En la calle de Bandera
La "Singer" americana,
Niña hermosa, encontrarás,
Y de una u otra manera,
Dueña de ella tú serás.

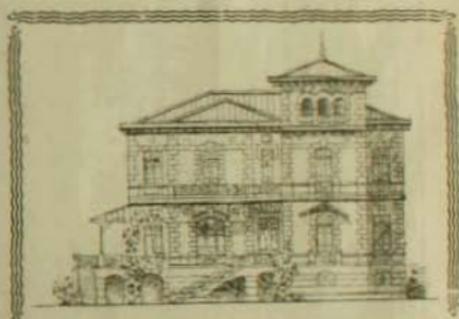
Si las quieren al contado
Muy baratas las tendrán,
Si por cuotas semanales
De doce a quince reales,
También las conseguirán.

POR THE SINGER MANUFACTURING Co.
MAURO PANDO,

AJENTE.

Bandera, 79 — SANTIAGO — Bandera, 79

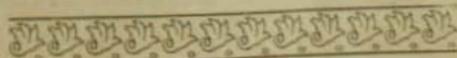
PÍDASE
VINO CONCHALI
DEPÓSITO: Santo Domingo 453
TELÉFONO 1661 — CASILLA 1554

AJENCIA DE CONSTRUCCIONES
Y REPARACIONES

CARPINTERIA, MUEBLERIA
ENRIQUE ECHEVERRIA CAZOTTE

Santo Domingo 1716 CASILLA 1135 TELÉFONO 579
PASADO RIQUELME



adelanto Industrial

FABRICA DE CAMISAS

de ANTONINO ALVAREZ y Ca.



Ofrecen a su numerosa y distinguida clientela su nueva instalacion, en la que encontrarán toda clase de artículos correspondientes al ramo de Camiseria con grandes ventajas en los precios. Especialidad CAMISAS Sobre Medida y ROPA BLANCA para señora.

AHUMADA 142, entre Moneda y Agustinas



CANAL DE BEACLE.—TIERRA DEL FUECO.—(Obsequio del capitán de fragata don Luis Strozzi.)



"EL PIEDRA BUENA", FONDEADO AL SUR DE LA ISLA DE LOS ESTADOS.—(Obsequio del capitán de fragata don Luis Strozzi.)

CUATRO MIOPES



1.—*Un cadete.*—¿Qué lindo cuerpo! Yo la sigo hasta el fin del mundo.



2.—*Un alférez.*—Usted es muy niño todavía para andar en estos pasos; váyase arrestado a la Escuela. (Ahora la sigo yo.)



3.—*Un capitán.*—Alférez, ¿Usted a esta hora fuera del cuartel? Váyase arrestado inmediatamente. (Yo lo reemplazaré en su conquista.)



4.—*Un general.*—Capitán, tenga la bondad de irse a su oficina del Estado Mayor a cumplir su deber.



5.—Y no tiene mal gusto el capitán. ¡Yo la sigo!

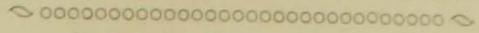


6.—Escúcheme usted señorita... ¡Demonio! ¡Era el pope Julio!



Fonografía Pathé

Pasaje Matte 25, al lado de la Casa Cosmos



Enorme éxito! El Fonógrafo Pathé al alcance de todo el mundo por medio de

CLUBS con cuota semanal de solo \$ 3

Nota.—Correspondencia y Jiros a Casilla 682.

¿Está Ud. triste, de mal humor? Receta: Un Fonógrafo

PATHE

Inmenso surtido en cilindros artísticos, modelados de pasta dura. Operas. Operetas, Zarzuelas, Orquestas, Bandas. Canciones, Romanzas, Solos Instrumentales



No deje de aprovechar la ocasión de los clubs!
¡PIDA PROSPECTOS!



CARRUAJES LIVIANOS | ARTICULOS DE NOVEDAD.



ROURKE Y CIA
NOVEDADES NOROCCIDENTALES

ESTADO 78
SANTIAGO

T. ELLIOTT
CASA IMPORTADORA

CASA POR MAYOR
San Antonio 262
ENCARGOS A ESTADOS UNIDOS
Y
VENTAS POR MAYOR

Calzado fino de la afamada Fabrica
HANAN & SON
MUEBLES DE FANTASIA
SILLAS DE
TODAS CLASES etc.





ANTES DE USARLO

SEÑORITA LEA UD.

DEPILATORIO

IDEAL



DESPUES DE USARLO

Este Depilatorio es superior a la electricidad y a cuantos depilatorios líquidos existen. Tiene las ventajas siguientes: 1.º No tiene mal olor. 2.º No deja manchas ni heridas, por mas que se tenga varios minutos aplicado. 3.º No produce dolor al extraer el vello del bigote, barbas o cejas. 4.º Lo extrae de raíz por un procedimiento mui sencillo, inofensivo y rápido. 5.º Con tres aplicaciones al año es suficiente, porque en reunir la piel nuevos jérmens para formar la raíz del vello, se demora algunos meses. 6.º Este depilatorio es sólido y puede llevarse donde se quiera, pues, dadas sus combinaciones químicas, no se deteriora jamas. 7.º Con este depilatorio pueden las personas formarse cejas a voluntad o extraerse los vellos que existan demas para tenerlas perfectas.

El DEPILATORIO IDEAL se vende únicamente en Chillan y no hai ajentes en ningun punto de la República. Precio: Barras chicas, \$ 3.40; grandes, \$ 5.40

CADA BARRA VA ACOMPAÑADA DE UNA INSTRUCCION EN ESPAÑOL.—DIRIJIRSE A

J. E. KRAUSE

CHILLAN, CASILLA 16

Nota. Para facilitar el pago, remítase su valor por jiro o carta certificada con billetes y 40 centavos en estampillas.



Fotógrafos

EL MAS GRANDE SURTIDO DE

MAQUINAS, PLACAS Y UTILES

PARA FOTOGRAFIA, SE ENCUENTRA EN

Le Comptoir D'Optique

ET DE PHOTOGRAPHIE

ANEXO A LA DROCERIA FRANCESA

CLUBS

En formacion para la fácil adquisicion de material fotográfico



SERIE A POR CUOTAS SEMANALES DE \$ 3
SERIE B POR CUOTAS SEMANALES DE \$ 5

PIDANSE DATOS:

Max Mengin y Ca., Sucesores de Mourgues y Ca.

243-245 Calle Ahumada • Santiago • Casilla 22-D.

ZIG-ZAG

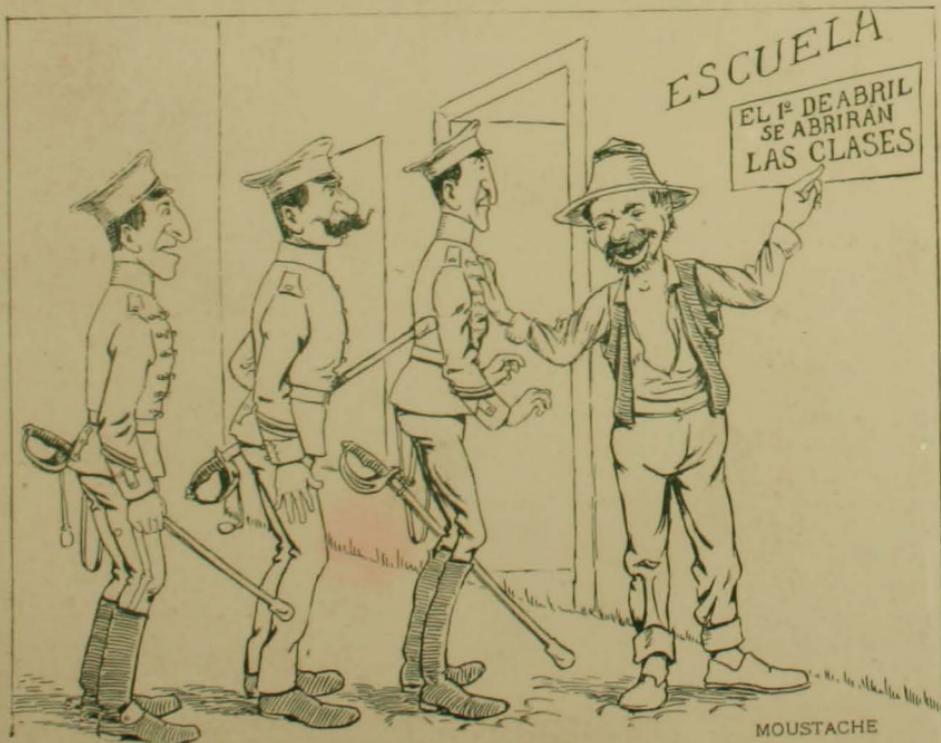




—Señores sarjentos: Cada uno de ustedes va a *abrirse* luego con una copa de chicha porque hoi estamos a 1.º de Abril.

—Y qué tenemos que ver con eso?

—Vénganse conmigo y lo verán.



—Lean ustedes este *rétulo*.

MOUSTACHE

••¿Cómo
se goza
de la ••
buena ••



MÚSICA

C. Kirsinger y Cia

TENIENDO:

Un BUEN

PIANO

C. BECHSTEIN • STEIN-
WAY & SONS • R. IBACH
SOHN • C. RÖNISCH o
RUBINSTEIN y PFEIFFER.

II. Una

FONOLA

CON SURTIDO DE
MUSICA A ELECCION
DEL COMPRADOR. •••

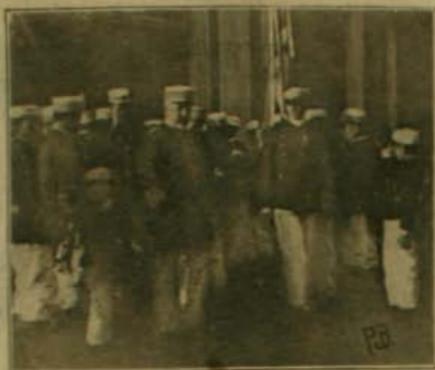
Existencia: 1000 Piezas



BOMBEROS DE VALPARAISO
BENDICION DE UN ESTANDARTE



Tiburón pescado en el muelle de la Boca en Panamá, por los tripulantes del vapor Tucapel al costado mismo del buque. El monstruo media 16 pies de largo.



EL CAPITAN Y DIRECTOR DE LAS COMPAÑIAS 4a. Y 6a.
CON SUS AYUDANTES



EL BARQUILERO EN LA PLAYA



LOS BOMBEROS EN LA CALLE DE SERRANO



GRAHAM ROWE & C

AJENTES
en
CHILE Y PERU

DE LAS
CAJAS
de ACERO
CONTRA INCENDIO
Y ROBO

Chubb & Sons
LONDRES

VALPARAISO - LIMA - LIVERPOOL

AJENTES GENERALES

de CHILE, PERU y BOLIVIA

PARA LA VENTA

DINAMITA

Y DEMAS ESPLOSIVOS

de
ALFRED NODD
GLASGOW



Casa de Lutos

IMPORTACION DE MANTOS

JÓNECOS NEGROS

Y SEÑORAS

ESPECIALIDAD

EN
ARTICULOS PARA LUTOS

Y MANTOS LUTOS

Precios Módicos

Victoria 180 (al lado del Parque)

Tel. Ingles 1294

C. ESPONDA

**REUMA-
TISMO**

GOTA, NEURALJIA

"LICOR DE LOS ARABES" DEL

D^e Yunje

ACEITE

B&B

FINURA Y PUREZA
INSUPERABLES

ÚNICOS
INTRODUCTORES

SONZALEZ SOFFIAY C^{ia}



GRAN ESPOSICION

DE CHALECOS DE FANTASIA, ULTIMA CREACION

CON BOTONES FABRICADOS ESPECIALMENTE PARA CADA CORTE

GRAN SASTRERIA
ECONOMICA ITALIANA DE

Salvador Falabella

Santiago: 78 Ahumada 82. - Valparaiso: Condell 122



Unicas Sastrerías "FALABELLA"
— EN CHILE —

CASA MALDINI SCHLACK, GANNA & C^{ia}

SANTIAGO

Calle del Estado Núm. 242

VALPARAISO

Calle Condell Núms. 137 y 139



IMPORTADORES

DE

Loza, Porcelana, Cristalería y Artículos de fantasía.

Vidrios de toda clase para construcción de edificios.

Fábrica de Espejos lisos y biselados

Talleres para Vidrios grabados y Vitraux

CONCESIONARIOS

DE LA

TAPA^{da} EXELSIOR^{da}

QUE RECOMENDAMOS A LAS FABRICAS DE CERVEZA, DE AGUAS GASEOSAS Y A LAS VINERIAS; CIERRA HERMETICAMENTE, SE ABRE SIN TIRADUZO O ABRIDOR, Y EN ATENCION A SUS VENTAJAS ES MAS BARATA QUE CUALQUIER OTRO CIERRO.

... TIENE PRIVILEGIO EXCLUSIVO ...

No solo en los pueblos civilizados, sino tambien en los salvajes, el Aceite Puro de Oli-
va marca ESCUDO CHILENO, va resplandeciendo sus benéficos rayos.



Unicos importadores:

FERRO, SANGUINETTI
Santiago, Valparaiso, Jénova



ECCO HOMO

LA SEMANA SANTA EN EL ARTE



La Pasion de N. S. Jesucristo ha inspirado de tal manera en sus diversos episodios a los artistas durante diecinueve siglos, que si se reunieran las obras maestras de la pintura y escultura que describen algunos de los pasajes de la narracion evangélica, des-

de el Domingo de Ramos a la Resurreccion, el mas grande de los Museos del mundo no podria contenerlas.

En los dias primitivos, los artistas bizantinos trazaron sobre fondo de oro, en sus telas y mosaicos, la figura del crucificado en cuya anatomia inverosímil se ve la mano vacilante de los que habian perdido la tradicion greco-romana de la belleza. A sus pies, la Virgen-Madre, San Juan y la Magdalena, son figuras alargadas, anaerónicas en sus vestiduras, con un dolor apenas perceptible sobre los rostros geométricos y mal dibujados.

Mas adelante, salen de los claustros de la Edad Media, como flores de belleza y misticismo las creaciones de los grandes monjes italianos, de los que han meditado hondamente los misterios y sentido, como el Serafin de Asis, los dolores del Cristo Redentor en su propia carne macerada.

Entónces Fra Anjelico, Fra Filippo Lippi, Fra Bartolomeo pueblan los muros de sus conventos y sus iglesias de la Umbria con las visiones de su éxtasis. Ellos pintan las escenas de la pasion desde la entrada triunfal en Jerusalem, pasando por la agonía del Calvario, hasta la gloriosa resurreccion, con un sentido íntimo que aun van a buscar en esas telas las almas verdaderamente místicas, con una comprension cristiana y primitiva de los misterios sacrosantos que nunca será igualada porque nunca mas vivirá el alma humana aquellas horas de íntima union con el mas allá.

Llega el Renacimiento y a la representacion de los trágicos episodios aplican los artistas su nueva comprension de la belleza que ha resucitado bajo el suelo de Italia y de Grecia con los mármoles mutilados y las columnas

derruidas, que de nuevo cantan al sol su himno de armonias serenas.

Miguel Anjel fija entónces eternamente en el mármol el dolor de los dolores, la amargura de la Virgen que tiene el cuerpo de Cristo en sus brazos, la angustia sobrehumana que los siglos han trasmitido a los siglos como divina leccion para todos los humanos dolores. La *Pietà* es al mundo cristiano, lo que la Niobe y el Laocoonte al mundo antiguo. Estas últimas hablan de desesperacion, de dioses coléricos y vengativos, de ciegos destinos que condenan a sus víctimas a perecer entre los anillos de las serpientes enfurecidas de padecimientos sin esperanzas. La Virgen con el Cristo en los brazos espera el cumplimiento de promesas de resurreccion y sabe que todos los dolores de este mundo conducen mas seguramente a la paz inmarcesible del otro, donde el esposo aguarda a la esposa, el hijo a la madre, el amigo al amigo y donde todo amor, todo anhelo de bien y de justicia sacian su sed en el océano de la justicia, del bien y del amor.

Y a medida que la idea cristiana camina en su inmortalidad, difundiendo en las generaciones su luz, los artistas pintan y esculpen y cantan en la música y en la poesia los episodios de la Pasion, compendio de la historia humana, resumen de cuanto el hombre puede sentir o pensar.

Aun en nuestra época, debilitada la fé, muertos los éxtasis de Fra Anjelico, petrificadas las creencias profundas que inspiraron a Miguel Anjel, a Rafael, a Velasquez y Murillo, a Rubens y Van Dyck, a Alberto Dürer y al Greco, todavia son raros los artistas que alguna vez no han sentido la tentacion de traducir un episodio del drama de esa semana que comienza en las palmas de Ramos y termina en la lápida derrumbada del Sepulcro vacío.

Solo se modifica la interpretacion de acuerdo con el estado de las almas en cada época, y así a la *gaucherie* de los primitivos, a la vision mística e inocente de la Edad Media, a la simple encarnacion de lo bello de los siglos de oro, al amaneramiento y artificio del siglo XVIII, sucede en nuestra época el arte realista que unas veces estudia históricamente el Evangelio y restaura con ciencia sus escenas, y otras aplica la Pasion a los problemas sociales que mas nos asedian.

¿No ha pintado Jean Beraud su Cristo extraño crucificado sobre una colina de Paris,

a cuyos pies los obreros modernos, los torturados de la miseria, los huérfanos y las viudas, los hambrientos y los caídos de la lucha por la vida, se agitan amenazadores y maldicen a la gran ciudad que olvidó al Divino Maestro de la mansedumbre y la caridad?

Los que tienen fé miran en el arte cristiano su consuelo, su justificación, el auxiliar de su creencia, la realizacion tanjible de los misterios en que se resumen toda su vida actual y todas las esperanzas para la futura.

Los que no creen, tienen que detenerse alguna vez en su vida ante las obras del arte que representan la Pasión de Jesucristo, para pensar en los trágicos elementos humanos que se desprenden como un secreto de su inmortalidad de aquellos cuadros y aquellas esculturas, de aquellas poesias y obras musicales.

La entrada triunfal en Jerusalem es el cuadro eterno de todas las glorias humanas.

La Oración del Huerto es la agonía suprema de todas las almas que padecen por el bien y la justicia en el absoluto abandono de todo lo terreno, y que vuelven al cielo estrellado los ojos inundados de lágrimas, pidiendo que les aparte el cáliz de la amargura. Todas las tradiciones se parecen al beso de Judas.

Las muchedumbres serán eternamente iguales a la que el Domingo agitaba hojas de palmeras, gritando ;Hosanna al hijo de David! y el jueves rujía en el Pretorio ;crucificadle! ;Ha blasfemado! ;Crucificadle!

Y las muchedumbres hallarán siempre un Pilatos que se lava las manos.

¿Qué criatura nacida de mujer no ha recorrido alguna vez la Calle de la Amargura y no ha subido al Calvario con la cruz de faltas propias o ajenas?

La Magdalena, la cortesana a quien la buena nueva del amor extrahumano, habia sorprendido en medio de los delirios del amor terreno, admitida con la carga de sus culpas a besar los pies del Nazareno en medio de la farisaica indignacion, perdonada porque amaba, será mientras queden seres humanos, la mas bella imájen del amor que purifica, que levanta, que salva.

Eternamente será la cruz el signo del dolor que redime, de la sangre que lava, del amor que da la vida por salvar a los que son amados, y de la soledad inmensa de los que, crucificados, bebiendo hiel, sangrando de las manos y los pies, coronados de espinas, solo ven en la oscura tiniebla con sus pupilas veladas por la agonía, a la Madre, al discípulo amado, a la pecadora perdonada... mientras la multitud del Domingo de Ramos se aleja ebria de sangre, repartiéndose las vestiduras de la victima.

Y por último, aquel sepulcro roto, sobre el cual los fariseos pusieron sellos, a cuyas puertas los tiranos armaron guardias, será eternamente el símbolo del ideal que resucita, que vence a la muerte, que ciega un día con su luz triunfadora a los que lo habian sepultado y sube a los cielos puro, intanjible, inmortal.

Por eso el arte hallará siempre materia de inspiracion en la Semana Santa, en la Pasión de Jesucristo, en la sencilla, breve y divina narracion evangélica. Ella tiene elementos de verdad humana que no reconocen fronteras de razas o creencias. Y para los que creen, ella vibra perennemente en las almas con acentos de dolor y de esperanza en que parecen confundirse los cielos y la tierra.



La Semana Santa en Sevilla

(De U. & U., N. Y., para Zio-Zac)



LAS PROCESIONES DE SEMANA SANTA EN SEVILLA.—La multitud esperando el paso de una procesion, en una estrechisima callejuela como son casi todas las de la ciudad antigua. La poblacion de Sevilla aumenta todos los años con motivo de estas ceremonias.



LAS PROCESIONES DE SEVILLA.—Magnífica imájen de la Virgen rodeada de flores y candelabros presentada por el alto comercio de la ciudad. Los enmascarados de altísimos bonetes que pueden verse en el grabado son los miembros principales del gremio que presenta esta anda.



UNA PARTICULARIDAD CARACTERISTICA DE LAS PROCESIONES.—Los fantásticos uniformes con que se pretende representar a los soldados romanos que ocupaban la Judea en tiempo de la Pasion.



El anda de la Crucifixion conducida por los miembros del comercio de Sevilla. Estas andas monumentales salen durante cuatro dias por las calles. Mas de ciento cincuenta mil personas se reunen todos los años a verlas pasar.



RESURRECCION DE LAZARO

32 María, pues, habiendo llegado a donde estaba Jesús, viéndole, postróse a sus pies, y díjole: Señor, si hubieses estado aquí, no habría muerto mi hermano.

33 Jesús, al verla llorar, y llorar también los judíos que habían venido con ella, estremeciósse en su alma, y conturbóse a sí mismo.

34 y dijo: ¿dónde le pusisteis? Ven, Señor, le dijeron, y lo verás.

35 Entónces a Jesús se le arrasaron los ojos en lágrimas.

36 En vista de lo cual dijeron los judíos: Mirad cómo le amaba.

37 Mas, algunos de ellos dijeron: Pues éste, que abrió los ojos a un ciego de nacimiento, ¿nó podría hacer que Lázaro no muriese?

38 Finalmente prorrumpiendo Jesús en nuevos sollozos, que le salían del corazón, vino al sepulcro, que era una gruta cerrada con una gran piedra redonda.

39 Dijo Jesús: Quitad la piedra. Martha, hermana del difunto, le respondió: Señor, mira que ya hiede pues hace ya cuatro días que está ahí.

40 Díjole Jesús: ¿No te he dicho que si creyeres verás la gloria de Dios?

41 Quitaron pues la piedra, y Jesús levantando los ojos al cielo, dijo: ¡Oh Padre! gracias te doi porque me has oído:

.....
43 Dicho esto, gritó con voz mui alta y sonora: Lázaro, sal afuera.

44 Y al instante el que había muerto, salió fuera, ligado de pies y manos con fajas, y tapado el rostro con un sudario. Díjoles Jesús: Desatadle, y dejadle ir. (San Juan. Cap. XI.)



D'Ino de P. Dufresne



De Paul Durieux

EL BESO DE JUDAS

43 Estando todavía hablando, llega Judas Iscariote, uno de los doce, acompañado de mucha jente armada con espadas y con garrotes, enviada por los príncipes de los sacerdotes, por los Escribas y por los Ancianos.

44 El traidor les había dado una seña, diciendo: A quien yo besa re, él es, prendedle y conducidle con cautela.

45 Así al punto que llegó, arrojándose a Jesús, le dijo: Maestro mio, Dios te guarde: ¿besóle.

46 Ellos entónces le echaron las manos, y le aseguraron.

47 Entretanto uno de los circunstantes (*Pietro*) desenvainando la espada, hirió a un criado del Sumo sacerdote, y le cortó una oreja.

48 Jesús empero, tomando la palabra, les dijo: ¿Cómo si yo fuese algún ladrón, habeis salido a prenderme con espadas y con garrotes?

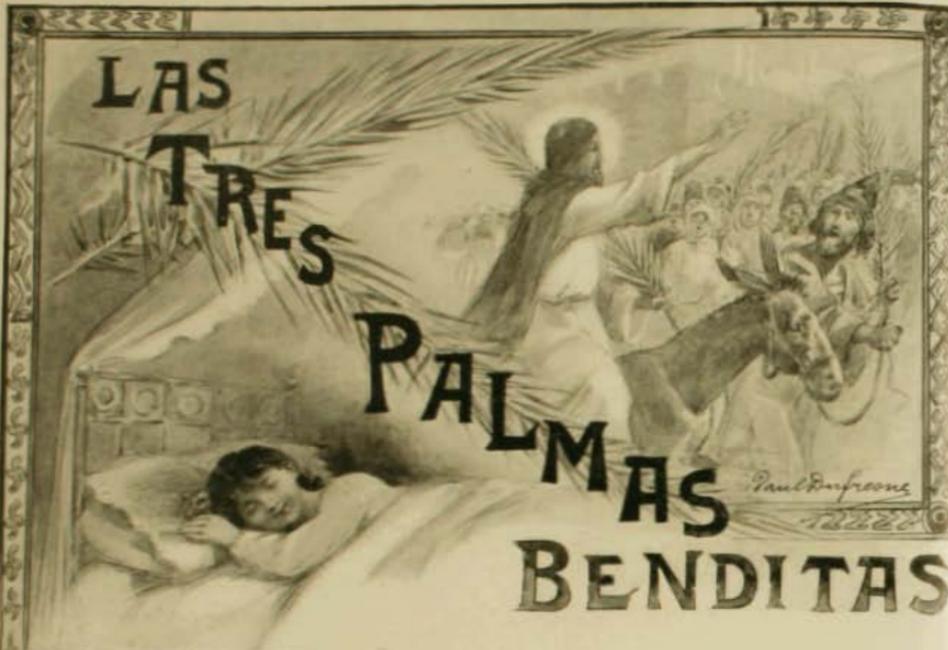
49 Todos los dias estaba entre vosotros enseñando en el Templo y no me prendisteis. Pero es necesario que se cumplan las Escrituras.

40. Entónces sus discípulos abandonándole, huyeron todos.— (San Marcos, cap. XIV.)



EL MARTIRIO DE SAN ALEJANDRO

(Cuadro de P. Loverini)



LAS TRES PALMAS BENDITAS

Paul Duprez



LA cabecera de mi lecho hai tres palmas benditas que hacen sonreír a mis amigos escépticos y provocan preguntas como esta: ¿Ud. cree en eso?

Yo no sé si creo exactamente en las palmas

benditas tomadas en jeneral; pero creo, con todas las fuerzas de mi alma, que esas tres hojas envejecidas, amarillentas, quebradas, me protejen como un amuleto contra la desventura irreparable y me amparan durante el sueño.

Una de ellas, la mas vieja, está tejida en forma de canastillo con arte injenuo y primitivo, segun el modelo que ha servido, quien sabe desde cuántos siglos, para tejer las palmas que se bendicen el Domingo de Ramos.

Aquella mañana de otoño fui con mi madre al templo, llevando esa palma que la *mama*, la vieja criada, habia tejido para mí. Tenia la imaginacion exaltada y el corazon inocente lleno de dulces ternuras con el relato de la entrada de Jesus en Jerusalem que mi madre me habia hecho al dormirme. Lo veia claramente, montado sobre el asno, seguido de la multitud, saludado como un Rei por las jentes que ajitaban palmas y ramos de olivo y arrojaban sus mantos, clamando ¡Hosanna al Hijo de David!

Y meció por la música del órgano y el perfu-

me del incienso, reconstituyendo dentro de mi infantil fantasia el cuadro evangélico, ayudado por los elementos escénicos de las láminas de mi Historia Sagrada, creo que habria hallado natural y corriente que de súbito estallaran gritos en la nave del templo y entrara en ella la procesion triunfal.

Despues, todos ajitamos en el aire nuestras palmas y olivos que el sacerdote bendijo, y yo volví a mi casa para colgar la hoja de palma tejida en forma de canastillo a la cabecera de mi camita blanca. Era preciso guardarla por lo ménos hasta el año siguiente. Quemando palmas benditas se aplacaban las tempestades y se alejaban de la casa los demonios.

Y todavia está arraigada en mi espíritu maltratado por la vida, la fé medio inconsciente en la palma bendita de mis benditas horas de inocencia.

La otra palma es una hoja sencilla, arrugada, quebrada en el medio, con unas iniciales borrosas escritas en un extremo.

Yo la esperaba en la puerta del templo a la salida de la misa a la amada creatura que llenó los sueños de mi juventud, que me dió la única sensacion indeleble, el único goce verdadero que aun llevo en el alma, la sensacion y el goce de haber amado y de haber sentido que una figura de mujer pasaba por mi vida.

Ese dia traía en la mano una palma bendita, una gran palma destacada sobre su adorable silueta envuelta en el manto negro, como en las figuras

Católicos y que en sus cuadros descoloridos y sus relieves de madera refiere una historia que parece leyenda.

Estaba solitaria. La muchedumbre asistía a los oficios en la gran nave y hasta aquí llegaba apagado el solemne canto del coro que entonaba los salmos.

En un rincón sombrío me abandoné a mis sueños y pasaron por delante de mí las visiones de mis domingos de Ramos, con la palma bendita que servía para quemarla en medio de las tempestades, con mi madre y la vieja criada, con la mujer amada, la única que amé real y fuertemente y acaso eternamente en la primavera de mi vida, la que me dió una palma bendita que había de librarme de las malas tentaciones.

Todo lo vi de nuevo, pero todo muerto, pasado, lejos, muy lejos irreparablemente ido.

Y salí de la capilla, dejando en ella el reposo de los ataúdes de plomo que encierran cenizas de tantas glorias y llevándome a cuestras, como un remordimiento, la sensación de una vida estéril.

En una de las callejuelas de Bibarrambía me salió al paso una jitanilla que acechaba a los turistas. Era pequeña como una rata, limpia, ágil, con ojos penetrantes y maliciosos, y tenía en la cabellera cuidadosamente peinada unas flores rojas y amarillas, las primeras joyas con que la primavera adorna la Vega.

—¡Señorito, señorito! ¿Quiere que le diga la buena ventura?

de los cuadros religiosos de otras edades, como las vírgenes innumerables, serenas y bañadas en beatífica dicha de los frescos de Fra Anjélico.

Caminamos por las calles llenas de los fieles que salían de la misa de ramos, despacio, muy despacio, conversando de esas dulces vaguedades que parecen no tener sentido y que son al fin y al cabo lo único que en nuestros recuerdos tiene sentido.

Al separarnos, me dió esa hojita arrancada a la gran palma que tenía en sus manos y me dijo entre injénua y maliciosa que la guardara para librarme de las malas tentaciones.

¿Dónde se ha ido? ¿Qué fué de nuestro amor? ¿Qué huracanes de la existencia nos separaron?

Fuimos como los barcos que pasan en la noche y se saludan con luces lanzadas al aire, para perderse luego eternamente en la sombra.

De aquel primer naufragio queda solo ese resto: la palma bendita arrugada, descolorida, con unas iniciales borrosas en un extremo.



En el largo peregrinaje en busca de sensaciones nuevas para una pobre alma sobre la cual los años han dejado caer mucha nieve, un Domingo de Ramos me detuve a la sombra de la Catedral de Granada.

Sin fervor, casi sin fé, con un vago anhelo de vivir lo que ya fué vivido y nunca volverá, entré en la capilla que guarda los restos de los Reyes



Juan de Dios

No quería escucharla. No quería interrumpir mi *reverte*, dulce y penosa, poblada de mis recuerdos y mis nostalgias.

—Señorito, oiga usted su suerte, mire que en los ojillos le estoy conociendo que tiene usted unas penas de amor muy negras...

La jitanilla se me ponía delante, tendía la mano esperando la limosna, me miraba intensamente con sus pequeños ojos diabólicos. Le di una moneda de plata que se llevó a los labios, sonriendo de felicidad. Y luego alargándome una palma que tenía en la mano, me dijo con una solemnidad que en aquel momento no me pareció cómica y hasta creo que me emocionó:

—Tome usted, señorito, esta palma bendita y milagrosa, y cuando le llegue la hora de la muerte, mas que sea en un trance muy apurado, échela usted en el hogar y la mujer que ha entristecido

esos ojillos enamorados, se le aparecerá para con solarlo.

Y todavía añadió, haciendo cruces con los dedos con acento inspirado:

—Y mala puñalada me peguen sino sucede como le estoy diciendo.



A la pregunta de los escépticos, ¿usted cree en eso? yo contesto que creo en los tres símbolos de mi vida: en la palma de mi infancia inocente y del afecto maternal, en la de los ardientes días de amor y de ensueños juveniles, en la fatídica hoja seca que me dió la jitanilla y que habré de quemar en la hora postrera para evocar la mágica vision del primer amor que aquel día de peregrinaje habia entristecido mi rostro y se habia revelado a la estraña mujerzuela.



CUADRO DE ANDREA DEL SARTO

La Semana

DE LA PASION



Con sus discípulos partió Jesús de la aldea de Bethania, donde había morado en casa de Martha, la hacendosa, y María, la soñadora, y Lázaro, hermano de ambas, en dirección a Jerusalén. Aproximábase la solemnidad de la Pascua, que se celebra en el mes de Nizán.

Menester era acudir a la Ciudad Santa, la del templo salomónico y del palacio de los antiguos reyes, a Salém, edificada sobre las cuatro montañas de Sion, Moriah, Aera y Bezeta, circuida de ubérrimos valles y bañadas por las aguas torrentosas del Cedron.

Léjos dejaba Jesús las campiñas de Judea, con sus vides, olivos e iguerales, sus abrevaderos y cisternas; léjos, las revueltas aguas del lago Tiberíades, la montaña umbrosa del Sermon, y todos aquellos parajes donde había enseñado la Nueva Lei, por mandato de su Padre.

El Hijo del Hombre, al dirijirse a Jerusalén, sentía mortal congoja dentro de su alma tiernísima.

Próximo veía su cruento suplicio.

Con la propia sangre iba a sellar esa Lei de amor al prójimo y de perdón a las injurias; esa Lei, que

consoló a los humildes y desgraciados, haciéndoles saber, por vez primera, que todos los hombres serian iguales en el reino del Señor.

Leí, que predicada despues por sus discipulos, por aquellos que llevaban *la buena nueva*, trasformó desde sus raices la civilización antigua y pagana.

Leí, que halló su títan en Saulo, el discípulo de Gamaliel, el convertido de Damasco, el apóstol de los infieles, cuya vida absorbe la



atencion de filósofos, políticos y pensadores.

Jesús se aproximaba a Jerusalem para dar cumplimiento a las Profecías: "*Decid a la hija de Sion: mira que viene a tí tu Rei, lleno de mansedumbre.*"

A pocos pasos de la fuente de esa ciudad, poblada con cincuenta mil habitantes, hervientes de animación y de vida con motivo de la solemnidad pascual, los Galileos, que a ella habian acudido, prepararon a su joven maestro y compatriota una entrada triunfal.

Congregados cerca de los muros, ora batiendo alborozados en el aire verdes ramas de palmeras y de olivos, ora arrojándolas, como alfombra, sobre el suelo, clamaron con grandes voces:

—¡Hossanna! ¡Gloria al hijo de David!

Bálsamo delicioso fué aquella ovación para el alma dolorida del Nazareno. Última gota de miel, antes de apurar el amargo caliz del martirio.

—*Rabi!* ¡hacedlos callar! dijieron algunos fariseos, que presenciaban el triunfal desfile.

—"Si ellos callan, las piedras gritarán!" —contestó el Nazareno.

Y entró a Jerusalem.

El día mui hermoso, el sol brillante, grato el aire, umbrosos los árboles, parleras las aguas y los discípulos ébrios de júbilo y de amor. . .



En un confin del valle del Cedron, situado está el huerto de Gethsemaní, que colinda con el monte de los Olivos.

Higuerales y palmeras y olivares, en pleno verdor, dan a ese lugar tintes alegres, risueños y poéticos.

Bandadas de aves canoras, vienen a sombrear entre los árboles, que arraigan en el monte.

En esos contornos, impregnados del aroma de los campos, vivieron Jesús y sus discipulos, durante las fiestas de Pascua, destinadas a conmemorar el éxodo del pueblo israelita de la tierra de Ejipto.

Jesús veía mas y mas cercano el término de su misión entre los hombres.

Orando en el huerto de Gethsemaní, poseido de angustia infinita, dijo:

—"Triste está mi alma hasta la muerte."
"¡Oh, padre, sálvame de esta hora!"

Cuando así clamó con ese lamento, arrancado por las postreras torturas y rebeldias la humana naturaleza, una sombra radiosa, la sombra de un ángel, acudió a su lado, trayéndole consolaciones.

El rostro bellísimo de Jesús se llenó de resplandores, en medio de la oscuridad tenebrosa del huerto.

La víctima, resuelta ya estaba al holocausto.

Sus discipulos, a breve distancia, dormitaban.

Isariote acababa de recibir las treinta monedas. . .



El suplicio de la cruz, suplicio afrentoso, estaba destinado, por la lei romana, solo a los esclavos, a los ladrones, a los asesinos.

Era el tal suplicio la última expresion del oprobio y de la crueldad.

Quienes incurrian en esa pena, debían cargar sobre los propios hombros la cruz del tormento, hasta el sitio de la ejecución.

Era el día viernes del mes de Nisán.

Una cohorte de soldados romanos, con sus corazas y cascos y espadas cortas, conducía, en direccion a los estramuros de la ciudad, a tres hombres, que debían perecer en la cruz.

Las *clépsidras* marcaban próxima la hora del mediodía.

Lentamente avanzaba aquel fúnebre cortejo.

Uno de los condenados, de naturaleza delicada y en extremo sensible, a cada rato caía sobre los peñascos del camino, agobiado por el peso del madero.

Acertó a pasar un labriego, que se dirijia a Jerusalem, por aquella via.

—¡Ea! ayuda a llevar la cruz al Rei de los Judios! le gritó el centurion romano.

Los lejonarios soltaron la risa.

El labriego se llamaba Simon, natural de Cirene.

Una mujer del pueblo, Verónica, movida a piedad, acercóse al grupo y enjugó con un lienzo el rostro bañado de sudor y de sangre, de aquel jóven, destinado a tan cruento martirio.

—¡Ah! es el *rabi* nazareno, es Jesus! dijo conmovida.

La fúnebre comitiva siguió rumbo al Gólgota... lentamente, lentamente...



Las tres cruces estaban alzadas en el árido monte, cuyo nombre significa *eráneo*.

Pendientes de ellas, dos ladrones y Jesus.

Los lejonarios, que habian quedado de guardia, jugaban a los dados una túnica y reían y bebían, esperando el término del suplicio.

A la distancia, entre las ondulaciones del cerro, destacábase un grupo de mujeres llo-

rosas y trémulas: María, madre de Jesus, María Cleofas, María de Magdalena.

Al lado de éstas, solo un hombre: Juan, el discipulo amado.

El suplicio de la cruz producía horrendos dolores y una agonía larguísima.

—“Padre, ¿por qué me has abandonado?” dijo Jesus.

Las horas pasaban.

Llegó, por fin, la tercera, despues del mediodía.

El cielo tiñose de improvise de color sombrio.

Jesus lanzó un grito terrible e inclinó la cabeza sobre el hombro.

—Todo está consumado, murmuró.

Vosotros, que, en este valle de lágrimas, sois victimas del dolor, que teneis hambre y sed de justicia, inclinaos ante la infinita dulzura de Aquel que predicó la última y suprema revelacion, diciendo: “amaos los unos a los otros.”



María de Magdalena se dirigió al sepulcro a donde estaba Jesus.

En el alma de la bella pecadora resonaban sin cesar aquellas palabras:

—“Tus faltas serán perdonadas, porque mucho has amado.”

Y ella sentíase arrastrada, por estraña fuerza, hácia la caverna donde yacía inerte el cuerpo del joven *rabi*, muerto a los treinta y tres años, el hijo de David, el Mesias, su Dios!

La hermosa pecadora, ya no dejaba vagar por sus espaldas la cabellera rubia, perfumada con mirra y cinamomo; ni collares tenía en sus senos; ni ajorcas en sus brazos; ni la sonrisa del mundanal deleite en sus labios rojos, como teverintos.

Habia en sus ojos un vívido destello de amor divino, que idealizaba su carne, manchada, dándole la blancura del mármol de los sacrificios.



Aproximose toda temerosa hasta la entrada del sepulcro.

La piedra, que lo sellaba, estaba desprendida.

Vacío el ataúd.

—¡Se han robado el cuerpo del Maestro!

¡Ah, lo han robado! exclamó en su doloroso estupor.

Un ángel blanquisimo apareció en ese ins-

tante, a la entrada de la gruta, irradiando destellos de luz.

Pasmada por tan sin igual prodigio, corrió en busca de las demas mujeres que habian presenciado la crucifixion y el sepelio.

Mas, en el camino, oyó la voz de Jesus y vió su cuerpo etéreo, impalpable.

Y la pecadora arrepentida lo adoró como a Dios!...

B. L. B.



UN ESPLENDIDO GRUPO DE LAS PROCESIONES DE SEMANA SANTA EN SEVILLA



U. & U., N. Y., para "Zig-Zag"

La escolta de la imájen de la Virgen vestida de riquisimas sedas, cuajada de joyas bajo un pálio tejido de oro.

Cada anda de estas procesiones es preparada por un gremio o cofradía diversa. Sus miembros se presentan en ese curioso traje en-

maskarados dando una imájen fiel de nuestros antiguos cucuruchos.

La corporacion de fruteros, toreros, cigarreros, etc., gastan todos los años grandes sumas en la preparacion de las procesiones para que su anda respectiva sea la mas brillante.

La Samaritana

5 Llegó pues a la ciudad de Samaria llamada Sichar o Sichem, vecina a la heredad que Jacob dió a su hijo Joseph.

6 Aquí estaba el pozo llamado la fuente de Jacob. Jesus pues cansado del camino, sentóse a descansar así sobre el brocal de este pozo. Era ya cerca la hora de sexta.

7 Vino en ónces una mujer samaritana a sacar agua. Díjole Jesus: Dame de beber.

8 «Ea de advertir que sus discípulos habian ido a la ciudad a comprar de comer.»

9 Pero la mujer samaritana le respondió: ¿Cómo tú siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana? Porque los judíos no se avienen o comunican con los samaritanos.

10 Díjole Jesus en respuesta: Si tú conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber, puede ser que tú le hubieras pedido a él, y él te hubiera dado agua viva.

11 Dícele la mujer: Señor, tú no tienes con que sacarla, y el pozo es profundo: ¿dónde tienes pues esa agua viva?

12 ¿Eres tú por ventura mayor que nuestro padre Jacob, que nos dió este pozo, del cual bebió él mismo, y sus hijos, y sus ganados?

13 Respondióle Jesus: Cualquiera que bebe de esta agua, tendrá otra vez sed; pero quien bebiere del agua que yo le daré, nunca jamás volverá a tener sed:

14 antes el agua que yo le daré, vendrá a ser dentro de él un manantial de agua que manará sin cesar hasta la vida eterna.

15 La mujer le dijo: Señor, dame de esa agua, para que no tenga yo mas sed, ni haya de venir aquí a sacarla.

16 Pero Jesus le dijo: Anda, llama a tu marido, y vuelve con él acá.

17 Respondió la mujer: Yo no tengo marido. Dícele Jesus: Tienes razon en decir que no tienes marido;

18 Porque cinco maridos has tenido; y el que ahora tienes, no es marido tuyo: en eso verdad has dicho.

19 Díjole la mujer: Señor, yo veo que tú eres un Profeta.





LA CRUZ

Fuente de don José Antonio Calcaño.

¡Oh vida de combate y de tristeza!
 Un signo ansiando que al mortal
 (aliente,
 A pedirlo a la gran naturaleza
 Bajé a las playas de la mar silente.

Era una tarde plácida de mayo:
 A las olas lancé mi navicilla: -
 Pronto del sol al moribundo rayo
 Vi envuelta en brumas la distante
 (orilla.

(Tierra, que ojos del hombre los
 (jermidos:
 ¿Qué esperanza le das en su agonía?
 Un árbol con sus brazos extendidos
 Una cruz a lo lejos me ofrecía.

¡Espacio! ¿en esas tus etéreas salas
 Qué guardas tú para alentar su vida?
 Y vi en un ave y sus abiertas alas
 Una cruz en los aires suspendida.

¿Y tú, nada le ofreces. Océano.
 Que a los cielos su espíritu remonte?
 La arboladura de un bajel lejano
 Era una cruz allí en el horizonte.

Tiende la noche al fin sussombras
 lentas:
 Vuélvome al cielo, implórole de hi-
 (nojos.
 ¡Y en él la insignia redentora osten-
 (tas
 Tú también, Cruz del Sur, ante mis
 (ojos!





DESPUES DE LA CEREMONIA

Señora Mac-Clore de Edwards
Señor Raul Edwards

Señor Ricardo Ferrari
Señora Ferrari de Edwards



DON GUILLERMO FLUMMER Y SEÑORA CON SUS PAJES DE HONOR



SEÑOR PAUL EDWARDS M.



SEÑORA JOSEFINA DE FERRARI DE EDWARDS



ENLACE PLUMMER-ROSS. — LA NOVIA DANDO EL BRAZO A SU
SEÑOR PADRE DON AGUSTIN ROSS



MATRIMONIO EDWARDS-FERRARI. — SALIENDO DE LA IGLESIA



BODA EDWARDS FERRARI. — SALIENDO
DEL ESPÍRITU SANTO



BODA EDWARDS FERRARI. — EL NOVIO Y SU FAMILIA
ENTRANDO A LA IGLESIA

(Vase a la página 27)

CRISTO SOBRE LAS AGUAS

24 Entretanto la barca estaba dentro del mar batida rí-
ciamente por las olas, por tener el viento contrario.

25 Cuando ya era la cuarta vela de la noche, vino Jesús
hacia ellos caminando sobre el mar.

26 Y viéndole los discípulos caminar sobre el mar, se con-
turbaron y dijeron: Es un fantasma; y llenos de miedo co-
menzaron a gritar.

27 Al instante Jesús les habló, diciéndoles: Cobrad áni-
mo: soy yo, no tengais miedo.

28 Y Pedro respondió: Señor, si eres tú, mándame ir
hacia tí sobre las aguas.

29 Y él le dijo: Ven. Y Pedro bajando de la barca iba ca-
minando sobre el agua para llegar a Jesús

30 Pero viendo la fuerza del viento, se atemorizó; y em-
pezando luego a hundirse, dió voces diciendo: Señor, sál-
vame.

31 Al punto Jesús, estendió la mano, le cojió del brazo,
y le dijo: Hombre de poca fé, ¿por qué has titubeado?

32 Y luego que subieron a la barca, calmó el viento.

33 Mas, los que dentro estaban, se acercaron a él y le
adoraron, diciendo: Verdaderamente eres tú el Hijo de
Dios. (San Mateo. Cap. XIV.)



Dibajo de C. Zorzi



EL DESCENDIMIENTO

31 Como era día de Preparación, o viernes para que los cuerpos no quedasen en la cruz el sábado (que cabalmente era aquel un sábado muy solemne) suplicaron los judios a Pilatos que se les quebrasen las piernas a los crucificados y los quitasen de allí.

32 Vinieron pues los soldados, y rompieron las piernas del primero, y de otro que habia sido crucificado con él.

33 Mas al llegar a Jesus, como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas,

34 sino que uno de los soldados con la lanza le abrió el costado, y al instante salió sangre y agua.

35 Y quien lo vió, es el que lo asegura, y su testimonio es verdadero. Y él sabe que dice la verdad, y la atestigua para que vosotros tambien creais.

36 Pues estas cosas sucedieron, en cumplimiento de la Escritura: No le quebrareis ni un hueso.

37 Y del otro lugar de la Escritura que dice: Dirigirán sus ojos hácia: aquél a quien traspasaron.

38 Despues de esto Joseph, natural de Arimatea, (que era discípulo de Jesus, bien que oculto por miedo de los judios) pidió licencia a Pilatos para recoger el cuerpo de Jesus; y Pilatos se lo permitió. Con eso vino y se llevó el cuerpo de Jesus.

39 Vino tambien Nicodemo, aquel mismo que en otra ocasión habia ido de noche a encontrar a Jesus, trayendo consigo una confeccion de myrrha y de aloé, cosa de cien libras.

40 Tomaron pues el cuerpo de Jesus, y bañado en las especies aromáticas, le amortajaron con lienzo, segun la costumbre de sepultar de los judios.

41 Habia en el lugar, donde fué crucificado, un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo, donde hasta entónces ninguno habia sido sepultado.

42 Como era la víspera del sábado de los judios, y el sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesus.— (San Juan, cap. XIX.)



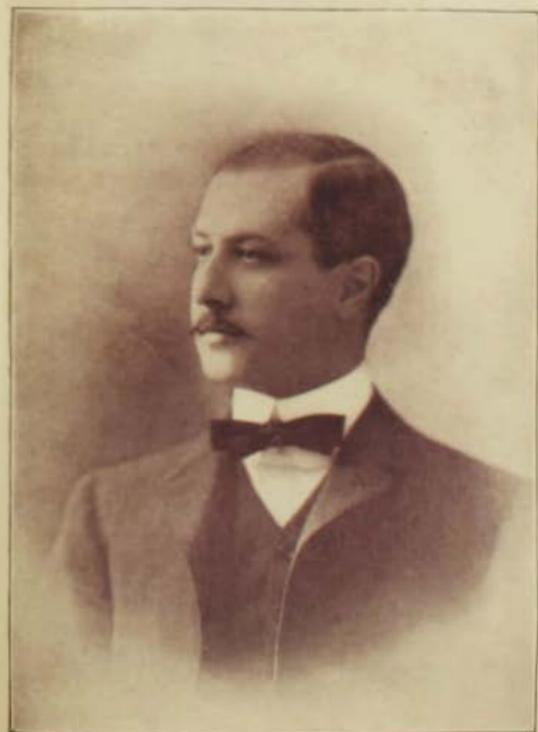
SEÑORITA JUANITA ROSS F.



NOGA PLUMMER-ROSS.—ENTRANDO AL ASILO



ENLACE PLUMMER-ROSS.—LOS PAJES DE HONOR



SEÑOR GUILLERMO PLUMMER



ENLACE PLUMMER-ROSS.—LOS NOVIOS EN LA CAPILLA DEL ASILO DEL SALVADOR

nicienten. Solo tres meses lleva enterados este año y ya se han celebrado dos matrimonios de la mayor importancia: el del señor Raul Edwards con la señorita Josefina de Ferrari y Valdes y del señor Guillermo Plummer con la señorita Juana Ross y Ferrari.

Las señoritas Ferrari y Ross son primas hermanas, de la misma edad, ámbas favorecidas por una belleza semejante, la belleza de toda una familia admirada ya en muchas jeneraciones por la sociedad de Valparaiso. Hace poco mas de un año terminaban la educacion que juntas habian recibido, haciendo juntas un viaje por Europa. No se figuraban las encantadoras criaturas que, apénas puestas el pie en la ribera de la patria, dos jóvenes distinguidos sentirian la poderosa y delicada influencia de sus rostros y sus virtudes. Con pocos dias de diferencia se efectuó el matrimonio de ámbas. Entran a la vida íntimamente

te unidas por el destino esas dos compañeras de la infancia y del colejio. Nuestro deseo es que, en el camino que juntas van a recorrer sean tan felices como en el camino que juntas han recorrido ya.

Réstanos ahora, hablar del próximo enlace de uno que será esclusivamente santiaguino, y no por eso menos importante.

Hemos nombrado a la señorita Teresa Sanfuentes Echazarreta, hija del distinguido hombre público don Juan Luis Sanfuentes, flor privilegiada de un hogar simpático por su elegante y franca hospitalidad.

El joven afortunado, que dentro de poco contraerá matrimonio con la señorita Sanfuentes, es el señor Héctor Zañartu Prieto, diputado al Congreso Nacional,—el mas joven de la presente legislatura,—y hombre llamado, por sus condiciones de fortuna, a desempeñar un papel importante en la vida de los negocios.



SEÑORITA TERESA SANFUENTES ECHAZARRETA



BODA EDWARDS-FERRARI.—PAÍES DE DONOS



ENLACE PLUMMER-ROSS — LOS NOVIOS SALIENDO DE LA CAPILLA DEL ASILO

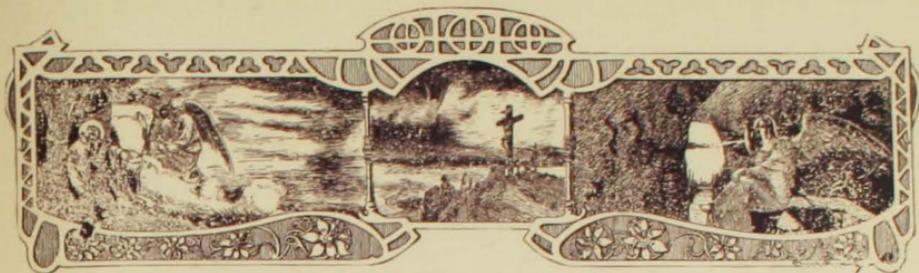


SEÑORITA TERESA SANFUENTES ECHAZARRETA

La Verónica y las hijas de Jerusalén

Entretanto el reo subía la cuesta con el sudor en la frente, con el temblor de la fiebre, y como pronto a dar su último aliento al menor esfuerzo con que se agravara su abatimiento. Hasta los soldados tenían que sostenerle por momentos, o mas bien, tenían que llevarle, como lo dice espresamente San Marcos. A mitad de la subida se le acababan las fuerzas y se dejó caer junto a una humilde casa, cuya puerta se abrió al punto, y se presentó una mujer teniendo en las manos un lienzo mojado en agua fresca, y lo aplicó respetuosamente al rostro del Maestro, cubierto con una capa de polvo desleido en la sangre y las lágrimas. Alentado con esta muestra de compasion, Jesus se aplicó él mismo a la frente el sudario que aquella le alargaba, y luego se lo devolvió con una mirada de gratitud divina.—*P. Ollivier.*





LA ÚLTIMA HORA

(DEL LIBRO DE DON MIGUEL MIR)



ALTABA mui poco para el medio día.

El sol levantado al punto mas alto de su carrera, vibraba sus rayos mas ardientes, inundando al espacio de claridad y deslumbrantes resplandores. Ráfagas de aire abrazado soplaban por los desolados campos de Jerusalem, agostándolo e inflamándolo todo.

El ambiente era irrespirable. En la cumbre del Calvario reinaba el mas completo silencio; el bochorno que caldeaba la atmósfera habia disuelto gran parte de los grupos que poco antes estaban allí reunidos, apagándose con esto todos los rumores, y no oyéndose mas que los angustiosos quejidos que de vez en cuando se escapaban de los pechos de los crucificados compañeros de Jesus. Bañada en este ambiente de desolacion y de tristeza estaba la sagrada Humanidad de Jesucristo, toda plagada de llagas y dolores desde la planta de los pies hasta lo mas elevado de la cabeza, espuesta a vista de los cielos y de la tierra.

Corria la sangre por todos sus miembros. Las sienas traspasadas con punzantes espinas; mesados y revueltos los hermosos cabellos; anublada la luz de sus ojos con la sangre que goteaba por la frente; los labios marchitos y aleados; desfigurado el rostro con las salivas y sangre reseca; el pecho descoyuntado; las manos y los pies taladrados y

sujetos con clavos por las mismas heridas; hecho la abominacion de la jente que a porfia le blasfemaba y maldecia; así estaba Jesus entregado a sus solitarios inescrutables pensamientos. Y en aquella hora solemne de los tiempos divinos, mientras se estaban obrando los misterios mas augustos que se



EL SEÑOR DEL GRAN PODER

Es venerado en Sevilla.—Su vestido de terciopelo azul recamado de oro, vale 20,000 duros



SANTO CRISTO DE LA ESPIRACIÓN DEL CÉLEBRE ARTISTA MARTÍNEZ MONTAÑÉS

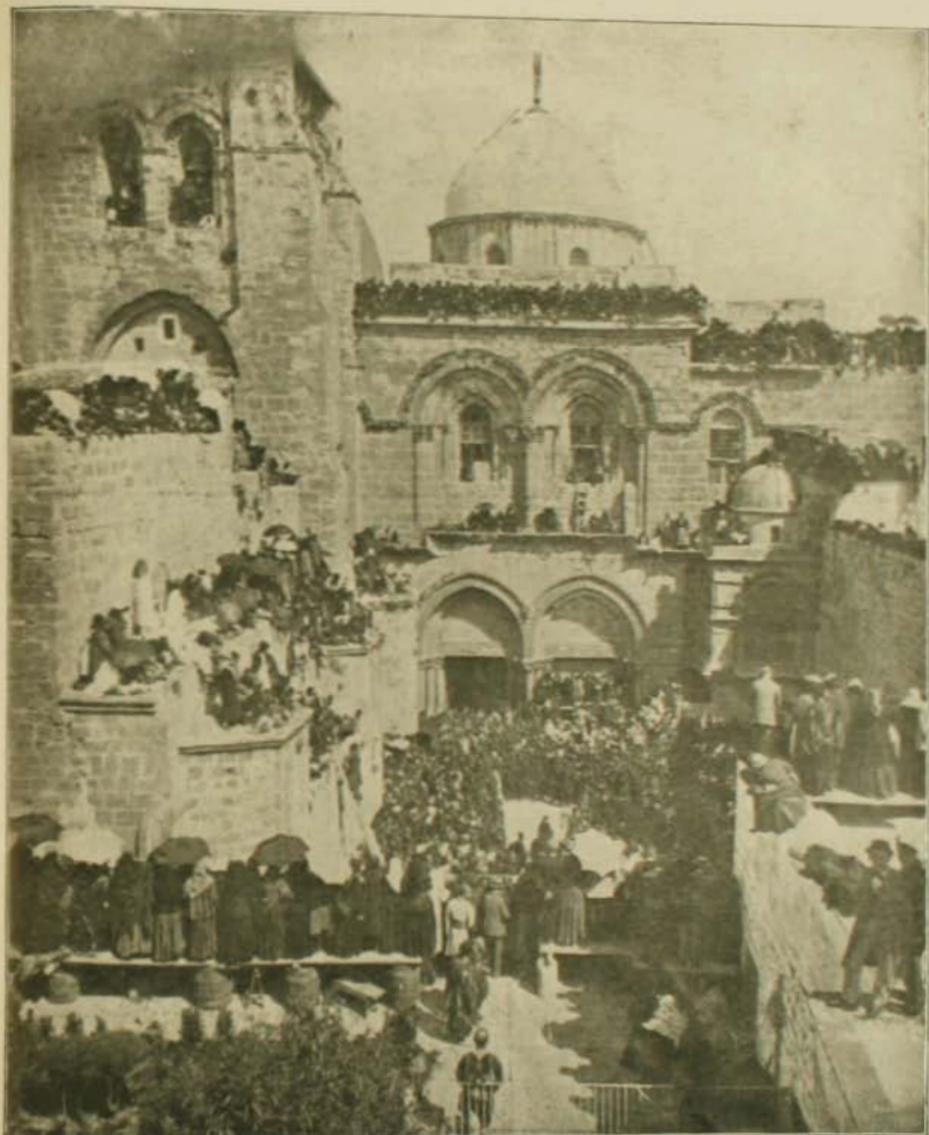
(Capilla del Patrocinio en Triana)

habían de obrar en el mundo, y el autor de todas las cosas iba ya a entrar en las agonías de la muerte, toda la naturaleza material, sobrecojida de estupor al ver a su Dios moribundo, comenzó a dar señales de luto y de tristeza que se manifestaban en fenómenos espantables. El sol, que brillaba en la cumbre del firmamento, iba poco a poco retirando los rayos de su luz y apagando el fuego de sus ardores. Sombras siniestras, horribas vislumbres y calijinosas oscuridades se derramaban por el espacio. La ciudad de Jerusalén, sus empinados edificios y la mole inmensa del Templo, eran envueltos en rojizos

resplandores, reflejos de la indignación divina. Un frío desacostumbrado había sucedido de pronto al sofocante calor. Abatían su medroso vuelo las aves. Las bestias del campo vagaban asombradas, dando aullidos y bramidos lastimosos; y despavoridos y desatentados los hombres, discurrían contemplando con estupor tan estraños fenómenos, y temerosos de que, conmovidos y destrabados todos los elementos, iba a volver el mundo al caos y confusión primera. Presidiendo este duelo jeneral de todas las criaturas estaba el Redentor del humano linaje en el Calvario, levantado en la cruz, teniendo a su mano derecha e izquierda a dos malhechores, arrepentido el uno y endurecido el otro; a sus pies, a los soldados romanos encargados de custodiarle; algo mas apartada a su Madre santísima, y esparcidos acá y allá algunos grupos de jente que contemplaban aterrados tan pavorosos prodijios. Y estando así, cuando las sombras que por todas partes le rodeaban iban conden-

sándose mas y mas, estendiendo sobre la naturaleza inmenso sudario que la cubria de luto y horror; cuando en toda la ciudad de Jerusalén, envuelta en lóbregas tinieblas, no se oían sino espantosas exclamaciones; cuando la pequeña altura del Calvario, erizada por los patibulos que en ella se levantaban, era invadida por un silencio de muerte solamente interrumpido por los desesperados gemidos de los ajusticiados, el alma santísima de Cristo, recojida en sí misma, era como envuelta en una noche de tristeza, de amarguras y congojas, mas oscura y pavorosa aun que la que cubria la redondez de la tierra.





Multitud que asiste a las tradicionales ceremonias de Semana Santa, delante de la Iglesia del Sacro Sepulcro, en Jerusalem, mientras en conformidad al antiguo rito, el Patriarca griego lava los pies de doce obispos.

Una Ceremonia Conmemorativa de la Semana Santa de Jerusalem

Es esta la época mas peligrosa para la tranquilidad pública en Jerusalem. Los monjes griegos y armenios se niegan a permitir que los católicos celebren ninguna solemnidad en esa basílica que las autoridades turcas mantie-

tambien varias veces sangrientos choques. Las autoridades del sultan han observado siempre una actitud indiferente sin hacer nada para evitar tales reyertas.

Ultimamente se llegó a obtener un medio conciliatorio gracias a las reclamaciones enér-



El Patriarca griego lavando los pies de doce obispos en el patio que está delante de la iglesia del Santo Sepulcro.

nen afecta a ámbos credos religiosos. En los años anteriores los griegos han caído muchas veces garrote en mano sobre los monjes franciscanos tratando de dispersarlos y de impedir sus ceremonias. Hubo tiempos en que a la mitad de una gran solemnidad religiosa fué preciso interrumpirla para repeler a los asaltantes.

Entre las mismas sectas que dividen a la iglesia griega ortodoxa se han producido

gicas de las potencias. Griegos, católicos, armenios y demas miembros de religiones tienen sus dias marcados para poder entregarse en paz a la veneracion de los misterios sublimes de la Pasion y de la Resurreccion.

En esta semana casi toda la poblacion de Palestina se concentra en torno de la Ciudad Santa con mas algunas peregrinaciones musulmanas que vienen de los mas lejanos puntos de la Siria.

VICTOR EMANUEL Y CA.

Antigua Casa HERZ y Ca.

Teléfono Ingles 1473 FUNDADA EN 1867 Correo: Casilla 436

IMPORTAN CONSTANTEMENTE:

BRILLANTES  **RELOJES**
Piedras Finas y Perlas de primeras marcas

Joyas Finas **Artículos de Plata Fina**
DE TODA CLASE **ARTICULOS DE FANTASIA**
Y PRECIO **Y ARTE**

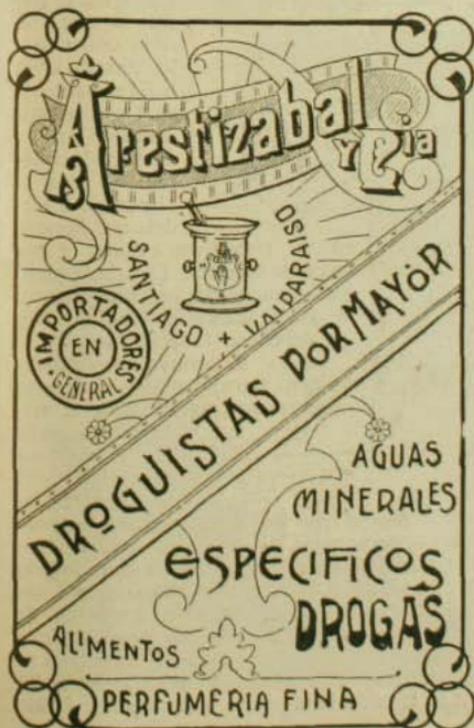
Recomiendan sus talleres en la misma Casa
a cargo de un competente jefe extranjero

PIDASE Vino LA ROSA Cabernet

LA CASA PAÑOS DEL TOME

Para satisfacer con mayor regularidad la rápida confección, cuenta con dos cortadores de reconocida competencia.

BLANCO 32 • TELEFONO 346
ABRAHAM TOUR



Apestizabal y Cia
SANTIAGO + VALPARAISO
IMPORTADORES EN GENERAL
DROGUISTAS DORMAYOR
AGUAS MINERALES
ESPECIFICOS DROGAS
ALIMENTOS
PERFUMERIA FINA



HOTEL EUROPA
ANTES PARIS
Casilla 130 + IQUIQUE + Telefono 300
Calle Tarapacá, 53 - Distrito Lynch, 111
MEDIO CUADRO DE LA PLAZA PRAT
Habitaciones bien amuebladas para Familias y Ajentes viajeros
Baños y sanitarios eléctricos en todas las habitaciones
Comida de primer orden al gusto de todos
LICORES DE LAS MEJORES MARCAS
SERVICIO SERVIDO BAJO LA DIRECCION DE LA
SOL. L. H. EDLING
PROPIETARIO

Drogueria y Botica Alemana

Guillermo 2.º Münnich F. — P. Münnich F., Sucesor

Casa fundada en 1852

PREMIADA EN LA EXPOSICION DE HIJENE

Importación—Ventas por mayor y menor

VALPARAISO

Casilla 502—Victoria, 419—Teléfono 660



EL MENSAJERO

CUANDO, por motivos que no vienen al caso, dejé de ser corneta en un regimiento de caballería, resolví hacer carrera empleándome en una sociedad de mensajeros. Siempre he tenido amor al trabajo, pero, al mismo tiempo, adoro mi independencia sobre todas las cosas. Además el cuartel tenía pocos atractivos para mí, apesar del cariño que me profesaban mis compañeros de armas.

Casi todos mis lectores recordarán haberme visto estacionado en la puerta de Gage. Es imposible que me confundan con otro. Por mas señas he solido lustrar zapatos en los dias difíciles en que la jente no tiene ningun encargo que hacer.

Mi industria es una de las mas duras y pesadas. Como todas las industrias requiere, ante todo, sistema y método. Se le llama a uno por un caballero que le da una carta para meterla en el incómodo maletín que hai que llevar sobre los riñones y una moneda de veinte o cincuenta centavos, segun la distancia, para hacerla desaparecer en el bolsillo acto continuo. Invariablemente todas las cartas son muy urgentes e importantísimas. Al fin, he llegado a ser muy escéptico por lo que respecta a dicha universal "importancia". En todo caso, lo mejor es entregar la misiva tan pronto como le sea posible a uno.

Declaro con orgullo que jamás me he quedado

con una carta por mas de tres dias. Jeneralmente las conservo solo dos dias. Lo que hago es reunir unas treinta de esas comunicaciones "urjentísimas", clasificarlas en seguida por calles con ayuda de la Guia de Santiago, y salir, finalmente, a entregarlas.

Además, como soi un hombre de conciencia recta, cuando no me siento bien o estoy muy cansado, me dirijo al buzón mas próximo y echo allí toda la correspondencia.

El domingo último me llamaron inusualmente temprano. Me encontré con que me necesitaban en una de las casas cercanas a la Plaza de Armas, para que ayudara a la servidumbre en la tarea de subir dos enormes cajones de libros desde el patio a una de las piezas del cuarto piso.

Una vez mas demostré allí las enormes ventajas de la distribucion concienzuda del trabajo. Organicé mi pequeño ejército en la siguiente forma:

el mozo recibió orden de ir llevando los libros hasta el cuarto piso. Dos sirvientas quedaron en los altos con la comision de ir arreglándolos, a medida que llegaran

en sus respectivos estantes y por orden de tamaños. El cochero quedó comisionado para ir entregando en la base de la escalera todos los libros que debian ser trasportados.

Yo, que no rehuyo responsabilidades ni trabajos áridos, tomé a mi cargo la parte mas difícil de la maniobra. Me quedé en la biblioteca para vijilar que no fuera olvidado

allí ninguno de los libros que habia recibido orden de hacer subir. No sé si habria podido resistir esa tarea pesada e ingrata, si no hubiera hallado un cómodo sillón, junto a un escritorio en que hacian artístico "pendant" un sifon, una botella de whisky y dos simpáticas cajas con cigarros puros y galletas de agua, respectivamente. Gracias a su compañía desinteresada, pude alcanzar hasta las dos de la tarde, hora en que la traslacion fué de-



clarada oficialmente terminada por mí. El caballero de la casa me pagó cinco pesos y me dijo con una sonrisa muy simpática:

—Hombre, ¿no le gustaría pasar el resto de la tarde de hoy de una manera más descansada y más alegre? A pesar de mi amor al trabajo, respondí esta vez:

—Ciertamente, señor, me gustaría mucho!

—Bien. Aquí tengo dos asientos que había tomado para una matinee en la Compañía de Opereta. Si no tiene nada mejor que hacer, llévase los boletos. Adios y acuérdesse de que va a presenciar la matinee en dos asientos. Váyase luego, que ya es tarde!

Llegué al teatro, justamente cuando la función daba comienzo. Contieso que me reí de todo corazón en las tres horas que duró la pieza. Cuando salí del teatro, eran las cinco y veintinueve minutos. Había estado allí tres horas y media.

Treinta minutos más tarde, golpeaba la puerta del generoso caballero.

—¡Ah! ¿Es usted otra vez?—me dijo con cierto airecillo de sorpresa.

—Sí, señor, soy el mismo.

—Bueno, ¿y le gustó la representación?

—Oh! sí, se demoró tres horas y media...

—Eso se debe a que el tercer acto es muy corto.



Bueno, pues, amigo, me alegro de que le haya gustado. Y me volvió la espalda.

Repetí entonces:

—La representación duró tres horas y media, sin contar el tiempo que me he demorado en ir y volver, señor.

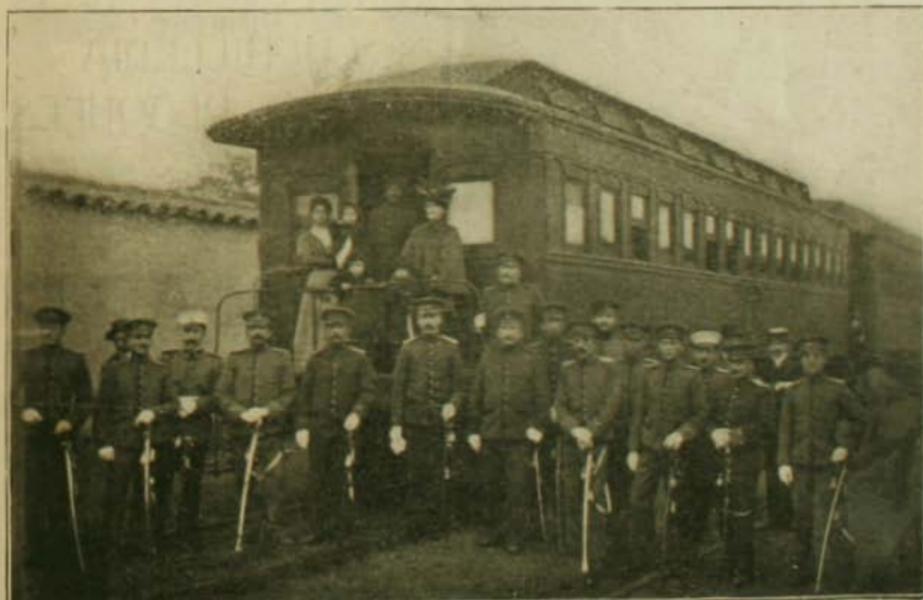
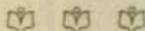
—Pero, ¿qué quiere decir usted con eso?

Yo empecé a perder la paciencia.

—Bueno, caballero, Usted sabe bien cuál es la tarifa. Tres horas y media a dos pesos la hora son siete pesos. Usted me debe siete pesos, señor, por el tiempo que me mandó al teatro!

Al principio soltó la risa, luego acabó por enojarse. Entonces lo amenacé con demandarlo, con ponerle un remitido en los diarios. ¿Y me creerían ustedes? Se negó rotundamente a pagarme lo que me debía. Y ese patron tan poco honrado llegó hasta echarme a puntapiés de la casa.

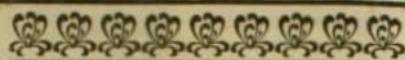
Entonces pude convencerme plenamente de la maldad y la tacañería de estos burgueses explotadores del obrero. Publico estas líneas por vía de saludable advertencia para el conocido caballero que se negó a pagarme el justo precio de las tres horas y media que me hizo permanecer en el teatro. Si insiste en su negativa, me verá en la dura necesidad de publicar su nombre y dirección.



La oficialidad del nuevo batallón O'Higgins en la estación de Yungai antes de tomar el tren en viaje a Copiapó

A. MORCOM & C^{ia}

IMPORTADORES



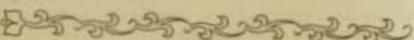
LAMPARAS

ELECTRICAS

A GAS

Y A PARAFINA

FORMAS ARTISTICAS



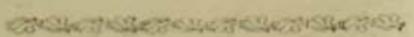
MERCERIA

CHAPAS

CUCHILLERIA

PLAQUEES

DE LAS PRIMERAS FABRICAS

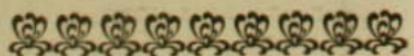


MENAJE

COCINAS Y SUS UTILES

Servicios de Cristal, Porcelana, Utiles de Cocina Enlozados y Estañados.

DEL MEJOR GUSTO Y CALIDAD





GALLE
DE
ESTADO
N.º 35

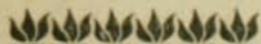
G. RUSSO y Cia.

SUCESORES
DE LA

Antigua Sastrería

FALABELLA Hnos.

Avisan a su distinguida clientela que acaban de recibir un
Gran Surtido de Casimires para Invierno
Ternos de veston desde \$ 40
La única mas económica en Chile



GALLE
DE
ESTADO
N.º 35



LECHERIA DE TOMAS EASTMAN

VALPARAISO

Blanco 74



UNICO DEPOSITO

DE LAS HACIENDAS SIGUIENTES:

Hacienda de Limache

Sucesion Tomas Eastman

Hacienda

“El Cañon de San Pedro”

Sucesion Agustin Solari

Hacienda de San Isidro

Maria Luisa Mac-Clure de Edwards



Z
I
G
Z
A
G



ESTADOS UNIDOS

EL PRESIDENTE HABLA AL PUEBLO

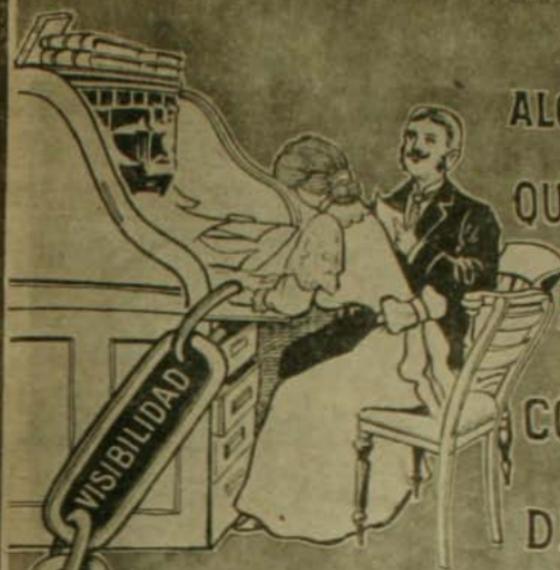


U. & U., N. Y., para "Zig-Zag"

ROOSEVELT PRONUNCIANDO UN DISCURSO EN BATTLEBORO (VERMONT).

"El soldado patriota que huye frente al enemigo comete la mayor de las infamias"

ALGUNOS ES LABONES
 QUE UNEN AL HOM-
 BRE DE NEGOCIO
 CON LA MAQUINA
 DE ESCRIBIR



ROYAL "BAR-LOCK"

M. R. S. CURPHEY

SANTIAGO: San Antonio 262 VALPARAISO: Esmeralda 39

CASILLA 550 - TELEFONO 116

CASILLA 38

DEPARTAMENTO ESPECIAL DE ÚTILES Y REPUESTOS
 MECÁNICOS PARA LAS MÁS DIFÍCILES COMPOSTURAS



VISIBILIDAD

LIGEREZA

ESPECIAL PARA
 HACER FACTURAS

DA HASTA DOCE
 COPIAS

SENCILLEZ

DURABILIDAD

GRAN ALMACEN DE CIGARROS PUROS

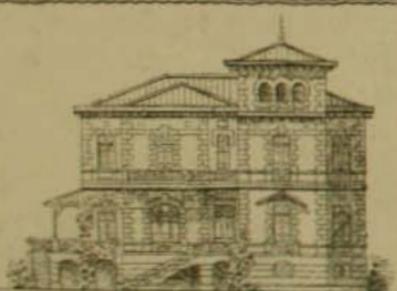
de ADOLFO TORNQUIST



ESTADO, N.º 146
ENTRE MONEDA Y AGUSTINAS

SANTIAGO

CASILLA DEL CORREO
N.º 753



AJENCIA DE CONSTRUCCIONES Y REPARACIONES

CARPINTERIA, MUEBLERIA
ENRIQUE ECHEVERRIA GAZOTTE

Santo Domingo 1716 CASILLA 1135 TELEFONO 559
PASADO RIQUELME

Bodega de Pedro Léniz
COMPRA Y VENTA DE FRUTOS DEL PAIS
BODEGAJES Y CONSIGNACIONES
DELICIAS, 3019 — Teléfono 635

CAMISERIA BARCELONA
PUENTE, ESQUINA DE SANTO DOMINGO
Realizacion de la existencia de verano
◊ PRECIOS SIN COMPETENCIA ◊

COMPRA y VENTA DE PROPIEDADES
MANUEL ALDUNATE BASCUÑAN
Bandera N.º 202.—Castilla N.º 942.—Teléfono N.º 254.

OFICINA SALITRERA Y MINERA, por Cuenta Ajena
Compra-venta de acciones y toda operación en el ramo.
CARLOS ALDUNATE BASCUÑAN
Huérfanos, 882.—Castilla, 778.—Teléfono, 1398.

Dra. ERNESTINA PEREZ
◊ ESTUDIOS EN EUROPA ◊
Catedral número 1161, frente al Congreso.

FREUDENBURG y CARRASCO
Castilla número 2169.—Santiago.—Huérfanos número 1243
Se encargan de la organización y colocación de
◊ NEGOCIOS SALITREROS, MINEROS e INDUSTRIALES ◊



¡RESURRECCION!

sa con que termina para el mundo cristiano la Semana de Pasion, es menester imaginarse el carácter que esa festividad tuvo en los dias en que la fé religiosa era intensa, absoluta, sin sombra de dudas, ni inquietantes sacudidas del espíritu analético.

En aquellos tiempos y en el continente europeo, era la cuaresma época de penitencia, de fervores, de oracion y de ayuno, terminada en las magnificas ceremonias que con pompa oriental y simbolismo místico conmemoran los misterios del dolor de la Agonia del Huerto, de las injusticias del Pretorio, de las crueldades de la Calle de la Amargura y de la tragedia del Gólgota.

Y entonces, tras de la sombra crepuscular de los templos en que los cirios van muriendo uno a uno, tras de las fuentes secas del agua bendita, tras del duelo de las colgaduras, tras del silencio de las campanas y la paralización del tráfico en las ciudades, de súbito estallaba como un grito de renacimiento de toda la creacion, el alegre repique que esparcia por los pueblos y las campiñas la buena nueva de la resurreccion.

¡Resurrexit! ¡Allelui! "Alegraos mortales, que ha resucitado," gritaban desde los campanarios las lenguas de bronce; ¡Ha resucitado! repetian las muchedumbres, invadiendo las calles, cargadas de flores. ¡Ha resucitado! proclamaban dentro del templo

los negros velos desgarrados, los cirios encendidos, el órgano vibrante y majestuoso, la nube de incienso bañándose en los rayos del sol filtradas temblorosamente en los vidrios de colores, la salmodia de los sacerdotes que cantan las profecias de la resurreccion y de la vida que no tiene términos ni sombras de dolor "¡Resurrexit sicut dixit!" "¡Resucitó como lo habia dicho!"

Y coincidia esta ceremonia con la resurreccion de la naturaleza en el hemisferio norte, con las hojas nuevas y las primeras flores abiertas al tibio beso del sol de Abril, con los lirios de que habla el Evangelio, con la *primula veris* que se abre tímida bajo las últimas nieves y al primer soplo primaveral.



U. U. N. Y. para Eric-Zac

Las antiguas maravillas del resurjimiento de la vida. Avestruces nuevos saliendo de sus cascarones

Por eso, en los tiempos de la fé no turbada y universal, para las naciones europeas la resurreccion de Cristo, anunciada al vuelo de las campanas, en medio de la dulce mañana de Abril, al amanecer de un día perfumado, era como un glorioso símbolo de esperanzas, como una promesa de renacer algun día a otra existencia sin inviernos, sin noches, sin nieves y sin tempestades, toda llena de flores inmortales y de luces perennes.

Heredamos nosotros con nuestra sangre la tradicion religiosa, infiltrada aun en una forma vaga, apenas tangible, pero innegable en el alma de los que ya no creen.

Y aunque ya no se interrumpe en estos dias la lucha por la vida, y aunque las campanas apenas se oyen entre el estrépito de la moderna existencia, y aunque la muchedumbre está indiferente a los acentos de dolor o de la alegría que canta el órgano con voces seculares, todavia la Resurreccion es un símbolo augusto de ese renacimiento, secreto y dolorido anhelo de todo sér humano que se siente destruido por la vida y que se aferra, en una u otra forma, a la esperanza de surgir mas allá.

El arte se ha encargado de mantener viva esa idea de la Resurreccion en los pueblos cultos, dando a las imágenes de Cristo triunfador que sale del sepulcro, el carácter de un sér luminoso, purificado, inmaterial, hecho todo de resplandores eternos, que ha vencido a sus verdugos, a sus enterradores, a sus guardias, a la muerte misma vencedora hasta entonces de todas las grandezas como de todas las pequeñeces.

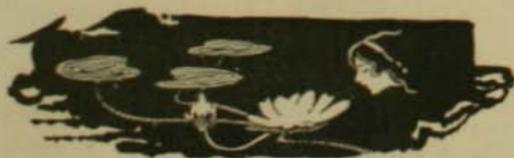
Cuando el Tintoretto puso en las manos



U. & U., N. Y., para "Zig-Zag"
PREPARÁNDOSE PARA EL FESTIVAL DE LOS NIÑOS EN LA SEMANA SANTA

del Cristo la bandera de triunfo, cuando Veronese lo envolvió en una luz deslumbradora, que mas que pintura parece real reflejo del sol, cuando Rafael lo destacó en un esquisito contraste sobre el fondo de la gruta sepulcral, todos ellos debieron pensar en que así resucitan un día los ideales perseguidos, crucificados, sepultados con el sello de los poderosos y guardados por los que tiemblan ante la profesia de su gloriosa Resurreccion.

¡Resurrexit! ¡Alleluia! ¡Alegraos mortales, que ha resucitado! Lo anuncian las campanas, lo canta el órgano en acentos que no han callado durante siglos, lo dicen los templos iluminados donde los fieles se prosternan, abriendo sus almas a la esperanza de todas las resurrecciones y de todas las inmortalidades.



LA PASCUA DE LOS SAMARITANOS



U. & U., N. Y., para "Zig-Zag"

Los Samaritanos siguen cuidadosamente la marcha del sol hácia su ocaso y, cuando se sumerge en el Occidente, el Sumo Sacerdote avanza delante del Tabernáculo, acompañado por sus sacerdotes vestidos enteramente de blanco, formando un grupo fantástico en torno de la piedra de los sacrificios. Cuando el último arco de oro del sol se ha perdido en las ondas del lejano mar Mediterráneo, los sacerdotes salmodean en voz alta y rápida la versión samaritana de la última nota del último versículo del capítulo XIII del Exodo.

En un instante las ovejas del sacrificio pasan de mano en mano hasta llegar a los sacerdotes vestidos de blanco, que son los encargados de darles muerte

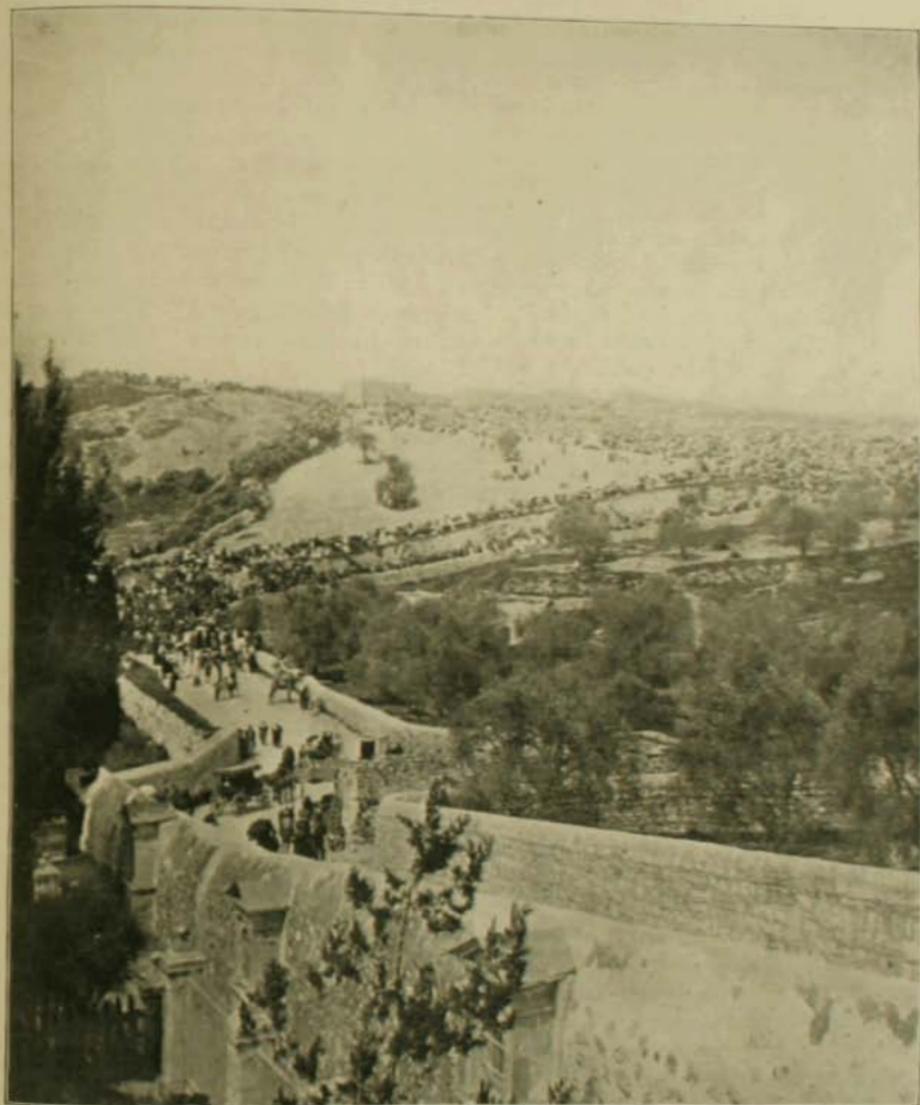
LA PASCUA DE LOS SAMARITANOS



U. & U., N. Y., para "Zig-Zag"

En seguida cada cuerpo de oveja es atravesado por una barra de hierro y colocado en un pozo de forma circular que previamente se ha calentado como el mas poderoso de los hornos. Luego se hace la reparticion de la victima a los fieles presentes.

EN JERUSALEN



U. & U., N. Y., para "Zig-Zag"

JERUSALEN DURANTE LAS FESTIVIDADES DE LA PASCUA, LA PASION Y LA NEVA MUSA.—Es esta la época en que cristianos, judíos y mahometanos, celebran simultáneamente sus grandes ceremonias religiosas. La ciudad está completamente repleta de jente, tal como según Josefo pasaba hace 2,000 años. Es un millon de personas que se distribuye en todas las casas y acampa al aire libre en los alrededores. Este mismo espectáculo fué el que presencié N. S. Jesucristo cuando lo trajeron por primera vez a Jerusalem a la edad de doce años.

Dos Escritores y dos Poetas

Don Juan Valera, que acaba de morir en Madrid a los 81 años de edad, era la mas interesante figura de hombre de letras y diplomático, que ostentara la sociedad madrileña en los últimos

años. En 1885 él habia dicho hablando de sí mismo: "Desidioso yó, descuidado y vagabundo, jamás tuve humor, paciencia y reposo para estudiar seria y detenidamente doctrina alguna."

Sin embargo, Valera ha ahondado cuando ha querido, y allí está como ejemplo de psicología elegante y fina si se

quiere, pero de mui buena escuela, su obra inmortal *Pepita Jiménez*, vertida hoi al frances, italiano, aleman, portugués, polaco y bohemio, y difundida en medio centenar de ediciones.

Como diplomático, comenzó su carrera al lado del Duque de Rivas, embajador de España en Nápoles, siguió a Lisboa, a Rio Janeiro, a Dresde, a Frankfort; y en 1885 a Washington y a Hungría.

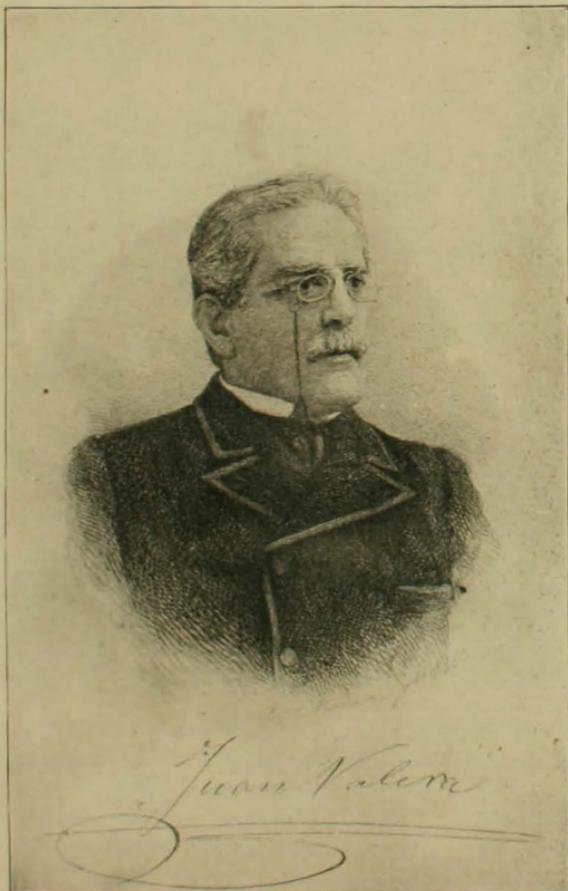
Es el impecable autor de varias poesias que no fueron apreciadas cuando se publicaron, y de numerosas novelas que han sido siempre populares y unánimemente alabadas, como la ya nombrada *Pepita Jiménez*, *Las Ilusiones del doctor Faustino*, *El Comendador Mendoza*, *Pasarse de Listo*, y otras ménos célebres, como *Juanita la Larga* y *Genio y Figura*, que marcaban ya el principio de su decadencia. (¡Tenia sin embarco setenta años!)

Pasando el ya largo comen-

terio de nombres ilustres per-

dididos para España en los últimos años, las obras de Valera se nos aparecen como esos trozos de mármol tronchados, de exquisita belleza que recuerdan las obras antiguas entre el follaje de los cipreces.

En la última semana, ha muerto tambien otro escritor y poeta, Federico Balart. Sus artículos críticos son ménos conocidos que sus versos a Dolores. En homenaje a la memoria de estos dos maestros, publicamos en otra página las hermosas poesias *El Sauce* y *Ciprés* de Balart, y *La hija del Joyero*, de Valera. La última es una imitacion de Luis Uhland.



EL SAUCE Y EL CIPRES

(A CARLOS CANG, EN LA MUERTE DE SU HIJO)

Lloro como amargura dentro del alma
Que de mí es vana siempre respuesta y calma
¿Quéque a llorar conmigo tú dices siempre
No puedo llorar. Carlos, lo que me importa
Cuando de todo un punto la muerte llega,
Lo que dura la vida dura la pena.

Mejor me acordó lo que fui en el altar
Los recuerdos las memorias. Dios las hizo
Por más que nos amarguen, todos son hechos
A dar de nosotros gloria, no faltar pensar.

Yo que dentro la vida muere en mí mismo
Todo en aquellos momentos de mi destino,
Aceptácula humildemente en resonancia
Las cosas el consuelo de mi existencia
Y no dices nada amargo desde entonces
Por volver los pensamientos que vienen al mundo.

Cuando viene la tarde sombra y silencio
Frente a mí me quedo del pensamiento
Allí donde perdí la vida la calma
Desconozco y quiero hablar al alma
El sauce, ¿qué que haces dentro el mundo
Y el ciprés, ¿qué que haces dentro el mundo?
Allí, con muchas cosas a tu manera,
El uno dice — "Dios" — y el otro — "Español"

Dice el sauce — "Ese es mi hijo y hélo,
Para siempre te voy a dar lo que has querido,
Aquí me quedo y dentro que ni alma tiene
De dentro fue formado, pero es aliento,
Te lo recuerdo que me quedo en su destino,
En sus brazos amargo sólo a lo mundo."

Yo, mi hijo dentro de amargura, con los brazos
No se puede más llorar sobre la tierra
Ya de aquella memoria dulce y tranquila
No se olvida los brazos en la tierra
Ya con los brazos me quedo dentro
Mucho más que dentro, siempre me quedo
De dentro fue formado, pero es aliento
Dentro fueron sus brazos. "Ay! Dios! Dios!"

Dice el ciprés — "No entiendo la vida al morir,
Lo que es y la vida dentro al morir
Lo que me queda dentro, tú el mundo
Me, Dios de ella, ni alma vive en la gloria,
Dios y de sus acciones mucho tiempo
En sus brazos de memoria está siempre
De dentro pensamiento ni alma de gloria
Dios que Dios quedado, que él lo surge
Y cuando el ser el alma muere en la tierra."

Des de ella entiendo sobre lo bello,
Viviendo en tu mundo negro dentro de la vida,
Y el mal de la vida, amargura y el bien, el bien.

Y, ofrecido a los brazos del mundo,
Con el dolor en el alma te quedo el mundo,
Muerto, alma los ojos en la vida eterna,
Allí van los que resaca, "Español", "Español"

Allí, cuando la tarde desciende en calma,
Desconozco y quiero hablar al alma
El sauce, ¿qué que haces dentro el mundo?
Y el ciprés, ¿qué que haces dentro el mundo?
Allí, con muchas cosas a tu manera,
El uno dice — "Dios" — y el otro — "Español"
Responde y humildemente en resonancia

FEDERICO BALART

LA VIRGEN DEL CARMEN



(LEYENDA)

R

DOMINENTEMENTE entre mis recuerdos de niño, de aquellos días de vacaciones en que después de haber corrido por el campo y las playas nos recojíamos a dormir, se destaca el de una leyenda contada por mis abuelos bajo el corredor de la casa solariega.

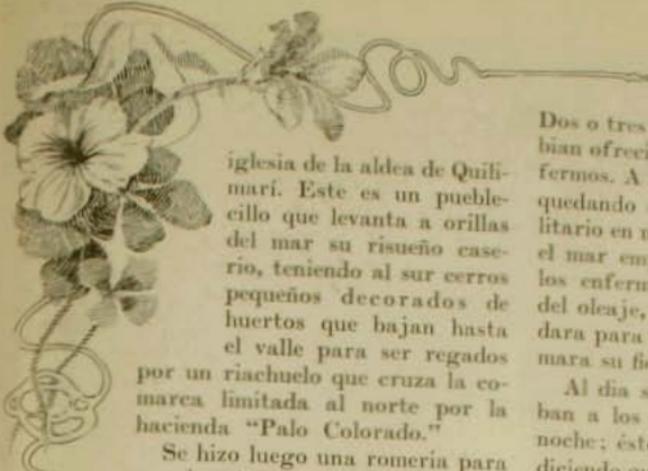
Corría el Siglo XVIII. Hacia los finales de una tarde, un leñador concluía su labor en el bosque dando el último hachazo en la madera. Con profunda admiración vió que, en el hueco del tronco que acababa de herir, aparecía embutida una figura que tenía la clara apariencia de una virgen tallada por la naturaleza. En el rostro se destacaban distintas las facciones y el cuerpo se veía cubierto como por una túnica formada de la misma madera.

El leñador llevó el misterioso hallazgo al dueño de la hacienda que creyendo adivinar en este hecho algún designio sobrenatural; le construyó un oratorio para venerarla.

Se le llamó la "Virgen de Palo Colorado" por ser ese el nombre del árbol y de la hacienda en que se le encontró, situada en el departamento de Petorca y vecina al caserío de Quilimarí.

Empezó a rodar la leyenda de boca en boca, aumentada con ese misterio y la candorosa buena fé de los sencillos campesinos. Toda la jente de la comarca se inclinaba ante el pequeño altar, recordando la leyenda, rodeándola de una pompa inocente y haciéndole mandas que iban acompañadas de flores y regalos.

El cura párroco supo esto y encontró conveniente llevarla a la



iglesia de la aldea de Quilimari. Este es un pueblecillo que levanta a orillas del mar su risueño caserío, teniendo al sur cerros pequeños decorados de huertos que bajan hasta el valle para ser regados por un riachuelo que cruza la comarca limitada al norte por la hacienda "Palo Colorado."

Se hizo luego una romería para que la virgen quedara definitivamente en la iglesia de Quilimari.

Una mañana a la hora en que la campana anunciaba la primera misa, el monaguillo encargado del culto, al ir a colocar en el altar flores frescas, notó que la virgen había desaparecido, no encontrándose en el altar huella alguna que denunciase la presencia de manos extrañas que pudiesen haber robado la escultura. Se avisó al cura, se hicieron prolijas investigaciones, se registró la iglesia entera y se avisó por último a los vecinos sin que nadie pudiera explicarse tan misteriosa desaparición.

Pasados algunos días, el dueño de la hacienda de "Palo Colorado" avisó al cura muy inquieto que la virgen se había encontrado en el oratorio del fundo de donde se había sacado hacia poco tiempo.

Este mismo hecho se repitió tres veces consecutivas en medio de la consternación de todos los campesinos que no se explicaban ese misterio.

Creció la admiración, vinieron los comentarios y la virgen fué venerada con ese respeto que infunde lo sobrenatural. Se contaban muchas historias, de curas portentosas, y el sacristán decía haber oído muy tarde de la noche rumores en la iglesia como de alguien que arreglaba los altares y después ecos de una plegaria muy dulce y muy tenue.

Era la virgen, repetían los aldeanos con un misterioso respeto, la virgen que rezaba por los enfermos.

En ese tiempo una epidemia de viruelas había invadido la comarca. Los pobres eran llevados en camillas a la orilla del mar para asistirlos, formando un campamento de car-

pas que las olas, cuando venía la alta marea alcanzaban a besar.

Dos o tres hombres de alma bondadosa se habían ofrecido para prestar su ayuda a los enfermos. A las oraciones aquellos se retiraban, quedando el campamento completamente solitario en medio de la playa desamparada que el mar empezaba a cubrir. Los quejidos de los enfermos eran ahogados por el rumor del oleaje, sin que nadie a esa hora se apiadara para llevarles un poco de agua que calmara su fiebre.

Al día siguiente los cuidadores preguntaban a los enfermos cómo habían pasado la noche; éstos contestaban que más aliviados, diciendo que los mejoraba mucho los remedios que les daba una señora muy bella, que todas las noches en medio de la soledad iba a visitarlos.

Esto era muy extraño, porque nadie se acercaba a la solitaria toldería por temor al contagio, sino tan solo esos buenos hombres que, llegada la noche, se retiraban.

Contaban que la dama misteriosa se acercaba a los lechos sin hacer ruido, con paso tan suave que parecía no rozar la tierra y les daba aquellas tisanas dulces y aliviadoras. Otros decían que las noches que ella iba, la marea no alcanzaba a humedecer siquiera las carpas que otras veces empapaba la espuma.

Muchos pensaron que la señora aquella sería la virgen que amparaba a sus devotos abandonados; pero esto no pasó de simples suposiciones que no explicaban claramente la aparición nocturna.

Un domingo, después de la misa, cuando toda la jente se hubo retirado del altar donde se veneraba la virgen una anciana se acercó para mirar de cerca y tranquila el milagroso pedazo de madera que claramente era una virgen con túnica de gracia. Después de contemplarla un momento notó en la orla del manto arenillas finas en la forma ondulada en que la ola las deja al resbalar en la playa. No quedó aquí la admiración de la anciana cuando al fijarse en el rostro vió que tenía cicatrices de viruela, bien distintas y visibles para ser notadas de alguna distancia.

Se dió aviso al cura que, combinando los hechos, declaró solemnemente que no había lugar a duda de que la dama misteriosa que cuidaba los enfermos era la virgen que para hacer comprender el milagro conservaba en su túnica la huella de su marcha por la playa y en el rostro las cicatrices reveladoras del flajelo.



Paul H. Paine

Pasó el tiempo, los acontecimientos se envolvieron en la bruma de la distancia y de todo eso quedaba un piadoso recuerdo; cuando un nuevo milagro vino a conmover a aquellos sencillos parroquianos.

Naufragaba una goleta frente a las costas de Quilimarí. El capitán de la navicilla, llamado Pedro Olivier, desde la popa daba órdenes y mandaba achicar la bomba porque el agua penetraba por los fondos rotos.

Allá, en la lontananza oscurecida de nubes por la tempestad, divisó el capitán el bosque inmenso de "Palo Colorado." Un recuerdo confuso, como de la leyenda le evocó ese follaje distante, y con una mezcla de temor y de esa fé, rebelde de los marinos, hizo un voto a esa virjencilla que llenaba con su nombre la comarca, para no zozobrar.

Crujían las jarcias y las velas hinchadas parecían romperse. De pronto se vió que el

agua cesaba de subir en la bodega. Pronto la bomba secó los fondos y con gran sorpresa vió el capitán y la tripulación que las partes rotas del casco aparecían fuertemente tapadas por ramas y frutos de "Palo Colorado."

.....
La virgen encontrada por el leñador aquel se venera todavía en la parroquia del pueblo de Quilimarí.

Muchos años han pasado desde que oí esta historia bajo el corredor de la casa de campo, hácia la tarde de esos días inolvidables de vacaciones en que los abuelos nos contaban la leyenda de sus años, cuyo recuerdo va unido a aquel otro del final de "El Estudiante de Salamanca." Y si dijeres ser cuento, como me lo contaron te lo cuento...

N. YAÑEZ SILVA



De F. C. Pirelli

PUERTO MONTT MIRADO DESDE LA ISLA TENGLA

LA RECLAME DE ULTRA-TUMBA



1.—Lopez era un buen hombre y además pegaba carteles por las calles.



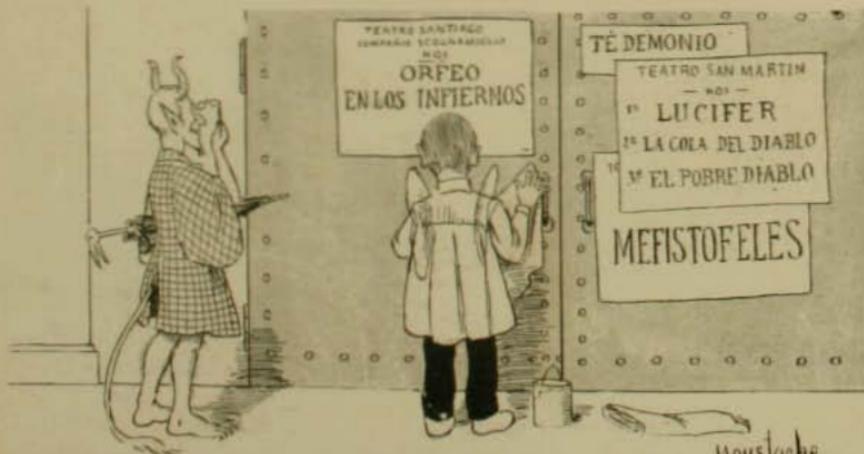
2.—Como era necesario que alguien se enfermara de bubónica para que los médicos no se equivocaran, pescó el contagio y para no perder la costumbre lo pegó a toda su familia.



3.—Después de muerto flotó mucho tiempo en el espacio.



4.—Hasta llegar a ciertas puertas donde otro pegador de carteles, un tal Dante había escrito: *Lasciate ogni speranza voi ch'entrate*.



5.—Calculando que se trataba del infierno puro sobre las puertas todos aquellos carteles que le parecieron apropiados a las circunstancias.

Monstache



6.—Por lo cual Lucifer en persona invitó a entrar a sus salones. A lo cual Lopez se negó con tanta cortesía como buen tino.



7.—Flotó nuevamente en el espacio refaccionando en el interim diversos planetas deteriorados.



8.—Y recordando que la oportunidad de sus carteles le había abierto otras puertas comenzó la misma obra sobre los del cielo.



9.—Operacion que al principio atónito y despues irriado contempló el celestial portero, hasta que perdiendo la paciencia.



10.—despachó al cartelero de la manera mas suave que pudo.

SPORT



EL programa de carreras de la temporada de otoño sigue cumpliéndose domingo a domingo sin incidencias emocionantes ni pruebas reñidas con el mas pacifico y tranquilo de los caracteres. En fin, para el cuarto domingo parece que la habitual monotonía desaparecerá con la Internacional y con los nutridos lotes de productos que se han inscrito en cada una de sus carreras.

En el Premio Valparaiso steeplechase, sobre 3,500 metros, Pierrette, la vencedora en casi todas las pruebas de esta clase en el año pasado, jugó con Reigue durante toda la distancia ganándolo por mas de cuarenta metros al galope. Parece sin embargo que este magnífico producto de obstáculos empieza a ma-

ta a punta un lote en que figuraban tres importados de gran sangre. En este triunfo influyó mui principalmente el hecho de haberse abierto varios potrillos mal enseñados en la tierra derecha, enredando a los favoritos Túnica y Presto que iniciaban su ataque en esos preciosos instantes. Un formidable avance de Túnica, jinetada por Gray, en los últimos treinta metros, no alcanzó a tener éxito y Recreo arrojó un dividendo como se recuerdan pocos en la historia de los grandes



EL GOLPE DEL DIA: RECREO VOLVIENDO AL PADDOCK



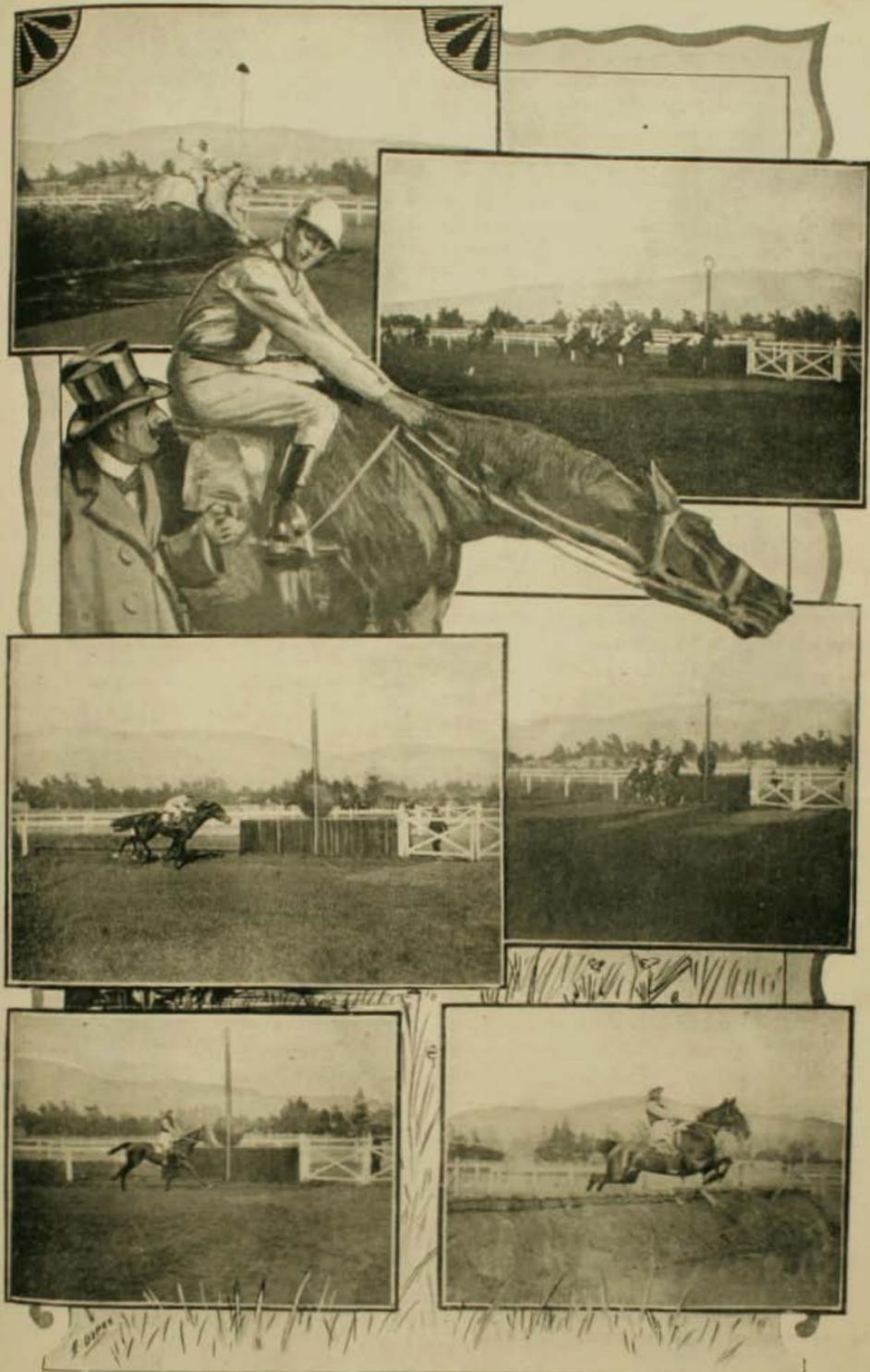
PASEANDO EN EL PADDOCK ÁNTES DEL TANTEO

nifestar ciertas predisposiciones a cargarse sobre los palos en cada salto que pueden ser causa de cualquier accidente el día menos pensado.

Recreo, un rapidísimo hijo de Pisco, y nieto de Jenovés por su madre, enseñado a partir a la chilena, infligió a la cátedra el mas tremendo de los descabros, batiendo de pun-

golpes: \$ 693 por \$ 10. Tercero fué Presto, un pequeño importado que mejora de día en día bajo los hábiles cuidados de Silvers. El tiempo fué 49' 3/5.

En los 1,300 metros, handicap mui disputado, se repartieron el favoritismo Chantilly, Atenta y Martinique. En la partida, Chantilly con 62 kilos sobre el lomo, recibió un fuerte estrellon que, en opinion de todos, lo dejaba fuera de carrera. Martinique con Atenta se encargaron entónces mandar la punta hasta ser desalojados fácilmente por Vision en la tierra derecha. Entretanto, Chantilly, llevado admirablemente por Gray, habia desalojado lentamente a sus competidores, y cuando ya se creia seguro el batatazo de Vision, apareció por el medio del lote y la atacó venciéndola sobre las riendas por una cabeza en 1' 22". Esta carrera no ha podido ser mas espléndida, si se tiene en cuenta que Chantilly estuvo perdido a retaguardia en



CARRERAS DEL ULTIMO DOMINGO

Reigue en el salto de Agua.—Recreo ganando los 800 metros.—Mauser derrota a Longchamps en el Tanteo.—
Chantilly y Vision en la meta.—Pierrette en la muralla.—La misma pasando la meta.

un lote de animales casi todos con una oblica en el lomo.

En la carrera mas importante del dia, el Tanteo que se corria por primera vez sobre 1,300 metros, el favoritismo del público se inclinó hácia Mauser, apesar de la derrota que le hiciera sufrir Longchamps dos domingos antes. Se murmuraba en el público que el notable mestizo se encontraba en condiciones de combate muy superiores a las de Nutmeg. Además, se hacia notar que cuando fué vencido en la Polla de Potrillos, no tenia sino doce días de preparacion. Por el lado de Longchamps, algunos entendidos estimaban que dado el estado delicado de sus manos que le impedía el ejercicio muy fuerte, su rival le llevaba una ventaja inapreciable.

En la partida, Longchamps, con una táctica que no es la que ha dado el triunfo en sus grandes luchas a sus hermanos mayores, Key West y L'Aiglon, hizo punta con gran fuerza perseguido tenazmente por su adversario que se le colocó a la grupa esperando en el momento del ataque decisivo.

En la curva, el público pudo notar que Mauser avanzaba lentamente llevando gran seguridad de accion. Doscientos metros antes del disco, el avance de Mauser estaba terminado y la derrota del hijo de Lancero era ya descontada como segura.

Así fué efectivamente, no hubo lucha desesperada como se creia, ni siquiera un momento de alternativa, Mauser pasó con la velocidad de un huracan, tomó dos cuerpos de claro y se vino a las riendas sobre la meta, mientras todos los presentes, partidarios que fueran o no del valiente vencido, aplaudian sin reserva el triunfo del animal criollo mas extraordinario que sin duda hemos tenido en nuestras pistas. Tercera, remató Sauvageonne, una hermosa hija de Lancero y Selva, que aun no sabe correr bien, pues dos

veces se detuvo y quedó última para volver a avanzar al frente.

Cristal volvió por sus honores de Viña del Mar, esta vez con 50 kilos en vez de cuarenta, batiendo en tiempo muy honorable por un cuerpo a la pequeña Ilustrada. El gran favorito *Amor*, no figuró en ninguna parte con gran decepcion de sus partidarios que lo aclamaban como seguro. Cristal dejó hacer la punta a Condenado, el eterno candidato de los batatazos, para pasarlo frente a la puerta principal y venirse contenido apesar del rush de Ilustrada. Tiempo en los 1,800 metros: 1'57 1/5.

En la carrera de 2,000 metros, premio De Remate que cerraba el dia todos los presentes sin discrepancia alguna estuvieron de acuerdo en que Valiente debería pasearse en todo el tiro jugando con Lijero, el campeón de otros años y otras jeneraciones que reaparecía despues de larga enfermedad.

Y sin embargo, no fué así, Lijero con unos brios que nadie le suponía, se adelantó desde el primer momento rechazando todos los ataques de Valiente para quitarle el puesto de leader. En la tierra derecha cuando se esperaba el avance final del gran favorito, se vió con no poca sorpresa que Valiente se agotaba lastimosamente a su retaguardia, mientras que Lijero muy contenido pasaba la meta al gran estilo. Tiempo bastante bueno para esta distancia: 2'10 4/5, lo que hace ver que Lijero se encuentra en el mejor de sus tiempos.

Las carreras terminaron a las 5.30 P. M.

En el Premio Internacional de hoy parece destacarse en primer término Alcázar, el gran vencedor del Premio El Comercio en Viña del Mar. Probablemente solo Bezigue sea capaz de hacerlo apurarse. Por lo demas, la prueba no revestirá el colosal interes que tuvo su análoga de Viña del Mar ni el que se pudo esperar a principios de año, cuando se tuvo noticias del gran número de animales de gran categoria que llegaba a Chile.



PASEO EN AUTOMÓVIL



Los paseos en automóvil, en día de descanso con un sol claro y alegre, son siempre entretenidos. Cruzar con increíble rapidez caminos y llanuras que el otoño comienza a

amarillear; despertar a cornetazos la apacible vida de los campesinos que salen entre curiosos y asustados a la puerta del rancho y volver después triunfantes hablando de las millas recorridas, de las excelencias del motor y de los encantos de la velocidad: todo eso es distinguido, europeo, orijinal todavía.

Y todo eso quisieron hacer y experimentar, hace una quincena de días, algunos distinguidos caballeros de Valparaíso cuyos nombres silenciarnos prudentemente y cuyas peripecias están perpetuadas por la instantánea en otra página de este número.

Iban animosos y confiados.

Las pocas gallinas que osaron interponerse ante la marcha poderosa del automóvil, saltaron desplumadas, completamente listas para la próxima cazuela. Pero... de repente el automóvil enroquece. El *chauffeur*, aprieta un resorte, pero el ronquido se levanta aun con mas fuerza. Otro resorte se mueve, pero el efecto inesperado aterroriza a los viajeros: el automóvil trepida y salta como victima de un ataque epiléptico. Se pierde la calma. Se mueven tuercas, se sacan pernos; pero los efectos son tan variados como amenazadores. Sale humo, vapor espe-

so, un olor a demonio quemado. La marcha no puede disminuirse. Uno de los viajeros apela al último recurso de su terror exaltado:

—Quítate árbol!—grita dirigiéndose a un olmo del camino.

—Quítate zanja!

—¡Hazte un lado piedra!

Pero la naturaleza sorda a estas súplicas, no mueve uno solo de sus agentes mudos y serenos. Por fin, una explosión, y después el silencio... el horrible silencio que precede a las tempestades. Los viajeros alcanzan a descender; mientras el automóvil inicia nuevos sacudimientos, convulsiones, saltos, golpes, explosiones, marchas y contramarchas:—Después languidece y se detiene.

Como siempre, nadie puede explicarse el accidente. Todas las conjeturas son inútiles.

Pero es necesario volver a Valparaíso, y volver de una manera decorosa. No hai otra cosa a mano con la cual se pueda imprimir movimiento a la máquina detenida, que una mansa yunta de bueyes.

El convoi regresa de muy distinta manera. El sol se pone. Un crepúsculo suave envuelve la llanura. El automóvil se desliza lento,

"como marcha el arado sobre el campo."

Las gallinas marchan delante tranquilas y confiadas. Y los viajeros encantados de esa calma suprema, recuerdan al mirar la yunta, los versos de Carducci:

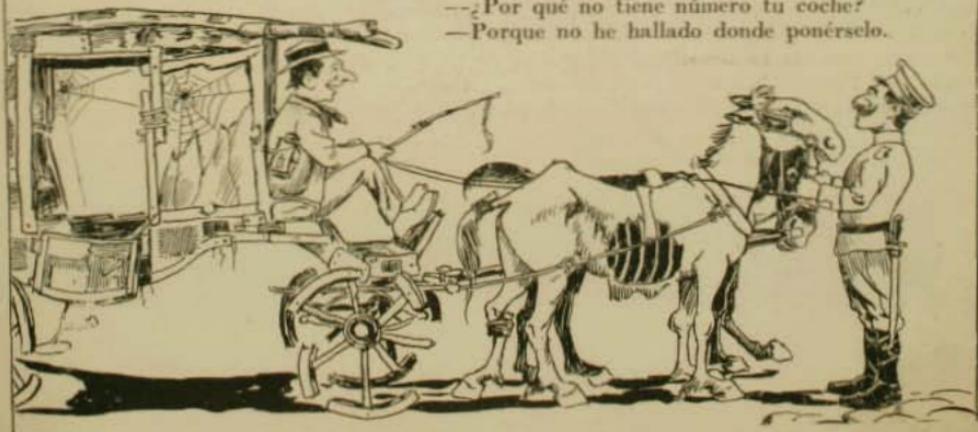
"T'amo pio bove"

Al llegar cerca de la ciudad alguien dice:—Hábilamos visto automóviles de ocho caballos; pero éste, se vé a la simple vista que es solo de dos bueyes.

UN COCHE DE SERVICIO PUBLICO

—¿Por qué no tiene número tu coche?

—Porque no he hallado donde ponérselo.



Don Alberto Diez de Medina

Don Alberto Diez de Medina, actualmente entre nosotros, es una de las más jóvenes personalidades de la política boliviana. Defensor del tratado, ha puesto sus brillantes condiciones de orador al ser-
vidor al servicio de los ideales de progreso y de orden social de su país.

Es hijo de don Federico Diez de Medina, uno de los más conocidos hombres públicos de Bolivia, cuya muerte ocurrida apenas hace un año, enlutó las cátedras, la diplomacia y el foro bolivianos.

La actuación de don Alberto Diez de Medina se ha hecho notar en el Congreso de su país por su independencia, valentía y buen sentido. Tal vez cierta tendencia extrema ha llevado al joven diputado más lejos de lo que un espíritu liberal puede aceptar; pero el adelanto de las insti-



EL SEÑOR DON ALBERTO DIEZ DE MEDINA. DISTINGUIDO ESCRITOR Y POLÍTICO, DIPUTADO AL CONGRESO BOLIVIANO

tuciones bolivianas lo harán moderar lentamente sus ímpetus y tomar ese término medio de tolerancia que puede abrirle en su país ilimitados horizontes de trabajo y de influencia.

Presidente del Centro Universitario de Potosí y de numerosas otras sociedades científicas y literarias, don Alberto Diez de Medina es sin discusión una de las mejores esperanzas de la joven generación de Bolivia.

Hoy que todas las miradas tienden hacia ese país lleno de riquezas y de fuerzas desconoci-

das, queremos dar el retrato del inteligente boliviano y desearle a él y a su distinguida esposa, señora Carolina Zavala de Diez de Medina, una permanencia muy grata en Santiago.



INAUGURACION DEL MONUMENTO MATTA EN COPIAPO



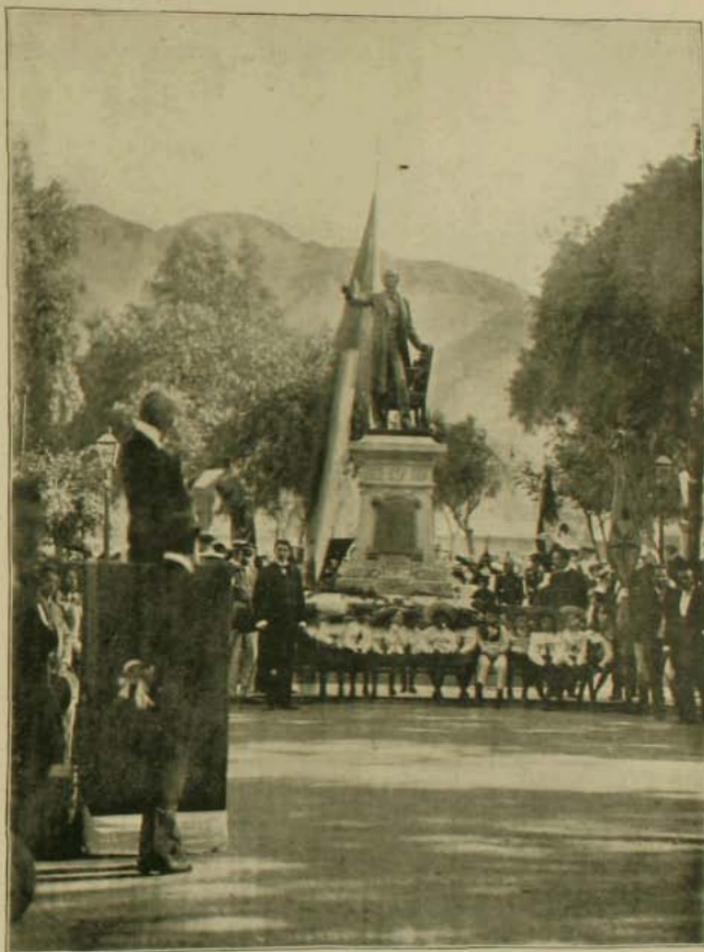
El domingo 9 del presente se verificó en Copiapó la inauguración del monumento destinado a perpetuar la memoria del eminente prócer don Manuel Antonio Matta. Como se sabe, el monumento es debido al cincel del escultor nacional don V. Arias.

Ese día Copiapó y Atacama entero estuvo de gala para honrar la memoria del más eminente de los hijos de esa región. El Gobierno envió en un buque de la Armada una comisión para que lo representara, compuesta por los senadores don Pedro Bannen y don Manuel E. Ballesteros, del general retirado don Adolfo Holley y del señor don Alejandro Fierro.

A las dos y media de la tarde se presentó la comitiva en el sitio de la inauguración acompañadas de las autoridades de la provincia y de las delegaciones de las diversas asambleas radicales de la República. Abrió calle el nuevo batallón O'Higgins, vestido de gran parada. Una enorme concurrencia llenaba desde temprano las tribunas y galerías construidas en el paseo O'Higgins, circundando el monumento. Este estaba cubierto con una bandera nacional.

La ceremonia dió comienzo con la lectura del acta de inauguración hecha por el secretario del comité ejecutivo, señor don José María Grove. En seguida el señor intendente de la provincia descorrió el velo que cubría

el monumento y pronunció un breve y simpático discurso haciendo entrega de él a la ciudad de Copiapó. Con esto el señor alcalde Vega recibió de la estatua. Después hablaron en medio de grandes aclamaciones los señores Alejandro Fierro en representación



EL MONUMENTO A MANUEL A. MATTA INAUGURADO EL 9 DE ABRIL

de la comisión oficial, capitán de corbeta Silva Lastarria, diputado por Copiapó don Francisco de Paula Pleiteado, diputado de Ovalle don Perfecto Lorca Marcoleta, señora Noemí Guerrero a nombre de las obreras, rector del Liceo don Eduardo Campusano, señor Hernán Valjejo del comité ejecutivo de las fiestas y varios otros.

Terminados los discursos, las alumnas del



INAUGURACION DEL MONUMENTO MATTA EN COPIAPO.—LOS REPRESENTANTES
DEL GOBIERNO ANTES DE DESEMBARCAR



INAUGURACION DEL MONUMENTO MATTA EN COPIAPO.—INVITADOS A LA GRAN TRIBUNA
PRESENCIANDO LA CEREMONIA



INAUGURACION DEL MONUMENTO MATTA.—VISTA DE LA TRIBUNA DE HONOR
DURANTE LA CEREMONIA



Liceo de Niñas desfilaron frente al monumento arrojándole flores y cantando la Cancion Nacional que era ejecutada por cinco bandas militares. En la noche, hubo gran festival en la plaza y fuegos artificiales. La comitiva fué obsequiada con un gran banquete en el Teatro. Por la noche las bandas escoltadas por tropa con antorchas, recorrieron la Alameda y las calles principales.

La concurrencia se calcula en cinco mil o mas personas. Los vecinos de Copiapó han presenciado así el mas importante talvez de los acontecimientos públicos que hayan tenido por teatro esa noble ciudad.



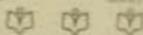
INAUGURACION DEL MONUMENTO MATTA.—DESEMBARCANDO EN EL MUELLE DE CALDERA



INAUGURACION DEL MONUMENTO MATTA.—VECINOS DE COPIAPO DANDO LA BIENVENIDA A LOS VIAJEROS DE SANTIAGO



INAUGURACION DEL MONUMENTO MATTA.—EL OBISPO DON MARTINO DE CALDERA DANDO LA BIENVENIDA A LA COMITIVA



Los Exploradores croatas MIRKO y STEVO SELJAN

Como nuestros lectores han podido imponerse por la prensa diaria, se encuentran entre nosotros desde hace algun tiempo, estos inteligentes exploradores que recorren los paises de Sud América buscando un territorio apropiado para encauzar hácia él una poderosa corriente de inmigracion croata. En Chile hai varios miles de hijos de esta robusta y trabajadora raza, los que en breve serán seguidos segun proyectan los hermanos Seljan,



por muchas familias de sus compatriotas que tienden los ojos hácia estas rejiones de Sud América en busca de la libertad que ha sido siempre tan cara a esa histórica raza.



Los exploradores croatas Mirko y Stevo Seljan visitando el cuartel del Yungai

LA LECHE QUE SE CONSUME EN VALPARAISO

CUANDO ustedes ven por la mañana recorrer las calles el carreton con tarros de leche o el lechero a caballo que se va deteniendo de puerta en puerta. ¿les ocurre preguntarse de dónde viene esa sustancia. qué procedimientos se la somete durante el curso de la peregrina por qué manos pasa, a quien?

Pues a mí se me antojó un buen día averiguarlo, y dirigiéndome a uno de los entusiastas espendedores de leche, le hice de golpe y porrazo todas esas preguntas.

—Tenga usted calma, me contestó. Para decirle yo todo lo que usted pregunta hai que ir por partes. ¿Quiere usted formarse idea de lo que es el negocio de leche en Valparaíso? Magnífico. Pues véngase usted a mi fundo y seguirá la leche durante todo el camino.

Acepté la invitación y hé aquí que en compañía de un fotógrafo, una linda mañana, a las 5, me encontré metido en medio de una majada de vacas mujidoras en un corral de un fundo a dos horas por ferrocarril de Valparaíso.

Las lecheras estaban ya prontas, con sus baldes muy limpios y empezaron a llamar a las vacas por sus nombres. Estas, obedientes, las seguían y se dejaban ordeñar con mansedumbre. En seguida se les soltaba en compañía de sus respectivos terneros.

—¿Cuántos litros de leche produce cada vaca? pregunté.

—Eso varia de vaca a vaca y de tiempo a tiempo. En verano la producción es mas abundante que en invierno, como es natural; pero, por término medio, es de ocho litros por vaca. Algunas dan hasta catorce al día, otras solo dos o tres.

A todo esto el olorcito de la leche fresca llegaba hasta nosotros, mezclado con el que el viento traía de las yerbas y flores de la vasta campiña, aun no bañada de los rayos del sol y sí solo del rocío matinal. Mi acompañante esperó que se llenaran del blanco líquido los diez primeros tarros, (pues solo diez caben en el carrito del decauville que comunica los corrales con las casas), y siguiéndolos en su camino, nos dirigimos al departamento donde se pesa, se mide, y se lleva la contabilidad del negocio. Allí me llamaron la atención diversos aparatos y pregunté por ellos. Eran: una descremadora, de ingenioso sistema suizo; una batidora y una sacadora de mantequilla, y un motor hidráulico, que a todos ellos imprimía movimiento.

—Mucho producen ustedes en mantequilla, dije a mi acompañante.

—Pero, me replicó: es mal negocio. Solo fabricamos lo preciso para el consumo casero y algo para la venta. Y pasó a explicarme el mecanismo de la fabricación.

Entretanto, el mayordomo del fundo, sentado al lado de una romana, observaba atentamente la tarea de pesar los tarros y anotaba los que se iban despachando con la medida exacta (treinta y cinco litros). Otros empleados los trasladaban, en seguida, a un carro tirado por bueyes, que los conducía a la estación.

Después de haber presenciado varias veces esta serie de operaciones (pues eran muchos los tarros que continuamente se traían continuamente de los corrales), confortado el estómago con un buen trago de mantecosa leche, y alto ya el sol en el horizonte, nos dirigimos también nosotros a la estación y tomamos el tren para Valparaíso.

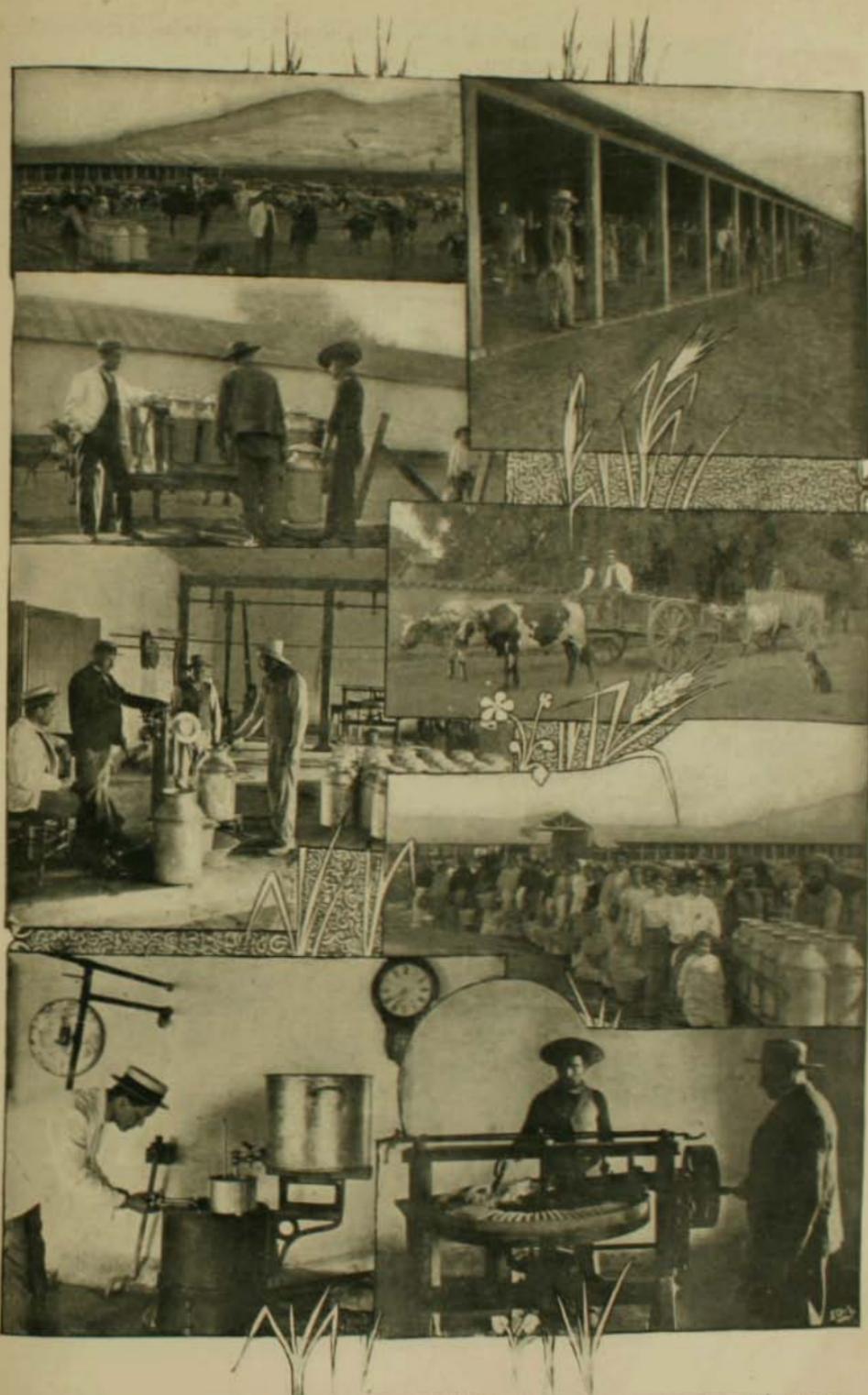
Ya en la tranquilidad y comodidad del wagon me dijo mi acompañante:

—Lo que ya ha visto esta mañana, amigo mio, no es mas que una copia de lo que ocurre en todos los fundos de Limache y Quillota que surten de leche a Valparaíso. La única diferencia está en el número de vacas de que disponen, en la cantidad de leche que producen y en la hora a que se hace la ordeñadura, pues como están mas distantes un fundo que otros, no todos pueden aprovechar el tren de la mañana, y muchos tienen que enviar su producción por el nocturno. Ahora esta leche que usted ha visto despachar, junto con toda la producción de la comarca, llega a Valparaíso consignada a individuos o empresas que, como yo, se encargan de distribuirla a los consumidores. Hai cerca de 20 de estas empresas y entre todas reparten diariamente en la población de 30 a 35 mil litros de leche.

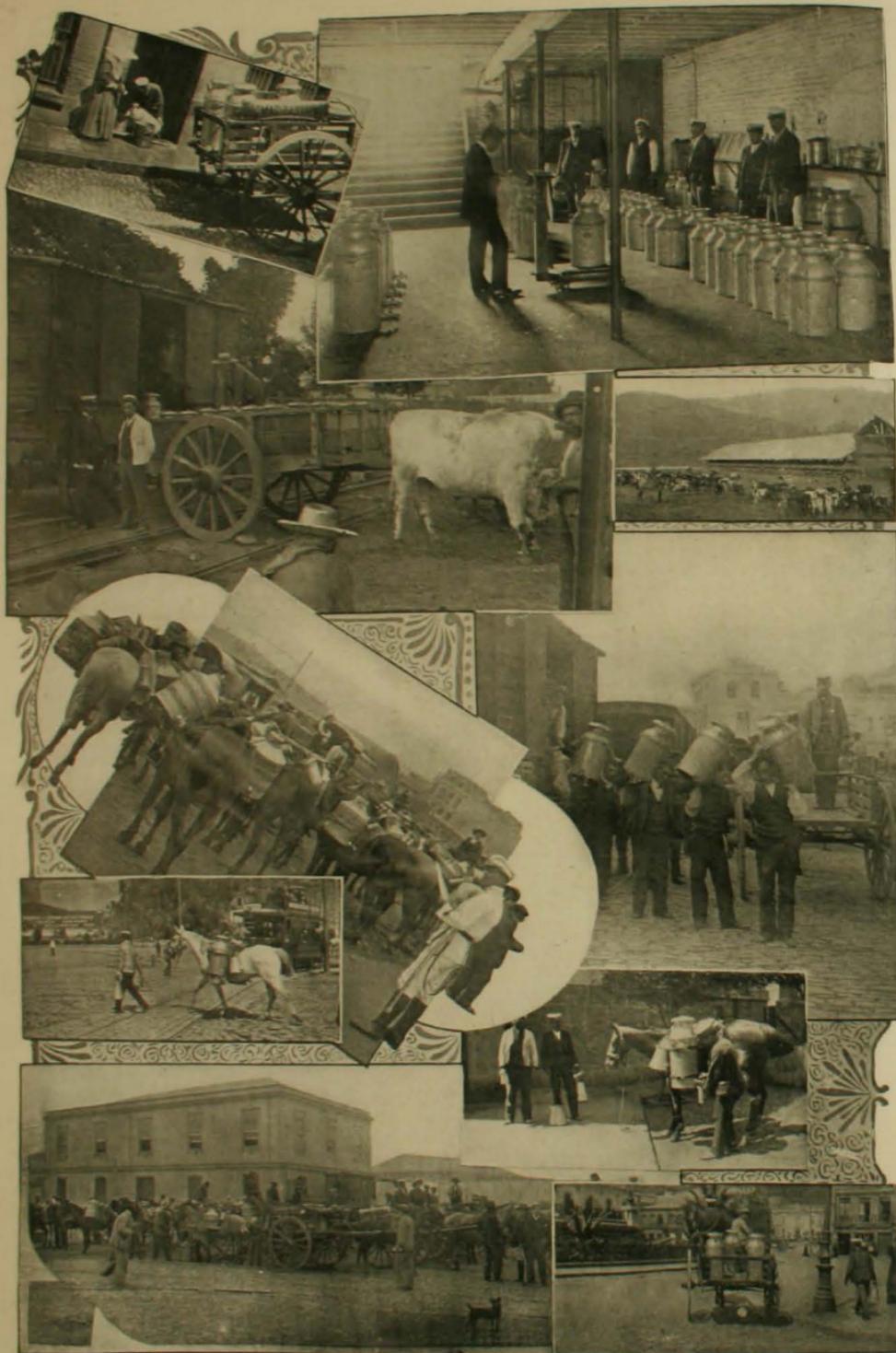
—¿Nada mas de 30 a 35 mil litros? pregunté admirado. Pero eso no da ni un cuarto de litro diario por cabeza.

—De mas o menos dos décimas de litro por cabeza. Pero eso nada tiene de particular. Puedo citarle el dato, que recientemente he leído en una revista de Londres, que en Inglaterra el consumo por habitantes no pasa de 0.57 de pinta, y como la pinta tiene 0.47 de litro, la proporción del consumo viene a ser mas o menos lo mismo que entre nosotros.





LA ODISEA DE LA LECHE ANTES DE SER CONSUMIDA.—Vista de las diversas secciones de un gran establecimiento productor.



CONDUCCION DE LA LECHE A SU DESTINO

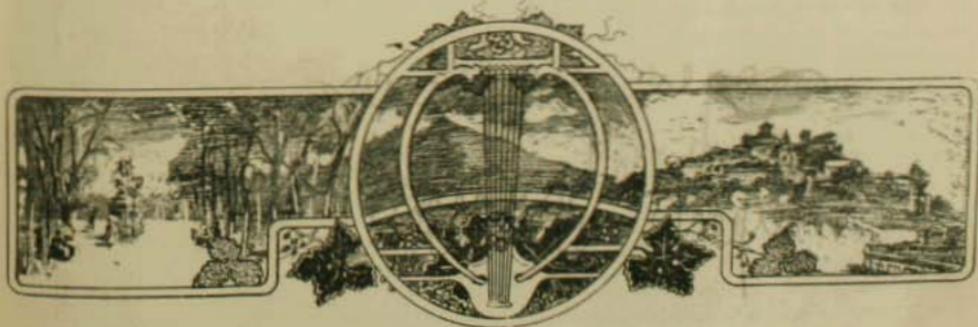
VIAJEROS ARGENTINOS



DESDE hace una semana se encuentra en esta capital un distinguido grupo de viajeros argentinos cuyos retratos damos mas arriba. Han sido objeto de una acogida simpática y cariñosa por parte de nuestra sociedad, de cuya memoria no se ha borrado la jentileza y las delicadas atenciones que ellos han tenido para con todos los viajeros chilenos que visitan a Buenos Aires.

El nombre de cada uno de estos cinco tu-

ristas envuelve una alta significacion social en la vecina república. Son todos ellos finos y cumplidos caballeros cuyo trato cautiva desde el primer momento. En la presente fotografía, tomada durante los breves minutos en que honraron a Zig-Zag con su presencia, el señor don Pedro Luro tiene a su derecha en el sofá al señor don Santiago Duhalde. Están de pié de izquierda a derecha del grabado los señores José Luis Acosta, Aurelio del Cerro y Bernardo Duhalde.



Los Hombres Australes



EHAN ESCASAS las personas que hace dos años se daban cuenta del poderoso movimiento de colonización y de progreso que se desarrollaba en la parte mas austral del continente en los territorios asignados definitivamente a Chile por el fallo arbitral bajo el nombre de Última

Esperanza. De repente hemos sabido con sorpresa que entre los hielos cercanos al Polo Sur habia un país nuevo, lleno de vida, cuajado de riquezas y abundante en recompensas para los que se atrevían a traspasar mares y desiertos para recorrer el velo de sus misterios. Y sin que nosotros nos apercibiéramos, vemos que han brotado allí ciudades, fábricas y astilleros, que millares de pioneers han surcado esos campos antes incultos echando la base de una nueva Australia Sud Americana, donde ahora pastan inmensos rebaños de ovejas, donde se oye todo el día el rumor poderoso de fraguas y aserraderos y graserías.

Así se han formado allí varias sólidas fortunas que cada día van en aumento. Los millonarios australes empiezan a bajar a la capital tan lejana del centro de su actividad para buscar el modo de dar mayor auge al movimiento de progreso de esas rejiones. Al mismo tiempo, todos los que han tenido la suerte de visitar el nuevo Chile, se hacen lenguas sobre su riqueza y su porvenir. Alentadas por esta seguridad hemos visto como se han formado tambien numerosas sociedades con el objeto de explotar aquel paraíso de la ganadería. Los nombres de los millonarios australes, oi-

dos muchas veces vagamente en los ecos de la distante colonia, sueñan ahora mas de cerca en los oídos levantando un movimiento de intereses inequívoco. ¿Quiénes son esos hombres que poseen estancias en tierra y vapores en el mar y los ríos como potentados novelescos? se pregunta todo el mundo. ¿Es cierto que se han levantado todos entre los lavaderos de oro y las trasquilas de millones de ovejas?

Hoy tenemos entre nosotros a dos de aquellos infatigables trabajadores triunfantes en su lucha contra los desiertos de hielo. Son



Señor H. EERHARD

Eberhard y Stuberach, dos de los mas poderosos industriales de Magallanes. Han visitado todo en esta capital sin desperdiciar la ocasión de dar a conocer esas tierras que son para los hombres emprendedores lo que

fué el Iquique de hace quince años. Ahora todas sus ambiciones están concentradas en los campos de Ultima Esperanza. Allí llegaron hace años los primeros de todos, formando la vanguardia de la civilización cuando se creía generalmente que todas esas tierras no eran capaces de enjendrar sino la muerte y la desolación mas absolutas. Sus tiendas de campaña que levantaban todas las tardes como las tribus errantes del desierto, se cambiaron luego en viviendas cómodas y confortables; hoy van a ser a su vez reemplazadas por verdaderos palacios dotados de todo el lujo moderno.

Los señores Stuberauch y Eberhard tienen



SEÑOR R. STUBERALCH

ganado ya un puesto de honor en los anales de las regiones magallánicas, donde, según las profecías de un célebre sabio, se levantarán las capitales del porvenir. Han sabido unir a sus méritos ya probados una simpatía y una llaneza que se conquistaron todas las buenas voluntades de cuantos han tenido ocasión de tratarlos.

Antes de que regresen a su distante hogar, Zig-Zag ha querido reproducir sus retratos como un recuerdo de su visita

y como una muestra de que su actuación tesonera y constante en pro del desarrollo nacional no han quedado inadvertidas para nadie, a pesar de los miles de millas que los separan todavía del resto del país.



LAGO DE LLANQUIHUE CON EL VOLCAN CALBUCO

De F. C. Forest



MAS ALLA DE ULTIMA ESPERANZA. — El viñiquero mas hermoso del mundo

PARTIDA DE LA "BAQUEDANO"

El lunes último zarpó del puerto de Valparaíso la fragata escuela General Baquedano en un nuevo viaje de instrucción de guardias marinas alrededor del mundo. Va al mando del capitán de fragata don Recaredo Amengual.



EL COMANDANTE DE LA "BAQUEDANO" LLEGANDO A BORDO

Para despedir a la fragata y a su gallarda tripulación, la bahía de Valparaíso estuvo de fiesta. La ceremonia de la partida fué verdaderamente impresionante.

El barco levó anclas y se deslizó lentamente



LA "BAQUEDANO" SALIENDO DE SU PONDERADERO

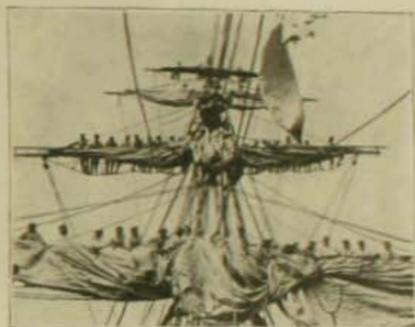
en demanda de la boca del puerto, mientras sus emocionados tripulantes se despedían de

las numerosas embarcaciones en que sus deudos y amigos habían venido a darles el último adiós antes de tan larga travesía.

La marinería que iba fué mandada trepar a las jarcias del buque para dar los hurras de reglamento en retorno de los saludos de sus colegas. La guarnición militar y el resto de los oficiales formaron sobre la toldilla.

Al pasar por el costado de cada buque de guerra, las bandas de música se saludaban con alegres marchas, mientras las guarniciones presentaban armas y los marineros lanzaban los tres estruendosos hurras de estilo.

A lo lejos, la tropa del depósito de marineros, aparecía tendida en dos filas, mientras su



EJERCICIOS EN LAS JARCIAS DE LA BAQUEDANO

banda enviaba una última y lejana tocata como despedida a los que partían.

Más atrás de la línea formada por la escuadra, los buques extranjeros y particulares se asociaban con sus banderas y sus aclamaciones a tan simpática manifestación.

Llegada al fin a la boca del puerto, la fragata se encabritó gallardamente como un corcel de batalla y tendiendo al viento sus aparejos se alejó majestuosamente con las velas hinchadas en demanda de mares y de países nuevos en que pasear en triunfo el nombre de Chile, al par que adiestrar en la ruda vida de las tempestades los futuros almirantes de la armada nacional.



OFICIALIDAD DE LA BAQUEDANO



UNA ACTUALIDAD SOCIAL



Don BENITO VILLANUEVA

El señor Villanueva, senador, presidente del Jockey Club, es el tipo del gran señor argentino. Acaba de pasar una temporada brillante en París, formando el centro del gran mundo americano que allí reside. Las charlas sociales de algunos diarios aristocráticos han aludido con insistencia en los últimos tiempos a un proyectado enlace con una dama chilena de gran belleza. Sin embargo, como esta noticia no ha tenido aun confirmación bien puede no pasar de ser un rumor mundano desprovisto de veracidad.





Vendedores de comestibles en las ceremonias de Abril en Sevilla. Las iluminaciones de farolillos durante la noche, dan a estos sitios un aspecto maravilloso.



LA HIJA DEL JOYERO

(DE DON JUAN VALERA, IMITACION DE UHLAND)

Entre perlas y diamantes
Dice el joyero a su hija:
—Elena, entre tantas joyas,
Eres la joya mas rica.
A la tienda del joyero
Vino un galan cierto dia:
—Buen joyero, Dios te guarde,
Guárdete Dios, bella niña.
Luego al joyero el galan
Esta manera decia:
—Házme una hermosa diadema
Para mi novia querida.
Terminada la diadema,
Dos mil diamantes lucian,
Elena al verla, esclamaba
Con dulce melancolia:
—¡Cuán feliz será la novia
A quien él la frente ciñal!
Una guirnalda de flores,
Don suyo, hiciera mi dicha,
Volvió el galan, y admirando

La diadema, sonreia:
—Haz para mi novia, dijo,
Buen joyero, una sortija.
La sortija terminada,
Elena a solas suspira,
Diciendo:—Feliz aquella
Para quien él la destina:
¡A mí me bastara un bucle
De su cabellera riza!
Volvió a poco el caballero
Y halló las joyas muy lindas.
Del joyero celebrando
El primor y maestria.
Luego añadió:—Bella Elena,
Te suplico que permitas
Que en ti se prueben los dijes.
A fin de que yo perciba
Cómo le irán a mi novia,
A quien eres parecida.
Era aquel día domingo,
Y para salir a misa.

Con mucho esmero y de gala
Elena estaba vestida.
Al caballero acercóse
Toda vergonzosa y tímida,
Como encendidos claveles,
Con el rubor, sus mejillas.
El le ciñó la diadema,
El le puso la sortija:
Luego, estrechando su mano,
Le dijo:—Tú eres mi vida,
Mi dulce novia tú eres,
Y aquí la burla termina.
La sortija es para ti
Y la diadema que brilla
Sobre tu cándida frente
Que sus diamantes eclipsa,
Si entre oro y perlas naciste,
Y luciente pedrería,
Agüero fué de la gloria
A que mi amor te sublima.



aviso una vecinita que es un encanto.
 Cuando revienta el beso de la mañana,
 al ver que, aunque muy tarde, no me levanto,
 ella me da sonatas de charla y canto
 a través de los vidrios de mi ventana.

—“Arriba, perezoso! ¿No ves el día?...”
 Y su risa sin ritmo vibra y ondula
 como un catarata de pedrería,
 formando por sí sola la algarabía
 de cuatro lindas bocas... Se llama Tula.

Y es bella y vivarachita. Tiene tres años.
 Sólo tres años, pero posita inaudita!
 Hace unos fabulosos rítmicos castañitos,
 y hasta le dan a veces unos extraños
 y bien serios caprichos de señorita.

Yo la celebro siempre que como un rayo
 se entra a mi cuarto a darme los días...—“Hola,
 mi bella tiple! Gracias! Venga un ensayo...
 ¿Se encuentra bien? Entonces, no haya desmayo.
 Y empieza al punto “Una tarde la bella Lola...”

Y es que siempre advino lo que me avisa
 con sus ojos, tan grandes como traviesos.
 ¡Qué festival más loco que el que improvisa
 con la garganta, claro cristal de risa,
 y la boca, encendido collar de besos!

—“Bravo, mi vecinita! ¿Qué hubo? ¿Qué quieres?”
 Pero ella no se cansa de hacer piruetas
 y de robarme lápices y alfileres...
 (No sabe todavía qué las mujeres
 fueron siempre enemigas de los poetas!)

Entre sus inocentes juegos perversos
 me pregunta qué cosas son las que escribo;
 y al responderle en broma que son mis versos,
 marca y frunce de pronto los labios tersos
 con un gesto bastante despectivo.

No digo? Si tiene humos de señorita!
 Yo la haría un gallardo soneto de oro
 solo para decirle que es muy bonita...
 Es al fin como todas mi vecinita:
 se ríe... no me entiende... Pero la adoro!

Y cómo no adorarla ¡si es tan simpática!
 Cuando llega a mi celda de solitario
 se burla de mi eterna quietud hierática,
 tarja un poco en el lomo de una gramática
 y me rompe las tapas del diccionario!

Y harto que se divierte con los retratos
 de mis ídolos viejos! Es su verdugo,
 Dante le carga, Becquer le gusta a ratos,
 Sobre Tolstoi florea sus garabatos,
 y le hace mortaja a Víctor Hugo.

Una tarde, de vuelta de mis paseos,
 hallé hasta la ventana llena de flores:
 la mesa hecha un conflicto de papeleos;
 en las carillas, monjes largos y feos,
 y palotes en todos los borradores.

—¡Ah! “los bárbaros, Francia!” Mal de mis males!
 Niñas, mi vecinita, que es como ustedes,
 se había encarnizado con mis postales
 dejando de sus uñas buenas señales
 en los fotograbados de las paredes.

Ya os hice la silueta de mi vecina.
 Mujer y linda al cabo, ya es picarona.
 Tiene de mariposa, de golondrina,
 de flor, de luz, de espuma de agua-marina,
 tuzag, chispeante y viva, grácil y frescal!

Tula se llama. Virgen de todo, pura
 como un botón de lirio, se desarrolla.
 El sol y el viento tiemblan en su cintura...
 Lo tiene todo: gracia, mimo, ternura...
 ¡Bien corre por sus vénas la sangre criolla!

Yo sacudo la hurafia melancólica
 en que vivo muriendo, gracias a ella.
 Gracias a ella, pienso que aun hai día,
 porque la nota augusta de su alegría
 irradia, en mi noche triste, como una
 [estrella!]

VÍCTOR DOMINGO SILVA

Villa Alemana, 1905





Adelanto

INDUSTRIAL

FABRICA

DE

CAMISAS

DE

ANTONINO ALVAREZ

y Ca.

Ofrecen a su numerosa y distinguida clientela su nueva instalacion, en la que encontrarán toda clase de articulos correspondientes al ramo de Camiseria con grandes ventajas en los precios.

Especialidad CAMISAS Sobre Medida y ROPA BLANCA para señora.



AHUMADA 142, entre Moneda y Agustinas



GALLE
DE
ESTADO

N.º 35



G. RUSSO y Cía.

SUCESORES
DE LA

Antigua Sastrería

FALABELLA Hnos.

Avisan a su distinguida clientela que acaban de recibir un

Gran Surtido de Casimires para Invierno

Ternos de veston desde \$ 40

La única mas económica en Chile



GALLE

DE

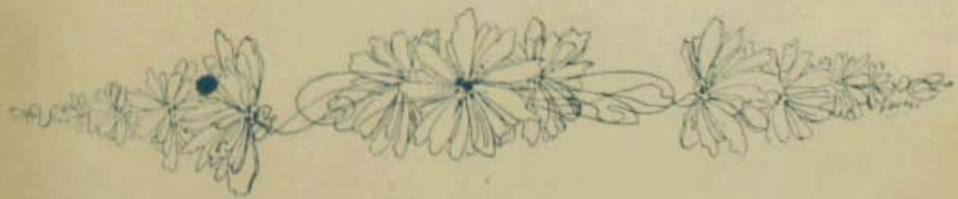
ESTADO

N.º 35





Cliente.—Tenemos que tomar muchas medidas M. Champollion para que no nos de la bubónica.
Sastre.—Oh! Monsieur! Entóns yo pued estar segur que no me dará a mí porque yo pas tod el di tomand melids...



- La "Villa Zig-Zag" en la Avenida Pedro de Valdivia

Los lectores y suscritores de ZIG-ZAG podrán hacerse dueños del hermoso Chalet cuyo grabado acompañamos y habitarlo en la época de verano, desde el 1.º de enero de 1906.

El Chalet de ZIG-ZAG está situado en la amplia Avenida Pedro de Valdivia, al oriente de la ciudad, con hermoso jardín, agua potable, tranvías a la puerta, etc.

Los planos han sido confeccionados por el distinguido arquitecto don Alberto Cruz Montt. Será una construcción tan sólida como elegante.

LEASE EL AVISO DE "EL MERCURIO"



¿VE USTED ESTE CHALET? PUEDE SER SUYO

PRECIO. 20 CENTAVOS



ZIG-ZAG



ALGUNOS ES LABONES
QUE UNEN AL HOM-
BRE DE NEGOCIO
CON LA MAQUINA
DE ESCRIBIR

ROYAL "BAR-LOCK"

M. R. S. CURPHEY

SANTIAGO: San Antonio 262 VALPARAISO: Esmeralda, 39

CASILLA 530 - TELÉFONO 116

CASILLA 98

DEPARTAMENTO ESPECIAL DE ÚTILES Y REPUESTOS
MECÁNICOS PARA LAS MÁS DIFÍCILES COMPOSTURAS



SENCILLEZ

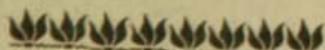
DURABILIDAD

VISIBILIDAD

LIJEREZA

ESPECIAL PARA
HACER FACTURAS

COPIAS
DOCE
HASTA 5



GALLE

DE

ESTADO

N.º 35



G. RUSSO y Cía.

SUCESORES
DE LA

Antigua Sastrería

FALABELLA Hnos.

Avisan a su distinguida clientela que acaban de recibir un

Gran Surtido de Casimires para Invierno

Ternos de veston desde \$ 40

La única mas económica en Chile



GALLE

DE

ESTADO

N.º 35



AL-PASAR



MAS o ménos de acuerdo, todos los vecinos de esta ciudad lo sabemos juzgar como merece.

Sobre si Santiago es una ciudad agradable o desagradable, podrían escribirse volúmenes. No se escribirán, por supuesto.

Hai ciertos dias, ciertas horas y ciertos puntos en que uno se siente bien; pero otros dias, otras horas y otros puntos en que el malestar sobreviene.

¿Qué cosa puede hacerse en Santiago, con tranquilidad, con seguridad y con agrado?

¿Comer? Durante mucho tiempo el gremio de carniceros discutió con qué clase de instrumentos, hacha o serrucho, convenia dividir la carne. Mientras esto se solucionaba, ocurría en toda comida un caso de asfixia y se realizaban los versos:

Al que mas rie y canta
en medio del festin se le atraviesa
un hueso en la garganta.

¿Dormir? Nadie ignora que es la hora solemne en que los rateros velan mientras los guardianes duermen. La chimenea, el balcon, la puerta misma son conductos seguros para llegar hasta el ropero y mientras uno se hace el dulcemente dormido, vé con profunda pena que se van para no volver, el levita nuevo, los dos ternos de invierno y el flamante sobre todo.

¿Pasear? En medio de los mas horribles riesgos. El que sale por sus propios piés vuelve sobre la red protectora de los tranvías como columpiado en suave hamaca. Pero si el carro está de regreso y la red protectora viene en la parte de atras (cosa que no ha previsto el alcalde) a uno no le queda mas remedio que morir mientras el conductor le echa este responso:

—Podia usted haber esperado que volviéramos con la red por delante. ¡Qué falta de oportunidad! ¿Rezará? Ni eso se puede hacer libremente en



Santiago desde que el Pope es Pope y Bustamante su profeta. Bueno está que el que va a la iglesia a arrepentirse de sus pecados esté dispuesto a darse de azotes... pero de su propia cuenta. Recibir un adoquinazo de mano ajena es siempre desagradable, y lo que es peor, no le vale a nadie para la remision de sus culpas.

¿Trasnochar? Marchará uno a escape con el cuello del sobretodo alzado, mirando con el rabo del ojo a ver si alguien lo sigue. De repente una nube de polvo lo envuelve y se pierde el rumbo. Flota en el aire la colilla del cigarro deshecha, la cáscara de fruta reducida a polvo, y ese horrible, espantable vehiculo de la tuberculosis que la Liga suplica en cada esquina no depositar en el suelo. Se pierde el tino, se sucumbe: los escobazos sacuden las piernas, las barredoras implacables no paran un instante de ajustarse y levantar tierra y basuras.



Pero uno, en cambio, es hombre ordenado, que madruga temprano en el verano. Está bien, no seremos barridos; pero nos regarán.

Pero usted ni come, ni pasea, ni trasnocha, ni ma-



druga; usted se queda en su cama para librarse de todos estos asaltos y todavía cierra puertas y ventanas. Aparecerá, sin embargo, una visita poco agradable, pero que gasta vehiculo como todo contajio. S. M. la bubónica llegará en su carroza de ratones cuarteados!



—¿Qué se puede hacer en Santiago? preguntaba alguien.

—Marcharse!
Y esto es injusto, Verán ustedes qué delicia será

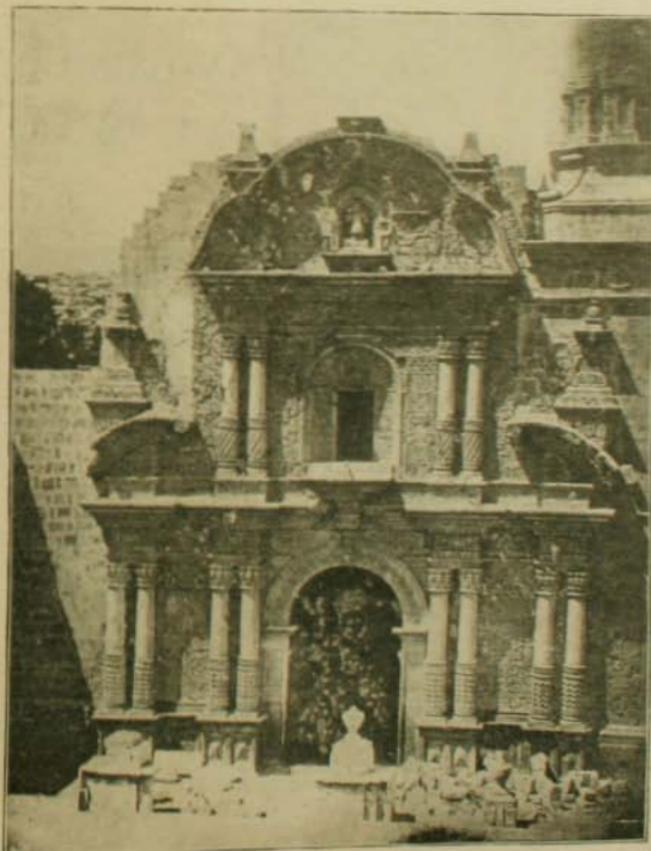
esta ciudad, pavimentada, alcantarillada y limpia. No la conocerá ni el prefecto de la Policía de Aseo.

Entretanto esperemos tranquilamente todas estas

reformas: carne bien cortada, leche bien mezclada con agua, tranvías con la red por delante, proce-



siones en paz, respeto de las escobas al transeunte y guerra a los ratones sin cuartel y sin tregua.



EL PERU ANTIGUO.—Fachada de la iglesia de la Compañía en Arequipa

Adelanto

INDUSTRIAL

FABRICA

DE

CAMISAS

DE

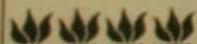
ANTONINO ALVAREZ

y Ca.



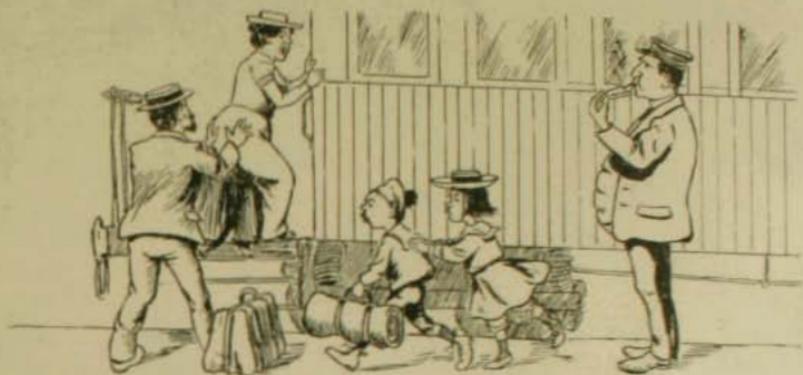
Ofrecen a su numerosa y distinguida clientela su nueva instalación, en la que encontrarán toda clase de artículos correspondientes al ramo de Camisería con grandes ventajas en los precios.

Especialidad CAMISAS Sobre Medida y ROPA BLANCA para señora.

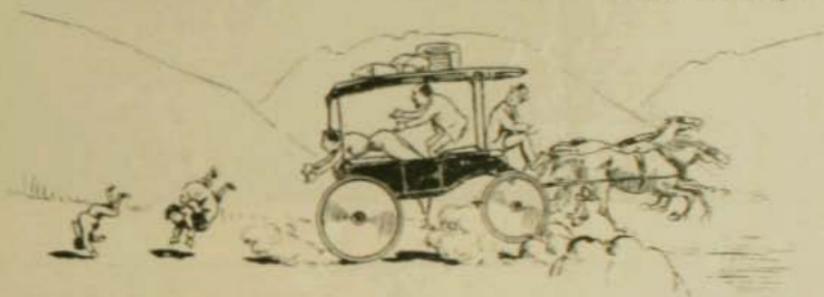


AHUMADA 142, entre Moneda y Agustinas

El viaje en 39 horas 59 segundos al traves de la Cordillera
 (COMPETENCIA VILLALONGA-TRANSPORTES UNIDOS)



1. Señores, al tren! Que ya me van a salir dos y medio segundos mas que lo presupuestado.



2. No se preocupen de los niños. Ustedes son jóvenes y pueden rehacerlos!



3. Caigan ustedes tranquilos. El precipicio no tiene sino 40 metros de profundidad.



4. ¡Al fin vendados!



5. ¡Gran triunfo! 39 horas y 59 segundos.

ALMACEN SIMPSON

ESTADO ESQ. AGUSTINAS

EL ALMACEN PREDILECTO DE LAS
FAMILIAS



"PROCÚRESE UD. UNA TAZA DE LO MEJOR"

Lo precedente tiene especial interés por que muestra dos fotografías separadas de ambos lados de una misma cara. Un examen atento mostrará cuan perfecta es la pose.

K. D. W. 1900



LAS
Novedades Parisienses

Gran Surtido en Artículos de Pieles
Bosx, Estolas, Regalias, Manguitos, etc., etc.
Mongolias negras y blancas en tiras, Astrakan, etc.

**JENEROS Y PAÑOS DE LANA PARA LA
ESTACION DE INVIERNO**

Inmensos surtidos a precios sumamente equitativos
Elegantísimos modelos en Confecciones,
Mac-farlans, Carricks y Sombreros adornados para
señoras, niñas y niñas, de las primeras
modistas de París

¡OJO! Llegó el inmejorable **GUANTE SUBLIME**, se
reembolsa el valor de todo par que no resulte per-
fectamente bueno.

Lindísimos modelos en Ropa Blanca, Camisas,
Calzones, Enaguas, etc., etc.

JORJE ZAMULO
Estado, esquina Pasaje Matle

DEPOSITARIO DEL AFAMADO
TÉ ELEFANTE
Y DEL ESQUISITO
CAFÉ EXCELSIOR
REGALOS por cada diez o veinte
libras compradas.



Príncipe de Galitzine

Este gran señor ruso, cuyo apellido figura con honor en la historia del imperio, desempeña actualmente el puesto de alcalde de Moscú y es uno de los que mas decididamente se han puesto a la cabeza del movimiento liberal.



Ultimamente publicó en *El World* de Nueva York un sensacional reportaje sobre los males que aquejan a su patria.

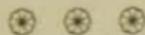
Ha recibido además serias amonestaciones del gobierno por la actitud abiertamente revolucionaria que tomó al frente del Consejo Municipal de Moscú.

Príncipe Krivoelik

La censura que el gobierno ruso ejerce sobre la prensa nacional y sobre los diarios que vienen del extranjero, ha llamado la atención del mundo entero por su estrictez.

Sabido es que todo artículo que trata de asuntos del imperio, es cuidadosamente recortado o borrado con tinta por la censura, convirtiendo cada ejemplar en un curioso mapa.

El príncipe Miguel Krivoelik es al mismo tiempo un eminente periodista reaccionario. Actualmente dirige *El Journal de la Prefecture* en San Petersburgo y es jefe del Departamento de Censura.



Mme. Stoessel y los huérfanos de Port-Arthur

El heroico defensor de Port Arthur regresó a Rusia a bordo del vapor "Australien," en el cual iban además, su esposa, dos almirantes, dos jenerales y 245 oficiales, con mas numerosos niños de corta edad que habian quedado huérfanos durante el sitio. La esposa del jeneral sirvió de madre a los hijos abandonados en el mundo por esos héroes. Se hizo retratar con algu-



nos de ellos en la presente fotografia. Además están en el mismo grupo, el príncipe Gantsemouff, que recibió un casco de granada en la espina dorsal y que condenado a muerte regresaba a exhalar su último suspiro en su castillo de las montañas del Cáucaso, el teniente frances

Boyer, a quien la bala perforó la cabeza, y el jeneral Reiss, que firmó la capitulación.



U. & U., N. Y., para "Zig-Zag"

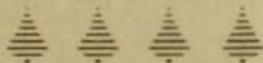
Frete occidental de la grandiosa Catedral Evanjélica de Berlín, en la cual el Kaiser desea que se establezca el centro del mundo protestante, viniendo a ser el San Pedro del credo luterano. Fué consagrada con la mas imponente de las ceremonias, el 27 de febrero del año en curso.



El célebre actor británico Lewis Waller, del Imperial Theatre de Londres en el papel de protagonista de este drama que ha sido uno de los perpétuos éxitos del teatro inglés por su admirable corte de pieza patriótica e histórica.



ENRIQUE V DE GRAN BRETAÑA DELANTE DE BARFLEUR.



AMBUSH II

El célebre producto de la ecurie de Eduardo VII de Inglaterra que le ganó el Grand National Steeplechase de Liverpool en 1902, cayó muerto a mediados de febrero en un galope de trabajo en la pista de Curragh.



U. & U., N. Y., para "Zig-Zag"

PIO X EN LA PLEGARIA VESPERTINA

El Papa Pio X, en su amor por las prácticas antiquísimas que la tradición ha conservado de los primeros tiempos de la Iglesia, ha restablecido la costumbre de los obispos de la Roma de los Emperadores paganos y todos los domingos en la tarde reúne a los fieles en el gran patio de San Dámaso para rezar con ellos la plegaria de la tarde y exhortarlos paternalmente a perseverar en el camino del bien. A veces las sombras de la noche han invadido ya por completo el histórico palacio, y la blanca figura del anciano pontífice se destaca en proporciones fantásticas, mientras su voz suave y paternal sigue derramando palabras de consuelo y de paz.



SAN LORENZO.—DE CARLOS DOLCI.—(De una galería particular en Santiago)

EL COMISARIO REJIO DE ESPAÑA

DESDE hace una semana se encuentra entre nosotros el Excmo. señor don Ramon Menendez Pidal, Comisario Réjio de su Majestad Católica, para informar sobre el litjio de límites entre el Ecuador y el Perú que ha sido sometido a su arbitraje.

El señor Menendez Pidal ha estudiado la cuestion sobre el terreno y vuelve ahora acompañado de los Ministros ad-hoc de Ecuador y Perú en España, señores: Honorato Vasquez y Mariano H. Comejo, sus secretarios señores Remijio Crespo y José Santos Chocano; y los adictos señores Cárlos Espinosa, Leopoldo Seminario y Jorje S. Otaiza, para hacer valer ante el Rei Alfonso XIII los alegatos de cada país a fin de proceder al rendimiento del laudo arbitral.

A mas de ser un distinguido hombre de ciencias el Excmo. señor Menendez Pidal figura en primera línea entre los literatos de su patria.

En Valparaiso le fué ofrecido un banquete en casa del señor Intendente de la Provincia y visitó en seguida, acompañado de las comisiones, los diversos edificios públicos de la ciudad.

En Santiago ha sido objeto de grandes agasajos. Es una persona de trato cultísimo y distinguido, que atrae desde la primera impresion todas las simpatías. Estas cualidades relevantes de su espíritu, unidas a la natural y profunda simpatía que se siente en Chile hácia la nacion española y sus gobernantes, han hecho sentir que la estadía del señor Menendez Pidal no haya sido mas prolongada, a fin

de haber podido ofrecerle alguna manifestacion digna de su alta personalidad.

A nadie puede escaparse la alta conveniencia que envuelven para nuestro país visitas de escritores de la categoria del señor Menendez Pidal.

Gracias a esta clase de hombres de talento bien intencionado tenemos en algunas ocasiones el medio que se nos conozca con simpatía en esas naciones del viejo mundo que tan poco se preocupan de Sud América.

El Comisario Réjio volverá a la madre patria con un nutrido bagaje de datos e impresiones gráficas con los cuales pondrá en relieve ante sus compatriotas el grado de progreso que han alcanzado las Repúblicas que en un tiempo dieran sus primeros pasos bajo la tutela del pabellon de Castilla. El tambien podrá decirles como aquí no se habla de la tierra que fué la cuna de nuestra raza sino con un marcado sentimiento de cariño y de respeto.

Y finalmente podrá demostrar con su

pluma fácil y vigorosamente teñida, que en estas apartadas tierras habita, mas noble y mas viril y jenerosa que nunca, una raza altiva de descendientes de los históricos conquistadores en la cual revive esa misma alma de la antigua España de Fernando e Isabel.

ZIG-ZAG cumple con el deber de hacer llegar hasta el señor Menendez Pidal y distinguidos acompañantes el deseo de que no sea ésta la última vez que pisen la tierra hospitalaria de Chile.



EXCMO. SEÑOR MENENDEZ PIDAL.—Comisario Réjio de España en el litjio de límites entre el Ecuador y el Perú.





El Excmo. Señor Menendez Pidal y las delegaciones peruano-ecuatorianas a su desembarco en Valparaiso, donde fueron recibidos por el Intendente señor Fernandez Blanco, el capitán de navío señor Gomez Carreño y otros distinguidos caballeros.



El Excmo. señor Menéndez Pidal, teniendo a su derecha al Ministro del Perú en España, Excmo. señor don Mariano H. Cornejo y a su izquierda al Ministro del Ecuador en España Excmo. señor don Honorato Vázquez.



BANQUETE OFRECIDO POR EL SEÑOR INTENDENTE DE VALPARAISO DON JOAQUIN FERNANDEZ BLANCO AL EXCMO. SEÑOR MENENDEZ PIDAL, COMISARIO JEFE DE S. M. C.



El Viernes Santo en Santiago.—Fieles saliendo de las diversas iglesias o recorriendo el centro de paso para los servicios religiosos.



SUCESOS DEL VIERNES SANTO.—La gran procesion en la Alameda.—Grupos de adictos al Pope Julio.—La policia dispersa en repetidas cargas a los revoltosos.—Aspecto de la Alameda al caer la tarde.

LAS JOYAS VIEJAS

Arrancaron del nicho la portada.
Las cuatro tablas sin esfuerzo abrieron.
Apénas si quedaba del cadáver
Un polvo oscuro, entre amarillos huesos

Largo rato, mirando los despojos.
Permanecí en silencio...
Talvez la caridad, quizá el cariño
Le arrendaron un lecho.

El abandono del fatal olvido,
O la miseria de sus pobres deudas.
Lo arrojaban del nicho solitario
A la fosa común del cementerio.

El panteonero sacudió las cajas
Y a la humana codicia se ofrecieron
Dos objetos fulgentes, luminosos.
Aterrados aun del esqueleto.

Una medalla y una fecha escrita,
Una sortija con un nombre adentro.
Compendiaban la gloria de una vida.
La dulce historia de un feliz recuerdo.

El panteonero recojió esas prendas.
A la fosa común echó los huesos,
Y se alejó, lustrando las reliquias,
Por la larga avenida de los muertos.

Quando me arrojen del oscuro nicho
A la fosa común del cementerio,
Quando desclaven esas cuatro tablas
Que han de guardarme adentro,

Y rastree mis fúnebres despojos
La pica del audaz sepulturero,
¡Qué desencanto sufrirá aquel hombre
Al remover mis restos!

Y si acaso la vida me sonríe,
Si en mí se cumple un amoroso ensueño,
¿Qué fecha será aquella?
¿Qué nombre irá, de mi sortija, adentro?

ANTONIO ORREGO BARRÓS

Paul Dupres

Un viaje a las Islas de Juan Fernández

Para distraer ocios y tristezas de Semana Santa, una partida de jóvenes entusiastas organizó un viaje de placer a las islas de Juan Fernández. Era una escursión que no carecía de novedad y que puede ser, lo será de seguro, la primera de las

Juan Fernández, "Mas a Tierra". Es una vasta estension coronada literalmente por cerros de líneas duras y atrevidas. Montañas de flancos ásperos y cumbres erguidas imprimen a esa isla un carácter abrupto, medio salvaje, imponente.



LAS CASAS DE LOS COLONOS



EL VAPOR FONDEADO EN EL PUERTO

muchas que se iniciarán a lugares apartados y pintorescos de nuestros mares y nuestras costas.

Realizado con éxito el viaje, los excursionistas cuentan de él primores. El encanto de una navegación mas o ménos larga, con amigos y jente entusiasta, ha satisfecho las aspiraciones de todos ellos.

Embarcáronse el mártes de la pasada semana, en el "Imperial", un magnífico vapor de la Compañía Sud-Americana, aquel misterioso "brujo"

"Mas a Tierra" está poblada de recuerdos gratos a la mente. Apesar de su soledad, de su aislamiento, ella ha sido teatro de aventuras novelescas, tiernas y téticas a la vez. Allí vivió el héroe de Deföe, el romántico Robinson que pobló de sueños nuestra infancia.

Los viajeros pudieron visitar el sitio mismo en que el marinero escoces Selkirk, náufrago perdido en aquella isla, y que dió orígen a la novela, escribta angustiosamente el horizonte. Allí vivió en



LLEGADA DEL "IMPERIAL" A LA ISLA



EXCURSIONISTAS DIRIJIÉNDOSE A TIERRA

que trasportaba jente de guerra a Coquimbo en los tiempos ya lejanos de la revolucion del 91.

Una excelente orquesta debía alegrar las oscuras y tenebrosas noches del mar sobre la cubierta de aquel barco, poblado de alegres y osados turistas. Es indecible el placer que se experimenta durante esas travesías exóticas, cuando se va por rutas desconocidas, en medio de numerosos amigos y al solo amparo de un misterioso y buen destino.

Despues de una noche, de un día y de otra noche, llegaron los viajeros a la primera de las islas de

contacto íntimo y sin otra compañía que la Naturaleza durante cuatro años y algunos meses. La Providencia deparóle al fin de tan largos días la salvacion. En memoria de tal suceso los salvadores depositaron allí una plancha que cuenta al viajero la romántica aventura.

Hai en un extremo de la isla una cueva hecha en la roca dura. Se cuenta que allí moraba Robinson acompañado de su fiel cabra. Los viajeros estuvieron allí mismo y llenaron de alegría la triste caverna.

Cerca de doscientos habitantes pueblan la isla. Viven en un blanco caserío tendido al pié de la falda de los cerros. La vida allí es como todos pueden imaginarse, penosa, casi lúgubre.

En uno de los cerros que hacen fondal a la rústica aldea se ven tres o cuatro cuevas que fueron asilo clemente de varios patriotas de la revolucion, destinados allí por el gobierno español.

Hácia el interior, en las quebradas y en los ariscos cerros, crecen gigantescos helechos. Una enorme variedad de ellos fué traída por los viajeros. Del célebre sándalo, madera perfumada, quedan apenas miserables restos.

Traen además los viajeros hermosos ejemplares de "ouchonta", que abunda en la isla.

No hai excursión celebrada que no tenga el adorno pintoresco de un chasco. El de la que describimos es el siguiente: Los viajeros creían que al llegar iban a tener que habérselas con un mundo peligroso de langostas, semejantes a esos bellos ejemplares que hacen las delicias de los "gurmets" de "chez" Gage. Pues bien, en todas las islas no encontraron los excursionistas mas que dos langostas... Y pensar que allá valen ocho centavos los ejemplares que aquí valen ocho pesos... Parece que no era el tiempo de la pesca.

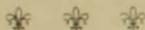
Visitada "Mas a Tierra" siguieron los viajeros a

"Mas a Fuera". Esta es el centro de la pesquería en Juan Fernandez. Hai allí establecimientos en que la langosta se beneficia en grande. La isla es pequeña, limitada por enormes y ásperos acantilados. En el interior hai millares de cabras salvajes que huyen a la mirada humana.

El sábado en la noche volvieron los excursionistas a Valparaiso. Llegaron al puerto despues de cuarenta horas de un viaje agradable, entretenidísimo. En la cubierta del vapor sacaron nuestros fotógrafos centenares de vistas, de las cuales escogemos algunas de las mas animadas. Todas dan idea de una navegacion alegre, tumultuosa, llena de escenas y capítulos cómicos.

La caravana se componia de ciento veinte viajeros, entre los que se contaba un entusiasta grupo de santiaguinos. Ninguno de ellos se conforma con la idea de que miéntras ellos comían en Juan Fernandez langostas en conservas, aquí las comíamos frescas y sabrosas, en buena paz y amable compañía.

NOTA.—Por una falta de espacio tan absoluta como sensible, nos vemos en la necesidad de reservar para el próximo número las numerosas e interesantes fotografías de Juan Fernandez, tomadas por nuestros enviados especiales.



Obsequio del capitán don Luis Stüven

GLACIER DE PUERTO DE LA VIDA EN EL CANAL DE BEAGLE



La Histórica Procesion del Señor Cautivo en la Parroquia de San Miguel.—Algunos de sus principales personajes.



TAN cierto es que el hecho mas insignificante puede variar las creencias de un individuo, que aquel bueno de don Tiburcio López, por un simple tomo cuarto, de fervoroso católico que era estuvo a punto de convertirse en el mas rematado libre pensador de toda la gran isla.

Era don Tiburcio preceptor de una escuela primaria del pueblo de Castro. Soltero empedernido, sin ningun pariente, vivia algo apartado de la ciudad y completamente entregado a la lectura. Frisaba ya en los treinta y cinco, y sin embargo, hasta allí nunca la mujer habia perturbado ni siquiera un instante su vida contemplativa y estudiosa: solo habia estado enamorado de la ciencia.

En un periódico hebdomadario, el único de la católica ciudad, habia publicado una serie de articulos repletos de erudicion, con lo cual dejó a los sencillos castrenses con tamafia boca abierta. Eso le dió fama y se le consideró allí como una especie de Pico de la Mirandola.

Un hombre que intercalaba en sus articulos frases latinas, sentencias de Ciceron o versos de Horacio o de Virjilio, que citaba al *Al-Coran*, a los *Vedas* y hasta al *Sutras*, no era seguramente un cualquiera. Por ello se le guardaban consideraciones y se le miraba con respeto.

Por lo demas, su gran saber era natural, ya que nadie contaba con una biblioteca como la suya, ni ninguno tenia su paciencia para llevarse horas enteras de codos sobre los libros. Verdad que su biblioteca no pasaba de doscientos volúmenes, y sin embargo, ¡cuánto le habia costado formarla!

¡Pensar que habia podido comprar tantos libros con un sueldo de sesenta pesos al mes! Prefirió muchas veces pasar hasta ocho horas seguidas sin probar bocado, con tal de aborrrar para la compra de libros. Estos constituian su mania. Su gran deseo era tenerlos de todas clases: muchos de ciencias, bastantes historias, relaciones de viajes a paises lejanos y desconocidos y una que otra novela. De éstas, solo aceptaba las de Dickens, las de Daudet y las de Pereda. A los demas novelistas los tenia en poco, sobre todo a Zola, a quien execrababa: "¡es el basurero de Paris!" decia con gran énfasis.

Pero entre toda esa hilera de libros, empastados los unos, a la rústica los demas, la *Historia Universal* de César Cantú merecia todas sus preferencias. Estaba en doce grandes tomos lujosamente encuadernados, y como eran los únicos de lomo rojo, desde luego llamaban la atencion. Esa obra

le costó un ojo de la cara: casi dos meses de sueldo, dinero que reunió a costa de muchas hambres y de andar con jaquets raídos y pantalones parchados.

La habia leído cinco o seis veces con toda calma, procurando imprimir en la memoria aquel ejército de nombres propios y de fechas. Siempre la tenia a la mano, a menudo uno o dos tomos sobre el velador, para consultarla cada vez que escribia algun artículo o le ocurría alguna duda histórica; estas dudas solian asaltarle a media noche.

Y un día, aquella su obra predilecta sufrió lo que él llamaba "una mutilacion dolorosa."

A pesar de su carácter de sabio, hurafio y esquivo, y de su vida solitaria de ermitaño, sin mas contacto que con los niños de la clase, tenia un amigo a quien estimaba de veras. Era ese don Anjel Santana, secretario del municipio. Amante de la lectura, hombre serio y de ideas elevadas, habia logrado captarse la amistad de don Tiburcio, que le prestaba libros, lo que era ya una gran cosa.

Y una tarde fué a pedirle el tomo cuarto de la *Historia Universal*, deseoso de escribir un artículo con citas de la Edad Media. Aunque apreciaba mucho a ese amigo y que le debia servicios, don Tiburcio vaciló. Una voz interior parecia decirle: "¡no se lo prestes!". Nunca un solo tomo de esa obra habia salido de su casa, y es que estaba orgulloso: era el único castrense que la poseia.

El otro insistió, un poco ofendido ya de que su amigo demostrara desconfianza. Viéndolo vacilar aun, hizo ademán de marcharse.

—No te vayas... Ahí lo tienes.

Y le alargó el libro, cerrando los ojos. Fué un súbito arranque, un acto heroico, demasiado rápido. Mas, cuando vió a Santana alejarse con el tomo bajo el brazo, se arrepintió de haber sido tan lijero. ¿Por qué no se negó rotundamente? Y pateó, renegando de su poca fuerza de voluntad. Salíó hasta la puerta de calle y siguió mirando a su amigo hasta lo léjos, con ojos lánguidos y tristes. ¿Al fin y al cabo no era ese un presentimiento?

Tocó la mala suerte que aquella fuera la época de elecciones. El pueblo estaba exaltado; todos se prosternaban ante la gran diosa Política. Don Tiburcio no militaba en el partido conservador, pero detestaba a los liberales: se le habia puesto la idea que eran unos solemnes embusteros. Y esto lo probó en un artículo en que hizo gala de erudicion, para concluir que el liberalismo era una farsa.

Fué como si cayera una bomba: los liberales juraron su pérdida, sobre todo el oficial civil, que tenia fama de "radical acérrimo." Las reclamacio-

nes llegaron hasta el Ministro; que el preceptor intervenía descaradamente, que abandonaba las clases por andar en correrías electorales, que pronunciaba discursos fogosos en el Club conservador. El clamor liberal fué tan grande, que el Gobierno no pudo hacerse sordo; don Tiburcio fué llamado a Santiago a dar esplicaciones de su conducta.

De regreso, se encontró con la noticia de una desgracia enorme: Santana había muerto diez días antes fulminado por una pulmonía, cojida en los correajes eleccionarios.

Sintió mucho al amigo, tentado estuvo a rezar por su ánima sin mas auto ni traslado, pero súbitamente se acordó del tomo que un día le prestara. Y desde ese momento su única preocupacion fué recuperarlo.

Corrió a la casa del finado y ni siquiera atinó a dar el pésame a la familia. Preguntó "de sopeton":

—¿Y mi tomo cuarto?

La viuda declaró que no lo había visto, pero por si acaso se le buscó hasta por los últimos rincones sin que apareciera por ninguna parte.

Don Tiburcio quedó aterrado. Y como Santana era amigo de "todo el mundo", hubo de ir de puerta en puerta haciendo la misma pregunta. Pero todas sus diligencias resultaron estériles, el tal libro se había hecho humo.

Se indignó hasta lo increíble: ¡el que lo tenía era un ladrón! Indudablemente que un hombre honrado se habría apresurado a devolver a la viuda el libro del finado. Esto le desesperó y su carácter cambió desde ese día totalmente.

En la clase se puso insoportable. En lo mejor que estaba dando a los alumnos algunas esplicaciones de historia, el recuerdo del tomo cuarto lo asaltaba de súbito y entónces no podía contenerse, parecía que la sangre le hervía, se apoderaba de él una cólera incontenible y se paseaba a largos trancos, con la faz agria y los puños crispados. Luego reprendía a los niños duramente sin haber mas allá ni mas acá.

Lo que le enfurecía era que esa obra que le había costado tantas hambres hubiera quedado trunca. ¿Y cómo reponer el tomo perdido? Era menester comprar la obra entera y eso no lo podía: juntar cien pesos sería para él empresa de romanos.

Pues bien, llegó un día que determinó escribir un artículo titulado: "Las argucias de Mahoma". Fué en demanda de la *Historia*, buscó el capítulo correspondiente al profeta arábigo... y en un

arranque de furia tiró los libros lejos. Era un maldicion: ¡el capítulo sobre Mahoma estaba precisamente en el tomo cuarto!

Para calmar su gran agitacion y su cólera, se paseó por la habitacion a largos trancos. ¿Cómo iba a hacer el artículo ahora? Era gran aficionado a los estudios histórico-religiosos, tanto que había pensado escribir una serie de artículos consagrados al asunto, los que recopilariara en un libro. Y había escrito varios y el último había llevado por título: "La mala influencia del islamismo sobre la idiosincrasia española".

La pérdida de ese tomo echaba, pues, por tierra todos sus proyectos y lo dejaba ahí inerte, a brazos cruzados.

Con esto su carácter se agrió mas todavía y eran los pobres chicos de la escuela los que la pagaban

"a nueve". Cuando lo veían pasearse, sombrío y jesticulando, había risas comprimidas, y él daba un puñetazo tan fuerte sobre su escritorio que rociaba de tinta todo el rededor.

Y una noche de abril que para calmar su cólera entró a la parroquia, al oír cantar "ánima mea" le acudió bruscamente una idea genial: ¿por qué no invocar el ánima de Santana?

Y de veras! ¡Qué bruto era para no habérselo ocurrido ántes! Y en plena

casa del Señor se dió tan ruidosa palmada en la frente, que las devotas mas próximas lo miraron asustadas.

Salió a la calle en alas de la alegría, dispuesto a poner en práctica en el acto su proyecto.

Se alejó de la ciudad, hacia el lado del cementerio, y cuando se vió solo al pié de las murallas de la mansion de los difuntos, le asaltó el miedo; sin embargo, tuvo fuerzas para rondar por allí una hora seguida invocando el espíritu de Santana, primero a media voz, despues a grandes voces.

Mas, el ánima de Santana estaba sorda... Quedó desalentado, pero volvió allí noche a noche, siempre con resultado negativo; a lo lejos solo le contestaba el eco, que parecía burlarse de sus cuitas. Una noche tomó una resolucion heroica: penetrar al mismo cementerio. Escaló las paredes como un ladrón vulgar y llegó hasta la misma tumba de su amigo. De rodillas en la tierra húmeda, rezó largo rato... ¿Por qué Dios no podía permitir que un alma volviera a este mundo un breve momento, o que le hablara desde el sepulcro "tu libro está en tal parte?"



Dios también estaba sordo: no lo permitió. Regresó asaltado por grandes dudas; su fe de carbonero comenzaba a vacilar. Este pensamiento le torturaba: "¿el alma no existe?"

Ya no volvió al cementerio, se convenció de su fracaso y esto aumentó su mal humor y, lo que era peor aun, la incredulidad se iba apoderando de él poco a poco. Se planteaba este silojismo:

"Si el hombre tiene un alma, después de la muerte puede volver a este mundo para un caso muy importante.

"Es así que Santana debió venir a decirme dónde está mi tomo cuarto, lo que, sin embargo, no ha hecho.

"Luego, el alma no existe."

Así, paso a paso, se iba acercando al completo ateísmo. El había creído en lo sobrenatural y lo sobrenatural no existía. ¿Qué probaba esto? Que la Biblia, donde prima lo sobrenatural, era una gran farsa.

Un día se permitió discutir con el señor cura, a quien asustó con sus afirmaciones atrevidas, y después el buen párroco anduvo diciendo por ahí, con aire triston, que el preceptor se volvía loco sin remedio. Otros comenzaron a pensar lo mismo. No era lo normal que ese antiguo católico anduviera propalando ahora que Renan era el único hombre que había visto claro.

Si iba de visita a alguna parte, asustaba a los creyentes castrenses con sus brulotes contra la religión, con sus negaciones y sus blasfemias.

Si alguien se permitía sostener la existencia del alma, no podía contenerse y, a riesgo de pasar por un mal educado, lanzaba un ¡mentira! tan retumbante que todos lo miraban con azoramiento.

El entraba entonces en explicaciones:

—¡Pero que no saben ustedes la historia de mi tomo cuarto?

Refería la historia y agregaba:

—Si tuviéramos alma, Santana, al ver mis desesperaciones y mis furores, me habría hablado a media noche: "Tiburcio, tu libro está en tal parte."

¿No se afirma que esto ha sucedido muchas veces?... ¡Cómo he estado creyendo tanta mentira!... Señores, he ido hasta el pie de su tumba y, sin embargo, todo inútil... Luego, no hai mas de real que la pura materia. Ya no creo ni en Dios, porque si Dios existiera me habría sujerido algun indicio o guiado mis pasos hacia donde está mi libro, ya que he escrito defendiendo la religión verdadera y combatiendo las falsas.

También había abandonado el estudio por completo, y pasaba sus noches visitando las casas. Y donde quiera que estuviere bastaba que él oyera

mencionar esa palabra "alma" para que interrumpiera en el acto:

—¡Mentira! El alma no existe. ¿Pero que no saben la historia de mi tomo cuarto?

Y por centésima vez relataba la historia.

Esto lo fué acercando al oficial civil, y llegaron a ser amigos. El otro le prestó *Las ruinas de Palmira*; las leyó y se quedó abismado: ¡esa sí que era la verdad pura!

Pero, con todo, apesar de su satisfacción por haberse librado de "las cadenas del oscurantismo", andaba con un humor de los demonios. Por el hecho mas insignificante tenía estallidos de cólera hasta se hizo un pendenciero.

Y luego seguía preocupándose ese artículo sobre Mahoma, sin poder conformarse con la idea de que no podía escribirlo... ¡Cortar así de golpe su carrera literaria! Porque no se allanaba a escribir otro, solo el profeta le obsesionaba.

En vano, para distraerse, se alejaba del pueblo para ir a sentarse en una roca a la orilla del mar. Ni el aire marino cargado de sales se llevaba su murria y su melancolía. Mahoma im-

placable lo seguía hasta allí; y creía verlo aparecer de luenga barba oscura, que le hiciera morisquetas y le gritara con aire zumbon: "¿a que no eres capaz de escribir en mi contra?"

Ahí si él tuviera el tomo cuarto a la mano, ya se vería si el tal Mahoma se quedaba riendo!

—Pero, ¿de veras no cree usted en las ánimas?— le preguntó el tercer alcalde, una tarde que se encontraron en la playa.

—¡Qué he de creer!... ¿Que no sabe usted la historia de mi tomo cuarto?

—Solo hoi la supe. ¡Eso no prueba nada! ¿A quién se le ocurre ir a llamar a las ánimas al cementerio? Además, usted no habrá tenido fe... La fe lo hace todo, mi querido amigo. Recuerde usted lo que dijo Jesucristo: con fe se puede transportar una montaña. Dígame, ¿ha creído usted sinceramente en las ánimas en pena?

—Sinceramente nó, confieso a usted que dudaba algo.

—¡Ecco il problema! Le voi a dar un consejo: vele usted esta noche, rezando el rosario, e invoque el alma de Santana en la soledad de su cuarto, pero con toda fe. Santana vendrá, esto ¡seguro de ello.

Cuando el otro se fué con sus acompasados pasos de hombre gordo, el buen preceptor quedó profundamente pensativo.

¿La fe! ¿La había tenido él acaso? Aun al pié de



la tumba de Santana le asaltaron las dudas; no podía olvidar lo que había leído en un libro: "Los fantasmas son efecto de una simple alucinación cerebral."

Sí, le había faltado la fe necesaria. Le acudieron a la memoria todas las historias de aparecidos que oyerá referir; siempre las ánimas se habían presentado a hombres sencillos, de esos que creen en Dios "porque sí" y que nunca dudaron de lo sobrenatural.

Entonces, ¿por qué no hacer la prueba otra vez? Ya no dudaría y llamaría a Santana con la tan traqueada "fe del carbonero."

Llegada la noche, se hincó ante una imagen de la Virgen del Carmen, a cuyos pies se veía el purgatorio llameante. Nunca rezó con más fervor; volvió a sus sencillas creencias de niño, la fe lo trasfiguraba. Sin embargo, corrieron las horas y no ocurrió nada de anormal: el ánimo de Santana estaba siempre sorda.

Aburrido ya, tarde de la noche, apagó las luces y se acostó. De nuevo grandes dudas le asaltaron: ¿Qué más pruebas? No había más verdad que lo tangible, era preciso creer solo en la materia bruta; lo demás eran patrañas. ¡Todo mentira!... ¡todo mentira!...

Lentamente la campana de la parroquia dió las doce y al mismo tiempo un gran estruendo se produjo arriba, como si la casa fuera a derrumbarse; luego después se sintió un "arrastrar de huesos", y bruscamente la puerta del cuarto se abrió de par en par: una figura blanca y muy alta entró y se dejó oír una voz de ultratumba:

"Tiburcio, yo soy el ánimo de Santana! Dios, al ver vacilar tus sencillas creencias de niño, ha permitido que venga a este mundo a decirte dónde está aquel libro que un día me facilitaste... Anda a la casa del secretario del juzgado: ¡él lo tiene!"

En seguida el fantasma se retiró y se produjo nuevo estrépito, como si pasara un escuadrón de caballería por sobre el techo de zinc.

Don Tiburcio había quedado inmóvil por el espanto, pero cuando la aparición se fué y reinó el

silencio, una incontenible alegría le dominó. Apenas si pudo echarse sobre los hombros un largo sobretodo, calzó zapatillas y salió a la calle en cabeza. Corría un viento helado y caía una lluvia menuda, pero eso no le inquietó. Corrió a la casa del secretario judicial atravesando varias calles. Un guardián, tomándolo por loco o por ladrón, quiso detenerlo y como marchaba tan velozmente no pudo darle alcance.

Ahí, frente a la casa del juzgado, sombría y silenciosa, volvió a la razón: no era posible llamar a esa hora.

Regresó a su cuarto, pero esa misma alegría violenta no le dejó dormir, esperaba el nuevo día con impaciencia. Despuntando el sol, se presentó nuevamente a aquella casa y golpeó reciamente. El secretario, que era madrugador, salió a abrir, un poco asustado por esa visita tan temprana.

—Ahí don Tiburcio,...

—Sí... ¡vengo por mi tomo cuarto!

—¿Cuál?

—El que le prestó a usted el finado Santana.

—Cierto. Se lo pedí para salir de una duda histórica cuando las elecciones. ¡Crea que no sabía que fuera suyo!... Se lo voy a dar.

Entraron juntos y se lo dió. Don Tiburcio, cuando se halló en presencia de su querido libro, brillando a la luz matinal sus tapas rojo-sangre, alzó las manos juntas hacia el cielo, radiante de fervor:

—Señor, Señor... ¡ahora si que creo en tu poder y en tu gloria!

Una hora después, temprano aun, cayó de rodillas a los pies del párroco:

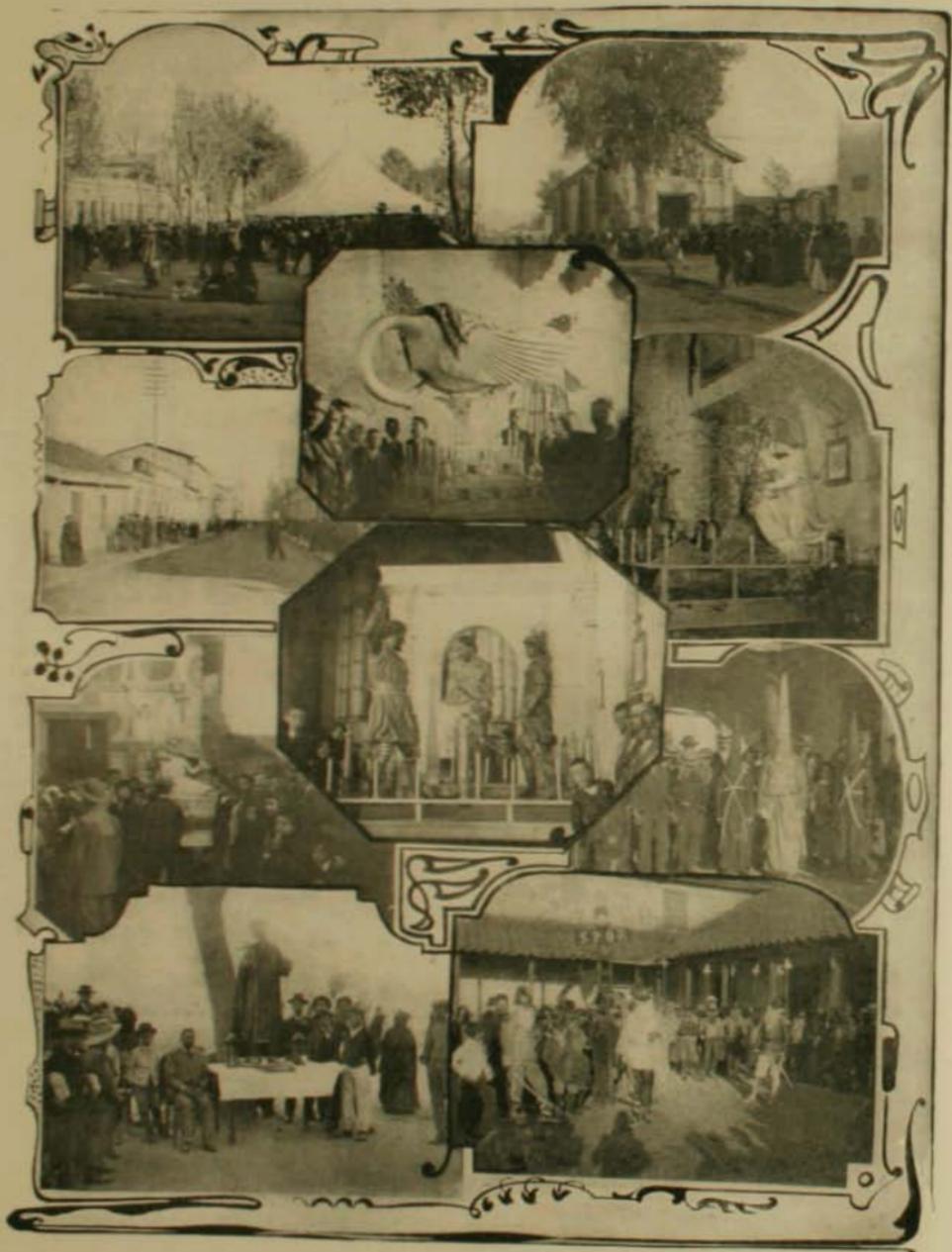
—Señor cura, soy la oveja descarriada que vuelve al redil.

Y volvió, previa confesión jeneral.

Y en tanto el tercer alcalde, que casualmente supo el paradero del libro y que, amigo de divertirse, urdió la comedia, contaba esa tarde el hecho a los municipales antes de entrar en sesión, y era de ver cómo se reía la muy ilustre corporación en masa.

JANUARIO ESPINOSA





La antiquísima y renombrada procesion del Pelicano verificada en Quillota en la Semana Santa.—Diferentes vistas de la concurrencia.—El anda del Pelicano.—El anda de los azotes.—Los cucuruchos.—Los soldados romanos y los jigantes—El anda del Huerto de los Olivos.

BANQUETE A DON CARLOS CONCHA SUBERCASEAUX

SON ya del dominio propio los agasajos de que fueron objeto el señor don Carlos Concha Subercaseaux y demas distinguidos viajeros chilenos que visitaron a Buenos Aires en los primeros dias del mes en curso.

Nuestro corresponsal en esa capital nos ha re-

Benjamin Pereira, don Enrique Tagle Jordan, don Domingo Amunategui Rivera, don Alfredo Riesco, don Joaquin Tagle Castro, don Carlos Larrain Búlnes, don Ramon Riesco, don Ricardo Lemn, don Pedro Félix Vicuña, don Benjamin Viel, don Enrique Tagle Rodriguez, don Agustin Gomez Garcia, don Emilio Tagle Rodriguez, don Julio Bel-



BANQUETE OFRECIDO POR LOS RESIDENTES CHILENOS EN BUENOS AIRES AL SEÑOR DON CÁRLOS CONCHA SUBERCASEAUX

mitido ahora una fotografia del banquete que los residentes chilenos en las orillas del Plata, ofrecieron al señor Concha Subercaseaux en el restaurante Aues'Keller el dia 26 de Abril.

Asistieron ademas del festejado los siguientes señores: Encargado de Negocios en Chile don Oscar Viel C., doctor David de Tesanos Pinto, don Ramon Gonzalez, don Alejandro Bertrand, don Domingo Toro Zelaya, don Matias Errázuriz, don

tramin, don Felipe Aninat, don Ignacio Reyes, don Ernesto Onfray, don Luis Ross, don Enrique Doll y don Alberto Merlet.

Durante toda la fiesta reinó la mayor cordialidad. El servicio fué espléndido y una magnífica orquesta apaga o a medias las voces mientras el tiempo se hacia cortísimo para los que conversaban animadamente recordando la patria lejana.



MARCIAL PLAZA FERRAND



Nervoso, apasionado, con bellicosas fantarronadas y conmoviéndose a menudo infantilmente en fuerza de la injeniería de sus sentimientos, Plaza Ferrand realiza el tipo del muchacho amable, cuya amistad todos buscan, con la certidumbre de encontrar en ella verdadero placer espiritual. Con tales condiciones de carácter no es raro que él se haya conquistado todas las simpatías. Pocos de nuestros artistas han sido más estimados por sus compañeros, y aun por sus maestros, que este travieso y risueño pintor de la belleza femenina.

Hubo un tiempo en que el modesto y desordenado taller de Plaza Ferrand se convirtió en *salón-nuis* de un nutrido grupo de artistas jóvenes. Pintores y literatos que se llamaban Marcelos y Rodolfos, todos los que en aquel entónce habianse convertido en imitadores de los bohemios margueritas. Iban allí a fumar tabaco en pipa, a decir versos decadentes, en los cuales abundaban las rimas azules que nos trajo Darío; a leer cuentos simbólicos y, mas que eso, a gustar la charla chispeante y alegre de aquel muchacho que, entre explosiones de risa y jestos y ademanes expresivos, iba haciendo surgir con sus pinceles verdaderas fiestas de color.

Por aquella época, hace de esto unos cinco o seis años, Plaza empezaba a pintar sus seductoras cabezas de mujer. Además, tenia adquirido cierto relativo renombre en la pintura de retratos, especialmente en los del género femenino. Su taller veíase invadido de bocetos y de esquisas que hablaban eloquentemente de prosperidad y buena fortuna. Algunas hermanas y distinguidas damas de Santiago erguíanse en elegantes poses ante el caballete del joven pintor, el cual se iniciaba de este modo en el secreto del colorido de esa fresco y delicado colorido femenino, que mas tarde ha sido una de las cualidades mas celebradas de su labor artística.

Poco después, Plaza triunfaba en el Salon. No hace mucho, ha dado ZIG-ZAG en su portada una reproducción en colores de la tela con que conquistó la primera medalla en el certámen anual de bellas artes. Advértiese en esa cabeza de mujer romántica, que el artista no ha encontrado todavía su propia personalidad. Se vé la tendencia de su temperamento, pero al mismo tiempo salta a la vista que no ha hallado aun la ruta deseada. Chaplin impera allí en forma y en espíritu. Es una influencia de la cual el artista tardará algo en libertarse. Sin embargo, en esa tela existe ya la insinuación de muchas esperanzas. Así lo comprendieron los miembros del jurado, y así lo entendió el Gobierno, y un buen día Plaza Ferrand fué enviado a Europa, a continuar la cultura de su intelecto y de su imaginación bajo la dirección de algún gran maestro del arte francés.

Se realizaban, por fin, las mas fervientes aspiraciones del joven pintor. Se marchaba a Francia, el país deseado tanto tiempo, el soñado país del arte. Y una alegre mañana se embarcó, llevándose todo un inmenso bagaje de hermosos proyectos y encantadores ensueños.

Llegado a Paris, fué en busca de Jean Paul Laurens, el famoso maestro de la Academia Julien, miembro del Instituto, y uno de las glorias artísticas de Francia menos discutidas. Allí, en esa célebre Academia, y asistiendo a las clases del famoso Jean Paul, cuyos consejos han oído casi todos los pensionados chilenos en el extranjero, vino a comprender nuestro artista cuánto es menester luchar

y cómo es necesario armarse de valor heroico para llegar a comprender siquiera sea el menos profundo de los misterios que encierra el gran arte.

En verdad, Plaza no habia tomado aquí muy en serio el estudio del dibujo. Fué en Paris donde vino a darse cuenta cabal de la importancia enorme que él tiene, y de las dolorosas dificultades que hai necesidad de vencer para lograr dominarlo.

Ya en el primer envío que hizo de Paris al Salon de Santiago se observa que el dibujo le preocupa bastante. Sus cabecitas femeninas son mejor construidas; las líneas están en ellas mejor halladas y mas graciosamente comprendidas, y luego, se advierte que las formas están sentidas con mayor sinceridad, con mayor honradez, como lo atestigua la tela que sirve de portada al presente número.

Esta preocupación de construir mejor, ha hecho, sin duda, que el artista no proceda con el atrevido desenfado de antes, lo cual, hasta cierto punto, quita a sus obras algo de espontaneidad; en cambio, se puede casi afirmar que, a medi a que se posesione del dibujo, sus antiguas cualidades de ejecutante nervioso e inquieto irán reapareciendo en él poco a poco. Porque no cabe dudar que es la factura nerviosa y vibrante la que está en mejor acuerdo con su temperamento.

Hemos tenido oportunidad de ver las fotografías de los dos cuadros que Plaza Ferrand exhibió en el Salon de Paris del pasado año, y en esas fotografías es fácil observar cómo renacen nuevamente las briosas pinceladas que caracterizaban su pintura de otra época.

Ultimamente nos llega de Paris la noticia de que Plaza prepara dos telas de aliento para presentarlas al Salon de la Sociedad Nacional de Bellas Artes, cuya apertura tendrá lugar en el próximo mes de mayo. Si se considera el éxito que obtuvieron el año pasado sus envíos, uno de los cuales mereció ser colocado *sur la cimaise*, que es como decir en sitio de honor, es de suponer que ahora, con un año mas de trabajo asiduo y abnegado, el triunfo sea mas completo.

Esto, naturalmente, mas como un deseo que como una exigencia, pues se sabe que allá como aquí no siempre es el mérito el que vence. De otra suerte, no existiría esa elocuente palabra *postoxyg*, tan usual en jerga de artistas...

Sabemos tambien que Plaza Ferrand se propone enviar una buena colección de telas originales a fin de organizar con ellas una exposicion, que se verificará en el adecuado *hall* que *El Mercurio* posee. Será esta la mejor manifestación de los progresos realizados por el joven pintor durante su estadía de cuatro años en Paris. Será una fiesta artística para nuestra sociedad, que tan bien aprecia la labor elegante y delicada de este "Marcel Prevost de la pintura", como lo llamó un alegre cronista en aquellos tiempos del tabaco en pipa, de los versos azules y de los cuentos simbólicos.

M. MAGALLANES MOURE

CAMINATA A PIÉ DE VALPARAISO A QUILPUE



Se desarrolla entre nosotros el gusto por las marchas de resistencia a pié, que tan en boga han estado en Francia. No tenemos todavía la marcha de las *midinettes*, o muchachas empleadas de comercio, como tuvo Paris el año pasado; pero ya un valeroso grupo de andarines aficionados ha repetido este año la caminata de Valparaiso a Quilpué, que alcanzó tan buen éxito el año pasado.

Partieron de la Avenida Brasil, al pié de la estatua de Cochrane, 23 caminantes en un tumultuoso grupo, envueltos en algunos centenares de curiosos que marchaban a su lado, y amigos y *sportmen* a caballo que los acompañaron en todo el trayecto.

Nada mas pintoresco que aquel grupo de esforzados jóvenes vestidos con chaquetas de colores vivos o *jerseys* de lana, con las piernas desnudas y la cabeza cubierta por cualquier sombrero o gorro liviano y capaz de defender contra el sol.

Era un día bellísimo, con una brisa otoñal perfumada de olores marinos, día adecuado para recorrer por los cerros las 29 millas que abarcaba la escursión de Valparaiso a Quilpué, ida y vuelta.

Pasaron así gallardamente y ya con menor acompañamiento y nó en grupo tan compacto, la estación del Baron, el Matadero, comenzando a destacarse pronto un grupo de cinco que conservaban la vanguardia y parecían resueltos a disputarse el campeonato.

Pero mas allá de Viña del Mar el camino se hacia pesado, los pies se arrastraban en la arena, las colinas se convertian en montes colosales para los fatigados que, cubiertos de polvo, sedientos, agotados, iban cayendo en el camino.

Mui pronto comenzaron algunos a ser recojidos por los que iban a caballo. Los vecinos salian a las puertas y sonreian al ver a algunos de los ex-caminantes, completamente deshechos, sentados a las ancas de un caballo, con las piernas negras de tierra, flácidas e inútiles, colgando como péndulos.

De los 23, sólo quince llegaron a Quilpué. De aquí regresaban sin detenerse. Habian partido de Valparaiso a las 9.41 A. M. y el señor Potts, que llevaba la delantera, llegó a Quilpué a las 12.9.

En el regreso, algunos otros se rindieron, unos por fatiga, otros por haber sufrido pequeños accidentes. Pero un grupo de diez seguia valerosamente disputándose el campeonato con entusiasmo que parecia aumentar a medida que se acercaban a la meta.

Al paso por Viña del Mar y otras poblaciones, las jentes decian bromas y cuchufletas a los pobres caminantes que no podian detenerse a contestarles. Ellos seguian, y seguian, moviendo rítmicamente sus piernas cubiertas de polvo, con un balance violento de los brazos, poseidos de una especie de vértigo, empujados por una fuerza que les gritaba ¡Anda! ¡anda!, como la maldición del Judío Errante.

En Valparaiso los aguardaba en la Avenida Brasil un numeroso público. El señor Potts, campeón vencedor, llegaba a la meta a las 3.4 P. M. seguido tres minutos despues por el señor Mc. Laughlin y mas atras por otros cuatro compañeros.

El resto quedaba distanciado. Solo diez habian llegado a la meta, y de estos solo seis en condiciones de disputarse los premios.

Algunos traian al término de la escursión figuras bastante estenuadas; pero muchos de ellos, acaso la mayoría, parecian aptos todavía para seguir andando algunas leguas.

Un detalle curioso: los mas pequeños, nó los de piernas mas largas, eran por lo jeneral los que habian escapado mejor, los que estaban mas austeros.

La caminata habia tenido, pues, un buen éxito. El tiempo empleado en las 29 millas, fué de 5 horas 23 minutos. El interes del público, el entusiasmo de los competidores, el aplauso que recibieron los esforzados andarines, venian a dejar consagrado entre nosotros este sano y simpático ejercicio de resistencia.

Los organizadores de las caminatas, que ojalá se repitan anualmente, merecen congratulaciones. Es una buena y patriótica obra la de dar a la juventud ocasiones para que tome interes en los esfuerzos físicos, en la vida al aire libre, en las alegres marchas por los cerros, por el campo abierto, bajo el sol y contra el viento.

Todo eso significa virilidad, juventud, esfuerzo. Todo eso hace bien y merece aplausos.





CAMINATA A PIE.—Los competidores antes de partir.



La caminata de Valparaíso a Quilpué.—Retrato del vencedor señor Potts.—Partida de los competidores.—
Siguiendo el camino a lo largo de la costa.—Los rezagados vuelven a caballo.

E. OLIVER



EL PREMIO INTERNACIONAL

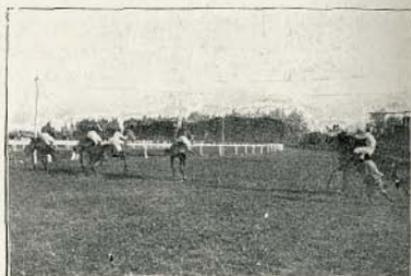
ALCAZAR-BEZIGUE



do a principios de año se tuvo noticias de la avalancha de famosos productos importados

E ha corrido el domingo el Premio Internacional, resultando un hermoso triunfo mas para el gran crack del Corral Subercaseaux, Alcázar, hasta hoi invencible en Chile. Cuando

resultado habria sido el mismo aun cuando todos sus anunciados rivales hubieran estado en espléndidas condiciones. Parece que el cli-



PARTIDA DE LOS 1,600 METROS



FAMILIAS EN LAS TRIBUNAS DE SOCIOS

que invadian el pais, todo el mundo creyó que tendríamos una série innumerable de pruebas reñidísimas en que la supremacia de las pistas rudamente disputada siempre, quedaria casi seguramente indecisa. Pero ahora la incógnita se ha despejado. Alcázar batió jugando a sus rivales en el Premio del Comercio, mucho mas importante que la llamada Internacional, y sus competidores se fueron eliminando poco a poco, los unos por accidentes de la preparacion, los otros por su decidida calidad inferior.

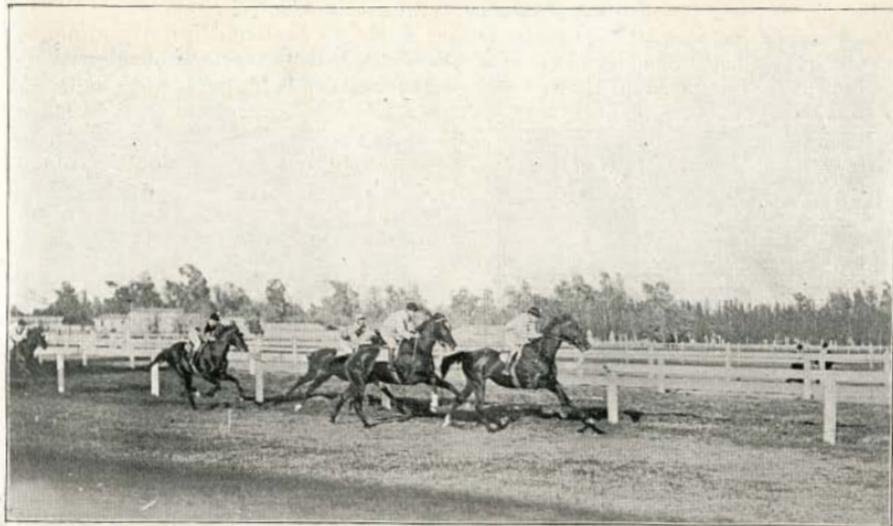
Pero no porque el valiente mestizo argentino haya batido sin esfuerzo las pruebas en que se ha presentado, ha de disminuirse su espléndida reputacion. Es casi seguro que el

ma de Chile sienta espléndidamente a su poderosa musculatura de acero, a sus pulmones de formidable aliento. Oran, que algunas veces lo venciera en Buenos Aires, no ha sido



ANTES DE LA INTERNACIONAL — EL PASEO DE REGLAMENT

absolutamente una amenaza para él entre nosotros. En los primeros 1,300 metros de la Internacional, le disputó la delantera, pero en cuanto vió que el hijo de Acheron rebasaba lentamente sus líneas, se rindió y retrogradó

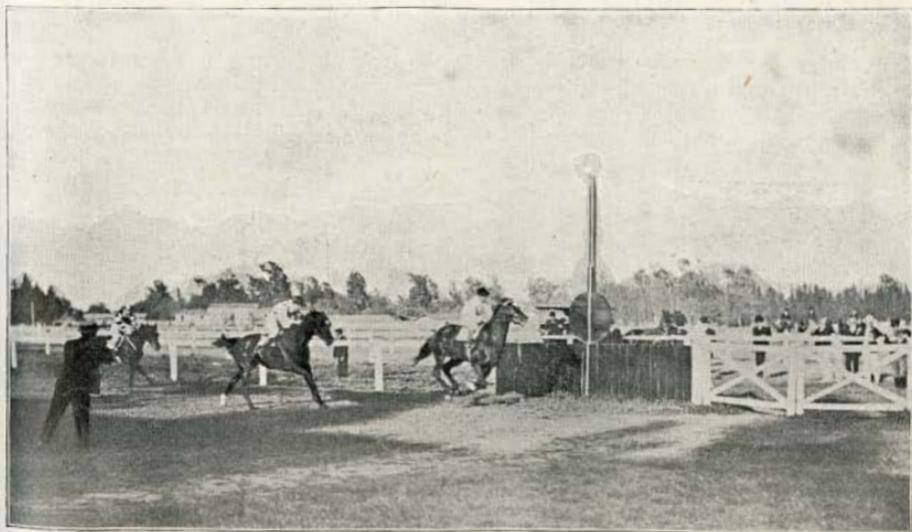


PREMIO INTERNACIONAL.—Oran adelante frente a las tribunas; Alcázar va segundo; tercero, Realité; cuarto, L'Aiglon; Bezigue al fondo. Tren fuerte.

al fondo en un arranque de ese despecho que lo hizo siempre tan peligroso para sus dueños y partidarios en las pruebas que mas seguras tenia.

Bezigue fué el único que tuvo corazon para atacar a Alcázar en la tierra derecha. Gray, que lo conducia con el máximun del talento, lo levantó al entrar en tierra derecha tratando de engañar a su rival, haciéndolo creer que estaba vencido. Luego, frente a las tribunas,

en el momento supremo de las carreras, asaltó al favorito con el mas rabioso de los empujes, haciendo pasar a los espectadores un brevísimo instante de emocion. Arrojan espuma por la boca y réciamente estremecido por el maquineo de su jinete, Bezigue salvó si quiera el honor de los colores de su afortunado corral. Un leve requerimiento de Rebolledo que conducia a Alcázar, bastó para que éste dejara burlado los nobles esfuerzos de su ri-



PREMIO INTERNACIONAL.—Alcázar bate a Bezigue, tercera entra Nutmeg

val y tomara dos cuerpos de ventaja para volver a pasar la meta en su tren apacible y tranquilo que no habia abandonado durante toda la prueba. Tiempo: 2'36 1/5 en 2,400

Chantilly-adquirido a un precio infimo por su dueño en la República Argentina, se ha demostrado con caracteres de un producto de gran fondo en la temporada actual. Queda ya



ALCÁZAR EN EL PATIO DEL PESO DESPUES DE GANAR LA INTERNACIONAL



PRADERA GANANDO A SAINT-BLAIS EN LOS 1,200 METROS

metros. Nutmeg, que habia corrido en el fondo, entró tercera, tres cuerpos mas atras de Bezigue.

Segun parece habria probabilidad de que

fuera de duda que es casi invencible en una milla y que sus lomos resisten perfectamente los elevados pesos que se le han impuesto en los últimos domingos. De Viña del Mar acá,



LEVANTANDO LAS HUINCHAS



TIP-TOP



GAMINE

Alcázar, antes de volver a su merecido descanso hasta primavera, fuera inscrito en los 1,200 metros del Premio Comparación para probar sus aptitudes sobre distancias cortas.

este producto ha ganado seis carreras y solo ha perdido una. El domingo con 64 kilos batió en 2,200 metros a un lote de animales bastante recomendables de su misma edad que



ÁNTES DE LOS 800 METROS



MIRONA DESPUES DE SU TRIUNFO



JERJES

El crack llevaria en esta prueba un peso de 69 kilos y tendria que luchar con los campeones de la jeneracion de dos años que llevan entre 48 y 50 kilos.

recibian de él una buena cantidad de kilos. Jerjes, que entró segundo, llevaba 40 kilos y la gran sangre de Neapolis que corre por sus venas, no fué un obstáculo para que se rin-

diera al mas valiente hijo de Stiletto que ha pisado nuestras pistas. Tercero fué Cristal, que quedó a una cabeza de Jerjes. El tiempo 2'26 1/5 para 2,200 metros es malo para los livianos, pero es espléndido para el vencedor que llevaba el top weight.

Hostetter que pertenece a un corral peligroso para los tiros cortos y de reputacion consagrada ya por el feroz dividendo de Recreo el domingo anterior, se encargó de causar un descalabro a la cátedra que creía ciegamente en Rusia y La Bombilla o Colchagua. Tomó punta con esa rapidez que lo caracteriza y pasó la meta fácilmente en 48' 1/5 para 800 metros, mientras que Rusia y Zizaña conquistaban trabajosamente el placé contra

weight de 58 kilos a sus rivales de la misma edad en 48' 3/5 para 800 metros. Segundo fué Presto, con una cabeza sobre la favorita



ENTRANDO A LAS CARRERAS



LIJERO GANA LOS 1,600 METROS 2.º HIPOTECA 3.º VISION

el compacto grupo de sus rivales. Su ganador se fijó en \$ 166.50 por cada \$ 10.

Mirona, hermosa hija de Tonic y Marta, que hasta ahora habia hecho papeles secundarios, batió al gran estilo llevando un top

Griselidis que con 45 kilos nada pudo hacer.

Lijero ha demostrado que los remedios radicales que se le hicieron durante su ausencia, le han sentado admirablemente, pues ganó los 1,600 metros de punta a punta sobre Hipoteca que remató segunda a una cabeza. Tiempo: 1' 44".

El gran golpe del dia correspondió a Pradera, que despues de batirse estrechamente con Saint Blair en todas las distancias gracias a Michaels que la piloteaba, alcanzó a sacar a su rival conducido por Gray, media cabeza en la misma meta. El gran favorito Jerjes entró tercero. Tiempo en 1,200 metros: 1'16 1/5. El ganador dió \$ 258.50 por \$ 10. Las carreras concluyeron a las seis de la tarde.

SPORTSMAN



De Valparaiso a Santiago en bicicleta

Un grupo de ciclistas del Club América de Valparaiso ha hecho en la última semana una de las más brillantes y audaces expediciones deportivas de los tiempos presentes. Salieron a las seis de la mañana del 16. de Valparaiso, desayunaron en Casa Blanca y después de un ligero alto para comer en la cuesta de Lo Prado entraron a Santiago a las 8 de la noche llevando la delantera los señores Juan B. Fierro, Arturo Fernández y Benjamín Fernández.

En la cuesta de Lo Prado los esperaban con grandes aclamaciones los señores Enrique Guillaume, Alberto Acevedo, Adolfo Bruce, Ernesto Dupré, Oscar Dupré, Venancio Landea, todos miembros del Club Ciclista Cóndor.



DE VALPARAISO A SANTIAGO EN BICICLETA — LOS ESCURSIONISTAS



LOS VENCEDORES EN LA MARCHA FORZADA DE LOS CICLISTAS

El domingo en la mañana los miembros del Cóndor ofrecieron un gran banquete en Peñaflores a los afortunados viajeros y colegas.

La ida fué en bicicleta y la vuelta en tren.

Los excursionistas regresaron al vecino puerto en la mañana del lunes con el cuerpo algo molido pero con el espíritu lleno de recuerdos agradables de los agasajos que les tributaron justamente los simpáticos ciclistas de Santiago.

Sabemos que próximamente los ciclistas de Santiago harán un análogo viaje de resistencia a Valparaiso, viaje que talvez se efectuaría a mediados de mayo.

LA PRUEBA DEL "GASMA"



El Encargado de Negocios del Ecuador visitando el nuevo crucero de su patria

TEATRO

LA PROXIMA TEMPORADA DRAMATICA

Cordero y la Pestalardo

Los que formamos esa gran mayoría del público santiaguino que resiente cruelmente los efectos de la monotonía de las noches en la temporada que se inicia y de la carencia de espectáculos teatrales de buena ley, dignos de una gran capital, no podemos menos de sentirnos altamente complacidos con la próxima

llegada de una compañía de buen drama y de fina comedia tal como califican los diarios de Buenos Aires a la troupe del señor Andres Cordero que ha estado actuando en el San Martín de esa ciudad. Damos hoy algunos retratos de la primera actriz de la compañía, señora Soledad Pestalardo, joven artista no desconocida de nuestro público, que ha hecho una brillante carrera en pocos años. De entre los numerosos juicios favorables emitidos por la prensa argentina, reproducimos el de *La Nación* de 19 de marzo:

“TEMPORADA CORDERO.—Comenzaron anoche en el San Martín, con buena concurrencia, las representaciones dramáticas de la compañía dirigida por don Andres Cordero,

representaciones, como sabe bien el público, caracterizadas principalmente por la ausencia de notas chillonas y desplantes de toda especie. En ellas no se vocifera ni se jesticula desafortadamente; y desde el principio hasta el fin de cada obra se mantiene una tonalidad media, un diapason que bien puede llamarse normal, y que si no ajita al auditorio de la galería, no disgusta a los espectadores enemigos del grito. No se rebusca el efecto, se le deja llegar bienamente ayudándole con el esmero en la manera de representar, de vestir y de caracterizar las obras

La de ano-

che, *Resurreccion*, de Bataille-Tolstoi, fué presentada con algunas alteraciones respecto de su presentación del año pasado.

No nos pareció ser la misma la decoracion del segundo acto, el del Juicio público de Maslowa, que por cierto produjo escaso efecto por dejar poco espacio para la conveniente distribución del mucho personal que ha de haber en escena.

“Por lo que hace a la ejecución de la obra, nos pareció en jeneral más acabada y segura que el año pasado. Todo fué dicho con noto-



SEÑORA SOLEDAD PESTALARDO
Primera actriz de la Compañía Cordero



ria conciencia de su sentido y alcance, haciéndose notar, desde luego, una perfecta claridad de dicción en la mayoría de los artistas, circunstancia nada desdeñable, aunque mui desdeñada por la

mayoría de los directores de compañía. Pocas veces se hallan reunidas tres actrices que posean esa cualidad como Teresa Perez, Maria Diez y Soledad Pestalardo.

“Y acabamos de escribir el nombre de la inspirada intérprete que tuvo anoche, como en la anterior temporada, la protagonista Catalina Maslowa. Es la señora Pestalardo una actriz tan inteligente como orijinal por la sencillez de sus procedimientos y la eficacia de su declamación, al parecer opaca y hasta fria; pero, sin embargo, conmovedora a menudo e interesante siempre. Del timbre acontraltado de su voz naturalmente patética, obtiene un partido inmenso a favor de las inflexiones que sabe darle, y, sobre todo, de la sonoridad acariciadora y penetrante en que envuelve palabras, frases y períodos, haciéndolos vibrar por el ambiente y agitar el alma de su auditorio. Y luego,

qué claridad, qué pureza, qué armonía en la emisión de aquellas palabras! Cómo luce sus galas la lengua castellana en boca de la señora Pestalardo. A los que peinamos canas nos hace recordar aquella eminente e inolvidable poseedora de otra voz de oro que se llamó Mtilde Diez. Como actriz hizose aplaudir en muchos momentos la señora Pestalardo, así en los de arrebató, como en los de la escena del juicio, como en los de éxtasis o de elevación espiritual que tiene en el último acto.” Segun aseguran esos mismos diarios, el director de la compañía, señor

Cordero, ha entrado de lleno en el movimiento de progreso del teatro moderno, aceptando todas las reglas de la escuela francesa que no trepida ante inconveniente ninguno para afianzar el triunfo de una obra con un gran aparato escénico. Gracias a eso se ha hecho triunfar en lengua española el *Cyrano de Bergerac* y *L'Aiglon*, *Quo Vadis* y los demás dramas modernos que los artistas de la antigua escuela española hacían fracasar miserablemente por su estravagante indumentaria y la



horrorosa gritería accionada con que pretendían impresionar al público.

Se nos informa que la *troupe* Cordero estará en el San Martín el 15 de mayo. Su propósito es dar casi exclusivamente los grandes dramas modernos y las comedias que han sido el éxito del año en París.

Es pues de esperarse una brillante temporada de invierno con artistas que progresan de día en día, como Cordero y la Pestalardo, con un espectáculo que ha sido siempre favorito para el público de Santiago, a pesar de las formidables colec-

ciones de mamarrachos que se le han presentado en los últimos años con el título de compañías dramáticas españolas. Estamos seguros de que si la anunciada compañía hace honor con sus espectáculos finos y discretos a los juicios emitidos por los diros bonaerenses, verá que nuestra sociedad sabe corresponder a los esfuerzos que se hagan por complacerla con entretenciones dignas de su alta cultura. Para ello deberá tener en cuenta mui especialmente que los dramas y comedias mui avanzados no pueden tener otro efecto que ahuyentar a las familias, advertencia que para nada ha valido en otras ocasiones...



LA SEÑORITA PESTALARDO, EN QUO VADIS



EMMA CARELLI en Santiago

LA ARTISTA Y LA MUJER

SUS NOVELAS

La artista lírica que van a conocer este año en Santiago, es una de las mas grandes que ha producido el teatro italiano contemporáneo. Se diría que desciende en línea recta de aquellas famosas intérpretes de Verdi, Meyerbeer y Donizetti, que se llamaron la Pantaleoni, la Theodorini, la Gabbi, la Kupffer, la Tetrzini, y que no han sido nunca reemplazadas en la espontaneidad apasionada de su arte, en el fuego de su voz, en el brio majestuoso de la mímica, heroínas del drama caballeresco de Hugo o de las hábiles complicaciones político-religiosas de Scribe. Y a ese grupo pertenece sin duda Emma Carelli, aunque la música actual, evolucionando en los moldes vetustos de su patria, sea hoy otra muy diversa con Boito y con Puccini, con Mascagni y con Franchetti.

La hija del distinguido profesor napolitano se sentía irrevocablemente arrastrada al teatro. Traía consigo el instinto certero de la innovacion y de la adaptacion a los tiempos. Por eso está colocada a un nivel muy superior a sus antecesoras. El amor y el dolor, tienen en sus labios todos los acentos de la viva realidad, como jamas lo tuvieron en la escena lírica y adquieren en su rostro los matices mas elocuentes que le fué dado hasta ahora expresar a la máscara humana en las ficciones dramáticas.

Cuatro años hace vino a la Ópera de Buenos Aires como primera soprano. Era sumamente jóven y estaba en los comienzos de la carrera. Debía estrenar *Iris* y *Tosca*, afortunadas partituras de muy distinto valor artístico, pero de la misma eficacia sobre el público. La *prima donna* que se presentó en *Mefistófeles*, recibida friamente en los primeros actos, rompió el hielo de la indiferencia en la escena de la prision y en el cuadro de Grecia. Fué allí que desenvolvió con amplitud la fuerza de su jenio, dominando en un pasaje las dificultades del canto y destilando en el otro la gracia, la dulzura y la felicidad de Helena.

No obstante, habia murmullos a su alrededor, porque la Carelli no es una intérprete que venza desde el primer momento. Su timbre de voz parecia algo agrio y malsonante

en los agudos, carecia un poco de figura, acentuaba con exceso su carácter. Los criticos descontentos mascullaban estas objeciones. Pero vinieron las grandes noches, y aquello fué una sucesion de triunfos. Su *vissi d'arte* quedó como una columna miliaria en la escena de la Ópera, sin haber sido jamas superada la romanza por las actrices sucesivas cargadas de fama y de laureles. En *Iris* debía sobrepasar aún aquellas emociones del espectador, encarnando física y líricamente de un modo maravilloso la *moussée* del músico mas orijinal que tiene la escuela italiana de estos días. Nadie discutia ya su talento ni sus facultades.

Volvió dos años despues para cantar en el Politeama, renovándose entónces la vieja lucha de los dos teatros como en los tiempos de Tamagno y de Stagno. Era principalmente la Carelli quien sostenia la posibilidad de los parangones. Hubo dos bandos encarnizados: los *darcleistas* (por Haricléé Darclée) y los *carellistas*. Las discusiones no llegaron a la prensa, pero apasionaron igualmente los ánimos.

Fué entónces que estimulada por la competencia, desplegó aún la Carelli mayores vuelos artísticos, creando algunos papeles, desenterrando otros en medio de tempestades de ovaciones. Nada hai que se asemeje, por ejemplo, a su interpretacion de la *Gioconda*. Esta sarandeada partitura, en que Ponchelli demostró grandes cualidades y pobló de garrafales defectos, fué uno de los *clou* de la temporada. La Carelli la animó con un soplo poderoso de vida nueva y personal. Su misma creadora, Romilda Pantaleoni, no imaginó el tipo dramático, lleno de misticismo y de dulzura, de sufrimientos y de resignacion que aplaudimos en el Politeama. La intérprete destacaba uno a uno los matices, desenredaba esa embrollada fábula que tejió Boito para su amigo Ponchelli, desgranaba cada una de las notas con una vocalizacion que es la mas perfecta que ha existido hasta ahora en el teatro lírico.

No cautivó lo mismo al público de Monte-



SEÑORA EMMA CARELLI—PRIMERA TIPLE EN LA PROXIMA TEMPORADA LIRICA DEL MUNICIPAL

video. Juzgaron su *Tosca* exajerada en los perfiles dramáticos: la hubieran deseado mas clásica y mas tranquila, atenta antes a la música que al drama de Sardon. Pero es precisamente en los momentos en que el compositor ha dejado grandes lagunas en el canto, que la eminente intérprete salva con el desborde de su temperamento volcánico las deficiencias líricas. Ese acto segundo, transcurre bajo la tension que inspira la movilidad de la artista poseida de su papel de Gloria,

Némesis desencadenada que espia las concupiscencias de Scarpia para sepultarle el puñal en el pecho. La Carelli crece dentro de su estatura minúscula; ruje la venganza en su corazon, no es una mujer, sino una fiera frente a la otra del opresor romano.

Con seguridad va a suscitar en Chile idénticas polémicas. Las ha suscitado últimamente en Milan, en Barcelona, en Lisboa, en Madrid, donde ha cantado siempre en primera fila, dominando despues las resistencias.



bia apurado por pura ficción en el teatro. El drama esta vez era propio, en carne viva, pero no faltaba talvez en él la sujeción del oficio. La mujer de teatro raramente se sustrae a la atmósfera del palco escénico. Continúa, por el contrario, fuera de él, viviendo un poco todas las situaciones extraordinarias de la literatura que interpreta. Ama lo extraño, lo que no es vulgar, la deses-



Su vida encierra una série de romances. Se casó por amor, ántes de lanzarse al teatro, con un socialista italiano, agitador inteligente, conferenciante y periodista, Waltter Mocchi, que escribía en el *Avanti*. Ha sido un matrimonio modelo, cuanto se puede ser en el teatro, pero forzosamente el arte de la una debilita la acción del otro, y las ideas de éste dañan la carrera de su esposa. Una ruidosa aventura que hubo de dejenerar en tragedia, convirtió a Emma Carelli hace seis u ocho meses en protagonista desgraciada de todos los comentarios. La artista había intentado suicidarse en Milan, y llevó a cabo su propósito, salvanda milagrosamente del veneno que tantas veces ha-



pera la oscuridad monótona del hogar; insensiblemente adquiere una tendencia de cada personaje que crea y representa.

Aquí llegó en aquella época la noticia de que Emma Carelli había fallecido, pero la versión se desmintió muy luego, sirviendo solo para que la artista pudiera saborear, como Carlos V, un anticipo de la

Soledad Pestalardo

EN

"QUO VADIS"

"CYRANO"

Y

"L'AIGLON"

inmortalidad. ¿Cuáles eran los móviles del suicidio? A dos mil leguas de distancia, la imaginación tiene paño que cortar, mucho mas tratándose de una cantante. Sobraron habillitas y fantasías, hasta que se supo la verdad. La Carelli había estado a punto de ser víctima del socialismo avanzado de su marido. Parece que los *burgueses* de Milan quisieron hacer pagar a la fogosa intérprete las culpas de su revolucionario consorte. Mocchi había figurado en las famosas agitaciones de Milan que determinaron aquellas matanzas callejeras cuyos resultados cubrieron dos veces de luto a la Italia. . . Habría desempeñado entónces un papel activísimo en la resistencia obrera, quedando señalado entre los mas enérgicos y decididos. El recuerdo de estas cosas no estaba todavía estinguído cuando la Carelli fué contratada para cantar en la Scala.

¿Qué pasó después? ¿Temió la empresa que se perjudicaran sus intereses si daba entrada en el *elenco* a la esposa del jefe socialista?

¿O acaso quiso tutelar la tranquilidad y la reputación de la artista sustrayéndola a alguna manifestación hostil? Carezco de datos que me permitan juzgar claro en el asunto. Pero sé que surgió una dificultad para que la Carelli se presentara en la escena y las cosas se complicaron hasta llenar de dolor y desesperación a la artista. En un rato de vértigo, apeló a la mas terrible de las resoluciones, pretendiendo quitarse la vida. Apenas se logró salvarla dándole enérgicos revulsivos. . .

Poco después, reanudaba fuera de Italia su marcha triunfal. Hasta el renombre de la aventura había aumentado el interés que despierta esa pequeña persona, nerviosa, de grandes ojos vivaces, alegre y decidora fuera de la escena. . .

Chile la va recibir en el período álgido de su carrera. Esta vez, Padovani lleva oro sin liga.

HERMENEJILDO DE LA FUENTE

Buenos Aires. Abril 16 de 1905



EL PINTOR CHILEÑO SEÑOR PLAZA FERRAND EN SU ESTUDIO DE PARÍS

Don JOSE SANTOS CHOCANO

BUEN POETA Y MAL PROPAGANDISTA



COMO secretario de la mision especial-peruana en España ha pasado por Santiago en esta semana el señor don José Santos Chocano, distinguido literato y poeta de reputacion americana.

El señor Chocano es mui jóven todavía, pues aun no cuenta treinta años. Figura, sin embargo, desde los dieciseis años en la vida pública y no es aventurado decir que lleva una de las mas brillantes carreras entre los hombres dirigentes del Perú.

Un órgano respetable de la prensa ha recordado la campaña de violentos ataques contra Chile allá en la época en que un velo turbio empañaba nuestro horizonte internacional, hecha por el señor Chocano en los países de Centro América. Dicha reminiscencia ha innegablemente hecho revivir sentimientos adversos, que no se escapan al talento y especial perspicacia del viajero. Pero él nos ha dicho que hai mucho de exajeracion en la propaganda que se le atribuye, pues jamas ha hecho otra cosa

que cumplir con su deber defendiendo los intereses de su patria, sin apartarse nunca del camino que sigue en todos sus actos un caballero y un hombre de honor. Por lo demas declara que está seguro que los que quieren hacer resaltar su celo en la defensa de Chile, poniéndolo en el concepto en que se le tuvo entre nosotros, no podrán jamas exhibir un solo diario, un solo artículo que justifique sus afirmaciones.

Con todo es innegable que en algunas de sus bellas poesias el señor Chocano ha exajerado un tanto sus sentimientos patrióticos en desmedro nuestro.

En esta duda una sola cosa hai de cierto: nuestra sociedad está siempre mui por encima de odios y rencores internacionales demasiado estemporá-

neos ante la realidad de las cosas. El señor Chocano es un caballero que va de paso por un país ampliamente abierto a todo extranjero que desee visitarlo, si no encuentra efusiones de simpatias y agasajos que nada justifican, en cambio hallará el respeto que sabemos acordar a los que nos visitan.

La campaña poética que hizo en contra nuestra, ha sido ya solucionada por la realidad de las cosas. Ya en estos tiempos modernos, ha desaparecido para siempre esa edad de trovadores dolientes que recorrian los castillos buscando con sus cántigas melancólicas, un auxilio y una alianza para las princesas cautivas de féreco mago o usurpador.

Las uniones internacionales se hacen ahora en la mas rigurosa de las prosas.

Nos inclinamos pues a creer que con la esperiencia de algunos años mas de vida, nuestro huésped haya arrojado léjos de sí, el candoroso papel de caballero andante sud-americano y que las aspas de los molinos

de viento se habrán destacado en pleno realismo ante su vista.

El señor Chocano como persona de claro talento, será sin duda, uno de los primeros peruanos que se pondrán a la cabeza de la reaccion de buen sentido que se hace notar en ese país. A esto contribuirán poderosamente su visita a nuestra patria y los vientos de ideas prácticas que se respira en Europa.

Ademas no hai para qué tratar como enemigo a nadie por cosas que ya dejamos atras en nuestra marcha. Y en todo caso, como las leyes de la guerra aun no han incluido los sonetos entre las armas prohibidas ni fijado las penas que merecen los que las esgrimen, dejemos pasar al brillante literato peruano deseándole un buen viaje y un feliz éxito en la importante mision que lo lleva a Europa





U. & U., N. Y., para "Zig-Zag"

DESPUES DEL TRIUNFO

Muchedumbre reunida en las calles de Washington el día en que Roosevelt, triunfante de la campaña presidencial, se hizo cargo del mando por un nuevo período en medio de grandiosas ceremonias y de la alegría de todos sus partidarios, cuyas caras sonrientes pueden distinguirse en el grabado.



Por JOHN DREXEL TURNER

(Traducido del Ingles por Alejandro Bañados Claussen)



NADIE hubiera dicho que era una solterona. Indignaba a los que la visitaban saber que, sin ser casada ni viuda, sus criados la trataban de "señora". Era alta, de esbelta figura, su boca, de blan-

cos dientes, era de un suave color rosa; sus ojos, grises, eran vivos y de malicioso mirar, y su cabellera, ondulada, tomaba un lijero tinte gris hacia las sienes. Gozaba de tanta popularidad que apenas podía conseguir tiempo para atender a sus propias ocupaciones; pues hombres y mujeres le contaban sus secretas historias amorosas y le pedían consejo. Se decía que había hecho sucumbir a muchos apasionados cuando era mas joven. Pero todavía a esa edad era precisamente la mujer que un hombre habría deseado para esposa, y la clase de madre de que se podía estar verdaderamente orgulloso.

Una niña simpática, de suave voz, contaba siempre cómo sucedía que la señorita Marsh era todavía señorita Marsh.

¿No lo sabe usted? decía con verdaderas lágrimas en sus ojos. Su amante fué muerto en la guerra. ¡Qué triste fué! Es una de las mujeres realmente fieles y sinceras. Desde entónces no ha vuelto a mirar a un hombre.

¡Cielos!, contestaba el joven si era frívolo o deseaba ocultar su emoción, "yo que pensaba conquistarla para mí". Muchas veces sufrían una verdadera decepción.

Un joven invitó a casa de la señorita Marsh a su padre, que era viudo desde hacia mucho tiempo, con la esperanza de que pudieran hacer una buena pareja, pero, naturalmente, todo concluyó cuando supieron la historia.

La historia era siempre la misma, pero había muchas versiones.

"Estaba para casarse" decían algunos "y cuando su novio iba en viaje a unirse con ella, el tren se desvió y él pereció".

O bien, una alegre niña se levantaba indignada para decir: "¿La señorita Marsh? ¡Ah! ¡he ahí toda una novela! Es una de las mujeres verdaderamente nobles! Descubrió que su amante quería a otra y lo despreció, pero jamás ha podido amar otra vez. ¡Qué triste es la vida que lleva!"

Había otras versiones, pero eran éstas las mas populares.

Era octubre cuando Timoteo Parker llegó a la playa de Virginia donde los paseantes del Sur permanecían todavía. Era un habitante de Nueva York, muy práctico en sus negocios, que nunca se había casado, como él lo declaraba alegremente, porque sólo había visto dos mujeres con quienes se habría casado, y ambas tenían marido. Cuando encontró a la señorita Marsh principió a cortejarla rápidamente, tal como hacia todos sus negocios.

El señor Parker pasó muchas noches sin dormir y meditó acerca de lo poco que valía, lo que le hizo mucho bien. Como partido él sabía que no era malo, pero ¿qué podía ofrecer él en cambio de una vida que era una novela? Nada tenía de romántico, pero, apesar de sus cuarenta y siete años, él no se estimaba en poco. Era sano y feliz y de carácter alegre. Llegó pronto a la conclusion de que no había que considerarse perdido sin haber intentado nada. Con gran sorpresa descubrió que los preliminares al cortejar la dama de su tierna admiración, no eran tan difíciles como él lo había imaginado. Ella era afectuosa con él casi tanto como con los jóvenes que la rodeaban siempre y le contaban sus enredos amorosos. Parker resolvió principiar por hacerla que depositara en él toda su confianza. Quería conducirla a su "novela" y hacer que se la contara, para asegurarle en seguida que su sentimental historia no sería jamás perturbada si ella se casaba con él, que él respetaría sus memorias, pero que era el deber de ella tratar de vivir en el mundo real otra vez.

Un brillante día bajaron a un paseo a la playa. El aire estaba helado, el cielo y el mar azules y la arena firme bajo sus piés a causa de las mareas de Otoño. Parker trató de conducirla a su tema para descubrir la historia.

—“Para ustedes, los del sur, la guerra fué algo terrible”.

—“¿Por qué?” dijo ella sorprendida, “pienso que en muchos sentidos fué beneficiosa. Unió al país”.

—“La guerra de España, si” siguió el señor Parker rápidamente; yo hablaba de la guerra separatista.

—“Apénas tuve noticias de ella. Usted sabe que mi padre era del norte y no podía ir a la guerra contra la familia de mi madre; porque la habria hecho desgraciada; así es que, a la primera manifestacion de desavenencia, se fueron a Lón-dres, donde yo nací”.

Parker comprendió su error. Como muchos otros, él habia llegado a pensar en la guerra como algo sin fecha que explicaba todo lo que necesitaba explicacion. Por supuesto, ella no tenia mas de treinta y siete o treinta y ocho años. La historia seria la del accidente del ferrocarril. Le lisonjeó la idea de poder seguir adelante.

—“Morir combatiendo, no es lo mas terrible.

Cuando nuestros héroes caen, podemos pensar que han muerto gloriosamente por la patria. Pero cuando perdemos a nuestros amigos, a causa de un accidente repentino, no podemos conformarnos”.

El señor Parker se impresionó con sus propias palabras. Habia tal temblor en su voz que la señorita Marsh volvió su cabeza y lo miró con simpatía.

—“Esa debe ser una dolorosa prueba” dijo ella. Parece que todos mis amigos mueren de avanzada edad. “Jamás he tenido una desgracia de esa naturaleza”.

Restablecidos de su emocion, el señor Parker



elijó otro camino, pero no se separaba de las versiones que habia oído.

—“La muerte no es todo” dijo tristemente. Algunas veces perdemos a los que nos son queridos por haber sido traicionados por ellos. Somos a veces engañados por aquellos en quienes mas hemos confiado y tenemos que abandonar a los que mas amamos por un sentimiento de deber. Esta vez el señor Parker se encontró con los alegres ojos pardos de la señorita Marsh, y retrocedió. No habia en su rostro ni la sombra de una sonrisa, pero sus entornados párpados le hicieron comprender que habia estado hablando como un niño.

—“Creo firmemente que no soi muy sentimental” contestó ella. “No confio fácilmente en personas a quienes no conozco bien, y estoy segura de no haber abandonado a nadie que desee ser retenido. Yo no considero así el amor”.

—“¿Piensa usted” dijo él, atreviéndose valientemente, “que usted podria amar a alguien?”

—“¿Por qué nó?”

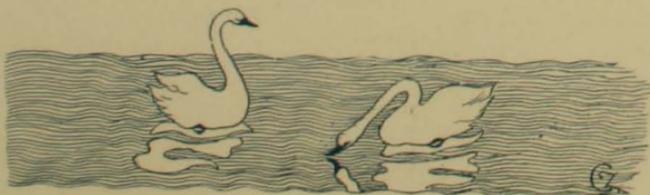
—“¿A mí?”

Ella sonrió dulcemente y el señor Parker se detuvo y le estrechó su mano.

Cuando volvian a la casa, le asaltaron agudos celos por el pasado de la señorita Marsh; deseaba ardientemente saber cuál habia sido su verdadera historia.

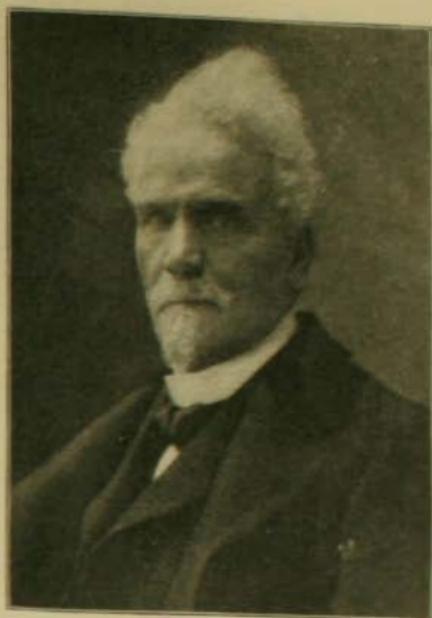
—“¿Por qué no se ha casado usted ántes? ¿Cómo es que estaba aun libre?”

—“¿Por qué no me habia casado ántes?” repitió ella. “Porque usted es el primer hombre que me lo pide”.





PIO X EN LOS JARDINES DEL VATICANO.—Esta es la última fotografía que se ha tomado del jefe del Catolicismo mientras se dirige por las tardes a su acostumbrado paseo por los jardines de su palacio.



M. HENRI DE ROCHEFORT
Célebre periodista francés director de *L'Irrésistible*



U. & U., N. Y., para "Zig-Zag"
EN EL PAIS DEL ALGODON.—La presente fotografía ha sido tomada durante la cosecha en una de las grandes plantaciones de algodón del estado de Georgia. Como se ve, la inmensa mayoría de los trabajadores empleados en estas faenas son negros que han trabajado en el mismo ramo desde hace seis generaciones.



Stoeszel junto con su esposa y comitiva en la toldilla del "Australien" al fordear en puerto Seid. Esta fotografía fué tomada por el corresponsal del *London News* que esperaba en ese puerto al jefe ruso.



Amirante NEBOGTOFF
QUE MANDA LA CUARTA ESCUADRA
DE ROJENSTWSKY EN EL EXTREMO
ORIENTE.



El socro NANSEN.—Este célebre explorador, tan famoso por sus campañas al Polo, retirado ahora a una vida más o menos aventurada en su patria, ha entrado a desempeñar un gran papel en la política. Es el hombre considerado en la actualidad como el único primer ministro posible de Noruega.



ECOS DEL ASESINATO DEL GRAN DUQUE SERGIO.—La presente fotografía dará a conocer el sitio preciso en que fué asesinado el gran duque Sergio, tío del Czar. El espacio en que estallaron las bombas está rodeado de una empalizada con centinelas cosacos. La gran duquesa viuda, hermana de la Czarina, hará erigir allí una capilla espiratoria.



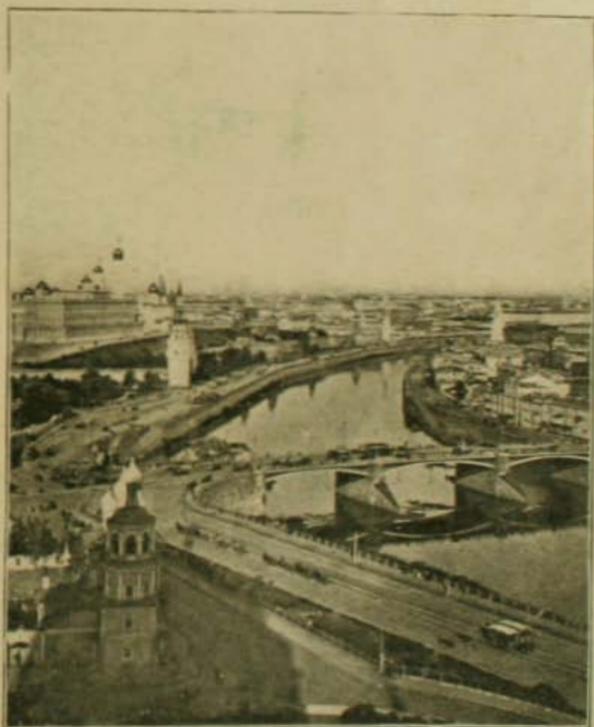
La reina madre Margarita, de Italia, llegando a pasar una temporada en Villa Reggio.



LILIAN RUSSEL, celebrada tiple de la Opera Cómica de Nueva York



U. & U. N. Y. poro Zoo-Zoo
-VLADIVOSTOCK—PANORAMA DEL LADO IZQUIERDO DE LA BAHIA



Moscow visto por el Noreste desde el templo de Nuestro Salvador. La muralla baja que se divisa a la izquierda rodea la vieja ciudadela de los Czares, conocida por el Kremlin. Esta ciudadela resistió con éxito numerosos asaltos en las guerras de la Edad Media, pero ahora sería lastimosamente inútil contra los cañones modernos o las bombas. El gran edificio sobre la extrema izquierda es el palacio imperial. El arsenal queda un poco mas al norte. La famosa torre de Ivan, el Terrible, se divisa encima del palacio.



U. & G., N. 1., para "Zig-Zag"

El último de los retratos tomados al Czar y su familia. El príncipe heredero del trono está en brazos de la Czarina.



Entrevista entre Francisco José de Austria y el jefe de los patriotas húngaros Franz Kossuth. Esta es una broma fotográfica jugada por un corresponsal británico al gobierno imperial, ya que jamás se han encontrado ambos personajes.



Ultimo retrato de Stoessel, tomado en el Hotel de Singapore

Behanzin y sus dos mujeres

El célebre rei del Dahomey, Behanzin, el último de los grandes carníceros humanos del Centro del Africa, vive ahora tranquilamente disfrutando de una pensión del gobierno francés en Port de France, Martinica, acompañado de las únicas de sus cien esposas que no tuvo tiempo de degollar.

Se recordará que en los antiguos reinos rivales del Ashanti y Dahomey se sacrificaba todos los años con grandes fiestas varios miles de esclavos o prisioneros de guerra junto con algunos extranjeros que era posible capturar.

Al fin las tropas de Inglaterra y Francia se encargaron de apoderarse cada una de un reino, siendo el de Behanzin el úl-



U. & U., N. Y., para "Zig-Zag"



U. & U., N. Y., para "Zig-Zag"

timo que sucumbió tras una formidable resistencia en que sus valientes guerreros se hicieron matar casi todos.

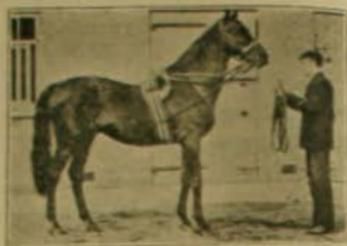


Roosevelt en un campamento de los rough riders, de que fué coronel en la guerra de Cuba.

Tiene a su izquierda a Richard Harding Davis, uno de los novelistas y escritores mas populares de Estados Unidos, que ha tenido la suerte de presenciar como corresponsal del *Herald* la coronacion del Czar, la de Eduardo VII, el Jubileo de la Reina Victoria y las guerras Greco-turca, Boer y Española.



EL DERBY DE LOS PATINADORES.—En el mes pasado se corrió en Stokolmo una curiosa carrera. Se trataba del verdadera Derby de los patinadores, que fué corrido sobre las aguas conjeladas del Báltico en Stokolmo. En este grabado se ve al príncipe heredero Guillermo de Suecia felicitando a la vencedora Miss Syera, de Londres.



Saint Simon, el célebre etalon de Eduardo VII

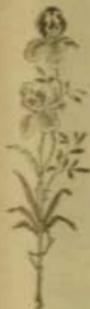


La última carrera ganada en Kempton Park, por Ambush II, el célebre caballo de Eduardo VII.



U. & U., N. Y., para Zia-Zia

VLADIVOSTOCK.—PANORAMA TOMADO DEL LADO DERECHO DE LA BAHÍA



EL REÍ OSCAR DE SUECIA EN SU GABINETE DE TRABAJO



NIÑOS JAPONESES QUE CELEBRARON EN TOKIO EL CUMPLE-AÑOS DEL EMPERADOR. — Todo el elemento infantil de la gran capital del Nipón salió el día del cumpleaños del soberano a los alrededores de la ciudad y celebró con un colosal picnic al aire libre tan fausto aniversario, que los recientes triunfos en la guerra contribuían a hacer más alegre. La única bebida que se consumió en la fiesta fué el te obsequiado por las damas de Tokio.



EN SAN PETERSBURGO. — Desastroso hundimiento de uno de los puentes asobre el Nev en que perecieron más de cien personas. Vista del lugar del siniestro en el momento de sacar a las primeras víctimas.

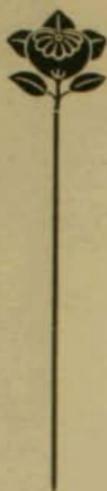


Los bomberos de San Petersburgo trabajando en el salvamento de las víctimas del puente del Neva



U. & U., N. Y., para Zig-Zag

VLADIVOSTOCK.—VISTA CENTRAL DE LA BAHIA



U. & U., N. Y., para "Zig-Zag"

Cadetes de la Academia Militar norte-americana de West Point en un día de paseo con sus "flirts"



CARRUAJES LIVIANOS | ARTICULOS DE NOVEDAD



ROURKE Y CIA
 NOVEDADES NOROCCIDENTALES

ESTADO 78
 SANTIAGO

T. ELLIOTT
 CASA IMPORTADORA DE

CASA POR MAYOR
 San Antonio 252
 ENCARGOS A ESTADOS UNIDOS
 Y
 VENTAS POR MAYOR

Calzado fino de la afamada Fabrica
HANAN & SON
 MUEBLES DE FANTASIA
 SILLAS DE
 TODAS CLASES, etc.



GRAN SURTIDO
 DE

Cigarros Habanos

LECAROS Hnos. Pasaje Balmaceda 7



BOTICA NORMAL

P. Perez Barahona
 SANTIAGO

Castilla 2146. - Portal Fernandez Concha, numero 918

Agua de Colonia

EXTRA SUPERIOR

DOS PESOS LITRO

Esta AGUA DE COLONIA tiene un precio módico a pesar de su buena calidad, porque no tiene que pagar las grandes comisiones exigidas por los revendedores y sin ninguna ventaja para el consumidor.

NOTAS.—Esta Agua de Colonia no ha sido enviada a ninguna Exposición. A la Exposición de Buñra'o fueron enviadas varias aguas de Colonia de Chile; pero no obtuvieron sino medallas de bronce, porque los Jurados las consideraron de calidad inferior.



ARMERIA Y LAMPARERIA BELGA
de JUAN SEYLER

Sucesor de MATEO DAVID

AHUMADA, 72 primera cuadra
Casilla N. 1815 - Teléfono Ingles N. 515

Lámparas BELGAS

* REFORMADAS *

Se recomiendan por su mane-
jo sencillo y la gran econo-
mía de tubos.



LAMPARAS DE GASOLINA

"LUZ del SIGLO X"



LAS MEJORES NAVAJAS DE BARBA
SON LAS DE LA AFAMADA MARCA

M. D.

SANTIAGO DE CHILE



Z
IG
ZAG



AÑO I.—NUM. 12

PRECIO: 20 CENTAVOS

7 de Mayo de



Adelanto

INDUSTRIAL

FABRICA

***** DE *****

CAMISAS

DE

ANTONINO ALVAREZ

y Ca.



Ofrecen a su numerosa y distinguida clientela su nueva instalacion, en la que encontrarán toda clase de articulos correspondientes al ramo de Camiseria con grandes ventajas en los precios.

Especialidad CAMISAS Sobre Medida y ROPA BLANCA para señora.



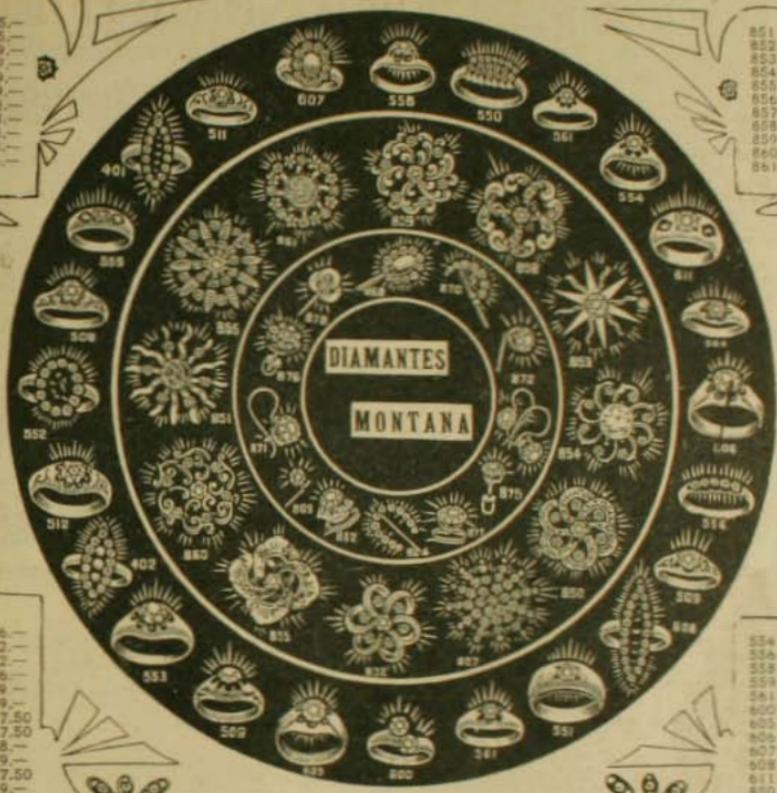
AHUMADA 142, entre Moneda y Agustinas

DIAMANTES MONTANA

Imitación mas perfecta del mundo, y la que mas se acerca del diamante lejítimo, cuyo brillo, fuego y belleza tienen El calor, la potasa y los ácidos no alteran en nada el esplendor de nuestras piedras. Nuestras imitaciones no se pueden diferenciar de los diamantes jenuinos

401 \$ 15.-
402 " 15.-
504 " 9.-
508 " 9.-
509 " 9.-
511 " 9.-
512 " 12.-
550 " 18.-
551 " 15.-
552 " 18.-
553 " 15.-

851 \$ 18.-
852 " 10.50
853 " 12.-
854 " 15.-
855 " 9.-
856 " 15.-
857 " 18.-
858 " 7.50
859 " 7.50
860 " 9.-
861 " 10.50



862 \$ 8.-
864 " 12.-
868 " 12.-
869 " 8.-
870 " 9.-
871 " 9.-
872 " 7.50
875 " 7.50
876 " 18.-
877 " 9.-
878 " 7.50
898 " 9.-

854 \$ 10.50
856 " 18.-
858 " 12.-
861 " 9.-
862 " 15.-
865 " 15.-
866 " 15.-
867 " 12.-
868 " 18.-
869 " 15.-
870 " 9.-

¿Porqué pagar precios exhorbitantes para joyas cuando los DIAMANTES MONTANA cuestan tan poco? Llamamos otra vez la atención de nuestros favorecidos a la bella colección de aros y broches, alfileres, medallones, etc., ofrecidos a precios variando de \$ 6 a \$ 18 y representando joyas de un valor de \$ 100 a \$ 2000

GARANTIA

Garantizamos que todo DIAMANTE MONTANA conservará su brillo eternamente y que todo aquel como los engraves dará completa satisfacción. Nos comprometemos a dar \$ 10000 a cualquiera institución caritativa si se nos puede demostrar que no hayamos seguido a cambiar cualquiera piedra que no fuera a satisfacción.

Los DIAMANTES MONTANA no se alteran ni con el calor, ni con los ácidos ni con los ácidos y se lavan y limpian como cualquier diamante jenuino. La imitación es tan perfecta que sus peritos se engañan.

ORDENES POR CORREO

Con prontitud y esmero serán cumplidas. Cualquiera de los artículos reproducidos mas arriba serán enviados a la dirección indicada al recibirse su importe. Garantizamos que quedarán satisfechos, y si no, estamos a sus órdenes para cambiar la joya por otra. Para recibir con estuche \$ 1.50 mas.

MONTANA DIAMOND & Co.
Estado, 327  Casilla 1416

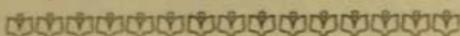
Acaba de llegar un espléndido surtido de collares de perlas sueltas. Collares que representan un valor de \$ 1000, por \$ 18; id. que representan un valor de \$ 4000, por \$ 24; id. que representan un valor de \$ 8000, por 30.



Fotógrafos

EL MAS GRANDE SURTIDO DE
MAQUINAS, PLACAS Y UTILES
 PARA FOTOGRAFIA, SE ENCUENTRA EN
Le Comptoir D'Optique

ET DE PHOTOGRAPHIE
 ANEXO A LA DROGUERIA FRANCESA



Clubs

En formacion para la
 fácil adquisicion de
 material fotográfico



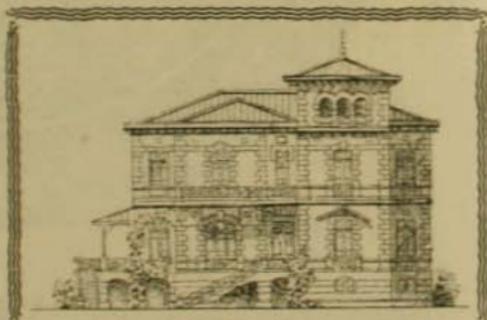
Série A. POR CUOTAS SEMANALES de \$ 3
Série B. POR CUOTAS SEMANALES de \$ 5

PIDANSE DATOS:

Max Mengin y Ca., Sucesores de Mourgues y Ca.

243-245 CALLE AHUMADA, Santiago, Casilla 22 D.

Enfermedades NERVIOSAS
 Neurastenia, debilidad intelectual, etc., etc., se curan radicalmente con
LA STHENOSINA *
 * * * **RUSA OREL**
 RECOMENDADA POR TODOS LOS MEDICOS BUENOS
 UNICO IMPORTADOR
 (C) Oidouppözago
 Agutinas 940



AJENCIA DE CONSTRUCCIONES Y REPARACIONES

CARPINTERIA, MUEBLERIA

ENRIQUE ECHEVERRIA GAZOTTE

Santo Domingo 1716 CASILLA 1135 TELEFONO 559
 PASADO RIOQUELME

EL FIN DEL MUNDO



HACE algunos años, el 23 de Febrero de 1901, fuimos testigos de un cataclismo formidable ocurrido en el Cielo. Cuando digo fuimos, quiero decir los astrónomos, pues este cataclismo fué ménos ruidoso que la muerte trágica de Syveton.

Se trataba sin embargo de un acontecimiento bastante grave, análogo al de que vamos a tratar de escribir la historia anticipada.

Sí, el espectáculo que presenciamos ha podido ser el del fin del mundo para una o mas humanidades lejanas, y si alguna destruccion análoga aconteciera a la Tierra, los habitantes de Marte tampoco se preocuparian mucho mas y sus periódicos no enlutarian sus columnas, ni las cotizaciones de su Bolsa tendria por esto el movimiento mas imperceptible. No tenemos pues en el Universo la importancia que nos imaginamos. Si nuestra humanidad entera desapareciere, no seria esto en el órden universal, sino un accidente de minima importancia.

Acabamos de asistir al incendio formidable de un mundo.

El 23 de Febrero hemos visto brillar en el Cielo, en la constelacion de Perseo, un incendio formidable. Una estrella de primera magnitud acababa de incendiarse allí repentina-

mente, pues, en las fotografias tomadas algunos dias ántes, no se vé absolutamente nada. Por los cálculos mas aproximados que se han hecho se presume que este astro debió ser cinco mil veces mas luminoso y mas ardiente que el Sol.

Este deslumbrante esplendor no ha sido de larga duracion. La nueva estrella bajó a ser de segunda magnitud el 2 de Marzo, a la tercera el 6, a la cuarta el 13, a la quinta el 22 y se hizo invisible a la simple vista desde el 10 de Julio; despues de haber pasado por las oscilaciones de un período de cuatro dias, mas o ménos, indicando sin duda un movimiento de rotacion. Continuó debilitándose y concluyó por transformarse en nebulosa con el brillo de una estrella de 10.^a magnitud.

¿Qué habia sucedido?

Hagamos notar primero que el acontecimiento observado por nosotros el mes de Febrero de 1901, no se produjo en esa misma fecha. Lo mismo que no sentimos los disparos de un cañon sino un poco despues del momento preciso en que ha sido disparado, con un retardo de un segundo en la distancia de 340 metros, de 10 segundos a los 3,400 metros, de un minuto a los 20 kilómetros, etc.

Por consiguiente, la distancia de la catástrofe de Perseo fué tal, que la luz no puede recorrerla en ménos de 300 años. El incendio que hemos observado y fotografiado en 1901

ha tenido lugar en realidad en los tiempos del rei Enrique IV de Francia.

Estos incendios celestes pueden ser determinados por diversas causas. Consideremos por ejemplo nuestro propio planeta. Nosotros vagamos en el espacio con una rapidez bastante respetable: 106,700 kilómetros por hora. Este es nuestro movimiento alrededor del Sol, el mismo que nos lleva con otra rapidez hácia la constelacion de Hércules. Recordemos al pasar que el globo en cuya superficie nos ajitamos es el juguete de mas de doce movimientos diferentes.

Un encuentro con otro cuerpo celeste no es por lo tanto imposible y segun todas las probabilidades se vé por el exámen de la misma irradiacion de la estrella de Perseo que la conflagracion se ha producido a causa de un encuentro, por un choque violento.

Si dos globos oscuros, como nuestro planeta, desprovistos de luz propia, se encontraran de frente, animados por una velocidad superior a cien mil kilómetros por hora, el choque transformando el movimiento en calor, bastaria para crear un sol ardiente dotado de una temperatura tal, que permaneceria varios millones de años en estado de sol o de nebulosa ardiente.

Un choque directo de esta naturaleza sin ser imposible es poco probable, por razones de mecánica celeste que seria mui largo enumerar.

Hemos hablado de una combustion posible a causa de un encuentro celeste que elevaria varios millones de veces la temperatura del Sol, lo mismo que en el caso de las estrellas temporarias.

Ya que hemos comenzado por esto, veamos si acaso no hai otras causas posibles de destruccion de nuestro mundo por el fuego.

Los Cometas torpederos del Cielo. Un encuentro posible

El 29 de octubre de 1832 el Cometa de Biela atravesó la órbita de la Tierra. ¿Qué cosa es la órbita de la Tierra? Es el camino que recorre alrededor del Sol. Si se dispara un balazo en un camino, no hai que temer su choque sino cuando se pasa por ahí, precisamente en el mismo instante. Sucedió que al anunciar este encuentro los periodistas de 1832, confundiendo la órbita de la Tierra con nuestro mismo planeta, escribieron lamentables pronósticos sobre los efectos posibles de semejante encuentro.

El fin del mundo fué anunciado en todos los tonos y hasta fué puesto en verso.

¡Amigos, acabemos, el mundo está mui viejo!

Esto demuestra sin embargo que un cometa puede encontrarse con la Tierra. Seria mui difícil determinar las consecuencias de semejante encuentro, podrian ser pintorescas y variadas, trágicas y desastrosas. La velocidad de un cometa en el espacio, dirigiéndose hácia la órbita de la Tierra, es igual a la de nuestro planeta multiplicada por la raíz cuadrada de 2, es decir, 106,700 kilómetros por hora (término medio) multiplicado por 1,414. Si el astro *cabelludo* llegase de frente sobre nosotros, el choque representaria pues una velocidad de 257,000 kilómetros por hora. La velocidad de otros encuentros dependeria de la oblicuidad.

Supongamos que un cometa de las mismas dimensiones que el de 1811 llegue precisamente sobre nosotros en su viaje circular alrededor del Sol.

La esfera terrestre penetraria en la nebulosidad *contraria* sin encontrar por de pronto una resistencia mui sensible. El encuentro comenzaria a eso de las seis de la mañana por el meridiano que queda frente al sol, y si todavia estuviese oscuro, debutaria con una lluvia de aerolitos.

La travesia de la cabeza cometaria de 1,800,000 kilómetros de diámetro, duraria 25,000 segundos, o sea 417 minutos o seis horas 57 minutos. El incendio se declararia mui luego; nuestra atmósfera se inflamaria como una ponchera. No se producirian cientos sino miles de grados. El oxígeno del aire le costaria mui poco para alimentar las llamas, y el hidrógeno del mar se desprenderia mui fácilmente.

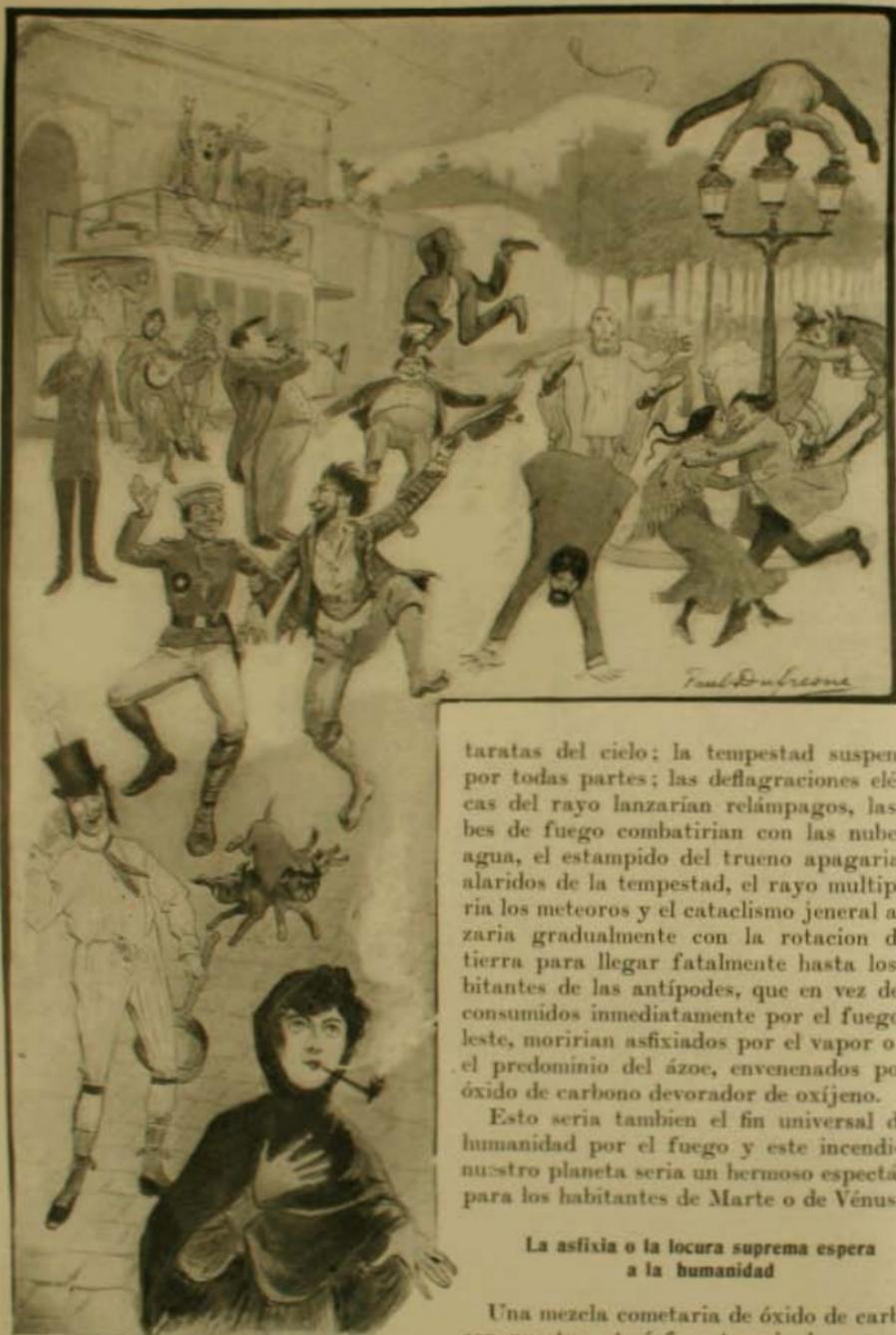
A pesar de la velocidad enorme del cometa y de la Tierra, la presion cometaria no seria sin duda tan inmensa, dada la estremada tenuidad de la sustancia atravesada por nuestro globo; pero la sustancia que contiene carbon es incombustible y en medio de las exaltaciones de su carrera vertiginosa, se observa a veces que algunos astros añaden una luz propia a la que reciben del Sol: se ponen incandescentes, y esto sin encuentros y sin choques.

Nuestro planeta se veria en-





Paul Dufreneux
1905



taratas del cielo; la tempestad suspendida por todas partes; las deflagraciones eléctricas del rayo lanzarían relámpagos, las nubes de fuego combatirían con las nubes de agua, el estampido del trueno apagaría los alaridos de la tempestad, el rayo multiplicaría los meteoros y el cataclismo jeneral avanzaría gradualmente con la rotacion de la tierra para llegar fatalmente hasta los habitantes de las antípodas, que en vez de ser consumidos inmediatamente por el fuego celeste, morirían asfixiados por el vapor o por el predominio del ázoe, envenenados por el óxido de carbono devorador de oxígeno.

Esto sería también el fin universal de la humanidad por el fuego y este incendio de nuestro planeta sería un hermoso espectáculo para los habitantes de Marte o de Vénus.

La asfixia o la locura suprema espera a la humanidad

Una mezcla cometaria de óxido de carbono con nuestra atmósfera traería la supresion rápida de todas las respiraciones por medio del envenenamiento de la sangre. Aquí lo mismo que en los casos precedentes, la catástrofe sería inexorable y rápida. La disminucion del oxígeno es suficiente para producir la muerte de los seres condenados a una res-

vuelto en la masa cometaria, dando vueltas en ese gas incandescente, el aire soplando con violencia para incendiario; el mar se pondría a hervir y llenaría la atmósfera de vapores nuevos; caería una lluvia caliente de las ca-

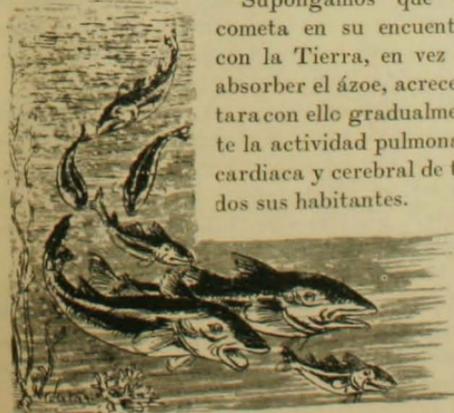
piracion deletérea. Es conocido el episodio de una de las guerras de los ingleses en la India el año 1857, me parece.

Habian encerrados en una sala 146 prisioneros, sin tener mas espacio para renovar el aire que dos pequeñas ventanas que daban a una galeria. La asfixia no tardó en producirse. Los prisioneros comenzaron a experimentar un sudor abundante y una sed devoradora; trataron primero de hacerse la ilusion que respiraban echándose aire con sus vestidos; despues se desvistieron en parte; en seguida se echaban al suelo de rodillas todos juntos levantando al mismo tiempo los brazos, pero a muchos faltándole las fuerzas no tardaron en caer para no volver a levantarse. No hacia todavia cuatro horas que estaban encerrados cuando ya la mayor parte experimentaban las convulsiones de una espantosa agonía. Cuando abrieron las puertas de la prision, algunas horas despues solamente, 23 hombres respiraban todavia en medio de las contorciones de un horrible delirio.

Una atmósfera cometaria trayendo una cantidad, aun relativamente escasa de óxido de carbono, detendria la transformacion de sangre venenosa en sangre arterial y suprimiria en pocas horas todas las respiraciones humanas. Seria la muerte por medio de la asfixia.

La constitucion química de los cometas está léjos de ser completamente determinada. Los signos característicos del hidrógeno y del carbono han sido reconocidos mas de una vez; pero es probable que esos viajeros de la inmensidad no sean todos iguales, lo que es casi seguro en vista de su diferencia de tamaño y de aspecto físico.

Supongamos que un cometa en su encuentro con la Tierra, en vez de absorber el ázoe, acrecentara con ello gradualmente la actividad pulmonar, cardiaca y cerebral de todos sus habitantes.



Se sentiria primero una sensacion agradable de perfecto bienestar. Todo el mundo seria feliz repentinamente y apreciaria mejor que nunca la felicidad de vivir. No habria personas malas, celosas ni envidiosas. Nuestro planeta seria un paraíso encantador y caerian las armas de todas las manos. A este contento universal sucederia una felicidad radiante y una alegría bulliciosa y todos los seres humanos se pondrian comunicativos, habladores, cantores.

Despues se produciria en las venas cierta agitacion que pareceria invitar a los jóvenes de ámbos sexos a una danza irresistible.

En seguida la agitacion se convertiria en exaltacion y la alegría desbordante en delirio, siguiendo automáticamente la proporcion de la extraccion del ázoe por el cometa y el acrecentamiento del oxígeno hasta el momento en que la raza humana y las especies animales, atacadas a un mismo tiempo de una locura fantástica y aturdidora, se pondrian a bailar una formidable sarabanda y a consumirse por la plétora invadiente de todos los tejidos orgánicos. Seria la muerte por una intensidad de placer en dosis demasiado fuertes.

¿Todos los continentes serán un día ahogados como en un naufragio?

Hé aquí una série de fines de mundo posibles a causa de accidentes esteriore. Decíamos tambien que nuestro planeta podia morir asimismo de enfermedad o de vejez. Las tradiciones antiguas han conservado el recuerdo de una destruccion de las obras humanas por el diluvio, que han calificado universal, pero que no ha sido sino parcial y en correspondencia con el mediterráneo. El mundo conocido de los antiguos experimentó una catástrofe que lo trastornó. Fué esta sin duda una inundacion inmensa, comparable talvez con la que mas léjos todavia, en la prehistoria, destruyó la Atlántide, un hundimiento del suelo bajo el nivel del Océano a los campos poblados y a las ciudades florecientes.

En todo caso no ha habido allí sino accidentes parciales, estraños a nuestro sujeto de estudio actual, catástrofes análogas a la sumersion de la ciudad de Ys o la formacion del Zuiderzee.

Nuestro planeta no tiene por qué temer un

diluvio universal a no ser talvez por la teoria científica siguiente:

Los continentes disminuyen poco a poco de altura.

Las lluvias, las nieves, las heladas, el viento, las tempestades, los temblores, se unen para desagregar las montañas y reducirlas a polvo. Las corrientes y los rios conducen los detrimentos al Océano cuyo fondo se eleva lentamente.

La pesantéz tiene por objeto conducir las cosas a un nivelamiento jeneral, tal parece ser el estado actual del planeta Marte.

Puede considerarse que todos los rios juntos llevan al mar todos los años 230,000 kilómetros cúbicos de agua, que contienen cerca de 10 kilómetros cúbicos de materias continentales. La tierra firme representa 145 millones de kilómetros cuadrados y cerca de 700 mil metros de relieve. Además de lo que aportan los rios de que acabamos de hablar, las olas del mar, azotando las costas, roen las riberas en proporción de dos a tres metros por siglo en todo el globo. Sin entrar a analizar detalles, el cálculo hecho por un eminente jeólogo, M. de Lapparent, indica que si el conjunto de las fuerzas, actualmente en acción, se continuara sin otros movimientos del suelo, sería suficiente para efectuar en el espacio de cuatro millones de años a esta parte la desaparición total de la tierra firme. Fuera de esta destrucción jeneral por medio de un diluvio progresivo y secular, podrían producirse destrucciones parciales.

Bastaría con esperar pacientemente, para que el mar llegase, solo, a Paris, lo que simplificaría la ejecución del proyecto de "Paris puerto de mar." La distancia de Paris a las costas de la Heve es, a vuelo de pájaro, mas que de 170 kilómetros: si el avance anual de que hablamos se continuara uniformemente, el mar llegaría a las Tullerías en 85,000 años y por el lado de Dieppe, que está mucho mas cerca, llegaría mas pronto.

Los continentes no son absolutamente estables en su nivel. Desde las observaciones comenzadas por Linne en el Siglo XVIII sabemos que sufren ciertos movimientos de oscilación.

Desde Paris al Havre no hai mas declive que la altura de una casa, así es que bastaría que el suelo se bajase hasta esa profundidad para que el mar llegase a Paris. Si bajase el

doble que eso, casi toda esa hermosa capital quedaria sumergida bajo sus hondas.

Sobresaldrian solamente las islas de Montmartre y del Pantheon: los humbrales del pörtico del Observatorio no están mas que a 60 metros sobre el nivel del mar.

Estos acontecimientos pueden llegar a producirse en algunos centenares de siglos, pero no serian el fin del mundo.

Disminucion del agua en el mundo.—Muerte universal por medio del frio.

El fin mas probable se producirá, al contrario, por la absorción del agua, por la supresión del vapor de agua en la atmósfera.

A medida que de siglo en siglo la Tierra va esperimentando una nivelación fatal, sufre al mismo tiempo una disminución gradual de la cantidad de agua que posee.

Es conocido el método de circulación del agua. Los rios no tienen mas alimentación que la lluvia o la nieve, es decir, que la evaporación de los mares por medio del calor solar que producen las nubes de las que se hace la nieve o la lluvia, los ventisqueros de las montañas, las vertientes, los arroyos, los esteros y los rios que devuelven el agua al mar. Pero toda el agua atmosférica no vuelve al mar. Para formar una vertiente es preciso que el agua de las lluvias encuentre un lecho de tierra gredosa impermeable y que corra segun las inclinaciones.

Quando no hai una capa impermeable, sigue bajando por la corteza porosa del globo y va a saturar las rocas profundas.

Esa agua está perdida para la circulación. Ya sea depositándose en alguna parte, ya sea combinándose o penetrando las capas profundas del globo, el agua disminuye en la superficie de la tierra. Antiguamente el Sena cubria toda la superficie de Paris. Desde Corbeil hasta Pécqu era un lago inmenso.

El agua constituye no solamente la parte esencial de todos los cuerpos vivos (70 0/0) animales y vegetales, sino que en estado de vapor, en la atmósfera, es ella la que rige toda la via terrestre. Ella es el factor principal de todos los climas.

Para 200 moléculas de oxígeno hai apenas una de vapor de agua; pero esta tiene 80 veces mas enerjía, mas valor efectivo para conservar el calor recibido del sol que las otras 200.

COMBE Y COMBOS



1. *Candillo Anarquista.*—Lo que aquí se necesita es un Combes como el de Francia.



2. *Don Juan de Dios.*—Lo que aquí se necesita es un Combo como este!



Señor Chicano.—¿Conque una sola medalla, señor comandante?
Marino.—Sí señor, una sola: pero de Chorrillos y Miraflores.



BANQUETES



LA seriana con que espiró abril fué fecunda en banquetes y manifestaciones de alta cultura social. La presencia del señor Menendez Pidal y las delegaciones arbitrales que iban de paso para España a terciar en el litigio de límites peruano-ecuatoriano sometido al discernimiento de don Alfonso XIII, empezó esa serie de demostraciones.

El Encargado de Negocios señor Elizalde dió el juéves 27 de abril un gran banquete en el Club de

que aunque dicha manifestacion no revestia carácter alguno político u oficial, no dejaba por eso de servir eficazmente a la deseada solucion, preparándose el camino dentro del buen tono y de la cortesía aristocrática, al borrar muchos prejuicios mal fundados y al desvanecer la idea de odios que no existen y que nuestra sociedad no ha sabido jamas sentir, porque está a mucha altura sobre sentimientos estrechos de rencores internacionales.

—Con un tiempo magnífico que invitaba al esparcimiento y al regocijo, partian desde Bella Vista, a las 11 y media A. M., el domingo pasado, en



la Union al Comisario Rejio y a sus acompañantes.

—El sábado 29 el caballero peruano don Jerónimo de Lama Ossa, persona vinculada con distincion en nuestra sociedad, ofreció un banquete en el Club de la Union al Excmo. señor don Mariano H. Cornejo.

Asistió a esa manifestacion un grupo de escojidos políticos, hombres de negocios, periodistas y personas de alta significacion social. Reinó durante todo el tiempo una cordialidad franca y espontánea discretamente esbozada con los brindis, que dejó en todos los ánimos la impresion de que siempre que las clases dirijentes de ámbos países han querido entenderse, han encontrado franco y abierto el camino desde el primer momento.

Se opina generalmente y con profunda sensatez,

BANQUETE OFRECIDO POR DON JERÓNIMO DE LAMA Y OSSA AL EXCMO. SEÑOR MINISTRO DEL PERÚ EN ESPAÑA

un tren especial que conducia a *Las Salinas*, un numeroso grupo de amigos que queria festejar con un almuerzo al aire libre al señor don Cárlos Var Buren, con motivo de su próximo viaje a Estados Unidos y Europa.

En el mismo tren iba la banda de músicos de

Depósito de Marineros, cuyas alegres tocatas amenizarían la fiesta, resonando alegremente en la mañana clara y cubriendo a veces con sus acordes sonoros la charla festiva y amena de los concurrentes.

Poco después de las 12 llegó el grupo de comensales al polígono de Las Salinas, donde se habían dispuesto las mesas para el almuerzo, rebosantes de flores y frutas, bajo una hermosísima encina de grueso tronco y amplio ramaje.

En medio de festiva charla, la sobremesa se prolongó hasta las 5 de la tarde, hora en que la comitiva se ponía en marcha de regreso a Valparaíso, recordando con satisfacción el día trascurrido.

Concurrieron a la manifestación las siguientes personas:

Cárlos García L., Roberto Barroillet, Juan de D. Rocuant, Luis Gomez Carreño, Agustín Edwards, Ricardo H. de Ferrari, Antonio Varas, Roberto Pretot F., Cárlos

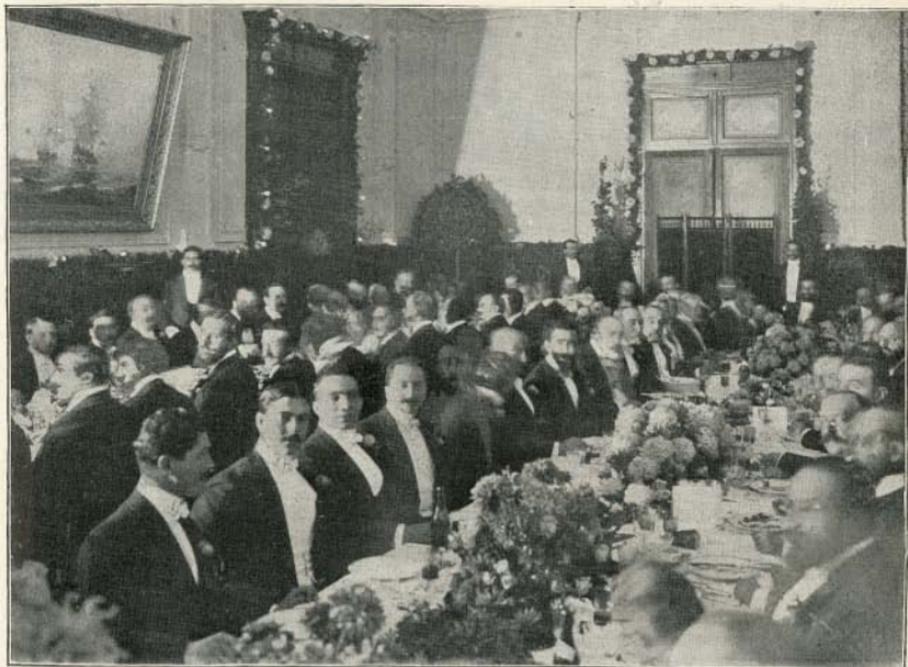


EL ALMUERZO A CON CÁRLOS VAN-BUREN

La hora del almuerzo se deslizó sin sentir en medio de la más viva animación y del regocijo de todos los presentes que se afanaban por evitar a esta manifestación de despedida todo lo que pudiera tener de triste. Por el contrario, el cordial afecto de los presentes quería infiltrar en el espíritu del viajero la alegría de la amistad para que un plácido recuerdo de los amigos le acompañara durante la ausencia.

La cordialidad misma del festejo hizo innecesario los ceremoniosos y campanudos discursos; al llegar a los postres, la concurrencia, puesta de pie, bebió una copa de champagne por la salud del señor Van Buren, por el éxito y felicidad de su viaje.

Ross S. M., Daniel Carreño Gomez, Martín Saldías R., José Luis Vergara, Luis M. Zañartu, Santiago Monk, Benjamín Errázuriz, Gustavo Ross S. M., Guillermo Pérez de Arce, Teodosio Budge, Enrique Deformes, Roberto Montt, Guillermo Plummer, Alberto Ríofrio, Alberto Acuña, Pedro Mac-Kellar, Jorje Merry, Joaquín Babra, Alberto Phillips, Cárlos Edwards, Pedro Víctor Olate, A. H. Goldfinch, Jorje Délano R., Enrique Squire, Pedro Mc. Clelland, Thompson Mathews, Manuel Fernández G., Alfredo Lyon S. M., Alfredo Lyon S., L. A. Stuvén, M. Hurtado, J. E. Ortúzar, Arturo Prat, H. Fernández Godol, doctor Alfonso Klickmann, Alberto Lorca, Eduardo Sousa, Eduardo Dévès, C. F. Plummer, Ricardo Ferrari, Julio Ripamonti, R. Searle, Jorje del Río, Juan Magalhaes, capitán Miguel Aguirre, capitán Francisco Nef, L. B. Hill, Miguel Astorga, Luis F. de Ferrari, J. M. Villarreal y mayor Videla.



EL BANQUETE DEL SEÑOR LAMA Y OSSA.—OTRA VISTA DE LA SALA



ASISTENTES AL BANQUETE OFRECIDO AL SEÑOR DON CÁRLOS VAN-BUREN EN LAS SALINAS



BANQUETE MILITAR OFRECIDO AL JENERAL DON MARCIAL PINTO AGÜERO

Con motivo de la próxima partida del jeneral de brigada don Marcial Pinto Agüero a hacerse cargo del puesto de jefe de la comision militar chilena en Europa, un numeroso y brillante grupo de jefes le ofreció un banquete en la noche del viernes 28.

El comedor del Club de la Union, en que se efectuó esta demostracion de compañerismo, estaba profusamente adornado. La animacion de esos hábiles y pundonorosos jefes de nuestro ejército no decayó un instante y fué una prueba mas de la alta cultura de la institucion militar chilena.



LOS PAVIMENTOS DE SANTIAGO

ESTUDIOS FISONÓMICOS



Diez cuadras de adoquines. ¡Pobres patas mías!

Ahora piedras de río. ¡Infame municipio!

¡Al fin llegamos al Asfalto Trinidad!



LA BATALLA

(Una de las producciones mas celebradas de Schiller)

Como una espesa nube que lleva una tormenta, la marcha de las tropas retumba por las vastas campiñas; una llanura inmensa se ofrece ante sus ojos, allí es donde se van a echar los dados de bronce. Todas las cabezas están inclinadas, palpita el corazón de los mas valientes, todos los rostros están pálidos como la muerte; ahí está el coronel que recorre las filas: "¡Alto!"

Esta órden brusca encadena el rejimiento que presenta un frente silencioso e inmóvil.

¿Pero, qué es lo que brilla allí arriba sobre la montaña bajo los rayos purpúreos de la mañana? ¿Veis las banderas enemigas? —¡Las vemos! Que Dios esté con nuestras mujeres y con nuestros hijos.—¿Oís esos cantos, esos redobles de tambores, y esos pitos alegres? ¡Cómo esa hermosa y salvaje armonia penetra todos nuestros miembros hasta la médula de nuestros huesos! "¡Hermanos, que Dios nos ampare!... ¡Nos volveremos a ver en otro mundo!"

Ya ha brillado un relámpago delante de la línea de batalla; un sordo trueno lo acompaña, la accion principia, silban las balas, las señales se suceden... ¡Ah! ¡se principia a respirar!

¡Ciérnese la muerte, la suerte vacila indecisa...

Arrojense los dados de bronce en medio del humo ardiente!

Hé aquí que los dos ejércitos se acercan: "¡Atencion!" gritan de peloton en peloton. La primera fila dobla la rodilla y hace fue-

go... ¡ahí quien no volverá a levantarse mas. La metralla traza largos surcos, la segunda fila es ahora la primera... A derecha, a izquierda, por doquiera la muerte; ¡cuántas lecciones tiende por el suelo!

El sol se apaga, pero la batalla está ardiendo; la noche sombría baja al fin sobre los ejércitos. "¡Hermanos, que Dios nos ampare!... Nos volveremos a ver en otro mundo!"

Por todas partes chorrea sangre; los vivos están tendidos con los muertos; el pié se resbala sobre los cadáveres... "Y tú tambien, Paco! — ¡Mis adioses a Carlota, amigo! (La batalla se anima mas y mas.)—Yo le llevaré... ¡Oh! compañero, ¿ves cómo detras de nosotros chisporrotea la metralla?... Yo le llevaré tu último adios. ¡Descansa aquí! Corro allá donde llueven balas."

El éxito de la jornada queda aun dudoso, pero la noche se va siempre haciendo mas oscura... "¡Hermanos, que Dios nos ampare!...

¡Nos volveremos a ver en otro mundo!"

¡Oid! los ayudantes pasan al galope... Los dragones se arrojan sobre el enemigo, y sus cañones callan... "¡Victoria, compañeros! el miedo se ha apoderado de los cobardes, y arrojan sus banderas!"

La terrible batalla queda al fin decidida: el día triunfa tambien de la noche; ¡tambores ruidosos, pitos alegres, celebrad todos nuestra victoria! "¡Adios, hermanos que dejamos!... Nos volveremos a ver en otro mundo!"





U. & U., N. Y., para "Zig-Zag"

Uno de los cañones que hundieron la Escuadra Rusa

Pieza japonesa de once pulgadas arrojando granadas de 500 libras dentro de Port Arthur. La distancia de la plaza es en esta situación, de 3 millas. El cañon debe disparar por encima de las montañas que tiene al frente con un ángulo de 40° . La granada aparece como un pequeño punto negro justamente encima de la nube de humo del cañon. Solo hai un negativo de este disparo. El corresponsal dice que podría haber tomado una docena de planchas de esta clase, favorecido contra el sol por la humareda, pero que, desgraciadamente, solo esta vez le fué dado sorprender la trayectoria del proyectil. Esta fotografia es la única que se haya tomado en el mundo durante el sitio de Port Arthur. Cinco minutos despues de tomada, una granada rusa de 500 libras reventó en la base de cemento del cañon que hai a la vista y lo arrojó lejos, destruyéndolo juntamente con sus sirvientes. En el foso pueden verse los proyectiles listos para ser disparados.

LA PRIMERA LEGGION DE DISCIPLINA — (Por Moustache)



El sargento instructor.—En el cuartel todo el mundo es igual uno con otro y por cualquier lado que se mire. Aquí no hai clases sociales: no hai mas *clases* que yo el bo Lopez! Todo el mundo debe vestir lo mismo, pensar lo mismo y oler de la misma manera!

ANDRES CARNEGIE

La figura de Andres Carnegie, uno de los reyes de la moderna civilizacion yankee, acaba de volver a destacarse ante la admiracion y el aplauso de sus compatriotas, con caractéres altamente envidiables.

Como nuestros lectores han podido imponerse últimamente, Carnegie ha obsequiado la suma de diez millones de dólares para el sosten de los profesores y maestros de ámbos órdenes de instruccion en los Estados Unidos. Son conocidas ya sus dádivas cuantiosas para bibliotecas



y universidades. Casi no hai ciudad de la Union Americana que no tenga una libreria pública, gracias al desprendimiento de Carnegie.

Su generosa afición al obsequio de bibliotecas dió motivo, hace un año, a una caricatura del *Punch* de Londres, que constituye de por sí el mayor elogio del personaje. Está Carnegie encerrado en su célebre castillo de Skibo, en las costas de Escocia, donde ha dado hospitalidad a los soberanos europeos. Encima del timbre de la puerta del castillo hai este letrero: "No llaméis si no necesitáis una biblioteca."

Sus ideas democráticas y la honradez con que ha sido adquirida su fortuna, han sido origen de esa gran popularidad de que gozan todos los millonarios yankees, como acaba de veras con Rockefeller, a quien las misiones cristianas rechazaron un donativo de cien mil dólares, por considerar que venia de una riqueza mal adquirida. El hombre que quiere arruinarse haciendo el bien y distribuir su colosal fortuna entre los necesitados para llegar a encontrarse el día de su muerte tan pobre y tan desamparado como cuando vino al mundo en la humilde habitacion de dos inmigrantes irlandeses, ha formado en torno suyo esa aureola de aplauso y de cariño jeneral que siempre rodea la figura de los grandes hombres cuya nobleza de alma es aun mayor que su talento y su éxito.

PHILIPPE LE BARCY

Philippe Le Barcy, el primer actor de la Francia moderna, ha compartido indiscutiblemente en los últimos años con los Coquelin el cetro del favoritismo unánime de los variedadistas públicos, siempre renovados, del cerebro del mundo.

Es un hombre de noble cuna que ha dedicado todos sus esfuerzos y todo su talento a conquistar en las tablas el bienestar y la gloria que sus antepasados habian encontrado en los ejércitos o en las cortes. Le Barcy está todavía en pleno vigor de su marcha hácia el éxito y el triunfo supremos. Cada año que pasa, cada obra nueva que representa, es para él un escalon mas hácia la noble cúspide que persigue desde hace diez años.

Después de Eduardo VII y del principe de Sagan, Philippe Le Barcy ha tomado en sus manos la dirección de la moda chic y distinguida de la capital de Francia. Es indiscutiblemente el rei de la elegancia, seguido de cerca por el mundo *fashionable* en todas las creaciones de su innegable buen gusto en el vestir.

Aquí todavía es un poco difícil comprender el aprecio y la admiracion jeneral de que gozan en las grandes capitales del mundo esos jentiles hombres artistas que son reyes de la escena. Los hermanos de Reske, Juan y María



recio, que cantan en la Opera, sir Henry Irving, actor dramático, hecho baron por el Rei de Inglaterra, Diaz de Mendoza el marido de María Guerrero, Fitz James, descendiente de los soberanos de Gran Bretaña, lord Rosslyn que entró a la escena por amor, son un ejemplo palpable de la alta consideracion que merece tan noble arte en Europa. Esos hombres que perciben hasta cien mil francos al año, están en situacion al mismo tiempo de colocarse en primera fila entre esa aristocracia del talento, tan cara a la moderna civilizacion.

SANTIAGO.---Las manifestaciones del 1.º de mayo



OYENDO UN DISCURSO



UN ORADOR CONVENCIDO



LAS MANIFESTACIONES DEL LÚNES.—GRUPOS QUE CELEBRARON LA FIESTA DEL TRABAJO
PRENTE A SAN MARTIN

LAS ISLAS DE JUAN FERNANDEZ

REPRODUCIMOS en las presentes páginas varias de las vistas tomadas por el fotógrafo de ZIG-ZAG en el reciente paseo realizado a las islas de Juan Fernandez, la mas lejana posesion de Chile, esceptuando la isla de Pascua, y mas conocida por sus magnificas langostas que por los datos

jeográficos que la jeneralidad posee sobre ellas.

Descubiertas en 1563 por el piloto español que les dió su nombre, han sido visitadas posteriormente por diferentes viajeros que nos han dejado relaciones de su visita. A este número pertenecen



GRUPO A BORDO

la conocida frase "ya llegó charqui a Coquimbo"— y varios otros.

La situacion aislada de las dos islas que componen el grupo, *Mas a Tierra* y *Mas a Fuera*, distantes 360 y 452 millas, respectivamente, de nuestras

los célebres exploradores franceses Shouten y Le Maire, cuyo nombre ha quedado perpetuado en los canales australes de nuestro país; el príncipe Mauricio de Nassau que descubrió en ellas el árbol del sándalo; el pirata holandés Sharp —de cuyo nombre, destrozado por la locucion popular, proviene



LOS PASAJEROS DEL "IMPERIAL" VIENDO LLEGAR AL GOBERNADOR DE JUAN FERNANDEZ



BAHIA CUMBERLAND — JUAN FERNANDEZ

costas, ha dado márgen á diversos novelistas para ubicar en ellas los episodios de sus fantásticas creaciones. Daniel Defoe hace pasar aquí el relato de su popular novela *Robinson Crusoe* en la cual se pinta toda la inmensa labor que un hombre solo puede efectuar en contacto inmediato con la naturaleza, aprovechándose de los múltiples recursos que esta pródiga madre ofrece siempre a sus hijos.

La novela de Defoe tiene, sin embargo, un fondo de verdad. Un marinero escosés, Alejandro Selkirk fué abandonado en la isla y vivió allí durante algunos años. Solo que las cosas no pasan tan fácil y providencialmente como la fecunda imaginación del escritor inglés lo ha supuesto. El marinero, entregado a sus propias fuerzas, fué dejenerando poco a poco hasta llegar al mas completo estado de salvajismo; perdió el uso de la palabra y sin distinguirse casi en nada de una bestia montaraz, murió allí abandonado de

sus semejantes. En el libro *Vida de Alejandro Selkirk* el abate Sixtine nos ha dejado un conmovedor relato de la miserable existencia de este hombre que perdió en su absoluta soledad hasta los caracteres distintivos de la raza humana, en una lucha desespeada con las fuerzas ciegas de la naturaleza, contra las cuales su finita inteligencia de hombre resultó impotente.

Hoy mismo existe en alguna parte de *Mas a Tierra* una plancha de bronce que señala al escaso viajero que arriba a la isla de abruptos flancos recortados por farellones casi verticales que bate el mar noche y día—como en el poema clásico,— el sitio donde murió el desgraciado marinero escocés.

En contraposición a estas trágicas escenas desarrolladas en una isla solitaria del Pacífico, Julio Verne coloca allí mismo los agradables episodios juveniles de su obra *Dos*



JUAN FERNANDEZ A LA VISTA



AMANECIENDO EN VILLAGRA — JUAN FERNANDEZ

años de tocacoces, una de las mejores y más entretenidas del popular escritor.

Del dominio colonial pasaron las islas de Juan Fernandez bajo la soberanía de la República, y aun cuando la distancia que las separa de la tierra firme, es un obstáculo para su desarrollo — prosperidad, se ha logrado constituir allí una pequeña colonia de poco más de trescientos habitantes que usufructúan de sus productos, consistentes, sobre todo, en la pesquería que, envasada convenientemente en la fábrica que allí mismo mantiene una compañía poderosa, llega a los mercados donde se la disputan los sibaritas. Merced a una combinación especial con las em-



BAHIA AL OCCIDENTE DE LA ISLA



VEGETACION DE LA ISLA — HELECHOS TREPADORES



LA BAHIA DE CUMBERLAND VISTA DESDE UN CERRO



UN EMBARQUE DIFÍCIL EN LA ISLA

presas de transportes, la compañía ha logrado hacer llegar vivas a Buenos Aires las langostas.

Poseen, además, las islas árboles muy útiles en la industria, como la chonta, el sándalo, etc., y una raza particular de ganado ovejuno. Su clima tiene tales condiciones de bondad que allí no puede arraigar ninguna epidemia, por lo que sus habitantes gozan de excelente salud y llegan a avanzada edad, viviendo perdidos en medio de la inmensidad de las aguas, una existencia tranquila y patriarcal.

Ultimamente se ha querido, y está acordado fundar allí una



EL DESEMBARQUE EN JUAN FERNÁNDEZ

colonia penal-militar que, sin duda, contribuirá grandemente a la prosperidad de las islas, sin que sea un inconveniente para ello, la condición de penados de sus futuros pobladores, porque hai que tener en cuenta que los delitos militares generalmente no afectan a la moral de los individuos, y así se hará un manifiesto provecho a la colonia y se evitará al mismo tiempo que los soldados delincuentes vayan a corromperse al presidio para salir de allí convertidos en bandoleros.

El paseo realizado últimamente en el *Imperial*, a la mas completa satisfacción de los viajeros que se manifiestan muy agradecidos a las atenciones de que fueron objeto de parte de la oficialidad del transporte, contribuirá a dar a conocer entre nosotros las variadas bellezas y el pintoresco aspecto de esas islas casi desconocidas de la generalidad del público

y servirá, además, para despertar la afición a conocer los diferentes parajes de nuestro territorio que, a juicio unánime de cuantos los han visitado, en nada desmerecen y aun superan a los mas hermosos de la tierra.



UN "CERTEJILLO" DE JUAN FERNÁNDEZ



DE REGRESO AL "IMPERIAL"

LAS ISLAS DE JUAN FERNANDEZ



SANTA CLARA VISTA DESDE LAS MONTAÑAS DE "MAS A TIERRA"



PANORAMA JENERAL DE JUAN FERNANDEZ

EL GUARDIAN MANUEL MOLINA



Es aquí un nombre mas que debe agregarse a la lista ya muy larga de estos abnegados servidores sacrificados en el cumplimiento del deber, víctima de las accechanzas de los malhechores.

El guardian Molina, de la tercera Comisaría, cuya figura reproduce el presente grabado, cayó asesinado en la noche del veintitres del mes pasado, a la puerta de un chinchel donde reñían algunos ebrios que el policial intentó de separar.

De manera que este homicidio ha sido consecuencia del delito de la embriaguez que nunca se perseguirá entre nosotros con mano bastante firme.

En los seis meses que el occiso llevaba de servicios en la policía, había observado una conducta ejemplar que ofrecía hacer de él un excelente servidor de este cuerpo. La mano de un criminal lo ha borrado del libro de los vivos, privando a una familia de su único apoyo—fin a que están espuestos todos los guardianes, sin que siquiera exista

una ley de montepío reclamado desde hace tiempo por los jefes del cuerpo y por la opinión pública que venga a mejorar en parte la aflictiva situación en que quedan las familias de los policiales caídos como buenos en sus puestos.

En este caso la sociedad se ha encargado de subsanar las deficiencias de la ley y en rítribucion de los servicios de Molina y para compensar de alguna manera la falta material que va a hacer a los suyos, ha concurrido gustosa al beneficio organizado por la empresa del teatro Santiago a favor de la familia del estinto, el cual se llevó a cabo el viernes 28 de abril.

Este homenaje a la memoria del abnegado policial servirá de estímulo a sus compañeros de fila que ven así que sus sacrificios no caen en el silencio o el olvido.

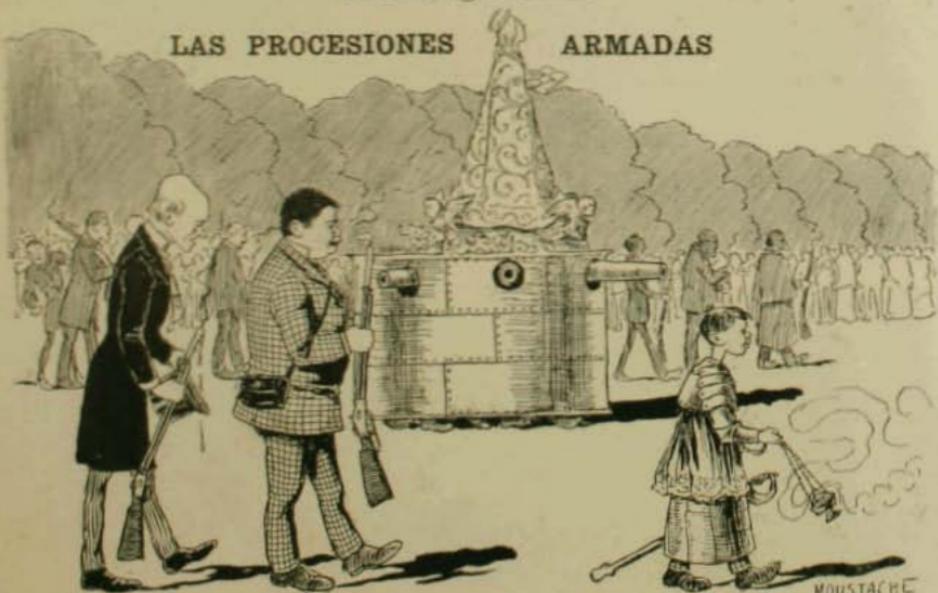
Adhiriéndose a esta manifestación de justicia, ZAG reproduce el retrato del guardian Molina, haciendo votos porque pronto sea una realidad la ley de montepío policial.



Guardian 2.º Manuel Molina Parra, muerto en cumplimiento de su deber con 4 años de servicio.

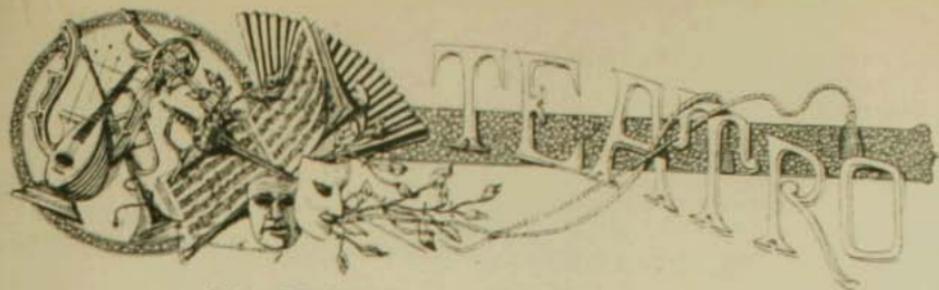
LAS PROCESIONES

ARMADAS



Única garantía de la libertad de cultos

MOUSTACHE



LA PROXIMA TEMPORADA LIRICA

El Barítono DE LUCA

qui empiezan a llegar y a difundirse en la diaria charla de club y de salón, datos y comentarios sobre la próxima temporada lírica y sobre los artistas que en ella actuarán en primera fila.

tro Costanzi de Roma en la clásica temporada de Cuaresma y Carnaval, alcanzando gran



Todo hasta el presente nos augura una serie de veladas sin precedentes hasta ahora en la historia de nuestras funciones de ópera. Se ha hablado ya en el número anterior de ZIG-ZAG de la Carelli, primera dama que ha estado en estrecha competencia con la Darcey por los aplausos de los grandes públicos del mundo. La Carelli, que debía estar a esta época en las tablas de la Scala de Milan, viene a Chile por consecuencia de extraño romance de la vida a arrullar a nuestros hábitos con las cascadas cristalinas que brotan de su garganta privilegiada. Junto con ella estará en breve entre nosotros, De Luca, aquel célebre De Luca por el cual suspiraban hace cuatro años los que habían recorrido la Europa. Ese artista incomparable aun tiene derecho a contarse entre los tres grandes barítonos del mundo. De la Scala de Milan pasó al tea-



GIUSEPPE DE LUCA, PRIMER BARÍTONO ABSOLUTO EN LA TEMPORADA DEL MUNICIPAL DE 1905

des triunfos en Tannhauser, Don Pascuale y Tosca.

Tenemos a la vista una serie de diarios de Italia, cuyas notas de arte demuestran por De Luca un entusiasmo sin reservas, exento de toda parcialidad o anterior prevención favorable. En la Scala de Milan, el Wolfman de Tannhauser es calificado simplemente de ideal.

Le oiremos tambien en Poliuo y en las óperas antiguas que el renacimiento musical, consagrado en la última temporada de Londres, acaba de traer nuevamente al pleno brillo de los grandes triunfos. Su Scarpia de Tosca llega al máximo de la interpretación, gracias a su considerable práctica escénica, con la cual logra fascinar desde el primer momento.

Después de nosotros volverá al Costanzi de Roma a representar durante la temporada de carnaval y cuaresma de 1905-1906. Dice un diario de esa capital italiana que ha sido contratado con condiciones aun mas exorbitantes que las que le ha garantido el Municipal de Santiago de Chile, para el coliseo de la Ciudad Eterna. Tendrá la obligación de estrenar allí esa célebre *Dannazione* de Fausto, perla oculta durante un siglo que recorre ahora llena de gloria los escenarios del mundo entero, después de que su autor ha ido, hace ya larguísimo años, a sepultarse en el polvo de los siglos, muy ajeno al triunfo archi póstumo que la hija preciada de su ingenio debía obtener. Pues bien, esa *Dannazione* de Fausto la tendremos nosotros primero que Roma. Ademas, volveremos este año a deleitar el oído con Fausto y el Tannhauser y las obras maestras de esa antigua escuela que la exangüe y triste producción de los autores contemporáneos ha sacado mas radiosa que nunca del cementerio del teatro en que parecia enterrada para siempre.

Parece que este año un curioso viento de esplendor hubiera soplado en la seleccion



DE LUCA, EN LA DAMNATIONE DE FAUSTO

de la compañía que se nos trae. Tantas y tantas veces se nos habia hecho idénticos elogios de estrellas ya eclipsadas en el firmamento lírico del mundo, que este público, célebre por su rijidez y sus exigencias refinadas de dilettantismo, empezaba ya a mostrarse profundamente escéptico ante los torrentes de alabanzas interesadas, seguidas de cerca por profundas decepciones respecto de los artistas principales de las temporadas que han precedido a la que va a iniciarse.

Ahora es preciso rendirse ante la evidencia suministrada por la prensa europea; volvemos de nuevo al apojeio de años ya lejanos. Al fin los empresarios parecen haberse con-



DE LUCA, EN EL VALENTIN DE FAUSTO

vencido de que la sociedad de Santiago bien paga a quien le sirve bien. Con de Luca y con la Carelli, las noches de este invierno tendrán en nuestro primer teatro un atractivo pocas veces iguales. Entraremos así de lleno en el gran renacimiento artístico que veni-

mos justamente soñando hace tanto tiempo. Nuestra sociedad tendrá ocasión de juzgar por sí misma en una primera audición en el hall de *El Mercurio* la carrera de triunfos que De Luca vendrá a completar entre nosotros.



AL PASAR



El celebre humorista norteamericano Mark Twain visitó un día uno de los grandes cementerios de San Francisco de California. De repente lanzó una exclamacion de sorpresa y se detuvo delante de una tumba en cuya lápida se leia:

"Aquí yace un abogado y honrado ciudadano."

Mark Twain se dió una palmada en la frente y leyó varias veces mas la inscripcion. En seguida dió una vuelta al pequeño monumento examinándolo cuidadosamente. Uno de sus compañeros le preguntó entónces:

—¿Ha encontrado usted la tumba de algun pariente querido?

—No. Es simplemente que no puedo comprender cómo han enterrado dos personas tan distintas en una tumba tan pequeña.



Un celoso párroco del sur estaba empeñadísimo en que sus feligreses aprendieran varias preciosas piezas del canto gregoriano. Con tal motivo habia encargado una gruesa partida de libros en que estaban contenidos dichos himnos.

Ordenó entónces a su sacristan, que era sordo como una tapia, que diera noticia de la

llegada de esos libros al terminar su sermón en la misa del domingo, indicando los precios a que se vendian.

Efectivamente, el sacristan sordo cumplió al pié de la letra

sus instrucciones. El párroco al terminar su sermón, dijo: "Las personas que tengan niños por bautizar, se servirán avisarme esta tarde."

Inmediatamente el sacristan siguió: "En

beneficio de los que no tienen, les aviso que pueden procurarse, los que quieran, en la sacristia, todos los dias de tres a cuatro de la tarde. Los a la rústica valen cuarenta centavos y los encuadernados ochenta."



Una furibunda oradora feminista decia al público que asistia a una de sus conferencias:

¿Hai acaso algun hombre aquí que haya aliviado jamas el pesado fardo que pesa sobre su esposa? Qué saben ellos de las tareas que abruma a una mujer.

Repito que desearia ver a algun hombre que se haya levantado al amanecer, dejando reposar a su esposa, para ir a encender el fuego en la cocina, preparar el desayuno, coser los botones que faltan a la ropa de los niños, limpiar los útiles de la cocina, sacudir los muebles y las lámparas, sin quejarse jamas. Si hubiera un specimen tan rarísimo de esa raza de tiranos sórdidos, de opresores infames, que se levante. Quiero verlo, porque indudablemente no será un hombre de verdad. Repito, ¿hai algun hombre de esos aquí?

Y en la parte de atras de la platea, un hombre de anteojos, de tímido aspecto, se puso de pié lleno de confusion. Era el esposo de la elocuente oradora, acostumbrado a obedecerla ciegameinte.



En los primeros dias del mes de enero del presente año, cuando la policia y la guarnicion de San Petersburgo barrian las calles con balazos, se vió que un niño de corta edad caminaba lentamente por la Perspectiva News-ky, derramando copiosas lágrimas y gritando sin consuelo.



Pronto una muchedumbre de los partidarios de la libertad se reunieron en torno suyo. No cabía duda que se trataba de una víctima de la tiranía. Aquel niño debía haber perdido sus padres, muertos por la tropa en los recientes desórdenes.

El niño lloraba y lloraba sin querer contestar a las preguntas que se le hacían. Finalmente, cuando había en torno suyo un millar de personas, la pobre víctima de la tiranía levantó la voz.

—Estoy solo en el mundo, mis buenos señores. El único asilo que me queda es la tienda de Billy Saxton, el campeón mundial de la ropa hecha y del calzado de legítima importación americana. Acaba de llegarle un cargamento completo de útiles para caballeros de legítima manufactura yankee. Está a la espalda del Palacio de Invierno. Conducidme allá, caballeros. El vende mas barato que nadie en la ciudad. . .

Quando el espreso de Valparaiso entró a la estacion central, un anciano de elevada estatura y gran barba se levantó de su asiento y salió a la plataforma. Allí lo alcanzó el conductor.



—Señor, sírvase entregarme su pasaje.

—Ya lo he hecho.
—Cuándo, que no me acuerdo?
—En Llai-Llai.
—No es posible, caballero, porque en Llai-Llai solo venia en este carro un niñito con su ama.

El caballero con énfasis.

—Pues bien, amigo mio, esa ama era yo.



En uno de los acorazados rusos de la escuadra de Vladivostock, navegaba un marino sumamente piadoso. Una tarde se le dijo que al dia siguiente se entablaria combate



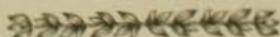
con una poderosa escuadra japonesa que cruzaba esos mares.

Inmediatamente se puso en oracion, diciendo mas o menos: "Oh! Señor! Protejednos de las granadas y de los torpedos del enemigo, pero si es tu divina voluntad que esas granadas

y esos torpedos proforen la coraza de nuestro buque, tú que eres justo y misericordioso, haz que esas granadas se repartan como se reparte entre nosotros el aguardiente y la carne; casi todo para los oficiales."



—¡Oh gallo mio! Tu cresta vale mas que la cresta de los Andes, y tus estacas mas que las estacas salitreras!



LOS CONSCRIPTOS

ALGUNAS instantáneas de los primeros días de la vida del conscripto, acompañan estas líneas. Las habríamos deseado más elocuentes. Son sin embargo perfectamente sinceras.

El brusco tránsito de la vida libre a la disciplina del cuartel, es obligado tema para los filósofos, humoristas y observadores. La pintura, la prensa y la caricatura han encontrado fecunda fuente en esas escenas vivamente sentidas que tantos personalmente conocen.

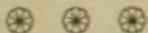
El grupo de conscriptos firme en el patio. Al lado del veston bien cortado, se vé la blusa despedazada y sucia; forman línea con el sombrero de paño, la clásica *chupalla* teñida a la intemperie; a la cabellera indómita de un mozo de cordel, siguen la melena de un literato bohemio, el atildado copete de un aprendiz de peluquería y la reluciente cabeza de un calvo; se juntan los pies calzados con ojotas, con zapatos del mercado y con lejitimo *Hunan* de importación norte-americana.

Al día siguiente todo se ha nivelado. La mas absoluta democracia ha podado todas las cabelleras, blandas o hirsutas; han vestido a todos igual casaca, y han amoldado los pies a idénticas botas.

Nuestro colaborador *Moustache* ha sorprendido estos momentos siempre risueños de los primeros días de cuartel. El sarjento hace las mas estupendas definiciones; explica en el mas pintoresco lenguaje los deberes de un buen soldado; y los conscriptos escuchan mitad asombrados y mitad burlones este primer credo de la vida de cuartel.

Sensiblemente ha cundido esta vez el rumor de que muchos jóvenes de las clases superiores se han abstenido de acudir al puesto del deber. Este mal ejemplo que concluirá por debilitar y hacer odiosa la lei de servicio obligatorio, debe cesar en bien de las instituciones militares.

La vida de los conscriptos será aprovechada por *Zig-Zag* para ofrecer numerosas páginas *d'après nature*.



Frase hecha.—La solución en el próximo número.

PRIMER DIA DE CUARTEL



PRIMEROS EJERCICIOS DE GIMNASIA



REPARTO DE LA ROPA



AL TROTE



EJERCICIOS DE GIMNASIA



PRIMERA INSTRUCCION SOBRE EL CABALLO



EL PRIMER PASO DE PARADA



RECLUTAS LLEGADOS AL CUARTEL



LLEVANDO LA ROPA A LA CIADRA



S P O R T I

Los Quintas Carreras de Otoño

BUENA concurrencia asistió a las quintas carreras de otoño. El domingo último se presentaron seis pruebas en extremo interesantes y reñidas.

Los 3,600 metros de vallas permitieron a Amor tomarse una brillante revancha contra los mas distinguidos entre los luchadores de obstáculos. Pierrette, la gran favorita, se quedó perdida en el fondo despues de puntear algunos mil quinientos metros y entraron a reemplazarla Amor y Ofir, cuya reñida lucha se decidió por el primero.

El dia oscuro y nublado hizo casi imposible la accion fotografica para reproducir los incidentes culminantes de las carreras, lo cual ha sido la causa de las pocas vistas que presentamos en este número.

Hubo de notarse el espléndido éxito del jinete norte-americano Mr. Gray, que triunfó en tres carreras seguidas, gracias a su admirable modo de pilotear sus pensionistas.

Asímismo ha llamado la atencion la *guignee* que persigue desde hace algunos domingos al corral Eclipse. El último domingo, en las tres carreras que disputó con animales de primer orden, en el máximo de una acertada preparacion y con la brillante jineteadura de Michaels, solo pudo conseguir los tres segundos lugares. Es de esperar que esta curiosa mala suerte no per-

sista en las reuniones que se anuncian. Mesalina fué vencida por Tunica cuando despues de dominar el violento tren de Long-champs se creia segura del triunfo. Tunica la ganó fácilmente, quitándole sobre la meta los 2,000 pesos de Premio Progreso en 1'22" para los 1,300 metros. La derrota de la hija de Ocaso que dispensaba 7 kilos a su rival, no nos parece que decida de un golpe en favor de Tunica el cetro de la jeneracion de dos años. En el Premio Comparacion del domingo próximo ese resultado podria alterarse sensiblemente.

Saint Blair, llevado por Gray, como la anterior vencedora, dió caza cerca de la meta al lote de animales de dos años, a los cuales dispensaba 22 kilos sobre 1,100 metros y batió a Manon la primera hija del gran Simon-side que se presentaba en nuestras canchas. Tercero fué Presto, gracias a una entrada



TÚNICA BATE A MESALINA EN EL PREMIO PROGRESO



MR. MARTIN MICHAELS



MR. CHARLES GRAY

fenomenal del último momento. Tiempo: 1'09 2/5". Saint Blair y Hostetter, los dos coristas temibles del año, con sus pesos de pluma, han sorprendido ahora al público demostrando que pueden dar los mismos golpes a pesos altos.

En el Premio Club Hípico ganó Majestic Rose por una fácil distancia después de que Entout-Cas, el liviano de quien se esperaba una gran hazaña, hizo un tren lentísimo y torpe. En la tierra derecha, Realite se batía con Jerjes, cuando Gray largó a la favorita que conquistó sin descanso el premio. Realite logró a su vez derrotar a Jerjes por el placé. Tiempo: 3'23 2/5". para los 3,000 metros.

En los 1,300 metros Atenta, que vuelve lentamente a ser el crack del año pasado, ganó le punta a punta un lote de once animales para la distancia. Segunda fué Ronga y tercera Martinique. Tiempo: 1'23".

LOS JINETES YANKEES

Damos en esta página los retratos de los jockeys norte-americanos Mr. Martin Mi-

chaels y Mr. Charles Gray. Ambos han introducido una verdadera revolución en las carreras con su atrevida jineteadura, venciendo en innumerables pruebas, gracias exclusivamente a su destreza.

Michaels llegó a Chile hace un año y ha ganado un centenar de carreras, uniendo su nombre a los primeros triunfos de Silueta. Arrogancia y Serenata, que marcan el comienzo de la era de los importados en la historia hípica de Chile.

Gray, llegado hace tres meses, se revela un gran jinete, y en el concepto del público que lo ha hecho su favorito en todas las carreras, es imposible que nunca baje de placé. Ambos han ganado centenares de carreras en Estados Unidos y Austria, a pesar de no ser mayores de 24 años. Se han hecho notar siempre no solo por su habilidad, sino por una invariable seriedad de procedimientos, nunca alterados por la más leve acusación.

Han encontrado en Chile simpatías generales y un bienestar firme, por lo cual han decidido hacerlo su segunda patria.



Centro de Tripulantes Marítimos

Esta progresista sociedad una de las más dignas de respeto en Valparaíso por las elevadas miras que persigue y la alta labor que ejecuta, celebró el domingo pasado el aniversario de su fundación con un gran banquete en la quinta Santa Elena y diversas fiestas de carácter íntimo.

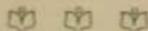
Asistió a esa simpática manifestación un gran número de socios y de colegas de otras instituciones.



BANQUETE DEL "CENTRO DE TRIPULANTES MARÍTIMOS" DE VALPARAÍSO



GRUPO GENERAL DEL "CENTRO DE TRIPULANTES MARÍTIMOS"



EN AUTOMOVIL



CASINO PÚBLICO A CASABLANCA CONVERTIDO EN LAGUNA DE 1 M. 50 CMS. DE PROFUNDIDAD



ENTRANDO A LA LAGUNA DEL CASINO

Regatas en Valparaíso

B RILLANTÍSIMAS resultaron las carreras con que la Asociación del Club de Regatas de Valparaíso clausuró el 30 la temporada.

Desde antes de la hora en que las regatas debían empezar, la bahía cobró especial animación, surcada en todos sentidos por los guigues y esquifes competidores y lanchas y botes en que numerosas familias iban a seguir de cerca las peripecias del torneo.

Poco antes de las 2½ de la tarde tomaban colocación en una lancha especial el presidente de la Asociación del Club de Regatas, el secretario de la misma, el juez de par-

to, frente, más o menos, al cerro del Barón, ante un numerosísimo público, estacionado en la parte del malecón correspondiente al antedicho espacio y con asistencia de una banda de músicos que contribuyó a amenizar la fiesta.

La más importante del día era la primera regata que tenía un carácter verdaderamente internacional. Tomaron parte:

1 Chilenos, "Britannia", Bogadores de blanco, timonel el señor R. F. Nóbrega y tripulada por los señores Potts, Laurie, Geddes, Onfray, Copello y Sutherland.

2 Etranjeros, "Uranus", bogadores con



EL GANADOR DE LA INTERNACIONAL



BOTE DEL CLUB ISÉRICO

tida teniente de marina señor Morales, el de llegada señor Caracciolo, el juez de cancha capitán señor Dublé, representantes de la prensa y varios otros caballeros oficialmente invitados para ello.

A las 2½ de la tarde se daba comienzo a las regatas, en un espacio de mil metros de longitud arreglado *ad-hoc*, y comprendido entre la lancha de ostras que hai frente a la estación de Bellavista y unas boyas con señales colocadas especialmente para el obje-

faja lacre, timonel el señor Antonio Lopez y tripulada por los señores Taylor, Creech, Dell'Oro, Sobral, Robson y Dominguez.

Puestos los botes en línea, dió el señor Morales la señal de partida y ámbos botes arrancaron vigorosamente en las más perfectas condiciones de igualdad, haciendo en esta misma forma los primeros mil metros.

Al final de éstos, debían los botes virar en torno de las boyas a que aludimos más arriba, para volver al punto de partida, que era



ANTES DE LAS REGATAS



NUMEROO DE LOS CLUBS QUE TOMARON PARTE EN LAS REGATAS



EL BOTE DEL "BARONA" S. C.

también la meta, y en esta maniobra, hábilmente ejecutada por el team chileno, obtuvo éste una pequeña ventaja.

En tales condiciones continuó encarnizadamente la lucha. Los bogadores, encorvados

sobre los remos y animados con las voces y ademanes de los timoneles, hacían volar sobre el agua las ligeras embarcaciones, sin cesar un punto.

Poco a poco, sin embargo, fué pronunciándose la ventaja obtenida por el team chileno y, a pesar de los esfuerzos de su adversario, logró vencerlo, por tres largos de bote, más o menos, en medio de una estruendosa ovación.

El tiempo empleado constituye el record en Valparaíso: 9 minutos 10 segundos.

La preparación de ámbos teams de elegante escuela de boga, y el esfuerzo gastado por los competidores, dignos el uno del otro, produjeron en el público la más agradable impresión.

Los demás números de la fiesta náutica resultaron en extremo interesantes y fueron objeto de grandes aplausos generales.

QUERER NO ES PODER



El la quiere... pero no la puede



Los antiguos si que sabian hacer es-
culturas alegóricas.

Mire usted a Bello. El mármol está di-
vidido en cuatro partes en memoria de su
gramática: Ortolojia. Analojia. Sintaxis
y Ortografía.

En cambio vaya usted a entender el
monumento Montt y Varas.



OBSEQUIO HECHO POR LOS RESIDENTES BRITANICOS AL CONSUL DE S. M. B. EN VALPARAISO.
SIR B. CUSACK SMITH (CON MOTIVO DE SU PRÓXIMO MATRIMONIO Y DE ACERTARSE DE VALPARAISO)



COPY OF INSCRIPTION ON SIR BERRY CUSACK-SMITH'S WEDDING PRESENT

Presented to Sir Berry Cusack-Smith K. C. M. G. By the British Community of Valparaiso on the occasion
of his marriage as a token of the warmest personal esteem and in recognition of the admirable fulfilment of his official
duties during six years residence in Valparaiso (Chile).—April 1905.

La Escuela de Caballería de Saumur



CABALLO ENSEÑADO A PATEAR AL ADVERSARIO



SALTANDO POR ENCIMA DE UNA MESA A LA MITAD DE UN ALMUERZO

Sabido es que en este establecimiento de instrucción militar es uno de los primeros del mundo. Apenas salen de la escuela de Saint

tos. Los más distinguidos de entre los suboficiales son también enviados a ese plantel que da anualmente un contingente inapreciable



EN LA ESCUELA DE CABALLERÍA DE SAUMUR — UN ACCIDENTE SUFRIDO POR UN JINETE INEXPERTE

Cyr los jóvenes cadetes que pertenecen al arma de caballería son enviados a Saumur a perfeccionar durante un año sus conocimientos del ramo antes de unirse a sus regimien-

ble de notabilísimos jinetes y de espléndidos instructores. Reproducimos algunos de los principales ejercicios de Saumur.



ENSEÑANDO A SOCIETARSE CON UN CABALLO AMARRADO ENTRE DOS POSTES



MOMENTO FELICITOSO — ANIMAL AMARRETRADO A ECHARSE DE ESPALDAS



OTOÑO

LAS ramas de los árboles empiezan a quedar desnudas, cantan los pájaros en las mañanas otoñales y sus trinos melancólicos y breves parecen inquirir de las hojas marchitas.

—Hermanas ¿han visto al sol?

Del blando cojín de ramas y hojas caídas se levanta un rumor confuso que parece repicar:

—De haberlo visto, no estaríamos así.

Nó, no lo han visto las pobrecitas. El amante ingrato las ha privado de sus caricias y por eso están mustias, desfallecidas, sin fuerzas para mantenerse en lo alto del ramaje y al embate de la brisa sutil y helada que pasa murmurando por las escuetas arboledas, las hojas se desprenden y caen por los aires revolando, revolando, para alfombrar la tierra con su espléndido tapiz de tonos finos y desmayados.

¡Cuán distinto el pasado tiempo de su breve existencia, cuando la nota armoniosa de su color verde irradiaba bajo la clara luz del sol de primavera como una explosión de alegre juventud! El cielo estaba entonces azul, la fecunda campiña reverdecía en completo florecimiento abrazada por la cálida caricia del astro fulgurante y en el aire tranquilo flotaban perfumes, rumores, zumbidos. A lo lejos, surjian de las praderas balidos amorosos y relinchos agudos; en las umbrías de los bosques resonaba el monótono zumbido de los insectos persiguiéndose entre los matorrales; muchas veces las hojas se estremecieron sobre la cabeza de alguna pareja que paseaba su idilio por los campos; la tierra entera parecía emanar un hálito de amor potente y vigoroso.

Hoy el sol se ha ocultado, la vida de la naturaleza parece aletargada; del cielo empañado y gris cae una tristeza infinita y cubre la tierra un manto de brumas que el viento pliega, desenvuelve y arremolina hasta destrozarlo en jirones que quedan fluctuando en el aire o prendidos a los ganchos oblicuos de los árboles.

Solo a veces, como una última piedad de amante desdeñoso, un pálido rayito luminoso, sin fuerza y sin calor, rompe dificultosamente la niebla para llegar hasta ellas en su lecho duro y húmedo, pero no basta para hacerlas recobrar su antiguo verdor ni la frescura de otros tiempos.

Y esmaltan los caminos enarenados de los jardines donde las primeras rachas de otoño han agostado las flores de primavera; solo subsisten erguidos sobre sus tallos los juncos delicados, los crisantemos que entregan al viento sus largos pétalos crespos, la flor de oro que parece conservar todavía algo de su exótica patria levantina; las dalias enormes, magníficas en su opulencia que se muestran entre los tonos desmayados del jardín de otoño como brillantes manchas de color.

A diferencia de las flores primaverales que ostentan en los prados un aspecto tan alegre y gentil bajo el nítido cielo, mecidas por la ráfaga que cruza libremente el espacio abierto, las flores de otoño, sentimentales y románticas, sufren y padecen en su sensibilidad enfermiza la influencia de los cielos nublados y de los vientos fríos, anhelando la tibia atmósfera de los salones donde sus corolas de bellos matices emerjeran del tallado florero de bronce o de la finísima pieza de cristal. Su presencia contribuirá con una nota más al esplendor de la fiesta que se verifique en la aristocrática mansion, mientras afuera, allí en las campiñas distantes, los campos se estremecan al rudo azote de alguna racha punzante y helada que haga caer de las copas de los álamos o de los nutridos emparrados las últimas hojas amarillentas.

Y entre los arbustos, en la huerta o en los bosquecillos, el jardinero pasará traqueado con el rastrillo al hombro, convencido de su impotencia para amontonar las hojas: seguirán cayendo en lento desorden sobre los caminos y al empuje del viento irán buscando un oculto rincón donde quizás yacga también alguna flor disecada, para concluir allí su efímera existencia que solo ha durado una primavera.

Talvez sea mejor así; mientras más corta la vida, menores son los sufrimientos.



SANTIAGO.— Ahora vengo a ver que habria sido mejor para mi haber comprado zapatos que gastar mi plata en colero.

La Tierra se convertirá fatalmente en un oscuro desierto de hielo

Disminuyamos estas moléculas invisibles del vapor de agua y nuestro mundo será inhabitable a pesar del oxígeno: todos los países, aun los del Ecuador y de los trópicos, pierden el calor que los haría vivir y quedan condenados al clima de las altas montañas cubiertas de nieves eternas. En vez de plantas exuberantes, de flores y de frutos, de cereales y de viñas, de prados y de campos, en vez de la vida, de los arroyos innumerables, de los pájaros y de los nidos, de los bosques, de los lagos y de los mares, no tendremos a nuestro alrededor mas que un inmenso desierto de hielo. La temperatura del espacio está cerca de los 273 grados bajo cero. Es el frío fúnebre al que se acentuaría el clima de nuestro planeta por la sola supresión del vapor de agua.

Semejante fin es seguro si no nos morimos del accidente antes de llegar a esa estremada vejez, y es tanto mas inevitable, pues no solamente disminuye el vapor de agua sino tambien los otros elementos del aire: el oxígeno y el ázoe. El oxígeno se deposita insensiblemente sobre todos los óxidos que se forman perpétuamente en la superficie del globo, el ázoe se deposita en las plantas y en las tierra y no vuelve íntegramente al estado gaseoso, la atmósfera penetra por su presion por los océanos y continentes y descendiend tambien en las rejiones subterráneas, y así, de siglo en siglo, toda nuestra atmósfera disminuye. Son las condiciones mismas de la vitalidad terrestre las que se debilitan para desaparecer... en una decena de millones de años.

Esta será la conclusion de este diagnóstico general sobre la vitalidad de nuestro planeta. Es probable que nuestro mundo perezca por el frio. Si se escapara de este destino una condensacion del mismo órden, lo perseguiría mas allá de los siglos porque toda la vida terrestre está suspendida a los rayos del Sol y nuestro hermoso sol no brilla sino para estinguirse en un porvenir que ya prevee la astronomia y que parece que no pasará de veinticinco a treinta millones de años.

La Tierra no será mas que un lúgubre cementerio rodando silenciosamente alrededor de un gran astro rojizo. La última familia humana se habrá estinguído en una zona ecuatorial convertida en hielo a su vez. Un monumento fúnebre podria contener el último epitafio de la humanidad. "Aquí yacen todas las conquistas de la ambicion, todos los laureles de la gloria, todos los descubrimientos de la ciencia, todos los juramentos de los amores mortales." Pero no habrá una piedra mórtuoria para señalar el sitio donde será exhalado el último suspiro de la raza humana.

Pero en veinte, treinta, cien millones de años, el Universo marchará lo mismo que marcha ahora.

El porvenir del Universo es su pasado, no puede tener principio ni fin. La Naturaleza tiene constantemente en reserva una fuerza inestinguible de resurreccion. Todo cambia, todo se transforma, pero nada se destruye. Los soles y los mundos renacen de sus cenizas. La vida es eterna.

CAMILLE FLAMMARION





SASTRERIA

DE LA

CASA FRANCESA

Calle del Estado, 2.º Piso



INMENSO SURTIDO DE CASIMIRES DE ULTIMA NOVEDAD



TERNOS VESTON

Y

SOBRETODOS

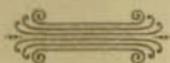
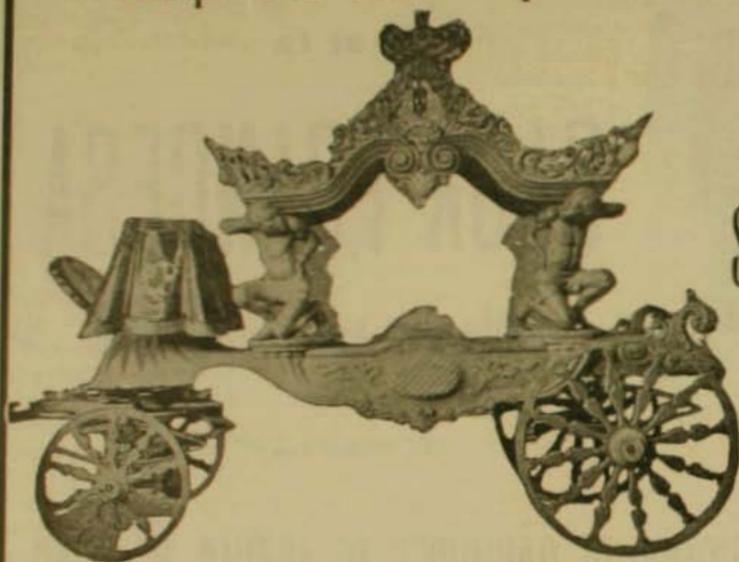
DESDE

\$ 55



"LA CENTRAL"

Empresa de Pompas Fúnebres



CALLE

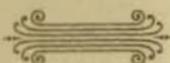
DE

SAN ANTONIO

ESQUINA

DE

Merced



Teléfonos:

Ingles 595

Nacional 460 y 461



Presenta al público otras dos lujosas carrozas adquiridas últimamente por su dueño en Buenos Aires, contando con éstas un total de cinco carrozas, siendo a la vez la única empresa que inició y tiene instalado este servicio en Chile.

Servicios fúnebres estilos Napoleon y Luis XV.

Juan Forlivesi

CASA MALDINI SCHLACK, GANNA & C^{ia}

SANTIAGO

Calle del Estado Núm. 242

VALPARAISO

Calle Condell Núms. 137 y 139



IMPORTADORES

DE

Loza, Porcelana, Cristalería y artículos de fantasía.

Vidrios de toda clase para construcción de edificios.

Fábrica de Espejos lisos y biselados

Talleres para Vidrios grabados y Vitraux

CONCESIONARIOS

DE LA

TAPA[®] EXELSIOR[®]

QUE RECOMENDAMOS A LAS FABRICAS DE CERVEZA, DE AGUAS GASEOSAS Y A LAS VINERIAS; CIERRA HERMETICAMENTE, SE ABRE SIN TIRADUZO O ABRIDOR, Y EN ATENCION A SUS VENTAJAS ES MAS BARATA QUE CUALQUIER OTRO CIERRO.

*** TIENE PRIVILEGIO EXCLUSIVO ***

SUERTE Y GRAN SATISFACCION

PARA LAS
PERSONAS
QUE USAN EL

IMPERMEABLE

DE PURA LANA Y SIN GOMA

IMPORTADO POR



DIENER & Co.

LA CASA DE NOVEDADES
ESTADO 299. ESQ. HUERFANOS

PARAGUAS INGLESES
ZAPATILLAS DE GOMA
PARA SEÑORAS Y CABALLEROS

IMPERMEABLES INGLESES DE GOMA SIN DOLOR



y se iba por esos campos a la labranza, caminaba lentamente, cabizbajo, meditando. Pensaba constantemente en Rosalia, en el curso

ignorado pero certero de aquella terrible enfermedad que la habia postrado. Decian que era un reumatismo, un reumatismo al corazon, incurable, traicionero, lento... Ni las drogas ni el cambio de una vida accidentada y de trabajo constante en una existencia apacible y moderada habian contribuido a mejorarla. El mal caminaba, caminaba, despacio, con rudas opresiones y ataques que sobrevinian despues de largas horas de sustos y tristezas sin fin, inmotivadas y repentinas. Nada la mejoraba. ¡Qué melancolia!

Concluida la tarea, Bruno se volvia meditando, sin cantar como antes esos aires campesinos que encierran bajo su ritmo triste tan halagüeño regocijo. Caminaba bajo las estrellas que brotaban y chispeaban en el cielo azul y oscuro... "Rosalia se me muere, monologaba. Se muere cuando mas necesario era a mi cariño y a mis hijos. En mi rancho ¿qué va a quedar si mi pobre Rosalia se muere?" No eran estas sus palabras pero estas ideas se cernian en medio de sus lúgubres meditaciones.

A veces al volver encontraba a su mujer cerca del rancho viendo rodar el agua de un arroyo. Se le habia dicho que le hacia bien. Pero el arroyo corria, besaba las flores del camino, y se iba llevando en sus aguas las lágrimas inconsolables de la enferma. Junto a la lijera onda, Rosalia a su vez, monologaba. "Me muero, decia. Me voi dejando tantas cosas tras de mí: mis cuatro ánjeles, mi hermana, y

EL rancho de Bruno Rodriguez habia llegado a convertirse en algunos dias en un triste y dolorido purgatorio. Todo era, en efecto, dolor y tristeza en aquella humilde mansion desde el dia en que Rosalia, la esposa de Bruno, habia caido enferma. Frecuentes ataques al corazon habianla postrado en una melancolia inestinguible, soñolienta, peligrosamente apacible. De aquella robusta mujer, tan sana, tan hacendosa, tan alegre, una enfermedad misteriosa habia hecho un cadáver ambulante, una nada sin vida, que iba y venia llena de secretos terrores que le asomaban a sus ojos.

Inquietos, silenciosos, Bruno, sus hijos y Manuela, hermana de la enferma, miraban a ésta, la veian sufrir, y la rodeaban de mil solícitas atenciones. Los pequeños que se pegaban a sus faldas, parecian estudiar en su rostro emblanquecido por el dolor, el misterio de su mal y sus traicioneros avances. En esos instantes vivas ternuras brotaban en el alma de Rosalia. Parecíale que algo le anunciaba la proximidad de una catástrofe, de un derrumbamiento, de una separacion...

Entretanto, Bruno acumulaba algun dinero para llevar al pueblo a la paciente. Se necesitaban atenciones médicas, cuidados esmerados, condiciones especiales de que en el campo, en el rancho miserable, se carecia.

Cuando tomaba sus instrumentos de labor

ese pobre hombre que llora escondiéndose de mí... ¿Qué se ha hecho mi salud, mi fuerza, mi alegría, aquellos brazos robustos con que limpiaba mi rancho y aderezaba el sustento de los míos? Inútil corazón: me ha ayudado a querer, a vivir, a amar hasta el delirio... y hoy me arrebató la vida sin una sola compasión. ¡Qué tormento!"

Y al ver a su marido trataba de sonreír. Estaba mejor, decía; el corazón estaba en calma. Se encaminaban al rancho y allí, en un rincón, como una sombra, encontraban muchas veces a su hermana, con la cabeza entre las manos, llorando...

—¿Por qué lloras?"

—No lloro.

—Me afliges. Parece que me voy a morir.

—¿A morir? ¿Y por qué? respondía aquella inconsolable mujer huyendo a sus quehaceres.

El día llegó en que Bruno pudo llevar a Rosalia al hospital. Todo se preparó temprano en la mañana de ese día. Manuela no durmió acomodando la ropa, lo necesario para su hermana. Acumuló en un canasto provisiones, harina, huevos, pequeños elementos que juzgaba indispensables. Entre las enaguas de Rosalia puso un espejo para que allí, en el hospital, fuera viendo cómo día por día iba tornando la sangre a sus mejillas...

Partieron. Era el alba. Al lento paso de los bueyes se encaminaron por el largo camino del rancho que iba a desembocar al camino real. Manuela y los pequeños quedaron inconsolables. Al despedirse la pobre enferma estuvo a punto de sufrir un rudo ataque. Bruno, que uncía los bueyes, se irritó, y luego enjugó con el revés de la mano sus lágrimas.

En la ciudad, mil afanes ocuparon a Bruno y Rosalia, hasta el momento en que por la ancha puerta del hospital entraron ámbos al patio embalsamado y cubierto de jardines.

—Aquí estarás bien, dijo él al despedirse.

—Sí, aquí estaré bien, respondió ella desfalleciente. Me hará falta, sin embargo, el arroyo de nuestro rancho...

Sí, le haría falta, y la pobre no agregaba que le harían falta también sus hijos, Manuela, y su Bruno...

Se abrazaron, lloraron; hablaron del presente y del porvenir, de sus míseros y simples asuntos, de su hogar pobre y rústico. Se despidieron al fin y Rosalia se entró por una sala cuya puerta abierta parecía esperarla para tragársela.

Así le pareció a Bruno y esta idea no lo abandonó más. Era una obsesión. "Se la ha tragado, se decía, se la ha tragado."

Pasaron los días. Mas triste y desolado que nunca estaba el rancho. Manuela parecía un fantasma velando sobre los niños escuálidos que preguntaban constantemente por su madre. Bruno, silencioso, se iba a la faena, meditabundo, adolorido, con ganas de morir. "¿Qué hará allá la pobre, se decía, cómo llorará al pensar en nosotros?" Al volver al rancho, se acostaba, abrazaba a sus hijos, y le rezaba al buen Dios, que estaba allá arriba, tras de las estrellas que le habían salido al paso en el camino.

Llegó el día de volver a la ciudad. Había pasado mucho tiempo: un mes. Salió temprano de su rancho, tomó el camino, llegó a la ciudad, al hospital.

—Rosalia Mieres, dijo a un empleado, número 20, sala de San Vicente.

—¿Rosalia Mieres? dijo el empleado con extrañeza y registró los libros. De pronto añadió:

—Rosalia Mieres murió hace diez días. Del corazón... reumatismo. Fué enterrada.

—¿Murió? ¿Ha muerto Rosalia? ¿Es cierto? ¿Es posible? ¿Es posible?"

—Sí, buen hombre, Rosalia ha muerto. De ella no queda más que esa bolsa de ropa que te entrega ese hombre de delantal blanco.— ¡Qué dolor! Yo también lloro contigo.

Bruno partió.—En su marcha no vió más que una nube de lágrimas. Llegó al término del camino real, tomó el de su rancho y miró hacia adelante. Allá, lejos, Manuela y los pequeños lo esperaban. Con su bolsa al hombro avanzó, llegó a su casa, abrazó a sus hijos y arrojando al suelo todo lo que quedaba de Rosalia, se tiró sobre un lecho a llorar inconsolable, para siempre...

MONT-CALM





Fábrica Inglesa
DE
MUEBLES 
 DE MIMBRE
DE
Guillermo Jeffs



Surtido Completo
DE
MUEBLES

hechos segun modelo de los
que están en boga en la mas
alta sociedad de Europa y
Estados Unidos.



OFICINA
MAIPU

Núm. 552

ENTRE

Santo Domingo

y

Catedral





HAI QUE CONVENCERSE
QUE LA JOYERIA Y RELOJERIA 134 AHUMADA 134

Vende Joyas y Relojes a precios que no admite competencia; pase a ver el nuevo surtido que acabo de recibir: Joyas con brillantes y piedras finas, artículos de fantasía y platería última novedad.

RECOMIENDO EL RELOJ "CELTIC" INVARIABLE

JOSE GARAYALDE * Todas mis mercaderías son garantidas

Gran Muebleria Bresciani
47, Estado. 47

Es la Casa mejor surtida y que vende mas barato

Selecto surtido de toda clase de MUEBLES,
ALFOMBRAS, CORTINAS, CATRES y todo
Artículo de TAPICERIA.

Santiago





ZIG-ZAG



LAS NOVEDADES PARISIENSES

PIELES! PIELES! PIELES!



Precioso Surtido

en cuellos, Boas, Estolas, Regallas,
Manchones, Etc., Etc.

SIGUEN REALIZANDOSE LOS JENEROS DE FANTASIA DE LA ESTACION

Espñndidas ocasiones en todos
los Departamentos

ARTICULOS DE ABRIGO

de PAÑO y de TEJIDO de PIRINEOS, como ser

Capas	Carrick
Paletos	Matinées
Macfarlanes	Refajos, etc.

¡OJO! LLEGO EL INMEJORABLE

GUANTE "SUBLIME"

Se devuelve el valor de todo par que no
resulte perfectamente bueno

ROPA BLANCA

Lindisimos modelos enteramente nuevos, en
Camisas de dia y de dormir
Calzones, Enaguas, etc., etc.
adornados con Encajes

JORJE ZAMULO, Estado esq. Dasaje Matte

Depositario del afamado *TE ELEFANTE* y del esquisito *Café Excelsior*.
Regalos por cada diez y veinte libras.



CRONICA ESTRANJERA



U. & U., para Zio-Zao

EL CULTIVO DEL ALGODON EN ESTADOS UNIDOS.—Llevando el algodón en plantas por medio de carretas hasta el sitio de la fábrica en que se procede a extraer las fibras.



U. & U., para Zio-Zao

EL CULTIVO DEL ALGODON EN ESTADOS UNIDOS.—Descargando fardos de algodón de los trenes que vienen de las manufacturas en un centro de embarques del estado de Tejas.



U. & U. para Zio-Zao

EL CULTIVO DEL ALGODON.—Enrollando los hilos en las grandes instalaciones de la Olympian Cotton Mills Co., de Columbia, Carolina del Sur.



U. & U. para Zio-Zao

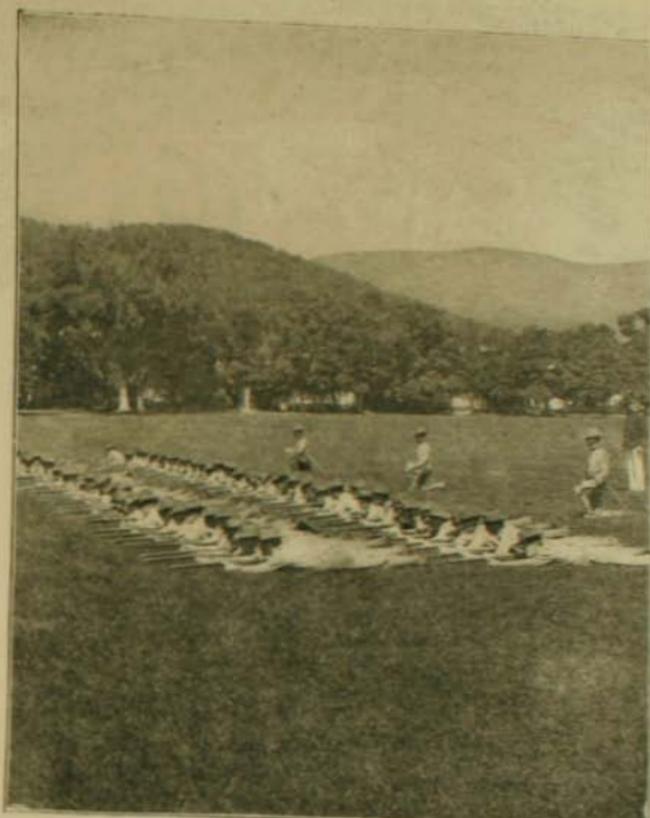
EL CULTIVO DEL ALGODON.—La sala con 2,400 máquinas hiladoras en la Olympian Cotton Mills, Columbia.

ACEITE ESCUDO CHILENO



Seguid al progreso.—Usad el aceite Escudo Chileno como el mejor para uso doméstico.

Ajente en Santiago: JACINTO PICASSO, Puente 570



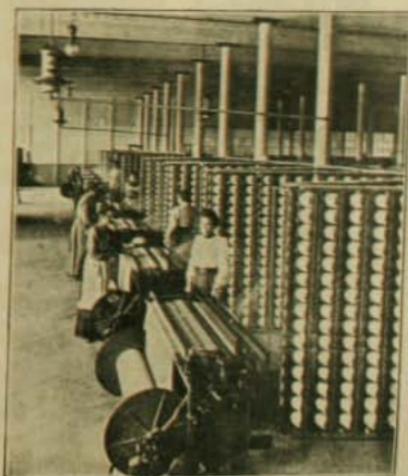
U. & U., N. Y., para "Zig-Zag"

Una compañía de cadetes de West Point haciendo ejercicio de tiro en las históricas colinas del Hudson, donde se libraron las grandes batallas de las primeras guerras norteamericanas.



U & U., para Z10-ZA0

Oficiales japoneses de puntería observando las posiciones rusas desde sus trincheras con ayuda de poderosos anteojos para dirigir los disparos de sus artilleros.



EL CULTIVO DEL ALGODON.—Sección de máquinas escardadoras en la Olympian Cotton Mills.

CIGARRILLOS

ZIG-ZAG

El cigarrillo preferido por el fumador elegante
Y DE BUEN GUSTO

ELABORADO CON TABACO HABANO

PRECIO 20 CENTAVOS LA CAJETILLA

La persona que presente 200 boletos de los contenidos en estos paquetes de cigarrillos (Cigarreta Special) tendran derecho a un abono semestral de la Revista Ilustrada ZIG-ZAG.

CIGARRILLOS ZIG-ZAG

EL CIGARRILLO DE MEJOR ACEPTACION POR SU PRECIO Y SACILENTE CALIDAD

PRECIO: 10 CENTAVOS CAJETILLA

NOTA.—Cada paquete de estos cigarrillos contiene un boleto con opcion a cada uno de los 36 premios siguientes: 1 premio de \$ 100, 2 premios de \$ 50, 5 premios de \$ 20, 10 premios de \$ 10 y 20 premios de \$ 5.

EL SEGUNDO SORTEO TENDRA LUGAR HOI

LA VASCONGADA

Juan B. Echeverría • Rosas 2788 • Telefono 94 • Santiago-Chile



ANTES DE USARLO

SEÑORITA LEA USTED

DEPILATORIO

IDEAL



DESPUES DE USARLO

Este Depilatorio es superior a la electricidad y a cuantos depilatorios líquidos existen. Tiene las ventajas siguientes: 1.º No tiene mal olor. 2.º No deja manchas ni heridas, por mas que se tenga varios minutos aplicado. 3.º No produce dolor al extraer el vello del bigote, barbas o cejas. 4.º Lo extrae de raíz por un procedimiento muy sencillo, inofensivo y rápido. 5.º Con tres aplicaciones al año es suficiente, porque en reunir la piel nuevos jérmenes para formar la raíz del vello, se demora algunos meses. 6.º Este depilatorio es sólido y puede llevarse donde se quiera, pues, dadas sus combinaciones químicas, no se deteriora jamas. 7.º Con este depilatorio pueden las personas formarse cejas a voluntad o extraerse los vellos que existan demas para tenerlas perfectas.

EL DEPILATORIO IDEAL se vende únicamente en Chillan y no hai agentes en ningun punto de la República. Precio: Barras chicas, \$ 3.40; grandes, \$ 5.40

Cada barra se acompaña de una instrucción en español

Nota.—Para facilitar el pago remítase su valor por jiro o carta certificada con billetes y 40 centavos en estampillas

Dirijirse a J. E. KRAUSE

CHILLAN, CASILLA 16



EL DIA ANTES DEL SINIESTRO



LA PROA INVERNADA



SALVANDO EL ARMAMENTO

LA VARADURA DEL "SULLY"

A principios de febrero último el acorazado francés Sully, uno de los mas poderosos del mundo, se varó durante una espesa neblina en los bancos de la bahía de Along, costas de Tonkin.

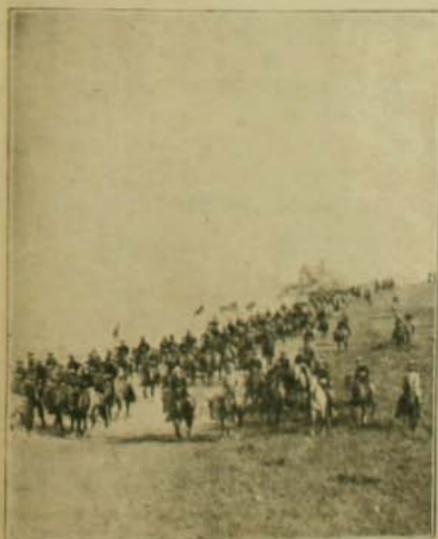
Fué esa una semana especialmente desastrosa para la armada francesa, porque durante ella los cruceros de primera clase, Saint Louis y Suffren, quedaron momentáneamente inutilizados a causa de una colision frente a Tolon. El Sully quedó montado sobre un arrecife en

circunstancias en que navegaba a una velocidad de doce nudos por hora, preparando unas importantes maniobras de torpederos. Afortunadamente los destroyers cercanos salvaron a toda la tripulacion. El salvataje del acorazado es todavia problemático a pesar de que todo el armamento mayor ha sido ya sacado del casco. Esta pérdida puede ser mui perjudicial a la Francia para el caso de una probable complicacion por el auxilio que presta a la escuadra de Rojenstwsky en sus costas.

Estas fotografias, obtenidas por los corresponsales británicos, son las únicas auténticas del siniestro.



EL "SULLY" BUNDEADO POR LA NEBLA



U. & U., para Zoo-Zoo

Roosevelt a la cabeza de sus rough riders en el campamento de Wikoff, Montauk



U. & U., para Zoo-Zoo

Vista de la grandiosa Pennsylvania Avenue que lleva desde el palacio del tesoro de Estados Unidos hasta el Capitolio de Washington.

SUERTE Y GRAN SATISFACCION

PARA LAS
PERSONAS
QUE USAN EL

IMPERMEABLE

DE PURA LANA Y SIN GOMA

IMPORTADO POR



DIENER & Co

LA CASA DE NOVEDADES
ESTADO 299. ESQ. HUERFANOS

PARAGUAS INGLESES
ZAPATILLAS DE GOMA
PARA SEÑORAS Y CABALLEROS

IMPERMEABLES INGLESES DE GOMA SIN OLR

El Ferrocarril al traves del Africa

En los trabajos que se llevan a cabo para la construcción del famoso ferrocarril al traves del Africa, desde el Cairo a Capetown, se ha ideado este curioso aparato para los individuos que trabajan en puentes a grande altura.

Debido a la tremenda altura que tiene el Zambeze en esta parte y a la rapidez espan-



tosa de la corriente, ha sido preciso trabajar el puente en el aire simultáneamente por ambas orillas. Cada pieza del puente va siendo empujada hácia el centro desde la orilla respectiva. Los obreros que trabajan colgados en el aire a cien metros de altura, tienen debajo una red de salvamento que no se vé en la fotografia. Al caer ruedan por ella hasta el gran cesto de mimbres que se ve en el centro.

Es esta la obra de ingeniería mas atrevida que se conoce.

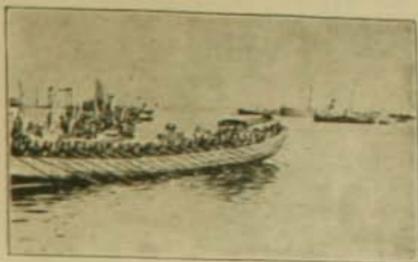


La Reina de Inglaterra en Lisboa

La visita que la reina Alejandra de Inglaterra hizo a Lisboa hace poco mas de un mes, dió pié a los portugueses para demostrar una vez mas su afecto a su tradicional aliado británico. Su Majestad se dirigió a tierra en la

célebre y pintoresca galera de estado que sirve a los reyes portugueses hace dos siglos. Era manejada por cincuenta remeros.

Acompañaron a la reina el rei Carlos de



Portugal y el príncipe heredero de Dinamarca.

La reina fué recibida en el Muelle del Ca



ballo Negro por los altos dignatarios portugueses.

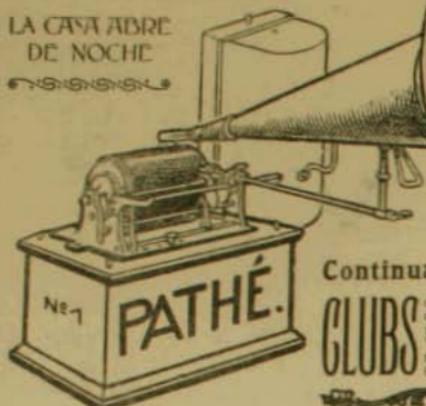
Carlos I saltó a tierra antes que todos y ofreció la mano para desembarcar a la hermosa soberana. En seguida se dirijieron al palacio real por entre una enorme multitud que llenaba todas las calles profusamente adornadas del trayecto.

Llamó la atención el curioso traje que vestían los remeros de la lancha, traje que no se usaba desde que el monarca don Pedro volvió de su destierro al Brasil en 1820.

Llegaron Cilindros nuevos!

(AUDICIONES GRATIS)

LA CASA ABRE
DE NOCHE



Continuamente se forman

CLUBS con 40 socios, para los cuales se sortean 40 MAGNÍFICOS FONÓGRAFOS "PATHÉ" NÚM. 1. Por medio del pago de una CUOTA SEMANAL DE **\$3**

Cada socio participa de los sorteos que cada **Sábado a las 5 P. M.** practican los mismos interesados. De modo que el primer aparato sale por \$ 3, el segundo por \$ 6, el tercero por \$ 9 y así sucesivamente cada club hace 30 sorteos en los cuales salen y se entregan los 40 aparatos que se sortean

Fonografía Pathé PASAJE MATTE 25
AL LADO DE LA CASA COSMOS

Socios favorecidos en los cuatro sorteos de marzo:

- Sra. Elvira Correa de Vial (General)
- Sr. Seguy
- Priso
- Baccarini
- Marichet (Majud)
- Andrés O. W. ff
- Jorje Saavedra
- Gustavo Bolton
- Jorje Allan
- Carlos Eguiguren
- Francisco Vatchere
- Sra. Teresa Rivera
- Sr. Enrique Lyon
- Macario Gandarillas
- Julio Rodríguez
- Arturo Friedemann
- Julio del Sol Riesco
- D. Pino (Puente Alto)
- F. Carlos Campbell
- Orlando Ghigliotti
- Alfredo Infante
- Isidoro
- J. M. Eyzaguirre
- Carlos Errazuriz
- Federico Rosenfeld
- Antal Escobar
- Claudio Malhuret
- Sra. L. Myhill de W.
- A. Castilla de Germain
- Sr. Enrique Peró
- C. Muñoz
- Doctor Manhardt
- Ed. A. Leighton
- Doctor Monckeborg
- Héctor Rolanelli
- Alberto Bascuñán
- Jose L. Osorio
- Juan B. Urrutia (Calera)
- Enrique Rattré

Nota: Correspondencia y firma a **CASILLA 682**



GRAN SURTIDO

DE

Cigarrillos Habanos

LECAROS Hnos. Pasaje Balmaçada 7

IMPRESA Y ENCUADERNACION

LA UNION

INMENSO SURTIDO

DE

Útiles de Escritorio

Precios Múdicos

Trabajos Litográficos

DE TODAS CLASES

DE **Arturo Calvo M.**

251. BANDERA. 251.

Telefono Ingles 597



U. & U., N. Y., para "Zig-Zag"

EL EJERCITO JAPONES

Tropas japonesas de reserva colocadas al abrigo del fuego enemigo y listas para moverse al frente en demanda de los atrincheramientos rusos. Estas fuerzas pertenecen a la primera división del ejército de Nogi mandada por el general Namakoyana.



LANGOSTA DE JUAN FERNANDEZ.— (*Reproduccion fotográfica directa del natural*)

La señora Delfina Cruz de Pinto



En el transcurso de la semana, la sociedad chilena ha sido dolorosamente sorprendida con la noticia del fallecimiento de esta respetable señora que constituía una reliquia del pasado, a quien rodeaba el afecto y la veneración no solo de los suyos sino de todos cuanto la conocieron y trataron.

Hija del ilustre jeneral Cruz, cuyo valor, jenerosidad y espíritu caballeresco eran pro-

verbiales en el país, buena parte del cual lo aclamaba como su caudillo, la señora Cruz unió su suerte a la de don Aníbal Pinto, hijo de un Presidente de la República y destinado por la suerte para ocupar mas tarde el mismo puesto, encontrando en el nuevo hogar las propias virtudes del suyo—patriotismo, abnegación, modestia y caridad—entre las cuales se habia formado su carácter bondadoso, no exento de la enerjia necesaria para

afrontar las situaciones en que despues la colocara su carácter de esposa del primer mandatario de la República.

Ya antes, al llegar a Concepcion, su ciudad natal, tuvo ocasion de ayudar a su esposo, que desempeñaba la Intendencia de la provincia, en una obra social que le procuró la gratitud de los penquistas. Las familias permanecian completamente alejadas unas de otras y la ciudad estaba de este modo privada de la animacion y alegría que procuran las reuniones de sociedad, las cuales sirven tanto para estrechar las relaciones de amistad como para fundir el hielo que a veces se interpone entre los hijos de una misma poblacion.

La señora Cruz se propuso agrupar en un mismo centro a la aristocracia de la metrópoli del Bio-Bio y, al efecto, fundó el *Salon de Señoras* que pronto obtuvo el concurso unánime de todo el mundo, con lo que consiguió sacudir el letargo que parecia adueñado de Concepcion.

Mas tarde llegó su esposo a las habitaciones de la Moneda, acompañándolo ella fielmente en sus labores de majistrado y de seguro que mas de una vez su afecto supo animar al gran estadista en las decepciones que orijinan el tráfigo de los negocios públicos, y cuando sus deberes, en contraposicion a su natural pacifico y bondadoso, le obligaron a emprender una guerra que la dignidad de la nacion hacia necesaria, la señora Cruz de Pinto ofreció al corazon angustiado del hombre bueno, los plácidos consuelos de un hogar feliz en que imperaba una paz serena

nunca interrumpida, el cariño a los hijos y todos los benévulos sentimientos que hacen agradable la vida.

A la muerte de su esposo, supo encontrar en el recuerdo de las preclaras virtudes del estinto, un lenitivo a su dolor, entregándose por entero a la educacion y al amor de sus hijos. Su clara intelijencia, la sencillez y modestia de sus costumbres, la resignacion de que dió pruebas mas tarde, le granjearon la estimacion y el respeto de la sociedad que veia en ella una augusta matrona que encarnaba las viejas tradiciones de nuestros salones y la elevacion de alma de las mujeres a quienes correspondió actuar en las horas aciagas de la patria

Su muerte que ha sido como la realizacion de una amenaza constantemente suspendida sobre la cabeza de los ancianos, ha producido no obstante un estremecimiento en las diversas capas de la sociabilidad chilena que se siente aflijida en presencia de su féretro y que se ha apresurado a inclinarse respetuosa y condolidada ante su tumba.

Sus funerales, efectuados en la mañana del 10 del presente, revistieron la suntuosidad que era de esperar en vista de la magnitud de la pérdida sufrida.

Casi no hubo familia de nuestra ciudad que no se creyese en el deber de hacerse representar en sus funerales, en homenaje a los múltiples méritos de la distinguida señora.

ZIG-ZAG se asocia respetuosamente a este duelo casi jeneral y envia a sus deudos las manifestaciones de su sentida condolencia.



FUNERALES DEL CORONEL WOOD

El viernes 5 del presente se verificaron los funerales del coronel don Carlos Wood Arellano, retirado desde 1891. El coronel Wood era uno de los mas brillantes militares del ejército que hizo la campaña del Perú. Estaba en las filas desde los diez y seis años y formaba parte del



LA CARROZA MORTUORIA

ejército desde hacia mas de medio siglo. Su fama de artillero era proverbial en los círculos militares. Desde su retiro siguió siempre estudiando los

progresos militares modernos y su palabra era de gran autoridad en la materia. Su entierro se verificó con las solemnidades que prescribe la ordenanza militar y asistió una gran cantidad de sus compañeros de armas que veian con pesar como se disminuia tan cruelmente la ya escasa falanxe de esos brillantes oficiales que conquistaron con su sangre tantas glorias en la campaña del Pacífico.

EL NUEVO MINISTRO ARGENTINO

DEBIDO a los numerosos vínculos que unen entre sí a la sociedad bonaerense y a la nuestra, los diplomáticos argentinos y aun los particulares que sin estar revestidos de carácter oficial visitaban nuestro país, eran acogidos siempre con la esquisita deferencia que aquí se sabe guardar a los extranjeros, aun en los tiempos en que algunas sombras empañaban el azul de nuestro cielo por el lado de la cordillera.

Al desvanecerse estas sombras, disueltas por las saludables brisas de una paz sin reservas ni dobleces, la deferencia de antaño se ha tornado en un sentimiento de cordial afecto que nos hace ver en cada argentino un amigo, casi un hermano, con cuyo concurso podremos contar en adelante en las fructíferas contiendas de la paz y del progreso.

Demás está decir que el buen tino y el delicado tacto con que la Casa Rosada ha elegido constantemente sus representantes, ha sido un factor poderoso para arraigar este sentimiento en todas las capas de la nación y estamos ciertos que el nuevo Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario, Excmo. señor don Lorenzo Anadon—cuyo retrato exorna las presentes páginas—sabrà hacer honor al precedente establecido, contribuyen-

do a afianzar los lazos que hoy por hoy unen a los dos países.

Sus condiciones de hidalguía y caballerosidad serán prenda segura del buen éxito de su misión, para la cual cuenta—como lo ha expresado galantemente—con el concurso de la prensa chilena, a la cual ha dedicado elojiosos conceptos. El señor Anadon, que acaba de llegar entre nosotros acompañado de su interesante esposa, la señora Micaela Zenteno de Anadon y sus cuatro hijitos, es todo una personalidad de la República vecina, que mas de una vez ha puesto de relieve sus halagadoras cualidades en puestos de alta confianza y responsabilidad, como la representación de su patria en el último congreso Pan-Americano de Méjico y otros por el estilo.

También como financista el señor Anadon ha sabido granjearse envidiable reputación. Últimamente era director de la institución del "Crédito Público."

ZIG-ZAG, al agradecer en lo que le toca las benévolas apreciaciones del señor Anadon referentes a la prensa, se complace en asegurarle que, por lo que a ella respecta, no defraudará las esperanzas del distinguido diplomático, a quien presenta respetuosamente su saludo de bienvenida.



EXCMO. SEÑOR ANADON
Nuevo Ministro Plenipotenciario
Argentino



Lanzamiento de un Escampavía de la Compañía de Diques de Valparaíso en el Astillero de la Caleta de Pescadores



EN EL MOMENTO DEL LANZAMIENTO



DESPUES DEL LANZAMIENTO



EN VALPARAISO

Boda Cumming Cumming-Diaz Riesco

El domingo, a las 2 P. M., se verificó en el templo de los Sagrados Corazones, el matrimonio del señor Alberto Cumming Cumming con la señorita Carmela Diaz Riesco.

Ofició la misa y puso las bendiciones el reverendo padre Mateo Crawley-Boevey, quien dirigió a los contrayentes una sentida y breve allocucion.

Pascal, don Roberto Peragallo Silva, don Arturo Bianchi, don Oscar y don Bernardo de la Barra, don Emilio Villalino, don Ezequiel Riesco y algunos otros.

En la ceremonia religiosa sirvieron como padrinos, por parte de la novia, el señor don Guillermo



SEÑORITA CARMELA DIAZ RIESCO

Durante la misa, una orquesta ejecutó escogidos trozos musicales.

Una concurrencia tan numerosa como distinguida, asistió a esta ceremonia. Entre otras personas anotamos las siguientes:

Señoras: Julia Riesco de Diaz y familia, Ana Cumming de Cumming y familia, señores don Roberto Pretot, señora e hijas don Alejo Barrica e hijas, don Enrique Applegate, señora e hijas, don Alberto Lyon y señora, don Raimundo Dóves, señora e hijas, don Antonio Varas y señora, don Francisco H. Rodríguez y señora, don Carlos Bustos y familia, don Isaac de Tezanos Pinto y señora, señora Virginia Silva Tezanos e hijo, familias Edwards Sutil, Diaz Rojas, Jouanne de la Motte du Portail, Sinn Tagle, Martínez Aravena, Daniel Bianchi y familia, don Fernando Rioja y señora, don Arturo Alemparte y señora, don Teófilo Tourrette y familia, don Rafael Viancos y familia, don Arturo Middleton y señora, don Guillermo García Campos y señora, y los señores don Luis Ignacio Silva, don Eleuterio Infante, don Guillermo Ugarte, don Raimundo Valdes Cuevas, don Alejandro Valdes, don Juan Estéban Ortúzar, don Arturo Prat, don Víctor Gans, don Luis Ferari, don Alberto Pacheco, don Horacio Rodríguez Echáurren, don Carlos Andueza, don Gastón



SEÑOR ALBERTO CUMMING

García Campos y la señora doña Julia Riesco de Diaz; y por parte del novio, el señor don Arturo Middleton Cruz, y la señora Ana Cumming de Cumming.

Actuaron como testigos en esta misma ceremonia, por parte de la novia, los señores don Ezequiel Riesco y don Guillermo Ugarte Riesco, y por parte del novio, don Ezequiel Riesco y don Eleodoro Infante Valdes.

En el matrimonio en lo civil, sirvieron de testigos, por parte de la novia, los señores don Raimundo Valdes Cuevas y don Isaac de Tezanos Pinto, y por parte del novio, los señores don Antonio Varas y don Juan Cumming.



SEÑORITAS DIAZ RIESCO Y CUMMING



BODA CUMMING-DIAZ.—LAS DAMAS DE HONOR SALIENDO DE LA IGLESIA



BODA CUMMING-DIAZ.—EN CASA DE LA NOVIA



BODA CUMMING-DIAZ.—ENTRANDO A LA IGLESIA



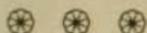
LAS DAMAS DE HONOR



A LA SALIDA DE LA IGLESIA



BODA CUMMING-DIAZ—ASISTENTES A LA MATINEE



BODA RODRIGUEZ - VALVERDE

El 6 a las doce y media se verificó, en la capilla de Dolores, el enlace del señor don Alfredo Rodríguez Rozas con la señorita Delia Valverde Palacios.

Ofició la misa y puso las bendiciones el presbítero señor Cristóbal Villalobos, quien dirigió a la joven pareja una breve alocución.

La capilla se encontraba arreglada con esquisito gusto.

Una orquesta ejecutó durante la misa varios himnos, y el tenor señor Ramon Guerrero cantó una Ave María.

Una numerosa y distinguida concurrencia asistió a esta ceremonia.

Entre otras familias asistieron las siguientes: Rodríguez Rozas, Valverde Palacios, Fernandez Fernandez, Benavíd., Gonzalez Otaegui, Allende, Jimenez Cordovez, Palacios y varias otras.

Damos a continuación el nombre de las personas que sirvieron de padrinos y testigos:

En la ceremonia religiosa sirvieron como padri-

nos: por parte del novio, el señor don Zorobabel Rodríguez Rozas y doña Elvira Rodríguez Rozas; por parte de la novia, don Federico Valverde y doña Delfina P. de Valverde.

Actuaron como testigos en esta misma ceremonia: por parte del novio, los señores don Pedro Rodríguez R. y don Jenaro Benavides, y por parte de la novia, los señores don Hermógenes Cármas y don Daniel Palacios.

En el matrimonio en lo civil sirvieron de testigos: por parte del novio, los señores don Simon B. Rodríguez y don Teodosio Figueroa, y por parte de la novia los señores don Arturo Palacios y don Manuel Palacios.

Después de la ceremonia de la iglesia, los asistentes se dirigieron a la casa de la familia de la novia, donde se efectuó una matinée.

Los novios se dirigieron en la misma tarde a Viña del Mar, y en seguida tomarán el vapor del norte, que los conducirá a la Serena.



SEÑORITA DELIA VALVERDE PALACIOS



SEÑOR ALFREDO RODRIGUEZ ROZAS

PEDRO MONCAYO

La actualidad ha hecho, en estos días, que se vuelva a hablar de un hombre que, aunque perdido de vista, no ha sido olvidado. Este es don Pedro Moncayo, ilustre hombre público del Ecuador, que vivió en Chile largos años de ostracismo, y aquí murió dejando el recuerdo de una persona llena de talento y de nobleza.

— Ahora que el liberalismo ha vuelto al Gobierno del Ecuador, — al parecer definitivamente, — han ido resucitando a la vida de la inmortalidad los que fueron, en épocas adversas, sus adalides y sus mártires. Entre estos, en primera línea, está Pedro Moncayo.

La figura de Moncayo no vuelve a imponerse a la opinión de su patria por el mero hecho de una reivindicación histórica; vuelve porque, ahora, mas que nunca, los ecuatorianos han visto cuán patriota, cuán hábil y laborioso fué ese hombre. El fué quien restableció, siendo Ministro en el Perú, el litigio de límites con el Ecuador, y lo hizo de cierto modo favorable a su país que se hará sentir en el fallo que, dentro de poco, sobre esa cuestión, dará S. M. el Rey de España. Ahora último, como se han activado esos estudios por una comisión mista y un perito español, se ha vuelto a ver todo lo que hizo ese grande hombre.

Por eso el Ecuador lo glorifica y pide a nuestro Gobierno que le envíe sus restos en el "Casma", que acaba de comprar y armar en guerra. Con esa

ilustre carga quiere el Ecuador que su buque de guerra haga su primera travesía.

Moncayo nació en el pueblo de Ibarra en 1804. Abogado, diarista, historiador, diputado en 1847, fué un ardiente liberal. Diplomático de fuste, representó a su patria en el Perú y en Francia.

La considerable influencia de su talento hizo que los gobiernos conservadores, — que se sucedieron en el Ecuador desde la administración Flores, — vieran en él un enemigo temible. Desterrado por el general Flores, y mantenida su espatriación por los gobiernos posteriores, Moncayo vivió en Chile desde 1870 hasta el día de su muerte acaecida en 1888.

Aquí pasó la última parte de su agitada existencia; pobre, arrojado de su patria que tanto amaba, pero tranquilo, trabajando en el foro chileno, escribiendo obras históricas, rodeado de afecto de la alta sociedad de Santiago, que reconoció sus nobles cualidades, respirando el aire sano de la tradicional hospitalidad chilena para con los extranjeros ilustres.

Hoy su patria, en la cual sus ideas han triunfado, reclama sus restos mortales, para hacerlos reposar al pié de un monumento que recuerde al liberalismo ecuatoriano la obra y el martirio de Pedro Moncayo.



DOCTOR MONCAYO

La Caminata a San Bernardo

DE los 136 inscritos para tomar parte en este meeting deportivo que debía verificarse el domingo último, bajo los auspicios del Club Atlético Union, presentáronse a la liza 116 competidores.



SEÑOR ARTURO APARICIO, VENCEDOR DE LA CAMINATA

Sus trajes abigarrados y estraños contribuían a dar cierto aspecto de festiva mascarada de carnaval a la nutrida comparsa



CAMINANTES SALIENDO DE SANTIAGO



JURADOS QUE ACOMPAÑABAN A LOS ANDARINES

que se reunió a las once de la mañana frente al Portal Edwards, punto designado como *rendez-vous*.

Una inmensa muchedumbre, como solo se ve en los *dieciochos* o en días de grandes fiestas, se había aglomerado allí para contemplar la partida. Familias enteras que buscaban ávidamente con la mirada, entre risas y jestos, al deudo disfrazado con su traje de sportmen, listo a la jornada en la cual le acompañarían las esperanzas de todos los suyos; amigos entusiasmados formando festivos corros al rededor de los caminantes, para animarlos con sus consejos y sus bromas; en otro sitio, algun campeón trataba de sustraerse a la observacion del público, para



EN PLENO CAMINO REAL

recibir las últimas frases de aliento acompañadas de alguna mirada que valia mucho mas que las palabras.

—Le deseo mui buena suerte.

Y el vigoroso caminante, sintiendo tiritar los robustos músculos que debían de darle la victoria, replicaba compunjado y medio ruboroso:

—Muchas gracias, señorita.



EN EL CAMINO A SAN BERNARDO

De todas partes surjian los comentarios y cuchufletas sobre la característica indumentaria o la apostura de los andarines.

—Mira aquel, ese alto de gorra colorada; puede ser que gane.

—No, niña; si tiene las piernas tan flacas, fíjate.

—Mira aquel otro. Simpático, no? ojalá triunfe.



TOMANDO EL NÚMERO EN LA PLAZA DE SAN BERNARDO

A las once, la muchedumbre se movió como una marejada y de todas partes llegaron los sportmen a tomar su puesto en la línea de partida.

A las once y diez minutos se dió la señal de marcha y bajo los rayos del sol meridiano, partieron todos en compacto grupo y a un tren forzado, tomando por el centro de la Alameda para torcer por la calle del Die-



EL NÚM. 62 GANADOR, ATRAVESANDO LA LÍNEA DEL FERROCARRIL

—Ese gordo con seguridad no alcanza a llegar a la mitad.

—De todos modos le servirá para adelgazar un poco.



OTRO GRUPO LLEGANDO A LA PLAZA DE SAN BERNARDO

ciocho en dirección a San Bernardo, despedidos por el alegre rumor de la multitud.

En esta primera parte de la caminata, el grupo rozagante y fresco todavía, presenta-



LLEGANDO A LA PLAZA DE SAN BERNARDO



LOS BEZAGADOS EN SAN BERNARDO

ba un pintoresco aspecto con sus blusas y sombreros de los mas diversos colores, y al ver la pujanza y celeridad con que se tragaban las cuadras, habria sido imposible vislumbrar siquiera al que iria a favorecer la victoria.

Los numerosos ciclistas que servian de jueces y los novedosos que acompañaban la expedicion a caballo, contribuian a dar desusada animacion a la romeria. El público que a esa hora trafica por las calles en direccion a las iglesias, deteníase en las aceras para contemplar sonriendo el desfile y las puertas de las casas veíanse así mismo llenas con los moradores que acudian a ver pasar los andarines.

A la salida de Santiago se ofreció ante ellos, como una estensa faja gris, el camino lleno de polvo; aquí empezó el desgranamiento de los competidores que se iban distanciando poco a poco hasta abarcar una larguísima estension.

Su triunfo se aseguraba por momentos y fueron inútiles los esfuerzos de los que le iban inmediatamente a la zaga para arrebatárselo; la blusa amarilla marchó hasta el fin a la cabeza y a las cuatro y minutos arribaba al portal Edwards, siendo acogido por los aplausos entusiastas de la concurrencia que se habia juntado con este objeto, a los cuales se unian los acordes del Himno de Yungai que la banda del Buin ejecutaba en el tabladillo.



LOS CAMINANTES EN SAN BERNARDO

El tiempo empleado en recorrer los 41 kilómetros habia sido de 5 horas 1 minuto y 23 segundos, lo que constituye el record de lijereza en Chile en caminatas de este jénero.

Como estaba anunciado, inmediatamente despues se repartieron en el Casino del Portal los hermosos premios donados por las casas de comercio de la ciudad.



BIERDO LLEGAR A LOS COMPETIDORES EN SAN BERNARDO

Desde el comienzo habia ocupado uno de los primeros lugares el número 62 que vestia el traje amarillo y negro del Club Nueva York, esforzándose por ganar la punta que obtuvo al fin al llegar al cruce del camino con la línea férrea, para conservarla durante todo el trayecto.

A la una veintiseis minutos, el señor don Arturo Aparicio, poseedor de dicho número y de unas piernas a las que no hai nada que decir, se presentaba en San Bernado ante los jueces, a quienes rodeaba numerosa concurrencia, señores Guillermo Gorien y Luis de la Carrera, para seguir viaje inmediatamente con el mismo rápido tren que trajera a la venida, cruzándose en el camino con sus desbandados contrincantes.



EL VENCEDOR A LA CASA DEL GRUPO

Con el espléndido resultado de esta carrera queda iniciado un nuevo jénero de sport que, sin duda alguna, llegará a tener amplio desarrollo y contará con numerosos adeptos.

Sería de desear que el club organizador repitiera con frecuencia estos matchs.

Las grandes Fundiciones Norte-Americanas

(Fotografías de U. & U. para Zig-Zag)



ARREGLANDO UN MODELO EN ARENA PARA UNA FLANCHA FUNERAL DE BRONCE — BRONZE, FOUNDRY CO., N. Y.



DERRAMANDO EL BRONCE LÍQUIDO A UNA ALTÍSIMA TEMPERATURA EN EL MOLDE DEFINITIVO — BRONZE, FOUNDRY CO., N. Y.



TERMINACION ARTÍSTICA DE LAS PIEZAS DE BRONCE POR LOS DIESTROS ESCULTORES DE LA BRONZE F. C.



SALA EN QUE LOS OBREROS MAS PRÁCTICOS TERMINAN LOS MOLDES QUE HAN DE SERVIR PARA LA FUNDICION DE PIEZAS FINAS EN BRONCE — BRONZE F. C.



OSTRAS PERLA y MUJER



VA de historia o si quier de cuento; que, al fin de concienzudo meditar, hemos de convencernos de que la llamada historia humana... ¿es acaso algo mas que un cuento?

Cuento no ameno en demasia; ni de excelsa honra para la prole adánica; ni de severas enseñanzas, como dijo Ciceron; porque largo tiempo ha corrido desde que murió el de Arpino y estas enseñanzas no han aprovechado mayormente.

Pero, volvamos a nuestro tema y ahorremos espacio al Zig-Zag y al lector paciencia, diciendo, sin mayores perifrasis, ni galanuras menores, que el punto donde se desarrolló esta accion, fué en el balneario de Cauquenes.

La hora, era aquella que los chilenos dedican a robustecer sus fuerzas físicas por medio de las tradicionales *once*.

Los personajes, una pléyade, vale decir siete en número, de mujeres y de hombres, veraneantes en ese paraje delicioso.

Si por don de Dios, tuviera el pincel de diestro artista, dibujaria los árboles que los cobijaban con sus frondas; aquella agua, que cercana chismoseaba entre guijarros; esos insectos maldicientes; aquellas sencillas aves, adormidas en sus moradas de brizna y de barro.

Sobre los platos de pintada porcelana reposaban, en sus conchas verdes, ostras gordas y apetitosas; y en jarras de cristal habia un vino blanco o mejor dicho rubio, como los cabellos de Baco, indiano dios, el del thyrsos florido, el de la ancha boca abierta, repleta de alegres carcajadas.

Eran los concurrentes un sabio naturalista, anciano; un poeta, joven y loco; un *solteron* o celibatario. Las demas personas mujeres, y entre éstas, una fascinadora.

¿Estranjera?—quizás. ¿Bella y discreta?—sin duda alguna. ¿Casada, soltera o viuda?—un enigma.

El sábio, con su honda ciencia; el poeta, con su quemante idealismo; el solteron, con su helada gramática parda, aprendida en los zarzales del camino de la vida, pendientes de esa mujer estaban y subyugados por ella.

Astro de primera magnitud, sus compañeras mui hermosas por cierto, semejaban solo palidecidos satélites.

Mientras corria animada la charla, rápidamente iban desapareciendo aquellos mariscos bivalvos, de cara coloradina, que crecen o en ostrales o bien arraigados a las peñas de las marismas; cuya prole es tan innúmera, cual la de los Patriarcas de las tiendas hebreas, y cuyo influjo siempre ha sido propicio en el ara enguirnaldada de rosas de Venus amante.

Aquellas ostras delicadas, agradables, llegaban a su fin. El áureo vino serviales de mortaja. La alegre conversacion y la festiva risa de bronco *De profundis*. Mientras que el tiempo inexorable pasaba y pasaba dentro del fugaz segundo, que tiene este pomposo nombre: ¡vida!

De improviso, *ella*, esa mujer, dijo al naturalista:

—Ha llegado el momento propicio. Hai que cumplir con las estravagantes exigencias de las amistades que se hacen en los balnearios. Tanto usted, como este joven poeta y como... nuestro amigo—(miró al celibatario)—están comprometidos a disertar sobre las ostras. A este lugar, todos nosotros hemos acudido en busca de salud. Por lo tanto, la hijiene y cuanto con ella se relacione, debe de ocupar una preferente atencion.

Y mirando al sabio, al poeta y al mundano, rió con aquella risa de Beatriz a Dante, de Laura a Petrarca, de Teresa a Espronceda.

¡Qué risa aquella! Aire ondulado entre dientes perlinos, que salia cadencioso de lindes de coral e iba a morir dentro de tres corazones!

El naturalista abandonó la silla. Con la mano rugosa trató de rizar hácia atras sus cabellos, *rari nantes*, y exclamó, en orgulloso paroxismo de ciencia y de vanidad:

—Las ostras pertenecen al género *ostrea edulis*, que produce infinitos tipos. Molusco de la clase de los *lamelibranquios*, orden de los *monomiaros*. ¡Qué no conozco yo en estas cosas! ¡Les he dedicado mi vida entera...!

Os diré que las ostras mas apetecidas, *super omnia*, son aquellas clausuradas dentro de concha verde.

No obstante, cuando este color no lo deben a la madre naturaleza, que entónces inocuas son, y se los proporciona el arte fraudulento, que las colora, en los ostrales, con sales de cobre, o tal verde color toman en las corazas de los barcos, donde arraigan, o en las corrompidas aguas de los estanques, donde aovan, entónces, venenosas son.

Fújite! huid de ellas!

Concluiré, diciéndoos: que es falsa la creencia de que sean venenosas las ostras en la época de su reproducción.

Y el naturalista ocupó su asiento. Hubo un instante de silencio,



apenas turbado por dos gorriones, que gritaban bajo la umbria de aquellos árboles, por no sé qué pajaril contienda.

Impávido alzóse el jóven poeta y exclamó:

—Las ostras se enferman.....

—Ya lo creo! contestó el naturalista, con sarcasmo desdeñoso.

—Y la enfermedad es: una perla.

—*Sphaerula!* añadió el naturalista. Ese es su nombre en latin, que significa bolita. Una concrecion formada en lo interior de la concha; cal y materia orgánica...

—Decia—prosiguió el poeta, elevando su voz con cierto despecho, por estas interrupciones—decia que esa enfermedad produce: la perla.

Y añado que de todos los adornos humanos, la perla es el único que nada debe al arte; la perla, el que consume mas vidas de nuestros semejantes, cuando éstos la buscan bajo las pérfidas y jélidas ondas. Tambien la perla adquiere centuplicado valor, cuando halla su jemelera en forma y en aguas de blancura depurada.

Así como la perla es enfermedad de la ostra perlera, así, ella misma, tambien enferma... hé aquí mi tésis.

—¡Qué novedad! interrumpió el naturalista, en tono zumbon. La accion del tiempo y de diversos agentes esternos, quitan a las

perlas su oriente y las ponen amarillentas.

Pero, hai remedios...

—De ellos iba a hablar; dijo el poeta, con visible fastidio. Os ruego, señor, no me interrumpa.

Las perlas pierden su esplendor. ¿Es esto una estenuacion efimera? ¿Es verdadera muerte?

La enfermedad está en el oscurecimiento del nácar, o sea de la celdilla central del molusco.

Y en mis pobres lecturas, no he hallado remedio para este mal. Mil consejas supersticiosas, sí. Hé aquí una.

Vuelvo a rogaros, señor naturalista, que no me interrumpais—añadió el poeta.

La mujer hechizadora reina, sus compañeras miraban al vate con cierta atencion descuidada, el sábio estaba hosco, tranquilo el mundano y los dos gorriones siempre gritando, bajo las folias, en su pajaril contienda...



—Era la *hetaira* Asteria, de Atenas, en la época de Pericles—prosiguió el poeta—dueña del mas bello collar de perlas conocido; pues todas eran de tamaño extraordinario, iguales entre sí, de oriente fascinante.

Vénus Salacia debió de darle a la cortesana ese collar, como a su mas fanática devota; quizás Anfitrite, en un capricho de su voluntad soberana.

Ufana estaba Asteria con tal joya, que semejante no podia ostentar mujer alguna, en la clásica ciudad.

Pericles fijó una vez sus ojos en esas perlas; Alcibiades las envidió, para diluirlas en vinagre; y el grave Sócrates dijo que ellas darian dinero bastante para hacer, en mucho, el bien.

—¡Gotas de rocío son! exclamaba Asteria. ¡Y mias, mias, solo mias...!

De improviso, palidicieron las perlas, cual núbil doncella clorótica.

Asteria, en su desesperacion, buscó la majia y la medicina, la ciencia y la filosofía, para volver la vida a esas cuentas blancas, que se estenuaban con el verdi-amarillento de la muerte; a ese collar, su orgullo, su encanto, su amor supremo.

¡Vanos sus esfuerzos todos!

En una noche, fué en busca de cierta hechicera famosa, que vivia en inmundo tugurio, cabe los alrededores del Pireo.





Contóle su cuita. Llenóla de dinero. Lloró.
Y la arpia díjole: sé un remedio para que
sanen tus perlas. Y dióle la receta.

Asteria, en su loca gratitud, besó a la re-
pelente bruja.

Y al día siguiente, cuando aun no clarea-
ba, vestida con modesta túnica, fué a la
playa del Pireo y esperó...

Y volvió al siguiente día y al otro y al
otro... hasta que por fin encontró el remedio
milagroso que buscaba.

Entre las mujeres del pueblo, que a tal
hora acudian a bañarse, diestra en el nadar,
había una niña hermosísima.

La compró como a esclava, sin fijarse en
el crecido precio.

Y durante ciento un días, llevó a la mucha-
cha a bañarse en el océano, con el collar sus-
pendido sobre sus senos nacientes.

Terminó el plazo. Las perlas siempre en
idéntico estado, agónicas.

Asteria sacó, entónce, de su cabellera un

largo y aguzado alfiler de oro y con fría cal-
ma lo hundió en el corazon de la esclavilla...

Hé aquí la historia—concluyó el poeta.
Cuando las perlas se enferman, no hai remedio
para su mal.

—Ha llegado mi turno!—dijo el munda-
no. Seré breve. Los hombres de ciencia y los
artistas escasos son. Y, jeneralmente, no tie-
nen por lote, en este valle de lágrimas, sino
muchas, muchísimas...

Nada sé yo de ostras ni de perlas.

Pero esta noble mujer, que a nuestro lado
se encuentra, me honró, hace pocas horas,
otorgándome su mano.

¡Qué joya puede valer mas que una esposa
amante y amada!...

En ese instante, enjambres de niños llega-



ron a la avenida, gritando con sus vocesillas
de ánjeles y jugando con aros de madera.

Venerable anciana, que apartada leía en
un santoral, elevó sobre aquellos infantes sus
ojos viejos de triste esperiencia y de injénuo
amor...

BRUNO LARRAIN BARRA



UNA AVENTURA DE DON LUCAS GOMEZ (por Moustache)



1.—Don Lucas Gómez vino a darse una vueltecita por Santiago.



2.—En la misma estación un pille le mostró el reloj.



3.—A los pocos momentos quitó don Lucas ver la fuerza. Escusado es decir que no encontró el los minutos.



4.—Se dirigió a la sección de pesquitas.



5.—donde un caballero muy amable, le dijo: —Váyase usted tranquilo; su reloj aparecerá porque yo lo buscaré en todas partes. Si es necesario se desempedrarán las calles; pero aparecerá.



6.—Lleno de esperanzas y de paquetes regresó don Lucas a su fundo.



7.—Tuvo que volver a Santiago pocos días después, y al llegar al pille en que se está colocando el asfalto Trinidad, vió muchos hombres que desempedran la calle.



8.—Corrió a la sección de pesquitas.



9.—Y encontrando al mismo agente que la otra vez, lo abrazó diciéndole: —Gracias, caballero. Es usted un hombre de palabra; pero, por favor, no siga desempedrando, no vale la pena tanto para un reloj de níquel.

Un gimkhana interesante



El domingo se llevó a cabo el gimkhana-catching the breakfast—o sea en busca del almuerzo, organizado por los miembros del Club Ciclista Santiago.

A las 8 A. M. se reunían en el Parque Inglés los siguientes socios:

Señores: Luis Pujol (presidente), Carlos Lathrop D. (secretario), Julio Gallardo P., Erasmo

llegaba a la primera estación de competencia, Laguna del Parque Cousiño, llegando primero Santiago Webb, segundo Abel de la Cuadra y tercero Bernardino Romero. La marcha continuó para llegar a la segunda estación, edificio de "El Mercurio": primero Abel de la Cuadra, segundo Santiago Webb y tercero Luis Aguilera, siendo cuarto Romero. Allí se les indicó que el punto siguiente



LOS "BOMBAS" ANTES DE LA PARTIDA



LOS VENCEDORES DEL PAPECHASO CICLISTA

S. Vaquez C. (comisario inspector), Edgard de Lathoewer y Francisco Ledo (económicos), Abel de la Cuadra, Santiago Webb, Luis Aguilera, C. M. Huerta, Francisco G. Mac-Ewan, J. M. Pinto, Alejandro Burt, Emilio Cheyre, M. J. Martínez, A. Saavedra, Francisco S. Salgado, Julio Guerra y don Bernardino Romero, en representación del Club Ciclista "La Estrella."

En seguida se procedió a nombrar a los señores Pujol, Gallardo y Lathrop para servir de "zorros",

era la Plazuela del Teatro (Cerro Santa Lucía), a donde llegaron primero Bernardino Romero, segundo A. de la Cuadra, tercero Luis Aguilera y cuarto Francisco G. Mac-Ewan. Como los indicadores marcaban ruta al Parque Forestal y Recoleta, los ciclistas tomando bríos, acometieron la empresa con éxito, pues, a las 10.20, llegaban a la meta, quinta de don Juan Prosser, "Lo Pozo" (Ñuñoa) y en empate, los señores Webb, Aguilera



LOS QUE TOMARON PARTE EN EL PAPECHASO AL FINAL DE LA CARRERA



AUTOMÓVIL CON LOS ZORROS DESPUÉS DE LA CARRERA

indicando la vía con anticipación de tres cuartos de hora, lo que fué ejecutado con completo éxito, haciendo la carrera en automóvil.

A las 8 tres cuartos A. M. sonaba la corneta de partida en la Plaza de Armas, donde las manos indicaban la ruta que debía seguirse para terminar en la Plazuela de Yungai. Allí el indicador daba la Estación Central y después de mil dificultades se

y Romero, segundo de la Cuadra, tercero Huerta y cuarto Mac-Ewan. La distancia recorrida había sido 50 kilómetros.

A las 12 M., se encontraban reunidos todos los competidores, alrededor del almuerzo.

El regreso a la ciudad se efectuó a la caída de la tarde, quedando todos gratamente impresionados del día de sport de que habían disfrutado.

CONSCRIPTOS PORTENOS



OMO en todos los puntos de la República, al llamado del deber, los conscriptos porteños han acudido también a los cuarteles para cambiar por el ríjido uniforme militar, que los convierte en defensores de la patria, el poncho burdo o el flamante chaquet.

Nuestro pueblo es esencialmente militar, por tendencia y por naturaleza. Entre los juegos de la más tierna infancia, figuran en primera línea las grandes batallas campales y los diminutos soldados esgrimen furiosamente su fusil de palo y su temible sable de hoja de lata, a la voz heroica de un general que ostenta sobre la revolucionaria cabellera como insignia de mando, empingorotado casco de papel de diario.

La milicia tiende al desaparecimiento de las clases sociales.

El chico elegante que hace rodar el aro por la acera de su casa, mirando con cierto desprecio al pilluelo que lo mira embobado desde la mitad del arroyo, se detiene de repente al escuchar a lo lejos el son marcial de la banda militar que se aproxima y el bélico estremecimiento que se apodera de ámbos, desvanece la distancia que los separa: el entusiasmo los nivela; se aproximan el uno al otro y con los ojos muy abiertos observan anhelantes a los soldados *de veras* que cruzan delante de ellos, ríjidos y serios, al compás de la marcha sonora que llena la calle. Y cuando el último soldado desfila, el pilluelo libre y feliz como un pájaro, no se contiene mas y arranca a todo correr para colocarse a la cabeza de la columna y seguir al lado de la banda, tratando de llevar el paso e imitar el grave continente de los milicianos, mientras el otro, a quien el temor solo puede contener, lo ve alejarse con una mirada llena de envidia. ¡Quién pudiera correr también para marchar junto a los soldados, sin que se enoje la mamá!

Andando el tiempo y ya hombre, satisfará con creces sus deseos en la época de la conscripción, y de la mañana a la noche no hará otra cosa que marchar: de frente! alto! a la derecha! a la izquierda!

Para muchos acaba de llegar este período y tras la instalación tan llena de incidentes, comenzará la verdadera instrucción militar que reconfortará los débiles músculos del elegante sedentario y aprovechará también, de diferentes modos, al vigoroso proletario.

Vestida la casaca, se acabaron las distinciones; se deja de ser fulano o don fulano para convertirse en el soldado tal o el soldado cual, a quien el cabo de escuadra se propone desbastar a conciencia.

La primera medida, después del alboroto para encontrar entre los montones de ropa aquella que le venga mejor, es la obligada visita al peluquero. El relamido tupé y la rebelde cabellera, todas caen bajo la máquina implacable que convierte las testas de los reclutas en relumbrantes y redondos quesos de bola. Inmediatamente empieza la gimnasia y el difícil aprendizaje del paso de parada. Estire la pierna! mas arriba el pié! Las voces de mando atruenan el cuartel en confusa algarabía, y a lo largo del patio, en todas



TUG OF WAR POR LOS CONSCRIPTOS

direcciones, se ve a los conscriptos con una pierna en el aire, semejando bandadas de grullas en fila, haciendo prodigios de equilibrio para mantenerse erguidos.

Y no hai dolor ni queja que valga.

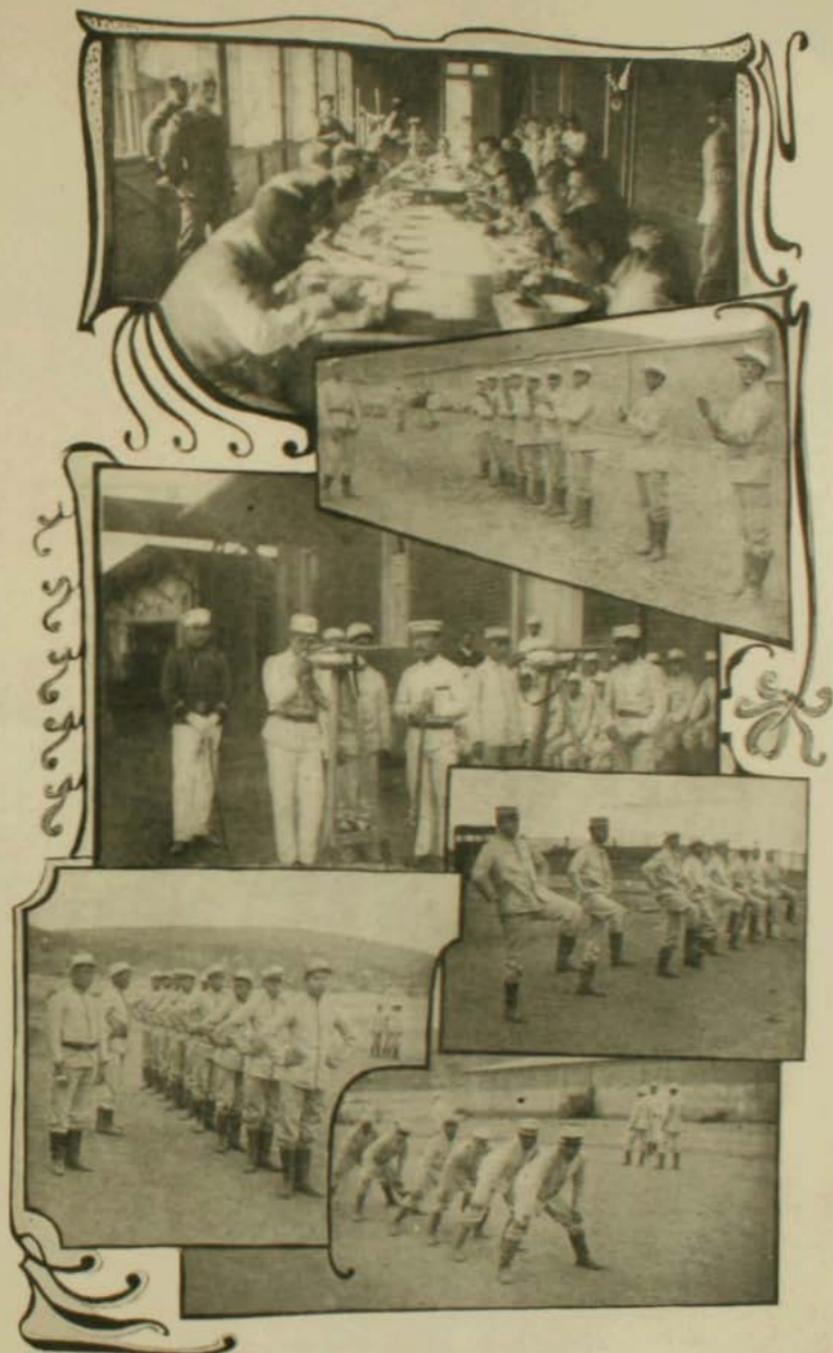
El cabo no entiende de esas cosas y con toda la importancia que a su alto rango corresponde, ordena los ejercicios, sin sancion ni fatiga, hasta que el toque halagador del rancho, viene a salvar a los magullados reclutas de aquella dictadura omnipotente.

Pero cuando pasan los primeros dias y sobreviene la aclimatacion, el ánimo se expande y regocija, y a traves de los naturales sufrimientos, aparece el espíritu jocosos y festivo de nuestro pueblo, sazonado con mil variadas pullas las pesadas faenas de la nueva existencia.

Las presentes fotografias, tomadas en el local del Maipú, nos presentan a los conscriptos en las diversas situaciones de su reciente vida de cuartel.



LOS CONSCRIPTOS DE VALPARAISO.—LLEGANDO AL CUARTEL.—GRUPOS DE PAISANOS ESPERANDO EL UNIFORME.—LA FILIACION Y LA PRIMERA TIJERA.—REPARTIENDO EL RANCHO



LOS CONSCRIPTOS DE VALPARAISO.—EL PRIMER DIA DE COMEDOR.—EJERCICIOS DE PUNTERIA Y DE JIMNASIA

SPORT

BASTANTE concurridas estuvieron las sextas carreras del domingo último. Empezó el día con el triunfo de la Bella Gamba en el Premio Jacinta sobre 800 metros. La rapidísima hija de Pousse Café

ganó en un canter a un numeroso lote de animales de su edad. Segundo entró Javelot, un gran hermano de Dard, que promete muchas victorias a sus dueños. Pisquito, el anunciado batatazo de la temporada, entró tercero, con gran fuerza después de una partida en malas condiciones que lo colocó fuera de carrera. Existe la convicción de que este producto enigmático está llamado a dar uno de los grandes golpes de la estación hípica y por eso hai un numeroso grupo de aficionados que no lo desampara en ninguna ocasión, haciendo de este modo ilusoria la esperanza del gran dividendo que pudiera obtener. En esta carrera, el pequeño jinete de Desatino, rodó por tierra frente a las tribunas, en circunstancia que corría en segundo término, pero sin opción ninguna a vencer a la favorita. Tiempo en la distancia indicada: 49 1/5".

En el Premio Crysantheme, handicap de 1,700 metros, se presentaba un numeroso lote de productos que cuentan en su haber más de una ruidosa victoria, colocados todos a pesos de pluma, cuya hábil distribución, hacia una verdadera lotería de toda la carrera. Ronga y Tip Top eran en extremo preferidos por los demás apostadores, a excepción de un pequeño grupo que se afirmaba en Quidora, que por un accidente en la partida, no habia figurado en los 1,300 metros del Domingo anterior. La partida se hizo en un compacto grupo del

cual se destacó inmediatamente Quidora con la Bombill y Amor. El favorito Tip Top quedó encajonado al fondo y empezó a trabajar rudamente para buscar la salida. A la entrada de tierra derecha, la valiente pensionista de Army & Navy, que indudablemente es uno de los productos más formidables de handicap que tenemos, se mantenía en el puesto de mando sin aparente esfuerzo. Fué allí donde el grupo se le vino encima en un arranque final. Tip Top, libre al fin frente a las tribunas, la atacó rudamente jineteado por Gray que lo hacia volar, pero solo consiguió obligar a la puntera a marcar el record en la distancia. Tercero fué Amor. Tiempo: 1'49 1/5".

En el Nursery, handicap para animales de dos años, en 1,200 metros salió Presto de per-



EN LAS TRIBUNAS DEL CLUB HÍPICO

dedores con un brillante galope sobre las riendas a pesar de llevar el top weight marcando 1'16 1/5". Esta carrera ha llamado justamente la atención sobre su trainer Silvers, indudablemente uno de los que más acierto poseen entre nuestros preparadores. Segunda fué la pequeña So and So aprovechando

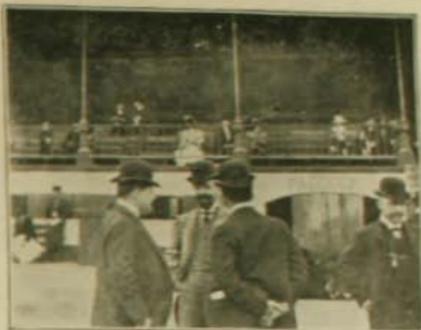
do su peso de pluma. Sauvageonne, de la cual se esperaba una mejor performance, pasó tercera.

En los Oaks, el clásico del día, Nutmeg, la sucesora de Rebeca, entre las grandes yeguas chilenas, obtuvo un brillante triunfo mas, ba-

y largó el lote en compacto peloton. Las chaquetas verde-manzana del corral favorito, se destacaron en primer término tras brevísima aparición de Atenta que guardó fuerzas para el momento final. En la tierra derecha Doubtful y Martinique se batieron encarnizadamen-



PRESTO DESPUES DE GANAR LOS 1200 METROS



EN LAS TRIEUNAS

tiendo al galope a Realité y a Majestic Rose, cuyo triunfo del domingo anterior parecía hacerla acreedora a un puesto mas honorable que el tercero que ocupó. Realité hizo un tren bastante fuerte en toda la distancia, pero sin otro resultado que el segundo puesto.

Tiempo en los 2,200 metros: 2'25 1/5" al galope.

El Premio San Victor era otra carrera en extremo interesante por el numeroso lote de

te como si no fueran gemelos para la victoria. Al fin Martinique fué largada por Gray en los últimos cincuenta metros, ganando al gran estilo. Tercera fué Atenta que hizo una entrada formidable en el último momento.

Tiempo: 1'1", verdaderamente espléndido.

Para la última carrera del día se guardaban todos los perdidos o los amigos de una fácil ganancia que proyectaban cargarse con fuertes sumas a Bezigue, el gran importado-



EN EL PADOCKE

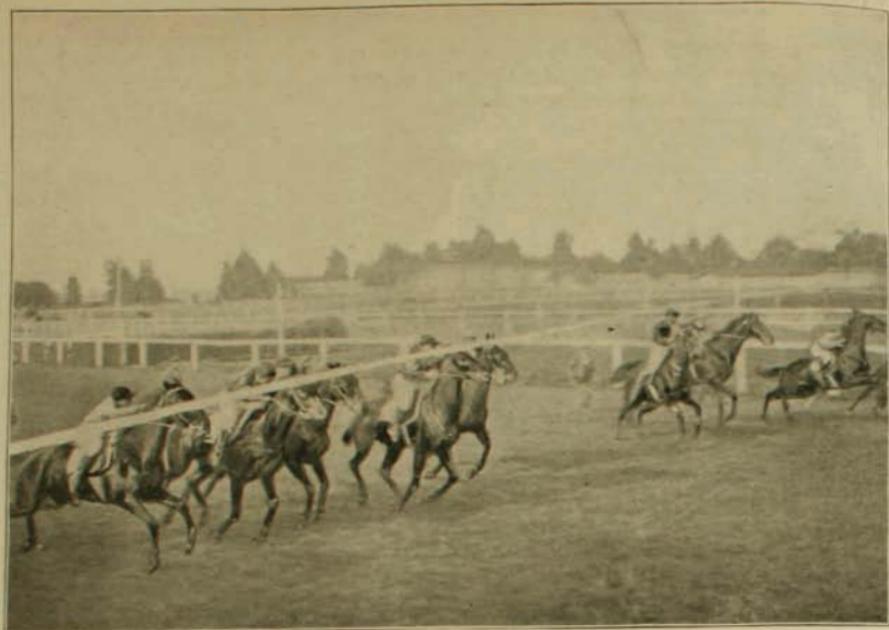


HACIENDO ONCES ENTRE LAS CARRERAS

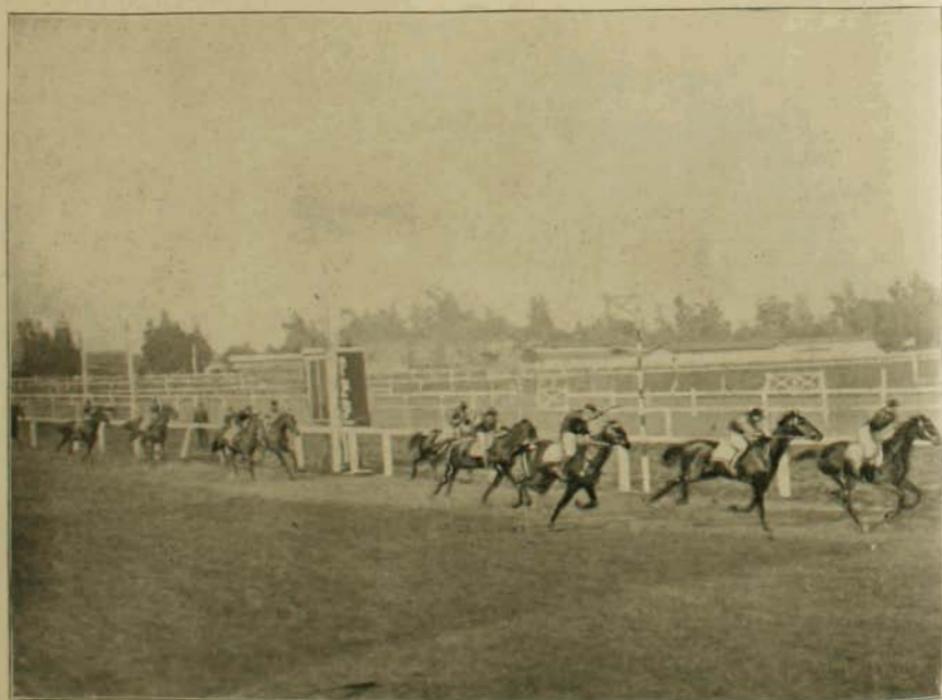
especialistas que debía batirse en 1,000 metros. Fué unjido favorito el corral formado por Doubtful y Martinique; la última tenía esta vez en su abono la jineteadura de Gray que ha sido el que ha hecho correr mejor a esta simpática hija de Lancero. Atenta, a pesar de sus 66 kilos, tenía tambien gran número de partidarios. Despues de varias partidas falsas, en que Atenta arrancaba siempre a la punta, el starter alzó las huinchas

que amenazara a Alcázar en la Internacional. A pesar de sus 65 kilos, era unánime opinión que jugaria con Jerjes a 45 kilos, demasiado chuzo en sus anteriores pruebas y con Hipoteca completamente fuera de tiro, preparacion y jineteadura.

Sin embargo, el caprichoso animal no quiso hacer honor a la reputacion de infalible que se le asignaba. Jerjes tomó la punta y no la soltó un momento. Con las manos en los



PARTIDA DEL PREMIO CHRYSANTHEME



LLEGADA DE LOS 1700 METROS: 1.º QUIDORA, 2.º TIP-TOP, 3.º AMOR

bolsillos, tanteando los numerosos boletos al favorito, todos los partidarios de Bezigue seguian la carrera con aclamaciones de burla, profetizando a cada instante el punto en que el gran favorito entraria en accion fácil y bien contenida para ganarlo con el jinete echado atras, sujetando. En la tierra derecha se creyó llegado el momento supremo; Hipoteca estaba vencida, pero la meta estaba cada vez mas cerca y Bezigue no llegaba. Y finalmente no pudo llegar. Cuando emparejó a Jerjes, éste se desprendió y lo batió por medio cuerpo en el tiempo espléndidamente absurdo de 2'41" para los 2,400 metros. La decepcion fué enorme. Bezigue no trotaba y habia corrido en un tiempo cinco segundos inferior al que marcó quince dias antes en la Internacional. Los amigos de la ganancia inerrable quedaban hondamente impresionados.

Alcázar versus Somosierra

Se anuncia que está concertado un cuantioso e interesante desafio, como no se tiene memoria de otro en la historia del sport chileno. Se ha cruzado una apuesta de diez mil pesos por lado entre Alcázar y Somosierra. Correrán, probablemente, el próximo domingo sobre 1,200 metros a peso de reglamento, es decir, a 63 kilos el crack del Corral Suberca-seaux por 57 1/2 Somosierra.

Es sabido que poco despues de llegar a Viña del Mar, antes del Premio del Comercio, los propietarios de la potranca, dueña del record de 1'25" para los 1,400 metros en Buenos Aires, desafiaron a Alcázar por la suma de 20,000 pesos en una milla. Despues de las numerosas derrotas de la potranca, vuelven sus propietarios a desafiar a su afortunado enemigo. Esta vez Somosierra está completamente mejorada, gracias a su diversa preparacion. Por este motivo ambos formidables competidores han desertado del Premio Comparacion. Se prepara pues la mas reñida de las batallas entre los dos cracks. El resultado es altamente difícil de prever. Probablemente los 20,000 pesos quedarán en poder del vencedor por menos de una cabeza, despues del mas tremendo y emocionante de los esfuerzos.

Silvers

Damos el retrato de uno de los personajes mas conocidos de las canchas chilenas: el trainer norte-americano M. A. Silvers. No hai quien no conozca a ese hombrecillo bajito, enteramente afeitado, siempre sonriente, siempre amable, que se ajita y se va de un lado a

otro del paddock con pasmosa rapidez, repartiendo consejos sinceros sobre el ganador, contestando francamente cuanta pregunta le hacen sus innumerables amigos improvisados.

Tiene veintisiete años de edad y catorce de práctica hípica. Ha figurado con brillo en



MR. M. A. SILVERS

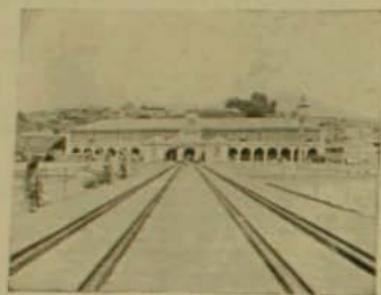
Nueva York, Berlin y Viena, hasta que, hace dos años, llegó a Chile con Michaels.

Aquí se ha dedicado de lleno a la preparacion, venciendo todas las prevenciones sobre su competencia. Fue él quien obtuvo los mejores golpes del viejo Fiscal. Luego el célebre Exeptado que nadie creia ver repuesto de su enfermedad en las manos, ganó su última carrera gracias a sus cuidados. Waldersee llegó a su apojeio entónces. Luego a fines del año pasado el viejo Baltazar, a los doce años de edad, cuando parecia un absurdo que pudiera ganar, fué inscrito por Silvers y derrotó inesperadamente a Frégoli y Aumale en una larga carrera de saltos. Ahora, Presto es su predilecto. Se ha visto figurar a este animalito cuatro veces en los puestos delanteros por cinco carreras que ha disputado y no seria raro que molestara bastante a sus rivales en el clásico Comparacion. En todo caso es indudable que Silvers merece un lugar preferente entre sus colegas por su contraccion a sus pensionistas y sus afanosos cuidados.

SPORTSMAN

DESTROYERS

CON la constante evolucion de las construcciones navales, operada desde el primitivo tronco flotante hasta el "Gustavo Zede," a través de los trirrenes, carabelas, navios de tres puentes, monitores, etc., con el objeto de concentrar en el menor espacio el mayor poder



ADUANA DE TALCAHUANO

ofensivo posible, los *destroyers* marcan la penúltima etapa—la última les corresponde a los submarinos que, aun cuando no han tenido oportunidad todavía para demostrar sus hermosas condiciones echando a pique algun acorazado repleto de tripulantes, debe presumirse que constituyen poderosas máquinas de guerra que traeran un trastorno en la organizacion de las escuadras cuando el mayor perfeccionamiento y la esperiencia le hayan permitido desarrollar toda su fuerza destructora.

Mientras tanto, la preeminencia entre los barcos de guerra, como poder ofensivo, lo conservan los *destroyers*. Gran parte de su poder reside en la lijereza. Construidos especialmente para este objeto, su casco alargado que sirve de envoltura a poderosísimas máquinas, los hace semejar gigantescas anguillas que se deslizan con inaudita rapidez, cortando las olas con la facilidad con que podria hacerlo el filo de un cuchillo. Su poca elevacion sobre la superficie del mar y el color de su quilla pintada jeneralmente de un tinte oscuro, semejante al de las aguas marinas, facilitan sus embestidas por sorpresas, único rol que pueden desempeñar, pues sus condiciones de defensa han sido sacrificadas a la velocidad y son incapaces de resistir el choque de los grandes proyectiles que arrojan los cruceros y acorazados que existen en la actualidad a flote.

Su accion se reduce a servir de exploradores y espías a las escuadras en campaña, mision que les facilita su vertiginosa rapidez, o a atacar repentinamente a los barcos enemigos cuando estan anclados, al amparo de las sombras de la noche que los disimula a los ojos del adversario.

Mas, como este cuentan a su turno con diversos medios para prevenir sus ataques, tales como los focos eléctricos que iluminan el mar a una gran distancia o alambrados que cierran la boca de la bahia, su empresa es siempre difícil y requiere grande enerjia, serenidad, astucia y valor.

A las altas horas o cerca del amanecer y aprovechando de preferencia alguna noche hermosa, el *destroyer* se aproxima cautelosamente, con las luces apagadas, al fondeadero del enemigo. No debe escucharse un ruido ni una voz que transmitiéndose con mayor facilidad sobre el agua que en el aire, lleve la alarma al contrario que se apresurará a encender sus focos para impedir la celada.

Próximo al radio de accion de los buques que va a atacar, el *destroyer*, a una órden secreta a la bocina del comandante y conducida por largos tubos de cauchouc que se introducen y se desarrollan por todas partes, se detiene; un bote desciende desde su pescante al agua y luego se aparta como un fantasma, sin un rumor, sin el mas leve chapoteco de los remos, cuyas palas se han envuelto previamente en jénero.

El bote avanza, se desliza, se pierde en medio de la oscuridad de la noche. Va a rastrear la entrada de la bahia. Mientras tanto el *destroyer*, como si una racha de muerte hubiera soplado sobre él, permanece estacionario, en una quietud absoluta; cada hombre está en



1.º "LYNCH" 2.º "HUÁSCAR" 3.º "SIMPSON"
FRENTE A LA DARSENA DE TORPEDEROS

su sitio, inmóvil, con el oído atento a los ruidos nocturnos que pueden traer de un instante a otro la noticia de la pérdida de los cinco compañeros que partieron adelante, quienes llegados a cierta distancia, detienen a su vez un momento la pequeña embarcación mientras un hombre se tira al mar y la precede nadando en silencio. De pronto la luz de



DIQUE DE TALCAHUANO — DÁRSENA DE TORPEDEROS

una lancha a vapor que efectúa el servicio de ronda o un ruido cualquiera les obliga a hacer alto, anhelantes, temerosos mas que de la propia vida del éxito de la jornada, permaneciendo a veces una hora o mas en la misma situación, quietos los remos y el hombre en el agua. Restablecida la calma se prosigue adelante, hasta que casi imperceptiblemente resuena la voz del nadador como un suspiro: alto! Ha encontrado un alambre y con las mayores precauciones procede a cortarlo. ¡Avante! suspira de nuevo la voz. Se trata de cerciorarse si existe algun otro obstáculo todavía y solo regresa cuando se ha obtenido la evidencia de que el paso queda franco.

Empieza entónces la segunda parte de la jornada. El destroyer avanza a toda fuerza de máquinas, cruza como una flecha frente al buque enemigo y dispara de paso un torpedo e inmediatamente vira para lanzar un segundo y un tercero si alcanza, antes de emprender la huida en medio de la confusa batahola de la sorpresa, de los gritos y voces de mando, del estruendo de los cañones apuntados rápidamente al fulgor de los focos eléc-

tricos que cruzan la bahía en todas direcciones con sus anchas fajas luminosas.

Solo que no siempre pasan las cosas así. Tambien sucede que el destroyer es sorprendido antes de llevar su ataque al enemigo o que los torpedos no dan en el blanco o que un disparo certero lo echa a pique en mitad de su fuga.

Por eso, para obtener

los mejores resultados de estas terribles armas de combate, incorporadas en gran número en todas las escuadras modernas, se requiere un constante ejercicio a fin de alcanzar la preparacion y pericia necesarias cuando llegue el instante de la accion.

Los grabados de la presente página representan al destroyer *Riquelme* de nuestra armada en el momento de practicar evoluciones que permitan el ejercicio de torpedos a los alumnos del curso de artilleria de oficiales de la Armada.

Desde los primeros tiempos en que empezaron a emplearse todas estas pequeñas naves de combate, cuenta nuestra historia con una dolorosa experiencia de su poder, para constante recordacion de la cual aun sobresale en la bahía de Caldera una de las cofas del lejendario *Blanco Encalada*.

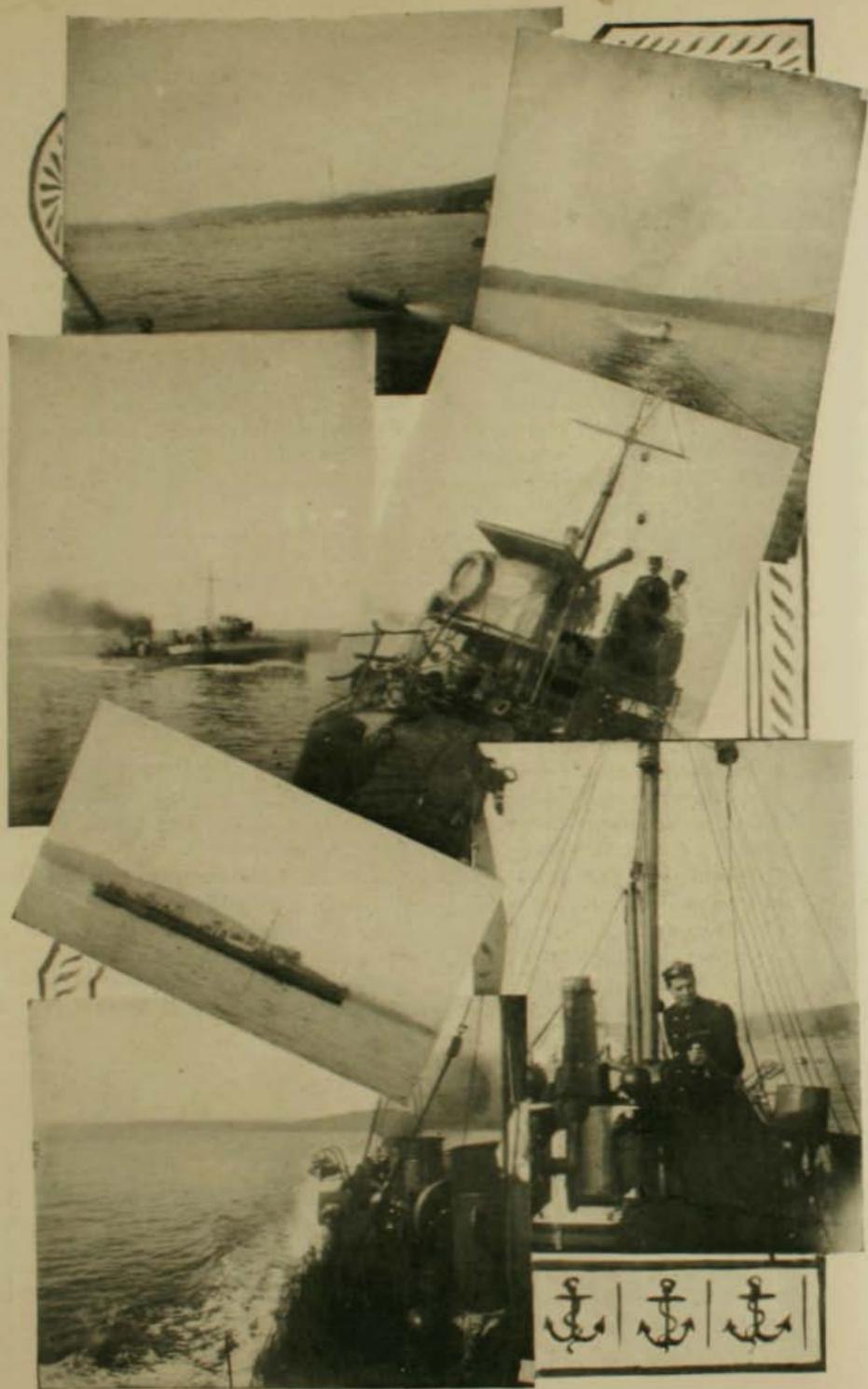
No es de dudar, pues, que la práctica cotidiana de su manejo proporcione a nuestros brillantes marinos el arte y la destreza que en ellos ha llegado a ser proverbial en lo que atañe a asuntos de su profesion, de modo que cuando llegue el caso de llevar a la prác-



LADO ORIENTE EXTERIOR DEL DIQUE DE TALCAHUANO



MAESTRANZA Y OFICINAS DEL DIQUE DE TALCAHUANO



EJERCICIOS DE TORPEDOS POR EL DESTROYER "RIQUELME".—El torpedo cayendo al agua.—Una chalupa remolcada a quince millas de velocidad.—El destroyer navegando a quince millas.—Vista del centro del buque.—El teniente instructor, señor Merino.—Uno de los costados del destroyer navegando a toda máquina.

tica las lecciones recojidas en la experiencia de los ejercicios, puedan ser como siempre, dignos de ellos mismos y rivalizar en bravura y éxito con los marinos japoneses que tan brillantemente se han servido de estos buquecitos en la actual guerra de Oriente.

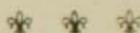
Hasta ahora solo se conoce su poder en las sorpresas, emboscadas y ataques nocturnos; la próxima batalla naval en los mares de la China nos hará ver muy probablemente de lo que son capaces en un ataque descubierto, a la luz del día, contra los grandes acorazados.

Y quizás una vez mas se renueve el episodio de la hormiguita y el leon, de David y

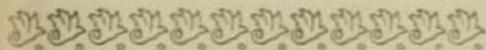
Goliat, cimentándose así para siempre el justo valor de los destroyers.



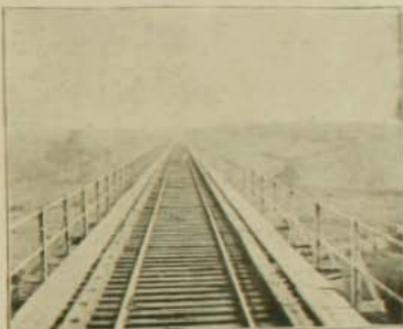
INTERIOR DEL DIQUE MIENTRAS SE CARENA UN DESTROYER



FERROCARRILES DEL SUR



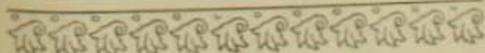
INJENIERO JEFE DEL FERROCARRIL DE PITRUQUEN.
SEÑOR BOLLIER DANDO SUS ÓRDENES



PUNTE DEL RIO TRAQUIM EN VICTORIA



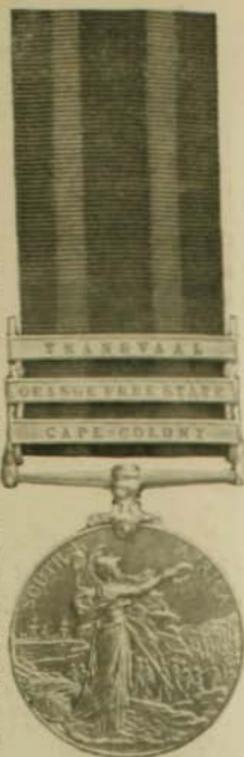
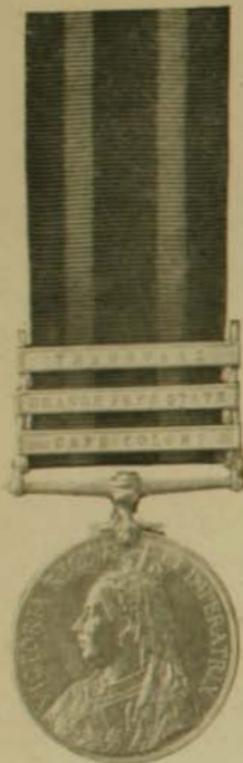
CURVA DEL FERROCARRIL DE QUITRATUE AL SUR DE
PITRUQUEN



Medallas británicas de Sud-Africa

Hai entre nosotros un pequeño grupo de súbditos británicos que tuvieron un rasgo de noble patriotismo abandonando todo su bienestar y sus negocios en Chile para dirigirse al Transvaal, a fines de 1900, en cuanto tuvieron noticia de los reveses del ejército de su patria, en la primera parte de esa heroica y sangrienta guerra.

Todos ellos se enrolaron en los regimientos de voluntarios de caballería y siguieron con notable valor y resistencia esa campaña a mil leguas de su hogar, en un país lleno de obstáculos y privaciones, compartiendo los peligros de los simples soldados, hasta que el soberbio Imperio británico salió triunfante, como siempre, de la contienda y recuperó, junto con el prestigio amenazado, todos los territorios que su política hacia necesarios. Los vencedores de los heroicos boers volvieron entonces modestamente a sus labores, trayendo como una recompensa la fama de nobles y valientes guerreros, certificada por la medalla de oro que la reina acordó, pendiente de cinta amarilla y roja, a sus valerosos súbditos del ejército de lord Roberts. Esta honrosa condecoración de los que completaron la obra de la supremacía británica en el continente africano, es la que reproducimos en la página presente como un homenaje a los que la poseen, cuyos nombres, bastante conocidos de la colonia inglesa, sentimos no dar todos, ya que solo recordamos al distinguido caballero señor Cumming y al señor Talbott Price, ámbos de Valparaiso.



Frases hechas

Se nos envia la siguiente solución a la del último número

Entre gallos y media noche
Pone a un sujeto ZIG-ZAG.
La frase está dicha: reproche.
Si mal adivinada está.

J. B. C. y A. P. M.—(Q. illota)



Frases hechas.—La solución en el próximo número.

UN DRAMA POR TELEGRAFO



Paul Dupire

E parece que estoi oyendolo que en una ocasion nos decia Barbey d'Aurevilly, el último año de su muerte:

—Tengo un deseo, y éste es el de utilizar los procedimientos científicos del siglo. Ya que el lector moderno anda siempre apurado y apenas tiene tiempo para leer, tengo la intencion de escribir una novela por telégrafo. Nada de frases: telegramas.

Barbey nunca creyó que esto podía llegar un día a ser la realidad.

La conmovedora historia que he encontrado en un informe inglés sobre la construccion del cable trans-australiano que une, a traves de la gran isla, Puerto Darwin con Adelaida, demuestra que el telégrafo puede ser un instrumento del drama, sin que haya para esto que recurrir a una ficcion.

La colocacion del hilo telegráfico acababa de terminarse; quince estaciones habian sido establecidas a lo largo de la línea y la distancia entre una y otra variaba entre 90 y

120 millas. Cada posta ocupaba cinco o seis hombres: un jefe, dos telegrafistas y dos o tres obreros para componer los desperfectos que se produjeran.

Si no hubiera sido por las inquietudes que inspiraban las tribus que vivian en completo estado de salvajismo en los inmensos "bushes" de la Australia, el servicio de la línea no habria dejado nada que desear.

Los "bushes", amenudo de una estension enorme, tienen un rasgo característico, así como las estepas de Tartaria, las praderas de América y los desiertos de Africa: llenos de malezas y de espesos matorrales que le dan un aspecto de soledad y de desolacion. Arboles aislados, escasos de hojas, ondulan sobre la llanura desnuda y las colinas bajas. La monotonía de esos bosques en que todo está seco, caliente y silencioso, es rara vez interrumpida por la presencia de un ave o de cualquiera otro ser viviente. De tarde en tarde, un campamento de naturales del país, que, sin hogar fijo, van de sitio en sitio, en busca de raíces o de animales que le sirvan de alimento, anima ese desierto causando el terror de los blancos que encuentran en su camino. A falta de coraje, que no tienen, se

valen de la astucia y del ardid, y si pueden matar a sus enemigos traidoramente, no tutean un momento.

En la parte peor de esa rejion de los "bushes", a 800 millas mas o ménos de Port Darwin y a igual distancia de Adelaida, se estableció la octava estacion de la línea telegráfica.

Un ingles de Adelaida, llamado Stapleton, fué colocado ahí como jefe. Tenia a sus órdenes a dos empleados y tres obreros.

Apenas se instaló el pequeño personal, abandonado a sus propias fuerzas, fué molestado por los indíjenas que pretendieron

teriosas cajas llenas de frascos con agua roja, el májico poder del *diablo* que les protejia.

Ahora bien, una tarde prendieron fuego, en las vecindades de la estacion, a una docena de postes de los que soportaban el alambre telegráfico: su razonamiento, o mas bien dicho, su instinto de salvajes, les habia indicado que nada obligaria mas a los blancos a hacer una salida, para hacerlos caer despues en una emboscada preparada de antemano.

Así sucedió.

A la vista del fuego que al destruir los postes amenazaba interrumpir el servicio, Sta-



saquear el almacén de víveres, provisto con el cuidado que ponen los ingleses de las colonias en combatir, por medio de una abundante alimentacion y de fuertes bebidas, las tristezas del spleen.

Aunque bien armados, tuvieron que recurrir en varias ocasiones a las descargas de las baterías eléctricas de que disponian, a fin de poner en fuga a los asaltantes. Ayudados por la supersticion, la simple vista de la chispa y la sacudida del choque que sentian, concluyeron por imponer a los naturales un saludable terror a lo que llaman todavia "the white fellow's devil" (el diablo de los blancos).

Así fué que, renunciando a todo ataque de frente, se decidieron a usar de la astucia para atraer a los blancos fuera de la estacion en donde ellos tenian encerrado, en mis-

pleton, seguido de los telegrafistas y de los tres obreros que se encontraban en ese momento reunidos, se lanzó fuera.

Sus compañeros fueron las primeras víctimas de los salvajes que acechaban su presa, escondidos en los matorrales, a doscientos metros de la estacion sobre el camino que bordeaba la línea telegráfica. Cayeron los cinco al primer ataque, heridos mortalmente por la *nolla-nolla*, que es el arma de los naturales. Es un pedazo de madera duro y pesado, de cincuenta y cinco a sesenta centímetros de largo y con una punta afilada en los dos extremos.

En cuanto a Stapleton, aunque gravemente herido, pudo arrastrarse hácia unos matorrales, en donde permaneció escondido hasta despues de la partida de los salvajes, que tan pronto vieron a los blancos en tierra,

se apresuraron a ir a la estacion a saquear el almacen, pero se guardaron mui bien de tocar los aparatos, temiendo ver surgir el *white fellow's devil*, cuya fulgurante chispa habian aprendido a temer.

II

Hasta aquí el drama que relatamos se asemeja a todas esas catástrofes en que las víctimas han sido tantos explotadores y soldados y que han tenido por teatro sangriento los sitios salvajes del Africa, Asia y Oceania.

Donde cambia el aspecto, donde aparece el procedimiento científico que Barbey d'Au-

revilly quiso poner en práctica, es en el momento en que Stapleton, a pesar de sus heridas mortales, trata de ganar la estacion que ya habia sido abandonada por sus asaltantes y encuentra bastante fuerza para arrastrarse hasta el cuadrante del aparato Morse que se conservaba intacto.

Cojiendo con sus dedos crispados el boton del aparato, como un náufrago se aferra al madero que una ola ha puesto al alcance de sus manos, hizo sonar el timbre de llamada, con golpes apresurados, jadeantes, por decirlo así, y pidió comunicacion con la oficina de término de Adelaida.

Inmediatamente obtuvo respuesta a este llamado que sonó como una campana de alarma:

—*Tac, tac-tac-tac, tac, tac.*

¿Qué desea usted?

Entónces con palabras breves, lacónicas, medio entrecortadas, cuyo sentido era completado por los telegrafistas, ansiosamente inclinado sobre la tira de papel que el aparato desenvolvía impasible, Stapleton refirió la matanza de todo el personal de la cual era jefe.

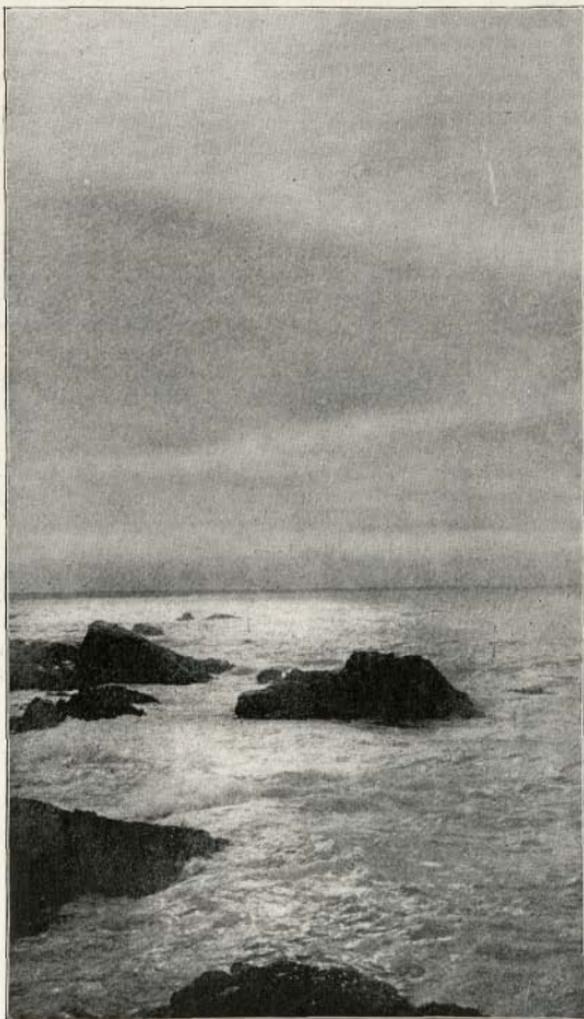
—*Toc-toc, tac, tac-tac...*

Me muero... Haced venir inmediatamente a mi mujer y a mis hijos que he dejado en Adelaida. Corred. Que se apresuren... recibir mi último adios.

—*Tac-toc, toc, toc...* Vamos a llamar un médico... Le diré donde está herido... le explicará... Puede ser... mejoría...

—*Toc-tac...* ¡Inútil! ¡No hai tiempo que perder! Mi mujer, mis hijos!... ¡pronto! ¡pronto!

Mientras que corrian a buscar a esos seres tan queridos que Stapleton reclamaba desde su aparato, como desde su lecho de muerte, el telégrafo de Adelaida trasmitia a la sétima estacion—distante 110 millas, mas o ménos, de aquella en que se encontraba el agonizante—la órden de enviar a toda prisa los socorros que pudiese reunir, tanto para tratar de salvar al único sobreviviente, como para atender a la sepultacion de los muertos; de minuto en minuto lúgubres "*tac-tac*", unos agoni-



VALPARAISO.—UNA VISTA DE PLAYA ANCHA

zantes, otros tristemente consoladores, se alternaban de un extremo al otro del hilo por el cual un moribundo podía hacer oír algo así como latidos de su corazón a los que le asistían desde lejos, separados por 200 leguas de un país salvaje y desierto.

III

Por fin, la mujer de Stapleton llegó con sus dos hijos: un joven de dieciocho años y una niña de dieciseis. Acuden sollozando y apenas entran se precipitan sobre el aparato telegráfico. Parecen querer arrancarle la querida visión de aquel que se vá; máquina inerte que trasmite las últimas palabras sin hacer oír lo que habrían tenido de emocionantes, de tiernas, de dolorosas.

Los telegrafistas van traduciendo, a la familia, a medida que aparecen, las palabras que el aparato traza con signos azules.

—¿Estais todos aquí?— pregunta Stapleton.

—Sí, responde el telégrafo, sin poder pintar al moribundo el dolor que su mujer y sus hijos habían puesto en la expresión de ese sí.

—¿Dónde estás herido? ¿Pierdes mucha sangre? Nó, no te morirás. Nosotros vamos a partir, estaremos pronto a tu lado, te cuidaremos, te sanaremos...! ¡Oh! ¡Dios mío! ¡háblanos! Pero nó, no hables, no te muevas; no pierdas tus fuerzas en telegrafiar! ¡Acuéstate! ¡Espéranos!

He ahí lo que Stapleton percibía en las vibraciones desordenadas, sin clara significación, sin

ritmo ni método, casi intraducibles, que le trasmite el aparato, manejado por los telegrafistas cuyos espíritus extraviados por los lamentos que se cruzan, no saben ya guiar la palabra.

Reuniendo, entónces, sus últimas fuerzas, hace sonar el timbre de llamada por medio de violentos golpes, interrumpidos, que obligan a dejar la comunicación libre solo para sus palabras.

—*Toc-tac, toc-toc*... Esposa mía, en algunos instantes mas, habré muerto. No os veré mas. ¡Es la voluntad de Dios!.. Hijos míos, amad a vuestra madre, respetadla y obedecedla siempre. Ha sobrellevado conmigo muchas penas con el fin de atender a vuestra educación. Lo poco que deje es el resultado de nuestros comunes esfuerzos. Yo me voi, todo es para ella... a tí, hijo mío, ya te he enseñado a ganarte la vida con tu trabajo... Tú, hija mía, pronto te casarás y la felicidad te acompañará en tu hogar... ¡Siento que el frío invade mi corazón! Arrodiálos, rezad conmigo las últimas oraciones... Tengo como un velo delante de los ojos!

Después de estas palabras, todos los asistentes se prosternaron ante el aparato, como si viesan en él una especie de encarnación del alma que ya iba a volar; en seguida, guardando un religioso silencio solo interrumpido por los sollozos de la esposa y de los hijos, se levantaron.

De pie, delante del cuadrante del telégrafo, escucharon el *tac-tac* que, débiles y apagados parecían enviar los últimos estertores del moribundo.

Después, nada...

Stapleton había exhalado el último suspiro, había espirado con el manipulador bajo sus dedos convulsos y crispados.

FRED MEREL



LA POESIA Y LA REALIDAD.—(POR MOUSTACHE)



Volverán las oscuras golondrinas

y otra vez con el ala en tus cristales
temblando llamarán.



U. & U. para "Zig-Zag"

Sala del Departamento de Estado en Washington destinada a las conferencias con los ministros extranjeros.



John D. Rockefeller

Millionario yankee, rei del petróleo, cuya fortuna se estima en 1.000.000.000 de dólares. Ha sido últimamente objeto de innumerables acusaciones de crímenes come-

nas rehusaron aceptar el donativo de cien mil dólares que les hacía Rockefeller, fundándose en que provenían de una riqueza mal adquirida. Los medios vedados de que se ha valido son proverbiales en los Estados Unidos y toda la prensa habla abiertamente de ellos como una cosa perfectamente reconocida.



U. & U., N. Y., para "Zig-Zag"

LOS ARTILLEROS DEL ACORAZADO NORTE AMERICANO "IOWA" AL PIÉ DE LOS GRANDES CAÑONES DE DOCE PULGADAS



U. & U., N. Y., para "Zig-Zag"

LA GUARNICIÓN DEL ACORAZADO "IOWA" HACIENDO EJERCICIO A BORDO



U. & U., N. Y., para "Zig-Zag"

tidos para asegurarse su riqueza y el triunfo de la Standard Oil Trust, de la cual es presidente y principal accionista. Una valiente escritora, Miss Ida Falbert ha escrito dos volúmenes en que se refiere detalladamente una cadena interminable de infamias que el gran millonario ha debido tejer para llegar a convertirse en el hombre más rico del mundo. Últimamente las misiones cristia-

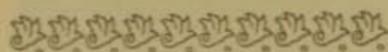


U. & U., N. Y., para "Zig Zag"

Ultimo retrato de Nicolas II con el Czarevitch en brazos, tomada una semana despues de los primeros desórdenes revolucionarios de San Petersburgo.

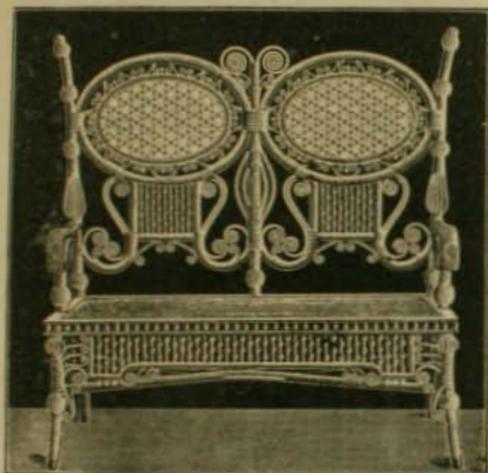
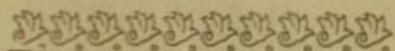


Fábrica Inglesa
DE
MUEBLES 
 DE MIMBRE
DE
Guillermo Jeffs



Surtido Completo
DE
MUEBLES

hechos según modelo de los
que están en boga en la más
alta sociedad de Europa y
Estados Unidos.



OFICINA
MAIPU

Núm. 552

EN FRE

Santo Domingo

y

Catedral

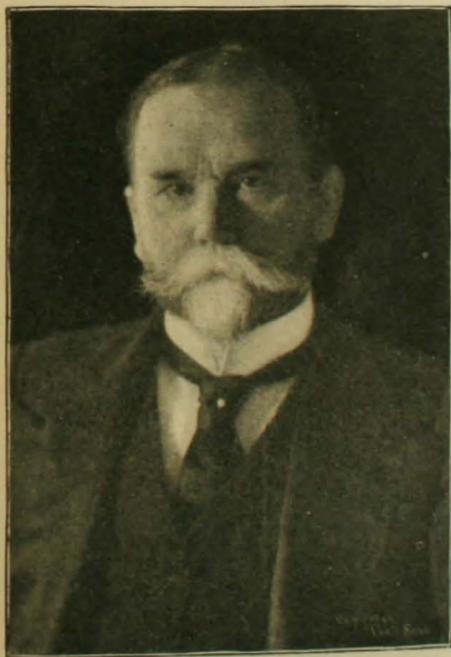




MR. GEORGE B. CORTELYON
Secretario de Correos de Estados Unidos



MR. ELIHU B. ROOT
Secretario de Guerra de Estados Unidos



MR. JOHN HAY
Secretario de Relaciones Exteriores de Estados Unidos



LYMAN T. GAGE
Secretario de Hacienda de Estados Unidos



HAI QUE CONVENCERSE
QUE LA JOYERIA Y RELOJERIA 134 AHUMADA 134

Vende Joyas y Relojes a precios que no admite competencia; pase a ver el nuevo surtido que acabo de recibir: Joyas con brillantes y piedras finas, artículos de fantasia y platería última novedad.

RECOMIENDO EL RELOJ "CELTIC" INVARIABLE
JOSE GARAYALDE ☼ Todas mis mercaderías son garantidas

Gran Muebleria Bresciani
47, Estado, 47

Es la Casa mejor surtida y que vende mas barato

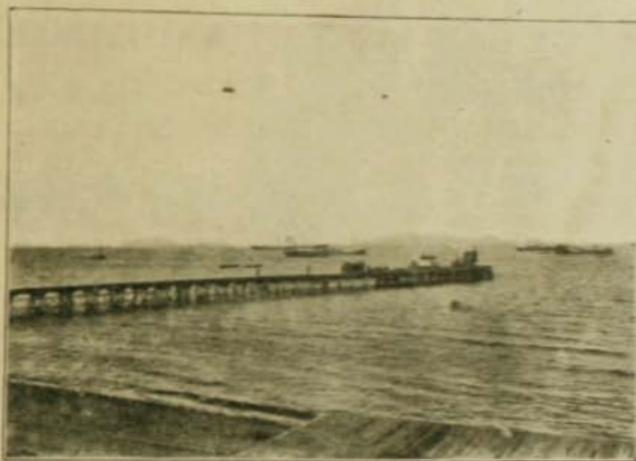
Selecto surtido de toda clase de MUEBLES,
ALFOMBRAS, CORTINAS, CATRES y todo
Articulo de TAPICERIA.

Santiago





GOBERNACION MARITIMA DE PUNTA ARENAS



PUNTA ARENAS — MUELLE DE CARGA



PUNTA ARENAS.—FERROCARRIL A LA MINA LORETO



FABRICA

DE

CAMISAS

DE

ANTONINO ALVAREZ
y Ca.



Habiendo hecho grandes mejoras en nuestros talleres y almacén podemos en lo sucesivo servir al público toda clase de artículos de Camisería mejor que ninguna otra fábrica.

Llegaron
todas las mercaderías de invierno

Grandes novedades
EN CORBATAS

ESPECIALIDAD CAMISAS
sobre medida

desde \$ 40
LA DOCENA



AHUMADA 142, entre Moneda y Agustinas

SE ATIENDEN PEDIDOS DE PROVINCIAS - CASILLA 2148



MACALLANES.—MINA DE CARBÓN LORETO



DEPÓSITOS DE CARBÓN EN LA MINA LORETO



EMBARCANDO CARBÓN EN LA MINA LORETO



La que cuenta con el mejor, mas elegante y variado surtido en casimires ingleses para traje veston; paños especiales para Sobretodos y Chalecos de fantasia última creacion, con botones fabricados especialmente para cada corte, es sin duda la

GRAN SASTRERIA **SALVADOR FALABELLA**
ECONOMICA ITALIANA DE **78 AHUMADA 82**

NO HAI OTRA SASTRERIA
 "Falabella" ni sucesores



Max Mengin

de la casa Max Mengin & Co.

*Se ha construido el primer Acetino de Duplex en
 permitiendo una fotografía del Guardador de Gas
 Acetileno aplicado para el Alumbrado del Chalet.*

Londres G-V-1905 225 Calle Alameda 203

El famoso Tesoro de los Czares

Damos una fotografía de la sala en que están guardados los 1,000,000,000 de rublos en oro que forman el tesoro acumulado con fines secretos por los Czares desde hace dos siglos. Es sabido que una tradición de ese imperio prohíbe tocar por ningún concepto el tesoro hasta que llegue el momento designado por el testamento secreto de Pedro el Grande.

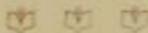
Uno de nuestros redactores, Victor Noir, refirió en *El Mercurio* la visita que un corresponsal del *Daily Telegraph* hizo hace un mes al tesoro para cerciorarse de la efectividad de su existencia.

Pocos días antes *El Times* había dicho que ese tesoro era una farsa destinada a propor-



UNA DE LAS SALAS DEL TESORO RUSO.

cionar siempre empréstitos, ni más ni menos que la caja fuerte de los célebres Humbert. Entonces el gobierno ruso invitó a la prensa británica a visitar las salas del tesoro para contarle personalmente, invitación que fue aceptada por el periodista británico.



Ecos de Port-Arhuri

Bateria de los grandes cañones que disparaban granadas de quinientas libras por elevación sobre Port Arthur.

En la cima de la misma colina hai otra bateria de campaña, por encima de la cual pasaban silbando esas poderosas granadas.

En esos días los japoneses aun no usaban la pólvora sin humo.



Z
I
G

Z
A
G



PRECIO: 20 CENTAVOS

VINA San Pedro



Ofrece sus nuevos
tipos :
BLANCO 1900
CABERNET
PINOT ESPECIAL



CLARAS 257

Telefono Ingles 975
Nacional 318

E. DUPRE



SPORT



El domingo último ha sido francamente adoptada en Chile la costumbre europea de correr invariablemente en las fechas fijadas para cada *meeting*, sin hacer caso de la lluvia y del mal tiempo. La concurrencia no disminuyó en nada por tal motivo y el entusiasmo

fué talvez mayor a causa de la novedad del espectáculo.

Sabemos que hai un numeroso grupo de sportsmen y propietarios de caballos que pedirá al directorio que continúe las reuniones de carrera durante todo el año, sin la obligada e inútil interrupción que se acostumbraba hacer durante el invierno.

El resultado de las carreras fué el siguiente:

En los 800 metros del Premio El Guapo, Zizaña con el top weight de 64 kilos vengó en ocho com-

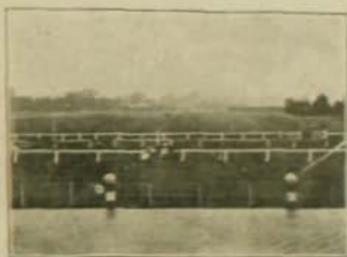


ZIZAÑA REGRESANDO AL PADDOCK DESPUES DE LOS 800 METROS

petidores de una manera ruidosa sus anteriores derrotas de la temporada. Cuando se creía ya seguro el triunfo de Doubtful que contenido estaba cerca de la meta, Gray sacó a la valiente hija de Jenoves en un rush endiablado y lo batió en la vaya por media cabeza. Tercero fué Pisquito a un cuerpo. Tiempo: 50 segundos.

En el Premio Comparacion, Mesalina, cuya mala suerte no se cansa de perseguirla, llevó hasta la curva perfectamente claras las probabilidades de un triunfo seguro. Cuando sus adversarios parecian batidos, con uno de esos caprichos que demostró en su estreno en Viña del Mar, se abrió repentinamente y perdió todo el terreno que tenia ganado.

Túnica tomó entonces decididamente la punta y resistió en los últimos cien metros una brillante atropellada de Mauser, muy perjudicado por el accidente de Mesalina. Túnica ganó por un cuerpo y tercera entró Mesalina a medio cuerpo de Mauser. Tiempo 1 minuto 16 un quinto de segundos en 1,200 metros, verdaderamente espléndido si se



FINAL DEL COMPARACION—TUNICA MAUSER Y MESALINA

tiene en cuenta lo pesado de la pista. El interés que esta prueba habia despertado en el público era enorme.

En el Handicap de 1,000 metros para perdedores de dos años, la pequeña So-and-So obtuvo un fácil triunfo, gracias a sus 42 kilos. Ganó fácilmente por tres cuerpos a Shamrock, que hizo una brillante carrera. Tercera quedó Tulía. Tiempo: 1 minuto 5 un quinto de segundo.

Del Handicap de 1,800 metros, Premio Gibelet,



TUNICA BATI A MAUSER EN EL COMPARACION

desertó Lijero. Realité que tenia en su abono la espléndida carrera de Las Oaks del domingo anterior, la repitió con diez kilos menos, yéndose de

punta a punta hasta la meta, jinetizada por Gray, que ganaba su tercera carrera en el día. Jerjes



BIENDO CORRIER A TODA LLUVIA

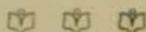
quedó como placé despues de batirse encarnizada-mente con Vent Arriere al cual dispensaba ocho

kilos y que perdió por la cabeza el segundo lugar. Tiempo: 2 minutos 1 segundo.

En la última carrera del día hizo su reaparición Destello con un despliegue de lujo, que le valió muchos aplausos. Apenas alzadas las huinchas se le vió quedarse diez cuerpos atras y seguir al grupo, sin ninguna probabilidad de alcanzarlo, mientras Pradera hacia una rapidísima carrera de punta aprovechando sus 49 kilos. En la tierra derecha ya frente de las tribunas, Destello, a quien nadie esperaba ya, apareció de repente por fuera, y en una formidable atropellada batió al gran estilo a sus rivales. Tercero fué Fairfax. Tiempo para los 1,300 metros: 1 minuto 24 un quinto de segundo.

Las carreras terminaron a las 5 P. M. siendo de notarse que los tiempos marcados no fueron todo lo malo que se esperaba de una cancha tan pesada.

SPORTSMAN



FOOT-BALL EN VIÑA DEL MAR

FIESTA ATLÉTICA DE LOS CLUBS DE REGATAS VARUNA, VALPARAISO E IBERIA



2-BOATAS OBSERVANDO EL JUEGO.



SEÑOR SCAGLIA, VENCEDOR EN VARIAS PRUEBAS



3-LEGANDO A LA META



4-SOCIOS DEL CLUB IBERIA



El valor de Prat



ANTIGUA concepción del valor hace un severo *krark* cuando llega a estudiarse ese magnífico capítulo histórico que se llama el 21 de Mayo. El viejo valor era ciego e impetuoso, atropellado como un huracán, y muchas veces inconsciente. Cuando se trata

de Prat uno observa en el coraje mui distintas faces.

bandera con la humildad del ermitaño que muere en su rincón abrazado a la Biblia. La bandera para Prat era el código de su nación, la ley, el suelo patrio, lo que significa patria conciudadanos, territorio, organización política, etc. No era para él lo que era para los antiguos: la gloria.

El héroe de Iquique no desplegó en ningún instante el valor empenachado de los antiguos, la osadía brillante y aturdida de los guerreros del pasado. El se mantuvo sereno, frío, inalterable hasta el momento del sacrificio. Miró siempre a sus héroes con ojo de hombre satisfecho de los suyos. Probablemente ninguna de las bravas resistencias que vió a su alrededor le entusiasmó hasta el delirio.

Prat es el héroe legal, el héroe moderno que cumple con su deber hasta el último momento y que cae el pie de su misión. Su valor es el del "gentleman" que no se detiene ante ningún peligro humano si es necesario realizar un acto a que su corazón y su espíritu están obligados.

Casi todos los gigantes del coraje han peleado a la bella luz de la gloria. Los pueblos y los hombres les contemplaban. Tenían por escenario el campo de batalla y por teatro el mundo. Morían y se batían sin que de su rostro se desmintara el *beau geste* de los gallardos guerreros de la antigüedad.

Prat peleó en un rincón del mar, frente a una aldea, sin preocuparse de otra cosa que de no rendir su pabellón y de pelear hasta que el último cañón arrojara al enemigo la última bala.

Ese héroe severo, de mirada tan noble y de tan impenetrable modestia, nos ha subyugado siempre en espíritu. Murió abrazado a su

bate reunió a los suyos y les dijo con voz clara, no turbada ni aun por la emoción natural del momento:—"La bandera de Chile no se ha arriado jamás. Mientras yo viva ella permanecerá en su sitio. Espero que si muero mis oficiales sabrán cumplir con su deber." Esas palabras no son un canto, ni un himno guerrero, ni aun un toque de clarín. Pero son



9



PARTE SUPERIOR DEL MONUMENTO DE LOS HÉROES
DEL 21 DE MAYO EN VALPARAISO

la expresión más filosófica e indomable del valor, del amor a la patria y a sus leyes.

Prat es el mejor tipo del héroe que debemos presentar al escolar. El no es el general de dorados galones, cargado de cruces y de honores. El es casi el civil en armas defendiendo a la patria en peligro. Es casi el ciudadano arrancado de sus obligaciones para que tome el fusil y vaya a la frontera a defender el suelo, la ley, la comunidad social del pueblo en que ha nacido.

Cuando se leen las cartas de Prat uno admira más aun su característica personalidad. En ellas es grave, tierno, modesto. Se muestra siempre buen esposo, buen padre de familia, buen ciudadano. Hai instantes en que se le vé pensar en otra vida y confiar con descanso en esa justicia que se hace y que nos espera más allá de la tumba.

Agregad a todo esto que Prat era un hombre sin vicios, sin ambiciones estravagantes, sin desequilibrios violentos y morbosos y elevareis a Prat un monumento con solo escribir su biografía.

Cuenta una historia que en cierto pueblito austriaco varios oficiales estaban acantonados esperando al enemigo. En las noches largas de guarnición ellos daban fiestas y bailes a la sociedad del pueblo. Una noche, mientras se danzaba en el réjio salon de una marquesa, se tocó señal de alarma. El enemigo habia enviado a las cercanías del pueblo un destacamento. Los oficiales llamados a sus puestos pidieron excusas por un momento y se retiraron. Pasó largo rato y la ansiedad era indecible en el salon. De pronto se vió volver a los oficiales. Habian derrotado al enemigo y volvian a su sitio a cumplir con su deber de hombres correctos y cumplidos. Se vió al coronel continuar su cuadrilla de honor sin un jesto de orgullo ni de cansancio en su fría mirada...

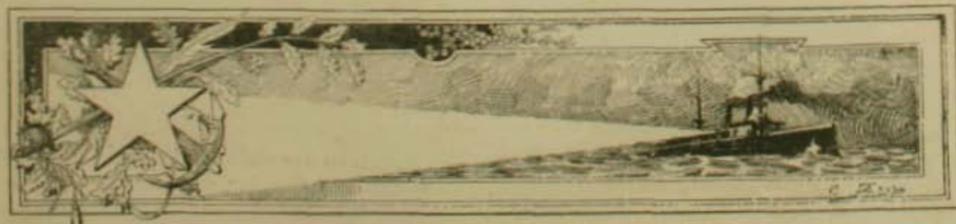
Se nos ocurre que Prat habria hecho lo mismo.

MONT-CALM

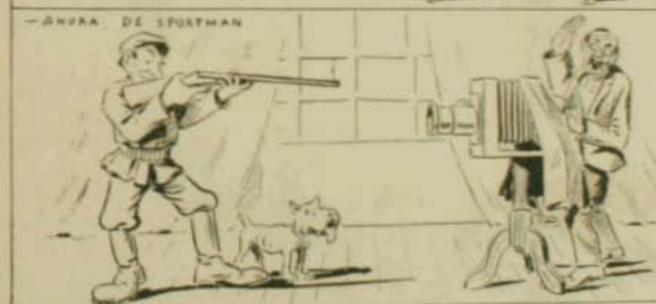
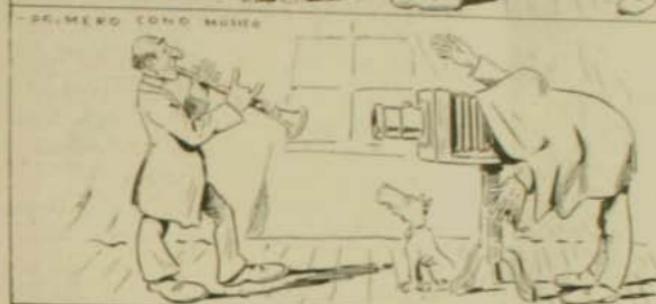


Soluciones a la frase hecha del último número

De cabo a rabo.—Han enviado soluciones: Elena C. L., G. de F. y E. O., S. U. de R., Mario R., Godepé, Un chepicano y Conscripto. En el próximo número publicaremos algunas.



FOTOGRAFIA ARTISTICA



Doña Rosario Orrego de Uribe



La señora doña Rosario Orrego de Uribe tiene derecho a ocupar un puesto de honor en estas páginas, no solo como madre del segundo comandante de la "Esmeralda", cuyas glorias se recuerdan muy cerca de su retrato, sino como una de las primeras mujeres que dieron honra y luz a las letras chilenas.

En verdad es doblemente histórica la figura de esta mujer bella de alma y de rostro, venida al mundo en el apoyo de las riquezas de Copiapó y de sus minas. Era de una familia ilustre en la cual han nacido muchos poetas y ese atavismo de raza se reveló poderosamente en ella desde sus años más tempranos.

Era aun muy joven cuando publicó en las revistas y periódicos del tiempo, sus brillantes composiciones poéticas, en las cuales se encubría modestamente con un pseudónimo, ya que en aquellos tiempos se habría considerado como estrema osadía el que una mujer se dedicara a la literatura por la prensa. Se casó muy joven con el industrial don Juan Uribe, uno de los más ricos y distinguidos del norte del país y su hogar se convirtió en un verdadero centro intelectual, frecuentado por los más brillantes ingenios de la época entre los

cuales la señora Orrego de Uribe figuraba siempre con brillo. El cariño de sus pequeños hijos le inspiró entonces las más bellas páginas de su labor literaria. Son esas composiciones firmadas por "Una Madre" cuya placida ternura encontró tan profundo eco en los corazones femeninos de la época.

Andando los años colaboró en las publicaciones de los célebres *Arteaga Alemparte*, y fundó la *Revista de Valparaíso*. Por ese mismo tiempo contrajo segundas nupcias con el distinguido literato don Jacinto Chacón.

Cuando su hijo Luis se embarcó en la "Esmeralda", declarada ya la guerra, le escribió en una de sus últimas cartas esta tierna estrofa de despedida:

"Antes calmata mi profunda
[pena]
Niño amoroso, cándido y leonero;
[esperanza]
Mi otro amor tu espíritu encadenado.
[dolor]
La fragata es tu madre y es tu hogar.
[tristeza]
Sigue ingratiselo, la brillante estrella
[fuerza]
Que al bravo guía al campo del honor.
[orgullo]
Mas, mira la honra de la patria en
[patria]
Que yo a mis solas oraré por vos."

Por misterioso designio de los humanos destinos, la señora Uribe de Orrego falleció el mismo día y a la misma hora en que la "Esmeralda" se hundía con su hijo en Iquique. Con ella desapareció en día tan glorioso, la más inspirada poetisa que en Chile haya cantado el amor patrio, el cariño maternal y la tranquila paz de los hogares.



Uno de los cañones de la "Esmeralda" tal como se conserva después de extraído del fondo del mar

La Escuela de Enfermeras



Se verificó el sábado de la semana pasada en el local del Hospital de San Borja una sencilla fiesta con motivo de la distribución de los diplomas y títulos de la profesión a las alumnas que acababan de terminar el curso de tres años para recibirse de enfermeras en

traran colocación ni en el Ejército ni en la Armada Nacional, para lo que únicamente estaban preparados.

La Escuela de Enfermeras empezó con una matrícula de cien alumnas, luego se seleccionaron 52 y han pasado victoriosamente las pruebas difíciles de tres años de estudios las



Alumnas del Curso de Enfermeras que han terminado sus estudios

el curso organizado especialmente por el distinguido profesor doctor Moore.

Este curso, el primero que se ha efectuado en Chile para responder a una de las más imperiosas necesidades sociales, no viene de la iniciativa oficial; se debe única y exclusivamente a los desvelos y afanes del distinguido profesor Moore. La escuela dirigida por el doctor Moore, dió principio a sus clases en Mayo de 1902. Tuvo como colaboradores a los doctores Amaral, Fuenzalida, Plaut, Soza, Sanhueza y Gomez, a las señoritas doctores Carmela Quezada y Julia Gutiérrez y la señorita abogado Matilde Brandau. En un principio abarcó dos ramas: hombres y mujeres. Los enfermeros debieron renunciar al cabo de un año a su laudable propósito, ya que no era posible que encon-

28 señoritas que se recibieron el último sábado.

Como hemos dicho, la escuela no tiene nada de oficial, se debe única y exclusivamente a la iniciativa y la filantropía gratuita.

En Europa y Estados Unidos el curso dura tres años de constante práctica y estudio en los hospitales. Las nuestras han practicado en las salas y dispensarios que corren a cargo del profesor Moore y en las casas particulares donde han prestado los inapreciables servicios que son consiguientes siendo solicitadas.

Las 28 enfermeras tienen formada una base bastante aceptable de ahorros pecuniarios y están todas colocadas en pleno ejercicio de su profesión. Para los hospitales de Punta Arenas han sido solicitadas cinco.



Profesor MOORE, fundador del Curso de Enfermeras

Antofagasta, Talca y Constitución han pedido también el envío de enfermeras.

Un distinguido facultativo amigo nuestro calculaba hace días que el país necesita mil enfermeras para la Beneficencia y para la clientela privada. Actualmente está en Europa estudiando la organización de estas escuelas el doctor Amaral, entusiasta propagandista en la materia.

Dadas las completas instrucciones que deben recibir las alumnas, es imposible pensar en poder formarlas perfectamente adecuadas para su cargo en menos de tres años. En ese tiempo es preciso inculcarles nociones de in-

truccion superior, de que a veces carecen en absoluto y darles un barniz de cultura absolutamente necesario. Fuera de la práctica deben adquirir nociones jenerales de Ciencias Físicas y Naturales, de Anatomía, Fisiología, Higiene y Farmacia. El programa consulta también el modo de curar a las diversas clases de pacientes, hombres, señoras y niños, afecciones internas, jeneralidades de Economía Doméstica y de Derecho Público Chileno.

Aunque esta magna obra haya pasado y pase aun desapercibida para la proteccion oficial, que está vez no ha hecho honor a su renombre de fácil y abundante, a nadie se escapará la trascendental importancia que ha tenido para todos la obra jenerosa del doctor Moore y sus cooperadores. En Gran Bretaña está fresca en la memoria pública el recuerdo de la célebre Florencia Nightingale, que despues de fundar el Cuerpo de Enfermeras inglesas en la guerra de Crimea, dedicó su vida a propagar esta institucion en el mundo entero. Las "Nurses" británicas, muchas de las cuales han sido condecoradas por los Soberanos europeos, tienen una página de honor en la historia de las últimas guerras modernas y su accion en la sociedad es de un valor incalculable. Gracias esclusivamente a esta jenerosa obra, Miss Nightingale, pasó en sus últimos años a ser una personalidad de renombre europeo.

Por el modelo de la institucion nombrada han sido calcados los cursos de enfermeras chilenas. Y al acompañar nuestras felicitaciones por su éxito completo al profesor Moore, cuya abnegacion son proverbiales, nos permitimos pasar por sobre su modestia de verdadero hombre de ciencia, publicando su retrato y el de las alumnas que ha sabido formar tan dignamente.

MARINA MODERNA



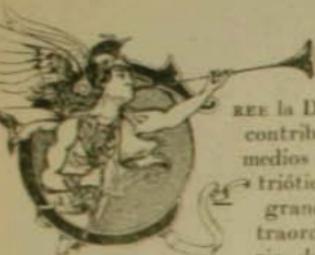
OTROS SOBREVIVIENTES ABORDO DEL "ANUO"



OTRO VETERANO DE LA GUERRA



ANTES DE LA BATALLA



SEE la Dirección de Zig-Zag contribuir dentro de sus medios a un propósito patriótico y noble, consagrando un número extraordinario a la memoria de los héroes de la

Esmeralda y la *Covadonga* y a los sucesos que se desarrollaron en la rada de Iquique el 21 de Mayo de 1879.

A medida que pasa el tiempo y que aquellos hechos van quedando reducidos a las proporciones que definitivamente tendrán en la historia, parecen mas grandes, mas gloriosos, mas dignos de respeto, mas honrosos para nuestro pais y mas propios para levantar el espíritu de la raza y conservar sus mejores virtudes.

A esta distancia, con el efecto de perspectiva de un cuarto de siglo, estinguidas ya las pasiones bélicas de aquellos dias, el sacrificio de Prat y sus compañeros aparece como un grandioso testimonio de la victoria del espíritu sobre la materia, del ideal sobre los intereses pequeños, del honor de la bandera y el amor a la Patria sobre todas las otras consideraciones y vínculos humanos.

Los héroes de Iquique y Punta Gruesa tuvieron horas bien largas para meditar las consecuencias de su arrojo, para estudiar friamente lo insensato, lo imposible, lo temerario, de la resistencia que iban a presentar en sus viejos barcos contra los poderosos blindados peruanos. El sacrificio fué consciente, sereno, fruto de la reflexion y por lo tanto fué como la suma de muchos actos heroicos repetidos sin cesar durante las cuatro horas del combate.

Tenian un ideal, que era el de su raza. Tenian una honra que guardar, que era la de un pabellon. "¿Nunca se ha arriado esta bandera?", decia Prat al iniciarse la batalla, "esta no será la ocasion de hacerlo."

Nada hai teatral, nada hai violento ni precipitado, ni en las palabras ni en las resoluciones del héroe. El y sus compañeros encarnan en esos instantes el alma nacional

tranquila, porfiada, inflexible, indomable contra el dolor, dura como las rocas de sus montañas, profunda como el mar.

Y porque encarnaban aquellos hombres el alma de nuestra raza, su accion sacudió eléctricamente al pais, despertó a las masas populares, produjo una formidable unidad de sentimientos entre todos los chilenos, empujó como un viento de tempestad esas lecciones que fueron por los desiertos a traves de un continente, y fijó para siempre la norma de todo hijo de Chile que milita bajo las banderas de la República: ¡Todos los sufrimientos, todos los horrores, la muerte misma antes que rendirse! Ese sacrificio fué fecundo. Prat y sus compañeros triunfaron con su espíritu y su ejemplo en Tacna y Arica, en Angamos y Chipana, en Chorrillos y Miraflores.

Conservar viva en el alma popular la maravillosa leyenda, es, pues, mantener en actividad ese resorte poderoso que en cualquier momento hará brotar entre el mar y la montaña un enjambre de soldados capaces de defender su suelo.

Dar forma inmortal a esta tradicion que nos honra, en el arte, en la poesia, en la historia, es alimentar al lado de las materialidades que deprimen, un ideal nacional que ennoblece, que depura, que exalta.

Honar la memoria de los que el 21 de Mayo de 1879 hicieron ese capítulo de nuestra historia, es probar que seguimos siendo dignos de ellos, dignos de su sacrificio y de su ejemplo. En medio de tantas cosas que nos dividen, saludemos estas glorias que nos unen. Guardemos esta honra que nos enorgullece por si alguna vez las realidades del presente nos desconuelan.

Porque cree llenar esos fines, dentro de su esfera de accion, esta revista consagra un homenaje al 21 de Mayo y presenta al público todo aquello que puede hacer revivir en nuestros recuerdos la epopeya de Iquique, en que el alma jenerosa del pueblo se encarnó en sus mejores hijos y llegó a las mayores alturas a que el hombre puede llegar cuando lo empuja este supremo ideal: ¡la Patria!





EL TIPO DEL MARINO VETERANO CHILENO.—Hizo la campaña del Pacífico y sigue prestando sus servicios activos como el mas moderno de sus compañeros del "Blanco"



EL COMBATE DE IQUIQUE

ESTABAMOS tendidos en nuestras sillas de lona en la cubierta del vapor que nos llevaba hacia Iquique. Era una noche de luna clara y serena como la de los trópicos. El mar en calma, el vapor sin balanzas, la temperatura tibia, convidaban a charlar largo rato al aire libre bajo el cielo

de un azul muy intenso, de donde parecían descender sobre nosotros misteriosos efluvios de paz y sombras venerandas de un pasado medio borroso.

Los recuerdos de la epopeya que habia tenido por teatro aquellos mares, resbalaban unos sobre otros a medida que nos acercábamos a los sitios en que nuestra imaginacion reconstruia los sangrientos sucesos, evocando la vision de los combates navales de 1879 sobre aquel mar dormido y sereno, en cuyas ondas flotaba el rayo de la luna como una vision envuelta en sudario blanco.

Habiamos rodeado al marino retirado del servicio, que fué testigo y actor de algunos de los gloriosos episodios y acosándolo a preguntas, venciendo su modestia y doblegando la repugnancia que parecia sentir, habiamos logrado que se encendiera por fin en su alma la luz de los recuerdos y que hablara del combate de Iquique, a medida que nuestro barco cortaba las aguas que en un tiempo se tiñieron con la sangre de nuestros hermanos y se iluminaron con la luz de tantos heroísmos.



—“Hacian cinco días que bloqueábamos a Iquique, dijo el veterano al iniciar su sencilla narracion con voz apagada y en que se advertia el esfuerzo para no traicionar las

secretas emociones de su alma. El resto de la escuadra al mando de Williams Rebolledo, habia salido para el norte a ver modo de pillar a los buques peruanos que, segun se decia, estaban en el Callao.

Los tripulantes de la “Esmeralda” y de la “Covadonga” nos habiamos hecho ya el ánimo de pasar unos cuantos días muy aburridos manteniendo el bloqueo con ese par de buquesitos viejos, que no eran mas que una fórmula como bloqueadores y que, por cierto, no podian pensar en ofrecer resistencia a la escuadra peruana.

El 21 de mayo y apenas se levantaron las nieblas, divisamos por el norte unos humos que, desde el primer momento, fueron cuidadosamente observados por los oficiales de nuestros buques. No tardaron mucho en reconocer al “Huáscar” y la “Independencia”, los dos barcos mas poderosos de la escuadra peruana, que venian a batirse con los dos mas pequeños y débiles de la escuadra chilena.

Hubo un momento de estupor y todos nos miramos como preguntándonos qué iba a pasar. Fué solo un instante, porque muy luego se oyó en los dos buques el toque de jenerala y cada hombre comenzó a prepararse para el combate.

Los capitanes de la “Esmeralda” y la “Covadonga”, conversaron de buque a buque en unas cuantas frases nerviosas en que Prat dió a Condell sus instrucciones como jefe, y el comandante de la “Covadonga” contestó que todo estaba listo, estableciéndose entre los dos barcos una resolucion comun y un espíritu único que parecia redoblar nuestras enerjias e inspirarnos confianza.

Vimos que el “Huáscar” se acercaba a nosotros hasta quedar a tiro de cañon, pero sin dispararnos, porque probablemente pensaba su comandante que la sola presencia de aquellos dos poderosos blindados bastaria, para

que los dos
barcos chilenos,
viejos y de madera,

levantaran la bandera de salvamento y se entregaran sin oponer resistencia. Los capitanes chilenos pensaban de una manera muy distinta. Desde el primer momento el capitán Prat bajó a su camarote, se vistió su levita y ciñó la espada, y luego comenzó a tomar todas las precauciones para un combate y a disponer a su jente como si estuviera a bordo de un gran acorazado y fuera a batirse de igual a igual. Sus ademanes eran perfectamente tranquilos cuando mandaba preparar los cañones, tener lista la munición, vigilar las máquinas y hasta organizar la brigada de salvamento para caso de incendio y la ambulancia en la cámara de guardiamarinas para recibir los heridos. Lo único que no pasó ni por un momento por su cabeza fué la idea de rendirse.

Todos los tripulantes de la "Esmeralda" estábamos bien convencidos de esto y nos sentíamos animados del mismo espíritu.

Eran, mas o menos las 8 de la mañana, cuando el primer disparo del "Huáscar" interrumpió la conversacion que con las bocinas mantenian los comandantes de la "Esmeralda" y la "Covadonga". Un proyectil de 300 libras cayó en el agua entre los dos buques chilenos.

Entonces el capitán Prat mandó reunir la tripulacion sobre cubierta y nos dijo con perfecta tranquilidad, casi friamente, la arenga que todos ustedes conocen y que Uribe transmitió en su parte oficial cuando todavia todos la teniamos en la memoria. El capitán nos anunciaba su resolucion de perecer antes que rendirse y esperaba que cada hombre cumpliera con su deber. Un ¡viva Chile! contestó las palabras del capitán y cada uno se fué a su puesto.

Desde ese momento comenzamos el cañoneo y fuimos acertando la distancia que nos separaba del "Huáscar". Nuestros tiros eran

muy certeros y recuerdo haber visto muchas granadas que reventaban en la torre o en el casco del "Huáscar", aunque por supuesto nuestros pequeños cañones de 40, y de sistema muy primitivo, hacen poco daño al monitor peruano.

Lo peor es que la "Esmeralda" con el sacudimiento de los disparos tuvo muy luego dos de sus calderas inutilizadas y las otras dos estaban en tan mal estado que el buque apenas se podia mover. Recuerdo que cuando llegó a Iquique la "Esmeralda", las calderas estaban tan malas que se vaciaban solas. El comandante Thompson habia declarado en un parte oficial que sus calderas tenian ya 70 parches.

La posicion que habiamos tomado era bastante estratégica, porque quedamos como a un cable de la orilla, al occidente de la ciudad. Los tiros del "Huáscar" eran muy poco certeros y algunos pasaban por alto, yendo a caer a la poblacion. Pero esto nos produjo una nueva complicacion, porque los peruanos pusieron dos baterias de campaña detras de un montecito de arena a espaldas de la ciudad y comenzaron a barrernos la cubierta con fuego muy nutrido que nos mató varios hombres. Trascurrieron así, mas o menos, dos horas durante las cuales no cesó nuestro cañoneo ni un momento. Pero lo que haciamos era un trabajo desesperante, porque al "Huáscar", como he dicho, no lográbamos causarle gran daño, ni tampoco podiamos acallar el fuego de tierra porque esas baterias permanecian absolutamente invisibles.

En esta situacion y a eso de las diez, el capitán dió orden de que nos moviéramos hácia el norte, con lo cual quedamos fuera de la accion de los fuegos de tierra.

Si hasta entonces el "Huáscar" no se nos habia venido encima con su espolon, era porque segun supimos despues, creian que la "Esmeralda" estaba rodeada de torpedos, porque así se lo manifestaron a Grau el capitán de puerto y otros funcionarios de Iquique que fueron a bordo en los primeros momentos.

Al movernos para el norte, recibimos el primer proyectil del "Huáscar" que lograba su efecto. Era una granada de 300 que entró por el costado de babor, por encima de la línea de flotacion, y fué a salir por estribor, pasando a la corbeta de parte a parte. La sacudida fué horrorosa y yo creí que el buque se abria y se iba a pique. Estaba sobre la cubierta y miré al capitán que se paseaba



MARINA MODERNA. — Ejercicios de desembarco de Artillería por los alumnos del Curso de Artillería y torpedos de la "Esmeralda"

en la toldilla con la misma tranquilidad que en el comienzo del combate, mirando hacia el buque enemigo con un rostro airado en que yo ví fulgar como un relámpago su rabia impotente y su resolución de batirse hasta el último. Seguía dando órdenes. Llamaba a la brigada de salvamento para que apagara el incendio producido por el proyectil que nos habia traspasado. La corneta de órdenes continuaba sonando, como si estuviéramos en un ejercicio. Desde el capitán hasta el último marinero, cada hombre continuaba en su puesto.

Es claro que si el combate hubiera seguido en esas condiciones, al "Huáscar" se le habrían concluido las municiones sin lograr acabarnos, porque ya llevábamos más de dos horas y sus tiros eran muy malos. Probablemente fué esto y el convencimiento de que no habia tales torpedos lo que indujo a Grau a mover su monitor a toda máquina, enderezándonos el espolón.

Fué cosa de un instante. La corbeta se recostó sobre estribor y su vieja enmaderación crujió como si se partiera en mil pedazos. Una densa humareda del cañoneo y del fuego de fusilería, hecho casi a boca de jarro, envolvió la popa donde acababa de ver al capi-

tan afirmado en la baranda y con los ojos fijos en el monitor que se nos venia encima.

El contacto de los barcos fué rapidísimo. El "Huáscar" maniobró hacia atrás con la mayor velocidad. Al disiparse la humareda, alcancé a ver al capitán Prat que caminaba por la cubierta del "Huáscar" con la espada desenvainada, en cabeza y marchando con un paso resuelto hacia la popa del buque, como si fuera en busca del capitán peruano. En ese momento, tengo la convicción de que la cubierta del "Huáscar" estaba absolutamente desierta.

Los peruanos debían creer que habian sido abordados, no solo por el capitán y el sargento Aldea que alcanzó a seguirlo, sino por un grupo más numeroso. El magnífico cuadro duró lo que un celaje. Frente a la torre de mando del "Huáscar" cayó Prat acribillado a balazos y de la misma manera vimos derrumbarse en el castillo de proa al sargento Aldea.

Quedamos como a cien metros del "Huáscar", y ni la muerte del capitán, ni el cañoneo incesante del enemigo, lograban desorganizarnos. El teniente Uribe habia tomado el mando en la toldilla y discutía con los oficiales cuál sería el momento preciso para he-

char el buque a pique o hacer volar la Santa Bárbara.

Apenas se repusieron los peruanos de la alarma que les había causado el abordaje de Prat y de Aldea, vimos que el monitor se movía hácia nosotros con intención de darnos un segundo espolonazo. No se pudo evitar el choque porque ya la corbeta apenas se movía, pero se logró que en vez de ensartarnos por el centro del buque, como era indudablemente su pretension, nos diera por la amura de estribor, en un ángulo que disminuyó mucho la violencia del choque. Esta vez, y en medio de la confusion mas espantosa, saltó al abordaje el teniente Serrano con algunos marineros que estaban cerca de él.

Este segundo espolonazo abrió la enmaderacion del buque de tal manera que se llenó de agua la Santa Bárbara y el ingeniero Hyatt subió a avisar al teniente Uribe que las hornillas se estaban inundando y la máquina no podía funcionar.

Ya no teníamos pólvora, ni podíamos movernos, y la mayor parte de los cañones estaban dados vuelta e inutilizados. Además, el buque se iba hundiendo cada vez mas rápidamente, sin que cesara ni un punto el fuego del enemigo. Por nuestra parte, contestábamos como podíamos con la poca pólvora

que quedaba en la cubierta y con uno que otro cañon que todavía estaba servible.

No le vista nunca un buque que resistiera tanto y se demorara tanto en hundirse, apesar de estar abierto por todos lados y casi, puede decirse, deshaciéndose.

Cuando vino el tercer espolonazo, ya quedaba muy poco de la corbeta fuera del agua y el "Huáscar" nos pegó a su gusto, perpendicularmente al centro del buque, que ya estaba inmóvil y tripulado solo por la cuarta parte de su dotacion que todavía procuraba cumplir su deber.

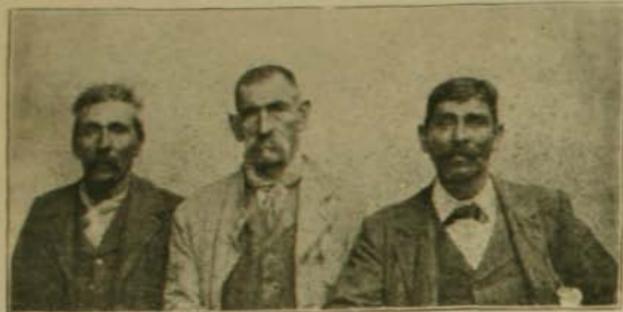
Al último compañero que vi haciendo fuego, fué al niño Riquehue que, poseido de una especie de rabia y resuelto a vender cara su vida, disparó un cañon que, probablemente, era el único que en esos momentos podía hacer fuego.

La "Esmeralda" se hundió inmediatamente despues del tercer espolonazo. Cuando yo salí a cubierta, dándome cuenta de que todo había terminado, lo último que vi fue la bandera que, como lo había mandado el capitán, estaba en su lugar e iba a desaparecer bajo el agua con sus últimos defensores.

Apenas puede uno darse cuenta de lo que pasó despues. El largo rato que flotamos aferrados a los despojos náufragos de la



MARINÀ MODERNA.—EN EL POLÍGONO DE LAS SALINAS.—MARINEROS HACIENDO EJERCICIO DE TIRO CON REVÓLVER



D. Gregorio Guajardo D. José Mercedes Gutiérrez D. Matías Matamala

corbeta y bajo el fuego de fusilería que todavía nos hacían del "Huáscar", la lenta operación de recojernos, las atenciones recibidas a bordo del monitor peruano, el desembarco en tierra... todo eso era ya una mala pesadilla. Yo me sentía como un autómatas. Nada me importaba la vida o la muerte. La desgracia era demasiado horrible.

Lo único que recuerdo claramente es que, al pasar por la cubierta del "Huáscar", medio desnudos, transidos de frío, prisioneros del enemigo, dimos una mirada al mutilado cadáver de nuestro Capitán Prat que estaba todavía tendido allí."

La voz del antiguo marino se había ido velando por la emoción y cuando calló, como ahogado por la violencia de sus impresiones, todos guardamos silencio, faltándonos las palabras para traducir los afectos que se atropellaban dentro de nuestro pecho y que nos llenaban de lágrimas los ojos. Era una mezcla de dolor, de admiración por los héroes, de orgullo nacional. Sentíamos en lo íntimo de nuestras almas la inmensa satisfacción de pertenecer a la raza de aquellos hombres y de poder transmitir a nuestros hijos esta leyenda portentosa que desde aquel día es la norma de todos los que nacen en el suelo de Chile; ¡un chileno no se rinde!

Los compañeros de viaje fueron poco a poco dispersándose y entrando en sus camarotes. Yo me quedé largo tiempo aun sobre cubierta, procurando tranquilizar mis nervios agitados por aquel relato hecho con tanta sencillez como si se tratara de un acto de la vida ordinaria.

Amanece; la luz crepuscular destacaba sobre el cielo el duro y monótono perfil de la costa, hacia la cual habíamos puesto la proa.

Allí estaba Iquique con sus casas pegadas a los cerros parduzcos y áridos, que en aquella media luz daban la sensación de un mundo muerto, inhabitable.

Era, sin embargo, un mundo vivo hacia el cual íbamos nosotros, como tantos que nos habían precedido, en busca de fortuna, a luchar en el desierto, a ajitarnos en las sórdidas batallas de los negocios.

Miramos una vez más hacia el mar, tratando de hallar el sitio del combate.

La superficie estaba tranquila y la brisa matinal hacia pesar sobre ella un estremecimiento de frío.

Allá en la costa, se pelea el fiero combate de los humanos intereses, el choque rudo de las ambiciones, la implacable y febril actividad del salitre, de las minas, del comercio.

Acá, sobre las olas, vaga a nuestros ojos la visión evocada por el relato del naufragio de la "Esmeralda."

Ellas, las memorias de aquellos sacrificios por un supremo ideal de honra y de gloria, arrojan sobre el océano un soplo de vida más alta, de impulsos más nobles, de esfuerzos más desinteresados y más puros que los que nos aguardan en tierra.

Errantes por el piélago, las sombras de los héroes pasan a la indecisa claridad crepuscular y su presencia nos conforta y nos enorgullece y nos dice mil cosas legendarias que el relato del sobreviviente nos permite comprender mejor.

Pero la luz crece, los cerros áridos vienen hacia nosotros, e Iquique, campamento de los buscadores de riquezas, aparece en su fría desnudez.

Y las visiones de los mártires huyen hacia el occidente envueltas en las penumbras de la noche, flotando sobre las olas que desde hace un cuarto de siglo se cuentan una a otra la leyenda maravillosa de los que se hundieron con su bandera.

Después nos perdimos en la ajitación comercial del puerto, cada uno es pos de su negocio.

Y el hombre que nos hizo llorar con su relato y para cuya alma humilde todo aquello era un episodio remoto, se perdió también en el tumulto del comercio, en pos de su interés material, de su trabajo, de su pan.



MAS ALLA DE LA TIERRA.—La apotheosis de los héroes

El Almirante URIBE



En la fecha de hoy es fuerza recordar a todos los que en el heroico combate de Iquique dieron gloria a la patria y sus nombres a la posteridad. Entre ellos, despues de Prat, figuró el hoy almirante, entónces teniente

1.º, don Luis Uribe, segundo en el mando de la corbeta, mas no segundo

en la gloria, a no ser que por aquella natural fascinacion que produce la muerte por una gran causa en ocasiones solemnes, haya sonado ménos en los labios de la fama el nombre de los que sobrevivieron que el de los que murieron en la jornada; pero en todos fué uno mismo el espíritu, una misma la constancia, uno mismo el entusiasmo, y tambien habria sido para todos igual la suerte, si para todos pudieran ser iguales las peripecias de un combate.

Otras plumas describirán esas peripecias, cuya relacion todavía, aun despues de ventiseis años trascurridos emociona las almas y arranca lágrimas a los ojos, bien así como los griegos no olvidaron jamas su Leonidas y sus Termópilas. A mí solo me corresponde bosquejar la personalidad del almirante Uribe, quien, a mas de haber tenido la doble fortuna de figurar en aquel combate y de sobrevivir a él, cuenta entre sus méritos y servicios a la patria los que ha adquirido y prestado como marino, como escritor y como ciudadano.

Cincuenta y ocho años cuenta ahora el almirante, y al recorrer su biografía, que tenemos a la vista, observamos que desde la época de su adolescencia no hai casi uno solo de ellos que no haya sido consagrado al servicio público. Cadete de la Escuela Naval desde 1858, recibió su título de guardia-marina en 1861. Sus primeros años de oficial trascurrieron en parte en medio de las faenas ordinarias del servicio, en parte en comisiones hidrográficas que desempeñó bajo las órdenes del renombrado don Francisco Vidal Gormaz, contribuyendo entre los primeros al reconocimiento de nuestras costas del sur y dejando memoria de sus trabajos en cartas que son aun la guía mas segura de la navegacion en esas rejiones.

Al comienzo de la guerra con el Perú y Bolivia tenia Uribe el grado de teniente 1.º, y recibiendo órden de aparejar la *Esmeralda*—pontón entónces abandonado en la rada de Valparaíso,—rejentó el trabajo como oficial del detall, bajo las órdenes de Thompson, y ayudado eficazmente por el teniente

Orella, en 15 dias, al cabo de los cuales partió para Antofagasta y luego a Iquique a efectuar el bloqueo de este puerto.

Aquí fué donde, el 21 de mayo de 1879, fecha eternamente memorable, se desarrolló la sangrienta y desigual pelea entre el viejo pontón de madera y el flamante y ferrado monitor, que los chilenos recuerdan como la página mas gloriosa de su historia. Uribe salió con vida. Recojido de las aguas, él y los demas sobrevivientes de la heroica jornada estuvieron a punto de perecer despues de haber escapado al hierro enemigo; se le condujo prisionero a Iquique y luego a Tarma, donde, a la noticia de la toma del *Huáscar*, amotinado de rabia aquel inculto poblacho de arrieros, puso de



El Vice-Almirante don Luis URIBE en 1905

nuevo en peligro su vida y la de sus compañeros de cárcel. Los prisioneros de Tarma fueron luego canjeados por los del *Huáscar*, y Uribe volvió al servicio.

Al mando de la *Pilcomayo* bloqueó el Callao e hizo no pocos destrozos en sus fuertes con los cañones de 70 libras que aquel año (1881) empezaban a usarse; y luego al darse las batallas decisivas de la guerra en Chorrillos y Miraflores, le cupo

contribuir al éxito de ellas cañoneando con la artillería de la corbeta *O'Higgins*, que mandaba, el ala derecha del ejército peruano. Uribe tenía ya el grado de capitán de fragata. Diósele el mando del *Huáscar* y el puesto de jefe de la Estación Naval en el Callao, donde permaneció algún tiempo a las órdenes del general en jefe don Patricio Lynch.

Entre la guerra del Pacífico y la revolución de 1891, Uribe desempeñó la Gobernación Marítima

de Valparaíso, la Mayoría Jeneral del Departamento y la Comandancia Jeneral de Marina; y como, al acercarse la época triste de nuestra guerra civil última, no simpatizase con los ideales del Presidente Balmaceda, pidió su separación del servicio y la obtuvo. Triunfante la revolución fué Director de la Escuela Naval, a fines de 1891, jefe de la escuadra, en 1895, y jefe de la comisión naval en Europa, en 1897.

En este cargo le correspondió atender a la conclusión de los trabajos de construcción del *Zenteno*, del *Simpson* y de la *Esmeralda*, y a la formación de los planos y construcción total del *O'Higgins*, seis torpederos y cuatro destroyers. A su regreso se le nombró director del material, y desde este puesto solicitó su retiro absoluto de la Armada. El Gobierno, como

muestra especial de reconocimiento a los servicios del héroe, hizo dictar una ley por la cual, junto con concedérsele el retiro que pedía, se le conservaba el grado "con sueldo, honores y prerrogativas de vicealmirante en servicio activo".

Como se ve, la vida del almirante Uribe está llena toda entera con servicios prestados al país, pero como si ellos no hubieran sido suficientes a absorber la actividad de un hombre, aun en medio de sus tareas de mando de escuadra, de director de la Escuela Naval, de jefe de la comisión en Europa, supo darse tiempo suficiente para escribir obras, ya de texto, ya de historia, que lo colocan entre nuestros primeros y mas reputados escritores navales. Su primer trabajo en este jénero fué el *Tratado de Hidrografía*, anterior a la guerra del Pacífico, y que sirvió durante algunos años como

texto de estudio en la Escuela Naval. Después de la guerra se siguieron casi sin interrupción su reseña histórica de las *Operaciones navales en la guerra del Pacífico*; los *Orígenes de la marina nacional*; las *Operaciones marítimas de Chile durante la guerra contra la confederación perú-boliviana (1837-1838)* su tratado de *Táctica Naval*, obra de largo aliento, aceptada como oficial y actualmente en uso; su *Código de Señales*; la *Cartilla de Táctica Naval*

para la enseñanza del ramo a los guardiamarinas y aceptada como texto en la Escuela; su trabajo sobre la *Industria de la Pesca* y últimamente su folleto *Nuestra Marina Mercante*, que es la historia completa del nacimiento, desarrollo y decadencia del comercio marítimo de Chile.

Estas dos últimas obras revelan que las preocupaciones de Uribe no se limitaron solo al buen servicio y progreso de la profesión a que consagró su vida, sino que las estendió a otras esferas, a otros ramos de interés público, y especialmente a aquel de las industrias, en que todos los hombres progresistas ven ahora vinculada la futura prosperidad y grandeza del país. Retirado ya de la marina, los esfuerzos del almirante se dirijen a estimular el desarrollo de la producción y del comercio, y no

solo trabaja en ello con sus libros y publicaciones en la prensa, sino aun personalmente, presidiendo una sociedad de pesca cuyo objeto es implantar en grande y a la manera de los pueblos mas adelantados en el ramo, este jénero de industria entre nosotros.

Mas no por estar retirado y por andar absorto en estas nobles preocupaciones, deja de prestar su atención a los asuntos de interés para la marina, en cuyos altos círculos su opinión sigue siendo consultada y respetada. En prueba de ello, y para cerrar este ligero bosquejo con algo que va a ser dentro de poco, o mas bien dicho que es ya, de actualidad palpitante y que envuelve un supremo interés para todos los chilenos, voi a copiar aquí la opinión del almirante sobre la manera en que a su juicio debe propenderse a la formación de una



El señor Uribe en traje de Contra-Almirante



VICE ALMIRANTE URIBE EN SU ESTUDIO

escuadra homogénea y bien servida. He aquí sus propias palabras:

“Necesitamos ciertamente organizar nuestra marina de guerra, cuyo material a flote se encuentra hoy día reducido a unos pocos cruceros unicamente.

“Necesitamos, a lo menos, cuatro buques de combate, es decir, blindados de un desplazamiento moderado—10,600 toneladas mas o menos—y artillados de manera que todos sus cañones sean capaces de perforar con facilidad a distancia de 3,000 metros un blindaje de once pulgadas de espesor.

“Necesitamos aumentar el número de nuestros cruceros a fin de poder constituir dos Escuadras—cada una compuesta de 2 blindados y 4 cruceros—que es lo menos que puede pedirse para atender, llegado el caso, a la defensa de nuestro dilatado litoral.

“Necesitamos fortificar los puertos que estan llamados a servir de base de operaciones, como son Iquique, Coquimbo, Valparaíso, Talcahuano (estos dos últimos ya lo estan) Lota, Corral y Ancud.

“Sin estas bases de operaciones, donde los buques puedan reparar averias y aprovisionarse de carbon sin peligro de una sorpresa, no es posible esperar que nuestra marina de guerra pueda pres-

tar todo el concurso que su fuerza represente y que el país sin duda alguna exijiria.

“Necesitamos mas escuelas de artilleria, electricidad, torpedos y estimular la permanencia en el servicio de las marinerias que en ellas se titulen, hasta conseguir que en su mayoría las tripulaciones de nuestros buques sean compuestas de hombres aptos para ocupar en la artilleria y sus anexos los puestos de mayor responsabilidad.

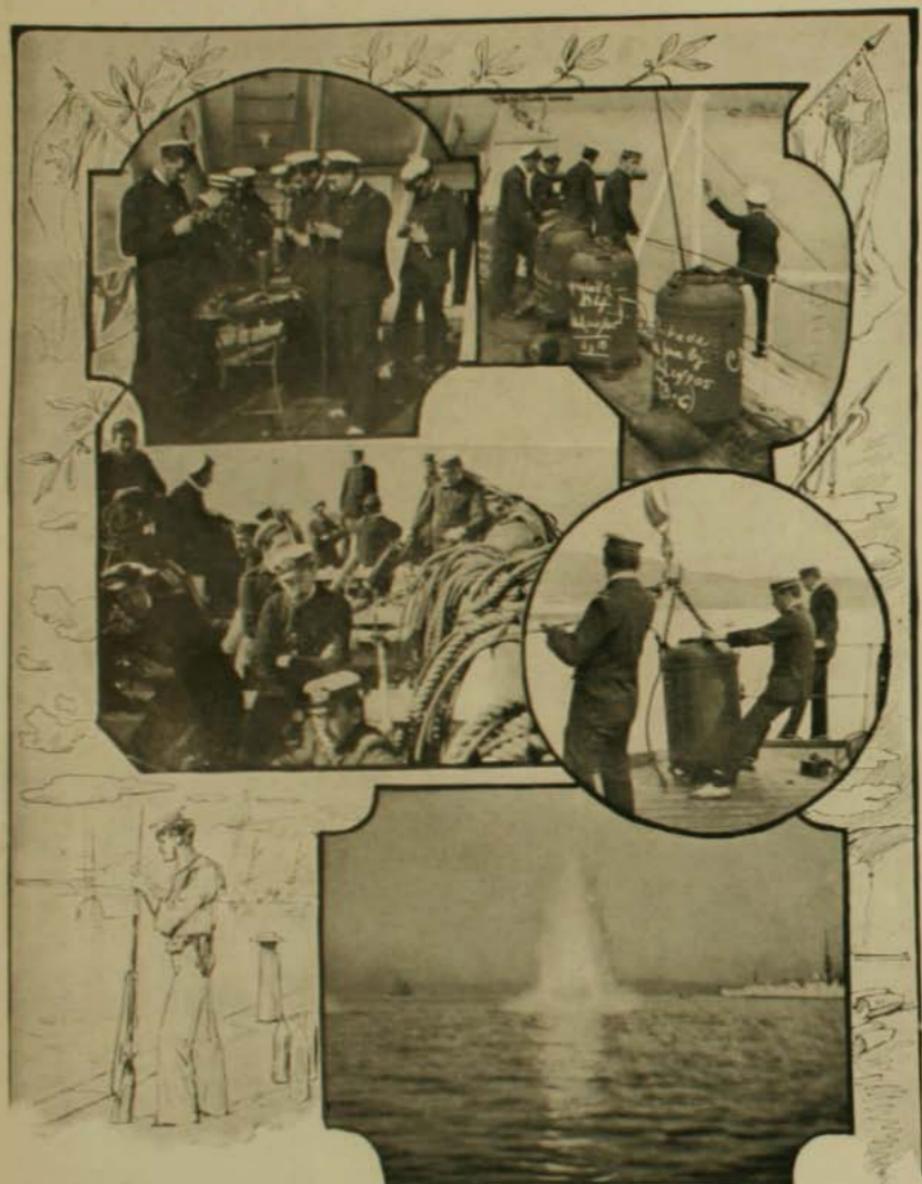
“Necesitamos que los distintos servicios de la marina sean atendidos en un todo y no a medias o con presupuestos cercenados, que son esos servicios de naturaleza tal y tan ligados entre si, que faltando uno de ellos todos los demas se resienten, y con ellos la disciplina.

“Comparativamente con el progreso naval, nuestra marina de guerra es hoy día inferior en fuerza a lo que fuera en 1879, al estallar la guerra del Pacífico. En lugar, pues, de progresar, hemos descendido. Bien lo sabemos que no se nos permitirá recuperar el puesto que antes teniamos; pero acerquémonos a él por lo menos, y no esperemos para hacerlo la oncena hora, como ha sido siempre costumbre.”

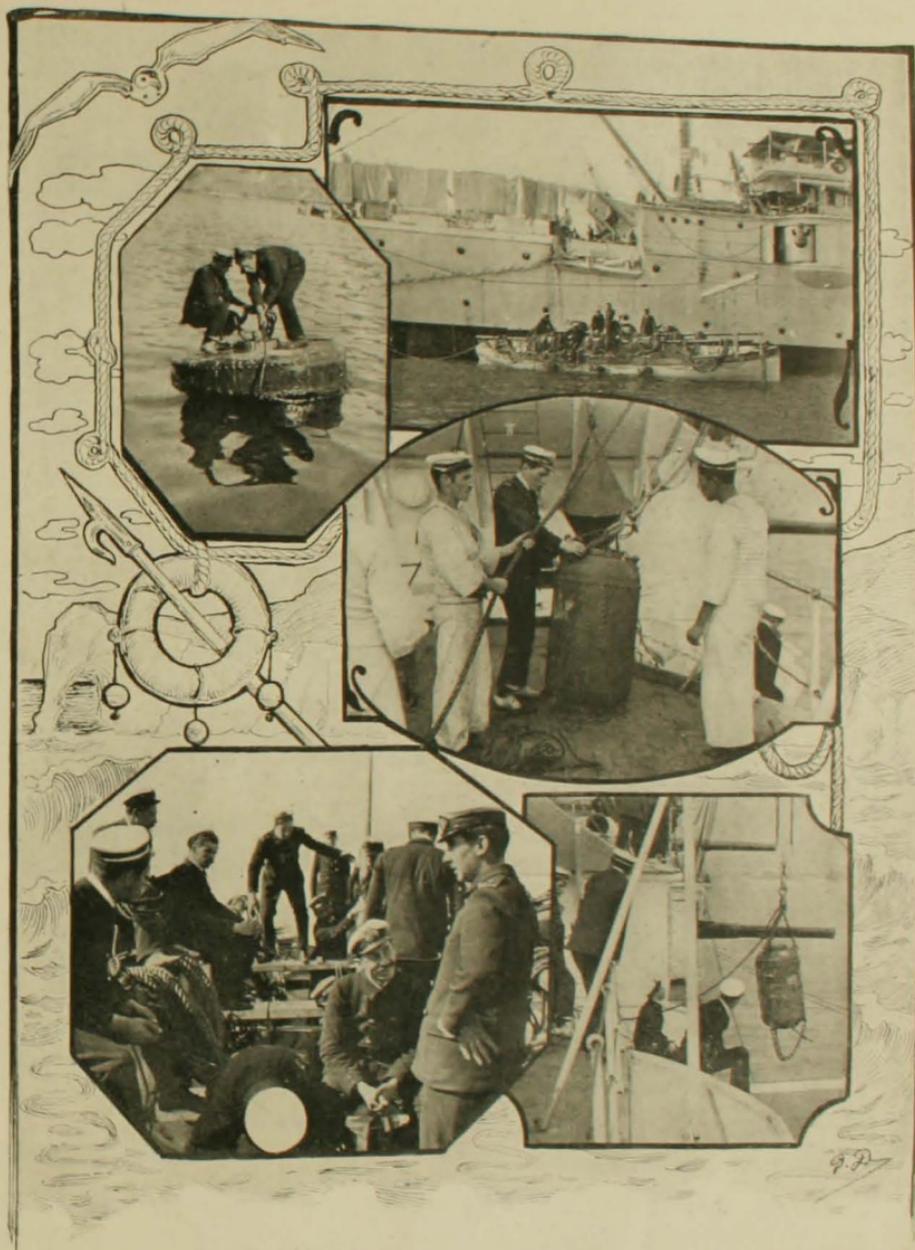
RICHELIEU



UN SARJENTO DE MAR Y DOS MARINEROS VETERANOS DE LA GUERRA DEL PACIFICO



Curso de Artillería de la "Esmeralda".—Reconociendo los elementos de una mina.—Preparándose a arrear las minas.—Los alumnos en la lancha encargada de fondearlas.—Esplosion de una mina en el mar.



Ejercicios con minas submarinas por los alumnos del curso de artillería y torpedos del "Esmeralda".—1 Anclando una mina.—2 La lancha porta minas.—3 Teniente Solar cargando una mina.—4 Los guardia-marinas en la lancha que conduce las minas.—5 Descendiendo una mina a la lancha.



HACIA LA CIUDAD DE LOS VIRREYES

Llegó por fin el día en que cesaron las estériles negociaciones entabladas a raíz de la doble y sangrienta victoria de Tacna y Arica. El país no podía aceptar que sus glorias y la sangre de sus hijos tan heroicos fueran puestas inermes en la balanza de un arbitraje deshonesto.

La terrible frase de los próceres romanos "Delenda est Cartago", se cambió por un implacable "Delenda est Lima", y el 15 de noviembre de 1880 una expedición de 27 vapores y buques de vela, escoltada por la flota de guerra chilena, condujo al general en jefe don Manuel Baquedano y a la primera división de su ejército a la pequeña caleta de Paracas, al norte de Pisco.

La suerte de la Patria estaba echada. El golpe final de la guerra iba a darse. Hasta tarde de la noche del 14, los chilenos que no partían, se quedaban en las orillas del mar contemplando aquella flota a la luz de la luna un poco velada por las nubes.

Todos aquellos buques encerraban quién sabe cuántos seres llenos de vida y de fuerza, de esperanzas y de amores que no debían volver a aspirar jamás el arrullo blando y cariñoso de las brisas de la Patria.

El célebre De Martino, el pintor favorito del rey de Inglaterra, ha sorprendido en este momento histórico a la escuadra que conducía a Chile y su fortuna a la conquista de la supremacía del Pacífico.

PUNTA GRUESA

DEN: al fulgor de apoteosis que circunda el casco hundido de la vieja "Esmeralda", el que se mantenga un tanto amortiguado en la memoria de los chilenos, como una figura esbozada en el segundo término de un cuadro, el recuerdo del combate de Punta Gruesa, hermano gemelo del de Iquique, nacidos ambos a un mismo azar de la contienda.

El noble sacrificio de Prat que quedará en los fastos de nuestra historia como una estela perdurable para marcar el rumbo de los marinos futuros, ha sido como un foco luminoso que arja sobre él la gratitud chilena, pero a su vislumbre, fácil es distinguir también a los bravos tripulantes de la "Covadonga" conduciéndose como buenos en las zozobras de la pelea. Unos y otros cumplieron su deber, y si el fin glorioso del legendario barquichuelo de Iquique ha colocado sobre la frente de sus héroes el lauro del martirio que todo lo sublima, recordemos también en este día con cariño y gratitud a los combatientes de Punta Gruesa.

El alba del 21 de Mayo de 1879 encontró a las dos naves chilenas que, por una extraña incidencia de la campaña marítima, permanecían aisladas del resto de la escuadra, flotando tranquilas sobre las aguas azuladas del puerto peruano sometido a estricto bloqueo.

Nada en el cielo y en el agua ni en el alma de los marinos que, en alas del recuerdo volaría hacia Chile, desde el punto donde estaban destacados en el distante litoral enemigo, habría podido hacer presumir los trágicos sucesos que aquel día ocultaba el Destino tras del radioso firmamento.

Siempre sucede lo mismo: en las torturas angustiosas de las grandes catástrofes, cuando en el egoísmo del dolor quisiéramos que todo cuanto nos rodea compartiese nuestro quebranto, los humanos se asombran sin poder

comprender cómo la naturaleza permanece indiferente, sin que un solo signo agorero trajese al espíritu el anuncio de lo que va a ocurrir, ni leve nubecilla empañe después el límpido azul del cielo.

—¡Humos al norte!

La voz electrizante del vijía fué el primer vaticinio llegado al corazón de los guerreros para prevenirles que en el misterioso reloj que regula las horas de la vida, había repercutido el son funeral de la postrera campanada. ¡Qué pensamientos, qué ideas, qué

recuerdos cruzarían aleteando el cerebro de aquellos hombres, como una bandada de pájaros azorados que súbito disparo hace levantar el vuelo!

Pero esto no fué sino un instante. El toque febril de zafarrancho reclamaba a cada cual en su puesto. Pronto los buques, alistados al combate, se mueven y se acercan para cambiar las últimas frases a las que un cañonazo iba a servir de grandioso punto final.

—¿Almorzó la jente?

Se vé surjir la figura de Prat previsor, prudente, tranquilo y

grave en la hora del sacrificio.

—Cada uno a cumplir con su deber.

—All right.

Esta corta réplica basta para revelar el carácter de Condell: valiente, despreocupado, burlón, afrontando casi alegre aquel trance supremo en cuyo albur se jugaba con toda indiferencia la vida.

Y retumba al punto el furioso cañoneo, el estruendo de las granadas al estallar, el chisporroteo de la fusilería. All right. La épica acción ha dado principio.

Mientras dentro de la misma rada la "Esmeralda" sostenía hasta el último trance un combate sin precedentes en la historia del mar, la "Covadonga" salía del puerto rastreando la costa para dirigirse al sur guareciéndose en los bajíos y arrecifes de la mis-



CONDELL



ORELLA

na, en medio de un constante cañoneo con la "Independencia", en el cual la clásica puntería de Orella hizo prodigios.

Iban varias horas de pelea sin que ventaja alguna se manifestase para el enemigo inmensamente superior. Despechado éste, quiso concluir de un golpe la contienda y arremetió al espolon contra la vieja corbeta de madera. En tan crítico instante, la temeraria

audacia de su capitán evitó el hundimiento seguro, lanzando la nave por encima de las rocas de Punta Gruesa que pasó rozando con su quilla y contra las cuales vino a encallar la fragata peruana.

Como un corcel manejado por diestro jinete, revuélvese la "Covadonga" y asesta sobre su adversario los magníficos tiros de sus artilleros, hasta obligarla a arriar la insignia izada al tope donde se ostentaba orgulloso el sol de los incas.

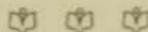
Solo la aparición del "Huáscar" pudo evitar que la rendición se hiciera efectiva.

Por una parte el heroísmo frío, consciente, rijido como la consigna del deber, y por la otra el arrojo, la astucia y la temeridad puestas al servicio de un valor inquebrantable, contribuyeron a dar a Chile el mas espléndido y magnífico de sus días de gloria.

De este modo obtuvo la República el triunfo mas preclaro de sus armas: uno de los mas poderosos navios del enemigo quedaba inutilizado para siempre y el vetusto bajel hundido en el puerto enemigo, fulguraba desde el fondo del mar con irradiaciones de gloria y de martirio para servir eternamente de norte y guía a las armas de Chile, manifestando cuánto puede la voluntad de un hombre al servicio de su deber.

Vayan pues, en este aniversario, entusiastas felicitaciones a los sobrevivientes de tal hazaña, y llegue a la tumba de los héroes muertos el homenaje de la Patria agradecida.

HUELEN



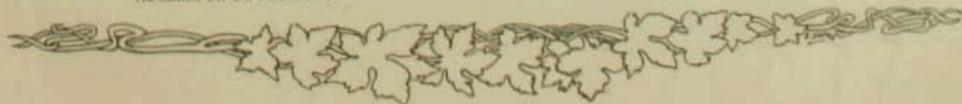
MARINA MODERNA



MARINEROS DEL "ESMERALDA" HACIENDO EJERCICIOS DE ARTILLERIA EN EL POLIGONO

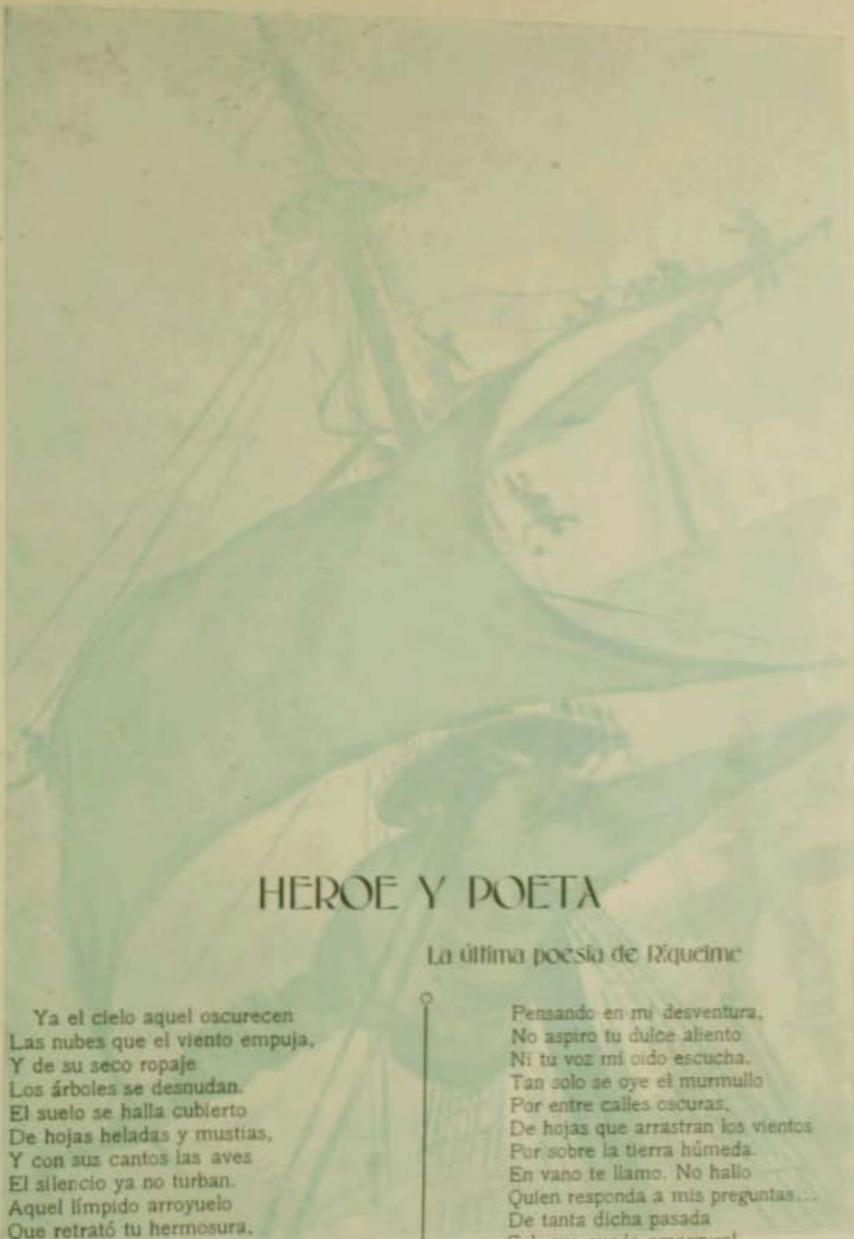


PREPARÁNDOSE A DISPARAR





MOMENTOS GLORIOSOS.—La caída de Serrano sobre el "Huáscar" (De un notable grabado frances de la época)



HEROE Y POETA

La última poesía de Riquelme

Ya el cielo aquel oscurecen
Las nubes que el viento empuja,
Y de su seco ropaje
Los árboles se desnudan.
El suelo se halla cubierto
De hojas heladas y mustias,
Y con sus cantos las aves
El silencio ya no turban.
Aquel límpido arroyuelo
Que retrató tu hermosura,
Por entre tus bellas flores
Ya no juega ni murmura.
Aquellas blancas palomas
Tan inocentes y puras
Como tus azules ojos,
Sobre tu hogar ya no arrullan!
Me preguntas por el bosque
Que ha perdido su verdura,
Y por sus viejos castaños
Sombrios como las tumbas...
Cuando triste lo recorro

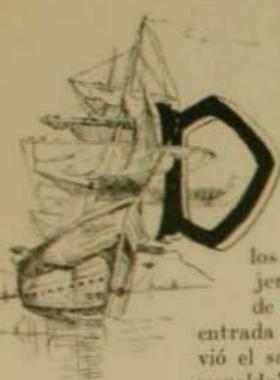
Pensando en mi desventura,
No aspiró tu dulce aliento
Ni tu voz mi oído escucha.
Tan solo se oye el murmullo
Por entre calles oscuras,
De hojas que arrastran los vientos
Por sobre la tierra húmeda.
En vano te llamo. No hallo
Quien responda a mis preguntas...
De tanta dicha pasada
Solo me queda amargura!
Te fuiste, mi dulce amiga,
Llevándote mi ventura;
Me amas, pero ¡ah! no te olvides
Que todo el tiempo lo muda.
¡Y la mujer es tan frágil!
Huí nos lora con ternura
Y despues, quizá la ingrata
En olvido nos sepulta!

ERNESTO RIQUELME V.

Desde la Cámara de la "Esmeralda"

Un sobreviviente que asistió al combate sin verlo

SUS RECUERDOS E IMPRESIONES



DESDE mui temprano, en la mañana del 21 de Mayo los cañones de las fortalezas y de los navios chilenos acojerán con un saludo de hierro y fuego la entrada triunfal del sol que vió el sacrificio de la "Esmeralda", las músicas mili-

tares enviarán sus acordes robustos y sonoros a dar la bienvenida a esos rayos que fueron los primeros en acariciar los cadáveres de Prat y de sus compañeros y la bandera de la estrella soberana del Pacífico trepará al mismo tiempo al tope de los mástiles, acariciada suavemente por esos sonos con que se ha familiarizado en un siglo de victorias, orgullosa con la memoria de sus hijos que nunca han sabido arriarla ante el enemigo y que le han dado con su sangre el preciado tinte rojo que la adorna.

En esa mañana, donde quiera que se encuentre un grupo de chilenos, sea en el rincón mas olvidado del mundo, sea en la navicilla perdida en las inmensidades del océano, ellos sabrán saludar con regocijo la entrada de ese día de gloria. Y aunque no tengan cañones, ni músicas, ni trapos tricolores, sabrán al ménos hallar el mas robusto y sonoro metal de sus pulmones esforzados para lanzar un hurra a la patria lejana, un viva a esos héroes que nadie ha superado.

Y luego todos darán tregua a la vida intensa, a la lucha tesonera que lleva todo un pueblo tras el bienestar y la prosperidad, para recordar dentro del marco de las breves horas de este día, la historia de Prat y Serrano, de Riquelme y Aldea, que pasa ya de labio en labio vestida con el ropaje de oro de la leyenda y del romance. Brotará entónces con fuerza irresistible a la memoria un torrente de relaciones, datos y anécdotas que harán vibrar intensamente en todas las almas los recuerdos de los grandes heroísmos y de los grandes esfuerzos. Ante esa resurrección vívida del pasado que se hace en día tan privilegiado, queda ya mui poco de nuevo que decir. Hace algunos años que las relaciones

del combate parecen haber agotado los mas fértiles recursos de la pluma.

Pero estamos seguros de que son pocos, mui pocos los que han tenido ocasion de conocer las impresiones de un tripulante de la "Esmeralda" que asistió al combate sin ver nada de lo que pasaba en torno del navio, clavado como estaba por el mas sublime de los deberes bajo la cubierta de su careomido casco.

En las primeras horas de una tarde reciente, bajo un cielo nublado y frio que predispone el alma y los nervios a la evocación de los tiempos pasados, de los viejos y caros recuerdos, hemos ido a conversar con ese sobreviviente único y especial, sorprendiéndolo en el fondo del retiro impenetrable en que su modestia lo ha encerrado tenazmente durante veinticinco años.

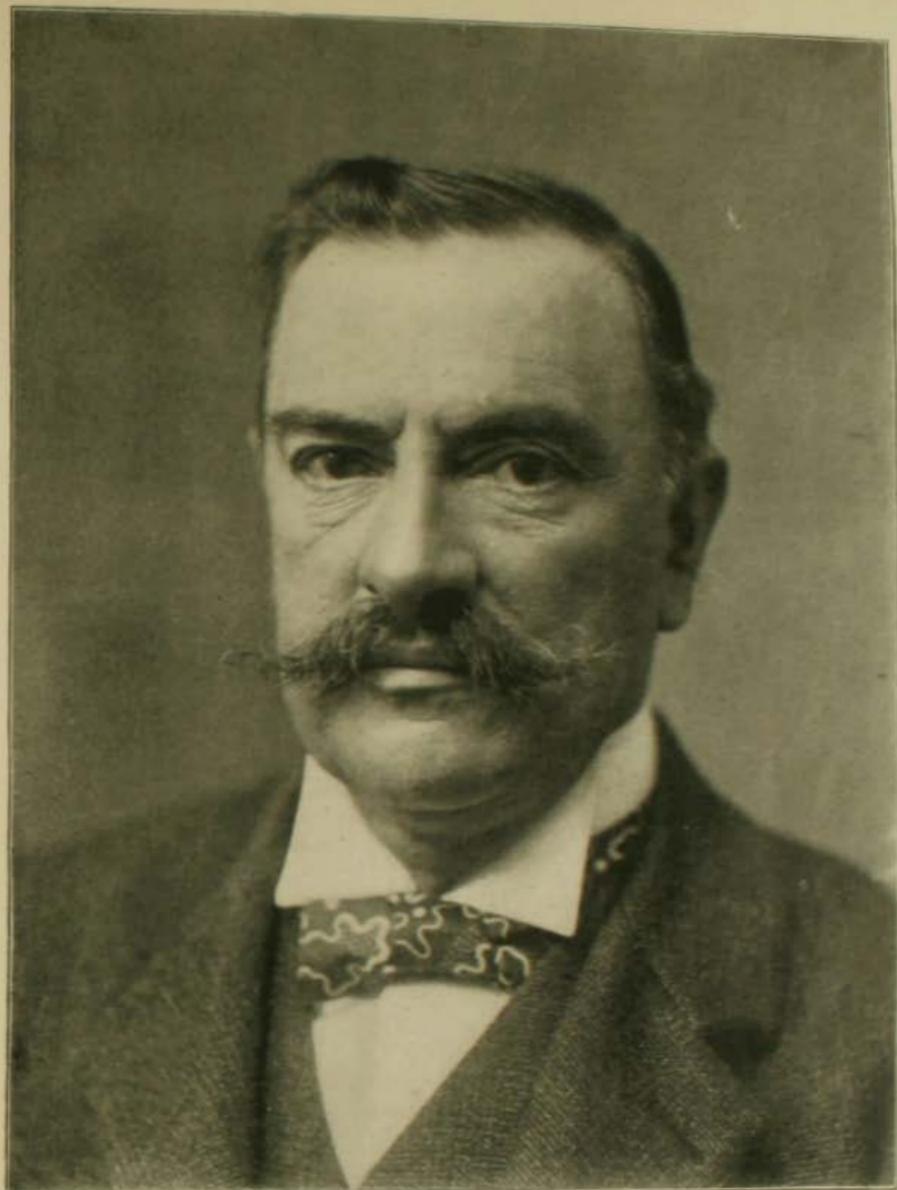
Suya es la relación que nos atrevemos a presentar a continuación. Es decir, tiene todo lo suyo que nuestra memoria ha tenido la suerte de retener al traves de los quince minutos de su conversacion gráfica y animada, rápida y vibrante por la emoción de esas reminiscencias tan tristes y gloriosas a la vez.



En la noche del 16 de mayo todos los comandantes comieron a bordo del "Blanco". La escuadra entera de Chile estaba fondeada en Iquique. Su almirante meditaba quién sabe qué plan misterioso para destruir de una vez por todas al "Huáscar", aquel fantasma que se mostraba con formidable rapidez a la vista de todos los puertos de la costa de Chile. Esa fué la noche elejida para el consejo de guerra.

Todos los oficiales ignoraron lo que pasó en él. El cirujano del "Esmeralda" que habia quedado en la cámara de los oficiales del blindado, regresó a su buque ya tarde de la noche con el comandante. Sentado en la popa del bote, Prat miraba el puerto peruano sumido en la oscuridad y meditaba profundamente. Durante la travesía no despegó los labios.

Al día siguiente los tripulantes de la corbeta experimentaron la mas profunda sorpresa al ver desiertas las aguas de la bahía.



Doctor CORNELIO GUZMAN, Cirujano de la "Esmeralda"

Toda la escuadra habia partido durante la noche sin que nadie se apercibiera. Solo quedaba la "Covadonga" acompañando a la vieja corbeta en el bloqueo.

La escuadra chilena habia ido al Callao en demanda de la flota peruana, segun se supo despues en la corbeta. Prat quedaba entregado a su propio riesgo y espuesto a un golpe de mano de los blindados peruanos.

Era esa talvez la causa de la profunda meditacion en que estaba absorto cuando volvia de despedirse para siempre de sus compañeros del resto de la escuadra.

Durante todos esos dias la vida no se alteró en lo mas mínimo. El capitan seguia encerrado en su cámara estudiando siempre. Los oficiales y la tripulacion continuaban el ejercicio de mar y guerra, amaestrando a los jó-



El Doctor Guzman en 1879

venes tripulantes de la corbeta que por permision del destino debian, siendo reclutas, morir como viejos veteranos.

Prat tenia la vision profética, puede decirse, de la profunda influencia que los torpedos, cuya accion indecisa empezaba recién a darse a conocer, deberian tener en las grandes guerras futuras. Una mañana hizo venir a su presencia al joven cirujano del buque y le interrogó largamente sobre las materias químicas que tenia la botica y sobre la posibilidad que habria de tener torpedos con que rodear el buque y garantirlo de todo ataque a espolon. Desgraciadamente esos útiles no estaban completos a bordo.

El comandante habia estudiado todos esos dias, indudablemente, la posibilidad de usar los terribles torpedos. Ese hondo presentimiento, que segun los psicólogos nace en todos los seres poco antes de un acontecimiento trascendental, se habria camino, en el alma del héroe.

El 20 de mayo todo seguia en calma en la bahia, ni un humo ni una vela anunciaban en el horizonte la proximidad de algun navio. En la corbeta, la ríjida y severa disciplina se cumplia como todos los dias. Tripulaciones y oficiales seguian trabajando. ¿Dónde estaba la escuadra? Nadie lo sabia. Talvez a esas horas se batian frente al Callao, talvez en esos momentos algunos navios bajaban al abismo acribillados de balas y atestados de heridos, mientras arriba se decidia

la supremacia de la guerra y del océano.

El capitán hizo ese dia reunirse sobre la cubierta a los jóvenes guardia-marinas y les ordenó hacer ejercicio de semáforo.

—Guardia-marina Wilson, dijo. Tradúzcame en el semáforo estas palabras:

"En el dia de mañana la escuadra chilena se cubrirá de gloria".

Calculaba él que ese dia la flota de blindados chilenos daria en el Callao con los veloces buques peruanos y acabaria de un golpe con ellos. Pero la gloria estaba mas cerca de lo que se pensaba. Los tardos blindados debian cruzarse en su inútil viaje con la escuadra peruana que ya estaba encima. La inmortalidad se acercaba a marchas forzadas para el capitán chileno que se creia muy lejos de ella.

LA ÚLTIMA NOCHE DE LA "ESMERALDA".

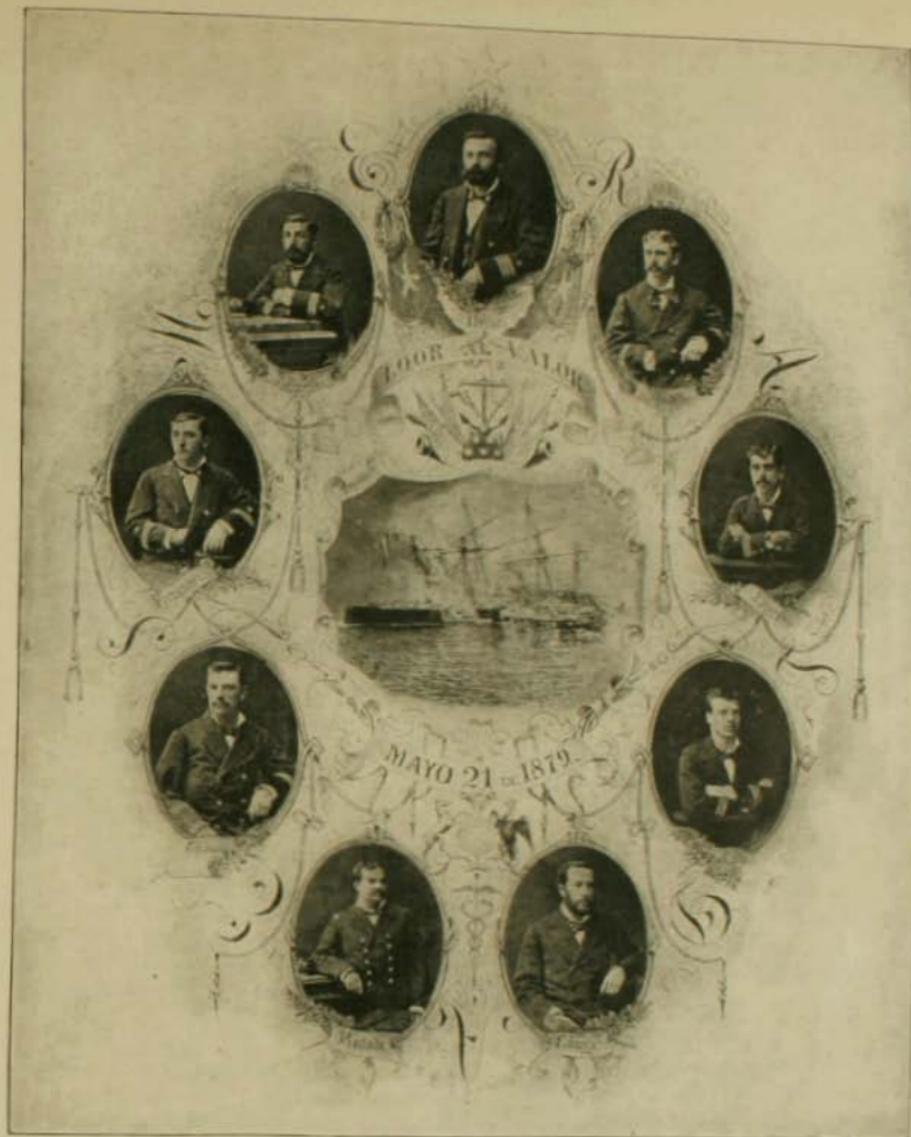
EL VIOLIN DE RIQUELME

Esa noche hubo una pequeña fiesta en la cámara de guardia-marinas. Fueron convidados a comer dos o tres oficiales y el cirujano. Era la última comida a bordo de la corbeta! Se charló con animacion, algunos, entre ellos Riquelme, hicieron recuerdos de su estadia en Lóndres y en otros puertos de Europa. Riquelme hacia proyectos de volver allá en cuanto terminara la guerra.

Luego Riquelme sacó su violin y se dispuso a dar un pequeño concierto. Trozos de



Capitan de Navio Wilson en 1880



Oficiales sobrevivientes de la "Esmeralda" en la época de la guerra

óperas, canciones del país fueron brotando mágicamente y esparciéndose por los ámbitos del barco a impulsos de los dedos ágiles del joven guardia-marina que debía disparar el último cañonazo pocas horas más tarde.

Mientras Riquelme ejecutaba como un consumado maestro, poniendo toda su alma en su último concierto, en el último rato de esparcimiento que debía tener en su vida, todos habían callado y meditaban.

Los acordes alegres, ora quejumbrosos de

esa música penetrante, evocaban para todos el recuerdo de la patria y de los seres queridos. ¿Quién sabía si los volvería a ver o no? ¿Acaso cada noche no se dormían pensando que tal vez aquella sería la última?

Riquelme, con su cara de niño, también soñaba mientras dejaba resbalar el arco. Allí lejos, muy lejos, en el corazón de la patria, percibían tal vez los ojos de su alma en esos momentos alguna visión misteriosa y divina, la soberana de su romance que debía tener un

final de sangre y lágrimas. La tripulación había ya rezado las plegarias de la tarde. Resonó el toque de silencio. Riquelme enfundó su violín y enjugó las gruesas gotas de sudor que corrían por su frente. Había terminado la última serenata que aquellos héroes enviaban desde lo íntimo del alma a sus amores y sus recuerdos del hogar lejano!

La "Esmeralda" envuelta en las sombras, mecida apenas por el débil oleaje de la bahía, dormía momentos después el sueño final de su carrera de glorias por la superficie de los mares.

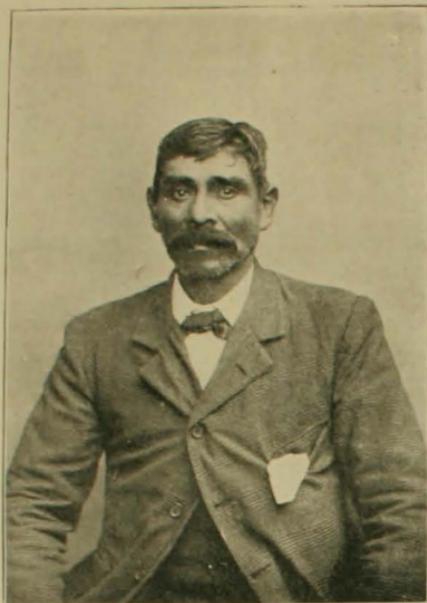
Al día siguiente, apenas hubo claridad bastante, los anteojos de los oficiales y los viejos de los palos escudriñaron el horizonte en busca de algún barco amigo o enemigo. La falta de noticias de lo que estaba pasando fuera del puerto, traía ya inquietos a todos.

De repente un humo y luego otro se dibujaron allá a lo lejos bajo el arco del horizonte. Ellos fueron acercándose resueltamente en demanda del puerto. Todos los corazones palpitaban fuertemente.

A las siete de la mañana, el teniente Uribe, segundo de abordó, exclamó:

—Mi comandante, distingo perfectamente el tripode de proa del "Huáscar".

Prat tomó el antejo y dijo sencillamente: —En efecto, es el "Huáscar".



DON MATIAS MATAMALA, guardián 1.º de la "Esmeralda". Hizo después toda la campaña y además peleó en Chorillos y Miraflores.

EL ZAFARRANCHO DE COMBATE.—EL TESTAMENTO DE PRAT

Luego, volviéndose a su segundo, ordenó tocar zafarrancho de combate.

Todo el mundo corrió a su puesto a preparar lo necesario para la lucha desigual que iba a entablarse. Nadie dudaba de que se iba a una pérdida segura, pero todos estaban dispuestos a no rendirse.

Mientras la corneta de zafarrancho paseaba sus acordes de muerte por el buque, el capitán, que estaba vestido de mañana con su ropa más usada, bajó rápidamente a su cámara. Allí dejó en orden sus papeles y se vistió con el uniforme de media parada. Puso en el bolsillo de su pecho los retratos de su familia y una imagen de la virgen del Carmen y volvió a subir al puente de mando con la espada desenvainada.

La tripulación estaba ya en su puesto. Los sirvientes de los cañones esperaban delante de éstos la orden de disparar. Abajo en la cámara de guardia-marinas, se preparaba todo lo necesario para recibir a los heridos. El cirujano, ayudado del contador, del practicante y del dispensero, tendía colchones por tierra y preparaba vendajes. Desde su puesto, mirando hacia arriba por la claraboya, podía distinguir al comandante de



DON GREGORIO GUAJARDO, de 57 años. Era guardián 2.º en la "Covadonga", siguió después la campaña entera.



Don José Mercedes Gutiérrez, nacido en 1852.—Marinero 1.º de la "Esmeralda", estuvo en el bloqueo de Arica a las órdenes de Thompson y en el del Callao bajo mando de Condell.

pié sobre el puente de popa. La corneta cesó de repente su toque de zafarrancho y ordenó silencio.

Prat estaba intensamente pálido. Paseó su mirada tranquila y serena por la tripulación que esperaba la orden de entrar en combate. Miró a los acorazados peruanos que se agrandaban cada vez mas en lontananza y dijo, mas o menos, estas palabras:

"Muchachos, la contienda es desigual, pero recordad que hasta ahora ningun buque chileno se ha rendido. Mientras yo viva no se arriará la bandera y espero que despues de mi muerte mis oficiales sabrán cumplir con su deber."

Y quitándose la gorra con suprema elegancia y cortesia, gritó: —¡Viva Chile!

La tripulación entera contestó con unísono; viva Chile! y siguió lanzándolo como un desafío supremo, como un reto al destino frio e implacable que los condenaba allí a morir irremisiblemente. Los ecos de esos vivas llegaron a tierra anunciando a los pobladores de Iquique que la tripulación de la "Esmeralda" se rebelaba contra su suerte ya decidida y cargaba a pecho descubierto contra la muerte y la destruccion que le traian en sus vientres de hierro los blindados del almirante Grau!

Nuestro informante ya no vió mas de lo

que pasaba en torno del buque. En cada pasadizo un centinela prohibia bajo pena de muerte salir ni moverse a ninguno de los que tenian marcado su puesto en el interior del casco.

EL ÚLTIMO EJERCICIO DE TIRO

A las ocho en punto de la mañana, se oyó el primer cañonazo. Hasta ese momento habia reinado un silencio de muerte en todo el buque. Inmediatamente la corneta de mando ordenó romper el fuego.

Como si estuvieran a bordo de un gran acorazado en un tranquilo ejercicio de tiro, los artilleros del "Esmeralda" disparaban friamente, midiendo las punterías a tres mil metros. Las cornetas ordenaban fuego a babor, fuego a estribor, con pasmosa regularidad. Aquellas balas iban a arañar apenas los flancos invulnerables del blindado peruano. Al ménos, le destruian en su rabia impotente los botes y cuanto objeto tenia sobre cubierta.

Durante dos horas ninguna bala del "Huáscar" dió en el blanco. A bordo no habia un solo herido. En cambio los disparos chilenos seguian barriendo matemáticamente la cubierta del monitor peruano, como una última protesta contra la suerte que entregaba a aquellos brillantes artilleros en su casco de madera carcomida y con cañones propios solo para *salvas de honor*, a la merced de su poderoso rival.

En la "Esmeralda" nadie queria reconocer la superioridad del enemigo que tenian al frente. Con un desprecio sublime de la vida, aquellos héroes se creian batiéndose de igual a igual en un acorazado contra otro acorazado. Y seguian enviando a toques de corneta con sus viejas piezas torrenes de inútil metralla contra la fortaleza flotante que aun no podia destruirlos.

A las diez en punto de la mañana la cámara de guardia-marinas, convertida en hospital, tuvo su primer herido. Una enorme bala de 300 acababa de pegar medio a medio del barco y lo habia atravesado de parte a parte. Este primer herido era un marinero.

Los disparos del enemigo fueron cada vez mas certeros y los heridos siguieron llegando en sucesion ininterrumpida.

El primer cañonazo enemigo produjo un incendio a bordo. Nuestro informante sintió entónces el toque de orden a la brigada de salvamento organizada en el interior del casco. Siguiendo el estricto orden de ejercicio que Prat habia dado al combate, esa bri-

gada acudió inmediatamente y apagó el incendio.

Los cañones seguían disparando sin tregua. Las trepidaciones del barco aumentaban cada vez mas a impulsos de los balazos que recibía. Desde la cámara se sentía cruzir el techo con ruidos alarmantes. Eran los cañones que se iban hundiendo sobre la cubierta de madera, cuyas débiles tablas cedían al estremecimiento de tanto y tanto disparo.

Adentro nadie sabía lo que estaba pasando. Los centinelas no dejaban subir a nadie sobre cubierta. El combate debía ser favorable puesto que aun la corbeta no se hundía. Los marineros que subían las municiones a las piezas, continuaban pasando con entera regularidad. A no ser por el tronar incesante de la artillería, se habría dicho que nada de anormal sucedía a bordo y que se trataba de una mera serie de maniobras.

EL BALAZO EN EL PALO MAYOR.—LOS CENTINELAS DE LA MUERTE

De repente el barco osciló y pareció darse vuelta, mientras que todas sus piezas cruzian con un chirrido formidable. Poniéndose de pie medio aturdidos por el golpe, los que estaban en la cámara trataron de salir a cubierta, pero el centinela estaba allí en el pasillo, tranquilo y frío, resuelto a defender hasta la muerte su consigna inexorable.

Al fin un marinero que pasa llevando municiones a los que combaten dice que esa trepidación ha sido producida por un balazo en el palo mayor. En algunos momentos de calma siguen llegando a los oídos de la cámara los toques de corneta. Solo que esta vez el fuego se siente mas débil, como si hubiera ya menos cañones alborde. Los heridos han cesado de bajar. Sin duda la jente disponible es ya muy escasa.

Poco despues un choque mas tremendo y formidable que nunca. Un ingeniero pasa diciendo que el agua empieza a llenar las calderas y vuelve a su puesto porque el centinela tiene orden de que no se mueva nadie de su puesto y cruza su bayoneta en el camino. Igual cosa hacen todos los centinelas del interior del barco.

Despues del segundo choque se siente un ruido terrible abordo, como si un torrente de agua se precipitara al interior.

El cirujano se precipita al centinela para preguntarle si sabe algo de lo que pasa. El hombre ha quedado allí inmóvil, sin soltar su rifle, afirmado contra la pared. Una bala acaba de matarlo. Y ya cadáver, fiel a la consig-

na, sigue montando la guardia como en vida!

¡ABORDAJE! — EL SALUDO A LA BANDERA

El cirujano se lanza entonces sobre cubierta. El espectáculo allí es horroroso. Los cañones están tendidos, dados vuelta como enormes monstruos marinos que mueren boca arriba.

La tripulación de cubierta está casi deshecha. El "Huáscar" se aleja lentamente andando para atras. Sobre su cubierta se ve un hombre que avanza hacia la torre blandiendo su espada.

Es Serrano.

Mas atras de él un grupo de marineros, serán seis u ocho, rifle en mano, se dan vueltas sin saber dónde ir, viéndose cortados del resto de sus compañeros. Luego se lanza sobre la torre. Un torrente de humo los envuelve y despues no se vé a nadie en la cubierta del monitor que se aleja.

La tripulación empieza a concentrarse en la popa. Solo queda a lo lejos entre el humo y las llamas, el niño Riquelme disparando el último cañon disponible del buque.

A popa está formada la guardia de la bandera. El corneta sigue tocando ataque.

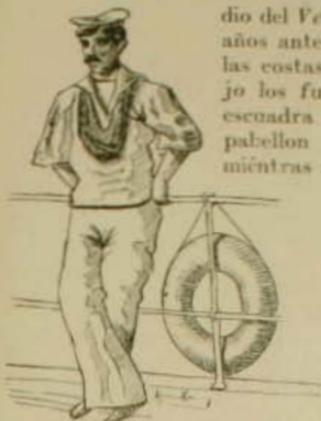
Allí tambien está la brigada de abordaje de Sanchez que no alcanzó a cumplir su propósito por haberle tocado a la de proa con Serrano la suerte de ganar la inmortalidad.

El cirujano sabe entonces que el comandante Prat ha muerto, que el abordaje ha sido cuestion de tomarse de las escaleras del palo del buque peruano que no sabía espolear buques de madera sino costados de acero y que por eso quedaba algunos minutos sin poder desprenderse

En tanto el hundimiento del buque se hace cada vez mas rápido. La fusilería sigue disparando. Los oficiales que aun viven, empiezan a llegar de diversas partes a morir en torno de la bandera.

La guardia sigue formada en torno del pabellon que no se arriará. El corneta toca mas furioso que nunca a degüello. Es el mismo episo-





dio del *Vengador*, que cien años antes se hundiera en las costas de Bretaña bajo los fuegos de toda la escuadra inglesa, con su pabellon clavado al tope mientras su jente cantaba la Marsellesa.

Aquí los chilenos se diferencian en su abordaje al enemigo y en que la Marsellesa es reemplazada por el toque de degüello.

De las calderas y demas departamentos del interior del barco, nadie subió en aquellos momentos supremos.

Y debieron hundirse en su puesto con el mas sublime de los heroismos mientras los centinelas seguian paseándose impasibles ante la muerte que se les venia encima a pasos de gigante!

De repente una bala se llevó al corneta por la mitad del cuerpo, salpicando con su sangre a los que lo rodeaban. Cesó entónces el toque de muerte de los chilenos que ahí se hundian y todos esperaron en silencio el trance supremo. Riquelme volvió a disparar contra el barco que se le venia encima y no se supo mas de él. Era el último saludo al pabellon que se hundia clavado en su puesto de honor.

EL HUNDIMIENTO

"Sentimos que el "Huáscar" nos pegaba en el costado, dice nuestro amigo, y el hundimiento fué verdaderamente instantáneo. No nos dimos cuenta sino de que una ola inmensa se nos venia encima, nos envolvia y nos arrastraban al abismo. La "Esmeralda" se habia partido en dos.

"Pasamos algunos instantes de densa oscuridad en que el agua nos zumbaba en los oídos. Luego aquellas sombras parecieron disiparse. Cesó la mortal agonía que amenazaba con hacernos reventar y nos encontramos brotando a la superficie del mar, lisa y tranquila, como si nada hubiera ocurrido en ella.

"Luego fueron saliendo unos treinta compañeros. Sentimos dos descargas de fusilería cuyas balas se hundieron en el agua sin hacernos daño en torno nuestro y nos miramos las caras formando una especie de círculo. De 210 hombres solo quedábamos 33. Los ob-

jetos del barco fueron flotando poco a poco en torno nuestro. Las tinas de combate, principalmente, fueron poderoso auxilio. Esas tinas eran colocadas en los barcos antiguos tras de los cañones, a fin de evitar que se caldearan con el continuo disparar.

Esas tinas y algunos coyos fueron cedidas a los heridos que estaban con nosotros, y ya en la violencia del hundimiento nadie pudo salir del interior del buque. En eso vimos que el "Huáscar" se alejaba resueltamente sin socorrernos. Estábamos a seis cuerdas de tierra y de allá nadie venia."

Segun refirieron despues los extranjeros de Iquique, desde tierra pareció que no habian salvado ni los ratones, pues la "Esmeralda" se vió borrada de un golpe de la superficie del mar. Por eso todos creyeron absolutamente inútil enviar botes de socorro. Por otra parte, abordó del "Huáscar" todos los botes habian quedado materialmente destruidos por las balas chilenas. Era preciso componerlos y esa operacion demoró media hora, al cabo de la cual Grau hizo echar al agua un bote que a cada momento se llenaba por los innumerables agujeros de rifle que tenian sus costados.

Entretanto los chilenos renunciaban ya a toda esperanza de salvacion. Al fin el guardia-marina Zegers dijo: "Yo me voi a tierra suceda lo que suceda". Un maestre de viveres lo siguió, pero a la poca distancia el Comandante Uribe le gritó: ¡"Volvase guardia-marina!"

En efecto, el bote del "Huáscar" avanzaba lentamente, con mil precauciones para no hundirse. Al fin llegó al lado de los náufragos. Entónces se presentó otra dificultad. Era preciso subir a él. Ayudándose como pudieron los sobrevivientes ya ateridos por la larga permanencia en el agua, treparon al bote por los remos que se les tendian y se cuprendió la vuelta al "Huáscar" con las mil precauciones necesarias para no hundirse.

En la cubierta del acorazado esperaban varios oficiales y marineros. A cada uno de los náufragos, inconocibles por el agua y por la pólvora, se les preguntaba: ¿Qué grado tiene usted, señor?

EL CADÁVER DE PRAT.—LA MUERTE DE VELARDE

A cada oficial se le adelantaba otro de la dotacion del buque y le ofrecia caballerosamente el brazo para guiarlo a la cámara. Todos tenian que pasar por encima casi del cadáver de un oficial que tenia el rostro cubierto con el faldon de la levita.

Urbe le destapó el rostro y pudo ver que tenía una honda herida en la frente

—¡Mi Comandante Prat!, exclamó cuadrándose militarmente.

Y mientras el Comandante daba a esas horas su parte supremo a las puertas de la gloria eterna, los pocos de sus subalternos que aun vivían, desfilaban ante su cadáver en la cubierta del barco enemigo, haciéndole un último saludo y demostrándole cómo habían sabido cumplir sus órdenes y cómo después de su sacrificio su espíritu había seguido mandando el combate.

En la cámara de los oficiales un teniente peruano expresó a los sobrevivientes que el almirante Grau sentía en extremo que sus ocupaciones no le permitieran pasar a saludarlos personalmente, pero que cumplía con felicitarlos cumplidamente por la brillante resistencia que acababan de hacer.

Después, mientras se repartía ropa de marineros peruanos a cada uno de los salvados, con excepción de zapatos, un paisano, cuyo nombre debía inmortalizarse entre los chilenos, daba amena y caballerosa conversacion en la cámara. Era aquel entusiasta Cucalon, paisano heroico y patriota de buena voluntad que se embarcó en el "Huáscar", deseoso de seguir de cerca la guerra y sus peripecias para caer al agua un día que el buque huía a toda máquina.

Era ese talvez un precursor de los abnegados correspondales que debían morir en las guerras posteriores. Mientras les servía coñac, trataba de disipar en su ánimo la penosa impresion del combate reciente y de distraerlos hácia lo que pasaba en el exterior. Cucalon se declaraba ya admirador del heroismo chileno.

Entretanto el monitor que había suspendido por breves instantes su marcha, se lanzó forzando sus calderas en demanda de un enemigo que nadie acertaba a fijarse. En esos momentos se sintieron abordo quejidos desgarradores como de alguna persona que moría entre los mas crueles sufrimientos.

Como los chilenos preguntaran alarmados de qué se trataba, se les respondió que eran algunos heridos del buque. Inmediatamente se ofrecieron para atenderlos los servicios del cirujano chileno. Fueron aceptados.

El cirujano pasó entonces a la cámara de guardia-marinas del buque convertida en hospital. Allí había tendido sobre la mesa un joven oficial: el teniente Velarde, de alta familia de Lima. Era oficial de banderas y había caído al empezar el combate sobre la cubierta del buque.

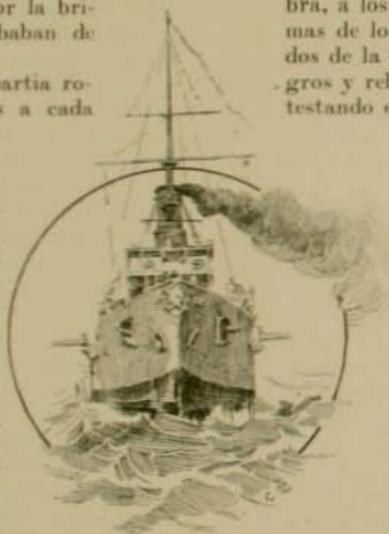
En medio del nutrido fuego de fusilería de la "Esmeralda" nadie recojió a ese oficial que quedó abandonado sobre cubierta mientras se libró el combate, desangrándose lentamente a la vista de los suyos. Cuando el cirujano chileno llegó a atenderlo, pudo constatar que ya no le quedaban sino breves segundos. La vida se le había escapado a torrentes por la gran arteria del femur en una horrible herida cerca de la cintura. Efectivamente, aquel bello joven espiró, sin pronunciar una palabra, a los pocos minutos. En las camas de los oficiales habian dos heridos de la marinería. Ambos eran negros y rehusaron todo cuidado, protestando en su delirio que no les importaba nada la vida.

Al oficial chileno le quedó casi la certeza de que no había sido ninguno de los heridos peruanos el que se quejaba tan lastimosamente. Es indudable que esos quejidos venían de Serrano o del sarjento Aldea que agonizaron de sus tremendas heridas hasta el día siguiente, sin volver a ver a sus compañeros.

Después se sintió que el navio daba contra vapor. Regresaban al puerto. Al día siguiente el almirante Grau se presentó en la cámara y saludó a los prisioneros. Dió orden inmediatamente para que se les repartiera zapatos y procedió dentro de los límites de una cortesía digna y reservada. Finalmente, les hizo saber, que no pudiendo llevarlos consigo por que iba a expedicionar al sur de Chile, sentía dejarlos en Iquique.

EN IQUIQUE.—EL CONTRABANDO DE "EL MERCURIO"

Al caer la tarde, los prisioneros escoltados por un oficial, el teniente Diaz Canseco, que debía morir mas tarde en la toma del "Huáscar", bajaron a tierra. En el muelle los esperaba una inmensa muchedumbre por entre la



cual pasaron sin que nadie les dijera nada, gracias a su traje de marineros peruanos. Solo cuando ya subían la escalera de la aduana que debía servirles de prisión, estalló una tempestad de mueras y de imprecaciones contra Chile.

Días después los prisioneros que tenían que este tremendo sacrificio no fuera bien conocido del público chileno, salieron de su angustia. Fué *El Mercurio*, el mensajero que tuvo la suerte de llevarles un bálsamo de alivio en su tribulación.

Unos nobles y jenerosos súbditos españoles empleados de la tienda "La Joven América" comprendieron lo que pasaba en el alma de los pobres prisioneros. El corazón noble y jeneroso de los hijos de la península ha sabido en todo tiempo admirar los grandes heroísmos y socorrer las grandes tribulaciones. Entre unas camisas que obsequiaban a los chilenos, les deslizaron un ejemplar de *El Mercurio*, en que este órgano de la prensa reflejaba la honda conmoción producida por la resistencia de la "Esmeralda" y el colosal es-

tallido de admiración que produjera de un extremo a otro de la nación.

El impulso estaba dado ya. El ejército y la marina de Chile tenían marcado el límite del heroísmo y sabían la fórmula matemática que debían aplicar en todas sus campañas. Y la aplicaron y ganaron la guerra.



Debemos estas impresiones del combate a una persona digna y modesta que hasta el último momento nos ha suplicado como un servicio personal que borremos su nombre de tal relación. Le pedimos perdón por no cumplirle lo prometido, pero nos creemos sin derecho a ocultar al público el nombre del valiente y abnegado cirujano de la "Esmeralda" que siguió después toda la carrera de triunfos de nuestra bandera: el doctor don Cornelio Guzmán, hoy jefe del servicio sanitario de nuestro ejército, el cirujano Larrey de la Guerra del Pacífico.

VICTOR NOIR



EL LEMA HEROICO

I

¿Qué murmullo elevan las turjentes olas,
raudas peregrinas del Océano inmenso,
ya al precipitarse en la anchurosa playa
con largo fragor,

o ya al embestir a las abruptas rocas
cuando coronadas de hirvientes espumas
con ira salvaje se yerguen y caen
en recio turbión?

Es la voz de guerra que eacucharon mudas
aquel día, aurora de un ciclo de triunfos,
diana de los héroes, que brotó en los labios
cual himno inmortal,

Férvido reclamo de un alma gigante
que ya el aura eterna de la gloria aspira:
de la luz ya próxima a alumbrar un mundo,
destello vivaz.

II

¡Qué día! Qué gloria!... El mar, apacible:
la jélida brisa la bandera hinchando:
el orto, radiante; y el ocaso, en sombras,
como el porvenir.

Súbito chispazo en la brumal distancia,
luego un estampido anunciador de muerte:
y después... silencio y ansiedad suprema...
¡La patria está allí!

Sobre el héroe irradia majestad solemne...
Calma reina augusta en la invencible nave,
preatos los cañones; y en las almas todas,
sublime anhelar.

¡Oh, Patria! en tu acento vibraron pujantes
el alma de un pueblo, la fe de una raza.
Suspendió la vida sus voces ligeras
en los corazones; y postróse el mar.

III

"El perdón invicto de la patria mis,
nunca arriado nunca! lo vió el enemigo.
"No en esta jornada se verá cubierto
"de oprobio y baldón.

"No caerá humillado en tanto yo viviere;
"si en la lid acumbo, vosotros ¡oh amigos!
"sabreís sustentarlo inmaculado siempre
"como el patrio honor!"

Eco inextinguible, resonancia eterna,
tendrán esas voces en hidalgos pechos
mientras atalayen la conciencia humana
Honor y Deber.

Ellos infundieron en aquel gran día
soplo de herotismo en las audaces almas
cuando sangüinosa tempestad de fuego
circuía el bajel.

IV

Vibró un eco inmenso por el mar sonoro,
sobre el barco frágil proyectó la gloria
su vivaz destello: calmó el Océano
su eterna inquietud.

Suena al fin la hora... Ya el gran sacrificio
cumple el héroe, y rinde su vida a la patria:
ara le es el puente de enemiga nave,
templo, el cielo azul.

Y álzanse las olas resonantes, Cuden
voces que dilatan rápidos los vientos:
ulsona canto de pueblos y razas,
loor perennal.

Cuentan que al hundirse en las bullentes olas
destrozado el casco de la vieja nao
las augustas sombras de Gravina y Nelson
velaron el mar.

F. A. CONCHA CASTILLO



Placa del cabrestante de la "Esmeralda" obsequiada al Gobierno por el millonario británico Mr. North, gran admirador del heroísmo de Prat. Tiene inscritos los nombres de todos los oficiales de la "Esmeralda".

✻ ✻ ✻

La Nave Vieja

1879

(POESÍA DE DON ANTONIO ORRIBO F.)

Al vice-almirante de la escuadra de Chile, don Luis Uribe O.

HOMENAJE Y RECUERDO

LA VERSION PERUANA

Fué entónces cuando se trabó un combate recio por nuestra parte y desesperado por la del enemigo que ha demostrado un *heroísmo espartano*. . . el comandante Grau intimó rendición a la *Esmeralda*, pero el jefe de la corbeta chilena se negó a arriar su bandera. . . Era preciso que se diera fin a un drama que *no reconoce ejemplo en la historia del mundo*.

(Relacion del combate de Iquique, publicada en "El Comercio" de esa ciudad, por su redactor, don Modesto Molina (peruano), testigo presencial).

Lo último que desaparece en las aguas es el pabellon chileno; no se oye el mas leve grito ni clamor a'guno de socorro. Todo permanece mudo, tético, pavoroso; ni siquiera resuenan los vítores con que en los campos de batalla se saluda el triunfo, a todos nos tiene anonadados el horror de aquella tremenda escena.

(Relacion del combate de Iquique, enviada a "La Patria" de Lima por su corresponsal, don Benito Neto (peruano) testigo presencial en la bahía).



La Bandera del "Huáscar" obsequiada al Comandante Grau por las señoras de Lima



—San Martín.—¿Y a dónde vamos?

—O'Higgins.—¡A cualquiera parte, al mismo infierno si Ud. quiere. Allá, por lo menos, no estaremos a dicta de meetings!



LA NAVE VIEJA

Es a un día como este.
Va despertaba el alba
Bien tranquila y bella con los el sol
Que trae la mañana.

El cielo despejado
Y sin mas bruma que una fiebla escasa
Que si arrastraba por la "pueta e pieiras"
Y oscurécia ese pezo e playa.

Y too tan tranquilo.
La mar plomiza en calma.
No se oía mas ruido qu'el "olerta"
E los guardias peruano en la playa.

Las farolas del pueblo parecía
Que con ojos sangrientos nos miraban.
Pero too tan tranquilo, tan callao,
Que tanta calma y iba dando rabia.

Iban ya quinze días e bloqueo
Y cinco días que partió l'escuadra
Con rumbo al norte y nos cjo arrumbaros.
Como algo imitil pa librar batalla.

Y si oyó e repente un cañonazo
Como en señal de alarma,
Y toilitos subimos a cubierta
Con l'alegría retratá en la cara.

¡Ya sícien los cholos!
Y pal norte, bien lejos, escuchaban
Dos blancos penachos,
Qu'en la fiebla coriche resaltaban.

«No fije, compaire
Que di hai no pasaba?
Me hablo no Barrias,
Un gallo d'esos que no entienden guerra».

A mí ver, compaire,
La cosa está mala,
Mas ni aunque si haga l'"Esmeralda" astilla,
No hai qui aliojar, aunque gutriemos falma.

No hai que aliojar, nos replicó Juan Torres.
Y si no juera por mi pobre Juana,
A ver si acaso m'importaba un pucho
E mel labavo, me arrancaran falma.

Y empecó la tambora
A tocar a las armas,
Y nos fuimos formando di uno co am,
Con l'arma a' brazo y el morral con bolas.

Y hablo mi comandante
Y'jo unas palabras:
D'esas que ican los que frente a frente
Mirao la muerte y no les tiembla el habla.

Des se quitó la gorra y gritó: "¡Viva!"
Y un viva Chile! estremeció las aguas,
Y nos juimos cada'uno pa su puesto,
Con l'esperanza di aboedar al "Huascar"

Y por la mar tranquila
Seguia l'"Esmeralda",
Too en su puesto; en el caño de proa
Yo, no Barrias y otros tantos guinzas.

Mire, compaire, qui allá viene... plum
Y vi formarse un torbellino di agua.
Compaire, yo la ví, jué di a trescientas.
¡V lo pajita pa sumiese en l'agua!
¡Viva Chile! gritamos, ¡Viva Chile!
Carai que pena! La perdístre mi alma!

Así se apunta, cholo bruto... pum
Y reboto la bola en la coraza.
«¡Si están mas cañerros que da miel!
Haber si es'otra no les entra al alma!»

Y retumbo el tien,
Pero al mesmo tiempo,
Una graná, con una bola el diablo,
Se nos cobó e supelvo pa entro.

Ejo la rodada,
Yo mesmo vi los muertos;
Cuerpos partios y cabezas rotas,
Po aquí quejos y po allá braveros,
Y el camarote e mi teniente Uribe
Sin ni una astilla pa cuitar el suento
Y mí teniente, muo.
Mirando aquel ujero...
Remaiga l'escapa,
En poquito antes no le eja ni estío!

La metralla haría la cubierta
Lo mismo que agüaceré;
Unos queraban por mitá partios,
Otros queraban con las piernas mémos.
Y toltios gritando: ¡Viva Chile!
—¡Viva el roto chileno!

Y miré pa la mar y ví perderse
La "Cavalonga", a reventar cálderos,
S'iba areracando, bien pegá a la costa,
Y otrá l' "Independencia" en seguimiento.

Y me tío el compaire:
—Aguante, aguante, que s'ista escondiendo.
Y miré al monitor, y no ví ná,
Mas que la torre e purito fierro

Y se nos vino di bacha,
Y el m'ijo: Nivelemos,
Que en cuanto llegue li acerrajo un tiro
Bien de cerquita, y en después veremos.
A ver si acaso no le llega al contri,
Ni aunque lo tenga e purito acero.

¡Si jué un quitoso paire!
Jué lo mesmito que si el mismo infierno
Nos hubiera tragao, hecho astillitas,
Y bien a oscuras, entre el humo negro.

Y llego un gramete
Ya sin ná e resuello.
Mi teniente Serrano... mi teniente...
Y mi teniente t'ije: ¿Qué hai de nuevo?

Se jué mi comandante al aboráde.
Con mi sarjento Aldea...
El gritó que siguieran pero no iden
La oya, con tanta bulla y crujeira,
Y allí los arrollaron a balazos...
Mi teniente, por Dios, quién lo creyerá!

La pena jué bien grande,
Eran amigos viejos,
Y yo ví que Boraba mi teniente
Com'un chiquillo nuevo.

Mas con la pena nos bajó mas rabia,
Qui un dolor en la guerra no dá mico,
Por lo contrario, dá mayor coraje...
¡Y esa jué banderilla
Que nos clavaron en mitá el pecho!

Y se quedó mirando
Al "Hatscar" qu'iba lejos...
Y dei gritó con rabia:
Yo mato a Grau... lo vengo!
Tiró sus planes y nos tío a toco:
Vamos p'allá, vamos p'allá... venguemostol!

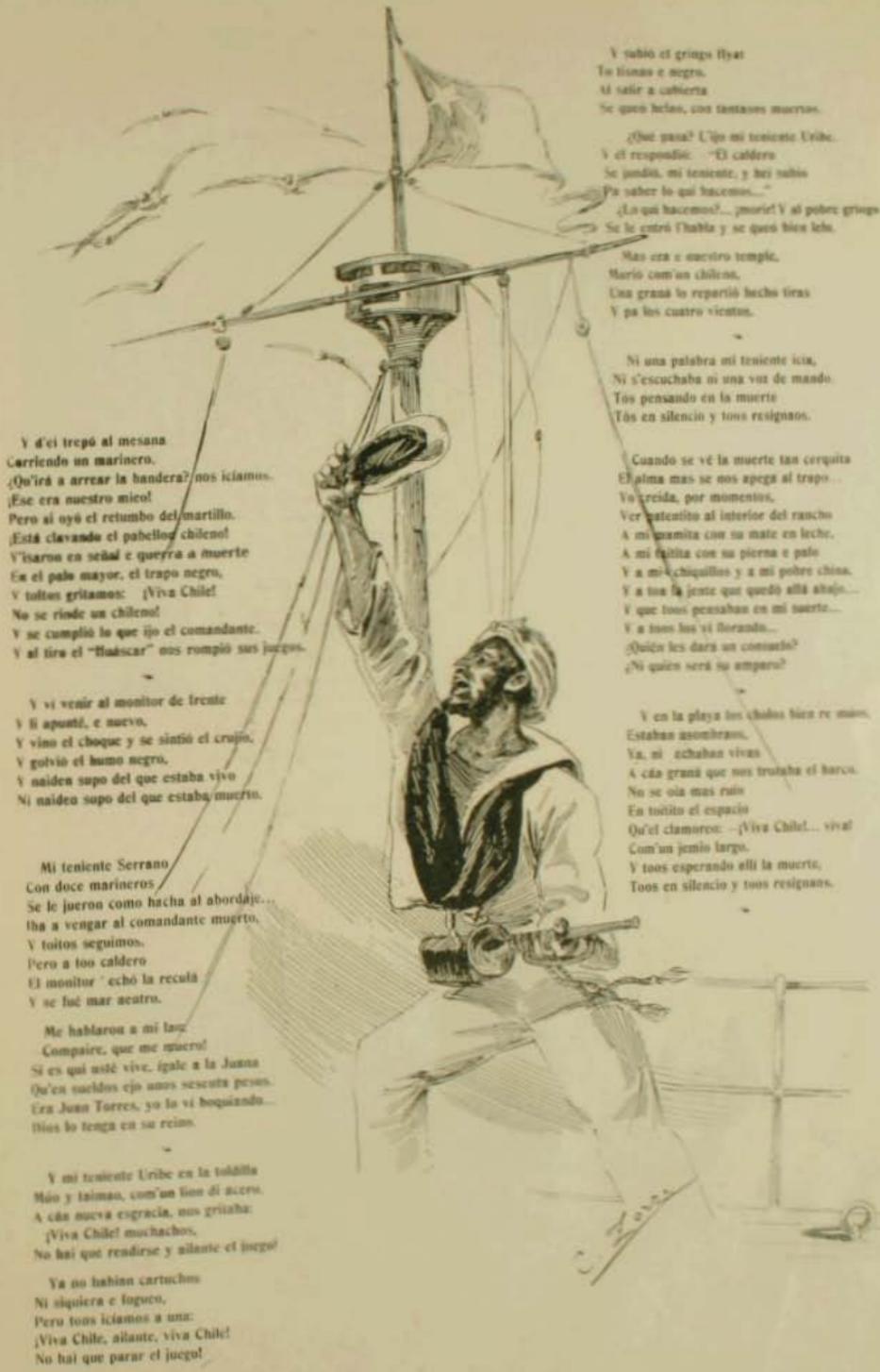
Y por entre los palps,
Y por sobre los muertos,
Egué en l' humo y con l' espá esnuá,
Com'un loco lo ví partir corriendo.

Toltitos lo seguimos,
Saltando astillas y pisando muertos,
Y entónes ví que mi teniente Uribe
Ya estaba en la toldilla del gobierno
Y llamaba a oficiales
Pa tener consejo.

Cuando oyeron el toqui de oficiales,
El "Hatscar" paró el juege
Talvez que se tonaron esos cholos
De qu'iba arriarse el tricolor chileno.

Y con la calma nos bajó la día,
¿Y qué ira el consejo?
¿Arriar la bandera? ¡Jamás nunca!
Kiamos a un tiempo,
Pero luego kiamos: ¡quién sabe!
Y nos daba mas rabia el suponerlo.
Si era com'una alreota...
Mil veces antes que rendios, muertos!





Y deí trepó al mesana
Carriendo un marinero.
¿Qu'irá a arrear la bandera? nos ícíamos.
¡Ese era nuestro mico!
Pero al oyó el retumbo del martillo.
¡Está clavando el pabellón chileno!
Y isaron en señal e guerra a muerte
En el palo mayor, el trapo negro,
Y tultas gritamos: ¡Viva Chile!
No se rínde un chileno!
Y se cumplió lo que ijo el comandante.
Y al tira el "flautscar" nos rompió sus juegos.

Y vi venir al monitor de treinta
Y li apunté, e nuevo,
Y vino el choque y se sintió el crujo,
Y golvio el humo negro,
Y naiden supo del que estaba vivo
Ni naiden supo del que estaba muerto.

Mi teniente Serrano
Con doce marineros
Se le juearon como hacha al abordaje...
Iba a vengar al comandante muerto,
Y toitos seguimos.
Pero a toos caldero
El monitor 'echó la recula
Y se fué mar acentro.

Me hablaron a mi lado
Compaire, que me muero!
Si es qui usé vive, ígale a la Juana
Qu'en sueldos ejo unos sesenta pesos.
Era Juan Torres, yo lo vi boquiando
Iltos lo tenga en su reino.

Y mi teniente Uribe en la toldilla
Mío y íntimo, con'un fino di acero.
A cón nueva esgracia, nos gritaba:
¡Viva Chile! muchachos,
No hai que rendirse y silante el juego!

Ya no habian cartuchos
Ni siquera e fogueo,
Pero toos ícíamos a una:
¡Viva Chile, silante, viva Chile!
No hai que parar el juego!

Y subió el gringo fíyar
Tu liso e negro.
Al salir a cubierta
Se queo helas, con tantases muertas.

¿Que pasa? U'ijo mi teniente Uribe.
Y el respondió: "El caldero
Se jundió, mi teniente, y heí subió
Pa oater lo qui hacemos..."
¿Lo qui hacemos?... ¡muere! Y al pobre gringo
Se le entró l'habla y se queó bien lelo.

Mas era e nuestro temple,
Mario com'un chileno,
Una graná lo reparió hecho tiras
Y pa los cuatro vientos.

Ni una palabra mi teniente ícia,
Ni s'escuchaba ni una voz de mando
Toos pensando en la muerte
Toos en silencio y toos resignaos.

Quando se vé la muerte tan coquita
El alma mas se nos apega al trapo...
Yo 'creda, por momentos,
Ver contentito al interior del rancho
A mi guamita con su mate en leche,
A mi familia con su pierna e palo
Y a mi 'chiquillos y a mi pobre china,
Y a toos la jente que quedo allá abajo...
Y que toos pensaban en mi suerte...
Y a toos los ví florando...
¿Quien les dara un consuelo?
¿Ni quien será lo amparo?

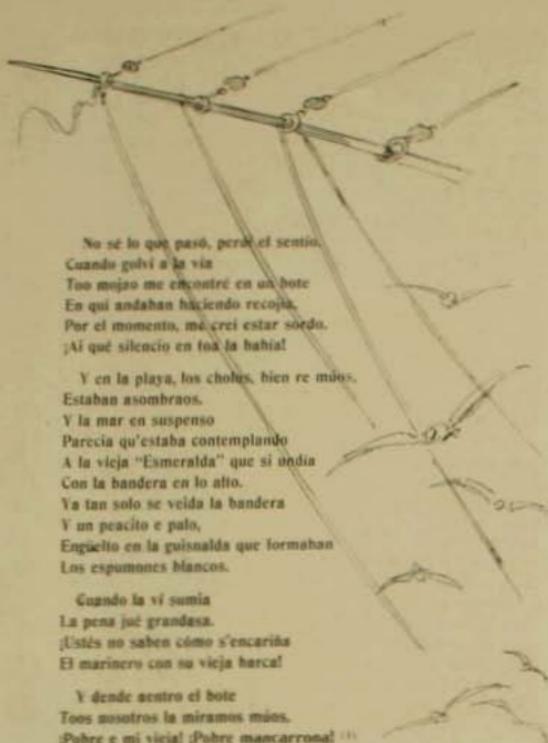
Y en la playa los chibos bien re mosos,
Estaban asombraos,
Ya, mi echaban vivos
A cón graná que nos trotaba el barco.
No se oía mas rulo
En toito el espacio
Qu'el clamoreo: — ¡Viva Chile... viva!
Com'un jenio largo.
Y toos esperando allí la muerte,
Toos en silencio y toos resignaos.

Y dei se vio el monitor de frente
 Bechando espumas, con un toro bravo.
 Y los últimos paños pa la popa
 Pa ver el resultán.
 Y sin iír palabra
 Toñitos nos costamos.
 ¡V si éramos cincuenta
 E los dascientos bravo!

Y la bandera al topé
 Del palo e mesana.
 Y en la toldilla mi teniente Cribé
 Mas engallao quí un caño de bala.

Y mi guardiamarina don Riquelme
 Que no aflojaba pelo
 Esta es l'última balal ijo furioso
 Cargó el cañon e li apuntó e nuevo.

Y llegó el monitor y medio a medio
 Nos acestó el quitáso.
 ¡Viva Chile! gritamos e en los cielos
 Retumbó el cañonato.
 Y l'"Esmeralda" se sumió en las aguas
 Con su bandera en lo alto!



No sé lo que pasó, pero el sentío.
 Cuando volví a la via
 Too mojado me encontré en un bote
 En qui andaban haciendo recoja.
 Por el momento, me creí estar sordo.
 ¡Al qué silencio en toa la bahía!

Y en la playa, los cholos, bien re más.
 Estaban asombraos.
 Y la mar en suspenso
 Parecía qu' estaba contemplando
 A la vieja "Esmeralda" que si andia
 Con la bandera en lo alto.
 Ya tan solo se veida la bandera
 Y un peacito e palo,
 Engüello en la guisnaldá que formaban
 Los espumones blancos.

Cuando la ví sumia
 La pena jué grandasa.
 ¡Ustés no saben cómo s'encariña
 El marinero con su vieja barca!

Y dende dentro el bote
 Toos nosotros la miramos más.
 ¡Pobre e mi vieja! ¡Pobre mancarrón!⁽¹⁾
 Hizo too lo que pudo!

Antonio Orrego Barros

21 de Mayo de 1905.

(1) Mancarrón.—Con este nombre llamaban los
 marineros a la "Esmeralda", a causa de que solo en-
 daba con un caldero.—El Autor



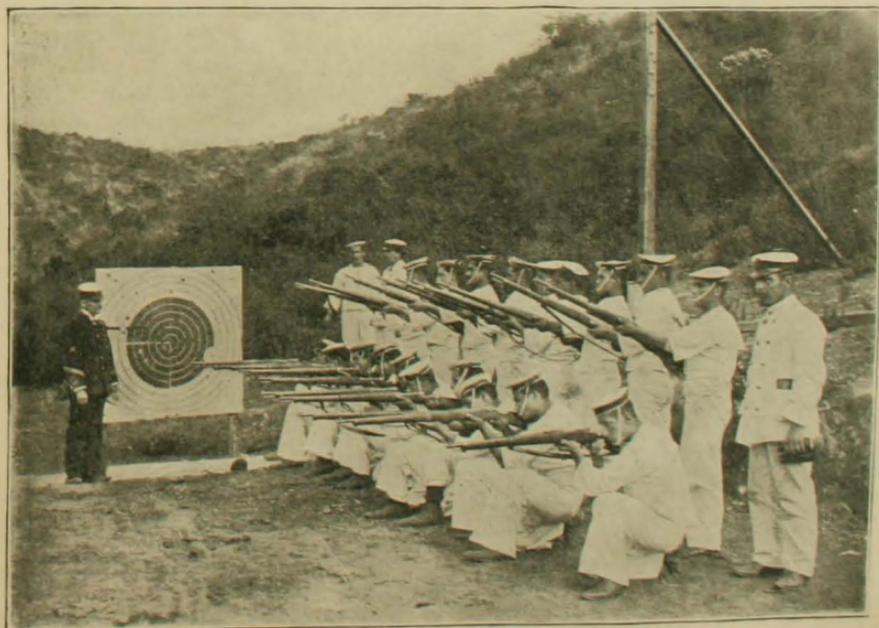
C. 2025



LA MEDALLA DEL COMBATE DE IQUIQUE



MARINA MODERNA



TIRO AL BLANCO EN PELOTON

EL MARINERO



en dar mérito a la chompa
y al pantalon de campana.

Nadie marcha mas derecho
en parada o en desfile,
ni surge de ningún pecho
mas sonoro el Viva-Chile.

Siempre ágil, siempre vibrante,
le inquieta cualquier desseo
y suelta en un mismo instante
la pulia y el galanteo.

Cuando trinan las guitarras
entre los pañuelos rojos,
es cuando él se pone en jarras
y se echa el gorro a los ojos.

Entre un sorbo y un suspiro,
y entre un refran y una mueca
le da a su alegría el jiro
de popular zamacueca.

A veces la voz de mando
o el rudo toque de tropa
le sorprende conversando
de lo que ha visto en Europa.

Y contando historias ciertas,
y por ciertas, celebradas,
ante las bocas abiertas
de todos sus camaradas...

Pero en sus mallas le aprieta
bien firme la disciplina.
Es su ambicion la jineta,
y su gloria, la marina.

Ser cumplidor? Bien lo sabe,
siempre en la ordenanza fijo,
Y ama su insignia y su nave
con todo el amor de un hijo

En sus largas travesías
por el ancho mar desierto,
entre sus melancolías
con los recuerdos del Puerto.

Para la banda amorosa
de aquellos tiempos lejanos
la anciana madre, la esposa
y los amigos palsanos...

Las fiestas patrias, los gritos
del pueblo... La despedida...
Somos los marineros...
¡Bien triste cosa es la vida!

La nostalgia pone triste
al alegre marinero,
Tan inusito es cualquier chisme
que hasta lo encuentra grosero.

Y desde el buque de guerra
surjen con extraños sonos,
las tonadas de la tierra
en los viejos acordeones...

Pero en los trágicos días
de la guerra, su heroísmo
le da tales energías
que él se supera a sí mismo

Sus cóleras y sus odios
exhuman de los anales,
los mas grandes episodios
de las leyendas navales...

Entonces el marinero
llega a ser jenio, y convierte
el vestigio de un madero
en un huracan de muerte.

Lanza, lleno de coraje,
gritos de muerte y victoria,
y con su hacha de abordaje
se toma a asalto la gloria!

Es héroe! Y, como en Iquique
cuando combate, no espera
mas que vencer o irse a pique
con su nave y su banderal

VICTOR DOMINOS SILVA

Valparaiso

Traza desenvuelta, activo
y ágil ademán, porte fiero,
fraz franca y jento vivo
de muchacho aventurero.

Ama el peligro. Lo busca,
porque a gustar ha aprendido
de la interjección mas brusca
y el jento mas atrevido.

Sigue a ciegas cualquier día
tras su instinto vagabundo,
y bien mozo todavía
simpleza a correr el mundo.

Ama el prestigio, la pompa
marcial. Por eso se afana



DESDE LA GARITA



— Mis queridos padres: Empezaré diciéndoles en esta carta que me he ganado la confianza de mis jefes y que ocupo ahora un puesto muy difícil. Háganme el servicio de mandarme unos diez pesos para la persona que me consiguió este puesto.

NAVEGANDO EN TIERRA



— Orza a estribor, hermanito, que se nos viene encima una chata carbonera.

LAS NOVEDADES PARISIENSES

Desde mañana Lunes 22 del presente

¡PONEMOS EN

Baratura

Un Surtido de preciosos

Sombreros Adornados

para señoras niños y niñas desde el ínfimo precio de \$ 4.50 y una partida de

CAPAS Y PALETOES

de paño, ricamente adornados desde \$ 6.90

NUEVOS SURTIDOS

en Pielés, Boas, Estolas, Manguitos etc., etc., formas de alta novedad, que vendemos a precios sumamente moderados

Paños, Jéneros de seda y de lana para vestidos, Retazos, Cortes

FRECIOS BARATISIMOS

¡OJO! ¡LEGO! EL INMEJORABLE

GUANTE "SUBLIME"

Se reembolsa el valor de todo par que no resulte perfectamente bueno

Lindo Surtido en Ropa Blanca

Camisas de día y de dormir
Calzones, Enaguas, etc., etc.

Formas enteramente nuevas, viniendo de las mejores casas de París



JORJE ZAMULO, Estado esq. Pasaje Matte

Depositario del afamado *TE ELEFANTE* y del esquisito *Café Excelstior*.
Regalos por cada diez y veinte libras compradas.

Diener & Co.

ESTADO esq. Huérfanos
CASILLA Núm. 1818

SANTIAGO



Diener & Co.

LA CASA "SPORT"
THE LEADING SPORTING
& ATHLETIC WARE-HOUSE
in CHILE

GUANTES DE BOX

DE TODAS CLASES Y A TODOS PRECIOS

PELOTAS PARA BOX

Con y sin PLATAFORMA

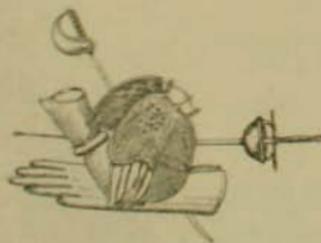
Camisetas y Zapatillas

Especiales para el BOX



ESGRIMA

Floretes, Sables,
Hojas de repuesto,
Guantes.



ESGRIMA

Caretas,
Pecheras, Coderas,
Zapatillas especiales

Unicos Agentes de los Aparatos de Fuerza

SANDOW y TERRY

LA CASA MEJOR SURTIDA en ARTICULOS de SPORT



BOTICA NORMAL

SANTIAGO **P. Perez Barahona** Casilla 2144
 Portal Fernandez Concha 916, Cerca de la calle Estado



AGUA DE COLONIA EXTRA SUPERIOR * DOS PESOS LITRO

Esta Agua de Colonia tiene un precio mínimo a pesar de su buena calidad, porque no tiene que pagar los privilegios concedidos a otras de fabricación extranjera que son una ventaja para el consumidor. De esta manera queda probado que no es necesario pagar 7 veces más que el precio pagado por el consumidor en Chile de una buena Agua de Colonia como la que se ofrece. Si se quiere saber más acerca de esta Agua de Colonia Extra Superior en Chile, se puede escribir al Sr. P. Perez Barahona en Santiago, Chile, Casilla 2144, o al Sr. P. Perez Barahona en Valparaiso, Chile, Casilla 2144. Si se quiere saber más acerca de esta Agua de Colonia Extra Superior en Valparaiso, se puede escribir al Sr. P. Perez Barahona en Valparaiso, Chile, Casilla 2144. Si se quiere saber más acerca de esta Agua de Colonia Extra Superior en Valparaiso, se puede escribir al Sr. P. Perez Barahona en Valparaiso, Chile, Casilla 2144. Si se quiere saber más acerca de esta Agua de Colonia Extra Superior en Valparaiso, se puede escribir al Sr. P. Perez Barahona en Valparaiso, Chile, Casilla 2144.





AÑO I.—NUM. 15

PRECIO: 20 CENTAVOS

28 de Mayo de 1905



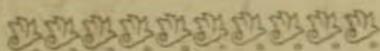
Fábrica Inglesa

DE

MUEBLES 
DE MIMBRE 

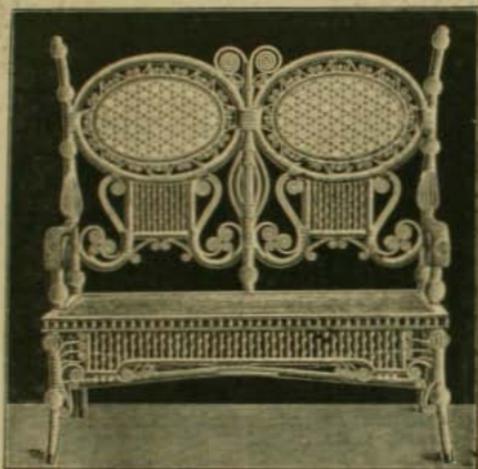
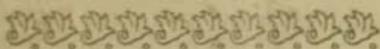
DE

Guillermo Jeffs



Surtido Completo
DE
MUEBLES

hechos segun modelo de los
que están en boga en la mas
alta sociedad de Europa y
Estados Unidos.



OFICINA
PROVISIONAL
Arturo Prat

Núm. 14



ALMACEN SIMPSON

ESTADO ISO. AGUSTINAS

EL ALMACEN PREDILECTO DE LAS
FAMILIAS



"PROCÚRESE UD. UNA TAZA DE LO MEJOR"

Lo precedente tiene especial interés por que muestra dos fotografías separadas de ambos lados de una misma cara. Un examen atento mostrará cuan perfecta es la pose.

FINURA Y PUREZA

INSUPERABLES

ACEITE **BAU**

Unicos Introdutores:

Gonzalez Soffia y Cia.





From Stereograph Copyright 1905, by Underwood & Underwood, New York.

EL PRESIDENTE ROOSEVELT, PRESENCIANDO UNA GRAN REVISTA MILITAR DESDE SU CARRUAJE, EN SAN ANTONIO, TEXAS.



From Stereograph Copyright 1905, by Underwood & Underwood, New York.

La mayor feria del mundo

está en Chicago y pertenece a la Great Union Stock C.^o En ella se encuentran diariamente centenares de miles de cabezas de ganado, todo lo que se necesita para la provisión de la gran ciudad y de las innumerables fábricas de conservas que abarrotan desde Chicago una fuerte parte del mercado del mundo.

En Lisboa

Las corridas de toros que se usan en Portugal son diametralmente distintas de las de España. En la capital portuguesa las reses no son muertas por la cuadrilla, ni hai derramamiento de sangre de ninguna clase. Como se les forran los cuernos en estopa, los animales son inofensivos y la corrida pierde su carácter salvaje para convertirse en un brillante despliegue de habilidad caballeresca y de equitación. Los caballos son montados siempre por soberbios jinetes que ganan grandes sueldos. Así y todo, estas fiestas hoy no se verifican en Lisboa sino en las grandes ocasiones. La visita de la Reina Alejandra



UNA CORRIDA DE TOROS PORTUGUESA

dió motivo para una de ellas recientemente. Las cuadrillas y los picadores formados por miembros de la nobleza, llegaron a la arena en los coches reales, tal como se vé en la ilustración.

Después de saludar a los huéspedes del palco real, dieron comienzo a la corrida que fué interesantísima. Muchos jinetes fueron derribados con sus caballos, pero sin accidente alguno. Apenas un toro daba señales de cansancio, era sacado del redondel.



BATERIA RUSA DE PORT ARTHUR DEVASTADA POR LAS GRANADAS JAPONESAS



SASTRERIA

DE LA

CASA FRANCESA

Calle del Estado, 2.º Piso



INMENSO SURTIDO DE CASIMIRES DE ULTIMA NOVEDAD



TERNOS VESTON

Y

SOBRETODOS

DESDE

\$ 55



DIALOGO

—Con que casadita mi querida sobrina. ¿Quién habría de suponer que la chiquilla locuela que dejé hace ocho años cuando partí para Europa en una comisión del Gobierno, la encontraría a mi regreso convertida en todo una gran señora!

—Así es, mi querido tío, y no puede imaginarse lo feliz que soy al lado de mi Roberto, él me ama con locura y yo lo idolatro. Vivimos el uno para el otro y nos adivinamos nuestros menores caprichos.

—Pues no salgo de mi encanto; este es un verdadero nido de amor. Cuánta delicadeza se nota en el arreglo de esta casa. Aquí no hay nada que choque la vista, los colores delicados de los tapices, la armoniosa distribución y el lejísimo estilo de los muebles, todo está aquí consultado: vaya, reconozco que eres una verdadera artista.

—Dejando a un lado la modestia, os diré que se debe a mi elección de acuerdo con Roberto, pero quien realmente merece los elogios es, la importante casa donde fueron adquiridos tanto los muebles como los tapices, pues, escuchando sus acertadas opiniones hemos arreglado este pequeño nido.

—Pero esto debe haber costado un dineral!

—Veamos tío Guillermo, usted que es persona entendida en estas cosas, ¿cuánto calcula que hemos gastado en la adquisición del mobiliario que adorna esta casa que son: Este salón estilo Luis XV, una antecámara estilo Arte Nuevo, un pequeño costurero, el escritorio de Roberto, nuestro dormitorio estilo Luis XV, un rico comedor estilo Renacimiento, con finísimos tallados y un dormitorio sencillo para sirvientes?

—No podría precisar fijamente, pero a ojo de buen cubero creo que no habéis invertido menos de diez a doce mil pesos.



—Pues, esta suma es justamente en la que lo han tasado las amigas entendidas que me han visitado después de mi casamiento, pero en verdad ha costado mucho menos.

—No atino a adivinar si tú no me lo dices.

—Pues amado tío, esto que aquí veis, no ha alcanzado a costar seis mil pesos!

—Realmente es asombroso, si en Europa se hubiera podido conseguir tan barato y ahora si se considera los subidos derechos de aduana que han debido pagar, no atino a comprender este milagro.

—Ahí está justamente vuestro error. Estos muebles que suponéis extranjeros fueron fabricados en el país y solo los jéneros y las alfileras son importados.

—Pero, salgo de un asombro para entrar en otro. No me hubiera nunca figurado que en el corto lapso de ocho años pudiera haber progresado esta industria al punto en que se encuentra. Y yo que tuve la intención de comprar mi mobiliario al regresar a Chile, en París, en consideración que no pagaría derechos de aduana por ser yo diplomático.

—Hubiera cometido seguramente un grave error y amen de los deterioros que sufren los muebles que llegan del extranjero, mientras esta casa se los deja colocaditos en sus respectivas piezas y a su entera satisfacción.

—Bien, Mercedesita, te agradecería me indicaras dónde está este establecimiento que amobló tu casa, pues, como tú sabes necesito poner la mía.

—Con el mayor gusto, querido tío, yo misma lo acompañaré a la casa BRESCIANI, espléndido almacén de Muebles situado en la calle Estado 47, entre Moneda y la Alameda, donde usted encontrará un espléndido surtido de toda clase y estilos.

—Muchas gracias Mercedesita; mañana vendré a buscarte para que me presentes a la casa BRESCIANI.

—Hasta mañana querido tío.

—Hasta mañana querida sobrina, salúdame a tu Roberto y dile que tenemos que conversar largo.

—Adios!

—Adios!



El centenario de Andersen

El célebre escritor danés cuyo centenario acaba de ser conmemorado en el mundo entero, nació el 2 de



ANDERSEN, EN SU VEJEZ

Abril de 1805, en la casa que tenemos a la vista, la cual se conserva todavía en Odensee, isla de Funen.



CASA EN QUE NACIÓ ANDERSEN

Su padre fué infeliz zapatero. El por su parte llevó una existencia bastante desgraciada. Quiso dedicarse a las tablas y fracasó por completo como actor y como cantante.

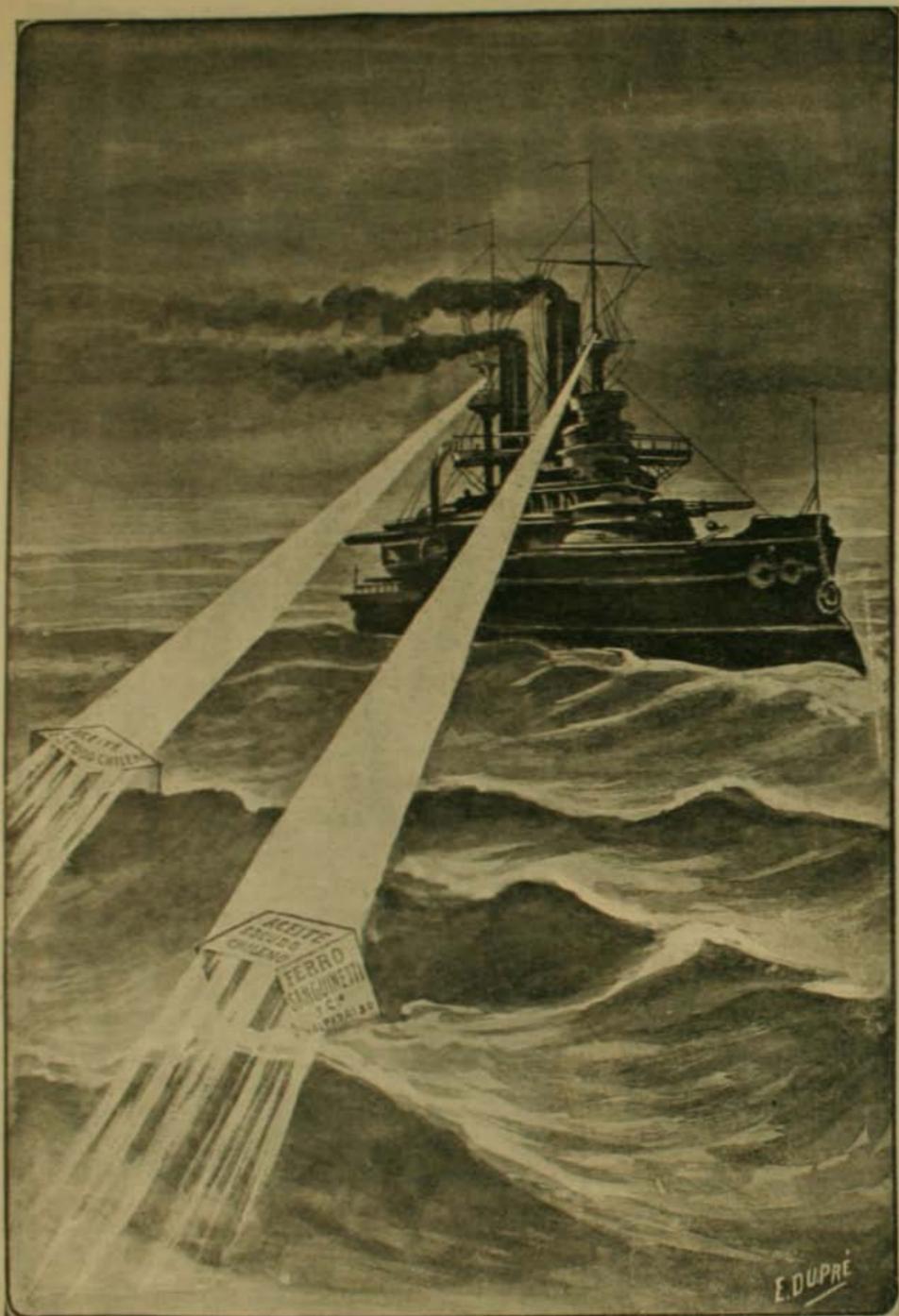
A los 25 años publicó su primer libro en versos. Este fue seguido por la maravillosa colección de cuentos que le ha inmortalizado. Cuando cumplió setenta años, se le hicieron grandes fiestas en Copenhague y se le obsequiaron sus obras traducidas



From Stereograph Copyright 1905, by Underwood & Underwood, New York.

El gran duque SERGIO y su esposa.—Fotografía tomada pocos días antes del asesinato del príncipe.

a quince idiomas. Poco después moría rodeado del pesar de sus compatriotas, en 5 de Agosto de 1875. Andersen ha tenido la gloria de haber sido probablemente el hombre del siglo XIX que más ha hecho por la felicidad de los niños.



No es un torpedero ni submarino ruso, lo que llevó la alarma al poderoso acorazado japonés "Mikasa": es el aceite Escudo Chileno de Ferro Sanguinetti y C. a que se impone ante todos y por todo, pues al reconocer los tripulantes del "Mikasa" la verdadera causa de su alarma, de capitán a paje en unisona voz gritaron:

Es el único aceite que se usa en Mi-Casa

Ajente en Santiago: JACINTO PICASSO, Puente 570



¡¡NO, SEÑORES!!

No tengo necesidad de hacer un gran esfuerzo intelectual ni menos un derroche de palabras vanas para probar a Uds. que la

JOYERIA Y  JOSE GARAYALDE
 Relojería de  AHUMADA 134

es la casa que vende Joyas con brillantes y fantasía, Relojes de las mejores marcas, Objetos de Platerías y tantos otros artículos a precios que para regalos no admiten competencia. Pase a ver su nuevo surtido y quedará convencido.

TODAS LAS MERCADERIAS SON GARANTIZADAS
134 AHUMADA 134



Monumento a Andersen en Copenhague



Oficiales rusos en Harbin después de la retirada



Casa de Amiens en que Julio Verne escribió casi todas sus novelas



ARTILLERIA PARA COMBATIR EL GRANIZO



Túnel del Transiberiano

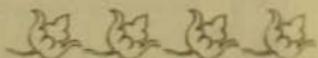
Este túnel es el único del larguísimo ferrocarril transiberiano. Está situado no lejos de Harbin. En una



entrada se lee esta inscripción "Hacia el Océano Pacífico". En la otra "Hacia el Océano Atlántico". Ellas demuestran bien el espíritu conquistador ruso.



Desembarcadero del Sungari en Harbin



JULIO VERNE, en su lecho de muerte. — Este retrato ha sido el último que se tomó del gran escritor poco después de su fallecimiento en su pintoresca residencia de Amiens.

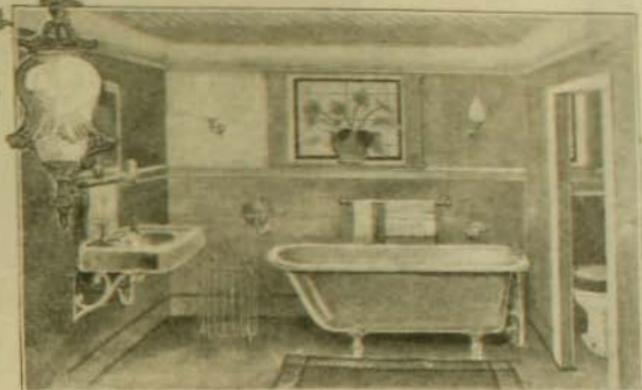


M. A. CUCURULL

CONDELL N.º 189 a 191 CALLE ESTADO N.º 220
 Valparaíso Santiago

Gran Surtido de Artículos Sanitarios PRO-HIJIENE

Pídanse PRESUPUESTOS para todo lo que se quiera perteneciente al RAMO



MOLINOS DE VIENTO

para Agua y Fuerza Motriz
 de todos tamaños



INSTALACIONES GARANTIZADAS

15 Años de Práctica



Lámparas ART NOUVEAU

Un surtido inmenso que se renueva por cada vapor

Baños de Fierro con Porcelana

Clase incomparable, capa de Porcelana Triple

Lavatorios de Porcelana blancos y floreados

Dibujos raros y elegantes

Lugares ingleses de Patente

Desde los mas sencillos y baratos hasta la última creación de la perfeccion y de la Higiene.

Cañerías de Gas, Agua y Desague de Plomo, Composición y Bronce. Siempre en existencia a precios bajos.



Se hacen instalaciones de cualquier género



Arietes Hidráulicos

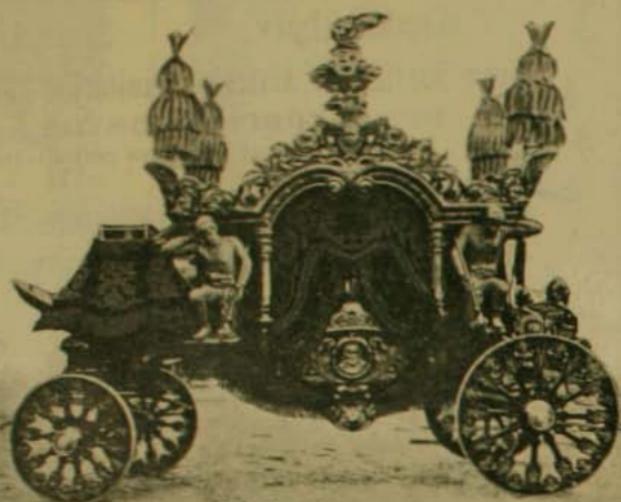
CUALQUIER TAMAÑO

INSTALADOS A SATISFACCION



EN LA CAPITAL Y EN EL CAMPO

NO OLVIDAR: M. A. CUCURULL, ESTADO, 220



“La Central” Empresa de Pompas Fúnebres

Deseando corresponder al público que la favorece cuando el caso lo requiere, presenta otro nuevo servicio de carrozas fúnebres estilo Napoleon I.º, contando, por consiguiente con cinco Carrozas para satisfacer todos los gustos y al alcance de todas las fortunas.

Juan Forlivesi.

SAN ANTONIO esq. Merced

Teléfono Inglés 595, Nacional 460 y 461

NOTA.—Esta casa abrirá próximamente una sucursal en Valparaíso, en la Calle Victoria, con elementos de primer orden como en Santiago.

Guillermo II en Tanjer

La influencia de Alemania que empieza a poner obstáculos a la repartición de Marruecos entre Francia y Gran Bretaña, llama ya la atención de



la Europa. La cuestión puede en cualquier momento tomar un jiro muy serio. Guillermo II de embarcó en Tanjer con el clásico turbante árabe a la espalda para ganarse los ánimos de la población. En esa actitud fué sorprendido por el retrato que damos mas arriba.

Carreras en Abisinia

Con motivo de la visita que hizo a Menelik una embajada alemana en Abril de este año, el pro-



gresista Emperador organizó unas grandes carreras en honor de los enviados. Esta fotografía representa el final de la Ccpa de Abisinia.

El bombardeo de Port-Arthur



Edificio del Banco Ruso-Chino, tal como quedó a la terminación del sitio de la plaza.

Gapon y su estado mayor

El jefe de los agitadores rusos que en pocos meses ha dado notoriedad universal a su humilde nombre de sacerdote ruso, aparece aquí rodeado de sus mas poderosos auxiliares en su campaña subversiva.

Estan sentados de izquierda a derecha: Inosomseff de la liga de los trabajadores de la region de Narva que está preso desde el 10 de Enero, Gapon,



y el secretario de los trabajadores muerto en el Hospital de Alafuseffsky de resultas de sus heridas, sin que su verdadero nombre fuera conocido de nadie. Estan de pié Janoff, actualmente en prision y Klinoff que logró salir a tiempo del pais.

DIENER & Co.

LA CASA "SPORT"
 ESTADO 299
 Esq. Huérfanos
SANTIAGO



DIENER & Co.

The Leading
 Sporting & Athletic
 Ware-House in Chile
 CASILLA 1818
SANTIAGO

CONOCIDO ES

que los principales Clubs

***** de *****

CHILE y GRAN BRETAÑA
 usan de **PREFERENCIA**

las **AFAMADAS**



Pelotas de Foot-Ball

de DIENER & Co. - LA CASA "SPORT" - SANTIAGO



El mejor surtido en
 Pelotas, Gomas de Re-
 puesto, Infladores, Ca-
 nilleras, Medias, Cin-
 turones, Zapatos,
 Camisetas, Maletas,
 etc.



A cada comprador de una pelota de foot-ball se le regalará un libro con las "Últimas Reglas del Juego de Foot-Ball", en español.

Cada Pelota debe tener lo siguiente: DIENER & Co. — LA CASA "SPORT" — SANTIAGO



La que cuenta con el mejor, mas elegante y variado surtido en casimires ingleses para traje veston; paños especiales para Sobretodos y Chalecos de fantasia última creacion, con botones fabricados especialmente para cada corte, es sin duda la

GRAN SASTRERIA **SALVADOR FALABELLA**
ECONOMICA ITALIANA DE 78 AHUMADA 82

NO HAI OTRA SASTRERIA
 "Falabella" ni sucesores

ALMACEN DE ARTÍCULOS

GRAN ALMACEN DE CIGARROS PUROS

ESTADO, N.º 146
Entre Moneda y Agustinas

DE
ADOLFO TORNQUIST
SANTIAGO CASILLA DEL CORREO
N.º 753

Importación Directa
ESTABLECIDO EL AÑO 1882

Importación Directa
ESTABLECIDO EL AÑO 1882

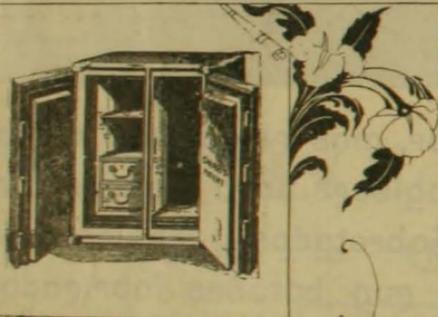
Cigarros puros, Cigarillos y Tabacos Habanos — Cigarillos, Tabacos y Rape Frances
Cigarillos y Tabacos Ingleses — Cigarillos y Tabacos Turcos, Egipcios y Argelianos
Cigarros puros Hamburgueses especiales y Rape Aleman
Se garantiza la procedencia y legitimidad de todas las marcas, como igualmente
que corresponden íntegramente
en PESO Y CALIDAD AL CATÁLOGO DE LA HABANA

Ventas al por Mayor y Menor á Precios sin Competencia y estrictamente Fijos

226

te de ejes,
nceros,

ENTINE, ROBLES, EARES, S
ENCERADOS, HEBILLA



GRAHAM ROWE & CO

AGENTES
DE

CHILE Y PERU

DE LAS

CAJAS

de ACERO

CONTRA INCENDIO

Y ROBO

de

Chubb & Sons

LONDRES

VALPARAISO • LIMA • LIVERPOOL

AGENTES GENERALES

CHILE, PERU Y BOGOTÁ

PARA LA VENTA

DINAMITA

Y DEMAS ESPLOSIVOS

ALFRED NOBEL

GLASGOW

Champaña Ayala



Ordenes: PASAJE BALMACEDA No. 7

Teléfono Ingles 1372

Agentes en Santiago, SWINBURN Y Co. Huérfanos 1144



RODIN.—Busto en mármol de la señora Luisa Lynch de Morla Vieuña





SAN JUAN BAUTISTA.—Valioso cuadro de origen desconocido en una Galería particular de Santiago

La señora Sara Zañartu de Vergara



La prensa diaria ha reflejado ya durante la semana que termina la profunda y dolorosa impresión que ha causado a la sociedad de Santiago el prematuro desaparecimiento de la señora Sara Zañartu de Vergara, esposa del actual Ministro de Relaciones Es-

teriores. La señora Zañartu de Vergara, encarnaba el tipo de la noble dama chilena con toda su proverbial hermosura, virtud y talento. Este golpe ha sido tanto más lamentable cuanto que ha venido a herir de lleno el hogar de un estadista joven y hábil que en los últimos tiempos se ha demostrado como una personalidad indiscutible en su acertada dirección de las relaciones estereiores.

Denas está decir que toda la sociedad de Santiago se unió a las manifestaciones de condolencia y a los últimos deberes para con la distinguida dama que acababa de perder.

En la mañana del juéves sus restos fueron conducidos al Cementerio Jeneral.

A las 10 A. M. partia el cortejo de la casahabitacion, calle de las Agustinas, en direccion al Cementerio. La fila de carruajes que seguia a la carroza fúnebre y al carro que llevaba las coronas no seria menor de diez cuabras. Toda la alta sociedad, miembros del Cuerpo Diplomático y altas personalidades políticas se habian dado cita para acompañar a la última morada los restos de tan virtuosa y dis-

tiguida dama, cuya pérdida affije hoy de lleno a nuestra sociedad.

En la Necrópolis se celebró una misa por el descanso de su alma y luego despues se procedió a la inhumacion de los restos en el mausoleo de la familia.

Cargaron el ataud los señores don Rafael Balmaceda, Ministro del Interior; don Javier Figueroa, Ministro de Justicia; don Ramon Corbalan, Ministro de Guerra; don Julio Fredes, Ministro de Hacienda; don Eduardo Charne, Ministro de Industria; don Ig-



nacio y don Dario Zañartu del Rio, don Enrique, don Ramon y don Horacio Zañartu Eguigüren; don Agustín, don Samuel y don Luis Urzúa Gana.

NUESTROS RETRATOS



UN grupo escogido de los residentes extranjeros en Santiago honra con sus retratos estas páginas. Son las señoras de Reichenau y de Desprez, esposas de los ministros de Alemania y de Francia respectivamente y el de las señoritas Lumley, hijas del distinguido hombre de negocios Mr. Frank Lumley.

Proverbial es la simpatía de que gozan en nuestra sociedad las hermosas y cultas señoras de los representantes de esas dos grandes naciones europeas. Ellas com-

ellos, siempre que venga a pronunciarse en el curso de una conversacion el nombre de Chile.

La colonia británica está tambien representada dignamente al par que la francesa, en este número, por las señoritas Lumley de una belleza intelijente y distinguida, que atrae sobre ellas la admiracion de todos cuantos tienen la suerte de conocerlas. Son dos delicadas violetas de la nebulosa Albion, trasportadas de lleno a un país de sol y de

luz radiante que agrega nuevos encantos a sus personas.

ZIG-ZAG considera un honor seguir reuniendo



SEÑORITAS LUMLEY

pletan brillantemente la noble y simpática mision diplomática encomendada al conde de Reichenau y al señor Desprez, con los cuales comparten por igual la cariñosa acogida que ha sabido hacerles la sociedad chilena, desde el dia en que pisaron nuestras playas.

Y por cierto, que cuando los ascensos de esa brillante carrera lleven a los diplomáticos arriba nombrados a otros países en que nuestra patria es deficientemente conocida, tendremos pocos abogados y amigos mas simpáticos y elocuentes que

en sus páginas los retratos de las damas del cuerpo diplomático y de las colonias extranjeras para conservar un recuerdo duradero de una de las mas

brillantes y distinguidas épocas porque han atravesado esos círculos. Es ese un verdadero deber de cortesía para con aquellos que nos han hecho el honor de venir a establecerse en este lejano Chile, y de compartir con nosotros las monotonías de una vida que, aunque arroja rápidamente de sí sus deijos criollos y coloniales, está todavía léjos de alcanzar a la de las grandes capitales europeas.



SEÑORA VON REICHENAU, esposa de! Exmo. señor Francisco von Reichenau, Ministro de Alemania y sus dos hijas



SEÑORA DESPREZ esposa del Exmo. señor Paul Desprez, Ministro de Francia.



GRAN PLANTACION DE IRIS EN EL JAPON.—(From Stereograph Copyright 1905, by Underwood & Underwood New York)

RICARDO SANTA CRUZ



El 26 del presente mes hemos conmemorado el vijécimoquinto aniversario de la gloriosa batalla de Tacna, en la que tan brillantemente se destacó la figura del comandante de Zapadores,

don Ricardo Santa Cruz, quien allí rindió su vida.

Consideramos oportuno y patriótico ofrecer a nuestros lectores un retrato del héroe y algunos rasgos de su biografía, que tomamos del *Album de la Gloria de Chile* escrito por don Benjamin Vicuña Mackenna.

"¡Lei dura y sin entrañas es la de la guerra! Porque mientras la muerte natural apaga con su helado hálito la ténue luz de las cunas, o poda con su hoz solo las viejas y mutiladas ramas del árbol de la vida, el plomo de sus batallas siega únicamente todo lo que hai de enhiesto, de altivo, de juvenil y jeneroso en la carrera de los hombres.

Por esto en cada uno de los grandes combates de esta guerra carnicera en demasia y prolongada hasta lo inverosímil, por la pequeñez de ánimo con que en su primera hora fué emprendida, han caído sobre el seno ensangrentado de la patria, algunos de sus mas nobles hijos.

En Iquique cayó el capitán Prat.

En Tarapacá cayó Ramírez.

En Arica cayó San Martín.

En Chorrillos Belisario Zañartu.

En Miraflores Martínez y Zorraindo.

Y en el Alto de Tacna habia caído antes "el primero entre los primeros." Ricardo Santa Cruz, adalid de 33 años, que, como don Ramon Freire en Maipo, mandaba en tan temprana edad uno de nuestros mas aguerridos rejimientos.



Pero lo que hai de mas melancólico en ese fin prematuro y lo que existe de mas noble en esa breve vida, es que Ricardo Santa Cruz lo debía todo a sí mismo.



A la edad de trece años (febrero 27 de 1861) y cuando rejentaba la Academia Militar con las leyes de Esparta en la mano el rápido y pundonoroso jeneral Aldunate, su deudo y su maestro, Ricardo

Santa Cruz fué colocado en aquel establecimiento por su celosa madre.



Ricardo Santa Cruz hizo con brillo y solidez (pues esta era la tendencia mas marcada de su índole) sus estudios profesionales; y a la edad de



17 años cambió el libro, un poco prematuramente talvez, por la espada, en 1865.

Como lo ha observado Isidoro Errázuriz, Santa Cruz entró en el predestinado rejimiento 2.º de línea, el cual ha pasado todo entero a la inmortalidad, borrándose su nombre, sus filas, su bandera, todo, excepto su gloria, por el plomo de las batallas.



Ricardo Santa Cruz cubrió con su cuerpo la guarnicion de Caldera durante la guerra con Es-

paña, marchó a pié por el desierto a embarcarse en Chañaral a bordo de las corbetas peruanas (que no llegaron); y en seguida sirvió las diversas guarniciones y campañas de Arauco durante la ocupación de este territorio, principalmente en 1868-69, sirviendo bajo las órdenes del general Pinto y del coronel Gonzalez.

Por escepcion estuvo algunos años empleado como profesor y ayudante en la Academia Militar.

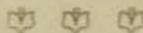
El comandante Santa Cruz, que habia salido de la Academia en calidad de sub-teniente del 2.º de línea el 1.º de enero de 1865, era teniente en diciembre de 1869 y ayudante de la Escuela Militar en julio de 1874.

Pasó en seguida, señalado por sus talentos, a un cuerpo especial, porque, cuando en 1877 el ministro Prats organizó acertadamente el rejimiento de Zapadores para ir desmontando poco a poco la Araucanía y sus selvas, Ricardo Santa Cruz fué nombrado, a la edad de 29 años, segundo jefe de ese cuerpo y desde ese día, hasta la batalla de Tacna estuvo a su cabeza. Cuando el batallón, elevado a rejimiento, pasó por Santiago en abril de 1879, haciendo escuchar sus clarines en las estaciones de tránsito, Ricardo Santa Cruz se bajó del tren solo una hora para abrazar por última vez a su esposa y besar en la cuna la frente del hijo que acababa de nacerle.



Estacionado largos meses en Antofagasta, con agrado el comandante Santa Cruz, con el tesón del deber, a instruir su cuerpo en la táctica moderna del combate, en que la dispersión ha tomado, contra el tiro rápido, el puesto de la anticuada fila unida. Para esto uniéndose con Domingo Toro, el bizarro comandante, formando cuartel comun con su cuerpo.

El Chacabuco y Zapadores han sido lo que el Portales y el Valparaíso en las campañas de Yungai. "los primos", y lo que el primero y el segundo batallón del Rejimiento Atacama, que se llamaron por cierto motivo los cuñados en la presente. Y por esto aquellos dos cuerpos gemelos han peleado hombro con hombro en Tarapacá, en el Alto de Tacna y en Chorrillos.



MAQUINA MODERNA



RUZO TRABAJANDO AL COSTADO DEL "PRAT"

Cupo a Santa Cruz el honor de ser el primer jefe que pusiera pié en tierra peruana, saludado por un diluvio de balas que respetaron su alta talla, punto de mira entre las rocas. Cúpole t bien, si no la fortuna, la honra de romper con sus Zapadores el fuego de Tarapacá, manteniéndose solo con la mitad de su batallón, que iba a la descubierta, durante una larga hora contra todo un ejército. Ricardo Santa Cruz alentaba a los suyos corriendo a caballo de un extremo a otro de las filas, y sus propios soldados se han maravillado cómo escapó ileso.

Solo cuando el Chacabuco llegara jadeante a sostenerla, tuvo la noble brigada algun refresco.

Los primos llegaban a tiempo!



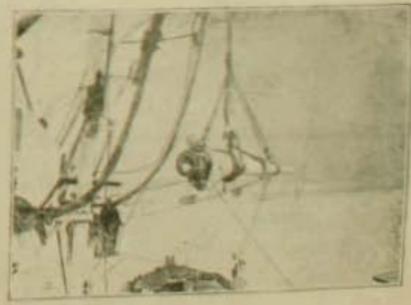
Por via de adiós enviábamos nuestro querido y malogrado amigo una promesa de victoria. "Espero—nos decia en la última línea de su carta— poder comunicarle una nueva victoria en pocos dias mas".

¡Y la promesa fué cumplida!

Pero no sería el pandonoroso capitán de Pisagua y Tarapacá quien firmaria el boletín de esa victoria... Puesto a la cabeza de su rejimiento desplegado en orden disperso a la estrema derecha de los aliados en la colina fortificada que se llamó el Campo de la Alianza, una bala de rifle, anticipándose casi al combate de fila a fila, vino a penetrarle en el bajo vientre hiriéndole de muerte.

Sin descender del caballo fué conducido el desdichado jóven por el cirujano de su cuerpo a retaguardia, donde recibió la primera curacion y al dia siguiente lleno de serenidad, de satisfaccion y de orgullo por haber cumplido con su deber, espiró en los brazos de su inseparable amigo Domingo Toro Herrera, a quien confió sus últimos votos y postreras ternuras de esposo y padre.

Por eso el nombre glorioso de Ricardo Santa Cruz habrá de figurar con brillo, despues de la prueba de fuego, en la larga lista de los que cumplieron con el juramento de sus grandes almas, siendo los primeros en la pelea, los primeros en el sacrificio.



DESEMBARCANDO UN CARÓN DEL BLANCO

Don GUILLERMO CORDOVA

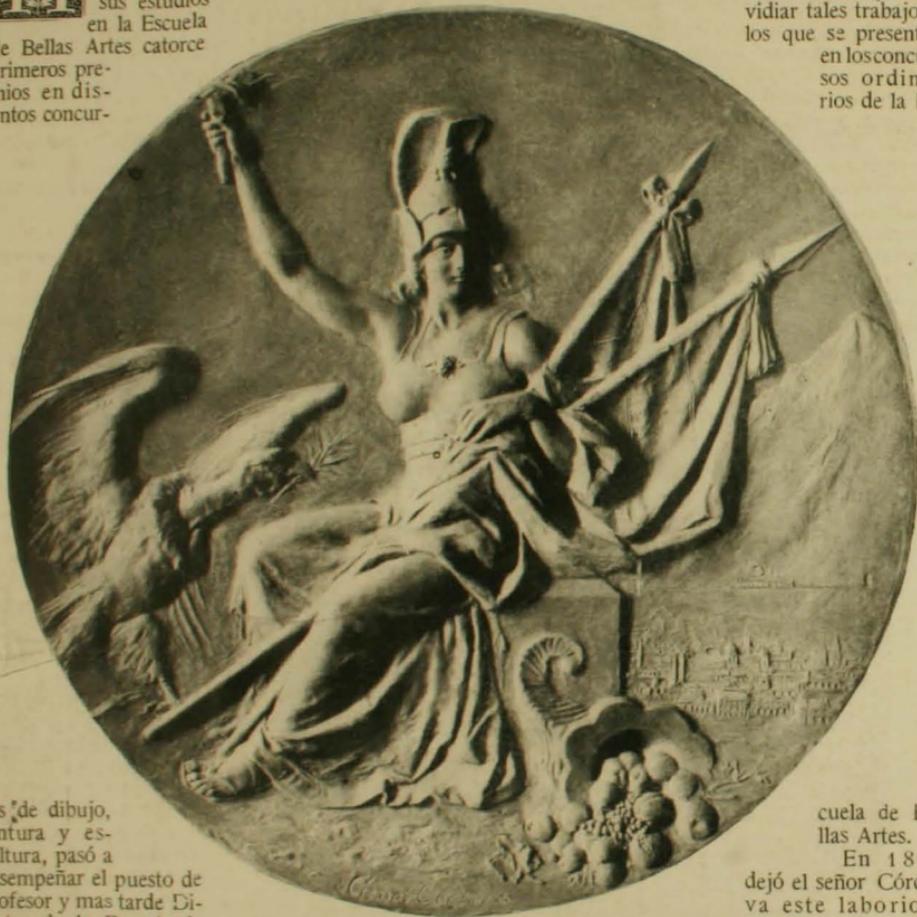


Es aquí un obrero del arte cuya modestia corre parejas con sus méritos.

Después de haber obtenido durante sus estudios en la Escuela de Bellas Artes catorce primeros premios en distintos concur-

las obras de dibujo y ornamentación que son capaces de hacer nuestros obreros y de las cuales la mayoría del público no tiene ni siquiera sospecha.

Nada tenían que envidiar tales trabajos a los que se presentan en los concursos ordinarios de la Es-



MODELO DE LA MEDALLA CONMEMORATIVA DE LA PAZ CON BOLIVIA ORIGINAL DE DON GUILLERMO CORDOVA

sos de dibujo, pintura y escultura, pasó a desempeñar el puesto de profesor y mas tarde Director de la Escuela de Dibujo Ornamental que mantiene la Sociedad de Fomento Fabril. Tran-

quilamente, sin ruido ni bombo al rededor de él, el señor Córdova ha dirigido durante diez años los estudios de innumerables obreros que iban por las noches, concluida la cotidiana tarea, a ese modesto taller de la calle de San Antonio esquina de Moneda, a adquirir o perfeccionar sus conocimientos de dibujo que aplicarían despues en sus labores.

Alguna vez hemos tenido ocasion de presenciar los certámenes con que la escuela finaliza anualmente sus cursos y hemos quedado admirados de

del dibujo, susceptibles de ser aplicadas a la industria.

Ingresó con tal objeto a la fábrica de Sévres que trae su oríjen desde aquel Bernardo de Pallissy, mas célebre que por su invento de fundir la porcelana, por la enerjia sobrehumana de su inquebrantable voluntad, dedicándose con encomiástico empeño a la confeccion de esas maravillosas obras de orfebrería que son el orgullo de las mansiones señoriales. Al mismo tiempo encaminaba su tra-

cuela de Bellas Artes.

En 1892 dejó el señor Córdova este laborioso puesto para ir a estudiar a Europa, por encargo del Gobierno, las artes derivadas

bajo a adquirir conocimientos en otros ramos igualmente importantes del arte aplicado a la industria, como ser cerámica artística, escultura decorativa, metalisteria de arte, pinturas a fuego sobre vidrios grés, mayólicas, porcelanas y esmaltes.

Un año habia trascurrido apenas, cuando el Gobierno suspendió su pensión, obligándolo a regresar. El número solo de ramos a que habia concretado sus esfuerzos, revela bien a las claras la exiguidad del tiempo que se le concedió para ello, a pesar de lo cual, a su vuelta, asombró a una comision de competentes caballeros nombrados ex profeso por el Gobierno a fin de que examinasen sus obras, con el cuantioso número y la calidad de sus trabajos, entre los que sobresalian "Las Artes e Industrias presentando ofrendas a la República" y "La Paz", proyecto de pannaou decorativo



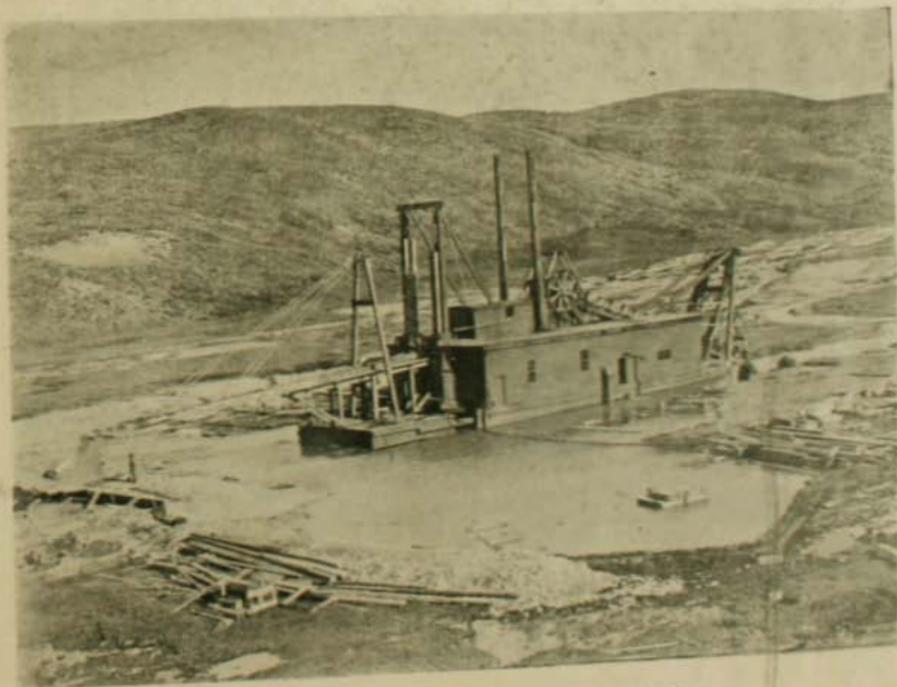
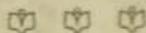
DON GUILLERMO CORDOVA

para el vestibulo del Congreso. Posteriormente ha ejecutado entre nosotros el grupo escultórico de Neptuno que existe en la fuente de este nombre en la Alameda, imitado de las grandiosas fuentes de Versalles.

En resumen, el señor Córdova se ha hecho notar por su contraccion y laboriosidad, tanto como por sus sobresalientes dotes de artifice decorativo y ciertamente merece mas que muchos otros que, de acuerdo con el informe de la comision aludida, se le reenvie a completar sus estudios a los grandes centros europeos.

Seria ello una buena resolution que dotaria al pais de un excelente profesor de estos ramos que, junto con la apertura próxima del Museo Industrial, vendria a llenar las necesidades que se dejan sentir en la manu-

factura de obras artístico-industriales exijidas por el progreso jeneral del pais.



La Draga Chile trabajando en Rio de Oro.—Tierra del Fuego



SU SANTIDAD PIO X DANDO SU PASO MATINAL POR LOS JÁRDINES DEL VATICANO.—LO ACOMPAÑA SU CAPELLÁN PARTICULAR, MONSEÑOR PESCHI.—(From Stereograph Copyright 1905, by Underwood & Underwood, New York)

La Tumba de los Padres de una Reina

INCOMPRESIBLE, extraño, maravilloso país el Egipto! Pasan los siglos y los siglos, se cuentan las edades por miles de años, se suceden las civilizaciones, desaparecen de la faz de la tierra, razas, lenguas, monumentos, y el Egipto queda siempre, y es siempre centro de cultura y ocupa siempre la atención de los sabios, de los industriales, de los viajeros y de los políticos.

Cuando Bonaparte invadió la tierra de los Faraones y dijo a sus soldados que desde lo alto de las pirámides los contemplaban cuarenta siglos, se produjo un vigoroso movimiento de estudios de egiptología; sabios franceses y alemanes, ingleses e italianos entraron en las viejas tumbas, descifraron más tarde con la ayuda de la famosa piedra de Rosetta los jeroglíficos, leyeron los papiros, dieron nombre a las momias y escarbaron el suelo de las orillas del Nilo.

Se creyó entonces que todo estaba descubierto y que ya no había misterio para la ciencia en la viejísima nación que había enseñado a la Europa su arte, su ciencia, sus religiones, su cultura.

Pero el Egipto no solo tiene la inmortalidad de su existencia hacia el porvenir, sino la inmortalidad de sus recuerdos del pasado que cada día parecen abundarse más y más y retroceder en fantástica sucesión hacia edades remotísimas.

Cinco mil años de historia civilizada son los que los sabios dan hoy al Egipto, y luego colocan detrás de ese enorme período en que la historia aparece precisa, exacta y demostrada, otros dos mil años de prehistoria, vaga, indecisa.

Y cada día nuevos hallazgos, escavaciones nuevas, vienen a declarar capítulos más maravillosos de la estupenda Historia del Egipto. La oscura existencia de esa nación se prolonga hasta el fondo del pasado en perspectivas fantásticamente lejanas.

Ha tocado ahora a un norteamericano, a

Mr. Theodore M. Davis, la fortuna de hallar una nueva tumba tebana, que tiene tres mil trescientos años de existencia y que en todo ese período, del cual apenas podemos formarnos una idea confusa, ha estado cerrada a los ojos humanos, inviolada, intacta, como si una Providencia especial la destinara a callar durante siglos, para abrir un día la



EL VALLE DE LAS TUMBAS, DONDE FUERON ENTERRADOS TODOS LOS MONARCAS CONQUISTADORES DEL EGIPTO EN LA REMOTA ANTIGÜEDAD - Este valle está siempre poblado de arqueólogos y sabios anticuarios que han hecho últimamente grandes descubrimientos de tumbas históricas. (From Stereograph Copyright 1905, by Underwood & Underwood, New York).

ooca de sus cámaras sepulcrales que habían a los hombres del siglo XX de la civilización, de la vida íntima, de las pasiones, de los dolores y alegrías de ese remotísimo pasado.

Escavando montañas que el cuidado de los contemporáneos y las connocciones jeológicas habían arrojado sobre la entrada del sepulcro, Mr. Davis halló por fin la entrada de la tumba, cuando buscaba en aquel valle los sepulcros reales en las inmediaciones del Te-



CAMARA INTERIOR DE LA FAMOSA TUMBA EJIPCIA RECIEN DESCUBIERTA POR EL PROFESOR DAVIS.—(From Stereograph Copyright 1905, by Underwood & Underwood, New York)

bas, con pocas esperanzas de hallarla, alguna sepultura que no hubiese sido aun profanada. ¿Cómo esperararlo despues de las invasiones de pueblos bárbaros que las saquearon, despues de los implacables reyes pastores, de los medos de Cambises, de los griegos y los romanos, y de los sábios que durante todo el siglo XIX han escarbado el suelo inmortal del Egipto?

Sin embargo allí estaba la tumba, no to-

cada en tres mil y trescientos años. Tras de una antecámara en que hai huellas de violacion mui antigua, Mr. Davis encontró la puerta de la gran cámara sepulcral sellada todavia con el sello de Amonhotep III.

Llamó entónces al gran Masperó, el célebre egiptólogo frances que bajo los auspicios del gobierno ingles prosigue en el Egipto las mas valiosas investigaciones. Y a ellos se unió el duque Connaught, hermano del Rei

de Inglaterra. Y en un día de los comienzos de marzo último, hacía el fin del dulce invierno del Nilo, los tres hombres derribaron la puerta, rompieron el sello que puso Amnhotep III hace tres mil trescientos años y entraron sobrecojidos de emoción en la cámara sepulcral.

Era una vasta sala, mas sencilla que las tumbas de Sethos y de Sen-Hofer descubiertas en el mismo valle, sin las pinturas murales estupendas de estas últimas. Pero había en ella tal número de objetos domésticos, de muebles, de joyas, de utensilios, de vestiduras, de pequeñas obras de arte, de artículos destinados al uso diario, al confort, al refinamiento, que muy pronto Maspero, lleno del mas grande entusiasmo, rompía el silencio que lo dominaba para declarar que aquel era el mas valioso hallazgo hecho hasta ahora en el Egipto.

La tumba descubierta fué construída por una mujer. Así lo declaran las inscripciones jeroglíficas. La gran Reina Teye, mujer de una raza extranjera, venida del Oriente, acaso del fondo de la Persia, construyó esa sepultura, semejante a la de los reyes, para sus padres Yua y Thua. Fué un sentimiento delicado el de la noble soberana que quiso dar a sus padres, elevados por ella, por su belle-

za que habia cautivado al Faraon, ese lugar de eterno reposo, donde las momias aguardan la resurreccion rodeadas de todos los objetos necesarios en una vida de refinamiento: desde la espléndida carroza de marfil, hasta los mas delicados objetos de tocador, desde las vestiduras de purísimo lino, hasta los vasos de oro para beber algun elixir de inmortalidad.

Nunca la vida egipticia se habia revelado a los ojos de hombres de nuestra época como en esta tumba de los padres de la Reina Teye. Maspero en su larga carrera de egiptólogo, en sus estudios apasionados e incansantes, jamás habia visto nada que le hablara con tanta elocuencia de la existencia íntima, familiar, del Egipto... hace tres mil trescientos años.

Cuando salieron de la tumba, de la cual dan una idea nuestras fotografías, los tres hombres afortunados que la habian hollado, permanecieron mudos de asombro. Caminaron largo rato en silencio por el desierto tebano. No querian romper con palabras banales el misterio de aquel pasado remoto, de aquella vida lejana, de aquellos amores, de aquellas vanidades, de aquellas humanas pasiones, que se habian mostrado a sus ojos arrobados como por obra de hechiceria al cabo de miles de años.



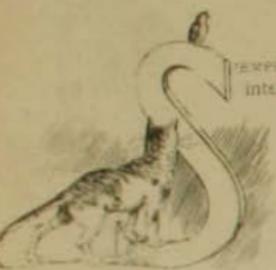
MOUSTACHE

Si el tiempo sigue lluvioso tendremos que suprimir los caballos de las carreras del Club Hípico, y veremos entonces programar como el siguiente:

Premio "La Interzoológica" (Carrera clásica) para toda clase de animales nadadores.—Animales antidiluvianos no ganadores, cuatro kilos de descarga.—Premio: 5,000 pesos al 1.º y un impermeable de arte.—200 pesos, y un paraguas de resorté, al 2.º. Un par de zapatillas de goma al criador.—Distancia 2 millas marinas.



SOMERSGALES



revere que hablamos de la interesante personalidad de este ilustre pintor inglés, lo hacemos con un poco de orgullo, recordando que fué en nuestra patria donde Somerscales sintió las primeras emociones del arte, y donde se mani-

festaron también las primeras insinuaciones de su gran talento.

Personas que le conocieron allí en sus mocedades nos han referido la historia de este joven oficial de la armada británica, que después de haber vivido la vida del marino durante seis años—tiempo en el cual familiarizóse con el océano, hasta el punto de conocer toda la grandiosidad de su movible belleza—enfermó un mal día de fiebre amarilla, y tan gravemente, que casi hizo necesaria la cavar para él una fosa en las envenenadas y lujuriosas florestas del Istmo de Panamá.

Aquella terrible enfermedad obligó a Somerscales a venirse al sur, en busca de clima más propicio para restablecerse. Fijó, pues, su residencia en Valparaíso, abandonando a su pesar la carrera de marino, que tantas seducciones tenía para él, y dedicando, en cambio, a las rudas tareas del profesorado, género de labor en el cual demostró sobresalientes cualidades de pedagogo insigne.

Y así continuó su tranquila vida de maestro en el colegio Mac-Kay, el antiguo establecimiento educacionista, cuyo edificio se encuentra allí en lo alto del cerro de la Concepción.

Desde allí se ctreca a la contemplación del futuro marinista el hermoso panorama del puerto,

con sus bandadas de casitas acurrucadas en pintoresco desórden, y, más abajo, la inmensa lámina del mar, haciendo rebrillar sus oleajes, devolviendo alegremente al sol el reflejo de sus rayos, riendo con el sol sus largas risas de luz.

El mar seguía seduciendo al ex-marino. En la imposibilidad de dialogar otra vez con las olas desde el puente de su buque, Somerscales pensó que podría continuar amando la grandeza del océano desde la orilla, donde tan cruelmente lo amarraran sus males; y, para expresar este amor supremo, no vio mejor medio que el de trasladar al lienzo la imájen eternamente mudable del mar, con el misterio de sus colores y de sus formas, que él conocía ya profundamente, desde sus frecuentes expediciones a través del Pacífico.

Así, Somerscales no fué pintor por sujeción artística, sino por inclinación natural. Lo que le determinó a hablar el lenguaje del arte no fué, pues, el que otros hombres lo hablaran, sino que el deseo espontáneo e incontenible de traducir con palabras humanas las grandes frases de la Naturaleza. Así, también, debieron surgir en la infancia del mundo los artistas primitivos.



SOMERSGALES

Ya había producido Somerscales algunas discretas marinas, cuando la epopeya naval del 79 vino a hacer vibrar intensamente su espíritu de artista y de marino.

Puede decirse—como se ha dicho, en efecto que la gloriosa sucesión de hazañas llevadas a cabo por nuestra armada durante la guerra del 79, influyó poderosa y definitivamente en el arte de Somerscales, dándole vigor y elocuencia, o lo que vale decir, carácter. Su obra se completó entonces. Sobre el poema grandioso, pero mudo, del ma-

el artista vió que pasaba, como un largo calorío, el terrible soplo de los dramas humanos, con sus glorias y sus desastres, sus sublimidades y sus espantos, y su alma se conmovió hasta lo mas hondo.

La bondad de su espíritu y su amor a la sana hermosura de la Naturaleza, no le permitieron, sin embargo, llegar a la representación detallada de las atrocidades de la guerra. Había, para eso, demasiada ternura en su alma. Y así fué que pintó sus episodios navales situándose a lo léjos, difumado en la distancia la realidad sangrienta, envolviendo el honor de la tragedia en un velo de amable poesía.

Innumerables son las telas que Somerscales dedicó a representar y glorificar nuestra lucha en el mar. Entre las de mayor mérito figuran las dos que le encargó el Gobierno a fin de colocarlas en el palacio de la Moneda y que son: "El hundimiento de la "Esmeralda" y "El combate de Angamos."

En ambos cuadros adivínase ya el talento superior de Somerscales. Otras de sus obras mas celebradas en aquella época son aquellas que llevan por título "Iquique" y "Punta Gruesa."



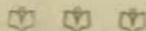
Después de treinta o mas años de ausencia, regresó Somerscales a su patria, en donde encontró ambiente mas favorable a sus éxitos artísticos. Su primer envío a la Real Academia de Londres

produjo una admiración rayana en el estupor. Se ignoraba, desde luego, la existencia del notable pintor, de ese pintor que era un inglés y que llegaba no se sabía de dónde. Su cuadro "Corbeta recogiendo velas para auxiliar a marineros naufragos" fué aplaudido por los mas grandes críticos, quienes creyeron descubrir en el admirable marinista la influencia del célebre Henry Moore. Sin embargo, nada mas personal que la obra de Somerscales, como quiera que su inspiración la recibió directamente de la Naturaleza.

Poco mas tarde, la Real Academia hacía la consagración del artista, adquiriendo una de sus telas, la que fué colocada en la *National Gallery of British Art*, museo que corresponde al *Luxembourg* frances. Desde el año 89, Somerscales exhibe año a año sus producciones en la *Royal Academy*, cimentando cada vez mas su reputación de gran marinista.

Hace un año, mas o ménos, el distinguido pintor volvió a Chile por algunos días, y entónces tuvimos ocasión de divisar en Valparaíso su delgada silueta paseando por la orilla del mar. Acaso el glorioso artista recordaba enternecido aquellos lejanos tiempos, en que desde lo alto del cerro de la Concepción contemplaba el panorama del puerto, con sus pintorescas bandadas de casitas y allá, abajo, la inmensa lámina del mar, devolviendo alegremente al sol sus largas risas de luz...

M. MACALLANES MOURE



DE MARTINO



El comendador Eduardo De Martino, cuyo pincel ha perpetuado algunos momentos célebres de la historia de Chile, es en realidad un hombre interesante para nosotros.

Nació en Meta, cerca de Nápoles, en los tiempos en que aun los Borbones reinaban en esa parte de Italia. Se educó en el Colejio Naval del reino, y tomó desde entónces esa dominante afición a la pintura de marinas que ha hecho su celebridad y su fortuna.

En 1867 dejó el servicio y vino a América deteniéndose en Rio de Janeiro, donde su arte le hizo célebre en poco tiempo. Allí contrajo matrimonio con la dama distinguidísima de esa sociedad, doña Isabel de Gomez.

El Emperador don Pedro II fué el mas decidido protector de De Martino a quien encargó que trasladara al lienzo los mas bellos combates de la guerra contra el Paraguay. Las obras maestras que estos temas inspiraron al pintor napolitano, son consideradas ahora como una de las mas hermosas jovas del arte brasilero, ya que en esa nación, en que empezó su carrera, se le considera como hijo del país.

En 1875, De Martino, ya rodeado de una fama que se abría paso de día en día, pasó a Inglate-

rra. Allí la reina y la nobleza lo elevaron en poco espacio de tiempo a la envidiable categoría de pintor de moda. Victoria I lo hizo su artista de cámara y el Royal Yacht Club de Gran Bretaña, lo contrató como marinista, título envidiado por los primeros pintores de Europa en el ramo.

Nelson y su grandioso triunfo de Trafalgar le dieron motivo para la mas hermosa serie de cuadros que se conozcan en la historia de la armada británica y de sus glorias.

El señor don Carlos Morla Vicuña, durante su permanencia en Europa, le encargó varias marinas sobre temas de la guerra del Pacífico. Entre ellas está la que reproducimos en el pasado número.

La escuadra chilena, salida de Iquique al medio día del 15 de noviembre de 1880, corta rápidamente las aguas del Pacífico en demanda de los puertos peruanos. Va convoyando la flota mas poderosa, y la expedición de guerra mas formidable que se haya equipado por alguna nación de Sud América. Es la invencible Armada del Pacífico. Solo que esta vez ni los vientos adversos ni el hierro enemigo la dieron el fin que cupo a la que equipara Felipe II de España para la conquista de Inglaterra. La flota la completan 27 vapores y buques de vela, llevando quince mil hombres de las tres armas.

Los nombres de esos navíos son *Limari, Lamar, Itata, Exelzior, Julia, Norfolk, Carlos Roberto, Santa Lucia, Copiapó, Argaños, Inspector, Humberto I, 21 de Mayo, Orcero, Huanay, Valparaíso, Lawrita, Rilpido, Matías Cousiño, Elena, Murzi, Avestruz, Chile, Puyta, Pisagua, Luis Cousiño, Paquete de Maule y Barnard Castle.*

En total desplazaban veintisiete mil toneladas. Ha sido esa una de las mas poderosas expediciones del siglo anterior. De Martino trató de proceder al pintarla, con la mayor exactitud histórica de detalles.

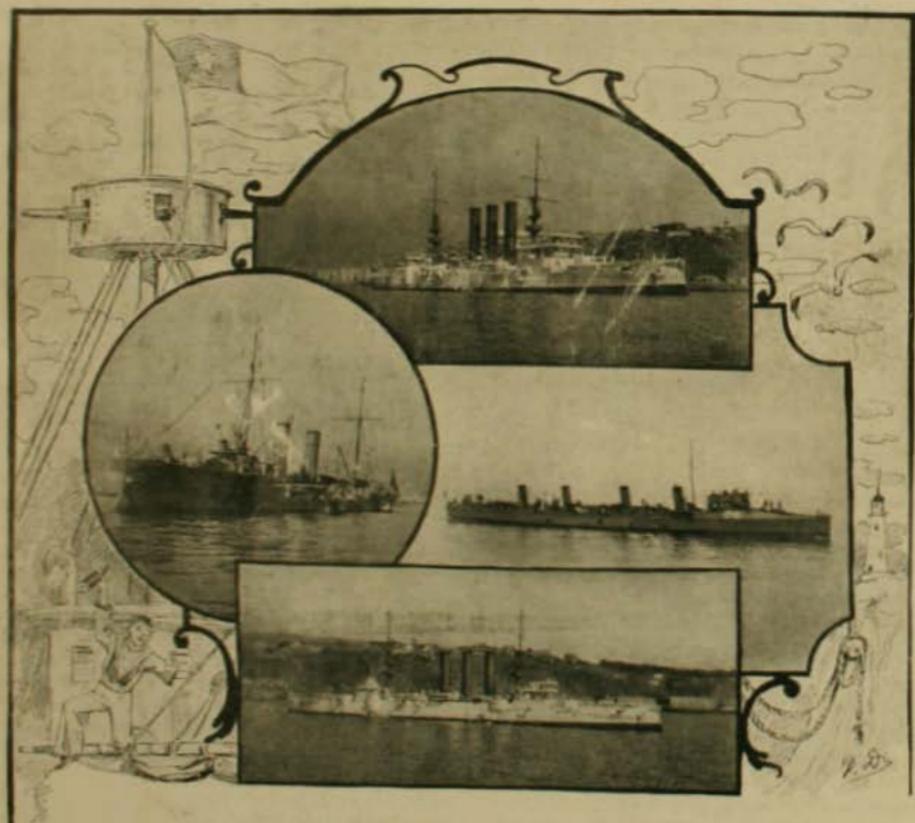
De Martino es ahora millonario. Pasa los últimos dias de su vida, en la fastuosa corte de Gran Bretaña, orgulloso de haber inmortalizado los mas

grandes heroismos de los países marinos. Nadie más caro para los ingleses que el hombre que ha sabido reflejar en sus cuadros los más bellos momentos de ese mar que ha sido la cuna de la prosperidad de su imperio.

Eduardo VII lo ha nombrado "Marine painter-in-ordinary to Her British Majesty". En tal carácter lo acompaña en todos sus viajes por la Europa. Y en los instantes en que sus labores le dejan libre, el viejo pintor se vuelve a su yacht, para seguir meciéndose en brazos de esa mar a que consagró su vida y las mas caras dotes de su alma y que en premio le ha dado la gloria y los honores.

GENTLEMAN

MARINA MODERNA



BUQUES DE LA FLOTA CHILENA.—"O'Higgins"—"Condell"—Destroyer "O'Brien"

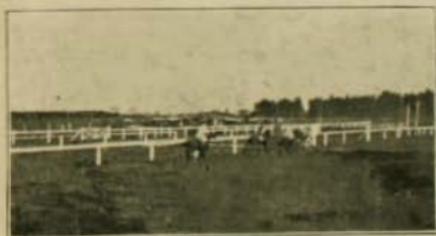
SPORT

LAS ULTIMAS CARRERAS



ESTRAORDINARIA CONCU-
rrencia llenó el Domingo las
apostadurias del Club
Hípico, demostrando así
que toda nuestra so-
ciedad y en general la
concurrancia distin-
guida que asiste habi-
tualmente a las carre-
ras, no participa de
ciertas protestas anó-
nimas que ha levanta-
do la resolución del
Directorio para correr
impostergablemente
los programas anunciados sin hacer caso del
buen o mal tiempo. Por lo demas, no se ha
hecho otra cosa que seguir las prácticas de
todos los hipódromos del mundo civilizado.

Jamas podrá estar la cancha en peor es-



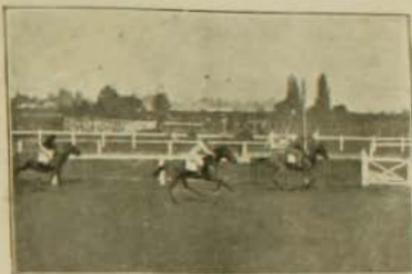
VALIENTE GANANDO LOS 1700 METROS

tado que el domingo último, tras una semana
completa de lluvia y, sin embargo, el resul-
tado no se tradujo en otra cosa que en peores
tiempos que los de costumbre, lo que por cier-
to seria un ridículo argumento para comba-
tir las carreras en día de lluvia.

Sabemos que la mayoría de los dueños de
caballos pedirá al Directorio que continúe
las carreras sin interrupcion hasta la prima-
vera. Hai un gran número de animales dis-
puestos para ser inscritos en numerosas prue-
bas que necesitan ser aprovechados ahora
para el buen éxito de los propósitos de sus
ecurries respectivas. Basta con ver el pro-
grama de hoy domingo, en una de cuyas carre-
ras se inscribieron 16 candidatos.

El Club Hípico está en el deber de proteger

a los corrales que hacen injentes sacrificios
por presentar un buen número de animales



MEGALINA GANA EL PREMIO RESISTENCIA

que precisamente cuando llegan a su apojeo
de formas y preparacion, dando un gran intere-
s a las carreras, se encuentran con que de-
ben esperar otra temporada lejana.

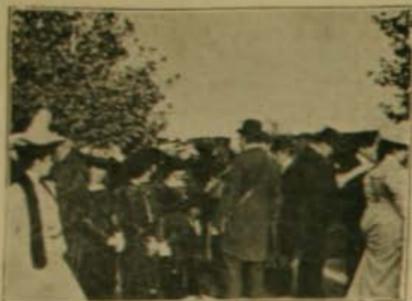
Si hai un gran público que desea vivamente
la no suspension de este noble y aristocrático
pasatiempo, si se cuenta con todos los ele-
mentos necesarios para continuarlo, no vemos
por qué motivo pueda el Directorio del Club
Hípico poner término a la temporada.

Anulada definitivamente la carrera de sal-
tos, correspondió el primer puesto en el pro-
grama a la prueba de 1,300 metros en que
descolló como favorito Hipoteca, cuyos 56
kilos y cuya jineteadura eran consideradas



SALIENDO A LA CANCHA

como segura prenda de triunfo. Pero los li-
vianos se encargaron de echar por tierra to-



FAMILIAS EN EL PADOCE

das las previsiones de la cátedra. La Bombill con sus 46 kilos, fué la que tuvo la suerte de afianzar su primer triunfo en Chile, pagando un buen dividendo a sus apostadores. Mariscal Waldersee pretendió volver por su antigua fama y dar un gran golpe. Hizo punta fuertísima durante toda la distancia, pero fué alcanzado frente a las tribunas y debió rendirse. Hipoteca entró tercera, completamente batida. El tiempo marcado por la Bombill fué de 1'26".

La carrera de 1,200 metros para animales de tres años no ganadores, fué un fácil éxito para Pierre qui Vire que estuvo siempre a la punta. News Boy, un importado británi-

co que no promete ser de clase, entró segundo.

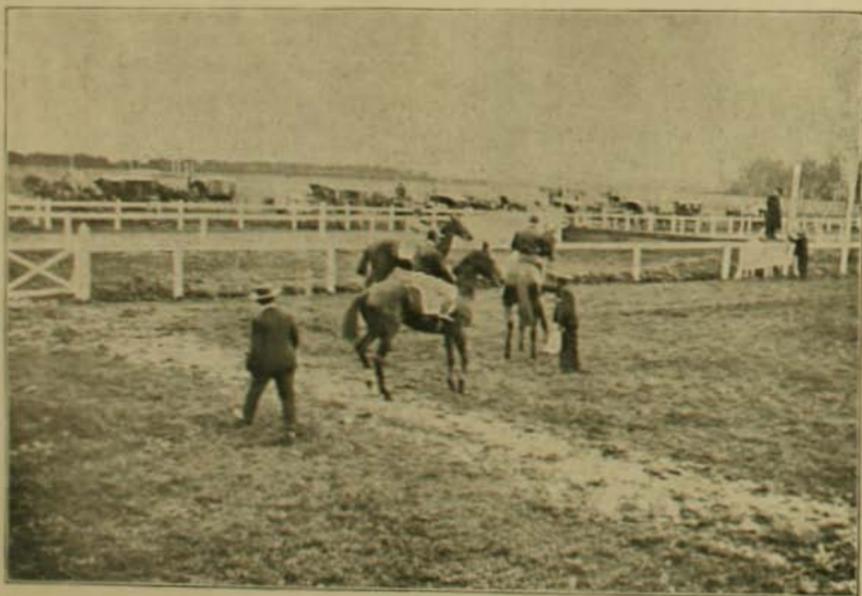
Mesalina abandonó al fin su proverbial mala suerte y ganó los 1,500 pesos del Premio Resistencia al galope de paseo, siendo segunda Sauvageonne. El tiempo batido en estos 1,600 metros fué 1'52 4/5".

En los 1,000 metros cerraron como favoritos Gamine y Martinique, cuyo triunfo parecía asegurado. Desde la partida se destacó Hostetter que se ha revelado en esta tempo-

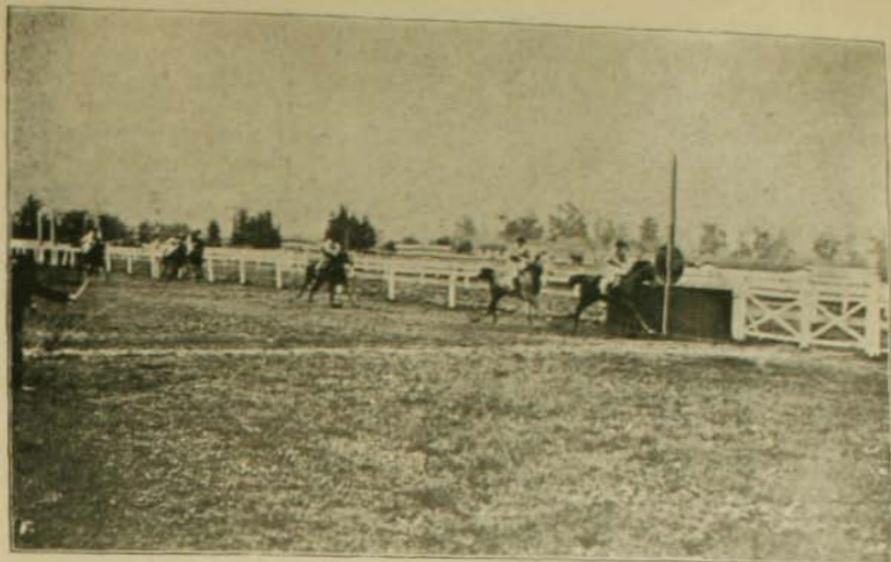


OBSERVANDO UNA CARRERA

rada como el mas veloz de los especialistas en las distancias cortas. A pesar de sus 58 kilos, Hostetter no fué amagado seriamente en ningun momento y ganó en buen estilo.



PREPARÁNDOSE A LA PARTIDA EN EL PREMIO RESISTENCIA



LA BOMBILL GANANDO LOS 1.300 METROS

Segunda fué Cristina y tercero Colchagua, cada uno de los cuales habria sido el autor de un formidable golpe en caso de ganar, pues se cotizaban en último lugar. Debieron pues contentarse con un suculento placé cada uno. Tiempo en los 1,000 metros: 1'04".

El Premio Buenos Aires proporcionó a Alcázar la ocasion de dar otro gran paseo por la cancha. A pesar de regalar 14 kilos a Realité, que se encuentra ahora en el apojeo de su formas, no se inquietó en lo mas mínimo por la fortísima punta que ésta le hizo durante las primeras distancias. Jugando con las emociones del público, el gran crack del Corral Subercaseaux se fué acercando poco a poco a la puntera que hacia desesperados esfuerzos por aumentar la tremenda velocidad de su tren, y en tierra derecha la pasó en accion fácil y bien, ganando los 2,000 pesos y el objeto de arte regalado por la Legacion Argentina, en 2'08" para los 1,900 metros.

La última prueba del día proporcionó a Valiente la ocasion de dar un fuerte golpe a

la cátedra desprevénida ya por sus continuas derrotas. Montado por Michaels se alejó a la punta y batió toda la distancia fácilmente a pesar de los desesperados esfuerzos del gran



LA BOMBILL

favorito Vent-Arrière. El tiempo de 1'54 4/5 fué espléndido, si se calcula que la milla habia sido corrida dos horas ántes en 1'52 4/5.

SPORTSMAN





ATISFACTORIO es para nosotros,—ya que por el día nublado no nos fué posible tomar vistas el día de la fiesta (el domingo pasado).—reproducir hoy algunas fotografías de la Creche de la

calle de Echáurren, el asilo de guaguas que con tan generoso espíritu dirige la señora Teresa Cazotte de Concha.

Ella tué, también, hace tres años, en medio de infinitas dificultades, la fundadora de dicho asilo. Se hacía sentir, en el creciente desarrollo industrial de Santiago, la necesidad de establecer asilos para los hijos menores de las mujeres pobres que trabajan durante el día en fábricas o talleres. Esas criaturas, mientras sus madres buscan en el trabajo el pan de cada día, quedan solas, abandonadas, en sus mismas viviendas, ya que, por sus tiernos años, no pueden ir a la escuela.

Ante esa triste evidencia, ante esa nueva forma de miseria y de muerte, la fundadora, activamente secundada por las señoras Clark de Echáurren, Lynch de Peña Vicuña y Toro de Izaza, se propuso establecer un asilo, para recibir a esas guaguas durante el día, sobre el modelo de los que, por igual causa, existen ya en las ciudades europeas.

El noble intento de las señoras nombradas tuvo gran éxito entre la jente pobre, quedando elocuentemente demostrado que las Creches, en Santiago, correspondían a una necesidad imperiosa.

Ahora todos están de acuerdo en reconocer que sería obra de cultura y de salvación instalar en cada barrio de la ciudad un asilo semejante al de la calle Echáurren; y el nombre de la señora Cazotte de Concha quedará vinculado siempre al beneficio social que las Creches han de producir.

Se instaló primero la Creche de la calle de Echáu-



LOS LAVATORIOS

rren con el producto de fiestas y de erogaciones dadas por sus fundadoras, en un pequeño edificio con capacidad para sesenta asilados. Ahora dispone, en la misma calle, de dos casas espaciaosas, con aulas para enseñanza, con comedores y salas de hospital y de alojamiento, a las cuales acuden día-



LA SECCION DE CENAS



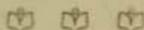
GRUPO DE ASILADAS CON LAS MONJAS DE LA MERCED QUE LAS CUIDAN



ASILADAS CULIENDO

ramente ciento ochenta protejidos, ciento ochenta niños de ese barrio populoso que ahí se educan y abrigan mientras sus madres trabajan en distintos puntos. Las vistas que hoy reproducimos dan una

idea del pie lisonjero a que ha llegado este asilo, en el corto espacio de tres años, gracias a la actividad y buen corazón de sus fundadoras y directoras.



Publicamos algunas soluciones a nuestra última frase hecha

Un puntapié sonoro de su cabo
Lo estrelló entre las patas del caballo.
Y el reclusa exclamó: "De cabo a rabo
Merecen aquí un nombre que me callo".

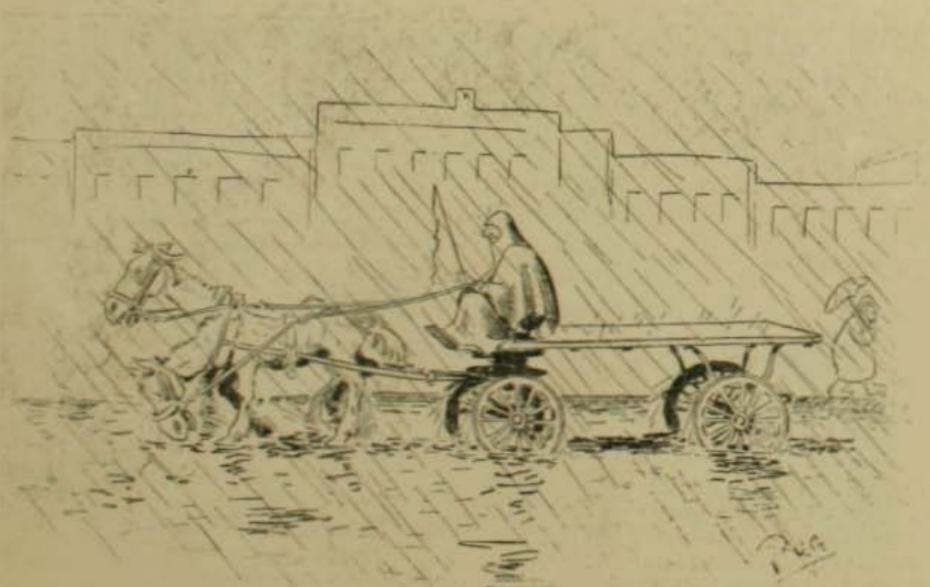
CONSCRIPTO

Habia Bravo:

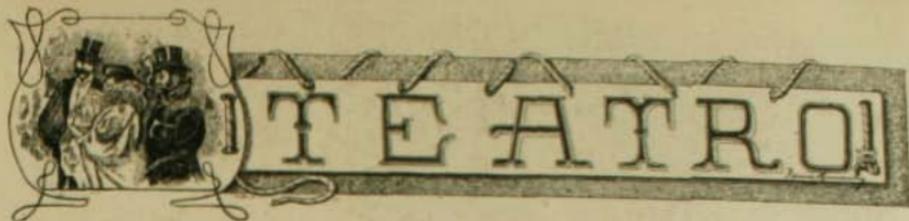
"Fui a la taberna cercana
el domingo en la mañana,
y un par de tragos tomé...
Sin más que esto el cabo López,
que es cerrado hasta los topes,
me dijo: 'preso va usted',
"Yo así un poco porfiado
en mi natural estado,

y, cuando bebo, soy más...
Y, al ver que un mibero paco
me trataba como a un saco,
le di un golpe y otro... y ¡zas!...
"Y, ¡zas!... cuando ya vencía
y al pobre López molía
o mo polvo de café,
sin hacer un solo ensayo,
a la cola de un caballo
me tiró de un puntapié".
De la verdad en menoscabo
un chusco que el caso vió
a todo pulmón gritó:
Bravo va de cabo a rabo.

ELENA C. L.



REFRAN.—La solución en el próximo número.



TEATRO!

El Tenor FRANCESCO BRAVI



CONTINUAMOS hoy con los retratos de los principales miembros de la compañía que el maestro Padovani nos trae para la próxima temporada lírica del Teatro Municipal. El tenor Francesco Bravi, joven de arrogante apostura, es una estrella que se levanta rápidamente y empieza a destacarse en puesto de honor entre los artistas de la presente generación.

Tenemos a la vista una serie de diarios italianos y franceses en que no se hace reserva alguna para elogiar los méritos distinguidos de Bravi.

Después de una marcha bastante aplaudida al través de los escenarios de Odessa, Cairo, Catania y Alejandria, ha sido contratado este año bajo condiciones especiales para el Covent Garden de Londres, teatro que en los últimos años ha llegado a ser para los artistas líricos una meta tan deseada como la Scala de Milan. El célebre Caruso ha sido uno de los que más han contribuido a esta evolución de la fama de los grandes teatros del mundo. En el Covent Garden, Bravi se ha hecho notar en el antiguo y hermoso Don Pasquale de Donizetti, en el Barbero de Sevilla de Rossini y en la Zaza con la cual ha de estrenarse la *season* próxima de Santiago.

Con las hermosas notas de

su voz media que le ha conquistado todos sus triunfos, Bravi tiene escritas en su libro de honor las páginas más hermosas de la campaña por el resurreccionismo y la reprise de las joyas de la antigua escuela que ha venido triunfando sin reserva en los altos escenarios europeos.

Según nuestras informaciones, ha correspondido a su talento y a sus cualidades escénicas la parte principal del éxito obtenido por la reprise de Don Pasquale y otras obras precizadas de Donizetti y de Rossini. Sabido es



FRANCESCO BRAVI



BRAVI, EN RICOLETTO

que la representación de dichas obras se hacía difícil por la escasez de artistas apropiados para la interpretación feliz de sus partituras. La esterilidad creciente de los compositores modernos hacia todavía más necesaria su resurrección. Ahora bien, Bravi es uno de los artistas que cuenta con todas las cualidades para satisfacer esa aspiración de los públicos más exigentes y versados en la materia que existen en la actualidad.

Es así mismo uno de los intérpretes más aventajados del Mefistófeles de Boito, tan caro a nuestros abonados.

Después de pasar entre nosotros algunos meses, irá por una corta temporada a cantar en el famoso San Carlo de Lisboa algunas óperas que constituyen la especialidad de su repertorio. Sería de desear que la Empresa Padovani aprovechará esta oportu-

nidad para entrar de lleno a presentar a las actuales generaciones algunas de esas óperas que recorrieron en triunfo el mundo entero y que muchos años después de la muerte de sus autores han vuelto a darles triunfos aún más brillantes que los de su época, ya que el arte y sus bellezas están destinadas a no perecer ni borrarse jamás con la marcha de los años y la evolución de las naciones.

No hemos querido decir en las anteriores líneas que la carrera y el porvenir del actor que va a sernos presentado, estén tan solo vueltos hacia el único norte de triunfos que pueda proporcionarle la escuela de los antiguos y clásicos maestros; no es eso por cierto, ya que una de las cualidades relevantes de Bravi está en la unión discreta y aventajada del repertorio renacentista con el moderno.

En Alejandria la prensa se ha mostrado no parca en elogios por su Adriana Lecouvreur y por la première de la Cabrera; la ópera premiada por Sonzogno en su último concurso.

En suma, de todos los informes periodísticos que tenemos a la vista, se desprende sin reservas la impresión de que vamos a poder aplaudir a un brillante artista y de que el Municipal de Santiago de Chile va a continuar su tradición simpática de escala firme y segura de la mayor parte de las celebridades que después han pasado a atraer irresistiblemente el aplauso y la admiración de los primeros teatros del mundo.

Los aficionados están de plácemes y empiezan a saborear desde luego las futuras audiciones.

BAIGNOIRE



NOTICIAS SOBRE EL PUEBLO KIRGISO

DESDE hace algunos años, un reducido número de nuestros profesionales, tan escaso como escogido por sus merecimientos, mantiene la Sociedad Científica de Chile.

Una institución dedicada al cultivo de la ciencia entre nosotros, no podía ser sino la obra de los mémos. Sus trabajos no llegan hasta el público, no obstante su propósito de vulgarizar las ciencias. Imprime sus conferencias y sesiones en folletos que se distribuyen periódicamente en todos los centros análogos. Y ha llegado a ser una institución tan simpática y tan universalmente conocida, que ha podido reunir en la lista de su personal, jente estudiosa y sábia de todo el mundo. En la última sesión se dió lectura a una historia su-

que se estiende alrededor del lago Aral, desde el Volga a la Mongolia, y desde el Amudaria hasta las fuentes del Ural.

Muchos detalles importantes hai en la historia que revisamos, pero ninguno llama mas la atención que la costumbre primitiva de vivir siempre improvisadamente, vagando al través de la estepa y resistiendo tenazmente las imposiciones de estabilidad de los gobiernos vecinos a que están sometidos. Nada los detiene, solo las lluvias y las nieves del invierno. Y en sus peregrinaciones obedecen a un secreto guía que los lleva por los mismos territorios que visitaron el año anterior, y el otro y el otro, por donde



UN MÚSICO KIRGISO

pasaron los padres y los abuelos. Las caravanas se cruzan en los mismos sitios, en las mismas fechas y así las hordas se dispersan en verano y se rehacen en invierno. Cuando fuerzas superiores los hace detenerse, organizan sus tiendas, en las que padecen largas nostalgias de libertad y cuando la estación de la verdura toma el sitio de la inclemencia invernal, el campamento desaparece y quedan en el campo las ruinas haciendo mas triste y desolado el aspecto de la llanura.

La tienda está muy bien descrita en el trabajo del profesor de Orenbourg. Las fotografías que lo ilustran, dan una idea bien clara. El camello es la bestia de carga, que además les suministra la leche, la lana y el cuero.



COMERCIANTES KIRGISOS

cinta del pueblo kirgiso por el profesor J. Castagné, que desde el centro de las Rusias, en Orenbourg, ciudad sobre el rio Ural, envia sus trabajos interesantísimos.

Manda su orijinal en frances, en un modesto cuaderno de colejial, escrito en el terreno mismo que describe y entre el pueblo que retrata. Los kirgisos son cuatro millones de nómades que ocupan el dilatado territorio



FAMILIA KIRGISA EN SU KIRTSA

Hai entre las fotografias la de un músico que al propio tiempo es médico y brujo; se recuerda en él al machi araucano.

Aunque islamitas, los kirgisas no son polígamos, y la mujer en la tienda tiene una grande importancia como directora de todos los negocios domésticos.

El gobierno ruso hace todo jénero de esfuerzos para llevar hasta ellos la instruccion. Ya hai médicos, abogados y sacerdotes. Las escuelas tienen que ser volantes, van con la tribu en el buen tiempo y se cierran en invierno cuando las tiendas son bloqueadas por las nieves. Los maestros han salido de la Escuela Normal

ruso-kirgisá de Orenbourg, que como los hijos de la estepa vuelven a ella a propagar la enseñanza hasta en los mas remotos lugares del centro del Asia. Este trabajo, leido en una sociedad americana, en un extremo de la tierra, es una manifestacion del poder de la comunidad de aspiraciones y de estudios.

Invitamos a nuestros lectores a buscar en un mapa del viejo mundo el límite de Fu-



EL K-AL DE ORENBOURG.—Kirgisas viniendo de las estepas y dirijiéndose a Orenbourg. A la izquierda se ve el puente del ferrocarril de Tachkent que une la red europea con la del Asia Central.

ropa en Oriente. En el norte del mar Caspio desemboca el rio Ural, y sobre él está la ciudad de Orenbourg, de donde vienen las fotografias y los apuntes que un estudioso envia de uno a otro confin del globo, a Chile, desde el lejano pais que hoi tanto nos preocupa.

Así están unidos los hombres, por los lazos de una misma aspiracion: el deseo de saberlo y de conocerlo todo.



MARINA MODERNA.—GRUPO DE SIRVIENTES DE UNA PIEZA

(CONTINUACION POR PUG)



Ha dado buen resultado este año el *abono* de los palcos del Municipal.



La Compañía Lírica acaba de salir de *La Pallice*.



La compañía Cordero hizo su debut el 24 con "La Corte de Napoleon I".



La señora Zenona Barriga ha llegado de Coronel.



Ayer se verificó la ceremonia de la fundacion de la Iglesia de San Tito, cuya primera piedra se colocó a las 4.18 P. M.

LOS MUJICKS EN VALPARAISO



AN pasado últimamente por Valparaíso varios súbditos rusos, lejísimos miembros de esa raza de mujicks perseguida y esclavizada desde hace diez siglos. Vienen prófugos de Rusia, donde ya se les hacia imposible la vida. El anciano que figura en nuestra fotografía,

ortodoja y no en la forma moderna que el Santo Sinodo ordenaba.

Golpeados y azotados sin cesar por los cosacos que los jefes de la iglesia rusa le enviaba como misioneros, empezaron lentamente a emigrar a Norte América y a la Argentina. Entónces se dictaron severas órdenes prohibiéndoles salir del país.

Hace 20 años eran cinco millones de mujicks los que practicaban el rito de los "starovers" divididos en varias sectas, de las que eran de las principales las de Ra-kolniky, Xlesbstovsky y Molokone. Hoy las persecuciones, el hambre, la emigracion y los presidios de Siberia han reducido a una décima parte a ese pueblo infortunado.

Los que han tenido la suerte de burlar la vigilancia ejercida en las fronteras, han ido a formar colonias en Estados Unidos y Norte América. Diariamente llegan a ella nuevas familias de trabajadores que son el tipo de los buenos agricultores.

Los mujicks retratados aquí cambiaron en Valparaíso por vestidos mas modernos sus largas túnicas o paderkas y reemplazaron por sombreros de paño sus grandes bonetes de cuero que ellos llaman "sckapea".

Han seguido viaje a San Francisco de California, donde los esperan algunos parien-



EL JEFE DE LOS MUJICKS Y SU FAMILIA

te llama Pavel Samoduroff. Es una especie de patriarca antiguo que ha reunido a sus parientes mas cercanos y se ha lanzado a buscar en otras rejiones apartadas del mundo la libertad de alma y de cuerpo de que se goza privado.

Pertenecen a un pueblo que ha sido siempre agricultor, jentes sencillas y pacíficas, acostumbradas ya a una servidumbre interminable. Han habitado siempre las orillas del Volga y la provincia de Saratoff. El jefe del Santo Sinodo, el célebre Constantino Pobedonoseff, los calificó de herejes por negarse a aceptar las reformas que queria introducir en sus prácticas litúrgicas.

Firmes en las prácticas de su secta, esos mujicks fueron desposeídos de sus tierras en 1880 y enviados al Cáucaso para poblar la provincia de Kars, recién conquistada al gobierno turco.

Allí las persecuciones no cesaron un punto. Pobedonoseff los hizo tratar como herejes, apóstatas y criminales por su persistente resolucion de que los sermones se pronunciaran al antiguo estilo de la primitiva iglesia



OTRO GRUPO DE LOS MUJICKS

tes que los han precedido en el camino del destierro y gozan de una prosperidad suficiente para olvidar los horrores de la férrea tiranía que desgarró a la desgraciada nación rusa.

Los Japoneses del día

(Traducido para ZIG-ZAG)



COMENZAREMOS por hacer mención de una jóven japonesa, miss Toda Mata, que acaba de obtener en la Universidad alemana de Marburg, el diploma de doctora en medicina. Este es el primer diploma de ese género que la mencionada Universidad otorga a una mujer, y la doctora japonesa ha visto que se le ha adjudicado con las unánimes

miles biombos y pintar sobre hojas de papel de arroz, las mariposas tan ténues en sus matices, tan



EL TEATRO EN EL JAPON.—La escena representa el interior de la casa de un poderoso samurai. La orquesta está aquí colocada en el proscenio mismo a la derecha.

felicitaciones, y muy entusiastas, del jurado. Ahora, la abominable guerra que cubre de inocentes cadáveres el suelo de la Manchuria, nos ha obligado a pensar que existe un país que se llama Japon y que sus habitantes no pertenecen solamente al dominio de la literatura explotada por los hermanos Goncourt, ni al campo de ciencia mundana cultivada por el señor Leon de Rosny. En una palabra, acabamos de descubrir el Japon. ¡Ah! bien sabemos que más allá de los mares, en el imperio mikadonal existía un pueblo de hombreritos amarillos, vestidos de kimonos y cuyas mujeres, desde Pierre Loti, habían tomado en los salones parisienses, los únicos nombres de gheisas y de mousmés. Tampoco se ignoraba que esos hombreritos amarillos eran artistas pacientes y concienzudos, y que nadie sabe como ellos tejer el oro fino con las delgadas y multicolores sedas, fabricar inverosí-



EL TEATRO EN EL JAPON.—Comedia de costumbres. El celebre actor Himura-ya, Ritoku hace el papel de heroína de la pieza en la parte izquierda del proscenio.

finas en sus contornos, que no se atreven a sacarse de su caja de laque, por temor que un golpe de viento las arrastre, asustadas y revoloteando en su caprichoso vuelo. Pero esos hombreritos amarillos acaban de probarnos que son temibles e intrépidos guerreros, y que sus mujeres, las gheisas y las mousmés, y todas las "Madame Chrysanthème" nacidas de la ilusa imaginación de los Loti, son capaces de inteligencia, de aplicación y de saber; pues



EL TEATRO EN EL JAPON.—Una escena a media noche. Se usa en este teatro un sistema de iluminación que puede ser en extremo peligroso, pues, las luces de velas están colgadas del telón de fondo. En esa parte de la pieza la heroína se bate con un samurai y lo mata con un éxito enorme.

hoi día sabemos que existe en Tokio, ¡y que hace siete años a que existe!... una orquesta, ménos numerosa sin duda, pero tan perfecta como la de nuestros grandes conciertos, las Colonne y los Lamoureux, orquesta que dirige un director alemán, el profesor Augusto Yunker y cuyos discípulos más extraordinarios, los primeros violines de esa compañía musical son dos mujeres, dos japonesas: las hermanas Koda. ¡Y qué lejos quedamos ya, con las hermanas Koda y con miss Toda Mata, de las japonesas de Loti, de los hermanos Goncourt y de todos nuestros profesores de academias!

H. DE W.



EL TEATRO EN EL JAPON.—Un actor en el papel de caballero de hace cien años, dándose la última mano de pintura antes de salir a la escena.

EL ESCULTOR RODIN



Augusto Rodin, el escultor nacido en París en 1840, tendrá la gloria de haber sido el artista mas apasionadamente discutido en una época en que los grandes y severos ejemplos de las injusticias cometidas con los Millet, los Corot, los Whistler, al principio maltratados o negados desdeñosamente, para ser exaltados despues ya se sabe a qué cumbres, contribuir a que ya no osemos discutir aun las concepciones artísticas mas atrevidas y nuevas por temor de la inmediata posteridad, que revisa, con detrimento de sus autores, los juicios ciegos y las críticas sin clarovidencia.

De oríjen modesto, este grande artista tuvo los comienzos mas duros como aprendiz en los talleres de modeladores y marmolistas. Fué allí donde el trato de los artistas y la contemplacion de las obras de arte despertaron y enriquecieron su cerebro, miéntras sus manos aprendian todos los recursos y secretos del oficio de escultor. Por esto sus primeras obras, que produjo bastante tarde, se impusieron por un dominio incontestable y un profundo conocimiento de la práctica.

Espuso al principio en el Salon anual, donde aun obtuvo una medalla en 1880 por una estátua de aspecto bastante clásico e inspirada en la escuela florentina. Pero, al mismo tiempo, trabajaba en un gran número de obras de una concepcion absolutamente original y nueva y que debian producir una profunda sensacion cuando en 1887 aparecieron en una exposicion organizada en la Galeria Georges Petit en compañía del gran pintor impresionista Claude Monet. Fué allí donde se vió por vez primera su famoso grupo de los tres burgueses de Calais y toda una série de náyades y de danaiades, verdaderas flores abiertas en el mármol y cuya extrema delicadeza está acentuada y realzada por la pesadez del *bloc* de mármol, apenas desbastado, del cual brotan.

Sin entrar a discutir esta estátua, se puede decir de ella, y es un bello elogio para una obra de arte, que es inolvidable para quien la ha visto una sola vez, y que permanecerá indisolublemente ligada a la idea del jénio gigantesco que el maestro quizo sintetizar mas que retratar.

Citar las obras de Rodin, es citar fechas de batallas artísticas en las cuales, sin embargo, se aumenta cada vez mas el número de los partidarios y de los admiradores. Des-

de luego, hubo algunas que reunieron todos los sufragios, como el famoso grupo de El Beso, en 1899, al año siguiente de Balzac, y espuesto frente a una Eva que tambien fué apasionadamente atacada y victoriosamente defendida. Las estátuas de San Juan Bautista, de Bastien-Lepage, el monumento a Victor Hugo, los bustos de Mirbeau, de J. P. Laurens, de Falguière, etc., son otras tantas obras maestras. El último fué espuesto el mismo año en que Falguière, que habia recibido la órden para el Balzac, retirada a Rodin, produjo la *maquette* de su obra para la cual habia tenido la grande, jenerosa e irónica idea de inspirarse en la obra rechazada a su compañero y amigo. De esta manera, esos dos grandes artistas daban al mismo tiempo el mas magnífico ejemplo de nobleza, de fraternidad y de altivez artística.

Entre las obras de Rodin que han exitado la admiracion jeneral, sin reticencias ni oposicion, una de las mas perfectas y esquisitas, el busto de la señora L. L. de M. V. que, a peticion del gobierno frances y obedeciendo a los deseos del maestro, fué cedido al Museo de Luxemburgo: es este busto el que reproduce el notable grabado que ha ejecutado M. Bazin para ZIG-ZAG.

Es imposible hacer vivir y palpar el mármol mejor de lo que Rodin lo ha heeho en ese admirable trozo. Será pues a una dama chilena a quien el gran escultor deberá la reproduccion de una de las joyas no discutidas de su obra inmensa, consagrando esta encantadora tradicion que hace que sean chilenas las que inspiraron en París las obras mas perfectas y delicadas de algunos de los artistas mas orijinales de esta época, Boldini, Sarjent, Benjamin Constant, Hebert.

La coronacion de la obra de Rodin será su Puerta del Infierno del Dante, en el cual trabaja desde hace veinte años y que ha de ser una pájina única en la historia del arte.

Augusto Rodin, que ha visto su elevada situacion artística consagrada oficialmente (es comendador de la Lejion de Honor), ha concluido por imponerse al respeto y a la admiracion de todos, y este hombrecillo de aspecto tímido y de gustos modestos, ha sido objeto, en un reciente viaje que hizo a Londres, de una verdadera apoteósis, como pocos artistas han recibido durante su vida, magnífico ejemplo de lo que puede el jénio, apoyado sobre la voluntad y el carácter.



From Stereograph Copyright 1905, by Underwood & Underwood, New York

El Diamante mayor del Mundo

Hace poco ha sido encontrado en la Mina Premier, cerca de Pretoria, el diamante mas grande del mundo, que



vale £1,000,000. Pesa 3,024 carates, es decir, una libra y media. Fue encontrado por el administrador de la mina, Mr. Frank Wells, que no tuvo sino



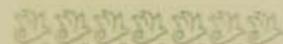
escaivar la roca con su cortaplumas para sacarlo.

La piedra es hermosísima y no cabe dentro del hueco de la mano de un hombre. Una cruz marca en la fotografía el sitio exacto en que fué encontrado el diamante.

Los Rough-riders de Roosevelt

Con motivo de la toma del mundo de Roosevelt, vinieron a Washington sus célebres rough-riders de las praderas. Entre ellos están los tiradores mas famosos de Estados Unidos.

El grabado presenta al célebre Bankston Johnson, último descendiente de aquellos famosos grandes jefes de los indios Chactas, immortalizados por Chateaubriand.



La tumba del primer comerciante que entró en el Estado de Kansas y murió en pleno desierto. Es sin



duda el monumento fúnebre mas original del mundo, pues reviste la forma de una maleta de viaje.



From Stereograph Copyright 1905, Underwood & Underwood, New York
CORONEL W. F. DONT DE LOS ROUGH-RIDERS, EL CÉLEBRE BUFFALO-BILL



Concurso de "El Mercurio" -- Fotografía de N. Krizan

UN ENSAYO DIFÍCIL.

CASA MALDINI SCHLACK, GANNA & C^{ia}

SANTIAGO

Calle del Estado Núm. 242

VALPARAISO

Calle Condell Núms. 137 y 139



IMPORTADORES

DE

Loza, Porcelana, Cristalería y artículos de fantasía.

Vidrios de toda clase para construcción de edificios.

Fábrica de Espejos lisos y biselados.

Talleres para Vidrios grabados y Vitraux.

CONCESIONARIOS

DE LA

TAPA EXELSIOR[®]

QUE RECOMENDAMOS A LAS FABRICAS DE CERVEZA, DE AGUAS GASEOSAS Y A LAS VINERIAS; CIERRA HERMETICAMENTE. SE ABRE SIN TIRABUZON O ABRIDOR, Y EN ATENCION A SUS VENTAJAS ES MAS BARATA QUE CUALQUIER OTRO CIERRO.

TIENE PRIVILEJIO EXCLUSIVO

Esta clase de tapa es la que usa en su esquisita bebida BILZ, el Señor don ANDRES EBNER.



¡Pare su Máquina o le Pezo un Tiro!

Cuántas personas no se vieron en el caso de hacer esta exclamacion, martirizadas con los sonidos infernales de los fonógrafos antiguos!
DESDE QUE EXISTE EL FAMOSO E INIMITABLE

FONOGRAFO PATHE

Socios favorecidos en los sorteos de Abril:

- Sra. Elvira Correa de Vial (Graneros)
Sr. Seguy
" Prieto
" Bocciarini
" Mardones (Maipú)
" Andres G. Wolff
" Jorje Saavedra
" Gustavo Bolton
" Jorje Allan
" Carlos Eguiguren
" Francisco Verchere
Sra. Teresa Rivera
Sr. Enrique Lyon
" Macario Gandarillas
" Julio Rodriguez
" Arturo Friedemann
" Julio del Sol Riesco
" D. Pino (Puente Alto)
" F. Carlos Campell
" Oriando Ghigliotti
" Alfredo Infante
" Izquierdo
" I. M. Eyzaguirre
" Carlos Errázuriz
" Federico Rosenfeld
" Anibal Escobar
" Claudio Malhauret
Sra. L. Myhill de W.
" A. Castilla de Germain
Sr. Enrique Peró
" C. Muñoz
" Doctor Manhardt
" Ed. A. Leighton
" Doctor Menckebere
" Héctor Rolandelli
" Alberto Bascuñan
" José L. Osorio
" Juan B. Urzúa (Calera)
" Enrique Rettig

Seria un crimen victimar al prójimo con aquellas máquinas chillonas y abominables

El aparato Pathé y los cilindros Pathé constituyen uno de los mas ingeniosos inventos. Reproducen fielmente todo sonido, como la fotografia reproduce las imágenes

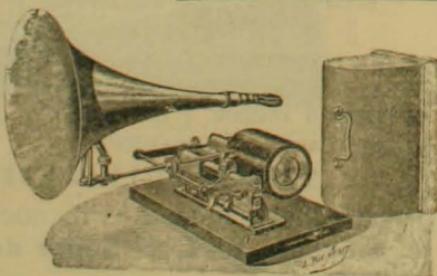
Pase usted a esta su casa y convéngase que el instrumento mas artístico, mas cómodo y mas barato es el FONOGRAFO

PATHE

CLUBS CON CUOTA SEMANAL DE \$3 facilitan la adquisicion. Sorteos cada SABADO a las 5 P. M.

Fonografía Pathé

PASAJE MATTE 25 Correspondencia y jiros a F. E. WURTH AL LADO DE LA CASA COSMOS Castilla 682, Santiago



NOTA.—La casa recibe semanalmente cilindros de la mas alta novedad de Paris, Londres, Viena, Roma, Berlin. Inmenso repertorio en óperas, operetas, zarzuelas, bandas, orquestas, solos instrumentales, discursos y canciones.

Aparato N.º 0 \$ 25



EL CARNAVAL DE MADRID.—Uno de los coches premiados



Comparsas premiadas en el Carnaval de Madrid



EN EL CONCURSO HIPICO DE PAU.—Un gran salto peligroso



Bagajes japoneses entrando a Port-Arthur

En Sud Africa

El gobierno británico ha resuelto destinar la suma de £ 20,000 para erigir un monumento en la Colonia del Cabo en memoria de los soldados británicos que perecieron en la guerra de 1900, contra las repúblicas



EL LEON QUE CORONA EL MONUMENTO

boers. El monumento es coronado por un soberbio leon británico en bronce y tiene un bajo relieve dedicado a cada uno de los regimientos que mas se distinguieron representando su heroico hecho de armas.

La idea fué recibida por la opinion pública de Gran Bretaña y Sud Africa, con el mayor entusiasmo y



BAJO RELIEVE DE LA ARTILLERIA DEL NAYAL EN ELANGLOTE

tendrá los caracteres de una obra nacional. Por su parte la legislatura de la Colonia del Cabo, destinó una fuerte suma al mismo objeto. En suma el monumento está llamado a ser para Gran Bretaña, una



LA INFANTERIA MONTADA EN LOMBARDI 407

verdadera columna Vendome. Así como la primera recordaba a Napoleon la conquista de la Europa, ésta perpetuará para Inglaterra el recuerdo de la conquista del Africa.



IMPRESA Y ENCUADERNACION

LA UNION

INMENSO SURTIDO
DE

Utiles de Escritorio

Precios M6dicos

Trabajos Litogr6ficos
DE TODAS CLASES

Arturo Calvo M.

251. BANDERA .251
Telefono n.º 597



Enfermedades NERVIOSAS
Neurastenia, debilidad general, etc., etc., se curan radicalmente con

LA STRENOSSINA
*** RUSA OREL

RECOMENDADA
POR TODOS LOS MEDICOS BUROS

UNICO IMPORTADOR
M. Oidarr6zaga
Aguilinas 990

LIBRERIA CHILE



COMPANIA N.º 1015-1019
Casilla N.º 1278

INMENSO SURTIDO
DE

Articulos de Escritorio
- PAVILES -
- SOBRES - TINTAS

Libros de Literatura
TEXTOS DE ENSEÑANZA
DEVOCIONARIOS

LA CASA DONDE SIEMPRE
HAY ALGO EN TODO CHILE

Se atienden pedidos de provincias



BOTICA NORMAL

P. Perez Barahona
SANTIAGO

Casilla 2146. - Pinar Ferrnandez Concha, numero 918

Agua de Colonia

EXTRA SUPERIOR

DOS PESOS LITRO

Esta AGUA DE COLONIA tiene un precio m6dico a pesar de su buena calidad, porque no tiene que pagar las grandes comisiones cobradas por los revendedores y sin ninguna ventaja para el consumidor.

Notas.—Esta Agua de Colonia no ha sido enviada a ninguna Exposici6n. A la Exposici6n de Buffalo fueron enviadas varias Aguas de Colonia de Chile, pero no obtuvieron sino medallas de bronce, porque los Jurados las consideraron de calidad inferior.

Port Arthur despues de su toma

Cuando los japoneses entraron a Port Arthur, encontraron en sus fortalezas 546 cañones, 54 de gran cali-



UNO DE LOS CAÑONES NAVALES

bre, 149 medianos y 343 pequeños. Muchos de los grandes cañones estaban malamente averiados por las granadas japonesas y en otros se veían los grandes esfuerzos de los rusos



CAÑON HUNDIDO POR UNA GRANADA JAPONESA

por inutilizarlos. A casi todos les faltaban los obturadores.

Despues de la destruccion de la flota, muchos de los cañones de los grandes buques fueron desembarca-



CAÑON DESPOJADO DE SUS PIEZAS PRINCIPALES

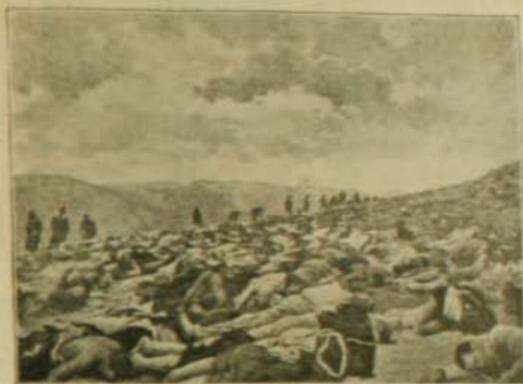
dos y empleados en las baterías de tierra.

Nuestras fotografías presentan los diversos tipos de esas piezas de combate en el estado en que quedaron al terminar el sitio.

El Sitio de Port Arthur

La lucha por la posesion de la colina de 203 metros que era la llave de Port Arthur, fué la mas sangrienta de todas las terribles batallas que se libraron en torno de la fortaleza. La posicion dominaba todo el puerto con sus astilleros y era la mas importante obra avanzada de los grandes fuertes rusos de Itzahan y Antszhan.

Los japoneses fueron rechazados con enormes per-



CADÁVERES JAPONÉSES QUE CUERDAN LAS FALDAS DE LA COLINA DE 203 METROS

didias en cuatro grandes asaltos. Al fin cayó en poder de las tropas de Nogi, que a su vez tuvieron que rechazar durante la noche tres desesperados asaltos de los rusos que intentaban recuperarla a toda costa.

Se calcula que allí perecieron 15,000 hombres

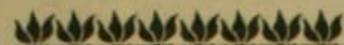


ECOS de la Batalla de Mukden

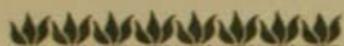
Japoneses instalando un hospital provisorio en un templo budista dentro de la zona abarcada por las baterías de Kuro-patkine y en pleno ardor de la batalla. Allí se ven atender indistintamente los heridos de ambos ejércitos.

Muchos de esos hospitales, segun la relacion de algunos correspondientes, eran a menudo destruidos por las granadas de los beligerantes que ya no se confiaban de las banderas blancas, debido a los muchos ardidés de guerra encubiertos por ellas.





CALLE
DE
ESTADO
N.º 35



G. RUSSO y Cía.

SUCESORES
DE LA

Antigua Sastrería

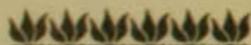
FALABELLA Hnos.

Avisan a su distinguida clientela que acaban de recibir un

Gran Surtido de Casimires para Invierno

Ternos de veston desde \$ 40

La Única mas económica en Chile



CALLE
DE
ESTADO
N.º 35



Lunch japonés en Port Arthur

Después de la capitulación de Port Arthur, los soldados japoneses organizaron un festival de victoria en que tomaron parte 60,000 hombres.

Los caballerosos vencedores obsequiaron también



VISTA DE LA MESA DE NOGI

con un gran lunch a los valientes oficiales de la guarnición rusa, a quienes colmaban de atenciones y deferencias.

Esta fotografía representa la mesa de Nogi y de los oficiales superiores durante el luche.

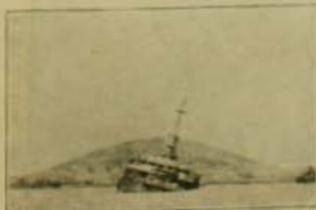


Los restos de la Escuadra Rusa

Los corresponsales de las grandes revistas europeas nos han enviado últimamente algunas vistas de la posición en que quedaron los buques de Port Arthur, inutilizados por los rusos, antes de la entrega de la plaza.

Como se sabe, los japoneses hacen grandes esfuerzos por poner a flote esas naves, sin poder conseguirlo.

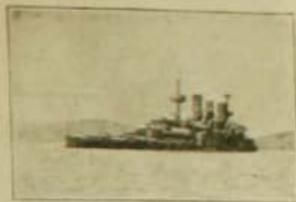
El "Revitsan" fue el primer buque averiado por los torpederos que entraron a Port Arthur en la noche del 8 de febrero. Después de la toma de la colina de los



HUNDIMIENTO DEL "POBIEDA"

203 metros, fue el más averiado por las baterías japonesas. Tiene cuatro grandes portillos en el costado

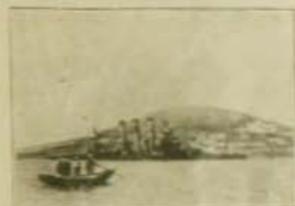
de estribor y, según parece, es imposible repararlo. El "Peresviet" fue seriamente dañado en el combate naval del 10 de agosto y las baterías de la Colina de los 203 metros acabaron por echarlo a pique en noviembre. Tiene el casco inundado, pero



POSICION EN QUE QUEDÓ EL "PERESVIET"

no se pierden las esperanzas de salvarlo.

El "Pobieda" fue inutilizado por una mina el 13 de abril.



RESTOS DEL "REVITSAN"

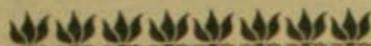
mientras el "Petropawlosk" se hundía a pocos metros de distancia. El bombardeo acabó de destruirlo y ya jamás podrá ser utilizado.

Cerca del "Revitsan" está



LA CUBIERTA DEL "REVITSAN"

tendido el "Poltava". Fue este el último acorazado que se batió en la salida del 10 de agosto en que fue muerto el almirante Witthoef. Aunque está acerbillado de balas en su parte superior, tiene pocas averías bajo la línea de flotación.



FABRICA

DE

CAMISAS

DE

ANTONINO ALVAREZ
y Ca.



Habiendo hecho grandes mejoras en nuestros talleres y almacén podemos en lo sucesivo servir al público toda clase de artículos de Camisería mejor que ninguna otra fábrica.

Llegaron todas las mercaderías de invierno

Grandes novedades EN CORBATAS

ESPECIALIDAD CAMISAS sobre medida

desde \$ 40 LA DOCENA



AHUMADA 142, entre Moneda y Agustinas

SE ATIENDEN PEDIDOS DE PROVINCIAS - CASILLA 2148

Una escena en la Batalla de Mukden

La ilustración representa un episodio sencillo y heroico de la batalla del Mukden. Medio batallón japonés que avanzaba a la bayoneta sobre una pequeña aldea, empezó a ser diezmado por los disparos de una batería rusa que estaba oculta allí.

Los soldados japoneses avanzaron a cortos ata-



EL ÚLTIMO RUSO DE LA BATERIA

ques hasta el pie de la quebrada en cuya cima estaban los cañones. Treparon entonces al asalto, mientras los artilleros rusos se defendían desesperadamente. Cuando llegaron arriba los primeros asaltantes, pudieron observar que la batería había quedado aislada del resto del ejército por haber sido muertos todos sus caballos.

Todos los sirvientes de las piezas estaban muertos o heridos. Solo quedaba en pie el jefe de la batería, un valiente y noble oficial que, inclinando la cabeza bajo la adversa suerte de la guerra, avanzó tendiendo su revólver a los soldados victoriosos en señal de rendición de unos cañones que ya no podía defender.

Un Soberano Exótico

Ha llamado últimamente la atención del público de Londres el joven Kabaka o rei de Uganda que visita esa capital en viaje de placer.

Es nieto del famoso Mtesa, que tan feroz guerra hizo a los extranjeros, y descende de una dinastía que ha ocupado el trono durante muchos siglos.

Tiene ahora 11 años y durante su menor edad, el reino gobernado por un consejo de rejería compuesto de tres grandes jefes. El reino tiene una



Z. M. DAUDI CHUA, REI DE UGANDA

extensión de 20,000 millas cuadradas y la habitan 2,000,000 de almas. Es uno de los protectorados británicos del Africa desde 1894.



ÚLTIMOS CENTINELAS RUSOS QUE MONTARON LA GUARDIA EN LA NOCHE DE LA ENTREGA DE FORT ARTHUR

Supersticiones Japonesas

Por regla general los soldados del ejército japonés son en extremo supersticiosos. Todos llevan pendientes del cuello algún amuleto o talisman de májico poder.

Un día un corresponsal que seguía a las fuerzas del Mikado, entró en un antiquísimo templo budista y pu-



JAPONESES VISITANDO A UN ARTIFERO MANCHÚ

do presenciar la escena que sirve de base a esta ilustración.

Un grupo de soldados japoneses, antes de descansar de las fatigas de la marcha, entregaban sus manos a un adivino manchú, tan viejo y famoso como el templo en que habitaba, para que leyera en sus líneas la suerte que les estaba deparada. Un horrible dios Budá presidía esta curiosa reunión y parecía seguirla atentamente con sus horribles ojos y su eterna sonrisa.



Este grabado representa a una patrulla japonesa sorprendiendo en las orillas del Hunho a un grupo de espías chinos que se ocupaban en indicar por medio de señales a los rusos desde lo alto de una colina la situación de las tropas del Mikado.

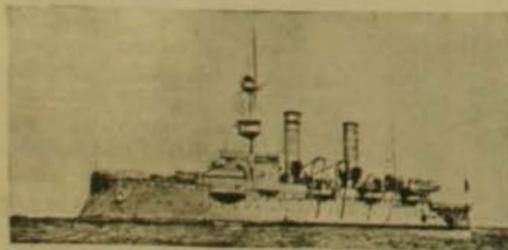


ESTACION MILITAR RUSA EN HAREN



Acorazado alemán "Baden"

Ha sido cedido por el gobierno de Berlín a la Allgemeine Electricität de Berlín, para efectuar ensayos de un aparato de transmisión eléctrica sin hilos, de las órdenes durante las



maniobras. Según las primeras informaciones de dichos experimentos, el resultado no es aun completo porque los aparatos no logran impedir en absoluto que los despachos sean tomados por receptores extraños, como ha sucedido en la guerra ruso-japonesa.

Echegaray y el Premio Nobel

Ultimamente se han celebrado grandes fiestas en España con motivo de la sin par distinción recibida por el insigno dramaturgo señor Echegaray, que ha sido agraciado con el premio Nobel que se acuerda periódicamente a los hombres que mas han hecho por la paz de la humanidad. Como se sabe



Echegaray en 1876

este premio fué legado junto con una cuantiosa suma por el gran inventor de la dinamita, el ingeniero Nobel. En la sección literaria fueron premiados Echegaray y el poeta francés Mistral. La medalla



Echegaray en 1905

va siempre acompañada de la cantidad de 100.000 francos.



Anverso de la Medalla Nobel



Reverso de la Medalla Nobel



IMPORTACION NORTE-AMERICANA  ESTADO 78

IDEAL

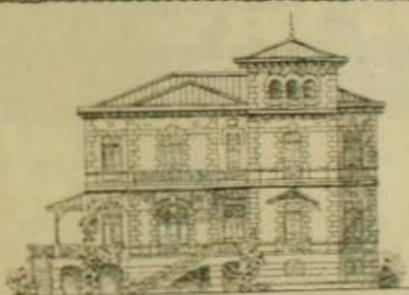
ES LA MEJOR ESTUFA

Sin olor, sin humo, Construccion sencilla,
sólida y elegante

NO CUESTA MAS QUE LAS ORDINARIAS



G. Elliott Rourke y Ca. Importadores
SANTIAGO



**AJENCIA DE CONSTRUCCIONES
Y REPARACIONES**

CARPINTERIA, MUEBLERIA

ENRIQUE ECHEVERRIA GAZOTTE

Santo Domingo 1716 CASILLA 1135 TELEFONO 559
PASADO RIOUELME

MERCERIA MATAS

FUNDADA EN 1896

LA CASA QUE VENDE MAS BARATO

Delicias, Portal Edwards. Teléfono Inglés 588

**SASTRERIA FRANCESA
V. ALONSO G.**

SANTIAGO.—Catedral núm. 1077

**IMPORTACION DIRECTA
EN CASIMIRES INGLESIS Y FRANCESIS DE PRIMERA CLASE**
Corte, Confeccion y materiales de primera
Precios módicos y al Contado

COMPRA y VENTA DE PROPIEDADES
MANUEL ALDUNATE BASCURIAN
Bandera N.º 202.—Casilla N.º 942.—Teléfono N.º 254

Dentista Dr. Denis Lay

CURACION DEL DENTADO EN TRES SESIONES
DELICIAS, 2778  PORTAL EDWARDS

Dra. ERNESTINA PEREZ
 ESTUDIOS EN EUROPA 
Catedral número 1161, frente al Congreso

Despues de Port Arthur

Oficiales rusos prisioneros, bajo palabra de honor, con la ciudad de Nagasaky por cárcel. Estos oficiales están convaleciendo de las



fatigas del largo sitio bajo los cuidados esquisitos de los japoneses.

Todas las tardes se reúnen a comentar amigablemente los últimos acontecimientos con los oficiales japoneses que se reponen de sus heridas en la misma ciudad.

En este grupo están reunidos sin distinción rusos y japoneses.



From Stereograph Copyright 1905, by Underwood & Underwood, New York

La población de Muskogee, Territorio Indio, llenando las calles para ver llegar al Presidente Roosevelt en la última gira triunfal que hizo por los Estados del Oeste a raíz de su último triunfo para la primera magistratura.



Misioneras Transatlánticas

Ultimamente han empezado a llamar la atención en los grandes transatlánticos que van de Europa a Estados Unidos, las numerosas mujeres que emplean el viaje en predicar la palabra divina a los emigrantes. Esas

mujeres parecen ocuparse exclusivamente en ir y volver a bordo de esos transatlánticos.

Sus pasajes los obtienen por medio de suscripciones levantadas entre los viajeros por-



UNA PREDICADORA EN MEDIO DEL ATLÁNTICO

dos. Apenas se ha perdido de vista la tierra, la misionera aparece y dá comienzo a sus predicaciones hechas en su estilo peculiar. Pronto forman entre los pobres emigrantes una comunidad que se reúne todas las tardes y escucha con gran recogimiento las palabras de fe y de aliento de esas mujeres singulares.



EL PUENTE DEL TRANSIBERIANO SOBRE EL SUNGARI



El nuevo Marqués de Anglesey

El célebre marqués de Anglesey, que asombró a la Europa entera con sus miserias y murió hace poco en Niza en la mayor pobreza, dejando clavados a sus acreedores en 200 mil libras, acaba de ser sucedido en el título y en las riquezas por su primo Charles Henry Alexander, que cuenta 20 años de edad. Es hijo de lord Paget, y su hermanas son casadas con los condes de Shrewsbury y de Pembroke.

Segun la prensa británica, el nuevo marqués, es de un carácter diametralmente opuesto al de su desventurado antecesor.



ESTUFAS

de PARAFINA

Sin olor ni humo

Las mas perfectas
y las mas baratas



PARAFINA

SIN OLOR, ESPECIAL PARA ESTUFAS

¡LUZ INCANDESCENTE!

Mechas, Tubos, Quemadores,
Globos y Tulipes, inmenso
surtido, por Mayor y Menor

Armeria y Lampareria Belga

de JUAN SEYLER, sucesor de Mateo David

AHUMADA 72, Primera cuadra * Casilla 1645, Teléf. Ingles 517

GIGARRILLOS ZIG-ZAG

El Cigarrillo de mejor aceptacion
por su precio y excelente calidad

Precio: 10 cts. Cajetilla

NOTA.—Cada paquete de estos cigarrillos contiene un boleto con opcion a cada uno de los 36 premios siguientes: 1 premio de \$ 100; 2 premios de \$ 50; 5 premios de \$ 20; 10 de \$ 10 y 20 de \$ 5.

LA VASCONGADA
Juan B. Echeverria
ROSAS 2788 - Teléfono 961 - SANTIAGO



BOTERIA
MODERNA

CALLE AHUMADA, 355

A. Pépay

Recomienda su calzado de
fabricacion especial a
la distinguida sociedad
en jeneral.





JABON

FLOTANTE

“FAIRY”

Enrique Davis

AJENTE POR MAYOR

San Antonio 439, Santiago



Davis y Cia.

ESMERALDA 37

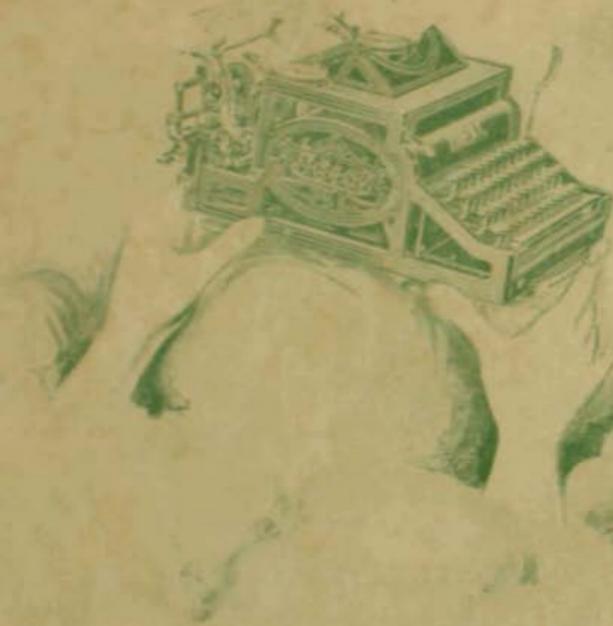
VALPARAISO

LA IDEAL,

Máquina de Escribir famosa

POR SUS ABELANTOS MODERNOS © ESCRITURA ABSOLUTAMENTE
TODA SIEMPRE A LA VISTA

TABULADOR AUTOMÁTICO PARA CUALQUIER SERIE DE NÚMEROS



Escritura en diferentes colores, Alineación permanente, Fuerte y sencilla para copias calcadas, Fácil para Mimeógrafos sin sacar la cinta, Márgenes variables a voluntad, mecanismo sencillo y perfecto, Escribe en papel rayado o en blanco, Repleta de ideas modernas y útiles, Fácil de aprender, limpiar y componer

Esta máquina asume a toda otra por su completa y correcta estabilidad, prestando la mayor facilidad para facturas y trabajos de todo estilo. Pídale catálogos y datos a su socio representante para Chile y Bolivia

M. R. S. CURPHEY

HUERFANOS Num. 883 - ESMERALDA Num. 39, Valparaíso

